

Beatriz de Val Arruebo

Vida y obra de Mariano Miguel de Val: Fundamentos del modernismo castizo

Departamento
Filología Española

Director/es
Rubio Jiménez, Jesús

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral

**VIDA Y OBRA DE MARIANO MIGUEL DE
VAL: FUNDAMENTOS DEL MODERNISMO
CASTIZO**

Autor

Beatriz de Val Arruebo

Director/es

Rubio Jiménez, Jesús

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Filología Española

2012

VIDA Y OBRA DE MARIANO MIGUEL DE VAL Y SAMOS
(1875-1912).

FUNDAMENTOS DEL MODERNISMO CASTIZO

Beatriz de Val Arruebo



Tesis doctoral, 2011.
Universidad de Zaragoza
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Española
Literaturas Española e Hispánicas

VIDA Y OBRA DE MARIANO MIGUEL DE VAL (1875 – 1912)
FUNDAMENTOS DEL MODERNISMO CASTIZO

Beatriz de Val Arruebo



Tesis doctoral
2011

Universidad de Zaragoza
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Española.
Literaturas Española e Hispánicas.

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA (LITERATURAS ESPAÑOLA
E HISPÁNICAS).

VIDA Y OBRA DE MARIANO MIGUEL DE VAL (1875-1912).
FUNDAMENTOS DEL MODERNISMO CASTIZO

Tesis doctoral para optar al grado de doctor realizada por

Beatriz de Val Arruebo

Director: Jesús Rubio Jiménez

Zaragoza, octubre 2011

A Luis de Val Hernado, a Luis de Val Pascual y a Mariano Miguel de Val
in memoriam.

INTRODUCCIÓN	4
PRIMERA PARTE	9
MARIANO MIGUEL DE VAL Y SAMOS	10
<i>EL POETA TRISTE</i> Y FRANCISCO LARROSA.	14
LA LLEGADA DEL SIGLO XX A ARAGÓN.	31
“LA DOCTA CASA” DE LA CORTE DEL OSO Y EL MADROÑO.	40
LOS LIBERALES Y EL HOMENAJE A CASTELAR.	47
EL III CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA PRIMERA PARTE DEL QUIJOTE.	62
<i>REVISTA DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO</i>	76
AMÉRICA Y LOS AMIGOS DEL <i>IDEAL ROOM</i>	88
1908: EL CENTENARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA Y LA EXPOSICIÓN HISPANOFRANCESA.	104
EL CONGRESO DE LA POESÍA ESPAÑOLA.	120
RUBÉN DARÍO Y LA LEGACIÓN DE NICARAGUA.	124
BIBLIOTECA ATENEO.	139
<i>CARAS Y CARETAS</i> Y EL HOMENAJE A LA ARGENTINA.	151
LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA.	159
EL CENTRO DE CULTURA HISPANOAMERICANA.	167
EL VIAJE DE <i>MUNDIAL</i> Y EL ÚLTIMO ADIÓS.	177
MODERNISMO FORÁNEO Y MODERNISMO CASTIZO. LA EVOLUCIÓN DE UN CONCEPTO	184
INTRODUCCIÓN.	184
MARIANO MIGUEL DE VAL Y LA POLÉMICA MODERNISTA.	187
<i>EL POETA QUE NECESITA ESPAÑA</i>	209
SOBRE POESÍA Y EL HOSPITAL DE LOS INCURABLES	225
INTRODUCCIÓN.	225
LA POESÍA DE LOS JUEGOS FLORALES.	228
EL POETA TRISTE Y POLICROMIO.	236
MARIANO MIGUEL DE VAL Y LOS POETAS DEL DÍA.	260
FRANCISCO LARROSA.	274
"¡Mi gozo en un pozo!", Francisco Larrosa.	279
EL TEATRO DE MARTÍN DE SAMOS.	282

MARIANO MIGUEL DE VAL PERIODISTA.....	286
<i>LETRAS DE MOLDE, 1900.....</i>	287
<i>LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, 1899-1901.....</i>	295
<i>HERALDO DE ARAGÓN.....</i>	296
<i>DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA.....</i>	304
<i>CARAS Y CARETAS.....</i>	319
<i>FARO, 1908.....</i>	322
Dos artículos de Mariano Miguel de Val en <i>Heraldo de Aragón.....</i>	326
"Modernismo".....	326
"Eureka".....	328
SEGUNDA PARTE	333
LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA.....	334
INTRODUCCIÓN.....	334
EL CONGRESO DE LA POESÍA EN VALENCIA.....	339
LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA.....	352
EL CENTENARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA, LA EXPOSICIÓN HISPANOFRENCA Y LA FORMACIÓN DEL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA.....	374
INTRODUCCIÓN.....	374
LA FORMACIÓN DE <i>EL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA.....</i>	376
ÍNDICE DE CANTARES DE <i>EL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA.....</i>	394
ÍNDICE DE TEXTOS DE <i>LOS SITIOS DE ZARAGOZA, HOMENAJE DE LOS GENERALES FRANCESES Y ESPAÑOLES.....</i>	396
MARIANO MIGUEL DE VAL Y EL ATENEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID.....	397
<i>REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO (1906-1912).....</i>	409
INTRODUCCIÓN.....	409
PRECURSORAS DE LA <i>REVISTA DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO.....</i>	411
<i>El Boletín del Ateneo, 1877-1878.....</i>	412
<i>El Ateneo, Revista Científica, Literaria y Artística, 1888-1889.....</i>	414
<i>REVISTA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES: ATENEO, 1906-1912.....</i>	421
CONCLUSIÓN	453
ÍNDICE DE LA <i>REVISTA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES, ATENEO (1906-1912).....</i>	456
ÍNDICE DE <i>LETRAS DE MOLDE (1900).....</i>	502

LIBROS Y POEMAS DEDICADOS A MARIANO MIGUEL DE VAL.....	509
BIBLIOGRAFÍA.....	510
BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA.....	510
Manuscritos.....	510
Obras de Mariano Miguel de Val por orden cronológico.....	511
Inéditos o títulos anunciados en prensa.....	512
Textos de Mariano Miguel de Val en prensa y revistas.....	513
<i>LETRAS DE MOLDE</i> , Madrid.....	513
<i>LA ILUSTRACIÓN NACIONAL</i> , Madrid.....	515
<i>HERALDO DE ARAGÓN</i> , Zaragoza.....	517
<i>DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA</i> , Zaragoza.....	522
<i>CARAS Y CARETAS</i> , Buenos Aires.....	523
OTRAS PUBLICACIONES.....	524
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	528
ANEXOS.....	544
ÁLBUM.....	597

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un acercamiento histórico a la vida de Mariano Miguel de Val: un personaje, hoy injustamente olvidado, que fue pieza clave en el mundo literario y cultural de la España de principios del siglo XX. Un personaje del que, si bien hoy apenas existen escasas referencias en trabajos sobre el cambio de siglo y pocos textos dispersos en alguna antología, fue en su día un poeta archiconocido y valorado cuya vida y obras no dejaban de ser reseñadas y alabadas en la prensa nacional.

Cuando comenzamos el trabajo constatamos que poco espacio, o más bien ninguno, le había otorgado la crítica a su obra literaria y algo más, aunque injusto y escaso, a sus acciones culturales y hechos vitales, como la amistad y colaboración con Rubén Darío o la dirección del Ateneo de Madrid¹. Resultaba extraño que no se le hubiera dedicado ningún estudio al personaje, pero aún lo era mucho más que, en la vasta bibliografía del cambio de siglo, fueran tan escasos los datos sobre la *Revista de Ciencias, Letras y Artes, Ateneo* (1906-1912) o sobre ese singular y representativo episodio en la historia cultural de España, que fue la Academia de la Poesía Española

¹Algunos trabajos que dedican algún apartado a Mariano Miguel de Val:

ÁLVAREZ, Dictinio: *Cartas de Rubén Darío*, Madrid, Taurus, 1963.

OLIVER BELMÁS, Antonio: *Ese otro Rubén Darío*, Madrid, Aguilar, 1968.

CALVO CARILLA, José Luis: *El Modernismo literario en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 1989.

ARA TORRALBA, Juan Carlos: *Del modernismo castizo, fama y alcance de Ricardo León*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1996.

— Arturo Zancada y Conchillos. *La Ilustración Militar y la Ilustración Nacional*. Zaragoza, 54 Colección de Estudios Altoaragoneses, 2007.

(1909-1912). Así era; como si la crítica hubiera reservado para mí esa tarea, como si el tiempo hubiera esperado hasta aquel momento en que, el hallazgo de esos libros y manuscritos en la casa familiar de Morata de Jalón, me puso en esa pista que me ha traído hasta este punto que se resume en el trabajo que el lector tiene entre sus manos.

Tampoco Aragón, donde Mariano Miguel de Val promovió de manera incansable, la modernidad y el renacer de la cultura e identidad regionales, le ha hecho justicia.

Este trabajo quiere, en la medida de lo posible, enmendar esas faltas y colmar el vacío existente.

El estudio está dividido en dos partes, la primera parte es lo que podríamos llamar “vida y obra”. Por un lado, una biografía cronológica de Mariano Miguel de Val, para cuya elaboración nos hemos servido de diversas fuentes: los artículos que publicó en la prensa en general y en particular la serie llamada “crónicas madrileñas”, que a lo largo de casi 3 años apareció en *El Heraldo de Aragón*. Los testimonios que dejaron escritos amigos o escritores contemporáneos en prensa o en biografías y los testimonios familiares; éstos, lamentablemente, son pocos porque los descendientes de Mariano Miguel de Val, ojalá no sea mi caso, heredaron la escasa longevidad y sus memorias quedaron lejos en el camino. Los epistolarios y archivos de escritores que fueron cercanos a nuestro autor, como el de Rubén Darío en la Universidad Complutense de Madrid, el Fondo Balvino Dávalos del Archivo Histórico del municipio de Colima en México o los epistolarios recogidos en las Obras Completas de otros autores y por último, y aquí reside, pensamos, uno de los puntos más interesantes del trabajo; nos hemos servido de materiales y manuscritos originales, que son una valiosa y original aportación biográfica e histórica, y cuyo hallazgo, además, logró hacer literatura y aventura de esa labor solitaria, a veces prosaica y otras ingrata, que es la del investigador.

Por otro lado, en esta primera parte hemos analizado sus ideas acerca de los debates del momento: la polémica modernista o la crisis de la poesía y sus credos estéticos, y hemos hecho un análisis de la obra periodística y literaria, paradigma de una época y una escuela. Hemos reunido además, en otro apartado, el catálogo de sus libros, manuscritos y escritos dispersos.

La segunda parte está dedicada al estudio de las acciones y empresas culturales más significativas a las que se entregó nuestro protagonista. Proyectos como la Academia de la Poesía Española, el sello editorial Biblioteca Ateneo o la *Revista de Ciencias, Letras y Artes: Ateneo*, llevan su nombre y signo. Hemos elaborado los índices de ésta y otra olvidada revista anterior, *Letras de Molde*, de la que también fue responsable y en la que participaron grandes nombres del momento. Adentrarse en sus contenidos y en el proceso de gestación, creación y fundación de estas empresas, ha sido un camino lleno de hallazgos y sorpresas que, pensamos, aporta mucha luz a los pormenores de la manida crisis de fin de siglo.

También en esta segunda parte hemos rescatado del olvido una obra colectiva en homenaje a los Sitios de Zaragoza, que nuestro protagonista concibió y publicó en su sello editorial, y que además de adentrarnos en la festiva y emergente Zaragoza del Centenario de los Sitios y de acercarnos al grupo de jóvenes, que creyeron y lucharon por el renacimiento cultural aragonés, nos ayuda a entender mejor el proceso de creación de la identidad nacional y aragonesa, y a desentrañar, en los detalles, la división política y social que hasta hoy nos persigue.

Revisar la vida de Mariano Miguel de Val es hacer un recorrido por el Madrid de la bohemia, por las calles de una capital sacudida por el Desastre, que veía llegar a poetas de todas partes de la geografía española y latinoamericana, buscando el ambiente propicio para dar rienda suelta a su creatividad y salida a sus primeros pasos. Es adentrarse en el Ateneo madrileño, cuna de los más encendidos debates culturales, sociales y políticos y en la mentalidad regeneradora que inspiró sus

acciones en los primeros años del siglo. Es también conocer y entender un poco más la vida de su amigo inseparable Rubén Darío; los años madrileños de la misión en la Legación de Nicaragua, de la composición del *Poema del Otoño* y *El Canto a la Argentina*, de las estrecheces económicas y los amores secretos con Francisca. También es descubrir desconocidos capítulos de juventud y amistad de otros ilustres hombres de la época, como Amado Nervo, los hermanos Machado, Francisco Villaespesa o el mismo rey Alfonso XIII.

Recorrer la vida de Mariano de Val nos aporta nuevos e interesantes datos que complementan y enriquecen la vasta bibliografía sobre el cambio de siglo y el modernismo español. Sin el estudio de sus empresas capitales, es difícil comprender las transformaciones estéticas de aquellos años y los fundamentos de esa variante española del modernismo que se ha dado en llamar modernismo castizo.

En mi caso particular, conocer la vida de Mariano de Val es también saber más de mi sangre, recrear mi remoto pasado.

Todos los manuscritos y las fotos de los anexos son originales y probablemente nunca se hayan expuesto en lugar alguno. Desafortunadamente, de toda la correspondencia de Mariano Miguel de Val, que sabemos fue copiosísima, no se ha conservado prácticamente nada. En los archivos de otros escritores y en el Ateneo de Madrid hemos podido consultar las cartas por él enviadas, pero las respuestas de los destinatarios, o siguen en algún rincón todavía secreto o se perdieron para siempre junto con su vasta biblioteca.

Quisiera expresar mi agradecimiento a todos aquellos que me han prestado su apoyo y ayuda: el señor párroco de la iglesia de San Sebastián de Madrid, que con paciencia y amabilidad me ayudó a encontrar en los libros de bautismo, los datos que necesitaba, a Eduardo, que me facilitó tanto las búsquedas en la Hemeroteca de Zaragoza y que puso allí a mi alcance cuanto necesité, a mis tíos de Val que pusieron a mi disposición lo que tenían y sabían, a Javier Barreiro, que me escuchó y

aconsejó, a Alberto, que con tanta paciencia me leyó y dedicó su tiempo, a Jesús Rubio y sus sabios consejos, a los amigos de ultramar, que me enviaron información y apoyo de Argentina, a mi familia y a Gábor.

PRIMERA PARTE

MARIANO MIGUEL DE VAL Y SAMOS

Tiene este varón de cuerpo fino y faz de hidalgo antiguo, una variedad de actividades rooseveltianas que desconcierta en la urbe de la famosa Puerta del Sol”.

(Rubén Darío, “De Val”, *Todo al vuelo.*)

De la altivez ufana con que empecé la vida, ¿qué quedará mañana sino débil memoria?
En vez de alientos mozos, en vez de ansias de gloria,
los restos y destrozos de la ilusión perdida.
(Mariano Miguel de Val, *Ayer*)

El 3 de agosto de 1875, a las once y media de la noche en la madrileña plaza de Santa Ana nace Mariano Miguel de Val y Samos, segundo hijo del matrimonio formado por María Dolores Samos Muñoz (1839), una joven andaluza de Lanjarón y Mariano de Val Jiménez (1834), un magistrado madrileño-aragonés; presidente del comité republicano federal orgánico del distrito del Congreso, de la familia de Emilio Castelar y de quien se habla con frecuencia en Madrid por la importante actividad que realiza en su famoso despacho de la céntrica calle de las Urosas², calle en la que, por cierto, vivió y murió muchos años antes el desdichado poeta Juan Ruiz de Alarcón, sepultado como Lope de Vega en esa cercana parroquia de San Sebastián,

² Actual calle Luis Vélez de Guevara. En algunos planos antiguos figura con el nombre erróneo de “las Rosas”. Sobre Miguel de Val Jiménez dice el madrileño *La Correspondencia de España* el 31 de octubre de 1907:

Magistrado ilustre que dejó en Madrid honda huella y grato recuerdo al desaparecer de entre nosotros.

en la que el niño Mariano Miguel es bautizado 22 días después de su nacimiento, el 25 de agosto de 1875³.

El magistrado Mariano de Val y Jiménez era conocido en la corte por su trabajo como jurista y en el Ateneo madrileño por su activa participación en debates y veladas políticas; con buenas relaciones en el mundo de las letras y la política eligió como padrinos de bautismo de su primogénito a su amigo Pedro Menéndez Vega, dos años antes alcalde de Madrid y a Bruna Sanz, tía del recién nacido, a quien le fue dado su segundo nombre, Miguel, en homenaje a ese hermano suyo muerto al poco tiempo de nacer en 1874.

Fue Mariano Miguel de Val sobrino por vía paterna del escritor aragonés Romualdo Nogués⁴ de quien heredó además del gusto por las letras, el fervor monárquico que su padre republicano no compartía. También de la familia de Emilio Castelar a quien dedicó su primer ensayo titulado *Castelar literato y orador*⁵ y a quien, pese a algunas irreconciliables divergencias en el plano de lo político, admiraba profundamente.

A este propósito Rubén Darío en un artículo titulado “De Val” aparecido en *La Nación* de Buenos Aires y recogido después en *Todo el vuelo*, escribe:

³ Libro de bautismos, partida de bautismo de Mariano Miguel de Val, Iglesia de San Sebastián, Madrid. 1875, p. 279.

⁴ Como el propio De Val escribe en el Prólogo a GARCÍA ARISTA, Gregorio: *Tierra Aragonesa*, Zaragoza, Mariano Escar, 1907, p. 12:

A Aragón entonces no le quedaba otro género que el baturrismo, el que cultivaron con éxito, desde luego muy justo, Braulio Foz, Agustín Peiró, mi tío el general Nogués, Mariano Baselga, etc.

Para una biografía y estudio más completo del escritor Romualdo Nogués ver: BLASCO NOGUÉS, Blanca: *Romualdo Nogués, un escritor del siglo XIX*, Zaragoza, Centro de Estudios Borjanos, 1994.

⁵ VAL, Mariano Miguel de: *Castelar literato y orador*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1900.

Su padre era republicano. En su casa se conspiraba. Llegaba allí el tío Emilio y hacía discursos de música. El niño Mariano oía todo eso, observaba, tras los cortinajes. El niño creció, y el hombre es hoy monárquico y católico⁶.

Mariano Miguel era un niño despierto y afable que desde muy pronto mostró inquietudes literarias. A la temprana edad de 9 años garabateó sus primeros poemas y con frecuencia escribía desde Madrid cartas a su familia aragonesa. Aunque había nacido en Madrid y allí pasó la mayor parte de su corta vida se sentía aragonés⁷ *por tres costados* y muy cercano a Zaragoza, como les dijo a sus lectores del *Diario de Avisos* en varias ocasiones:

En ninguna parte se está mejor que en Zaragoza y solo por prescripción facultativa se puede uno ausentar de esta ciudad donde todo atractivo y todo bienestar tienen su asiento⁸.

En una de las cartas, que se ha conservado de su infancia, dirigida a sus primos y sobrinos, entre los que se encontraba, por cierto, la que años más tarde sería su mujer, podemos leer:

Queridos primos y sobrinos en mi imposibilidad de felicitaros las pascuas personalmente, lo hago por escrito deseando paséis estas fiestas en la más completa felicidad. Yo por mi parte no lo paso mal pero

⁶ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, Madrid, Renacimiento, 1912. p. 49.

Vuelve a hacer referencia al parentesco de Mariano de Val con Castelar en: *Letras*, París, Garnier Hermanos, Libreros-Editores, 1911, p. 141:

Un notable escritor y poeta, que por cierto es de la familia de Castelar, me refiero a don Mariano Miguel de Val...

⁷ En la dedicatoria que Julio Cejador le hace de su *Embrogia del lenguaje* dice:

Suma y sigue, al simpático, melifluido y cada vez más aragonés Mariano Miguel de Val, Julio Cejador.

⁸ VAL, Mariano Miguel de: "Como por encanto", *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 26 de junio de 1908.

siempre me falta algo, lo cual no puede llenarse más que con mi ida a [borrón] si yo hubiese podido ir me hubiese divertido mucho, porque nada me divierte más que ver a todas las personas de mi familia con regocijo y salud. [borrón] Recibid pues esta felicitación con la de mis papás [borrón] Y hasta el año que viene; porque este año obedeciendo a mis papás mi cuerpo se quedará aquí y digo mi cuerpo porque insensiblemente mi alma, que es de allí, se va a Zaragoza muchas veces. Mariano⁹.

Transcurren pues sus primeros años de vida entre Madrid y Zaragoza. En Madrid la familia reside en la Plaza Santa Ana pero pronto se mudan al número 40 de la calle de las Huertas, como anuncia el diario *El País* en su sección noticias¹⁰. En Zaragoza, los abuelos y tíos paternos se reparten entre la capital aragonesa y Morata de Jalón, localidad donde el pequeño Mariano pasa los veranos en compañía de sus primos y sobrinos en “La torre de San Miguel”, casa que da nombre a uno de sus poemas, lugar también donde gestará y escribirá una gran parte del libro *Edad Dorada* y “castillo” al que refiere Darío en ya el citado artículo que le dedicó a nuestro protagonista:

Tiene un santo en su familia ancestral. Tiene un castillo en Zaragoza (...) cuando se va a veranear para que diga misa en la capilla de su castillo, tiene un capellán¹¹.

El santo al que alude Rubén y cuya historia escuchó con fervor de boca de su amigo Mariano durante un paseo madrileño, fue Dominguito de Val. Según la leyenda, el niño Domingo de Val fue víctima de un asesinato ritual por parte de

⁹ Ver copia facsímil de la carta al final de este trabajo.

¹⁰ “Noticias”, *El País*, Madrid, 21 de julio 1901:

El señor Mariano de Val y su familia se han mudado al número 40 de la calle Huertas de esta corte.

¹¹ DARÍO Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit. p. 50.

judíos de la aljama de la ciudad de Zaragoza allá por el año 1250. Los restos fueron llevados a la iglesia de San Gil y después a la catedral en cuya capilla, que lleva su nombre, aún se veneran las reliquias.

En 1877 nace su única hermana María Dolores de Val y Samos; Lolita, a la que siempre se sentirá muy unido y que asiste con él en varias ocasiones a eventos literarios y sociales, amante como era también de la cultura y las bellas artes¹². Lolita, como la mayoría de las muchachas de su entorno, se deleitaba escuchando los versos florales de los juegos que su hermano tejía y asistía con frecuencia a estos certámenes. El *Heraldo de Aragón* daba cuenta de su asistencia a la entrega del premio “Flor natural” obtenido por su hermano en los Juegos Florales de Córdoba:

El Sr. de Val asistirá al acto emprendiendo después una excursión por las provincias andaluzas acompañado por su bella hermana¹³.

Con una sensibilidad cercana a Mariano será muchas veces amiga, lectora y confidente y se dedicará ella misma a la pintura y escultura.

EL POETA TRISTE Y FRANCISCO LARROSA.

En 1890, a los 14 años, obtiene el joven Mariano el grado de bachiller del instituto Cisneros dependiente de la Universidad de Madrid que expide el correspondiente título el día 18 del mismo año¹⁴.

Cursa Derecho y leyes siguiendo los pasos de su padre, que siempre se mostró deseoso de que su hijo tomara el relevo de su carrera y su famoso despacho y poco

¹² “Los juegos Florales de Calatayud”, *La Ilustración Nacional*, n. 21, Madrid, 4 de octubre de 1901:

Entre las distinguidas y hermosas jóvenes que formaban la corte de la señorita Picón, [en el homenaje a Jacinto Octavio Picón] se encontraba la hermana del poeta premiado, la gentil y encantadora Lolita de Val.

¹³ “El éxito de un compañero”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 20 de mayo de 1903, p. 1.

¹⁴ Archivo Histórico Nacional, sección Universidades, Expedientes 4824 y 6866.

más tarde, movido por una nunca disimulada pasión por la literatura y por la admiración al tío Emilio, empieza estudios de Filosofía y Letras. Comienza por enseñanza libre en Oñate a donde se ha trasladado momentáneamente la familia por cuestiones de trabajo del padre y tras poco más de un año allí, la familia vuelve a mudarse, esta vez a Zaragoza, y es allí donde el joven Mariano debe y quiere continuar su carrera y para lo cual su padre hace valer sus influencias y escribe al rector y amigo Manuel Álvarez Guivao:

Amigo mío, es preciso habilitar a mi hijo Mariano para que pueda examinarse en Zaragoza con todos los que como él estudian en la Universidad de Oñate; para esto será necesario que esta Universidad certifique cuales son las asignaturas que Mariano aprobó en la facultad de derecho o que le traslade el expediente¹⁵.

Sin mucha dificultad se traslada el expediente y el joven Mariano continua sus estudios en la capital del Ebro. Es en esos años en Zaragoza donde comienza a participar activamente en la vida cultural de la ciudad, es innegable ya su capacidad de organización y su entusiasmo para llevar a cabo cualquier empresa cultural que se proponga. Empieza a frecuentar círculos de letras y a intimar con otros jóvenes, camaradas en la universidad o que como él gustan de las letras y que serán más tarde los hombres que fundarán la *Revista de Aragón* y llevarán a cabo la renovación cultural aragonesa de principios de siglo. El joven Mariano ya había ensayado poemas y textos desde temprana edad, había devorado en la vasta biblioteca de su padre los clásicos de su venerado Siglo de Oro español:

El siglo XVI época para nosotros memorable, *Domus Aurea* de nuestros tesoros, de nuestros lauros. En el arcón severo de las patrias grandezas abundan las preciadas reliquias que nos legó aquel siglo

¹⁵ *Ibidem*.

español brillante; los hechos heroicos de corazones sanos, de las voluntades firmes, de las energías bravas, los vastos dominios de la opulenta y venerada bandera (...) los nombres inmortales, universales que llenan los siglos más gloriosos de España e iluminan el mundo con soberano resplandor perpetuo¹⁶.

Disfrutaba con la lectura de Dickens:

Que escribía como si su misión no fuera otra que la de llegar al corazón de los seres felices para recordarles que hay en el mundo seres que sufren y estimularles a hacer el bien¹⁷.

Admirador también del Voltaire escritor: “uno de los más colosales genios de la humanidad” y detractor del Voltaire hombre:

Puesto al servicio de una filosofía disolvente y deletérea que cuando se intentó llevar a la práctica fue causa de grandes crímenes y perdurables errores¹⁸.

Se deleitaba también, y sobre todo, con la lectura de versos; los versos de *nuestro gran poeta* Valera y las estrofas *del último poeta de España*: José Zorrilla cuya muerte acaecida en el mes de enero del 93 sorprendió a de Val en Madrid y allí visitó la capilla ardiente, instalada en el antiguo edificio de la Academia Española y derramó sentidas lágrimas por “la pérdida del último hombre de aquella España creyente y soñadora”.

Cuantos entramos en la capilla ardiente... lo recordaremos siempre como lo vimos a través de nuestras lágrimas tendido de luces (...) El

¹⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Cervantes y Dickens”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo 1906, p. 487.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias. Voltaire”, *Letras de Molde*, n. 6, Madrid, 1900, p. 3.

duelo fue general y sincero, todo Madrid formando abigarrada muchedumbre acudió en pos del féretro¹⁹.

Prefiguraba en su mente obras de teatro y versos que garabateaba en los bordes de las páginas de algunos de sus libros predilectos, sus versos casi siempre de métrica clásica decimonónica, decires de amor para las damas o nostálgicos llantos por el correr del tiempo.

De Val, de trato extraordinariamente encantador y ameno dejaba entrever en ocasiones la sombra de una suave y profunda melancolía que no es difícil observar en el fondo de sus composiciones poéticas. Algunos de sus amigos le llamaban por eso “El poeta triste”²⁰.

Sin embargo, “El Poeta Triste” tenía otra cara visible para unos pocos y para la mayoría oculta. En 1892 aparece en Zaragoza un pequeño volumen de breves ficciones cómicas; chistes castizos reunidos bajo el título *Borriones* cuyo autor es en ese momento, un joven de diecisiete años desconocido del público llamado Francisco Larrosa del que la prensa del momento solo dice “joven escritor” o “muy joven aragonés” y detrás de quien, hoy sabemos gracias al hallazgo de algunos manuscritos y a otras pistas que rastreamos para la redacción de este trabajo, se escondía Mariano Miguel de Val. Una voz, la de Francisco Larrosa, que poco tiene que ver con la del Poeta Triste, difícil imaginar que el mismo poeta que canta así al amor de una doncella:

Yo te sueño en todas partes, y en el sueño y la velada
Para mí no hay más encanto, ni mayor inspiración
Que el placer de consagrarte mi canción apasionada
Y sentir cómo, al sublime resplandor de tu mirada,

¹⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias”, *Letras de Molde*, n. 2, Madrid, 1900, p. 3.

²⁰ BONILLA SAN MARTÍN, Adolfo: “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1912, pp. 5-6.

La canción apasionada se convierte en oración.

(...)

Al brindarte la armonía de mis cánticos mejores,

Ni la fama de poeta ni la gloria ansié jamás;

Yo no aspiro a más grandezas, ni pretendo más honores

Que cantar a las mujeres, y soñar con sus amores

Y dejar en sus altares, aunque humilde, una flor más²¹.

Escriba la “historia de un marido desgraciado relatada por él mismo” con una moraleja final que reza:

Lector amigo: no ambiciones la felicidad por el lado de la vicaría; que el buey suelto bien se lame²².

Esta cara oculta que otorgaba una dimensión inesperada a Mariano de Val fascinó a su amigo Rubén que en *Todo al vuelo* escribía:

De Val que parece tan grave, tan serio y que lo es ¡indudablemente!
Ha pagado el matritense tributo a la literatura jovial y aunque sin su nombre ha hecho imprimir cierto pecador volumen²³.

En 1896 ha aparecido también su primera colección de poemas titulada *Ensayos*²⁴, esta vez firmada con su verdadero nombre. Se trataba de un libro adolescente influenciado por los clásicos y teñido de un romanticismo juvenil, que no va a abandonar del todo a lo largo de su vida, y del que sentirá nostalgia años más tarde: “¡Ah, quién pudiera prolongar esa nuestra primera época en la que aún no

²¹ VAL, Mariano Miguel de: *Edad Dorada*, Imprenta y Litografía de Bernardo Rodríguez, Madrid, 1905, pp. 15-16.

²² LARROSA Francisco: “Como empieza y como acaba”, *Borriones*, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1892, p. 28.

²³ DARÍO RUBÉN: *Todo al vuelo*, op. cit., pp. 50-51.

²⁴ VAL, Mariano Miguel de: *Ensayos*, Oñate, Imprenta y Encuadernación de M. Raldúa, 1896.

somos profesionales!”²⁵ Versos al estilo Zorrilla y madrigales apasionados salpican el poemario que analizaremos en el capítulo dedicado a su obra.

Cuatro fértiles años han transcurrido para Mariano en la capital del Ebro, cuando la familia vuelve a Madrid en 1896; allí traba amistad con un tocayo aragonés, veinte años mayor que él: el *maestro* Mariano de Cavia, juntos pasean por la corte, frecuentan el pequeño restaurante de la calle de correos llamado *La Central* y gustan de saborear, mientras charlan de Aragón y libros, *los magnos sorbetes* del café Pombo²⁶. A través de él va a entrar en contacto con muchos hombres de letras que van a ser después muy importantes en su vida como es el caso de Rubén Darío, unido a Cavia por el afecto y por el culto a Baco que los dos profesaban. También su pronta asociación al Ateneo de Madrid²⁷, que es uno de los centros entorno a los cuales orbita la vida intelectual y literaria de la corte y cuya conquista es el objetivo de cualquier joven que aspire a tener un lugar en este mundo de las letras, le hace codearse con la plana mayor de intelectuales no solo de esa villa sino de todo el país. Muchos, jóvenes entusiastas como él, con ganas de dar a luz a los primeros engendros de su inteligencia y otros, ya por entonces personalidades reconocidas de las letras y el periodismo pero que pronto formarán todos, el abigarrado panorama matritense del principio de siglo.

También en la Universidad Central²⁸, otro de los lugares de encuentro intelectual de aquellos años, hace buenos amigos y participa en los debates literarios, políticos y estéticos más candentes del momento (la pérdida de las últimas colonias,

²⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero 1907, p. 81.

²⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Paradojas I”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 28 de agosto de 1908.

²⁷ Se asocia al Ateneo de Madrid en 1898 con el número 6852.

²⁸ Un retrato de la Universidad Central de Madrid en aquellos años: ALMAGRO SAN MARTÍN, Melchor de: *Biografía del 1900*, Madrid, Revista de Occidente, 1944, pp. 47-54.

la pervivencia de la poesía o la “gente vieja” y la “gente nueva”). Intima con un compañero de clase de su edad, con quien va a formar años más tarde un tándem literario bajo el nombre Martín de Samos que publicará adaptaciones de obras de teatro clásicas y otras piezas teatrales castizas. Ese joven era Adolfo Bonilla San Martín²⁹, sobrino del compositor Arrieta, amante de la filosofía y la literatura de los siglos de oro y discípulo del que ha sido profesor de ambos en la Universidad Central, Marcelino Menéndez Pelayo. Mariano de Val y Bonilla compartían un amor ciego por los clásicos de esa época dorada de la España que veneraban y que acababa de verse sacudida por el Desastre. Hasta tal punto les apasionaba aquella época que ahora que había perdido España sus últimas colonias había que rescatarla y recrearla. Una madrugada de sus 20 años, vestidos en trajes de la época de Felipe IV, fueron en compañía de Julio Pujol a retratarse al callejón del Rollo junto a las casas de Alonso de Ercilla, como le contó en una carta a su maestro Menéndez Pelayo:

“¡Asómbrese Vd.! El pícaro De Haan, otro amigo y yo (no menos pícaros) vamos a retratarnos en el callejón del Rollo, junto a las casas de D. Alonso de Ercilla, a las dos de la mañana, vestidos en trajes del tiempo de Felipe IV. ¡Ha habido que pedir permiso al Ministro de la Gobernación, para evitar escándalo!”³⁰

En la tarde del 10 de mayo del año 97 en la capital de España se inaugura en el edificio de la calle Mayor conocido con el nombre de casa de Oñate la nueva sede del Nuevo Círculo Liberal, al que Val también adhiere. En la velada de apertura de los nuevos locales, Sagasta es recibido por el ex ministro Aguilera y recorre los

²⁹ BONILLA SANMARTÍN, Adolfo (1875-1926): catedrático de filosofía, especialista en derecho mercantil y asesor de la Bolsa de Madrid, editor e historiador de la filosofía española, discípulo de Marcelino Menéndez Pelayo.

³⁰ Carta de Adolfo Bonilla y San Martín a Menéndez Pelayo, 17 de junio de 1901. *Epistolario, Obras Completas*, edición al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1991, vol. 16, p. 175.

salones decorados con lujo y mucho gusto y abarrotados de socios entre los que se hallan ministros, senadores y diputados. El acto termina con vivas a la reina, a Sagasta y a la libertad³¹.

A finales del año del Desastre una nueva mudanza, siempre por motivos relacionados con la actividad del padre, lleva en este caso a la familia de Val a Valladolid³². En Madrid ha aparecido “el primogénito”, un poema del joven Mariano en la recién nacida revista *Vida Nueva*, que dirige Dionisio Pérez y que cuenta como redactores con gente no solo nueva. Autores ya consagrados en aquel momento e incluso considerados por muchos del grupo de los “viejos” participan en el proyecto: Eusebio Blasco, Blasco Ibáñez, Mariano de Cavia, Pérez Galdós, Jacinto Octavio Picón, Juan Valera o Emilio Castelar. *Vida Nueva* es una publicación de convergencia intergeneracional que nace con un afán de exaltación de lo nuevo y lo moderno frente al anquilosamiento del presente y que se pretende antirreaccionaria e independiente ideológicamente como reza el artículo de apertura de Eusebio Blasco. Es entre otras en esta publicación en la que estarán puestos los ojos y la memoria de Mariano de Val cuando geste en el primer año del estrenado siglo XX, *Letras de Molde*, su primer ensayo editorial.

La estancia de Val en la ciudad del Pisuerga no se prolongará mucho tiempo. La muerte de Emilio Castelar en 1899 sorprende a la familia en Madrid, el día de los funerales Rubén Darío está entre la gran muchedumbre que acompaña al orador en su

³¹ La crónica completa apareció en *La Ilustración Española y Americana*, “Madrid, inauguración del nuevo local del Círculo Liberal”, Madrid, 22 de mayo de 1897.

³² Archivo Histórico Nacional, sección Universidades, Expedientes 4824 y 6866. Carta del 5 de octubre de 1898:

Ilmo. Sr Rector de la Universidad Central. El que suscribe, alumno de la facultad de derecho en la Universidad de su digno cargo, teniendo aprobadas todas las asignaturas del periodo de la licenciatura de dicha facultad, ruega a usted se sirva ordenar el traslado de mi expediente académico a la Universidad Literaria de Valladolid por tener que trasladar allí mi familia la residencia.

última morada en San Lorenzo; el joven Mariano también está allí y allí comienza a tomar apuntes para escribir un ensayo dedicado a su memoria. Es en el primer año del nuevo siglo cuando se produce la definitiva vuelta a Madrid.

En la capital empieza a ejercer la abogacía en el despacho familiar aunque decididamente prefiere el cultivo de las letras. En los salones de Ateneo, a donde había llegado de la mano de su padre y del difunto tío y a donde entonces asiste casi todos los días, estrecha su amistad con el presidente de la “docta casa”: *mi paternal amigo Moret* y con Práxedes Zancada³³, otro joven como él estudiante de derecho de la Universidad Central, que ostentará como él desde muy joven el cargo de director de sección y que además, en ese momento, acaba de tomar el relevo de su padre en la dirección de la revista *La Ilustración Nacional*, fundada por éste veinte años antes, bajo el nombre *La Ilustración Militar*³⁴. Zancada le propone a Val colaborar en esa revista que viene atravesando una época difícil, de Val acepta sin reparos y comienza una andadura que se prolongará un año y medio. Junto a Zancada, Mariano de Val va a intentar “modernizar en su aspecto ideológico esa cansada publicación que incluso ha perdido en los últimos tiempos su periodicidad. *La Ilustración* conoce gracias a ellos la incursión de un modernismo matizado, juvenil y galante, un modernismo que

³³ ZANCADA, Práxedes (1881-1937): Abogado, ateneísta, director de la *Ilustración Nacional* y amigo personal de Mariano Miguel de Val. Zancada le dedica uno de sus libros: “A mi querido amigo y compañero el brillante escritor Mariano Miguel de Val en prueba del fraternal cariño de Práxedes Zancada” (ver imagen en anexos).

ARA TORRALBA, Juan Carlos: *Arturo Zancada y Conchillos. La Ilustración Militar y la Ilustración Nacional*, Zaragoza, 54 Colección de Estudios Altoaragoneses, 2007, p. 120:

Jubilado Zancada padre, Práxedes Zancada recién licenciado en derecho y frizando por abajo la veintena introdujo a la revista al tropel de amigos de juventud que gustaba de escribir trovas y prosas (...) De ellos el más cercano a Práxedes fue sin duda el zaragozano de adopción Mariano Miguel de Val y Samos.

³⁴ Una biografía completa de la revista en: ARA TORRALBA, Juan Carlos: *Arturo Zancada y Conchillos. La Ilustración Militar y La Ilustración Nacional*, Zaragoza, op. cit.

no asusta a los más conservadores y que si bien supone una bocanada de aire fresco para las anquilosadas páginas de *La Ilustración*, está lejos de ser una ruptura radical. Mariano de Val publica en *La Ilustración Nacional* casi exclusivamente poesía desde diciembre de 1899 hasta octubre de 1901. Debuta con un poema titulado “La Flor del Valle” dedicado a la marquesa Fuensanta del Valle, un texto al estilo de los “Juegos Florales”, con el que no en vano gana poco después el certamen de los juegos de Córdoba cuyo mantenedor es Juan Valera³⁵. Publica también “dos sonetos” en colaboración con Zancada y dos textos en prosa³⁶. Su poesía es de modernismo alegre pero nada radical; un modernismo que introduce sin reparos algunas de las novedades traídas a nuestros versos de la mano de Rubén Darío pero que rechaza los elementos del modernismo más parnasiano y se resiste a abandonar en fondo y forma los modelos clásicos decimonónicos.

Entretanto y con la experiencia editorial de la *Ilustración* a su espalda, Mariano de Val junto a un nutrido grupo de amigos amantes de las letras, en ese primer mes del recién estrenado siglo XX, prefigura la creación de una revista del mismo estilo y con similares pretensiones que esa *Gente Nueva*³⁷ en la que muchos de ellos ya han participado. La empresa no era ninguna excentricidad; la creación de revistas literarias en aquellos años era actividad muy frecuente y florecían sin cesar las

³⁵ “Juegos Florales en Córdoba”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 3 de junio 1903:

El 29 pasado por la noche, se verificó en los salones del círculo de la amistad de Córdoba, el solemne acto natural la poesía de Mariano Miguel de Val quien eligió como reina a la Marquesa de la Fuensanta del Valle.

³⁶ Ver al final de este trabajo, la relación completa de artículos de Mariano Miguel de Val en *La Ilustración Nacional*.

³⁷ SÁNCHEZ SANTANA, Josefa: “La Revista *Gente Nueva*, 1899-1901, Estudio e Índices”, *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 46, 2001, pp. 289-338.

publicaciones cuyo objetivo común era, además de dar salida a sus textos, “galvanizar la vida cultural del país”³⁸.

Junto con mis amigos, mis íntimos, mis compañeros inseparables, soñamos en “una noche de viento, cerca ya de la madrugada”, una revista, *Letras de Molde*, un semanario azul donde poder, con toda libertad, dar á luz los primeros engendros de nuestra inteligencia³⁹.

Vemos que el sueño es el de crear un semanario “azul”, y el adjetivo no es azaroso ni carente de significado para el público de aquel primer año del siglo. Calificar una revista o un texto de azul en aquellos años era servir en bandeja el debate. *Azul* el libro de Rubén Darío al que hacía por supuesto referencia el calificativo, era bien conocido y hasta el hartazgo comentado en el Madrid de aquellos años, por ser para muchos el símbolo del tan famoso y cacareado modernismo. *Azul* había sido alabado (aunque con matices) en 1888 por Juan Valera, cuya opinión era muy respetada en general por los hombres de letras del momento, pero también había sido y era todavía muy atacado por los más conservadores y por los más temerosos del cambio incapaces de digerir ciertas novedades o aceptar su galicismo y su verso libre:

En las tertulias cursis de camilla, lotería y gato la gente sigue desjarretándose de risa cuando se recita el “Cleopompo” y “Heliodemo”...

Dice Almagro en su crónica del 1900 y:

³⁸ BOTREL, François, DESVOIS, Jean Michel: “Las condiciones de la producción cultural”. Recogido en RICO, Francisco: *Historia y Crítica de la Literatura Española* 6/1, primer suplemento, p. 44.

³⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero, 1907, p. 80.

En los medios literarios, no en los universitarios y sabihondos, donde se le ignora todavía, es ya Rubén favorito y tiene imitadores. Lo mejor del modernismo poético se ha volcado de su lado⁴⁰.

Valera había publicado en *El Imparcial* dos cartas al poeta nicaragüense que habían sido decisivas para su primera consagración en España:

En mi sentir hay en usted una poderosa individualidad de escritor (...). Ni es usted romántico, ni naturalista, ni neurótico, ni decadente, ni simbólico, ni parnasiano. Usted lo ha revuelto todo: lo ha puesto a cocer en el alambique de su cerebro y ha sacado de ello una rara quintaesencia⁴¹.

Este fragmento de la carta de Valera además de elogiar a Darío, cifraba todos los encendidos debates literarios del momento. Ese que ponía en duda la pervivencia del realismo en la prosa, el que censuraba a esos “neuróticos” que imitaban de manera vacía el parnasianismo francés y la forma de vida bohemia y el debate sobre la decadencia; esa decadencia que algunos abrazaban como una fatalidad y la única vía posible y de la que muchos otros no querían ni oír hablar y se obstinaban en contradecir fundando círculos de progreso, publicando obras o creando academias como es el caso de Mariano de Val⁴².

Pese a estas alabanzas a Rubén, que influyeron en una gran parte del público culto, muchos, como decíamos, eran todavía los detractores, los que satirizaban su poesía en la prensa y censuraban el mundo de bisuterías y princesas de sus versos. *Gedeón*, que era uno de los rotativos más acérrimos detractores del modernismo, no

⁴⁰ ALMAGRO Y SANMARTÍN, Melchor de: *Biografía del 1900*, op. cit., pp. 128-129.

⁴¹ VALERA, Juan: “A Rubén Darío”, *El Imparcial*, Madrid, 22 de octubre de 1888.

⁴² Para un estudio detallado sobre la idea de la decadencia, el trabajo de LITVAK, Lily: “La idea de decadencia en la crítica antimodernista en España (1888-1910)”, *España 1900: Modernismo, Anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990, p. 111.

perdía la menor oportunidad para satirizar “a los poetas que cantan a las princesas vaporosas o vagorosas o vagarosas, como se diga”⁴³, también *Madrid Cómico* que compartía con el anterior la aversión o algunos diarios de provincia donde el rechazo era más generalizado; en Zaragoza por ejemplo, los hombres a la cabeza del conservador diario *El Noticiero*, con quienes, por cierto, no tardará en tener serios encontronazos Mariano de Val cuando dirija el también zaragozano *Diario de Avisos*, no perdían tampoco la ocasión de atacar de manera beligerante el modernismo y de avivar ese fuego que anunciaba el fin de la poesía como consecuencia de esa real decadencia que vivían las artes y la sociedad:

Hoy todo se acabó. Una ráfaga de prosa innoble y mezquina ha pasado por las almas que ayer todavía se conmovían con la música de unos versos sentidos y bien rimados evocadores de dulces nostalgias, de patrióticos anhelos⁴⁴.

Mariano Miguel de Val, si bien no era partidario del modernismo en su versión más extranjerizante, como vamos a ver, y compartía con los hombres de *El Noticiero* la preferencia por el verso decimonónico y los temas clásicos, tenía una opinión más matizada en cuanto a ciertos modernistas y completamente opuesta respecto a Rubén, de quien era entusiasta admirador sin reparos. Y en cuanto a la decadencia y supuesto fin de la poesía no quería ni oír hablar y para demostrarlo no cesó de luchar en toda su vida:

No está por fortuna llamado a desaparecer el divino arte porque ser poeta es hoy tanto como serlo todo, decía, otro siglo de oro se avecina⁴⁵.

⁴³ “El papel vale más”, *Gedeón*, n. 497, Madrid, 1 de junio de 1905, p. 6.

⁴⁴ TORCAL, Norberto: “La coronación de un poeta”, *El Noticiero*, Zaragoza, 6 de septiembre de 1908.

⁴⁵ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1909, pp. 128-129.

El suyo era un misoneísmo con matices, si bien no aceptaba la quiebra de los moldes clásicos, pensaba en el modernismo más radical y extranjerizante como “un mal” necesario para el progreso de la poesía y no como la prueba de su fin.

Entiendo yo que el arte es más susceptible de progreso que de atraso o decadencia; toda concesión aunque parezca en su origen contraria a la preceptiva del arte, tiende siempre a fortalecer sus condiciones de vida y a ensanchar considerablemente su esfera de acción... Nos choca y nos repugna cada evolución en su movimiento, como nos disgustaría el espectáculo poco agradable de un feto en formación y sin embargo, todas las hermosuras fueron fetos⁴⁶.

Radicalmente modernista para los aragoneses más conservadores y viejo entre los “viejos” para los modernistas más virulentos del panorama matritense, Mariano de Val no era finalmente ni una cosa ni la otra, si bien es cierto que andaban menos desencaminados los modernistas tachándolo de viejo que los hombres del *Noticiero* pretendiéndolo modernista en aquellos primeros años.

Esto nos da una idea de los matices existentes en la oposición a lo moderno y a las nuevas corrientes estéticas. Los que lo tachan de modernista se basan en su admiración sin reparos de la poesía de Rubén, quien por cierto comenzaba en ese año su segunda y triunfal estancia en España. También en su trabajo a la cabeza del Ateneo madrileño que era para ellos, “cuna de demasiadas libertades” y en su afinidad política con Canalejas. No hay que olvidar que para los hombres de *El Noticiero*, la sola colaboración en el *Heraldo de Madrid*:

⁴⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

Donde se hace apología del crimen, se ensalza el duelo y el suicidio, se proclama la libertad de pensamiento para el mal y se niega la libertad a la excelsa verdad y se clama por la moral sin religión⁴⁷.

O en *El País*, “un periódico revolucionario (...) que batalla heréticamente frente a dogmas y a entidades del catolicismo”⁴⁸, eran ya muestras de un modernismo inaceptable. Porque como ya ha explicado sobradamente la crítica y como glosamos particularmente en este trabajo, el modernismo no solo afectaba a la literatura y a las artes sino que cubría todas las esferas de la vida y ponía en tela de juicio todo, incluidos los dogmas católicos.

En los primeros días de enero de 1900 en el número 18 de la madrileña calle del Espíritu Santo, en la imprenta de la *Revista Moderna*, vecina a la calle de San Bernardo, se ultiman los detalles de ese semanario azul que vio la luz el día 15 del mismo mes.

*Letras de Molde*⁴⁹ era una revista semanal de convergencia intergeneracional como lo había sido no hacía mucho *Vida Nueva*⁵⁰. En sus páginas se mezclaron,

⁴⁷ NABOT Y TOMÁS, Francisco, “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de agosto de 1908.

⁴⁸ “Nuestro alcalde y *El País*”, *El Noticiero*, Zaragoza, 2 de mayo de 1908.

⁴⁹ Olvidada por la crítica durante un siglo hasta el año 2001, en que Jesús Rubio Jiménez citó *Letras de Molde* en su estudio sobre dos desconocidos textos de Emilia Pardo Bazán y de Clarín. La crítica llegó incluso a sospechar en el fracaso del proyecto antes de su propio nacimiento. Los citados estudios son:

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús: “En torno a un cuento de Clarín: Reflejo. Confidencias”, *Revista de Literatura*, tomo LXIV, n. 127, Madrid, 2002, pp. 93-106.

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús: “Un viaje olvidado de Emilia Pardo Bazán, *Por tierras de levante*”, *Murgetana*, n. 105, Murcia, 2001, pp. 93-111.

⁵⁰ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús: “Un viaje olvidado de Emilia Pardo Bazán, *Por tierras de levante*”, *Murgetana*, n. 105, Murcia, 2001.

La colección completa de *Letras de Molde* se encuentra en la Hemeroteca Municipal de Madrid, signatura: P.V.M. t.29(2).

como en ésta, jóvenes del momento, hoy olvidados, que daban sus primeros pasos en la literatura como era el caso de Mariano de Val, junto con nombres consagrados que servían de puente entre las dos generaciones, el mismo Juan Valera entre ellos, porque como decía el primer número de *Letras*:

Queremos que ellos lleven la bandera y alienten a los jóvenes que así protegidos, podrán darse a conocer y seguir el camino por donde han llegado los que están arriba y tan alto han puesto en el mundo el nombre de España⁵¹.

Letras de Molde se publicaba los lunes y se decía solidaria y compañera de todos los periódicos de Madrid y provincias sin distinción de colores, tendencias ni partidos.

En un suelto del primer número del semanal se expusieron los objetivos e intenciones que habían discutido en aquella noche de viento los participantes de aquella no rara empresa editorial. Se hablaba de las glorias del pasado y de la patria; que era también reacción generalizada al pesimismo en el que, la todavía actual pérdida de las colonias de ultramar, había sumido las conciencias.

Intentamos hacer un periódico dedicado a lo que tanta gloria ha dado siempre a nuestra Patria: las letras y las artes. Trabajaremos con el entusiasmo propio de la juventud animada por la esperanza y con la buena fe que inspira una obra noble. Con los nombres de nuestros primeros escritores, honrándonos en rendirles tributo de admiración⁵².

Los participantes y colaboradores, cuyos nombres se detallaron en el primer número:

⁵¹ “Colaboradores”, *Letras de Molde*, n. 1, Madrid, 15 de enero 1900, p. 1.

⁵² *Ibidem*.

Emilia Pardo Bazán, Blanca de los Ríos, Leopoldo Alas Clarín, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Víctor Balaguer, Jacinto Benavente, Eusebio Blasco, Vicente Blasco Ibáñez, Javier de Burgos, Juan Antonio Cavestany, Joaquín Dicenta, José Echegaray, Emilio Ferrari, Eloy García de Quevedo, Vicente Lampérez, José de Laugi, José López Silva, Federico Oliver, Manuel de Palacio, Ceferino Palencia, Antonio Palomero, José María de Pereda, Jacinto Octavio Picón, José Ponsa, José Ortega Munilla, Miguel Ramos Carrión, Arturo Reyes, Manuel de Sandoval, Eugenio Selles, Luis Taboada, Luis Terán, Mariano Miguel de Val, Juan Valera, Ricardo y Enrique de la Vega, José Verdes Montenegro.

Eran jóvenes y no tan jóvenes entusiastas dedicados a las letras, que frecuentaban tanto los salones del Ateneo madrileño como la casa de Mariano Miguel de Val, que como vamos a ver, fue centro de las reuniones literarias e incluso llegó a ser sede de la Legación de Nicaragua en Madrid, sede de la Academia de la Poesía Española, dirección, redacción y administración de la revista *Ateneo*, sede de la editorial Biblioteca Ateneo, sede de la representación en España de la revista argentina *Caras y Caretas* y domicilio temporal de Rubén Darío.

El primer número de *Letras de Molde* tuvo una calurosa acogida del público, como decían sus páginas en el número 2:

A la prensa y al público enviamos la prueba más sincera de nuestro agradecimiento por la gran acogida que ha tenido el primer número de *Letras de Molde*.

Mariano Miguel de Val colaboró en todos los números de la revista; estaba encargado de algunas cuestiones de edición y tenía una sección fija dedicada a personajes ilustres de la literatura titulada “Efemérides literarias”, que como él mismo aclaró en la primera de ellas dedicada a Molière:

Nunca habrán de ser biografías perfectas, ni críticas acabadas, sino solamente un particular tributo consagrado a la memoria de los hombres ilustres de la literatura⁵³.

Lord Byron, Zorrilla, Voltaire, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Martínez de la Rosa, Tirso de Molina o Goethe tuvieron cabida en su sección⁵⁴. También de Val aprovechó las páginas de *Letras de Molde* para dar a luz a algunos de sus jóvenes poemas como “Canto al amor” y “Después del baile”⁵⁵; porque no hay que olvidar que otra de las razones que motivaba la creación de revistas era poder dar salida a unos versos que en general encontraban muchas dificultades para editarse. Mariano de Val cuenta en 1909 en un ensayo titulado “Libros de poetas”:

Tres o cuatro años atrás los que hacíamos versos no encontrábamos, ciertamente editor, ni casi librería, porque en ella se nos negaba hasta el derecho de escaparate.

Este trabajo le ha dedicado un capítulo aparte al quehacer periodístico de Mariano Miguel de Val y se detallan éste y otros de sus trabajos y artículos aparecidos en prensa además del índice completo de *Letras de Molde*.

LA LLEGADA DEL SIGLO XX A ARAGÓN.

Soñé que allá, en las afueras de la población, a orillas del Huerva, y tras aquellos murallones viejos llamados las Tapias, ruinoso abrigo de solitarios paseantes en los días más crudos del invierno, había surgido,

⁵³ VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias. Molière”. *Letras de Molde*, n. 1, Madrid, 15 de enero de 1900, p. 3.

⁵⁴ Ver índice completo de artículos al final de este trabajo.

Sobre el retrato literario: RUBIO JIMÉNEZ, Jesús: “Un marco para el retrato literario modernista”, *Actas del Congreso Internacional: Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931)*, Lugo, 25-28 de noviembre de 2008 / coord. por Javier Serrano Alonso, Amparo de Juan Bolufer, 2009, pp. 323-356.

⁵⁵ Ver referencia completa en índices.

como por encanto, una ciudad fantástica de rectas calles y anchurosas plazas, cuyos edificios eran todos palacios que rivalizaban por lo suntuosos y por lo bellos, y que contenían los más preciados tesoros de la nacional industria y de las Bellas Artes antiguas y modernas⁵⁶.

Val viaja con frecuencia a Zaragoza en el expreso de las seis; allí los ánimos también están alterados por la reciente pérdida de las últimas colonias. Se intenta afianzar el sentimiento aragonés, hacen falta símbolos que contradigan esa pesimista y generalizada voz que anuncia la decadencia y la postración, hay que sacar a la región de ese aletargamiento cultural en el que para muchos se halla sumida. Val dice:

Hay que reconocer que Aragón, entre las demás regiones españolas, se había quedado atrás y que era preciso ensanchar su esfera del arte y la literatura⁵⁷.

Se acerca el centenario de Los Sitios y Zaragoza prepara el homenaje (como vamos a ver más adelante nuestro protagonista va a ser también un personaje clave en la celebración de aquel episodio y en la puesta en marcha de la maquinaria simbólica que haga de los Sitios la leyenda que alimente el sentimiento aragonés). Se prepara también el traslado desde Burdeos de los restos de Goya; otro símbolo espiritual “ideal” para los aragoneses, en este caso fallido⁵⁸. Desde los sectores más avanzados de la sociedad se llama a la regeneración, en el ámbito cultural voces como la de Mariano Miguel de Val, Eduardo Ibarra, García Mercadal o García Arista

⁵⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Como por encanto”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 26 de junio de 1908.

⁵⁷ VAL, Mariano Miguel de: prólogo a GARCÍA ARISTA, G.: *Tierra Aragonesa*, Zaragoza, Mariano Escar, 1907, p. 12.

⁵⁸ Ver estudio preliminar a cargo de RUBIO JIMÉNEZ, Jesús de MUÑOZ Y MANZANO, Cipriano, Conde de la Viñaza: *Goya, su tiempo, su vida, sus obras 1887*, Edición Facsímil, Fundación Goya en Aragón, Zaragoza, 2011.

impulsan desde la prensa y con sus acciones una regeneración literaria y cultural que muestre a las regiones hermanas el renacer de su identidad artística. El progreso de un pueblo se ve en sus obras. No hay avance válido que no se traduzca en arte y cultura, piensa de Val. Eso sí, necesitamos una regeneración “que no nos transforme sino que nos restaure; que no es otro el secreto”⁵⁹, dice retomando aquella manida por esos años fórmula de André Chenier del vino joven en barrica antigua. Una regeneración que recupere lo tradicional del ser aragonés interpretándolo y recreándolo con un espíritu nuevo y moderno. Regenerarse pero desde la tradición.

Como apunta Calvo Carilla:

Lo moderno en Aragón en esos años debe traducirse en la recuperación del ser aragonés que en el terreno literario se identifica con la literatura regional, pintoresca y costumbrista⁶⁰.

De nuevo en palabras de Mariano de Val, “traer todo lo que viene de fuera despreciando lo nuestro es error frecuente y poco fecundo”, y lo que necesita “nuestra patria chica” es reformular el sentir aragonés sobre la base de la tradición. En el caso de la literatura:

Aun cuando de esto [el baturrismo] no deba prescindirse nunca porque ha producido obras estimabilísimas, hay que cultivar otros géneros que tiendan al retrato fiel [de Aragón y los aragoneses] más que a la caricatura desproporcionada o deforme⁶¹.

⁵⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Se necesita un español”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 3 de diciembre 1903:

El que quiera regenerarnos que no nos transforme, que nos restaure.

⁶⁰ CALVO CARILLA, José Luis: *El Modernismo literario en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989, pp. 58-59.

⁶¹ VAL, Mariano Miguel de: prólogo a GARCÍA ARISTA, G.: *Tierra Aragonesa*, Zaragoza, Mariano Escar, 1907, p. 12.

Y eso precisamente es lo que él mismo ensaya en textos como “La novia baturra”, “Zaragoza” o la “Copla baturra” cuyo sentido definió en la fiesta dedicada a la copla que se celebró en el Ateneo de Madrid:

Nada influye tanto en las personas y en los pueblos como lo que de ellos se dice. Se dice de Aragón que es terco y rudo, pues terco y rudo ha de ser y en todo lo ha de probar aunque no quiera. Desgraciado el poeta aragonés que compusiese coplas tristes. ¡Se las cantarían en Málaga! El coplero baturro no tiene derecho a la amargura, lo cual en medio de todo, es buena suerte. En cambio forzosamente ha de hablar de la burra del pesebre, el melocotón, la hortaliza, los morros haciendo siempre grotescas y burdas comparanzas. Ahora bien ellos son claros y rudos a contento, pero no menos sinceros y expresivos. Lo mismo ocurre en la bárbara franqueza de sus coplas. Es que de los labios baturros, la honda filosofía, la verdad y el alma, salen a borbotones,

Catorce novios lo menos

“t’hi” conocido, Dolores,

el que se case con “tú”

“trebajadica” te coge.

Cuando te cante una copla

que no se asome tu madre

porque canto de garganta

y podría atragantarme.

No te enfades “maña mía”,

si te doy algún guantazo.

Que el querer y el chocolate

se han de elaborar a brazo.

Todo esto, claro está, son cosas que los poetas hacen decir a los baturros porque como ya o declaró Eusebio Blasco, remedando a sus paisanos el habla: “el pueblo es “mu” bruto el “pobrecico” y no ha hecho nunca cantares que tuvieran “jundamento” y por lo mismo lo que nosotros decimos se pega al oído y pasa a ser del común de las gentes. Pero no hay que negar el “baturrismo” de los tales poetas cuando se ponen a “baturrizar”. Casi todos los poetas aragoneses han hecho coplas baturras: Blasco, Royo, Cavia, Zapata, Matheu, Casañal, Celorrio, Arista, Castro.

Blasco las llamaba simplemente jotas, Casañal y Celorrio las titulan “cantares” pero todas a pesar de sus distintos nombres están cortadas por el mismo patrón a que antes hice referencia. He aquí una copla excepcional y grande y muy aragonesa:

Tuvieron una disputa
y el Ebro le dijo al mar:
–Yo paso por Zaragoza,
y tú nunca pasarás

Ciertamente la jota puede ser peligrosa, a veces es algo así como un grito subversivo, es un canto capaz de sugestionar y enardecer a un pueblo entero en un momento dado. Bien puede afirmarse que en España es el himno nacional. El extranjero nunca deja de impresionarse hondamente cuando lo escucha⁶².

Una de esas acciones culturales que se lleva a cabo en esos años para reavivar la cultura aragonesa sin romper con la tradición, es el restablecimiento de los *Juegos Florales*. Se ha hecho un llamamiento desde las páginas del *Diario de Avisos de*

⁶² VAL, Mariano Miguel de: “La fiesta de la copla en el Ateneo”, *El Liberal*, Madrid, 7 de abril de 1910.

Zaragoza para que renazca esa celebración cuya muerte, dice Mariano de Val, nunca será suficientemente llorada.

El significado de los Juegos lo fija Víctor Balaguer, mantenedor de los primeros en Zaragoza en 1894 y de los recuperados Juegos del primer año del siglo, que se celebran durante las fiestas del Pilar. Para Balaguer, los Juegos nacen de una respuesta colectiva a un sentimiento común regional, que obedece a necesidades del espíritu.

Son el romanticismo en una nueva forma, con la misión especial de levantar el espíritu público de la región -aunque sin dejar de ser una fiesta española- en todo cuanto tiende a la literatura⁶³.

De Zaragoza, los Juegos, se extienden a Teruel, a Huesca y a otros rincones de la geografía aragonesa. Pese a todo, las críticas no cesan desde su nacimiento, se habla de “literatura de juegos florales” para referir a esa literatura menor de la burguesía regional, anclada en temas románticos trasnochados y de poco interés. En palabras de José Carlos Mainer:

Los Juegos son además, la expresión de las inquietudes burguesas a favor de un aragonesismo más meditado y conservador que el de la generación anterior⁶⁴.

Mariano Miguel de Val es premiado en los Juegos de Calatayud con la poesía “Una flor más”⁶⁵. El mantenedor del certamen es Jacinto Octavio Picón que lee para la ocasión un “Canto a la patria grande”. El poema galardonado, por su estilo y su

⁶³ “Juegos de Calatayud”, número extraordinario del periódico *La Justicia*, 13 de septiembre de 1896, p. 102: “Discurso leído por el señor Balaguer en la solemnidad de los Juegos Florales de Calatayud”. BALAGUER, Víctor: *Discurso leído en los Juegos Florales de Calatayud en 1896*, Madrid, Vda. de M. Minuesa de los Ríos, 1896.

⁶⁴ MAINER, José Carlos: *Regionalismo, burguesía y cultura: Revista de Aragón (1900-1905) y Hermes (1917-1922)*, Zaragoza, Guara Editorial, 1982. p. 56.

⁶⁵ “Los Juegos Florales de Calatayud”, *La Ilustración Nacional*, n. 21, Madrid, 4 de octubre de 1901.

temática de un romanticismo algo anacrónico casa a la perfección con el alma “floral”, alejada de los nuevos aires estéticos que inundan la capital de España. En el banquete al que también ha asistido Lolita de Val, hermana de Mariano, éste ha leído un soneto dedicado a Picón que comenzaba con los versos:

Palpitantes los ecos todavía,
de tu robusto párrafo sonoro
que resplandece como el oro⁶⁶.

Esos mismos hombres que han hecho posible esa fiesta, promoviendo el renacimiento de los juegos florales, van a llevar a cabo en Zaragoza otra empresa que también quiere ser muestra de que Aragón se he despertado del letargo. Es la *Revista de Aragón* en la que Val también participa y cuyo director Ribera e Ibarra es en palabras suyas:

Un propagandista formidable que contribuyó no poco a estimular y alentar a la gente joven formando una generación entusiasta y culta⁶⁷.

La *Revista de Aragón* intenta desde unos presupuestos regeneracionistas gestados por la burguesía culta regional, afianzar la conciencia cultural regional. También, es suma y cifra de los gustos literarios del momento en Aragón entre la clase más avanzada. La revisión, “modernización” e idealización del baturro, como hace Val, supone el renacimiento de la voz de Aragón; no una voz nueva sino la misma voz renovada.

En ese primer año del recién estrenado siglo Val ha estrechado los lazos con la gente de la prensa aragonesa y es cada vez mayor su amistad con los protagonistas

⁶⁶ Ibidem.

⁶⁷ GARCÍA ARISTA, Gregorio: *Tierra Aragonesa*, Zaragoza, Mariano Escar, 1907, prólogo de Mariano Miguel de Val, p. 13.

del tímido resurgir literario aragonés⁶⁸. Para esos hombres que desarrollan su actividad en la capital del Ebro, Val es un puente a Madrid. Muchos van a participar en empresas nacionales gestadas en Madrid gracias a este aragonés de alma que siempre quiso llevar “el nombre de esa tierra a lo más alto”. Lleva a Zaragoza lo que escucha y recoge en la famosa *cacharrería* del Ateneo, en el *Ideal Room*: aquel elegante restaurant inaugurado en 1906 a la altura de los mejores de Europa y al que podían también asistir las señoras a tomar el té o la cena fría a la salida de los teatros, o en la *Botillería de Sancho*: escondrijo madrileño de noctámbulos amantes de las letras:

Cuna de todas las conspiraciones antiguas y modernas y vivero de críticas donde no hay punto relativo a las letras, a las artes, a la política o a la religión que no se manosee, discuta y ponga en claro con acierto nada común y buen sentido⁶⁹.

⁶⁸ José García Mercadal, Ibarra, Gregorio García Arista, Rafael Pamplona, Alberto Casañal o los hermanos Royo Villanova son algunos de sus más íntimos en la capital del Ebro, prueba de ello las dedicatorias de los libros, las colaboraciones literarias o las constantes muestras de amistad que les profesa en sus artículos.

⁶⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Voto de calidad”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 26 de junio de 1902. A propósito de la inauguración del *Ideal Room*, *La Época*, Madrid, 25 de mayo de 1906:

Nuevo establecimiento que en la calle Alcalá número 17 se inauguraba con el nombre *Ideal Room*. Con este motivo habían sido invitadas por su propietario a un souper froid que resultó una cena muy elegante. Antes de esto a las ocho y media se había celebrado un magnífico banquete al cual fueron invitados algunos amigos de los propietarios del *Ideal Room* y representantes de los periódicos. El nuevo establecimiento tiene tan lujosa instalación que resultaría magnífico aún en París y Londres, tal es el primor y el gusto y la elegancia que en todos los detalles se observa (...) La opinión de las señoras fue unánime: *Ideal Room* tendrá un verdadero éxito. Las señoras de la sociedad que no tenían un sitio elegante para tomar el té, los que por no ser socios del nuevo club o de la peña no tenían un restaurant con buen local donde dar una comida, ya lo tienen también y un notable cocinero. *Ideal Room* se inaugura oportunamente en esta

Los temas más candentes llegan a la capital del Ebro a través de la boca y la pluma de Mariano, comparte con sus hermanos aragoneses la realidad de ese Madrid en ebullición que conoce bien, tanto es así y tal interés suscitan sus relatos sociológicos que pronto el *Heraldo de Aragón* fundado en 1895, abre para él una sección fija en la que perfila para sus lectores aragoneses los retratos sociológicos, culturales y políticos de ese panorama madrileño del que es, ya por entonces, un protagonista indiscutible. Como dice Rubén Darío:

De Val es múltiple, complejo, universal (...) Tiene este varón de cuerpo fino y faz de hidalgo antiguo una variedad de actividades rooseveltianas que desconcierta en la urbe de la famosa puerta del sol⁷⁰.

La sección del *Heraldo* titulada “crónicas madrileñas” debutó en 1901 y se mantuvo más de dos años aunque no siempre con regular periodicidad⁷¹, los temas muy variados iban desde sus ideas acerca del álgido debate sobre el polémico modernismo: “Eureka” (19 de marzo de 1903) o “Modernismo”, (12 de diciembre 1901) hasta cuestiones de política “De re política” (9 de enero 1902), “Nuevos horizontes” (20 de marzo de 1902), pasando por el patriotismo y las consecuencias del Desastre o un texto teatral satírico sobre la prensa actual, “Actualidades” (27 de diciembre 1902). Al final de este trabajo se puede consultar el índice de todos los artículos con su firma aparecidos en *Heraldo* y huelga decir que de todos ellos nos hemos servido para poder recrear su voz, reconstruir su vida y rescatar al personaje.

ocasión de las fiestas de la boda regia. Los extranjeros que vienen a Madrid encontrarán un buen restaurant en donde todo es delicado y de buen gusto. *Ideal Room*.

Más información en: “Ayuntamiento, la sesión de hoy”, *La Época*, Madrid, 9 de noviembre de 1906.

⁷⁰ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 49.

⁷¹ El índice de artículos aparecidos se halla al final de este trabajo.

“LA DOCTA CASA” DE LA CORTE DEL OSO Y EL MADROÑO.

Gracias a su infatigable actividad en el Ateneo de Madrid, ha obtenido el cargo de secretario primero de la sección de ciencias morales y políticas para el curso de 1900 - 1901. Preside el círculo el liberal Segismundo Moret, a quien Val llama paternal amigo, el vicepresidente es Marcelino Menéndez Pelayo y el secretario primero es el amigo de Val y discípulo de Menéndez Pelayo, Adolfo Bonilla San Martín. En esos años en los que el Desastre ha proyectado una sombra que afecta a todos los ámbitos con mejores y peores consecuencias, se ha extendido un general clima pedagógico del que el Ateneo no está exento; es en parte ese clima lo que lo mueve a llevar a cabo acciones que “adaptan la actividad interna a esas nuevas corrientes y necesidades culturales de la vida social”⁷². Las obras más señaladas llevadas a cabo impulsadas por ese espíritu son la Escuela de Estudios Superiores y el Programa de Extensión Universitaria surgido gracias al presidente Segismundo Moret y al secretario Mariano de Val, como consecuencia de la ley del descanso dominical de 1904 y con los ojos puestos en la educación popular; pensando en un proletariado “que pueda utilizar sus horas libres dignificándose intelectual y moralmente”, como escribía en la memoria el secretario De Val que participa de esta mentalidad pedagógica y de los proyectos que se están llevando a cabo derivados de esas creencias:

La Escuela de Estudios Superiores, por la excepcional importancia que ha llegado a tener en la esfera de la nacional cultura, por el afanoso cuidado que exige de parte de sus directores y por la responsabilidad que para el Estado y para ellos mismos implica, es muy digna de mayor

⁷² VILLACORTA BAÑOS, Francisco: *El Ateneo de Madrid, la Escuela de Estudios Superiores y la Extensión Universitaria*, Madrid, CSIC, 1979, p. 101.

atención y más firme y perdurable apoyo de los que en la actualidad recibe⁷³.

Los liberales en general y los hombres del Ateneo en particular pensaban que en la educación residía la salvación del país; había que formar ciudadanos libres, autónomos y patriotas con una participación consciente en los asuntos públicos y con una conciencia de pertenecer a un todo por el que trabajar y cultivarse. Para ello, acatando ese credo, el Ateneo organizaba sus mítines y conferencias de la extensión de temas sociales y políticos cuyas puertas estaban abiertas a ciudadanos, socios o no del círculo.

Hay un tema general y recurrente por aquellos años: la cuestión social. En los salones del Ateneo se discute acerca de ello, “el problema social está necesitando prontas determinaciones”⁷⁴ subraya Val. La memoria de Práxedes Zancada titulada “Antecedentes históricos y estado actual del problema obrero en España” ha abierto la veda y son muchas las sesiones que se le siguen dedicando a la cuestión, invitando a la mesa significadas personalidades de todas las tendencias con objeto, como dice el director,

De dar mayor amplitud a la discusión y que pueda apreciarse mejor el cuadro completo del movimiento social en el orden de las cosas y en el orden de las ideas.

El secretario solicita el concurso en el programa de Extensión universitaria de muchos intelectuales del momento. Pedro González Blanco contesta a la petición de participar proponiéndole algunos posibles temas de conferencia y dictando

⁷³ Escuela de Estudios Superiores, *Memoria de secretaría del Ateneo referente al curso de 1903 a 1904*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1904, p. 39.

Escuela de Estudios Superiores, *Memoria de secretaría referente al curso 1904-1905*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1904, p. 155.

⁷⁴ VAL, Mariano Miguel de: “De re política”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de enero de 1902.

finalmente “La unión de los intelectuales para la acción moral sobre los proletarios”⁷⁵, el doctor Tolosa que también contesta a la petición y diserta acerca de la vida del obrero versando principalmente sobre la higiene como aclara también en la carta a de Val⁷⁶.

Suena el timbre y todos los socios se desbandan porque empieza la sesión, como cuenta de Val a su público aragonés en una de las *crónicas madrileñas*. Las primeras transcurren en medio de la mayor tranquilidad pero la atmósfera está revuelta y no tardan en surgir los problemas, un alboroto en el Ateneo del que se hace eco una prensa que no tarda en extenderlo a toda la sociedad y a presentarlo como la muestra del ambiente reinante en todos los ámbitos de la vida. En palabras del director: los diarios han acusado torcidamente al Ateneo de prohibir la entrada a los obreros porque un grupo de ellos ha terminado siendo un grupo de mala fe: elementos perturbadores que han conseguido que el vicepresidente de la sección tenga que levantar la sesión anticipadamente por sus groseras intervenciones. En vista de lo cual para las siguientes veladas versando sobre el mismo tema, la junta ha acordado que se limiten las invitaciones y no entren al salón más que los socios de la casa, lo que no significa, como explica Val, que se prohíba la entrada a los obreros que “en general siempre han dado ejemplo de corrección y muestra de prudencia y respeto”⁷⁷.

A raíz de este suceso y tras la inicial euforia regeneracionista empezaron a correr, muy a pesar de nuestro protagonista que seguía optimista, voces que se

⁷⁵ Carta de Pedro González Blanco a Mariano Miguel de Val, Archivo del Ateneo de Madrid, carta número 36. <http://www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Archivo>.

⁷⁶ Carta del Doctor Latour a Mariano Miguel de Val, Archivo del Ateneo de Madrid. Carta n. 12. <http://www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Archivo>.

⁷⁷ VAL, Mariano Miguel de: “De re política”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de enero de 1902.

oponían al programa como la del aragonés Eduardo Ibarra que en 1906 escribía en la revista *Ateneo* una opinión que respondía a un sentimiento generalizado:

La Extensión Universitaria, hablando claro y no hinchándola, a fin de lograr fines distintos de ella, va resultando un fracaso en España (...) no falta buen deseo en los que enseñan suele faltar más en los que aprenden⁷⁸.

A partir de 1907 Mariano Miguel de Val dejó la dirección del Ateneo y éste abandonó su intento de Extensión Universitaria. El Ateneo pensaba de Val,

Primer centro intelectual de España, ya no es lo que era, las discusiones de tradición brillantísima no volverán a ser lo que fueron en la época de nuestros padres cuando las ideas se defendían con entusiasmo y con fe y la palabra y el fusil alternaban en la lucha por la arraigada sinceridad de las creencias⁷⁹.

Cansinos Assens recuerda también esa efervescencia y su primera visita al círculo en la que conoció a de Val de la mano de Pedro González Blanco:

Pedro se detuvo a hablar con algunos intelectuales que me presentó: Mariano Miguel de Val, director de la sección de literatura, un caballero de facciones señoriles, con barbita en punta y levita, correcto⁸⁰...

Recuerda en el mismo pasaje el alboroto que se formaba en las sesiones casi cotidianas rebosantes de:

Socios ávidos por hacer sus primeras armas en cuestión de oratoria. Aquellas sesiones solían ser tumultuosas... Todos querían hablar y

⁷⁸ IBARRA Y RODRÍGUEZ, Eduardo: "La instrucción social de los obreros", *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, pp. 152-158.

⁷⁹ VAL, Mariano Miguel de: "Todo es de todos", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 6 de marzo de 1903.

⁸⁰ CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato I*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 111-112.

cuando tomaban la palabra no se atrevían a dejarla... había allí una pugna como en todas partes entre jóvenes y viejos.

Las charlas sobre temas variados eran diarias en el Ateneo, en la famosa tertulia de la llamada “Cacharrería” unos y otros se quitan la palabra de la boca; el tumulto es general y el silencio y la atención solo se le conceden a los más asiduos y constantes cacharrereros: Laureano Figuerola, José Echegaray y Dorestes⁸¹ y sus casi diarias explicaciones teosóficas. Las charlas sobre poesía tenían un público externo más reducido que las de temas sociales, pero tampoco estaban exentas de polémicas por esa pugna entre viejos y nuevos que había encendido el famoso modernismo que:

Constituye la animación actual de todos los centros literarios y artísticos de la villa y corte, animación que repercute en la prensa, con artículos de todo género, lanzados por uno y otro bando y publicados en uno y otro periódico, que lejos de aclarar la cuestión, aumentan las vacilaciones y las dudas, la confusión y la incertidumbre para que cada vez nos entendamos menos⁸².

Él mismo, por supuesto, no es ajeno al debate del momento, expresa su opinión con vehemencia y aunque declara no defender uno ni otro bando:

Yo no formaría jamás en ninguno de los dos bandos, antes bien fulminaría contra ellos un mismo anatema, porque tanta censura e indignación me inspiran y merecen los que pretenden hacer de los clásicos una especie de molde sin el cual no pueda escribirse y a cuyas

⁸¹ VAL, Mariano Miguel de: “El poeta premiado”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de octubre de 1902:

Observé en la tertulia llamada la cacharrería cierto desusado silencio y una atención verdaderamente religiosa que solo se concede allí a la venerable figura de Laureano Figuerola, a la palabra de Echegaray y a las casi diarias explicaciones teosóficas de Dorestes, lo más asiduos y constantes cacharrereros.

⁸² VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

líneas pardas haya forzosamente que someterse y esclavizar el pensamiento y la forma, como a aquellos otros que ignorando acaso el mucho terreno vacante para edificar, intentan echar abajo los gloriosos venerables templos, para construir sobre sus ruinas los suyos, como si pudiera sacrificarse un valor real positivo en aras de otro incierto y dudoso⁸³.

Entrevera en sus palabras una preferencia por lo clásico y un no disimulado rechazo al modernismo. En ese mismo artículo en el que glosa sus ideas sobre el modernismo escribe:

Lo más extraño que se ha dicho del modernismo es, indudablemente, lo consignado por el mismo Maeztu en su artículo del Diario Universal cuando después de discurrir mucho acerca de quiénes son y quienes no son modernistas, se da una palmada en la frente y declara lleno de entusiasmo el consabido Eureka.

Modernistas son según él los que sin aceptar de buenas a primeras las reputaciones consagradas o tradicionales, las examinan antes por sí mismos para convencerse de su verdadero valor, esto es, los que desconfiados por la mucha moneda falsa que circula la suenan por tres veces antes de recibirla. ¡Otro descubrimiento como el de la mitología! ¿Es posible, amigo Maeztu, que un hombre de su buen criterio y de su cultura haga una afirmación semejante?⁸⁴

Como afirma Lily Litvak, los modernistas se rebelaban contra las normas sociales establecidas despertando la ira de la clase media, varias fueron las características atribuidas al modernismo, blanco de las críticas a las que se sumó Mariano de Val. Los cambios métricos y el verso libre por ejemplo:

⁸³ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

⁸⁴ *Ibíd.*

Hacer sus composiciones poéticas con versos desiguales precisamente lo único que no deben hacer los poetas.

El vestido y la apariencia: los coloridos chalecos y la cabellera larga también fueron considerados como una afrenta y atacados con burlas y censuras, junto al decadentismo visto como pose y el diletantismo.

Que vengan echándose de literatura modernista unos cuantos desconocidos que solo han llamado la atención por su toilette y porte feministas de chalecos fantásticos, largas melenas, rostros afeitados, atipada voz y andares de gallos... Contra estos no luchamos, claro está, porque signifiquen una evolución nueva que venga a destronar a los que están en las alturas; fulminamos contra ellos precisamente porque no significan evolución alguna, es decir, porque a sí mismo se llaman decadentes como si por voluntad propia se resistieran a salir del estado de fetos⁸⁵.

Más adelante dedicamos un capítulo a explicar y detallar las ideas literarias de nuestro autor y su postura respecto a los candentes debates de aquellos años.

También la “docta casa” de la calle del Prado, que no tenía nada de antimodernista pero tampoco de modernista,

Estaba gobernada por una junta moderadamente interesada por las novedades y que intentaba y conseguía ser una adecuada palestra de éstas⁸⁶.

Se organizan por las noches veladas poéticas en las que poetas más o menos conocidos y más o menos modernistas dan lectura a sus versos⁸⁷ ante socios y

⁸⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

⁸⁶ MAINER José Carlos: *La doma de la Quimera (ensayo sobre nacionalismo y cultura en España)*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1988, p. 206.

externos. Val participa con los suyos; algunos de esos inéditos que declama en una velada de final de 1904 forman parte del poemario que prepara y que va a ver la luz poco después a inicios del año 1905. Sus versos nunca abandonan los cauces de la ortodoxia y aunque están salpicados de notas de un modernismo alegre no podrían calificarse de modernistas, si entendemos esto a la manera más nueva, por mucho que los sectores más conservadores de la capital del Ebro se empeñen en hacerlo a tenor de su defensa y sus halagos a la poesía de Rubén, porque como él mismo dice:

Mi musa no gusta de libélulas glaucas, plácenla ritmo armonioso,
notas valientes y claras, rima vibrante y sonora, fluidez y cadencias
gratas⁸⁸.

Eso sí, difícil es no caer en anacronismos cuando se habla de modernistas en aquellos años, por la rápida evolución que sufrió el apelativo y el concepto en poco tiempo. Como se ha encargado de demostrar la vasta bibliografía que sobre la época existe y por las diversas y a veces dispares definiciones que de ello daban los mismos contemporáneos. “Tan pronto unos u otros se lo llaman como no se lo llaman... yo creo que sencillamente pudiéramos suprimir la palabreja”, escribe Val en el *Heraldo de Aragón* en 1903⁸⁹. Lo que parece claro es que ser o ser llamado modernista en 1901 es, como veremos, muy distinto de serlo a partir de 1906 o 1907 y si bien Val rechaza por completo el apelativo en los primeros años del siglo, no dudará en asignárselo años más tarde.

LOS LIBERALES Y EL HOMENAJE A CASTELAR.

⁸⁷ LABRA, Rafael: *El Ateneo. Notas históricas (1835-1905)*, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906, p. 109.

⁸⁸ VAL, Mariano Miguel de: prólogo de *Policromías*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1907.

⁸⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 19 de marzo de 1903.

En el campo de la política nuestro protagonista milita en el partido liberal. Católico aunque peleado muchas veces con la iglesia, monárquico y afín a las ideas de Sagasta, en 1902 tras las elecciones, escribe un largo artículo en el *Heraldo de Aragón* en el que se lamenta de las misteriosas conjuras en que andan metidos los elementos más caracterizados del partido liberal y se congratula de lo estériles que han sido las intrigas de la oposición porque el equipo “se ha recobrado al fin y el partido liberal, después de tan peligrosas oscilaciones continua en el poder”. Critica al conservador Romero Robledo que

Haciendo gala de un modernismo político de verdadera ruina parlamentaria aspira a la presidencia del congreso ¡con el partido contrario en el poder!

Utiliza el adjetivo de moda, “decir modernista hoy es decirlo todo y no decir nada” y dice de Silvela que:

Atado de pies y manos está en la mayor imposibilidad de llevar a la práctica algo que sea útil y beneficioso para el país.

También acusa el caciquismo, la corrupción del gobierno y los continuos cambios, dice:

Los intereses particulares nunca están desdichadamente de acuerdo con los generales del país, el egoísmo y las bastardas pasiones son los que triunfan y dominan, siendo infinitos éstos, la política se reduce a una lucha encarnizada y miserable de ambiciones y a un incesante cambio de personas que entorpece toda iniciativa y distrae por completo la atención que debiera fijarse únicamente en el estudio de los serios problemas que requieren solución inmediata⁹⁰.

⁹⁰ VAL, Mariano Miguel de: “De re política”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de enero de 1902.

Atravesamos una época espantosa de confusión y duda, la indecisión en el ánimo e inteligencia y voluntad desorientadas. Nosotros los liberales, que protestamos ayer de la campaña que se hacía contra nuestros ministros coartando su libertad de acción, desluciendo sus importantes reformas y desacreditando siempre su programa político por monstruosas calumnias o ridículas trivialidades (...) No intentábamos volver a los conservadores ojo por ojo y diente por diente sino más bien ayudarles en sus propias obras con nuestra propaganda y nuestro apoyo... un partido político como el liberal de sentimientos y aspiraciones tan honradas en la oposición como en el poder⁹¹.

Coquetea con la política desde pronta edad como ya hiciera su padre, presidente del comité republicano federal del distrito madrileño del congreso. A diferencia de él, Mariano lo hace en Aragón; en 1910 se presenta como candidato demócrata por el distrito de la Almunia⁹² donde no será elegido, según le cuenta a Rubén Darío, por cuestiones alejadas de la política:

Confío en que reaccione cuando sepa de mis formidables luchas electorales que me abstraen todavía aunque sin esperanzas de triunfo por las malas artes de un gobernador que resulta en contra mía ¡por celos! Tuve gracia de amistad con su mujer allá hace diez años, cuando todavía ella no era nadie, pues no estaba casada. Casáronse. Regañaron. Separáronse. Él se buscó otra, ella se buscó otro y aquellos vidrios he venido a pagarlos yo sin culpa, sépalo usted en secreto⁹³.

⁹¹ VAL, Mariano Miguel de: “Ni falta que nos hace”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 13 de abril de 1903.

⁹² “Informaciones de provincias”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 1 de abril de 1910, p. 3: Zaragoza, jueves noche. Ha salido para Madrid Don Mariano Miguel de Val, candidato demócrata por el distrito de la Almunia.

⁹³ Archivo Rubén Darío. Colección epistolar. Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1909, 8 de abril de 1910,

Además de estas intrigas, el inicio de su enfermedad solo un año después de las elecciones lo apartó de la política en Aragón para siempre.

Movido por los liberales republicanos y acorde con esa otra fiebre de conmemorar tan extendida en los primeros años del siglo se ha hecho en Madrid un nuevo llamamiento; se invita a todo el país a recaudar fondos para rendir un homenaje y erigir un monumento a la memoria de Emilio Castelar, fallecido en el mes de mayo de 1899. Esta “conmemorativitis” que afecta a todo el país tiene en general fines patrióticos de afianzamiento del herido sentimiento nacional. Se han creado para ello las correspondientes juntas magnas de organización del homenaje con sus correspondientes impulsores y detractores y han aparecido en prensa y en los debates de cafés y tertulias los consiguientes panegíricos y diatribas.

De Val, que forma parte de la Asociación Democrática creada en la corte y presidida por Segismundo Moret, está a favor del homenaje que “tanto merecen las obras como ésta”. Aquel cerebro maravilloso, dice de Castelar en su citado ensayo, “Castelar literato y orador”:

Había hallado nuevos ambientes donde se respiraba el arte, el arte deslumbrador y sublime de los genios, una auténtica labor patriótica que bien merecía su homenaje.

La Asociación Democrática, que congregaba sobre todo a liberales de distinto signo (republicanos y monárquicos), había reorganizado su comisión ejecutiva y Mariano de Val, socio desde hacía unos años, había pasado a ser vocal del círculo⁹⁴.

La muerte de Sagasta en el inicio del año 1903 ha sido un duro golpe para el partido, Val escribe un artículo sobre el fallecimiento de quien fue,

⁹⁴ “Reuniones y sociedades”, *El Imparcial*, Madrid, 19 de diciembre de 1902.

No solo un hombre ilustre o un jefe de un partido sino de toda una época cuyos funerales solemnes debieran celebrarse a la luz del sol⁹⁵.

Moret pronuncia un discurso también en el Nuevo Círculo Liberal y allí mismo se discute sobre la celebración del homenaje a Castelar, que finalmente tiene lugar en la noche del 25 de mayo de 1900 coincidiendo con el primer aniversario de su muerte. Mariano de Val leyó en esta ocasión el ensayo titulado *Castelar literato y orador*⁹⁶ que había comenzado a garabatear en el verano del año anterior al enterarse de su muerte; trataba de cuestiones puramente literarias sin abordar tema político:

Cuantos le oímos hablar recordaremos sus discursos como las horas más felices y de mayor entusiasmo de nuestras vidas... sus discursos en defensa de la libertad religiosa y por la abolición de la esclavitud y en defensa del sufragio universal y predicando la libertad y definiendo la democracia, en una palabra, todos sus discursos serán siempre considerados como inapreciables tesoros y excelentes modelos de oratoria⁹⁷.

En el Ateneo también se proyecta una velada en homenaje a Castelar por iniciativa entre otros del secretario de la sección De Val. Muchas son las críticas que llueven. Los hombres del partido conservador y los de la prensa más conservadora atacan este homenaje y rechazan la idea de erigir una estatua a este hombre que nada hizo para merecerlo, como dice el redactor del católico y ultraconservador *Noticiero zaragozano*. En la velada del Ateneo, De Val proyecta dar lectura a una parte de ese ensayo:

Pero por causa ajenas a los amigos fieles a la memoria de Castelar no fue posible hacer coincidir la velada del Ateneo, ni tampoco organizar

⁹⁵ VAL, Mariano Miguel de: "Los tres tiempos", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de enero de 1903.

⁹⁶ VAL, Mariano Miguel de: *Castelar literato y orador*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1900.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 15.

para el día 25, aniversario de la muerte del gran tributo, una gran manifestación en honor a sus restos. La primera queda aplazada para el momento en que dicten las circunstancias y la segunda cuando quede constituida la junta magna nacional del monumento que planean erigir a su memoria en Madrid⁹⁸.

El monumento realizado por Benlliure fue finalmente erigido e inaugurado en 1908; no sin intrigas y polémica. Esos mismos hombres del *Noticiero* que se habían pronunciado de manera tan beligerante contra la iniciativa que:

Endiosa a personajes cuya única obra es la de perturbar las conciencias y engrandecerse a expensas de las mismas y en cambio asestan tiros y blasfemias contra el Rey de los cielos y tierra⁹⁹.

Hacían una poco fiable crónica del acto en sus páginas:

Un gran vacío se notaba, una imponente soledad parecía advertirse. El pueblo no estaba allí con Castelar¹⁰⁰.

Muy distinta era la información acerca del acto que daban otros periódicos como *El País*¹⁰¹ o *El Liberal* que manifestaba la extrañeza de todos ante algunas “extrañas” ausencias a un acto que pese a todo eso calificó de éxito:

Cuando se descorrió el velo y la figura de Castelar, que parece Castelar mismo, surgió coronada por el sol de una espléndida mañana de

⁹⁸ “Homenaje a Castelar”, *El Día*, Madrid, 24 de mayo de 1900, p.1.

⁹⁹ NABOT Y TOMÁS, Francisco: “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de agosto de 1908.

¹⁰⁰ TORCAL, Norberto: “Monumento a Castelar”, *El Noticiero*, Zaragoza, 9 de julio de 1908.

Otros periódicos como el diario católico *Siglo Futuro* o *El Mundo* también resaltaban el fracaso del acto:

“La estatua de Castelar sin el rey y sin el pueblo”, *Siglo Futuro*, Madrid, 7 de julio de 1908.

¹⁰¹ *El País* le dedicó tres páginas al homenaje la víspera de la ceremonia de inauguración:

“Homenaje a Castelar”, *El País*, Madrid, 6 de julio de 1908.

julio, los que lo amaron en vida, los que solo de vista u oídas lo conocían, los que apenas guardaban memoria de sus patrióticas enseñanzas, las gentes todas y varias acumuladas en la plaza del obelisco, cediendo a un movimiento instintivo, cedieron y prorrumperon en aclamaciones. Algunos tal vez se sonrojaron. El glorioso bulto lleno de espíritu aunque inmobilizado en el bronce podía pedirles cuentas. Hagamos caso omiso de las circunstancias que han concurrido en la inauguración y del pronóstico indubitable de alejar a la muchedumbre (...) el caso extraño de que anunciada en firme la venida del rey por dos corresponsales de La Granja, que nunca hubiera dado, sin seguridad bastante y hasta sin consulta previa, tal noticia, quedase sin confirmación el anuncio, ni queremos saber si ello fue debido a malos consejos o dificultades materiales de última hora¹⁰².

En 1903 Mariano de Val es nombrado secretario primero de la Junta de gobierno general del Ateneo, está trabajando duro para que sea el referente cultural nacional y para que al fin salga de la crisis económica en la que se halla sumido desde los tiempos del cambio de domicilio de la calle Montera a la calle del Prado. Asume gastos económicos y mueve iniciativas para mejorar las condiciones y la calidad de los programas. Se encarga del programa de conferencias para lo que escribe a muchos hombres solicitándoles su participación, por ejemplo, al músico Tomás Bretón que responde proponiendo una conferencia titulada “La Ópera Nacional y el Teatro Real de Madrid”¹⁰³, al doctor Tolosa Latour o al neurólogo Luis Simarro Lacabra que declina la invitación para hablar y disertar sobre el

¹⁰² “El bronce que habla”, *El Liberal*, Madrid, 7 de julio de 1908.

¹⁰³ Carta de Tomás Bretón a Don Mariano Miguel del Val. Biblioteca del Ateneo de Madrid, cartas manuscritas, signatura P: 2-29 D.D.

http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/cartas/CartasGP-02-029.htm

controvertido evolucionismo y temas de anatomía comparada, por falta de tiempo¹⁰⁴. También organiza el programa de la escuela de estudios superiores y se lamenta del la escasa ayuda del gobierno:

Reducidos lamentablemente los auxilios que el estado consagraba al sostenimiento de un puesto de enseñanza que tan elevado puesto está llamado a ocupar en la historia de la cultura patria¹⁰⁵.

El diputado liberal Eugenio Silvela escribe disculpándose por no poder asumir el programa de conferencias políticas que poco antes había aceptado.

Muy Señor mío y distinguido amigo, he recibido la carta en que con mucha razón me apremia para que le envíe el programa de las conferencias que habré de explicar en la Escuela de Estudios Superiores. Es el caso que por el estado de mi salud en la pasada primavera y mi ausencia de Madrid durante el verano, no he podido hacer los estudios, ni recoger los documentos necesarios para que las conferencias sean como yo las imaginaba. En tales condiciones, la cátedra del Ateneo me inspira un pavor que no he sentido nunca ni en los estrados ni en la tribuna parlamentaria y no me atrevo a dar las lecciones hasta encontrarme más preparado¹⁰⁶.

¹⁰⁴ Carta del Doctor Tolosa Latour a Mariano Miguel de Val. Biblioteca archivo del Ateneo de Madrid, cartas manuscritas, signatura: P-2-12.

http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/cartas/CartasGP-02-012.htm

¹⁰⁵ *Memoria de secretaría del Ateneo referente al curso de 1904 a 1905*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1905.

¹⁰⁶ Carta de Eugenio Silvela a Mariano Miguel de Val. Biblioteca archivo del Ateneo de Madrid, septiembre 1904, signatura: P-2-35.

http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/cartas/CartasGP-02-035.htm

También consigue para “la docta casa”, gracias a sus amistades con la familia real, su adhesión como socios¹⁰⁷ (Alfonso XIII tiene el número de socio 7777) y la consiguiente ayuda pecuniaria para concursos y actos que esto suponía, lo que es contemplado por algunos como una afrenta a la tradicional independencia política del círculo. Suscribe también como secretario primero y con otros 52 socios la proposición para que las mujeres puedan ser admitidas como socias de número y no solo de mérito como venía ocurriendo hasta entonces. En una junta general celebrada el día 9 de febrero de 1905 es proclamada socia Emilia Pardo Bazán con el número 7925. Un mes más tarde, el 10 de marzo, fueron admitidas Blanca de los Ríos con el número 7935 y Carmen de Burgos, “Colombine”, con el número 7945¹⁰⁸.

Allí también, en esos salones, ha conocido por esos años a un joven poeta andaluz de su edad llamado Antonio Machado¹⁰⁹ y a su hermano, también poeta, Manolo¹¹⁰. Con ellos dos traba amistad y con ellos contará para muchos de los programas de su más vasta empresa, la Academia de la poesía. De Antonio, Val dice:

¹⁰⁷ Todo esto con el precedente polémico que había supuesto la entrada como socio del Ateneo de Alfonso XII en 1884, cuando fue invitado para presidir el acto de inauguración de los nuevos locales, bajo la atónita mirada de algunos socios republicanos, que no habían sido avisados de la nueva adhesión e interpretaron el gesto como una maniobra política muy contraria a la tradicional independencia del Ateneo.

¹⁰⁸ LABRA, Rafael: *El Ateneo. Notas históricas (1835-1905)*, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906, p. 92. (En el estudio de Labra hay un error tipográfico que fija en 1895 la aceptación de Pardo Bazán en lugar de en 1905)

¹⁰⁹ Prueba de la amistad entre los dos hombres el ejemplar dedicado de *Soledades* con una fotografía original y firmada que dice: “A mi querido amigo el poeta Mariano de Val, Antonio Machado”. Ver facsímil en anexos.

¹¹⁰ La evolución de la amistad entre los dos autores queda patente en las dedicatorias a Mariano Miguel de Val de los libros: *Caprichos* de 1905, *La Fiesta Nacional* de 1906 y *Alma de 1907*.

MACHADO, Manuel: *Caprichos*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1905:

Al poeta Mariano Miguel de Val con toda la amistad y estima de su afectísimo
Manuel Machado.

MACHADO, Manuel: *La Fiesta Nacional*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1906:

Es uno de nuestros poetas más intensos y que menos apetecen el llamativo (...) siempre elevado y sencillo, profundo y sincero, correcto y claro; circunstancias que sólo concurren en las obras de los maestros¹¹¹.

También y pese a las discrepancias en el plano estético, hace amistad con muchos de los jóvenes poetas que andan por aquellos años “frecuando las tortuosas veredas del modernismo” y librando esa batalla a la que Mariano de Val no quiere unirse o no de la misma manera.

Hay que dar batalla a lo viejo, a lo clásico, nosotros somos modernistas, aspiramos a secundar la revolución lírica de Rubén Darío. Hay que renovar nuestro viejo idioma que está anquilosado¹¹².

Dice el joven Francisco Villaespesa¹¹³ y Val acepta solo en lo que a Rubén respecta a secundar cualquier idea de Rubén Darío y se lamenta de que Paco se pierda en esos “delicuescentes escarceos”, innegable como es su talento poético y su

A Mariano Miguel de Val cordialmente. Manuel Machado.

MACHADO, Manuel: *Alma*, Madrid, Librería de Pueyo, 1907:

A Mariano de Val poeta y prosista excelente, su verdadero amigo Manuel Machado.

Ver facsímiles en anexos.

¹¹¹ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1909, p. 150.

¹¹² CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, vol. 1, Madrid, Alianza editorial, 2005. p. 90.

¹¹³ Testimonian su amistad y la evolución de ésta, las dedicatorias a Mariano de Val de los libros de: *Tristitia Rerum* de 1906, *El patio de los Arrayanes* de 1908, *In memoriam* de 1910 y *Andalucía* de 1911, que se conservan en el archivo de la familia de Val. La dedicatoria más tardía en VILLAESPESA, Francisco: *Andalucía, Madrid*, Imprenta casa Vidal, 1911:

“A Mariano Miguel de Val, fraternalmente con un abrazo de Francisco Villaespesa”.

Ver facsímil en anexos.

“alma de artista”¹¹⁴. También el ya consagrado por entonces periodista y escritor Salvador Rueda¹¹⁵ es para nuestro joven Val un maestro y amigo y es por cierto, también atacado de manera virulenta por esos mismos conservadores de *El Noticiero* aragonés cuando en 1908 en Madrid se quiere coronar al ese vate que en palabras de *El Noticiero*, con una opinión mucho más drástica y menos matizada que la de nuestro autor:

Ha escrito versos modernistas que no todos conocen, que en nada se parecen a los de Zorilla (...) y cuya figura tratan de inmortalizar solo unos amigos suyos¹¹⁶.

La actividad de Mariano de Val es imparable, como reconocen todos los colegas, su principal rasgo es la aptitud organizadora. Como si algo le hiciera sospechar la brevedad de su vida y como si demostrar que esa decadencia cultural de España, de la que no para de hablarse, no era más que un pesimista rumor, fuera la razón última y única de su existencia, participa y colabora en infinidad de proyectos que parece que a él solo están reservados. Es un conocido de todos en la villa de la Puerta del Sol.

Difícilmente se encontrará obra de cultura realizada en estos últimos años que no acuse en alguna forma siempre plausible, la intervención directa de Mariano de Val¹¹⁷.

Lo dice una nota de prensa de la época y así es. El extraordinario don de gentes que posee además de una amplia holgura económica, cosa poco frecuente entre los

¹¹⁴ VAL, Mariano Miguel de: “*Tristitiaie Rerum* de Francisco Villaespesa”, *Ateneo*, n. XIV, febrero, 1907, Madrid, p. 183.

¹¹⁵ Rueda dedica a de Val su libro *Lenguas de fuego*, Madrid, Imprenta de José Rueda, 1908:

Para el ilustre poeta Mariano Miguel de Val, su mejor amigo, Salvador Rueda.

Ver facsímil en anexos.

¹¹⁶ “Coronación de un poeta”, *El Noticiero*, Zaragoza, 6 de septiembre de 1908.

¹¹⁷ “Mariano Miguel de Val”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 12 agosto 1912.

asiduos de la lira y una inusitada capacidad de conseguir casi cualquier cosa que se proponga, lo convierten en la persona a la que recurrir. “Tú que todo lo puedes” le dice siempre cariñosamente el mejicano Amado Nervo¹¹⁸, que ha llegado a principio del siglo a Europa, primero a París donde ha compartido casa y entablado amistad con Rubén Darío¹¹⁹ y después a Madrid donde se instala con Cecilia Dailliez en la calle Bailén y donde forma junto a Darío, de Val y Balvino Dávalos el grupo de amigos del *Ideal Room*¹²⁰.

En la primavera de este año de 1903 De Val vuelve a ser premiado en los Juegos Florales, esta vez de Córdoba¹²¹ con un poema aparecido algo antes en *La Ilustración Nacional* y dedicado a Juan Valera mantenedor de los mismos. También sigue publicando versos en otras revistas como *Nuevo Mundo* o la *Revista*

¹¹⁸ DARÍO Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 49.

¹¹⁹ Darío dice en la semblanza que de Nervo hace en: “Los diplomáticos poetas, Amado Nervo”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo 1909, p. 129:

En París pasamos juntos días de ilusión y de alegría, pimentados con el poco de locura y capricho que los bizarros años y el medio nos exigían.

¹²⁰ Archivo histórico del municipio de Colima fondo Balvino Dávalos, caja 10, exp. 45. Carta de Amado Nervo a Balvino Dávalos:

Mi querido Balvino, Tus buenos amigos del *Ideal Room* piensan en ti y te desean todo bien. Nervo.

Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1925 de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío (sin fechar):

Mi ilustre y querido Rubén, adjunto tarjeta de Zayas por la que verá que hasta mañana no hay té. Efectivamente yo también dejaré tarjetas en algunas casas y visitaré a algunas Pilares. Le ruego pues que nos veamos en el Ideal a donde iré a buscarle hacia las seis y media después de las visitas. Muy suyo devotísimo. Mariano.

¹²¹ “Juegos Florales en Córdoba”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 3 de junio 1903:

El 29 pasado por la noche, se verificó en los salones del círculo de la amistad de Córdoba, el solemne acto natural la poesía de Mariano Miguel de Val quien eligió como reina a la Marquesa de la Fuensanta del Valle.

*Gallega*¹²². Su poesía no ha evolucionado mucho ni se ha visto apenas salpicada por las corrientes más extranjeras, al contrario en sus versos lo castizo está cada vez más presente; los trazos modernitas juveniles se han ido difuminando y españolizando los temas.

Siguen siendo constantes sus visitas a la capital del Ebro donde también parece haberse propuesto demostrar que la decadencia cultural no es más que *palabrería de desafortunados*. Se encuentra con los amigos de la prensa, escribe a cuatro manos con Rafael Pamplona¹²³ obras de teatro: juguetes en prosa que quedan en su mayoría inacabados o inéditos¹²⁴ y participa en la vida cultural de la ciudad que ya se prepara para el centenario de los Sitios y la Exposición Universal que prefigura celebrar a la

¹²² VAL, Mariano Miguel de: “De la tropa aragonesa I”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 19 de noviembre de 1903, “De la tropa aragonesa II”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 23 noviembre de 1903, “Después del baile”, *La Revista Gallega*, n. 557, La Coruña, 18 de noviembre de 1905.

¹²³ PAMPLONA ESCUDERO, Rafael (1865 -1929): De posición acomodada y vida pública activa, fue doctor en Derecho, profesor mercantil, secretario general de la, vicepresidente de la Diputación y alcalde de Zaragoza. Publicó novelas e infinidad de artículos en prensa. Entre sus títulos más importantes destacan: *Cuartel de inválidos* (1907), *Juego de damas*, *El hogar en cenizas*, *Boda y mortaja*, *La ciudad dada al diablo*, *Don Martín el humano*, *Los amarillos*, *El asalto al fuerte Aventín*, *El hijo de Parsifal*, Novelas campesinas: *Los pueblos dormidos*, *El camino de los ciegos*, *Tierra prometida*, *El cura de misa y olla*, *El charlatán político* (1924). Relatos: *Engracia* (leyenda), *Cara a las llamas rojas* (1925). Cuentos: *El tesoro de la bruja*, *Siestas del silenciario*, *Cuentos del Casino*. Para una información más detallada de este autor ver:

HORNO LIRIA, Luis: *El fin de siglo zaragozano en las novelas de don Rafael Pamplona y Escudero*, Conferencia pronunciada el 19 de enero de 1945 en el Ateneo de Zaragoza, publicada luego por éste y por la revista *Universidad*.

¹²⁴ Entre los papeles encontrados que pertenecieron a Mariano Miguel de Val, hemos hallado varias obras manuscritas firmadas por él mismo y Rafael Pamplona, de cuya representación o publicación no tenemos noticia en el momento en el que redactamos este trabajo. Las obras son:

- *Las particiones* (Juguetes en dos actos y en prosa)
- *El Rigodón de Honor* (zarzuela en un acto y en cinco cuadros y verso)
- *Leyes del honor* (comedia en tres actos y en prosa)
- *Los entorchados* (comedia en dos actos y en prosa).

Ver hoja facsímil en los anexos de este trabajo.

vez y para lo cual ha creado, como dictan las normas, la correspondiente Junta, llamada la Junta Magna del Centenario presidida por el Vizconde de Espés, a quien, por cierto, De Val recurrirá como veremos en 1908 para conseguir condecorar a su amigo Rubén con la medalla de oro de los Sitios.

También en Aragón, Alberto Casañal, mi buen Albertico, como De Val le llama, le muestra en los días previos a su boda, el manuscrito de su obra “La Tronada” que se estrena poco después con mucho éxito en el Teatro Lara de Madrid.

En marzo de 1904 en Zaragoza, Mariano contrae matrimonio con Encarnación Pascual de Val, hija de su prima hermana Juana de Val Tejada. Encarnación es una joven aragonesa ocho años menor que él que vive en Zaragoza en la casa familiar del Paseo de la Independencia, número 6, lugar donde el joven y flamante matrimonio quiere fijar años más tarde su residencia aragonesa. *El Liberal* da cuenta en sus páginas del enlace:

Han llegado a Madrid procedentes de Zaragoza Mariano Miguel de Val y su linda esposa en cuya ciudad han contraído matrimonio recientemente¹²⁵.

No hay hecho señalado de su vida personal o empresa que inicie o apoye que no sea reseñada en la prensa nacional, lo cual nos da una idea de la enorme popularidad del personaje y de las buenas amistades que en el mundo del periodismo tenía. Decía Darío en el artículo “De Val”:

Su gabinete de trabajo está adornado de libros, retratos autógrafos medallas. Sus íntimos son sabios, catedráticos, políticos, periodistas y uno que otro autor de los llamados modernistas¹²⁶.

¹²⁵ “Sin título”, *El Liberal*, Madrid, 23 de marzo de 1904.

¹²⁶ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 50.

El 10 de diciembre de 1904 nace en Madrid el primer hijo de la pareja: Miguel de Val Pascual, del feliz acontecimiento vuelve a dar noticia la prensa; en este caso lo hacen *El Liberal* y el *Heraldo de Madrid*¹²⁷. La familia De Val reside en Madrid porque la dirección del Ateneo y los muy diversos proyectos en los que está inmerso Mariano no le permiten ausentarse por mucho tiempo de la capital, pero son constantes las idas y venidas a Zaragoza y es allí donde nacerá en 1906 su segundo hijo, esta vez una niña: Victoria, de cuya prematura muerte, ocurrida también en Zaragoza tres años más tarde, escribirá De Val en una sentida carta a su amigo Rubén Darío:

Zaragoza, 26 de octubre de 1909. Hoy a las tres de la madrugada falleció mi pobre niña Victoria. Siento que Vd. no la haya conocido, porque de no haber visto lo bonita y lo buena que era, no cabe comprender toda la inmensidad de mi dolor (...) deshecho quedaré para muchos años¹²⁸.

Mariano de Val, como cuenta Darío es “hombre lírico de paz y de hogar,”¹²⁹ y es así cuando el ritmo febril de trabajo, los múltiples compromisos y los que cada vez serán más frecuentes problemas de salud, no se lo impiden.

¹²⁷ *Heraldo de Madrid*, Madrid, 10 de diciembre 1904:

A nuestro distinguido amigo y compañero en la prensa Don Mariano Miguel de Val, enviamos sincera enhorabuena por el natalicio de su hijo primogénito.

¹²⁸ Archivo Rubén Darío. Colección epistolar. Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1898 de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío:

Zaragoza, 26 de octubre de 1909. Hoy a las tres de la madrugada falleció mi pobre niña Victoria. Siento que Vd. no la haya conocido, porque de no haber visto lo bonita y lo buena que era, no cabe comprender toda la inmensidad de mi dolor. No me queda retrato suyo, sólo unos pendientes que le compré del color de sus ojos. (...) deshecho quedaré para muchos años.

¹²⁹ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 50.

EL III CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA PRIMERA PARTE DEL QUIJOTE.

En los últimos meses del año de 1904 De Val está ultimando el más vasto de sus poemarios, en donde como dijo Darío “quiso poner la flor armoniosa de su juventud”¹³⁰. *Edad Dorada* fue editado en 1905 por Bernardo Rodríguez y estaba formado por 36 composiciones algunas de ellas aparecidas ya en prensa o leídas en las veladas poéticas del Ateneo. Rubén dice:

Los versos de *Edad Dorada* tratan cosas de galantería y elegancia, madrigales apasionados, idealismo y carne, inspiraciones momentáneas y filosóficas amatorias¹³¹.

Mariano envía ejemplares dedicados de *Edad Dorada* a amigos y a admirados escritores o a la gente de la prensa. Conservamos la carta que acompañó el ejemplar que remitió a Menéndez Pelayo¹³² y lo que del volumen opinaron algunos poetas a quienes también envió el ejemplar, Juan Ramón Jiménez, por ejemplo le escribió:

Después de leer el libro con detenimiento, digo que me gusta mucho porque es romántico y sentimental, dentro de su pseudo-clasicismo aparente¹³³.

Y Cristóbal de Castro:

Es un bello libro, apacible, con penumbra horaciana, candores líricos y remansos de grata honestidad. Son sus páginas de sosiego, como si la

¹³⁰ *Ibidem*.

¹³¹ *Ibidem*.

¹³² Carta de Mariano Miguel de Val y Samos a Marcelino Menéndez Pelayo, 24 de mayo de 1905. Carta n. 258, *Obras Completas de Marcelino Menéndez Pelayo*, tomo XVIII:

Rogando que le perdone por atreverse a dedicarle el adjunto ejemplar de su libro *Edad Dorada*.

¹³³ VAL, Mariano Miguel de:

La poesía del Quijote, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 89-90, (páginas publicitarias al final del volumen).

musa familiar las hubiese ungido. Es el reflejo de una vida plácida, sin tormentos, sin ambiciones, que evoca el gran soneto de Fray Luis:

Agora con la aurora se levanta la luz,

Conocidos su gusto depurado, su manera clásica, su rima impecable y fastuosa, es lógico que en este nuevo libro resplandezcan los romanticismos de Val envueltos en un ropaje hermoso¹³⁴.

Con este volumen de versos Val deja clara su no-filiación a la musa nueva: esa que trae el verso dislocado y el aire extranjero. Así, revistas como *Gedeón*, cerrada e intransigente con las nuevas corrientes, alaba las bondades de *Edad Dorada* y aprovecha para volver a atacar al modernismo que en aquel año de 1905 todavía está todavía en vías de aceptación o más bien de transformación.

Podrá ser que los versos de Val no le gusten a alguno de esos poetas que cantan a las princesas vaporosas o vaborosas o vagarosas o como se diga, y al mismo tiempo descuidan lamentablemente el aseo de sus uñas, si que también de los oídos y hasta del cuero cabelludo... Los versos de Val son mucho mejores que los que han llevado a la Academia¹³⁵.

El Álbum Iberoamericano, que trae junto a la reseña del libro una fotografía a media plana del autor, también aprovecha la ocasión para hablar sobre los aires nuevos y sobre la que algunos juzgan dudosa pervivencia de la poesía:

Dícese que hoy no se leen versos. Escribanse como los de *Edad Dorada*, y el público se aficionará á ellos. El estilo de Mariano de Val es clásico, inmaculado: sus romanticismos tienen siempre visualidad real.

¹³⁴ *Ibidem*.

¹³⁵ “El papel vale más”, *Gedeón*, n. 497, Madrid, 1 de junio de 1905, p. 6.

Piensa alto, siente hondo y habla claro. Saludemos en él á un poeta de la casta de los Ferrari¹³⁶.

Y *El Liberal*, que dedica una columna en la portada a la aparición de *Edad Dorada* y a sus aciertos y virtudes, entrevera en sus líneas de alabanza un algo menos combatiente pero agudo ataque al primer modernismo:

Su modernismo que va por dentro prefiere la limpia claridad del sol al chisporroteo multicolor y humoso de las bengalas (...) mejor que los poetas de ahora que a la manera del pájaro que canta en toda rama cantan en toda rima¹³⁷.

Como vemos, *Edad Dorada* era muy del gusto de aquellos que militaban en el bando de la *gente vieja*; era suma y cifra de la poesía que alababan aquellos que se negaban a aceptar los nuevos aires, aquellos que preferían a “los poetas de la casta de los Ferrari”, como decía la reseña de *El Álbum* o de aquellos que pensaban que la generalización del modernismo más radical sería el acta de defunción de la poesía y la confirmación de los postulados que hablaban de la decadencia y postración una de España ya bastante malherida tras el Desastre.

Es llamativa y sostiene nuestros postulados acerca de la evolución del modernismo en España y del pensamiento de nuestro autor, la reseña de *El Liberal* que no duda en calificar el volumen de modernista, lo que nadie hubiera osado pocos años antes y que hubiera puesto los pelos de punta al mismo De Val, en esos primeros años del siglo cuando la palabra modernismo y el concepto no habían comenzado todavía su transformación española. Calificar *Edad Dorada* de modernista, aunque con matices, muestra los grandes pasos que se están dando en la

¹³⁶ “Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid autor del nuevo libro *Edad Dorada*”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de julio de 1905, n. 21, p. 10.

¹³⁷ “Edad Dorada”, *El Liberal*, Madrid, 26 de mayo de 1905, p. 1.

doma¹³⁸ del modernismo a la altura de 1905. Las buenas críticas que obtuvo *Edad Dorada* tuvieron también, a nuestro parecer, mucho de propaganda anti-primer-modernismo y mucho de difusión de “la poesía que necesitaba España”. Se aprovechó la aparición de este volumen clásico firmado por el director del Ateneo, compuesto al estilo decimonónico y tejido con hilos antiguos para atacar a los que contra esto se rebelaban y también para demostrar que el modernismo extranjerizante estaba lejos de ser general y que la poesía que triunfaba en España no era precisamente esa.

1905 también es el año de la aparición de *Cantos de vida y esperanza* de Rubén. La noche del 28 de marzo, en el programa de Actos del Ateneo, De Val ha preparado una especial velada con la presencia de Darío que va a dar lectura por primera vez ante la presencia de un público español a “La Salutación del Optimista”.

Abominad la boca que predice desgracias eternas,
abominad los ojos que ven sólo zodíacos funestos,
abominad las manos que apedrean las ruinas ilustres,
o que la tea empuñan o la daga suicida.

Este mensaje es precisamente lo que el público español necesita oír, lo que precisan los detractores de la decadencia; lo que hace vibrar a Mariano de Val, harto de escuchar esas voces que vaticinan el ocaso de España, optimista como siempre se ha mostrado con respecto al futuro cultural y abanderado de cualquier empresa que pueda demostrar que España, pese al Desastre, sigue siendo grande y que sus glorias pasadas están más presentes que nunca.

¹³⁸ Utilizando las palabras de MAINER José Carlos: “El modernismo domesticado”, *La doma de la quimera (ensayo sobre nacionalismo y cultura en España)*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1988, pp. 156-163.

Darío, por cierto, que según Juan Ramón y el cónsul general de Nicaragua en Madrid, José Vargas Vila, realiza el estreno universal de un poema que ha concluido la noche anterior y en un completo estado de embriaguez.

Mariano es desde un principio un profundo admirador de Rubén, que a la sazón ha dejado momentáneamente París y el puesto de cónsul de Nicaragua que allí ocupaba para quedarse por un tiempo en Madrid. Los jóvenes poetas españoles encuentran apasionante la transformación del lenguaje poético de la que Rubén es capaz, su uso magistral del alejandrino y su dominio de la estrofa clásica, junto al rítmico verso libre de una fuerza arrolladora. El aragonés y Darío ya se han conocido gracias al amigo común Mariano de Cavia, durante la anterior estancia de Rubén en España. Éste último ha quedado fascinado con las historias de la ancestral familia De Val, por el parentesco con su admirado Castelar y por la cantidad de empresas en las que está metido este hombre a quien le gusta referirse con las palabras: “¡Hombre admirable, admirable!” A su vez Val está deslumbrado por la obra y la rutilante personalidad del nicaragüense, a quien se confía y por quien estará dispuesto a hacer cualquier cosa.

De Val fue uno de los españoles que más sinceramente amaron y ayudaron Rubén Darío en sus años madrileños, éste le corresponderá, entre otras formas, con un artículo con su nombre publicado en *La Nación* y con la dedicatoria de su *Poema del Otoño*. Como afirma Antonio Oliver en su biografía de Rubén:

Si una muerte prematura no hubiera arrebatado a Mariano Miguel de Val, sería este poeta español el que mejor biografía de Darío nos hubiera dado¹³⁹.

Por esos años Darío también estrecha su antigua amistad con Villaespesa, Martínez Sierra, Juan Ramón Jiménez, Valle-Inclán y los Machado¹⁴⁰ y se instala en

¹³⁹ OLIVER BELMÁS, Antonio: *Este otro Rubén Darío*, Barcelona, Aedos, 1960, p. 99.

la capital de España con Francisca Sánchez, que por entonces, solo era visible para algunos pocos españoles entre ellos, Valle Inclán y Mariano de Val.

1905 es también el año del controvertido homenaje a José Echegaray del que De Val se encarga como secretario del Ateneo junto a Rafael Salillas y Cándido Ruiz Martínez. Como ya es habitual, nunca llueve a gusto de todos en materia de homenajes y conmemoraciones y ha sido sonada la protesta contra la concesión del Nobel al literato y también al tributo que en Madrid quieren rendirle con motivo de la entrega del premio el 18 de marzo del mismo año. Como también es ya costumbre, se ha nombrado una comisión organizadora del homenaje en la que participan la asociación de la prensa, el Ateneo de Madrid y la asociación de escritores y artistas. El programa completo de los eventos aparece detallado en *El País* y firmado entre otros por Mariano de Val¹⁴¹, que en ese mismo año ha dedicado a Echegaray el poema “Juventud” de su colección *Edad Dorada*, y a quien por esto critican duramente los hombres contrarios al galardón concedido al “viejo idiota” como lo llama Valle Inclán. En la cátedra del Ateneo, en presencia de los reyes, participan con sus discursos Ramón y Cajal, Benito Pérez Galdós, Canalejas y Segismundo Moret; se ha previsto también representar una obra teatral del galardonado para lo cual, la comisión solicita la participación en el Ateneo de la célebre actriz Carmen Cobeña; de Val le remite una carta a la que responde su marido Federico Oliver, director artístico del Teatro Español, disculpándola por no poder participar en el homenaje debido a cuestiones de salud.

Querido Mariano, Carmen recibió a su tiempo la carta de la comisión de que tú formas parte, invitándola a celebrar con una actuación

¹⁴⁰ OLIVER BELMÁS, Antonio: *Última vez con Rubén Darío*, tomo I, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1978. p. 26.

¹⁴¹ “Homenaje nacional a Echegaray”, *El País*, Madrid, 4 de marzo de 1905.

dramática la apoteosis de Don José. No ha contestado mi mujer a una carta que tanto la honra por hallarse enferma¹⁴².

La actuación tiene lugar aunque sin la presencia de la actriz; las compañías teatrales que actúan en provincias han sido también invitadas a poner en escena el día 19 obras del laureado dramaturgo, una manifestación popular y callejera se forma partiendo de la Plaza de Oriente y pasando por la calle Mayor, la Puerta del Sol, la plaza de Castelar, el paseo de Recoletos, la Castellana y el paseo del Obelisco; allí presentes están el Duque de Tamames, Jacinto Octavio Picón, José Canalejas, Salillas, Pérez Galdós, Tomás Bretón y Val entre otros.

No pasa un año, casi un mes, sin que haya un homenaje o conmemoración oficial y pocos son los que no acusen de una forma u otra la colaboración de nuestro De Val.

En este año de 1905 el más grande es el dedicado a Cervantes. En la primera página de *El Imparcial*, Mariano de Cavia había hecho ya en 1903 un entusiasta llamamiento a los españoles para que cuando llegara en 1905 se conmemorase como merecía el tercer centenario de la publicación del Quijote. España tiene que celebrar

La más luminosa y esplendorosa fiesta que jamás ha celebrado pueblo alguno en honor de la mejor gloria de su raza, de su habla y de su alma nacional [una fiesta] común a todas las naciones cuyos hijos llevan la sangre del sublime loco y del donosísimo zafio. Una fiesta de familia para todos los pueblos latinos. Una fiesta fraternal para todos los hombres

¹⁴² Carta de Federico Oliver a Mariano Miguel de Val, Sevilla 14 de marzo de 1904. Biblioteca archivo del Ateneo de Madrid, signatura: P-2-38.

http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/cartas/CartasGP-02-038.htm

que comulgan en el noble y laborioso culto de sentir hondo, pensar alto y hablar claro... La fiesta nunca celebrada hasta ahora...¹⁴³

En un Real decreto aparecido en 1904, se nombró la junta encargada de los actos de conmemoración del centenario, en la que de nuevo estaban representadas las Academias de Letras, la Academia de Bellas Artes y el Ateneo de Madrid. Fueron muy diversos los actos que se celebraron a propósito del aniversario en el Ateneo. La sección de literatura organizó una serie de conferencias sobre el Quijote¹⁴⁴ “breves, familiares e íntimas, sin aparato académico”¹⁴⁵, que luego se reunieron en un volumen conmemorativo con prólogo de Mariano Miguel de Val titulado “El Ateneo

¹⁴³ CAVIA, Mariano de: “El Centenario del Quijote”, *El Imparcial*, Madrid, 2 de diciembre 1903.

¹⁴⁴ Lista de conferencias sobre el Quijote por orden cronológico.

NAVARRO Y LEDESMA, Francisco: “Cómo se hizo el Quijote”.

SALILLAS, Rafael: “La criminalidad y la penalidad en el Quijote”.

CEJADOR, Julio: “El Quijote y la lengua castellana”.

RODA, Cecilio: “Los instrumentos músicos y las danzas en el Quijote”.

PALOMERO, Antonio: “La imitación de nuestro señor Don Quijote”.

OVEJERO, Andrés: “De la muerte de Don Quijote”.

MESA, Enrique de: “El retrato de Don Quijote”.

ROYO VILLANOVA, Ricardo: “Don Quijote y la locura”.

VICENTI, Alfredo: “Don Quijote y el honor”.

IBÁÑEZ MARÍN: “Don Quijote y las Armas”.

MARTÍNEZ RUIZ, José (AZORÍN): “Don Quijote en casa del caballero del verde gabán”.

JIMÉNEZ CAMPAÑA, Francisco: “Don Quijote y la religión”.

BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo: “Don Quijote y el pensamiento español”.

NOGALES, José: “Don Quijote y el Buscón”.

MORATO, Juan José: “Don Quijote y los oprimidos”.

PÉREZ DE AYALA, Ramón: “Don Quijote en el extranjero”.

URBANO, Rafael: “¿Es un libro esotérico “El Quijote”?”

VAL, Mariano Miguel de: “La poesía del Quijote”.

¹⁴⁵ *El Ateneo de Madrid en el III Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905.

de Madrid en el III Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”¹⁴⁶.

Las conferencias se pronunciaron en nueve noches desde el 29 de abril hasta el 7 de mayo de 1905. *La poesía de Quijote* dictada por Mariano Miguel de Val cerró el ciclo la noche del 7 de mayo y el 13 se celebró una velada especial para terminar y resumir las ponencias y para otorgar el premio de literatura fallado a favor del aragonés Julio Cejador por su *Gramática y vocabulario del Quijote*. La infanta Paz de Borbón, socia de honor y habitual del Ateneo, escribió también para la ocasión un ensayo bibliográfico editado en Alemania, titulado *Tras las huellas de Don Quijote*¹⁴⁷. La mayoría de los trabajos se centraron en el personaje de Don Quijote, convertido para la ocasión en el símbolo de las desdichas de la maltrecha España presente y también en el de los éxitos de la gloriosa España pasada.

Don Quijote o, podemos leer, España como paradigma del honor, como lo presentaba Alfredo Vicenti, Don Quijote, o España, y los oprimidos como rezaba el título de Juan José Morato, la locura de Don Quijote, o la de España, que glosó Ricardo Royo Villanova y así hasta 18 conferencias que con Cervantes como faro buscaban el camino nacional entre las ruinas del Desastre. Bonilla y San Martín, por ejemplo, elaboraba su discurso castizo regeneracionista convirtiendo a Don Quijote en el símbolo del pensamiento español, Enrique de Mesa hacía un retrato de Don Quijote, o sea de España con sus defectos y sus muchas virtudes y Andrés Ovejero lo hacía sobre la muerte de Don Quijote o el declive español. Mariano Miguel de Val eligió para la ocasión hablar de poesía, el trabajo se titulaba *La poesía del Quijote* y como en los casos anteriores podemos leer *La poesía de España*. De Val se refería

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ PAZ DE BORBÓN: *Buscando las huellas de Don Quijote*, Friburgo, B. Herder, Librero Editor Pontificio, 1905.

con dureza en su discurso a la decadencia a la que tanto temía y que a todas horas negaba, asociada con las “sacrílegas avanzadas” del modernismo poético: “Nueva Flora”. Invitaba a los poetas a olvidar el declive y a tomar el ejemplo literario de Cervantes:

Pertenezco á una generación todavía sin historia, que apenas balbucea, pero que llega ya y se agranda en el horizonte, y parece traer por estandarte la enseña de la rebeldía y se hace anunciar por sacrílegas avanzadas, despreciadoras de todos los respetos; avalancha implacable, desdeñosa, que atropella los ídolos más altos y amenaza derribar altares y templos. El “más allá” de sus primeros ideales es un mal que le ciega á cada paso. Son jóvenes; engendrados en días de dolor, vinieron ya angustiados á la vida. Hora llegará, no lejana, en que, percatándose de la brevedad de la existencia, se den más á saborear los sazonados frutos, que á inventar nueva Flora, y sin esperar de la incertidumbre del porvenir amaneceres cada vez más claros, tengan por bueno el sol, por despejado el cielo, por floridos los árboles y con solo dejarse acercar lo que antes rechazaban, crean haberlo descubierto todo, saciando así las ansias de sus dorados sueños. Nadie mejor que Cervantes para ser el maestro de esa nueva generación intelectual que, lejos de manifestarse, como él, en sus juicios, recatada y benévola, alardea de valentía contra los difuntos y es basta aduladora entre los vivos¹⁴⁸.

Glosaba también en el trabajo las palabras del discurso sobre Cervantes de Juan Valera “el maestro Valera, el inmortal Valera, cuya sepultura, caliente aún, perfuman todavía, las flores que con él enterraron”¹⁴⁹, acerca de lo desacertados que están aquellos que quieren ver en Don Quijote un personaje ridiculizado:

¹⁴⁸ VAL, Mariano Miguel de: *La poesía del Quijote*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 6-7.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 14.

Más injusta que la de aquellos que imputan á Cervantes el delito de haber intentado en el *Quijote* poner en ridículo las ideas caballerosas, el honor, la lealtad, la fidelidad, la castidad en los amores y otras virtudes que constituían el ideal del caballero y que siempre son y serán estimadas, reverenciadas y queridas de los nobles espíritus¹⁵⁰.

Analizaba también con ejemplos el poeta que hay en Cervantes, incluso en su prosa y terminaba negando de nuevo el declive de España, invitando al optimismo y a la regeneración castiza. Eso de que España está herida de muerte es solo un rumor falaz, “el sol no se pone en nuestros dominios”:

Yo sé, en fin, que en todas las naciones saben que para hacer los honores á cuantos vengan de fuera, tenemos aún voces como Marcelino Menéndez y Pelayo, como Santiago Ramón y Cajal, como Francisco Navarro y Ledesma, como Miguel de Unamuno, como Benito Pérez Galdós, como Juan Valera, aunque esta voz ya no será voz, sino eco, porque los cielos, al oíría hablar de Cervantes la han querido, sin duda, para sí; tenemos, en fin, aún glorias universales; tenemos aún *ingenios españoles*. ¡Cómo habrá de convencerme el que me diga que el sol se pone ya en nuestros dominios!¹⁵¹

Rubén Darío ha compuesto *La Letanía de Nuestro Señor Don Quijote*, que por enfermedad no puede leer él mismo en esa misma velada del 13 de mayo, pero que resuenan con fuerza en la voz del actor Ricardo Calvo en el Madrid conmemorativo. En el poema Rubén destaca tanto la valentía como la tristeza de Don Quijote, un texto teñido de melancolía que busca la significación de ese héroe en medio de tantas voces que vaticinan el ocaso y que hablan de nuestra raza moribunda. Don Quijote como asidero, como faro y como respuesta:

¹⁵⁰ Ibid., p. 20.

¹⁵¹ Ibid., p. 83.

¡Ruega por nosotros, hambrientos de vida,
con el alma a tientas, con la fe perdida,
llenos de congojas y faltos de sol,
por advenedizas almas de manga ancha,
que ridiculizan el ser de la Mancha,
el ser generoso y el ser español!

Don Quijote ajeno a lo que tres siglos después de su nacimiento su nombre
significa o su nombre quieren hacer significar:

¡Tú, para quien pocas fueron las victorias
antiguas y para quien clásicas glorias
serían apenas de ley y razón,
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, tarjetas, concursos,
y, teniendo, a Orfeo, tienes a orfeón!

Don Quijote rebelde, enemigo de los moldes y a las Academias,

De tantas tristezas, de dolores tantos,
de los superhombres de Nietzsche, de cantos
áfonos, recetas que firma un doctor,
de las epidemias de horribles blasfemias
de las Academias,
líbranos, señor.

Veremos que Mariano de Val pese a vibrar con estos versos va muy pronto a
desoír el subversivo ruego fundando la Academia de la Poesía Española.

También a este mismo propósito cervantino se convocaron en el Ateneo, tres
concursos sobre temas distintos de carácter científico, artístico y literario. Los dos
primeros premios quedaron desiertos y el último, el literario, es el que gana el castizo

Julio Cejador por su citado trabajo titulado “Gramática y vocabulario del Quijote” incluido también en el volumen conmemorativo.

Como apunta Rafael Labra en sus *Notas sobre el Ateneo*, se debieron estos concursos principalmente a la actividad del Secretario De Val, que además de liderar la iniciativa, consiguió sacarla adelante con el apoyo pecuniario de algunos ministros, algunos particulares (él mismo entre otros) y del rey D. Alfonso XIII, que no sólo contribuyó económicamente, con 5000 pesetas en total, como sabemos por las cartas que la real casa remitió a Mariano Miguel de Val y que se conservan en el archivo de Ateneo¹⁵², sino que participó con su presencia en varios de los actos.

El centenario de Quijote, como veremos, se va a convertir en una fecha clave en la transformación del modernismo español y en la puesta en marcha de la maquinaria que recupere el sentir nacional.

En toda España se sucedieron los actos conmemorativos de todo tipo, también en Aragón, el alcalde conservador y pareja literaria de nuestro De Val; Rafael Pamplona, se quiere sumar a la celebración como detalla el *Heraldo de Aragón*:

Pamplona quiere que Zaragoza no deje de figurar tan dignamente como por su nombre y significación le corresponde en las fiestas que España organice para conmemorar el aniversario del Quijote (...) que se felicite al ilustre escritor aragonés Mariano de Cavia por su hermosa

¹⁵² Archivo del Ateneo de Madrid. Carta de la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio a Mariano Miguel de Val en 1904 (ver facsímil en anexos):

Tengo el honor de manifestar a usted contestando a la petición formulada por el ilustrado centro de que es digno secretario, que SSMM y AA RR los príncipes de Asturias contribuirán con mucho gusto al proyectado certamen literario del Ateneo de Madrid al cual destinan los siguiente premios. S.M el Rey 2000 pesetas, SM la Reina 1500 pesetas y SS.AA los príncipes de Asturias 1500 pesetas.

iniciativa y que se nombre una comisión encargada de estudiar el programa de festejos con que Zaragoza ha de adherirse¹⁵³.

Se formó la correspondiente comisión encargada de organizar el homenaje aragonés ofreciendo la presidencia a de honor de la comisión a la Excm. Sra. D^a María del Carmen de Aragón Azlor e Idiáquez, duquesa Villahermosa. Como afirma y relata Jesús Rubio acerca de las celebraciones en Aragón:

La crónica del Centenario de 1905 del Quijote en Aragón es la crónica de una celebración pintoresca –remedo provinciano a escala de las celebraciones elitistas de la capital del reino– con algunos flecos populares como la mojiganga cervantina organizada por el ayuntamiento de Zaragoza que el 7 de mayo de 1905 dio vida a los héroes cervantinos haciéndolos desfilar por las calles zaragozanas, o el nuevo desfile de los personajes cervantinos en los preámbulos de las vaquillas de Pedrola, convertida por unas horas en una nueva ínsula Barataria poblada de gorriones y palurdos que disfrutaron lo suyo a costa de la casa ducal¹⁵⁴.

Como afirmaba Val tres años después, cuando en Aragón se preparaban los actos del Centenario de los Sitios de Zaragoza, aludiendo a aquella provinciana celebración aragonesa del Centenario de Quijote:

En la conciencia de todos está: y claro es que no habían de reducirse nuestras iniciativas a presentarnos en época tan señalada sin otro

¹⁵³ “El Centenario del Quijote”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 16 de diciembre de 1903.

¹⁵⁴ RUBIO JIMÉNEZ, Jesús: “El tercer centenario del Quijote en Aragón: entre el regionalismo y la melancolía nacionalista”, *Cervantes en el espejo del tiempo*, PINA M^a Carmen (coordinadora), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010, pp. 367-391.

programa que unas cuantas corridas de toros y unas cuantas salidas de la tradicional comparsa para divertir a los vagos o a los chicos¹⁵⁵.

REVISTA DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO.

Si bien gracias a estas fiestas y veladas y al incansable trabajo de sus miembros la vida del Ateneo atraviesa un buen momento, no cesan de aumentar los socios y el éxito del Programa de Extensión Universitaria ha quedado patente, el secretario se sigue quejando del insuficiente apoyo del gobierno para con el Ateneo y sus empresas; un apoyo que como afirma Rafael Labra, miembro del Ateneo y fundador de la Institución Libre de Enseñanza, es fundamental por la función eminentemente social que tiene la enseñanza¹⁵⁶.

Pese a la falta de ayudas del gobierno, Val encuentra propicio el momento para llevar a cabo esa idea que ha ido madurando y que no lo ha abandonado desde aquella *Letras de Molde* de sus 20 años. El proyecto de crear una revista, que además de ser órgano de la institución que dirige, pueda dar cabida a todas las manifestaciones literarias de autores nuevos o consagrados y que sea la revista faro de la nueva generación a la que pertenece y que está ensayando una nueva estética que se adapta a España. Una revista que secunde, dentro y fuera de Madrid, los trabajos intelectuales y los empeños propagandistas del Instituto.

¹⁵⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Los intelectuales aragoneses ante la Exposición”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 19 de febrero de 1908.

¹⁵⁶ LABRA, Rafael: *El Ateneo. Notas históricas (1835-1905)*, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906, pp. 136-137:

La subvención del estado, que sirve y mantiene el principio esencial de la libertad de enseñanza, imposible de compadecer, no solo con la afirmación absoluta del monopolio de la enseñanza por el Estado, sino con todo sistema de concurrencia, más o menos franca que debilite la acción individual pedagógica o retarde la entrega a la sociedad en general de los medios de enseñar. (...) Porque hay que repetir mucho en estos momentos que la enseñanza es, de por sí, una función social.

En realidad, el hecho de que el Ateneo madrileño poseyera su revista oficial, no era entonces una idea nueva; ya en 1888 había existido una revista mensual llamada *Revista del Ateneo*, que además de dar cuenta de las actividades previstas por el círculo, reproducía textos de conferencias y crónicas de veladas poéticas allí celebradas. Pero esta vez, Val ansía algo más; ha elaborado un proyecto más ambicioso. Quiere ver impresos grandes textos de autores nuevos o consagrados, quiere abrir las puertas a todos los poetas, porque “otro siglo de oro se avecina”¹⁵⁷. Quiere hacer de *Ateneo* una publicación que sea a la vez el medio de difusión de lo que ocurre en el Ateneo y referente literario y cultural de la España del momento.

Con no poco esfuerzo, la empresa se lleva a cabo. Si bien, como vamos a comprobar, el motor y alma del proyecto fue De Val, la publicación dependía de la corporación que le daba nombre y por tanto en los primeros años las decisiones editoriales eran discutidas por los miembros de la junta de gobierno del Ateneo. El 10 de diciembre se dio lectura a un proyecto aprobado ese mismo día.

La junta de gobierno, por las activas gestiones de su Secretario, el Señor Val, designó a las personas que habían de constituir la Junta inspectora de la revista¹⁵⁸.

Aprobado el proyecto, la intención era publicar dentro del primer trimestre de 1906 la primera entrega de la *Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes: Ateneo* y así fue; en febrero, puntual a la cita y siendo Mariano Miguel de Val el redactor jefe, vio la luz la flamante publicación con una dedicatoria en la primera página, del socio ateneísta número 7777, el rey Alfonso XIII, que decía:

¹⁵⁷ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 129.

¹⁵⁸ LABRA, Rafael M.: *Notas históricas del Ateneo*, op.cit., p. 134.

Como Ateneísta y amante de la cultura de mi país inauguro con muchísimo gusto la revista del Ateneo firmando en su primera página.

Alfonso XIII ¹⁵⁹.

Ateneo abrió sus puertas a los mayores representantes del modernismo español e hispanoamericano, pocos escritores fueron los que no publicaron algunas líneas en *Ateneo* o cuya obra no sea reseñada en alguna de las secciones de la revista. La importancia de esta revista queda patente al observar tanto la nómina de autores españoles e hispanoamericanos, que en ella publicaron como las autoridades que formaban la junta de gobierno ¹⁶⁰.

Ateneo se va a convertir también, como veremos, en la revista *oficial* de la versión más española del modernismo y con ésta de la Academia de la poesía y junto a *La España Moderna y Cultura Española* se situará entre las tres revistas más prestigiosas del momento en España.

Siendo Mariano de Val el director del proyecto, hay participación obligada de colegas aragoneses como Mathéu, Ram de Viu, Celorrio, Pamplona o José García

¹⁵⁹ “Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes”, n. I, Madrid, enero, 1906. Ver facsímil en anexos.

¹⁶⁰ Junta de gobierno de la revista *Ateneo*:

Presidente: Segismundo Moret.

Sección de Literatura: Marcelino Menéndez y Pelayo, Emilia Pardo Bazán, Adolfo Bonilla y San Martín y Carlos Fernández Shaw.

Sección de ciencias Físico-Matemáticas: Leonardo Torres Quevedo.

Sección de Ciencias Biológicas: Santiago Ramón y Cajal.

Ciencias Naturales: Manuel Antón y Ferrándiz.

Ciencias Químicas: José Rodríguez Carracido.

Ingeniería: José Marvá.

Historia: Rafael Ureña, Rafael María de Labra, y Juan Menéndez Pidal.

Artes Plásticas: Aureliano Beruete, Joaquín Sorolla y Vicente Lampérez.

Música: Tomás Bretón, Cecilio Roda y Rudesindo Montoto.

Comisión Ejecutiva: Rafael Salillas, Manuel Antón Ferrándiz.

Jefe de redacción: Mariano Miguel de Val.

Mercadal. También activa participación de escritores de América que desde el primer número tuvieron su sección, con textos de Rubén Darío, uno de los amigos más queridos, que empieza a colaborar en *Ateneo* a los pocos meses de su aparición publicando la “Marcha triunfal”. También Amado Nervo, encargado de la sección “América”, que cuando se cumplía un año de la existencia de *Ateneo*, envió una carta a Mariano de Val, proponiéndole la publicación de la traducción por Ignacio Mariscal de *El cuervo* de Edgar Allan Poe: “Se la envío a usted íntegra para que por primera vez en España la publique íntegra *Ateneo*”¹⁶¹.

Así, aparece por vez primera en España, la versión castellana íntegra de *El Cuervo* de Poe¹⁶². También el argentino Ugarte, el peruano Santos Chocano o el mejicano Balbino Dávalos publicaron en *Ateneo*, incluso como le dijo Val a este último en una carta en 1910:

Necesito un retrato suyo de gran uniforme y condecoraciones á fin de reproducirlo en *Ateneo*, con cualquier pretexto¹⁶³.

La nómina de autores presentes en *Ateneo* es extensa y el estudio de esta publicación nos parece fundamental para entender los procesos estéticos de la España de principio de siglo, por eso este trabajo le dedica un capítulo aparte a los orígenes, trayectoria, alcance, contenidos y pormenores que rodearon la gestación y la vida de esta revista de larga vida si se la compara con la mayoría de la época, pero que no logró, sin embargo, cumplir los siete años ni sobrevivir a la joven muerte de su fundador en 1912.

¹⁶¹ NERVO, Amado: “Carta”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, abril, 1907, p. 334.

¹⁶² MARISCAL, Ignacio: “El cuervo, poesía de Edgard Poe (versión castellana)”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, abril, 1907, pp. 335-339.

¹⁶³ Fondo Balvino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 6 de julio de 1910, Caja 4, exp. 70, f. 2.

En febrero de 1906 coincidiendo con la aparición del primer número de *Ateneo*, se funda en Madrid un Centro Aragonés al que, como no podía ser de otra forma, Val adhiere y con el que colabora asumiendo el cargo de vocal.

Esta tarde se ha celebrado en uno de los salones del edificio de la bolsa una reunión de aragoneses, con el objeto de proceder a la fundación en Madrid de un centro al que concurran y en el que se comuniquen y conozcan todos los hijos de Aragón que residan en la corte. A las cuatro, hora que indicaba la convocatoria publicada en los periódicos era verdaderamente pequeño el local para contener a la multitud que a él acudió. Allí se veía desde la modesta gorra del obrero a la flamante chistera del hombre público (...) Se expresó en la reunión la necesidad de buscar casa cuanto antes y terminó con un “adiós maños” que produjo grandes aplausos y entusiastas vivas (...) Se hicieron más de ochocientas inscripciones, cifra que permite augurar vida próspera y feliz al centro aragonés de la corte¹⁶⁴.

Una vez inaugurado el Centro son varios los banquetes que se organizan y a los que no falta nuestro protagonista. En mayo del año siguiente se celebra uno dedicado a Teruel y en el que Val participa con una ingeniosa adhesión en verso que arranca sonoros aplausos entre el público, como dice la nota que del evento hace el *Heraldo de Madrid*¹⁶⁵. Mariano de Val no deja de “ejercer de aragonés” en la corte, como él mismo escribe en sus “crónicas madrileñas” de *El Heraldo*:

No puedo menos que sentir una satisfacción muy honda: la de verme a pesar de la distancia en comunicación con la tierra querida. Soy como

¹⁶⁴ “Los aragoneses en Madrid, fundación de un círculo”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 19 de febrero de 1906.

¹⁶⁵ “Banquete Aragonés”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 26 de mayo de 1907.

aquel aragonés que cuando vino a las fiestas de San Isidro no podía dormir más que cara a su pueblo¹⁶⁶.

Cualquier ocasión es buena para ensalzar las bondades de la región, dedicarle veladas u homenajes o textos como los que publica en *Nuevo Mundo*, *Ateneo*, *Caras y Caretas* o en *La Ilustración Española y Americana*¹⁶⁷ donde aparece un soneto titulado “Zaragoza” o “Desde el Pilar”, cuyo original manuscrito encontramos entre sus papeles y que aquí reproducimos:

Desde la altiva torre la vista se dilata
sobre las anchas cúpulas y esbeltos capiteles,
por la vasta llanura de frondosos vergeles
donde el Ebro sus ondas fecundantes desata.
Rico blasón heráldico, cuya bandera de plata
es el río que corta los múltiples cuarteles,
campos de trigos de oro, frutales y laureles
y musgosos ribazos floridos de escarlata.
La fértil vega, el huerto, la riente pradera,
llenan los infinitos cuarteles de colores,
y su casco de oro, de opulenta cimera
coronada de nubes como plumas de raso
blancas, azules, rojas de vívidos fulgores,
es el sol, que agiganta su incendio en el ocaso.

¹⁶⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Primeras impresiones”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 27 de noviembre de 1902.

¹⁶⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Zaragoza”, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 30 de enero de 1907, p. 54.

Publica por entonces su segundo libro de poemas bajo el título *Policromías*¹⁶⁸, aparecido en parte en el *Diario de Avisos de Zaragoza*, bajo el seudónimo “Policromio”. De este seudónimo también se ha servido Mariano de Val para firmar textos en la sección *Notas Cómicas* del mismo diario; interesante es el aparecido en agosto de 1906 bajo el paródico título “Simbolismo presidencial, poesía modernista” que satiriza la situación política y también la burla estética que venía haciéndose acerca del abuso del colorido en los textos modernistas¹⁶⁹.

Sigue colaborando pero de manera mucho más esporádica en el *Heraldo de Aragón* y más habitualmente, casi siempre bajo los seudónimos Policromio o Miguel de Samos, en este *Diario de Avisos* cuya dirección asume en 1908 sucediendo Antonio Royo Villanova, director desde 1904. Como veremos, el tiempo que De Val permanecerá a la cabeza del rotativo, éste conocerá notables mejoras y la irrupción de un modernismo al que poco acostumbrada estaba la prensa aragonesa y que suscitará por eso ataques desde varios flancos. También una incursión de poetas y colaboradores de renombre en España como Joaquín Costa, Pérez Galdós, Rafael Salillas, Jacinto Octavio Picón, Unamuno, los hermanos Quintero, Salvador Rueda o Valle Inclán.

¹⁶⁸ VAL, Mariano Miguel de: *Policromías*, Imprenta de Bernardo Rodríguez, Madrid, 1907.

¹⁶⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Simbolismo Presidencial, poesía modernista”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 11 de agosto de 1906:

¡Qué bien viene el decorado/ de la sala de sesiones del Consejo/ de ministros!
¡Qué bien viene/ y hace juego/ con la faz y con la significación del ministerio/
que ahora manda, que ahora ocupa/ las poltronas/ del gobierno!/ Blancas con las
colgaduras,/ blancos todos los asientos,/ los sofaes, las butacas y las sillas/ el
tallado en los espejos/ y los marcos de los cuadros/ blanco el suelo/ las paredes,
los balcones y las puertas/ blanco el techo/ Todo blanco, blanco, blanco.../ como
el pelo/ el poco pelo/ que le queda al presidente/ como el pelo, el poco pelo/ que
podría lucirle a España/ con gobiernos liberales o contrarios/ como estos, como
aquellos/ todos blancos, blancos, blancos/ de programas/ de proyectos/ de
propósitos y de obras/ de cerebro/ Qué bien viene el decorado/ de la sala de
sesiones del Consejo!

Acerca del poemario *Policromías* el *Diario de Avisos* escribe:

Es un libro cuyas páginas risueñas pasan dejando una impresión apacible. Sus versos: escenas, cuentos, letrillas satíricas, romances, fábulas, epigramas, cantares e historietas de rima correcta y brillante encantan y alegran el ánimo del lector y riendo primero un chiste de gracia fina, meditando después una sentencia sana moral, expuesta entre bromas y veras, se llega al final con pena y se le abandona con tristeza como a un amigo que nos ha hecho pasar un rato agradable y olvidar los sinsabores de la lucha diaria¹⁷⁰.

Los versos de esta nueva entrega son del mismo corte que los de *Edad Dorada*, de temática y métrica clásicas aunque con un tono más festivo y notas cómicas ausentes en el primero. En general siguen siendo composiciones en las que canta al amor y canta a las flores con modos y conceptos ortodoxos¹⁷¹, como afirma Rubén.

Sigue colaborando en publicaciones periódicas del resto del país como la *Revista Gallega*, en la que aparece en febrero su poema “Después del baile”¹⁷² o la *Revista Aragonesa*, que ha nacido en Zaragoza por iniciativa de su amigo y compañero José García Mercadal, y que trae en su primer número el poema “Desde el Pilar”¹⁷³, firmado por Mariano de Val.

La *Revista Aragonesa* es una importante publicación que reúne a lo más granado de la intelectualidad aragonesa con las miras puestas en la preparación de un

¹⁷⁰ “Policromías”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 20 de marzo de 1907.

¹⁷¹ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 52.

¹⁷² VAL, Mariano Miguel de: “Después del baile”, *Revista Gallega*, n. 621, La Coruña, 10 de febrero 1907, p. 4.

¹⁷³ VAL, Mariano Miguel de: “Desde el Pilar”, *Revista Aragonesa*, n. 1, Zaragoza, abril, 1907. p. 19. En otros manuscritos hemos encontrado el mismo texto con el título “Zaragoza” o “Campos de Aragón”, fue publicado inicialmente en *La Ilustración Española y Americana* bajo el título “Zaragoza”.

ambiente favorable para la Exposición Hispano-Francesa¹⁷⁴. Val, no podía faltar a esta cita aragonesa. “Desde el Pilar” es el primer y único texto suyo en la publicación, aunque la sigue de cerca y no deja de trabajar con García Mercadal, que a su vez le va enviando a la redacción de *Ateneo* las críticas literarias que escribe para la sección “A través de los libros” que aparecen en su *Revista Aragonesa*.

La *Revista Aragonesa*, fundada por ilustrados y laboriosos jóvenes, como García Mercadal y Gómez González, cuyo empeño desinteresado y noble en pro del engrandecimiento de su país será indudablemente recompensado con la cooperación y el apoyo de todas las personas cultas de Aragón, las que comprenden la gran necesidad de atender, con el cultivo de las letras y las artes y las ciencias, al fuego sagrado de sus altos prestigios y al fomento de sus materiales intereses¹⁷⁵.

Mariano Miguel de Val es reclamado también para participar en otras publicaciones que nacen en Aragón. La revista *Azul*, por ejemplo, que el andaluz afincado en Zaragoza Eduardo de Ory ha creado como homenaje a su admirado Rubén Darío, contiene el nombre de Mariano de Val en la nómina de autores que colaboran (aunque su participación acaba siendo sólo nominal) y es a él a quien recurre para conseguir unos versos de Darío para inaugurar la revista. Ory sabe de la amistad entre el nicaragüense y Val y espera a través de éste, recibir los ansiados versos que tan insistentemente y sin éxito le ha solicitado por carta a Darío. Como sabemos por su correspondencia, Darío nunca llega a enviar aquellos versos a Ory, aunque sí y tras la insistencia del gaditano, le remite al fin una carta¹⁷⁶ y se entabla una breve correspondencia entre ellos. Ory dedicará a Mariano de Val el poema “Soberanía universal” en el número dos de la revista, probablemente como muestra

¹⁷⁴ CALVO CARILLA, José Luis: *El Modernismo literario en Aragón*, op. cit., p. 119.

¹⁷⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas, Revista Aragonesa, abril 1907”, *Ateneo*, n. XV, Madrid, abril 1907, p. 273.

¹⁷⁶ ÁLVAREZ, Dictinio: *Cartas de Rubén Darío*, Madrid, Taurus, 1963.

de gratitud por su ayuda y en prueba de su sincera amistad¹⁷⁷ y lo incluirá también en su *Musa Nueva*, antología de poetas modernistas. *Azul* ha contado con un primer anticipo en Cádiz, en Zaragoza el primer número ve la luz el primero de agosto de 1907. Eduardo de Ory escribe también en el *Diario de Avisos de Zaragoza* al que ha entrado de la mano de nuestro De Val y en donde junto a él intenta introducir un aire modernista renovado.

El 30 de octubre de 1907 pocos meses antes del nacimiento de su tercer nieto Alfonso, muere de cáncer a los 73 años de edad Mariano de Val Jiménez¹⁷⁸, padre de Mariano de Val. Este duro golpe supone el comienzo de una serie de desgracias que no cesan hasta 1912, como le cuenta a un amigo mejicano algo más tarde:

Estamos separados del mundo con la serie de calamidades que nos ocurren y que se suceden unas a otras sin cesar¹⁷⁹.

El dolor por la muerte del padre va a ser el tema del autorretrato en verso que publica De Val en *El Liberal* el 23 de abril de 1908 en la nueva sección *Los Poetas del día*.

¹⁷⁷ORY, Eduardo: *Bouquet de Azucenas*, Zaragoza, Casa Editorial Santamaría Hermanos, 1908. Ver facsímil en anexos:

A mi querido poeta y amigo Mariano Miguel de Val, fraternalmente. Eduardo de Ory.

¹⁷⁸ *Heraldo de Madrid*, Madrid, 31 de octubre de 1907:

Anoche falleció a los 73 años de edad el respetable abogado del colegio de Madrid Don Mariano de Val y Jiménez, padre de nuestro buen amigo y distinguido poeta Mariano Miguel de Val. El Sr. Val era persona muy apreciada por sus bellas prendas de carácter y su muerte será sentida en extremo por cuantos se honraron con su trato. Acompañamos en su inmenso dolor a la distinguida familia del finado. El entierro que se ha verificado esta tarde a las cuatro ha sido una sentida manifestación de duelo.

¹⁷⁹ Fondo Balvino Dávalos, Carta de Mariano Miguel de Val a Balvino Dávalos, 2 de febrero de 1910, Caja 4, exp. 77, f. 2.

En el mes de enero, el periódico *El Liberal* que dirigía Alfredo Vicenti¹⁸⁰, había abierto una sección titulada “Poetas del día: autosemblanzas y retratos” con un autorretrato en verso de Amado Nervo. Era una sección destinada a demostrar que el *divino arte* estaba lejos de desaparecer, como habían vaticinado algunos pesimistas, que la poesía hispana vivía un momento extraordinario y que sus productos no eran solo las extravagancias de unos cuantos diletantes.

Para demostrar lo primero, esto es, que hay en la actualidad una generación brillante de poetas nuevos, *El Liberal* comienza desde hoy la publicación del retrato y de una poesía íntima, nota personal de cada uno de los poetas jóvenes más sobresalientes¹⁸¹.

Fueron muchas e importantes las participaciones en este proyecto, nombres como Antonio y Manuel Machado, Valle Inclán, Villaespesa, Pérez de Ayala, Enrique de Mesa, Cristóbal de Castro, Santos Chocano o el citado Nervo que inició la serie, participaron con sus versos en *Poetas del día*¹⁸². Los autorretratos, la mayoría de ellos en verso, aparecieron en general en la primera página acompañados de una fotografía del autor.

¹⁸⁰ Es de notar la amistad que unía a Alfredo Vicenti con Mariano de Val. Éste le dedicó un ensayo aparecido en *Ateneo*: “Alfredo Vicenti, poeta”, *Ateneo*, n. XV, Madrid, marzo, 1907, pp. 225-232. Trabajaron juntos en el Congreso y la Academia de la Poesía de la que Val era presidente y Vicenti secretario.

Y como también sabemos por una carta que le remite a Rubén Darío, Val tenía influencia en la redacción de *El Liberal*, la carta dice:

Felicitole por su artículo de Nervo, quiero reproducirlo en *El Liberal*.

¹⁸¹ “Poetas del día, Autosemblanzas y Retratos”, *El Liberal*, Madrid, 30 de enero de 1908, citado por PHILLIPS ALLEN, W.: *Poetas del día, El Liberal 1908-1909*, Barcelona, Anthropos, 1989.

¹⁸² Para el listado completo de colaboraciones ver: PHILLIPS ALLEN, W.: *Poetas del día, El Liberal*, op. cit.

La autosemblanza de Mariano de Val apareció el 23 de abril del año siguiente, se trataba de un tríptico titulado “Ayer, Hoy y Mañana”, en el que hoy, su hoy de 1908, era el dolor por la muerte del padre:

La lira está de luto porque mi padre ha muerto
y débiles el tributo que se le rinde a un santo.
¿Oirá mi voz? ¡Quién sabe! Murió tranquilo en cuanto
anclada vio mi nave en el seguro puerto.

Su *Ayer* era la elección del incierto camino de la poesía:

Aunque inexperto, fuerte por mi fe y mi esperanza,
Pues para mí todo era azul de polo a polo.
Y en mi triunfal carrera, de luz y de alegría,
O en los rigores de la peor andanza,
Siempre ósculos y flores brotó mi poesía.

y su *Mañana* era la muerte:

Qué quedará mañana sino débil memoria?
En vez de alientos mozos, en vez de ansias de gloria,
Los restos y destrozos de la ilusión perdida¹⁸³.

La editorial Biblioteca Ateneo, que Val va a fundar poco después, planea publicar un volumen con todas estas autosemblanzas como aparece en la página de publicidad del sello en la revista del mismo nombre, pero hasta donde sabemos ese volumen nunca vio la luz y esos autorretratos se recopilaron solo casi un siglo más

¹⁸³ Ibidem.

tarde¹⁸⁴. Del tríptico escrito por De Val hablaremos más tarde en el capítulo dedicado a su poesía.

AMÉRICA Y LOS AMIGOS DEL *IDEAL ROOM*.

De Val está implicado en campañas americanistas, contagiado y animado por el espíritu de Rafael María de Labra, amigo y antecesor en el cargo de director del Ateneo de Madrid. La derrota de España ante los Estados Unidos y el problema nacionalista han supuesto un reaceramiento hispanoamericano y una búsqueda de una identidad cultural común¹⁸⁵. Esta actitud española volcada hacia América Latina coincide además, con un gran interés latinoamericano por sus ancestros españoles. Raro era el autor americano que no dedicaba algún texto a su experiencia española. Las editoriales españolas van incorporando a sus catálogos autores americanos que logran alcanzar gran popularidad, como Amado Nervo, Santos Chocano cuyo libro *Alma América* ha sido muy celebrado en España y el argentino Manuel Ugarte, por no decir Rubén Darío cuya consagración ha venido de la mano de Valera. Las legaciones culturales en Madrid están a cargo de escritores y poetas que publican también en España y frecuentan los círculos literarios. Los periódicos americanos son de referencia de los españoles como es el caso del porteño *Caras y Caretas* con una tirada de 120000 ejemplares¹⁸⁶. Algunos libros de autores de América, difíciles de encontrar en la corte, pasan de mano en mano y las revistas de literatura no dejan de dedicar secciones a los *hermanos de América* que a su vez refuerzan su autoconciencia latinoamericana envueltos por el clima generado tras la guerra del 98.

¹⁸⁴ PHILLIPS ALLEN, W.: *Poetas del día, el Liberal 1908-1909*, Barcelona, Anthropos, 1989.

¹⁸⁵ Sobre este tema: RAMA, Carlos M: *Historia de las relaciones culturales entre España y América Latina*, México, Siglo XIX, 1982.

VÉLEZ, Palmira: *La historiografía americanista en España*, Madrid, Iberoamericana Verbuert, 2007.

¹⁸⁶ Dato extraído de la carta enviada por Mariano Miguel de Val a Rubén Darío en 1910. Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. 21 de mayo 1910. Carta n. 1910.

Se fundan en Madrid corporaciones americanistas como La Unión Iberoamericana (que se constituyó en 1884 y poco después se fusionó con la Unión Hispanoamericana que inauguró su sede madrileña dos años más tarde, en el paseo de Recoletos número 10) y el Centro de Cultura Hispanoamericana de carácter más conservador, auspiciado por Canalejas y por el ministro de inspección pública Julio Burell y nacido en 1910 con el objetivo de facilitar la aproximación intelectual americana no atendiendo a cuestiones económicas como sí hacía La Unión y centrado sobre todo en temas culturales. Su vicepresidenta, Blanca de los Ríos, denominó el movimiento en que estaba integrada de “unificación étnica”. Un movimiento:

Donde espiritualmente conviva la raza que ni el Océano, ni la emancipación, ni influjo alguno, logrará separar, porque la unirán siempre la heredada sangre, las poderosas leyes fisionómicas y psíquicas de la herencia y la consanguinidad eterna del idioma, que no es un mero amontonamiento de vocablos, sino la esencia misma de la estirpe, una e indivisible como el alma que nos anima¹⁸⁷.

De Val, que comulga con esas ideas está asociado al este Centro desde su nacimiento e implicado en otras campañas americanistas llevadas a cabo tras el Desastre desde las tribunas del Ateneo, en la prensa y, en su caso, como veremos, en la Academia de la Poesía Española. Son éstas, campañas cuyo objetivo fundamental es afianzar la confraternidad hispanoamericana¹⁸⁸, procurar por medio de la cultura y de la enseñanza “la reivindicación histórica de la gran obra civilizadora de España en América” y el fortalecimiento de la idea de la raza hispánica del que hablaba la

¹⁸⁷ DE LOS RÍOS, Blanca: “Editorial”, *Cultura Hispano-Americana*, Madrid, mayo de 1912, p. 2.

¹⁸⁸ Los días 16 al 19 de abril se celebró la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas que, como afirma José Carlos MAINER, esto nos permite contemplar el auge de los fervores, entre los adherentes: Dato, Maura, Moret, Porfirio Díaz, Galdós, Altamira, Amado Nervo, Rubén Darío y Mariano Miguel de Val.

vicepresidenta. En una reveladora conferencia dictada precisamente en este Centro, Mariano de Val desgrana esas ideas sobre la empresa civilizadora:

(...) bien puede afirmarse no fueron las carabelas las que salieron al encuentro de América, sino América la que salió al paso a los heroicos navegantes para detenerlos y decirles: Aquí estoy. Así se explica pues, que en muy poco tiempo fructificasen aquellas vírgenes tierras incultas, prestándose ubérrimas a vigorizar y enriquecer a sus nuevos pobladores, heraldos gloriosos de aventura y raza redentora de la gran naturaleza americana¹⁸⁹.

Sobre la conservación de la pureza del idioma,

Sobre todo, velemos por la pureza del habla para que no se corrompa al contacto de los otros idiomas que viven con él en aquellas urbes cosmopolitas, enviemos allí profesores de castellano, enviemos libros de nuestros maestros hasta recuperar el mercado que nos pertenece y que nos hemos dejado usurpar por extranjeros editores¹⁹⁰.

O el intento por desterrar el positivismo sociológico que hacía circular la idea de la de la “raza moribunda” y de su inferioridad con respecto a los anglosajones (“el hombre altivo de la raza opuesta”).

Aquella insolente que no hace mucho nos lanzó, con ridículas pretensiones de aniquilarnos, el hombre altivo de la opuesta raza, ha sido desmentida por otro sajón. Me refiero a John Chamberlain: “Eso de que

¹⁸⁹ VAL, Mariano Miguel de: *Reflejo de la vida regional española en América*, Conferencia dada el 28 de abril de 1911 en el Centro de Cultura Hispanoamericana. Reproducida en *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1911, pp. 235-236.

¹⁹⁰ *Ibidem*.

España es un país muerto, es una leyenda sin base alguna racional. Eso de la raza moribunda es una superchería”¹⁹¹.

Estos son algunos de los pensamientos que Val compartía con los hombres del Centro y con el general espíritu americanista de aquellos años y que lo movieron a llevar a cabo acciones de interés común hispano entre las que se contaba la fundación de centros como los ya citados o la Academia de la Poesía que, como veremos, también apelaba a la unión y la celebración de innúmeros homenajes y conmemoraciones que englobaban a toda la raza hispana. Por otro lado, en el caso de Mariano de Val podemos decir que su americanismo trascendió lo teórico y se extendió al terreno de lo personal; llevó las ideas de hermandad e intercambio al plano de los afectos. Como un diplomático cuyo trabajo fuera acoger y ayudar a todos los hermanos americanos que llegaban a Madrid, Val los recibe, les brinda su apoyo, los introduce en los círculos literarios de la corte, encuentra acomodo para sus textos en editoriales y prensa, ayuda económicamente e incluso consigue para ellos medallas y condecoraciones oficiales españolas como fue el caso que veremos de Rubén o de Balbino Dávalos. Como dijo Alfredo Vicenti, director de *El Liberal*:

De Val es un obrero infatigable en la tarea generosa de unir almas y pensamientos entre España y América y de alentar a cuantos se hallaban en nuestra patria necesitados de sostén y de estímulo¹⁹².

O el propio Val que a propósito de lo mismo afirmaba:

He conocido, tratado y atendido con verdadero afán, en cuanto me ha sido posible, a muchos americanos de los que vinieron a Madrid con sueños de gloria¹⁹³.

¹⁹¹ Ibidem.

¹⁹² “Mariano Miguel de Val”, *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912.

Estas palabras aparecen en el artículo que le dedicó al poeta del Perú José Santos Chocano, al que como cuenta en el mismo texto, conoció en un banquete de *La Bombilla* con el que se obsequiaba a Rodin, que estaba de visita en Madrid¹⁹⁴. De Val relata que en mitad de aquel banquete un joven de aspecto de indio robusto, ancho de hombros y cargado de espalda:

Se levantó en nombre de la joven América, sacó unas cuartillas y comenzó a recitar haciendo un lamentable galleo que daba pie a tomar a broma lo excesivamente retórico del brindis fuera de tono y de medida¹⁹⁵.

Val cuenta que pese a las feroces críticas de los allí presentes ante aquella intervención, encontró simpática la conducta de José Santos Chocano.

Una hora más tarde Chocano y yo nos apeábamos de distintos coches en la puerta del Ateneo. Nos relacionaron y me dijo que deseaba de mí el honor de ser presentado a Echegaray y a Moret, para quienes traía cartas. Aquella tarde misma le presenté a Echegaray. A casa de Moret no fuimos hasta algunos meses después. Hicimos amistad y, pasado el veraneo, ingresó de lleno en el grupo de mis íntimos¹⁹⁶.

Val le dedicará un ensayo, abrirá las páginas de *Ateneo* a su pluma¹⁹⁷ y pese a la mala fama de oportunista que se ganará el peruano en la corte y a sus intrigas en la

¹⁹³ VAL, Mariano Miguel de: “José Santos Chocano, un poeta del Perú”, *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1909, p. 28.

¹⁹⁴ Junto a Querol, a Zuloaga y al príncipe ruso Sakaroff, Rodin hizo un viaje en coche a Toledo en donde, como dice una nota de prensa, mataron un caballo y atropellaron a un hombre. *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 28 septiembre 1907, p. 67.

¹⁹⁵ VAL, Mariano Miguel de: “José Santos Chocano, un poeta del Perú”, *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1909, p. 31.

¹⁹⁶ VAL, Mariano Miguel de: “José Santos Chocano, un poeta del Perú”, *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1909, p. 32.

¹⁹⁷ “Las minas del Potosí” (Poesía), *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1906, pp. 41; “Seno de reina” (Poesía), *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1906, pp. 41; “Perú. Información”, *Ateneo*, n. X, Madrid,

Legación de Nicaragua, seguirá frecuentándolo hasta su partida de España donde su *Alma América* es conocido y valorado por todos porque “en suma es un poeta español, muy a tono con la sensibilidad calderoniana de nuestra España” de donde, por cierto, salió huyendo involucrado en un turbio asunto de estafa y tras una rocambolesca existencia acabó asesinado en Chile. Chocano dedicará a de Val *El Perú* aparecido en *Ateneo* en 1910.

También otro americano, Amado Nervo que en una carta a Unamuno se quejaba:

Los literatos de España nos ven con cierto aire de desdeñosa superioridad. No conocen nuestra obra y somos para ellos simples indianos con una falsa tradición de dinero y de candidez.

Encontró en Mariano de Val todo lo contrario y fue desde su llegada a Madrid su amigo y protector. “Tú que todo lo puedes”¹⁹⁸, solía decirle con cariño el mejicano que no dejaba de sorprenderse de la extraordinaria capacidad de Mariano de Val para conseguir casi cualquier cosa que se propusiera. También en París se había corrido la voz entre los americanos allí residentes de la importancia que tenía codearse con Val en la capital de España. Y así describían algunos americanos, entre ellos Amado Nervo, la conquista:

Amado, Luis y yo ya nos tuteamos con de Val!¹⁹⁹

octubre, 1906, pp. 343-344; “Medallón clásico” (Poesía), *Ateneo*, n. XIX, Madrid, julio, 1907, p. 49; “Corazón abierto” (Poesía), *Ateneo*, n. XXIII, Madrid, noviembre, 1907, pp. 418-419; “Oda salvaje” (Poesía), *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero, 1909, pp. 121-124; “Sol y sombra” (Poesía), *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1909, pp. 299-302.

¹⁹⁸ Aparece en DARÍO Rubén: *Todo al vuelo*, Madrid, Renacimiento, 1912.

¹⁹⁹ El yo que escribe es Rómulo Farrera de visita en Madrid en 1909 con Luis Reyes Spíndola director de *El Heraldo* de México y gerente de *El Mundo Ilustrado*. Se trata de una tarjeta postal con una ilustración de un óleo del boulevard de Montmartre. Fondo Balbino Dávalos, Caja 12, exp. 15, f. 2.

También Rubén cuando su relación con Francisca Sánchez no era oficial contaba con su amigo y confidente Mariano y entre las páginas del famoso *Cuaderno Azul* que perteneció al nicaragüense hay una titulada “Clave para Francisca” con las claves ideadas por Darío para cifrar los cables que entre ellos se enviaban. En esa leyenda la primera palabra es “Val” que equivale a “Estoy bien” y la segunda “Fran” que equivale a “muy bien – hay fondos”. “Val” y “Fran”, las dos personas más queridas e importantes para Darío en Madrid²⁰⁰.

Sobre Nervo a quien conocía bien porque habían compartido apartamento y penurias en París, Darío escribe:

En París pasamos juntos días de ilusión y de alegría, pimentados con el poco de locura y capricho que los bizarros años y el medio nos exigían. Allí tuvimos ciertas relaciones extraordinarias, ciertos amigos fantásticos, Yo he admirado en Nervo siempre su amor de belleza, su culto misterioso de idealidad. El simbolismo influyó mucho en él. Después, libre su personalidad lírica, fue por todas partes, en vuelo y en armonía. Tras largas complicaciones estéticas, ha llegado á uno de los puntos más difíciles y más elevados del alpinismo poético: á la planicie de la sencillez, que se encuentra entre picos muy altos y abismos muy

²⁰⁰ Archivo Rubén Darío. Universidad Complutense de Madrid, “Cuaderno Azul”, carpeta 6, signatura: 540, p. 40:

“Para Francisca”

Val: estoy bien.

Fran: muy bien. Hay fondos.

Ma: mal envía lo que puedas.

Bien: quedo de ministro.

Fe: tengo que ir a Nicaragua.

Fe: salgo para París.

“Para cablearme a mí”

Luz: todos muy bien, esté tranquilo.

(Ver imagen facsímil en los anexos de este trabajo)

profundos. Por todo esto, pues, sabéis ya que Amado Nervo tiene mi amistad y mi admiración²⁰¹.

Nervo en sus años en la legación de México participará junto a de Val en diversos proyectos como el del Congreso y la Academia de la poesía o en la revista *Ateneo* donde dirige la sección americana y donde publicará numerosos trabajos en prosa y verso²⁰², también presentará a Val a otros colegas de América e introducirá en la sección los textos como la traducción de *El cuervo* de Poe del malogrado y también mejicano Ignacio Mariscal o los versos del libro *Las Ofrendas* de Balbino Dávalos:

Gracias por el retrato que reproduciré en la revista del *Ateneo* al hacer el elogio de *Las Ofrendas*²⁰³.

Nervo tampoco falta a las reuniones para hacer conversación y versos del *Ideal Room* o al té en la casa de Mariano²⁰⁴ y en 1909 le dedica el texto “La alegría de los ciegos” que forma parte del libro *Ellos*.

²⁰¹ DARÍO RUBEN: “Los diplomáticos poetas, Amado Nervo”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1909, pp. 129-136.

²⁰² “El Kempis” (Poesía), *Ateneo*, n. III, Madrid, 1906, p. 157; “Esta niña dulce y grave...” (Poesía) *Ateneo*, n. III, Madrid, 1906 p. 157; “Méjico. Información”, *Ateneo* n. VI, Madrid, 1906, pp. 544-547; “Algunos mejicanos”, *Ateneo* n. VIII, Madrid, 1906, pp. 170-174; “En voz baja. ¡No le habléis de amor!. Al viento y al mar. La vieja canción de los cintillos del hada” (Poesías), *Ateneo*, n. XIII, Madrid, 1907, pp. 40-42; “Una poesía de Edgard Poe”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, 1907, pp. 334; “Méjico. Ezequiel A. Chaves”, *Ateneo*, n. XVIII, Madrid, 1907 pp. 531-532; “Méjico. Las pirámides de San Juan Teotihuacan”, *Ateneo*, n. XIX, Madrid, 1907, pp. 78-79; “Al volver”, *Ateneo*, n. XXII, Madrid, 1907, pp. 326-327; “Alguien ha entrado”, *Ateneo*, n. XXII, Madrid, 1907, pp. 326-327; “La hacienda pública mejicana” (Información), *Ateneo*, n. I, Madrid, 1908, pp. 68-69; “Al partir”, *Ateneo*, n. IV, Madrid, 1909, pp. 224-225; “El contagio de la vida”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, 1909, pp. 23-24; “Juana de Asbaje”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, 1910, pp. 344-353.

²⁰³ Fondo Balvino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Jovita Anaya de Dávalos 10 de julio de 1909, Caja 4, exp. 45, f. 4.

El *Ideal Room* en Alcalá 17 fue, además de restaurante y cantina del congreso²⁰⁵, el lugar de encuentro del grupo americano: Rubén, Amado Nervo, Mariano de Val y Balvino Dávalos eran los asiduos que se llamaban a sí mismos *los amigos del Ideal* por los años en que los cuatro regentaban cargos diplomáticos²⁰⁶.

²⁰⁴ A través de la correspondencia con Rubén Darío, de la que desgraciadamente solo conservamos la parte de Rubén podemos seguir estos encuentros con el grupo del *Ideal Room* y los amigos americanos. Copiamos algunos fragmentos representativos:

Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid, 28 de diciembre de 1909, carta n. 1906:

 Mi lustre amigo, Nervo acaba de llamar para decirme que antes de media hora vendrá para que trabajemos en lo del congreso de la poesía, ¿podrá usted venir o iremos a verle? Nervo me dice que no está bien y desea retirarse pronto.

Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. 12 de marzo 1909. Carta n. 1885:

 Dávalos vino ayer a verme quedamos en ir esta tarde a hacer un rato de conversación y versos. Hasta después, suyo agradecidísimo.

Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid, 21 de octubre de 1909, carta 1897:

 Diga usted a Nervo y demás contertulianos que no podré salir, no podré escribirles y me encargaron noticias.

²⁰⁵ Una de las particularidades del *Ideal* era la afluencia de señoras en los días de teatro, como decía una nota de *La Época*:

 La inauguración de los jueves de gala del Circo coincidió con la de los chocolates y soupers froids del *Ideal Room*. Muchas señoras de la sociedad se habían puesto de acuerdo para ir los lunes y jueves a tomar el chocolate después de las funciones de moda de la Comedia y el circo. *Ideal Room* hacía recordar las animadas cenas de *Carlton Hotel* de Londres después de la función de los teatros.

Más sobre el *Ideal Room* en: VALFLOR, “Crónicas madrileñas, Los jueves de Parish”, *La Época*, Madrid, 5 de abril de 1907.

²⁰⁶ Amado Nervo fue segundo secretario de la legación mexicana en Madrid y Lisboa entre 1905 y 1908, primer secretario en Madrid entre 1909 y 1918 y ministro plenipotenciario ante Argentina, Uruguay y Paraguay en 1918. Rubén Darío encargado de la Legación de Nicaragua en Madrid entre 1908 y 1909 y Balvino Dávalos en 1904 ocupa el puesto de encargado de negocios *ad interim* de la Embajada de México en Washington, decide renunciar a Relaciones Exteriores, aunque regresará un año después para ocupar el puesto de primer secretario de la Embajada de México en Washington. En ese año también termina su periodo de diputado por Colima, un año después es encargado de negocios

Algunas veces el peruano Santos Chocano o el cubano Pichardo caían también por ahí.

Balbino Dávalos, que estaba en Londres ha venido a España a publicar un libro de versos. Dávalos fue uno de los primeros iniciadores del movimiento de ideas estéticas que ha transformado el modo de pensar y de escribir tanto en nuestra América como en España (...) Es múltiple y sin embargo personal. Es clásico, es romántico, es parnasiano, simbólico²⁰⁷ ...

Cuando Dávalos tiene que dejar la capital de España para volver a Inglaterra, donde está encargado de negocios de la Legación de Méjico, Amado Nervo y Val, que en esos meses acogen en Madrid a los mexicanos Luis Reyes Spíndola²⁰⁸ y Rómulo Farrera, le remiten una postal que, por cierto, representa a Blasco Ibáñez montado en un cerdo que dice: “Tus buenos amigos del *Ideal Room* piensan en ti y te desean todo bien”. Firman Nervo y Val y hay una nota de Spíndola que dice: “A América parte Blasco en un cerdo que da asco. Qué asco pero qué chasco”. (Vicente Blasco Ibáñez había solicitado la corresponsalía en España del semanario bonaerense *Caras y Caretas* con la que se hizo Mariano Miguel de Val y andaba por aquellos años, inmerso en una historia de plagio que circulaba por toda la corte).

de la legación mejicana de Londres y desde allí viaja a Madrid donde frecuenta a Mariano de Val y gracias a él y a Nervo ve la luz su primer libro de poemas *Las Ofrendas* en *Ateneo* y después en la imprenta de Bernardo Rodríguez. El mismo Dávalos dice:

Hallábame en Madrid, en 1909, en viaje para descansar de las brumas de Londres y del intolerable ministro que por entonces me tenía condenado mi cargo diplomático en Inglaterra. Y en España, por insinuación de Amado Nervo, me animé a publicar mi primer libro de versos *Las Ofrendas*.

²⁰⁷ DARÍO Rubén: “Los diplomáticos poetas, Balbino Dávalos”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1910, p. 5.

²⁰⁸ REYES SPÍNDOLA, Luis: hijo de Rafael Reyes Spíndola, fundador y director de *El Imparcial* de México, propietario entre 1908 y 1909 del *Heraldo de Méjico* y editor, estuvo de visita en Madrid en 1909, en la legación Mejicana cuyo secretario era Amado Nervo.

Con Spíndola y Farrera, Val llega a intimar como le cuenta a Dávalos:

Tanto llegamos a fraternizar que Encarnación tuvo que tomar cartas en el asunto pues ya lo de comer fuera de casa era diario y además se trabajaba poco y las horas muertas se iban sin más que estar de charla en el consabido *Ideal Room*²⁰⁹.

De Val conseguirá que Spíndola y Farrera editen a cambio de una interesante suma el libro *Letras* de Rubén, que anda necesitando dinero como sea. En una carta fechada en esos días, Val escribe a Darío:

Mi ilustre y querido Rubén, puse el cable, habrá más pesetas siquiera no logre tantas como la obra de usted vale. Remítote diez ejemplares que ruégole me envíe firmados y con dedicatorias para: Víctor Manuel Garcés, Alberto Brammit, Luis Reyes Spíndola, Rómulo Farrera (estos cuatro serán los editores de su libro, ruégole para ellos expresiva dedicatoria)²¹⁰.

Val consigue también, gracias a su influencia, que Balbino Dávalos, como Darío, sea condecorado en España con la medalla de Alfonso XIII, así se lo anuncia en 1910:

Espero poder enviar a usted de un momento a otro el diploma de su condecoración de Alfonso XIII pues no dejé de mano el asunto y no hace muchos días que me anunciaron para muy pronto su favorable resolución... Su admirador y amigo que de veras le quiere²¹¹.

²⁰⁹ Fondo Balvino Dávalos, Carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 2 de junio de 1909, caja 4, exp. 46, f. 4.

²¹⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n.1919.

²¹¹ Fondo Balvino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 2 de junio de 1909, caja 4, exp. 46, f. 4.

Y una semana después en una carta a la mujer de Dávalos, Jovita Anaya, De Val confirma:

Hoy mismo escribo a Balbino dándole una alegría porque le envío una condecoración española que le ofrecí conseguirle y le apetecía mucho....
Cuidense y no dejen de apelar a nosotros si en algo podemos servirles²¹².

Al año siguiente y a propósito de otro distintivo de oro que Dávalos ansiaba De Val escribe:

Adjunto el diploma y el distintivo que esperábamos, no me hable nada del precio de éste porque tengo mucho gusto en regalárselo²¹³.

En el año de 1907 los periodistas argentinos Juan José Soiza Reilly²¹⁴ y José de Arce, corresponsales del famoso semanario *Caras y Caretas*, están en Madrid durante ocho meses para cubrir noticias de España. El ilustrado semanario bonaerense cuenta con tiradas semanales de más de cien mil ejemplares, con más de doscientas fotografías de actualidad publicadas en cada número, además de cuentos ilustrados, poesías, historietas festivas y caricaturas. A ensanchar y completar estos servicios de información y de colaboración fuera de América, iniciando una serie de secciones que sinteticen lo más importante de los acontecimientos europeos,

²¹² Fondo Balbino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Jovita Anaya de Dávalos, 10 de junio de 1909, Caja 4, exp. 45, f. 4.

²¹³ Fondo Balbino Dávalos. Carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 20 de mayo de 1910, caja 4, exp. 72, f. 2.

²¹⁴ Val dice de él en *Ateneo*, n. XVII, Madrid, 1907, pp. 429-430:

Juan José Soiza Reilly es un escritor joven que cuenta ya con una larga historia de triunfos. Como fundador y director de *El Autonomista*, donde no con pocos sudores comenzó sus campañas literarias y propagandísticas, pronto hizo realzar su temperamento de luchador brioso, su espíritu culto y refinado, su talento nada común, que más tarde acreditó y confirmó definitivamente con su libro genial y admirable titulado *En el reino de las cosas* y sus frecuentes trabajos en la ilustrada revista a la que actualmente pertenece.

costumbres y hombres, es a lo que han llegado a España. Mariano Miguel de Val va a ser su Cicerone en la corte. La revista *Ateneo* dedica una página con fotografías a esta visita²¹⁵ y leyendo los reportajes que Soiza Reilly y Arce hicieron de los más ilustres escritores de España encontramos casi indefectiblemente la presencia y la ayuda de nuestro protagonista cuya infinita red de contactos y su posición privilegiada en el Ateneo fueron un tesoro para los corresponsales porteños.

En el reportaje a Benito Pérez Galdós que apareció en *Caras y Caretas* el 22 de junio de ese año 1907 Soiza Reilly escribe:

(...)¿Quiere usted conocerlo?/sí / pues ya tendrá usted que molestarlo... Ver a Pérez Galdós no es cosa fácil (...) en su casa recibe nada más que a los amigos, nada más. Y estos son muy pocos, poquísimos. (...) Y fui, no fui solo. El secretario del Ateneo, doctor Mariano Miguel de Val, escritor brillante que conoce a fondo la literatura de América latina tuvo la gentileza de llevarme...²¹⁶

Y aparecía fotografiado Pérez Galdós junto a De Val y al torero Machaquito, ahijado de Don Benito y que como cuenta la crónica apareció por ahí mientras hacían la entrevista.

El 29 del mismo mes, en el número siguiente de *Caras*, un reportaje a Nakens²¹⁷, una visita al escritor preso en la cárcel modelo.

²¹⁵ VAL, Mariano Miguel de: (artículo firmado V.) “Argentina, *Caras y Caretas* en España”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, 1907, pp. 429-430.

²¹⁶ “*Caras y Caretas* en Europa. Un reportaje a Pérez Galdós”, *Caras y Caretas*, n. 455, Buenos Aires, 22 de junio de 1907.

²¹⁷ NAKENS, José (1841-1926): Editor del semanario satírico, republicano y anticlerical *El Motín*, que se puso a la venta el domingo 10 de abril de 1881 a las pocas semanas de la llegada al gobierno de los liberales. Su propósito era combatir a los conservadores, defender la unidad del partido republicano y luchar contra el poder del clero, fue acusado en 1906 de ocultar en la redacción de su

En tal terreno resulta poco menos que imposible lograr una entrevista con el reo. ¿Cómo conseguir lo que ningún periódico español, italiano o francés ha podido obtener? Vale más silenciar la arriesgada aventura²¹⁸.

Una aventura que de nuevo ha sido posible gracias a Val, que ha hecho valer su amistad con el director de la prisión y colega en el Ateneo, Rafael Salillas, para poder acceder a ella y charlar con Nakens. El encuentro lo relata a su vez De Val en el *Diario de Avisos de Zaragoza*²¹⁹.

En julio, otro reportaje esta vez a los hermanos Quintero aparece en *Caras* con la ayuda de nuestro autor:

Se dice que otro hermano anónimo de los Quintero –se llama Pedro y vive como ermitaño en plena soledad- es quien los ayuda en la corrección de sus comedias. Habría que averiguarlo. Mientras aquel día yo pensaba en esto, Mariano de Val que iba conmigo preguntó: ¿Piensan ustedes entrar en la Real Academia?. ¡No, nunca!, contestó Joaquín, ¡No, nunca! Agregó Serafín²²⁰.

Los Quintero también se contaban entre los íntimos de Mariano de Val, a ellos recurre para completar el álbum español que Emma Dávalos Anaya está reuniendo en España²²¹ y del conjunto de su obra piensa:

periódico a Mateo Morral que había atentado contra Alfonso XIII, lanzándole una bomba y condenado por ello a años cárcel. El gobierno de Maura lo indultó en 1908.

²¹⁸ “*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje al escritor José Nakens”, *Caras y Caretas*, n. 456, Buenos Aires, 29 de junio de 1907.

²¹⁹ “Ecos de Madrid, una visita a Nakens”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 10 de diciembre de 1907.

²²⁰ “*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje a los hermanos Álvarez Quintero”, *Caras y Caretas* n. 459, Buenos Aires, 20 de julio de 1907.

²²¹ Fondo Balbino Dávalos, Carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 2 de febrero de 1910, Caja 4, exp. 77, f. 2.

Modernista es el que menos se lo propone. Lo son los hermanos Quintero, que han elevado el nivel de la gracia, que han regenerado el chiste y adaptado a la literatura dramática la fotografía de la realidad²²².

En febrero una comisión de admiradores con Val a la cabeza, dedica a los Quintero un banquete homenaje, como ya hemos ido viendo los homenajes son constantes en el Madrid de aquellos años y la presencia de Mariano de Val indefectible. En este caso se celebra una fiesta en el hall de la casa de *Blanco y Negro* convertido para la ocasión en patio andaluz, semejante al que servía de acción a la comedia “El genio alegre” que se estrenaba esa misma noche²²³.

Siguen apareciendo en *Caras* reportajes a ilustres españoles: Mariano de Cavia con fotografía de Mariano de Val y el grupo de amigos en el restaurante inglés de Madrid, Valle Inclán, Querol, José Echegaray, Mariano Benlliure y otros para los

El álbum de su hija Emma Dávalos está en casa de los hermanos Quintero pero he perdido las señas de la señora a quien debe enviar el álbum. Por cierto, éste ya tiene algunas buenas firmas y muy bonitas poesías.

Era frecuente en aquel entonces recopilar poesías, pinturas y dedicatorias en este tipo de álbumes. Mariano de Val recopiló varios para varios de sus amigos, hemos tenido noticia del que armó para Emma de Dávalos y el que compiló para Teresa de Borbón.

²²² VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

²²³ “La fiesta de anoche”, *ABC*, Madrid, 6 de febrero de 1907, p. 3:

El hall de la casa convertido en patio andaluz con su fuente en el centro, sus jardines de las que pendían guirnaldas de claveles, sus plantas de naranjos, limoneros y geranios y para que nada faltase una orquesta cuyos ecos de dulces aires andaluces llegaban a la sala a través de ramas y de flores. La frase que resume la obra de los Quintero: “alegrémonos de haber nacido”, halló vida en el cuadro que ofrecía la fiesta. A la hora del Champagne se levantó el presidente del consejo de ministros que pronunció las siguientes frases: en este banquete, dedicado a ensalzar el ingenio de dos escritores todo es llano pero lo difícil sería encontrar una unanimidad de pareceres que se manifestase en un momento mismo, y esto se halla aquí resuelto con esta brillante fiesta.

que los corresponsales han contado con la inestimable ayuda de nuestro protagonista²²⁴.

En el mes de junio los argentinos ultiman su estancia en España, se celebra en el café *Fornos* un banquete de despedida al que acuden: Santos Chocano, Agustín Querol, Lázaro Galdiano, Salvador Rueda, Valle Inclán, Salillas y Val, claro²²⁵.

²²⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1927.

Soiza me escribe otra vez y me remite hojas que remitiré a Benavente, Valle Inclán, etc.

²²⁵ La noticia del banquete aparece en “Cosquillas”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 6 de junio de 1907.

“Los disturbios en *Fornos*”, *El Imparcial*, Madrid, 10 de octubre de 1904:

El suntuoso café *Fornos* estaba situado en la calle de Alcalá esquina con la calle Virgen de los Peligros, uno de los más famosos y lujosos de la época, contaba con una parte baja conocida como “los bajos del *Fornos*”. De día café prestigioso y restaurante de lujo y de noche y hasta altas horas lugar de algarabía y sucursal del infierno.

En muchas crónicas de la época se cuentan correrías e historias del *Fornos*.

KASABAL, (GUTIÉRREZ ABASCAL, José): “El café de *Fornos*”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 14 de julio de 1904:

Comer en *Fornos* era una muestra de distinción y buen gusto y se sucedían en aquella casa los banquetes ilustrados con discursos (...) Cuántos banquetes notables en sus saloncitos del entresuelo, allí pronunció Castelar su último discurso homenaje a Morote.

CADENAS, José Juan: *Madrid Cómico*, Madrid, 30 junio de 1894, p. 261:

Ya verás cuando llegues a la corte, ya verás me decían en mi pueblo, irás al *Fornos*, el café de moda donde acude la crema, lo selecto, literatos, artistas, escritores, la espuma del saber y del ingenio. Pero somos los chicos de provincias bastante impresionables y por eso al dejar las montañas asturianas una angustia cruel sentí en el pecho (...) *Fornos*, estaba en el *Fornos* y poquito que había deseado...

MEDIOCRIS: “Fuego graneado”, *La Lectura Dominical*, Madrid, 18 de enero de 1908:

¡Poco contento estará ese café con el bombo que le han dado los periódicos. Pues, señor, que la dueña siguió un pleito con el inquilino por las mismas o parecidas razones que con los suyos hacen lo mismo otros caseros y que el inquilino perdió el pleito y la casera le lanzó y se le cerró el café (...) Unos consagraban al enorme suceso columnas enteras, otros, no contentos con las columnas le dedicaban planas, otros hacían más y le dedicaban hojas y muchos

Durante estos meses de colaboración y amistad, animado por ellos y con los ojos puestos en los fructíferos intercambios entre España y América, De Val animado por Soiza ha escrito a la dirección del semanario porteño *Caras y Caretas* proponiéndoles publicar edición española, como dice:

Su solo cartel entre el millón de lectores argentinos haría de ésta la predilecta de los americanos o los españoles allí residentes que reciben hoy *Nuevo Mundo* o *Blanco y Negro*, el cambio de firmas, las de aquí para Buenos Aires y las argentinas para Madrid, el cambio, de anuncios, de libros, de bibliografías, de semblanzas puede ser base de algo utilísimo y productivo²²⁶.

El proyecto no se realiza inmediatamente, De Val obtiene respuesta y muy favorable solo tres años más tarde a la muerte de Hamlet Gómez, corresponsal de *Caras* en España desde 1907.

1908: EL CENTENARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA Y LA EXPOSICIÓN HISPANOFRANCESA.

En 1907, Val ha prologado una obra que bien podría haber existido por iniciativa suya y que de alguna manera es la inspiradora de ese *Romancero de los Sitios de Zaragoza* que él mismo va a compilar como un homenaje personal a los

pareciéndoles poco todavía le dedicaban números y más números. Con lo cual hemos pasado más de un mes con la tabarra literaria del *Fornos*. *Fornos* arriba, *Fornos* abajo, *Fornos* en prosa, *Fornos* en verso, *Fornos* histórico, *Fornos* presente, todo se volvían lagrimones como nueces por la cerradura de *Fornos* cuando lo cerraron y risas y gritos de alegría y de triunfo por la reapertura cuando lo volvieron a abrir. Qué vale haber perdido la Torre nueva o la catedral de Cuenca, ni cincuenta catedrales juntas ante la desgracia de perder el *Fornos*.

²²⁶ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid, 21 de mayo de 1910, carta n. 1910.

Sitios y al que este trabajo le dedica un capítulo aparte. Ese prólogo del que hablamos pertenece al *Cancionero de los Amantes de Teruel* del cronista turolense Domingo Gascón y Guimbao. Acerca de esta singular obra Val escribe:

Con objeto de que la sencilla historia no sea desfigurada por la exuberante fantasía, ni despojada de su sabor popular, elijase el más popular de los géneros. No otro ha sido el pensamiento del ilustre turolense que edita este libro, y a fe que en mi concepto no ha podido ser más acertada la iniciativa (...) Menéndez Pelayo ha dicho del cronista de Teruel que con cuarenta y ocho hombres como él, uno en cada provincia, sería muy fácil escribir la verdadera historia de España; sin embargo el Señor Gascón, lejos de insistir en tan debatido punto, ha creído más oportuna la formación de un Cancionero. Su primer propósito fue recopilar los cantares que hubiera por ahí diseminados; pero no contento con el número ni con la calidad de los que pudo reunir, acordó obtener de los poetas contemporáneos las suficientes muestras para que ahora tuviera además, como valor histórico, el de ser expresión fiel del alto concepto que los célebres Amantes merecen a los poetas españoles y americanos del siglo XX²²⁷.

Además de prologar el volumen, Val firma dos cantares:

Cantar 313

De Aragón, el corazón:
decid si no hablan bien de él,
para gloria de Aragón,
Los Amantes de Teruel.

Cantar 454

²²⁷ VV.AA.: *Cancionero de los amantes de Teruel, Colección de 500 Cantares escritos por los mejores Poetas Contemporáneos*, Madrid, Tipografía de Hijos de M. G. Hernández, 1907, pp. 28-29.

Con la campana de Huesca,
Aragón tiene en su historia,
Los Amantes de Teruel
y el Pilar de Zaragoza.

Consigue también, gracias a sus contactos en el mundo editorial dar, difusión a su publicación y solicita a los más diversos autores de España versos para engrosar ese libro de Gascón de cuya calidad dice:

El pueblo, que según se ha dicho siempre, es un gran poeta, sabrá hacer suyos cuantos interpretan fiel, sencilla y naturalmente sus ideas e impresiones; desechará los que no le sirvan e inmortalizará los que lo merezcan²²⁸.

Este tipo de obras literarias colectivas, como el *Romancero de los Sitios*, juegan un papel importante en el asentamiento de la subjetiva idea de nación y del sentimiento aragonés porque contienen los ingredientes imprescindibles para forjar los mitos necesarios en la historia-leyenda de cualquier pueblo, como veremos en el capítulo dedicado a ello.

Entre tanto en la capital aragonesa hace años que se viene hablando de los actos de conmemoración del Centenario de los Sitios y de la celebración de la Exposición Hispano-Francesa. En el mes de marzo *El País* que le dedica unas páginas al centenario con textos de José García Mercadal, Antonio Fleta y Félix Navarro entre otros trae en su portada la siguiente nota relativa a la organización de la Exposición:

²²⁸ VV. AA.: *Cancionero de los amantes de Teruel*, op. cit.

Nuestra primera víctima de información la hicimos antes de llegar a esta simpática ciudad de los Sitios. Fue en una agradable entrevista habida en un apartamento del sleeping con el comisario regio del Centenario que representa a Zaragoza después de ultimar en Madrid algunos asuntos de importancia. Mariano Miguel de Val que viajaba en el mismo tren distinguió antes que nadie a la víctima.

-Ahí va el gobernador de Zaragoza -nos dijo- seguramente lleva noticias frescas, “hay que abordarlo”.

Y dicho y hecho, pocos momentos después invadíamos el departamento en que viajaba el Señor Tejón, el distinguido compañero que dirige el *Diario de Avisos de Zaragoza* y los dos representantes de *El País*. El caballero militar y celoso funcionario nos acogió con la amabilidad y finura que lo caracteriza y dijo poco más o menos.

-Sí señores, vuelvo muy satisfecho a Zaragoza, he resuelto satisfactoriamente los asuntos que motivaron mi viaje. Pero vayamos por partes o por ministerios²²⁹.

Y cuenta el Señor Tejón como ha conseguido subvenciones del Ministerio de Hacienda, la aprobación para celebrar en Zaragoza el primer congreso científico y el apoyo del gobierno para hacer que resulte eficaz la propaganda para el congreso histórico.

Al inicio del año y por unanimidad Mariano de Val ha sido designado director del *Diario de Avisos de Zaragoza*, en el que colabora hace algunos años de manera habitual y que se va a convertir durante esos meses en el diario adalid de los partidarios de Basilio Paraíso y de su manera de abordar la organización de la Exposición y el Centenario.

²²⁹ “Información. La primera víctima”, *El País*, Madrid, 1 de marzo de 1908.

Mariano Miguel de Val reemplaza en *El Diario* a Antonio Royo Villanova, propietario del mismo. En las primeras páginas del primer número del año ocho se anuncian las mejoras y cambios que van a tener lugar en el periódico. La fuerte incursión de la literatura que Val quiere llevar a las páginas del rotativo aragonés queda patente desde el primer número de 1908, que no duda en omitir la diaria información local y telegráfica en beneficio de poemas, cuentos y textos de carácter literario. El propio Val abre el año con un texto en verso en la portada titulado “Ánimos nuevos y novedades viejas, cuadro de costumbres y letanía de vicios”²³⁰, firmado con el nombre de Miguel de Samos con el que salvo muy pocas excepciones siempre firma en el *Diario*. Entre las mejoras que se anuncian se dice que *Diario de Avisos* ya tiene sede en Madrid, y sobra decir que estaba junto a la redacción de *Ateneo* en el domicilio de Mariano de Val en la calle Serrano 27. Como cuenta la portada del primero de enero:

Tiene establecida en Madrid para servicio exclusivo y gratuito de sus suscriptores una agencia y centro de informaciones al que pueda acudir en todo caso cuando quiera conocerse o activarse cualquier asunto de interés regional.

Diario de Avisos es el único, dice, que trae páginas de agricultura y es también el único periódico de Aragón “que ofrece de continuo a sus lectores trabajos inéditos de los escritores más ilustres de España”. Comienza de la mano de Val un hasta entonces inusitado interés por la literatura muy acorde a lo que era la moda madrileña de diarios como *El Liberal* o *El Imparcial*. Como afirma este suelto del *Diario*:

Hemos formado nuestro cuadro de cronistas literarios y colaboradores fijos retribuidos entre los cuales figuran: Adolfo Bonilla San Martín,

²³⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Ánimos nuevos y novedades viejas, cuadro de costumbres y letanía de vicios”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de enero de 1908.

Eduardo Ibarra, Moneva, Rafael Pamplona, García Mercadal, Alberto Casañal, Francisco Antón y Enrique de Mesa.

Algunos de estos hombres no llegaron a materializar sus colaboraciones y las de otros de ellos no pasaron de una o dos pero es interesante ver la intención renovadora y ambiciosa con que se abría esta nueva etapa y que suscitó, por cierto, no pocos recelos entre los colegas de la prensa local.

También hemos solicitado y obtenido el concurso de los escritores más ilustres de España: Costa, Pérez Galdós, Rafael Salillas, Jacinto Octavio Picón, José Nogales, Alfredo Vicenti, Miguel de Unamuno, Mariano Cavia, Matheu, los hermanos Quintero, Antonio Zozaya, Valle-Inclán, Ricardo de la Vega, Blanca de los Ríos o Colombine.

Estos nombres en un diario de provincia eran además de un atractivo indudable una empresa difícil de conseguir a menos que se tuviera la red de contactos que poseía de Val y la ayuda de otros escritores como el gaditano Eduardo de Ory. El *Diario* seguía contando además, como hasta entonces, con la asidua colaboración de lo más granado de la cultura aragonesa: los hermanos Royo Villanova, Marceliano Isabal, Félix Navarro, Ricardo Lozano, Alberto Casañal, etc.

Encontramos en la “época de Val” del *Diario de Avisos* textos rescatados aparecidos en su primera revista *Letras de Molde* 8 años antes como el “Café de la Luna” de Luis Taboada u otros dirigidos a él mismo, como el de Juan Pérez Zúñiga que dice:

¡Dios Santo! ¡Qué compromisos! Quieres Mariano que yo te haga unos versos para el *Diario de Avisos*... pues no, no te podré complacer porque mi musa es ingrata, ¡ingrata a más no poder!...²³¹

Se abre también una sección titulada “Nuestros cuentos”, en la línea del exitoso *Cuento Semanal* y otra sección titulada “páginas literarias” de contenidos y periodicidad variable. Como no podía ser de otra manera y como espera el público hay obligadas páginas en *El Diario* dedicadas al Centenario de los Sitios:

Deseamos contribuir, dice *El Diario*, de la manera más eficaz, en el año del primer centenario de los Sitios a la divulgación de los gloriosos hechos de esta inmortal epopeya mediante la reproducción de los trabajos y documentos más notables que en España y en el extranjero se han publicado.

También en una sección aparte se daba cuenta de la labor que se preparaba en Zaragoza para el año de 1908 con motivo del aniversario.

Este asunto de la celebración del Centenario, el diputado liberal por Zaragoza y presidente del Ateneo, Segismundo Moret de quien por cierto, nuestro De Val había sido secretario y a quien le une una filial amistad ya lo tenía previsto desde 1893 y a ello se había aplicado como presidente del gobierno en 1906.

La idea de organizar una Exposición junto al centenario nace en 1901, en 1902 se crea la Junta Magna del Centenario y Val del lado de Basilio Paraíso participa en varios de los proyectos que se han prefigurado y discutido en esa junta presidida por el zaragozano Vizconde de Espés. A propósito de la Exposición Mariano de Val dice:

²³¹ PÉREZ ZÚÑIGA, Juan: “sin título”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de enero de 1908, p. 4.

Hay que mirar a Europa para observar que sus países todos tienen hoy más que nunca los ojos fijos en Zaragoza, ansiosos de ver lo que da de sí con ocasión de la solemnizada fecha. Barcelona debe su actual prosperidad a una Exposición semejante. El caudal de tesoros reunidos allí requería un esfuerzo que en un principio parecía ser solo temporal pero que la inercia y el legítimo orgullo tornaron en permanente²³².

Esta visión abierta y modernizadora no es del gusto de algunos y no tardan en surgir las discordias entorno a la organización.

El estado se ha comprometido a satisfacer en dos anualidades la subvención de 2.500.000 de pesetas otorgadas para conmemorar solemnemente Los Sitios y para sorpresa de muchos, cumple el compromiso antes del plazo estipulado. El director general del Tesoro comunica esta satisfactoria nueva al Sr. Tejón por medio del siguiente telegrama:

Tengo gran satisfacción en comunicar a V. E. que vista la liquidación trimestral de loterías ordené hoy la entrega de 250000 pesetas con la que quedan completas las dos anualidades a que se refiere la ley de 22 de enero...²³³

Las fuerzas más conservadoras de la capital aragonesa invitan a una lectura de la celebración del Centenario que exalte patria, religión y raza: valores amenazados por las peligrosas consecuencias de la “modernidad”. Los 100 años de los Sitios han exacerbado ciertos ánimos patrióticos y es la oportunidad para enaltecer patria y fe y para censurar esas oleadas herejes que vienen de Francia atacando los valores más tradicionales. Por otro lado, los sectores más avanzados de la sociedad, apuestan por una mirada de la celebración, abierta y universal que hermane a los dos pueblos que

²³² VAL, Mariano Miguel de: “Los intelectuales aragoneses en la Exposición”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 19 de febrero de 1908, p. 1.

²³³ “El dinero del Centenario”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 27 de octubre 1908, p. 2.

un día se enfrentaron y que exalte valores de modernidad y apertura. Las dos visiones enfrentadas no se ponen de acuerdo, los meses previos a la apertura del congreso son tensos. El arzobispo de Zaragoza Juan Soldevilla es uno de los más reacios a que la Exposición se organice bajo ese signo de amistad “Hispano-Francesa” y de modernidad y con él los hombres del conservador diario *El Noticiero* y la voz de *El Torico*, que no dejan de descalificar los preparativos de esa fiesta que de celebrarse bajo ese signo, removerá las almas de Sas o Palafox,

¿Creen los autores de esta fiesta del Centenario agradable a los manes de la ilustre zaragozana, del ínclito Palafox, del clérigo Sas y del padre Basilio, ese fraternal consorcio de los nietos de sitiadores y sitiados?²³⁴

Soldevilla, adalid de la galofobia, se muestra siempre contrario a la celebración de la Exposición hasta el punto de cambiar las fechas para que ésta no coincida con los festejos de los Sitios y pueda así confundirse con un acto del Centenario. Val, de acuerdo con el proceder de Basilio Paraíso en la organización de la Exposición Hispano-Francesa, no duda en darle voz en *el Diario de Avisos* y en defenderlo cuando desde los flancos conservadores es atacado violentamente:

Invocar la unión si aceptar la más pequeña salvedad del vecino de al lado, es una intransigencia que se parece mucho a provocar lo contrario de lo que se invoca y a incurrir en la falta que se censura²³⁵.

Val no esconde su postura en contra del arzobispo de Zaragoza, que pocos años antes, por cierto, ha galardonado con el premio de *Fides* su pieza teatral *Las dos*

²³⁴ GIL, Pedro: “Centenario de la Independencia”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 29 de marzo de 1908.

²³⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Españolismo aragonés”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de septiembre de 1908.

*luces*²³⁶, por ajustarse a la perfección a lo que la iglesia espera, tanto en su temática de carga religiosa como en las formas clásicas y el mensaje.

La Exposición, polémicas aparte, se lleva a cabo como habían previsto y resulta un éxito, la transformación positiva de la ciudad queda patente en todos los ámbitos. Val además del *Romancero*, ha codirigido y recopilado la colección de postales ilustradas titulada “Patria y fe”²³⁷ impresa por Eduardo Casañal en la que, gracias a su empeño, muchos de los grandes del momento han alabado las glorias de Aragón y honrado con versos originales, escritos para la ocasión, el episodio de los Sitios. La nómina de autores es extensa y no es azaroso que, además de los aragoneses, a quienes el tema tocaba de cerca, participaran en este aragonés proyecto escritores de diversos lugares como el malagueño Salvador Rueda²³⁸, los hermanos sevillanos Álvarez Quintero²³⁹, el mexicano Amado Nervo²⁴⁰ o el nicaragüense

²³⁶ VAL, Mariano Miguel de: *Las dos luces, diálogo en verso*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905.

La obra está dedicada Al Excmo e Ilmo Sr D. Juan Soldevilla y Romero, Arzobispo de Zaragoza:

Por haber suscripto el Premio de FIDES, que alcanzó este modestísimo trabajo.

²³⁷ PALÁ, Francisco y RINCÓN, Wilfredo: *Los Sitios de Zaragoza en la tarjeta postal ilustrada*, Colección Editorial Fundación Aragón, Zaragoza, 2008, p. 131.

²³⁸ El texto de Salvador Rueda que acompañó a la ilustración de las Ruinas de Santo Domingo decía:

Nota bélica / Con el cincel del cañon / que los Ymperios remozza, / á golpe por
explosion / labró una nueva nacion / á estampidos Zaragoza. / Y entre los rojos
chispazos/ de cráneos, troncos y brazos, / tambien tronó en la defensa / la jota,
que es otra inmensa / sucesion de cañonazos.

Salvador Rueda.

Prueba de la amistad de Mariano de Val y Rueda queda patente en la dedicatoria del libro *Lenguas de fuego* dice:

Para el ilustre poeta Mariano Miguel de Val, su mejor amigo: Salvador Rueda.

²³⁹ Los hermanos Álvarez Quintero pusieron el texto a una postal ilustrada con el Molino de Goicoechea:

Otra sería la suerte / de esta España en este siglo, / si en cada Sitio de aquellos /
quedara algo más que el sitio.

Álvarez Quintero.

Rubén Darío²⁴¹. Está claro que todos estos autores querían, en realidad, honrar con sus versos a su entusiasta y “cada vez más aragonés”²⁴² amigo Mariano de Val, que para la ocasión, ilustró él mismo la postal cuyo grabado mostraba la puerta de Sancho con los versos:

Para luchar como un héroe
no necesita mi pueblo
más armas ni fortalezas
que sus brazos y sus pechos.

De Val entiende que hay que mirar hacia un progreso positivo necesario. Se muestra abierto y contrario a la galofobia de los más reaccionarios como prueban su adhesión al signo hispano-francés de la Exposición, la compilación de ese *Romancero de los Sitios* que consagró un volumen a los generales franceses (*El Romancero de los Sitios, Homenaje a los Generales Franceses y Españoles*) y este

²⁴⁰ Amado Nervo le puso letra a un retrato de la Condesa de Bureta:

Sabíamos, que el alma de la mujer / española era un relicario, de todos / los
afectos, de todas sus ternuras, / de todas las abnegaciones. El / Sitio de Zaragoza
vino a decirnos que / eran también un vaso de heroísmo. / España debe aún, a la
Condesa / de Bureta y a sus compañeros, el / mas blanco de sus mármoles,
labrado / por el más alto de sus artistas.

Amado Nervo.

²⁴¹ Rubén Darío escribió para la postal ilustrada con “el Hospitalito”. El breve texto que acompañaba a la ilustración decía:

Corona de Zaragoza / Es la Virgen del
Pilar; / y Zaragoza, de España / Es la corona mural.

Rubén Darío.

²⁴² Como dice Julio CEJADOR en la dedicatoria a *Embrogia del lenguaje*, Madrid, Imprenta hijos de G.M. Hernández, 1904:

Suma y sigue, al simpático, melifluido y cada vez más aragonés Mariano Miguel
de Val, Julio Cejador.

(Ver facsímil en anexos)

significativo episodio del Congreso para el Progreso de las Ciencias que a continuación relatamos.

Los organizadores de la Exposición eran conscientes de que el progreso económico y el cultural debían andar en paralelo y que no podían existir uno sin el otro, por eso simultáneamente a la Exposición acordaron celebrar actos culturales de diversa índole. La regeneración de Aragón tenía que venir desde la empresa sí y desde la cátedra, las ciencias y las artes.

Muchas fueron las obras teatrales y los espectáculos previstos para completar el programa festivo. Entre ellos se va estrenar la ópera *Zaragoza* de Arturo Lapuerta; un drama lírico basado en el episodio homónimo de Benito Pérez Galdós. Val visita a Galdós en su casa de Madrid; está enfermo, contrariado, triste y sin poder valerse, los dolores agudos reumático-nerviosos que el exceso de trabajo y el esfuerzo intelectual suelen producir a los escritores, como dice De Val, lo tienen encerrado en casa²⁴³. Con el pensamiento, le dice a De Val, se traslada a Zaragoza y todos los días sueña con estar bien mañana para ponerse en camino porque:

Quando se celebra un Centenario no cabe alegar falta de tiempo en la organización de un Homenaje; es preciso hacerlo bien. Y ya que tanto me he preocupado del decorado y del vestuario y de las voces a fin de hacer del estreno un verdadero acontecimiento como corresponde a las glorias

²⁴³ Solo un año antes, Mariano Miguel de Val en nombre del Ateneo y con motivo de la aparición del último volumen de los *Episodios Nacionales* había propuesto rendirle un solemne homenaje a Galdós, que no llegó a hacerse o no en la manera que él había prefigurado.

VAL, Mariano Miguel de: "Homenaje a Galdós", *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p. 425:

La nación debe festejar el memorable suceso en la persona insigne de su autor. Esta generación, que ha recogido el fruto acabado de ingenio tan peregrino y glorioso, le está debiendo su homenaje definitivo. No por falta de voluntad, seguramente, sino por aguardar el momento feliz para las letras patrias, se ha venido dilatando el plazo de cumplir tan sagrada deuda.

festejadas y que el ensayo de la obra es complicado porque el verdadero protagonista es el pueblo²⁴⁴.

Don Benito lleva la mano en cabestrillo, cuenta Val, y él le sirve de amanuense para escribirle la carta que le dirige al maestro Lapuerta. Una carta con las indicaciones para la puesta en escena de la obra, detalles sobre el decorado, la iluminación²⁴⁵. Al fin, *Zaragoza* se estrena el 8 de junio en el Teatro Principal de la capital del Ebro con la presencia de Don Benito y de la infanta María Teresa además de un teatro lleno y cosecha un rotundo éxito y 5 representaciones en total.

También en este marco de la Exposición se van a celebrar, aspirando a ser como otros países que ya lo hacían desde hacía tiempo, congresos de tipo científico y cultural. El Señor Tejón ha conseguido apoyo y financiación para ello. El director del Heraldo de Madrid, José Francos, ha remitido una carta a Mariano de Val instándole a organizar en Zaragoza una asamblea de la prensa española²⁴⁶ y la ciencia reclama también su reunión. Por iniciativa de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, nacida en Madrid bajo la presidencia de Segismundo Moret con ese afán universalista de ensanchar las miras culturales de España y de ayudarla en su recuperación, se organiza el Primer Congreso Científico. En enero se declaró formalmente constituida la Asociación, se aprobaron los estatutos y se definió Zaragoza como para el primer congreso, coincidiendo expresamente con la fecha en que se celebraba la Exposición Hispano-Francesa.

²⁴⁴ SAMOS, Miguel de (seudónimo de: VAL, Mariano Miguel de): “Una visita a Galdós”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 27 de mayo de 1908.

Sobre la Galdós y Aragón ver: RUBIO JIMÉNEZ, Jesús y DENDLE, Brian J.: *Galdós y Aragón*, Zaragoza, Ibercaja, 1993.

²⁴⁵ *Ibidem*.

²⁴⁶ FRANCOS RODRÍGUEZ, José: “La asamblea de la prensa española”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 23 de marzo de 1908.

La Asociación para el Progreso de las Ciencias asumía como uno de sus fines principales:

La tarea de transmitir a la sociedad civil la gran importancia que tiene para una nación el cultivo de la ciencia. Por ello, la constitución de la Asociación está envuelta a su vez por categorías nacionales y patrióticas, que sin embargo, se subsumen en una idea de rango superior, a saber: la unidad de las naciones (de la humanidad) a través de la ciencia²⁴⁷.

Esta idea y motor de la asociación de carácter patriótico es común, como veremos, a la Academia de la Poesía, inspirada en la Academia francesa, que fundará Val y que también busca popularizar, en su caso, la poesía y sus nuevas creaciones, animar a los que la cultivan, proteger y fomentar las letras y todo ello con el envoltorio nacional y el sentir patriótico con el que estaban teñidas la mayoría de empresas de este tipo en aquellos años.

En octubre se celebra, pues, el Congreso de las Ciencias, Val participa como asistente. En la sección de Ciencias Filosóficas, uno de los ponentes: Edmundo González Blanco²⁴⁸, diserta sobre el origen de las religiones²⁴⁹, tratando de poner a un mismo nivel naturaleza y espíritu, una visión positivista que levanta un revuelo enorme y casi le vale la expulsión por subversivo. Para el conservador vicepresidente de la sección, Sanz Escartín, y para algunos otros ponentes como Luis Marichalar,

²⁴⁷ GARCÍA SIERRA, Pelayo: “La evolución filosófica e ideológica de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1908-1979)”, *El Basilisco*, 2ª época, n. 15, Oviedo, 1993. pp. 49-81.

²⁴⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Edmundo González Blanco, filósofo de la Naturaleza”, *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1909, p. 157:

Publicista al modo sabio, polígrafo en quien el instinto enciclopédico está asesorado por una paciencia de beneditino ha sido siempre el mayor de los González Blanco (...) Es también todo un pensador (...) Erudito además idealista hasta la punta de las uñas.

²⁴⁹ GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo: *Los orígenes de la religión, disertaciones críticas*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1909.

José Gascón y Marín o Juan Zaragüeta, el juicio de Blanco es un juicio erróneo porque “el espíritu es, por definición, lo que hay de superior en el orden de la existencia”. Esa era la ideología dominante entre la facción conservadora de la sociedad aragonesa con la iglesia y el beligerante arzobispo de la ciudad a la cabeza. El positivismo de González Blanco chocaba radicalmente con el catolicismo sin fisuras de estos hombres para quienes Blanco estaba imbuido en las doctrinas modernistas, que tanto había censurado el papa Pío X en su última encíclica *Pascendi*, que por cierto, *El Noticiero* había reproducido íntegramente en sus primeras páginas.

En palabras de Sanz Escartín:

Si España ha de levantarse de su postración, si ha de ser un pueblo vigoroso y próspero ha de renovar su vida religiosa en las fuentes perennes e inexhaustas de las enseñanzas de Cristo. En ellas no está sólo la verdad sino también la fuerza²⁵⁰.

Nada que ver con las tesis expuestas por Blanco que sin embargo, no hablaban de la postración y del declive de España.

El Noticiero encargado de desacreditar a Blanco y temeroso de los tintes heréticos del ensayo escribe:

Un Sr. González Blanco de Madrid leyó ante escaso público un largo trabajo acerca de la clasificación de las religiones, trabajo de fondo herético y de muy escaso fuste. Hicieron observaciones al Sr. González con muy parecido espíritu, otros congresistas compañeros suyos (de Val entre ellos) que no dieron relieve a sus ideas ni a las de su colega²⁵¹.

²⁵⁰ GARCÍA SIERRA, Pelayo: op. cit, pp. 49-81.

²⁵¹ “Congreso de las ciencias”, *El Noticiero*, Zaragoza, 16 de octubre de 1908, p. 2.

Esta actitud hay que entenderla en el marco de lo que fue el debate sobre la “cuestión religiosa” de la primera década del siglo XX. Los círculos católicos más ortodoxos asociaban el modernismo a actitudes heréticas y alejadas del magisterio apostólico y romano y no dejaban de publicar obras y opiniones contra el modernismo teológico (y literario pues para ellos eran al fin lo mismo).

Muy interesante y reveladora la dedicatoria a modo de carta a Mariano Miguel de Val, impresa en el libro de González Blanco, editado en su sello Biblioteca Ateneo y que contiene entre otros el ensayo que desató la polémica en el congreso. La dedicatoria, de la que reproducimos una parte, alude al suceso, da cuenta de la realidad de Aragón, y no solo de Aragón, en aquellos años, de las ideas de los liberales sobre el progreso y la libertad, la oposición de parte de los más conservadores y de la postura de Mariano de Val en defensa de la libertad de pensamiento y a favor del mayor de los hermanos Blanco: “avaro en frases y fecundo en argumentos, nacido con una tendencia a hacer más cosas para las que están preparados sus lectores españoles”, como dijo Val, en el ensayo que le dedicó y que recogió en *De lo bueno y lo malo*. La dedicatoria del libro de Blanco decía:

A Mariano Miguel de Val

(...) A usted, que de la infección se halla libre, va, lo repito, dedicada esta publicación. Tenemos los liberales que defender la obra del Renacimiento, de la Reforma y de la Revolución, haciendo teología crítica y herética, hoy que el clero católico, incapaz de gobernar las almas, abandona casi en absoluto toda teología, y, ávido de conservar su dominio sobre el pueblo, crea sin cesar sindicatos agrícolas, círculos de obreros y asociaciones de todas clases. El pueblo, ciertamente, no cree ya a la vez en un ser supremo y bueno y en otro supremo perverso, como en épocas pasadas; no se impresiona por las falaces esperanzas o los vanos terrores con que antes se acrecía su temeridad o se aumentaba

su cobardía; pero respeta a quien le da pan, y si le sacan a la luz sus convicciones, contesta, como los conservadores, como los clericales, que atacar a la religión es “de mal gusto”, que ha “pasado de moda” la heterodoxia. Este escepticismo que desprecia o ridiculiza toda labor de renovación religiosa, es, a juicio mío, el lado más grave de la reacción que en las altas esferas de la patria impera. En el congreso científico de Zaragoza tuvimos usted y yo ocasión de comprender hasta dónde alcanza la intensidad del mal. ¡Qué vergüenza! Catedráticos de varias Universidades de España, tronando contra mí porque me atreví a clasificar las religiones, no dignándose refutar mis argumentos, negando que la ciencia de las religiones fuera tal ciencia, tratando en sesión plena, de conseguir que por subversivas se rechazasen mis memorias! Esto a comienzos del siglo XX. Da lástima.

Adiós, querido amigo, y compadezcámonos de los fanáticos.

Suyo afectísimo

E. González Blanco²⁵².

El Congreso que, más allá de polémicas ha logrado cierto éxito, ha animado a Val a llevar a cabo una empresa similar aunque de mucho mayor calado, dedicada al “divino arte”.

EL CONGRESO DE LA POESÍA ESPAÑOLA.

En febrero de 1909 aparece en *El Heraldo de Madrid* una noticia que sorprende al parnaso español. Se anuncia la próxima celebración de un Congreso de la Poesía en la ciudad de Valencia. Mariano Miguel de Val está una vez más a la cabeza de la iniciativa. Ha ideado y lanzado el proyecto que como dice la nota de prensa “ha tenido la fortuna de ser acogido con entusiasmo” y pretende situar la poesía al mismo nivel que

²⁵² GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo: *El origen de la religión*, op. cit., pp. 9-10.

otras ciencias y disciplinas, que celebran desde hace tiempo sus congresos anuales. La idea es reunir a poetas y amantes de la poesía en el que será el primer acto de este tipo celebrado en España y, como en Provenza con ocasión del cincuentenario de Mistral, va a celebrarse la Fiesta de la Poesía, en Valencia congregando a los poetas hispanos en torno al viejo bardo levantino Teodoro Llorente. Según ha proyectado Val, el Congreso tendrá por objeto el dar mayor unidad y valor científico al conjunto de trabajos que se presenten, además de discutir y sentar las bases para la fundación de una sociedad en Madrid que sea algo así como:

Las Cortes de la Poesía Nacional, donde se mantenga el ardimiento
y el fuego sagrado de la inspiración²⁵³.

De Val es un entusiasta de la poesía, “ser poeta es hoy tanto como serlo todo, dice, otro siglo de oro se avecina”²⁵⁴. El Congreso anhelaba:

Concertar los esfuerzos de todos los interesados para asegurar las
conquistas modernas y ensanchar las acciones futuras de la poesía²⁵⁵.

Mariano de Val ha llevado esta idea al Ateneo y el 22 de marzo se celebra en la secretaría una reunión para debatirla; entre los asistentes están: José Francos Rodríguez, José Joaquín Herrero, Cavestany, Amado Nervo, Antonio Zayas, Gregorio Martínez Sierra, Vega, Villaespesa, Manuel Machado, Marquina, Cristobal de Castro, Díez-Canedo, Gil, Répide y Vaamonde.

Muchos poetas, que han recibido el llamamiento, han enviado expresivas adhesiones como: Rubén Darío, Alfredo Vicenti, Rodríguez Marín, Salvador Rueda,

²⁵³ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de abril de 1909.

²⁵⁴ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 128-129.

²⁵⁵ VAL, Mariano Miguel de: *Memoria de secretaría. Academia de la Poesía Española. Sesión de honor*. Madrid, 1911.

los hermanos Álvarez Quintero, Pérez de Ayala, Catarineu, Manuel Sandoval y Carlos Fernández Shaw.

El Sr. De Val dio cuenta del objeto de la reunión, convocada solamente para conocer la adhesión de los elementos indispensables a la organización proyectada y para designar las personas que hayan de estudiar los pormenores del Congreso, temas, fines, alcance que puede dársele, época de su celebración, etc²⁵⁶.

Secundan la empresa una gran cantidad de intelectuales del momento, españoles y extranjeros. Junto a Val, secretario general, se encargan de las tareas de organización: Alfredo Vicenti, Manuel Machado, Gregorio Martínez Sierra, José Francos Rodríguez, José Joaquín Herrero, Amado Nervo y Antonio Zayas.

Muchos han sido los poetas residentes en Madrid que me han hablado de este asunto, proponiéndome la convocatoria á una reunión; muchos los poetas de provincias que me han escrito y comunicado su adhesión²⁵⁷.

Éste pretende ser un proyecto de dimensiones extraordinarias; el acontecimiento de la poesía: “una gran fiesta, una suntuosa fiesta la poesía”²⁵⁸. El Congreso tiene previsto celebrarse en Valencia del 27 de octubre al 3 de noviembre²⁵⁹, los periódicos locales y nacionales dan cuenta de este evento único. Desde la aparición de la primera noticia, casi semanalmente, los diarios explican cómo van avanzando los preparativos de esa fiesta que quiere:

²⁵⁶ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Ateneo* n. III, Madrid, marzo, 1909. p. 189.

²⁵⁷ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 19 de marzo 1909.

²⁵⁸ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía en Valencia”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 12 de febrero, 1909.

²⁵⁹ “El Congreso de la Poesía”, *Ateneo*, n. III, Madrid, 1909, p. 151.

Fomentar y propagar un culto a la vez humano y divino, cuyo influjo sobre las conciencias y las inteligencias supera al que ejercen las otras Bellas Artes²⁶⁰.

Mariano Miguel de Val y con él muchos hombres de su época, creían en el inmenso poder de la poesía sobre las conciencias y por eso temieron y censuraron con tanta fuerza el lado decadente de los versos del primer modernismo que apelaba a la postración y al declive y aplaudieron el renacimiento de la poesía triunfal y española.

Apareció en varios diarios nacionales la convocatoria a la que podían concurrir poetas de toda índole y procedencia. Val, con los ojos puestos en los poetas americanos, había conseguido que los buques que realizaban viajes trasatlánticos y la compañía de ferrocarriles acordaran descuentos para los congresistas²⁶¹, la familia real, patrocinadora del Congreso, y varias autoridades del gobierno, habían confirmado ya su asistencia y apoyo pecuniario.

La idea es magnífica, generosa y de por sí constituye una profesión de fe en el gran culto a la belleza²⁶².

En Argentina el 15 de agosto, *La Nación*, a través de su corresponsal Rubén Darío, contaba los pormenores del futuro Congreso y presentaba la convocatoria para todos los escritores que quisieran participar así:

²⁶⁰ VAL, Mariano Miguel de: *Academia de la Poesía Española. Sesión de Honor*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911.

²⁶¹“Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio 1909, p. 54:

La Compañía Trasatlántica rebaja en el precio de los pasajes a favor de los miembros del Congreso de la Poesía. (Ver Condiciones). Fechas de salida de los más importantes puertos.

²⁶² *Ibidem*.

Ya habrá llegado a Buenos Aires la noticia de que se reunirá próximamente en Valencia el Congreso Universal de la Poesía. El iniciador de la idea es un poeta y escritor muy distinguido, don Mariano Miguel de Val, hombre de nobles entusiasmos y amante de las bellas letras. Secundaron su iniciativa Alfredo Vicenti, José Francos Rodríguez, Joaquín Herrero, Manuel Machado, Gregorio Martínez Sierra, Amado Nervo y Antonio Zayas (...) Reunidos en comité han lanzado la convocatoria que a ruego de ellos reproduzco en seguida y la cual comentaré brevemente. Dicha convocatoria fue redactada por el eminente director de *El Liberal* Alfredo Vicenti que es también un noble poeta²⁶³.

La idea del Congreso iba unida a otro proyecto de mayor calado: la Academia de la Poesía Española. Su creación y fundación fueron obra del mismo hombre que contó para ello también con el apoyo de la Casa Real, del gobierno y de una extensa nómina de autores del Parnaso, que comulgaban todos ellos de alguna forma con ese espíritu también presente en *Ateneo*, que era una suerte de nacionalismo estético. Este trabajo le dedica un capítulo a detallar a este episodio único.

RUBÉN DARÍO Y LA LEGACIÓN DE NICARAGUA.

Rubén ha llegado esta vez a Madrid a finales de mayo con la misión diplomática de la Legación de Nicaragua. El general nicaragüense Zelaya lo ha nombrado ministro en España. En principio, recién llegado, se instala en el hotel París, en la esquina de la Puerta del Sol y la calle Alcalá, pero una vez presentadas, para poder ejercer su labor, las cartas credenciales a Alfonso XIII, a principios del mes de junio Mariano de Val tramita y negocia con el propietario, el señor Romillo, el alquiler del piso de enfrente del suyo en la calle Serrano 27 (actual Serrano 31) para la legación de Nicaragua. Como anuncia *El Liberal*:

²⁶³ DARÍO, Rubén: “El Congreso Universal de la Poesía”, *La Nación*, Buenos Aires, 15 de agosto 1909, pp. 5-8.

El ilustre poeta Rubén Darío ha llegado anteayer a Madrid. Viene a desempeñar una misión honrosísima que le ha confiado acertadamente el gobierno de la República de Nicaragua, su patria; la de estrechar los vínculos de amistad con España como ministro en la nueva Legación creada a tal efecto²⁶⁴.

De Val interpone generosa y desinteresadamente su influencia para ayudar a Darío. Además de este episodio de la Legación, que pronto quedará instalada en su propio despacho, logra que Rubén reciba dos condecoraciones oficiales: la Medalla de Oro de los Sitios de Zaragoza y la cruz de Alfonso XII. En abril de 1909 de Val escribe:

Ilustre y querido maestro acabo de recibir para usted el diploma de Medalla de Oro de los Sitios de Zaragoza. Me lo envían para que yo mismo lo presente a la firma de Maura, requisito que cumpliré mañana. La de Alfonso XIII no tardará mucho tampoco²⁶⁵.

Algunos días después vuelve a dirigirse a él:

El Vizconde de Espés que vive en Zaragoza (Independencia, 17) recibiría con satisfacción inmensa una carta de Ud. Es quien nos ha facilitado la Medalla de Oro de los Sitios para Ud²⁶⁶.

²⁶⁴“Rubén Darío en Madrid”, *El Liberal*, Madrid, 20 de mayo de 1908.

²⁶⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1887, 2 de abril 1909.

²⁶⁶ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1888, 14 de abril de 1909.

La condecoración de Alfonso XIII, que también ha solicitado, se retrasa y parece que solo podrá recibir la medalla de plata porque, como le explica en otra carta, la de oro está reservada para los ministros de la corona y “la cuestión religiosa” entorpece las cosas. Rubén no representa bien el valor de la fe y eso lo hace menos merecedor del premio:

Creía yo a juzgar por el éxito de mis primeros pasos que la cosa no se haría esperar tanto (...) Durell y Canalejas dijeron que se honrarían proponiendo distinción tan merecida...pero el problema religioso es un rompecabezas que les sorbe el seso... dentro de pocos días iré a Madrid y volveré a atizar el fuego²⁶⁷.

El 18 de junio la Legación de Nicaragua se ha instalado definitivamente en Serrano 27, en el piso de enfrente del de la familia de Val. Estando tan cerca, Mariano puede ayudar a su amigo que está pasando por difíciles momentos económicos y también de salud derivados de sus excesos con el alcohol. Para aliviarlo y pese a la infinidad de proyectos que se trae entre manos, Mariano acepta colaborar; escribe para él artículos, cartas e incluso dedica sus libros, como sabemos por varias referencias aparecidas en la correspondencia que intercambiaron en este periodo y de las que reproducimos los fragmentos más significativos al respecto.

En el mes de abril de 1909 Val escribe:

²⁶⁷ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1912, 10 de agosto 1910.

Ignoro si las dedicatorias irán a su gusto, es un “género literario” terrible²⁶⁸.

Y en otras cartas a lo largo de los años que corresponden a la estancia de Rubén en Madrid:

Adjunto las cartas de su encargo: Zelaya, Sierra Navas, Entío (¿) celebraré que le satisfagan²⁶⁹.

Esta tarde estaré dedicado a sus nobles, mañana podré leérselo si viene un momento o si me dejan salir y voy²⁷⁰.

No acabé su artículo porque he tenido tertulias...estará pronto, quién sabe si esta noche²⁷¹.

Mi ilustre amigo, he tenido gente y al fin no me han dejado salir. Aprovecho para disponer de toda la noche y acabarle su artículo que le enviaré en cuanto esté el fin. Tengo que hablarle de otras cosas y deseo verle²⁷².

A tenor de estas palabras no queda la menor duda de su labor como escritor de algunos textos de Darío a quien también, por cierto, el malogrado Alejandro Sawa ha servido de amanuense; pero por la ausencia de retribución, han tenido serios

²⁶⁸ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1886, 1 de abril 1909.

²⁶⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1889, 18 de abril 1909.

²⁷⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1902, 16 de diciembre 1909.

²⁷¹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1903, 17 de diciembre de 1909.

²⁷² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1904, 18 de diciembre de 1909.

desencuentros. No fue así en el caso de Mariano de Val que nunca regañó ni divulgó su tarea en la sombra.

No podemos asegurar cuáles fueron exactamente esos artículos a los que alude en sus cartas, firmados por Darío pero salidos en realidad, de la pluma su propia pluma, pero lo que sí hemos certificado es su participación en la escritura de cartas diplomáticas y correo de la legación, aparecidos entre sus papeles y manuscritos.

Sabemos también que Val junto a Valle Inclán eran de los pocos que sabían en un principio de la relación entre el nicaragüense y Francisca Sánchez y fueron sus cómplices y confidentes hasta que se arreglaron los cabos sueltos del pasado sentimental de Rubén y la nueva unión pudo ser sabida por todos. También Val buscó por todos los medios la manera de desahogar económicamente a un Darío siempre aquejado de falta de recursos económicos. Como le dice en una carta de mayo de 1909:

Me preocupa la manera de proporcionar a usted dinero antes de esta noche, siquiera no sea mucho...²⁷³

De manera epistolar intercambiaron secretos, confidencias y chismes de la corte cuando de Val estaba en Zaragoza o Darío se ausentaba de la capital. Val le contó su fracaso electoral en Aragón a causa de un asunto de celos y faldas:

¡Cuánto tiempo sin escribirle! Pensaré mal pero confío en que reaccione cuando sepa de mis formidables luchas electorales que me abstraen todavía aunque sin esperanzas de triunfo por las malas artes de un gobernador que resulta en contra mía ¡por celos! Tuve gracia de amistad con su mujer allá hace diez años, cuando todavía ella no era

²⁷³ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1891, 15 de mayo de 1909.

nadie, pues no estaba casada. Casáronse. Regañaron. Separáronse. Él se buscó otra, ella se buscó otro y aquellos vidrios he venido a pagarlos yo sin culpa, sépalo usted en secreto, es tan hermosa que más quiero que crean lo contrario. El día de la elección ya que no me elijan a mí allá, debiera yo elegirla a ella aquí y sin dar pucherazo alguno, depositar ricamente mi voto en blanco en la urna conyugal, ¿Qué le parece? ¿No sería esta sabrosa aventura digna de figurar en la serie de las hazañas mías? Cuénteme de su vida. Deseo saber si se amolda a París²⁷⁴.

O en otra carta de la misma época:

Tengo cosas graciosas que contarle de Pérez Zúñiga y comparsas²⁷⁵.

Pérez Zúñiga y algunos otros como Azorín, habían escrito en prensa y lanzado en los cafés y tertulias, ataques al Congreso y la Academia de la Poesía alegando, entre otras cosas, que eran empresas inútiles por el carácter esencialmente libre de la poesía; es a esto a lo que se refiere de Val cuando habla de las cosas de Zúñiga y sus seguidores que llama comparsas.

Si bien sabemos que otros secretarios de Rubén, como Alejandro Sawa o Manuel Machado, cobraron alguna vez por sus servicios como secretarios, de Val actuó solo por cariño, sin recibir un céntimo, sólo a cambio la amistad y el afecto de Rubén que, entre otras cosas y como muestra de agradecimiento, le dedicó en 1910 su “Poema del otoño”, donde había, por cierto, vuelto al tono de la reflexión más profunda y en el que por momentos evoca la natural melancolía de su amigo:

²⁷⁴ Archivo Rubén Darío. Colección epistolar. Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1909, 8 de abril de 1910,

²⁷⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1912, 10 de agosto de 1910.

Tú, que estás la barba en la mano
meditabundo,
¿has dejado pasar, hermano,
la flor del mundo?

Y parece responder a estos versos del libro *Edad Dorada* de Val:

Sin punzarme jamás sentí el perfume
de las fragantes rosas.
Solo a medias gocé... ¡Nunca he bebido
el dulce néctar en dorada copa!

Con estos otros:

Te lamentas de los ayeres
con quejas vanas:
¡aún hay promesas de placeres
en los mañanas!

Aún puedes casar la olorosa
rosa y el lis,
y hay mirtos para tu orgullosa
cabeza gris.

También le dedicó dos artículos en América²⁷⁶, ese que lleva por título “De Val”, del que venimos hablando desde el inicio de este trabajo, que fue incluido en *Todo al vuelo* y que Val le agradecía así en una carta de 1909:

²⁷⁶ ÁLVAREZ, Dictinio: *Las cartas de Rubén Darío*, Madrid, Taurus, 1963, hay un capítulo en que detalla la correspondencia entre Mariano Miguel de Val y Rubén Darío.

Ardo en deseos de leer su artículo mío. Mucho se lo agradezco²⁷⁷.

Con todos los problemas económicos y de salud, Darío no encuentra tiempo para las tareas que requiere su puesto en la Legación, él es ministro pero está solo y las apreturas que provoca la ausencia de dinero que llega de Managua, hacen que la situación sea difícil. En una carta a Santiago Argüello, Rubén escribe:

Los escasos recursos, han tenido que emplearse en todo este tiempo en sostener el decoro del Ministro de Nicaragua ante S.M. Católica. Si te dijera que he tenido que malvender una edición de “Páginas Escogidas” y mi piano para poder hacer frente a la situación²⁷⁸.

El gobierno de Nicaragua le debe casi un año de sueldos, la situación es muy precaria, Darío ha tenido que vender casi todo lo que tiene, en mayo Mariano de Val siempre dispuesto a ayudarlo le escribe:

Me preocupa la manera de proporcionar dinero a usted, le ruego que me envíe con el portador de ésta los originales del libro de “Letras” que desea usted vender²⁷⁹.

Finalmente y para hacer frente a la penosa situación, Mariano le propone, para evitar tener que pagar otro arriendo, trasladar la Legación a su despacho, en su propia casa y ser él el secretario gratuito de ésta. Así se evita el desahucio y la Legación nicaragüense, aunque a duras penas, puede continuar su labor. Darío acepta gustoso;

²⁷⁷ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1903, 17 de diciembre de 1909.

²⁷⁸ GHIRALDO, Alberto: *El archivo de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1943, pp. 466-467.

²⁷⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1891, 15 de mayo 1909.

escribe al presidente nicaragüense Zelaya proponiéndole a De Val como secretario y en mayo recibe respuesta positiva.

Pocos días después, la bandera de Nicaragua cambia de balcón en Serrano 27²⁸⁰ y un retrato del presidente Zelaya decora una de las paredes del despacho de Mariano de Val.

Ya quedó colgado el retrato del presidente. Están en tramitación mi permiso real para la aceptación de la secretaría y las cruces²⁸¹.

Vargas Vila, que se ha enterado de la propuesta de Val como secretario, anda conjurando contra él porque tiene recomendado a otro hombre para el puesto; resulta inútil, todo está ya en marcha, Val es designado secretario y recibe el nombramiento oficial desde Managua en ese mismo mes.

Mi nombramiento como secretario de la legación de Nicaragua llegó al final contra la voluntad de Vargas Vila que tenía a otro recomendado²⁸².

Le dice Val a Balvino Dávalos en una carta esa primavera y también el 22 de mayo le escribe a Rubén tranquilizándolo:

Mi lustre ministro y querido maestro, no hay conflicto porque Vargas Vila se ha presentado admirablemente muy correcto y caballeroso, mañana le contaré detalles. No estaba en su casa cuando fui²⁸³.

²⁸⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1893, 26 de mayo de 1909.

²⁸¹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1893, 26 de mayo de 1909.

²⁸² Carta de Mariano Miguel de Val a Balvino Dávalos, 2 de junio de 1909, Caja 4, exp. 46, f. 4.

²⁸³ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1892, 22 de mayo de 1909.

El presidente Zelaya también escribe a Darío:

Ya di mis órdenes y verdadero grado para que fuese extendido el nombramiento de primer secretario de nuestra Legación, a favor del distinguido hombre público y literato D. Mariano Miguel de Val, nombramiento que debe llegarle antes o a la vez que ésta²⁸⁴.

Solo un mes más tarde Val asume el cargo. En una carta del ministro de relaciones exteriores de Nicaragua dirigida a Darío se lee:

El señor Val entrará en ejercicio de sus funciones tan luego reciba, como en calidad de español lo precisa, el permiso correspondiente de S.M. el rey²⁸⁵.

Val recibe sin mucha demora dicho permiso así se lo hace saber a Darío esa misma tarde:

Rubén, he recibido una atentísima carta del presidente, luego iré a leérsela a usted, en los otros sobres debe llegar mi nombramiento que me anuncian por el mismo correo. Suyo, Val²⁸⁶.

Y así a partir del verano y hasta 1911, ostenta el simbólico cargo mientras ondea la bandera en Serrano 27. Como le cuenta la esposa de Mariano, Encarnación Pascual a Jovita Anaya de Dávalos el cargo supone para él más una carga que otra cosa pero todo sea por ayudar a Darío:

²⁸⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1391, 21 de mayo de 1909.

²⁸⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 148-149, 8 de julio de 1909.

²⁸⁶ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1931, sin fechar.

Mi marido ya recibió el nombramiento de Nicaragua, cargo que ya desempeña, aunque naturalmente le durará poco porque aspira á otras cosas que son con ésa absolutamente incompatibles, pero el caso era ayudar y ser útil á Rubén Darío, solucionándole la situación en que, por culpa de su Gobierno y de su propio desorden, se encontraba²⁸⁷.

Además de trabajar juntos en esa Legación que arrastra una precaria existencia porque como dice Darío, “el gobierno de Nicaragua se acuerda tanto de su legación en España como un calamar de una máquina de escribir”²⁸⁸. Se reúnen semanalmente para “hacer conversación y versos”²⁸⁹. Mariano le explica cómo van los preparativos del Congreso de la poesía²⁹⁰ y cuenta con su participación en Valencia para los solemnes actos de clausura que ha imaginado y cuya presidencia ofrecerá a los reyes, que alternarán con Rueda, Llorente, Mistral y los insignes nombres de Echegaray y Menéndez Pelayo quien por cierto, se ha molestado cuando ha sabido por la prensa que la comisión del congreso lo piensa nombrar presidente sin haberle consultado previamente. Val le escribe en abril:

Insigne y querido maestro, me dijo Julio Pujol que se ha disgustado Ud. Cuando ha visto en los periódicos la noticia de que la Comisión del Congreso de la Poesía piensa en Ud. Para la presidencia de dicho Congreso.

²⁸⁷ Fondo Balvino Dávalos, Carta de Encarnación Pascual a Jovita Anaya de Dávalos, 10 de junio de 1909, Caja 4, exp. 45, f. 4.

²⁸⁸ DARÍO, Rubén: “La vida de Rubén Darío escrita por él mismo para *Caras y Caretas*”, *Caras y Caretas*, n. 739, Buenos Aires, noviembre, 1912, pp. 83-86.

²⁸⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1885, 12 de marzo de 1909.

²⁹⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1888, 14 de abril 1909:

El congreso va organizándose. Resultará magnífico.

Es el inconveniente eterno de los periódicos que se adelantan y de las comisiones que se atrasan; pero le ruego que no vea en ello sino un deseo de hacer por Ud. Algo digno y grande; lo que todavía no se ha hecho, a pesar de ser la más universal e indiscutible de nuestras glorias²⁹¹.

Darío y Rueda confirman su asistencia por carta y preparan junto a Amado Nervo sus intervenciones. Val vuelve a escribir a Rubén:

Mi lustre amigo, Nervo acaba de llamarme por teléfono para decirme que antes de media hora vendrá para que trabajemos en lo del Congreso de la Poesía. ¿Podrá venir o iremos a verle?²⁹²

Entre tanto la revista *Ateneo* ha cerrado su sección habitual titulada “La vida de los Ateneos” porque ha dejado de ser órgano de la institución del mismo nombre. La corporación madrileña no puede seguir con el proyecto por motivos básicamente económicos y Mariano de Val se hace cargo de ella como dice el famoso crítico Andrenio:

Ignoro en qué circunstancias, quizás como se recogen piadosamente los restos de un naufragio²⁹³.

A partir de 1908 comienza para *Ateneo* una andadura independiente gracias al celo y al empeño de su director. La revista sigue apareciendo mensualmente pero ya

²⁹¹ MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Obras Completas, Epistolario*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1991, tomo XX, Carta de Mariano Miguel de Val a Menéndez Pelayo, 19 de abril 1909.

²⁹² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1906, 28 diciembre 1909.

²⁹³ GÓMEZ BAQUERO, E.: “Revista literaria”, *El Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1908.

no recoge la información relativa a lo que en el Ateneo madrileño ocurre, ni cuenta con el apoyo económico de una institución que está atravesando una grave crisis económica. La sede pasa a estar en la calle Serrano 27 y convive con la Legación de Nicaragua y con la secretaría del malogrado Congreso de la Poesía.

En el inicio del otoño de 1909, en plenos preparativos del Congreso, Val sufre uno de los zarpazos de su enfermedad, cae enfermo y pese al estado de debilidad y a lo crítico de su situación no puede dejar de trabajar. Lo trata el doctor Tolosa Latour a quien conoce bien y que es también asiduo de las veladas del Ateneo. Tolosa sabe de la gravedad de su estado y advierte a su mujer que si no baja su ritmo de trabajo las consecuencias pueden ser fatales. Val escribe a Darío para disculparse por no poder acudir a la cita:

Ilustre amigo, no me espere hoy, he amanecido descompuesto y me quedo en la cama. Estoy solo, si quiere venir, nos veremos²⁹⁴.

Y poco después:

No acabé su artículo porque tuve tertulias y mi mujer misma me quita la pluma y el papel porque el doctor Tolosa le ha dicho que no trabaje²⁹⁵.

Pasa días enteros en cama. Darío le anima en sus cartas, le da palabras de aliento cuando además de su débil salud, sobrevienen otras desgracias como la cancelación del Congreso de la Poesía para el que tan duro ha estado trabajando. Así se lo anuncia a Rubén en una carta el 20 de octubre:

²⁹⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1928, sin fechar.

²⁹⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1903, 17 de diciembre 1909.

Mi ilustre y querido amigo, acaban de telefonarme que tengo con bronquitis a la gente menuda. Mi mujer no ha salido al teléfono y sospecho mal. Salgo pues en el expreso para Zaragoza a las seis de la tarde. Mañana escribiré a usted lo que ocurra. El Congreso se aplazó definitivamente, hablé con Valencia y allí así lo deseaban, igual sucede con el de las ciencias que iba a celebrarse en los mismos días²⁹⁶.

Según la prensa cotidiana el Congreso se ha postergado debido a los impedimentos derivados de la guerra del Rif:

Las pasadas circunstancias de guerra en el Rif y el cambio de Gobierno resolvieron el aplazamiento del Congreso de la Poesía, como también el de las Ciencias y otros de los que se habían anunciado para el finado mes de noviembre. (...) Las razones, pues, del aplazamiento de los citados Congresos saltan á la vista. La Exposición valenciana tendrá mayor importancia en 1910. Hecha la paz en el Rif, donde nuestras valientes tropas han extendido el suelo patrio, y coincidiendo con la época del año más exuberante y hermosa, el atractivo de la Asamblea de la Poesía en Valencia será mayor, y el espectáculo que podremos ofrecer á los delegados y congresistas extranjeros, más grandioso y completo²⁹⁷.

Según otros como Amado Nervo, el Congreso se ha cancelado por falta de interés y porque como siempre la poesía está en último lugar y el pobre congreso ha sido desposeído por las demás corporaciones, al grado de que apenas le quedaran una o dos horas.

²⁹⁶ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1896, 20 de octubre de 1909.

²⁹⁷ “Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, octubre 1909, p. 379.

A ese golpe se suman su delicado estado de salud, el de sus hijos y su mujer, encinta del cuarto niño, y la muerte de la pequeña niña Victoria. Desde Zaragoza le escribe de nuevo a Darío:

Hoy a las tres de la madrugada falleció mi pobre niña Victorita (...) el mayor Miguelito está todavía en la cama y la gravedad del más pequeño no ha desaparecido tampoco. Calcule usted la situación angustiosa como ninguna. Mi mujer y yo estamos aislados en diferentes pisos de la casa para evitar contagios, cambios de medicinas etc... Temiéndome estoy que sobrevenga el parto encontrándonos en tan apuradas circunstancias. Esto en vísperas de la fecha anunciada para la apertura del congreso. Deshecho quedaré por mucho tiempo²⁹⁸.

Estas desgracias lo sumen en una profunda desesperación de la que no llegará a recuperarse. Escribe para *Caras y Caretas* un texto dedicado a la hija muerta²⁹⁹ en el que poetiza sobre la historia de unos pendientes que le regaló a la niña, como le cuenta a Rubén en una carta el mismo día de la muerte.

²⁹⁸ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1898, 26 de octubre de 1909.

²⁹⁹ VAL, Mariano Miguel de: "Los pendientes de la hija muerta", *Caras y Caretas*, n. 595, Buenos Aires, 26 de febrero de 1910, p. 70:

I. Te he de comprar unos pendientes / Como tus ojos, hija mía, / Unos pendientes de turquesas / Que llevarás toda tu vida. II. Me dediqué mañana y tarde / A recorrer las joyerías / Hasta encontrar las dos turquesas/Como los ojos de hija. / III. ¡Con cuanto afán te los pusiste! / ¡Al verlos yo, con qué alegría! / Y tanto fueron de tu gusto / Que llevar otros no querías. / IV. Pero tus ojos se cerraron / Viendo perderse en la infinita / Celeste bóveda de tu alma / Que Dios llamó y al cielo iba. V. Alguien quitó las dos turquesas / De tus orejas muertas, frías, / Y me las dio para besarlas / Como a tus ojos, hija mía / VI. Y al observar que con mis besos / En dulce amor se estremecían / Para poder besarlas siempre / Con ellas me hice una sortija / VII. Las dos turquesas en mi dedos / Son tus dos ojos que me miran; / Tus ojos que son melancólicos, / Me mirarán mientras yo viva.

Siento que usted no la haya conocido porque de no haber visto lo bonita y lo buena que era, no cabe comprender toda la inmensidad de mi dolor. No queda retrato suyo, solo unos pendientes que le compré del color de sus ojos³⁰⁰.

Lamentablemente ninguna de las cartas, que sabemos fueron numerosas, enviadas por Rubén se ha conservado y solo podemos hacernos una idea de la belleza del contenido por las diversas y agradecidas respuestas de De Val:

La cariñosísima carta de usted llega a mis manos cuando me disponía a escribirle. Se me quedan por siempre grabados sus nobles consejos y obligado quedo a sus palabras de corazón... si todo esto me hubiera sucedido en Madrid de mucho consuelo me serviría oírle. Que se dé ya por satisfecha la providencia y que pueda regresar pronto es lo que desea su devotísimo amigo. Mariano de Val³⁰¹.

Desgraciadamente la providencia le deparaba todavía muchas desdichas antes de su fatal y joven muerte.

BIBLIOTECA ATENEO.

Muy poco antes de la serie de desgracias familiares, a las que también se ha sumado la muerte en Zaragoza de un hermano de Encarnación Pascual³⁰², *El Imparcial* había informado de otra nueva iniciativa de Mariano Miguel de Val, esta

³⁰⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1898, 26 de octubre de 1909.

³⁰¹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1898 (bis), 3 de noviembre de 1909.

³⁰² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n.1894, 26 de mayo de 1909:

Mi ilustre ministro y querido amigo, dentro de un rato iré a verle. Una desgracia de familia me obliga a salir esta noche para Zaragoza. Es un hermano de mi mujer que ha muerto. Asistiré al entierro y volveré enseguida. Luego hablaremos.

vez se trataba un proyecto editorial: la gestión y dirección del sello editorial Biblioteca Ateneo que él mismo había creado y que había sido galardonada con la medalla de oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza³⁰³.

Biblioteca Ateneo tenía su sede también en Serrano 27, publicó títulos de autores españoles en la rúbrica “Biblioteca Ateneo de Autores Españoles” y títulos de autores americanos en la “Biblioteca Ateneo de Autores Americanos”. Entre los españoles que publicaron en la colección hay nombres como Ramiro de Maeztu, Manuel de Sandoval, el amigo aragonés José García Mercadal o el polémico trabajo sobre las religiones de Edmundo González Blanco. También el propio Mariano de Val en colaboración con otros autores participó en obras colectivas por él compiladas como *El Homenaje a Federico Mistral* o *El Romancero de los Sitios de Zaragoza*. Entre los americanos destacan dos títulos de Rubén Darío: *El Poema del Otoño* y *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical*.

Biblioteca Ateneo contaba con otras tres colecciones:

“Ediciones Oro Viejo” dedicada, como decía el anuncio, a reproducir joyas literarias clásicas, desconocidas u olvidadas; una rúbrica ideada junto a su amigo *menendezpelayista* Adolfo Bonilla San Martín para dar cabida a esas obras clásicas que gustaban de releer y recrear y a las que pensaban había que volver para evitar que lo extranjero, que había llegado con fuerza, lo inundara todo. Bonilla había escrito en 1902:

Causa muy principal de la cuestión lastimosa en que se encuentran nuestras letras es, sin duda, el desprecio que hemos dado en tener por todo lo que sea español, solamente por no ser extranjero, y la alta idea que nos merece todo lo extranjero, solamente porque no es español. Cuando yo considero que en España no hay empresa ni industria de

³⁰³“Medalla de Oro de la Exposición Hispano-francesa”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo 1912, p. 104.

importancia que no sea extranjera; que comemos y vestimos en francés o en inglés, que llamamos nuestras cosas con nombres exótico, teniéndolos mejores en Castilla³⁰⁴.

Para Ara Torralba³⁰⁵ buena parte de culpa del surgimiento del modernismo castizo en literatura la tuvieron eruditos del tipo de J. Pujol o Adolfo Bonilla San Martín, no solo por su labor de estudio y reedición de los clásicos sino porque también ellos mismos impregnaron sus escritos de ese espíritu castellano y muy castizo, podemos completar la afirmación de Ara Torralba añadiendo a Mariano de Val, que junto a esos dos hombres trabajó por la reedición de clásicos para lo que creó la colección de la que hablamos, y cuyas creaciones literarias propias y empresas patrióticas estuvieron también teñidas de ese mismo espíritu. Bonilla San Martín formó también junto a De Val un tándem literario bajo el seudónimo Martín de Samos³⁰⁶, con el que firmaron la adaptación y escritura de obras de teatro clásico muy al estilo “Oro Viejo” entre las que se encontraba una adaptación de Espronceda y dos zarzuelas aparecidas solo en prensa. Junto a Julio Pujol y bajo el seudónimo Bachiller Alonso de San Martín, Bonilla escribió entre otras cosas la que es la novela

³⁰⁴ BACHILLER ALONSO DE SAN MARTÍN: *La hostería de Cantillana*, Madrid, Rodríguez Serra, 1902.

³⁰⁵ ARA TORRALBA, Juan Carlos: *El Modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León*, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1996. pp. 215-216.

³⁰⁶ Teatro de Martín de Samos (en colaboración con A. Bonilla y San Martín) (Teatro).

- *El Barbero de Sevilla*. Ópera cómica en tres actos, letra de C. Sterbini, música de J. Rossini, traducida del italiano en verso, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1908.
- *El Burlador de Salamanca*. Leyenda lírica de José Espronceda adaptada a la escena en 2 actos, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1908.
- *El pacto de la sombra*. Leyenda lírica en verso, en un acto y cinco cuadros. (publicada en prensa. No localizada).
- *Ruedas de molino*. Zarzuela en verso, en un acto y dos cuadros. (publicada en prensa, no localizada).
- *Los trabajos de Hércules*. Zarzuela mitológica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa. (publicada en prensa).

arcaica y castiza por antonomasia intitulada *La Hostería de Cantillana* ambientada en la época del Siglo de Oro y en la que aparece Mariano Miguel de Val desdoblado en el personaje de Luis Vélez de Guevara³⁰⁷.

Volviendo a la colección “Oro viejo” de la Biblioteca Ateneo, podemos decir que estas reimpresiones clásicas eran la respuesta por parte de estos hombres a la oleada modernista extranjerizante que se había extendido en los primeros años y que a juicio de éstos había conseguido que:

Las compañías teatrales españolas veíanse obligadas a emigrar o dispersarse mientras que era suficiente que anunciase su venida cualquier farsantilla italiana o titiritero francés para que los lechuguinos madrileños se dieran de bofetadas para conseguir un abono a tres veces el precio que aquí se usa³⁰⁸.

³⁰⁷ En la *Hostería de Cantillana*, en el “Al que leyere” cuenta que Luis Vélez de Guevara y Francisco de Quevedo que han oído hablar del modernismo:

Allá en las inmortales regiones en donde habitan, deciden hacer una escurribanda a la coronada villa” para saber de qué se trata.

Los autores van desgranando sus ideas en contra de lo extranjerizante del modernismo a través de estos personajes clásicos, atacan las modas madrileñas más extravagantes del momento, la irrupción de palabras extranjeras en el lenguaje, el desprecio por lo español que según dicen es una epidemia, etc. Un interesantísimo catálogo de los puntos más atacados del modernismo en tono de comedia arcaizante, que a nosotros nos resulta también utilísimo para completar el pensamiento de nuestro autor acerca del candente debate del momento puesto que sabemos por la dedicatoria que Mariano de Val está representado en el personaje de Vélez de Guevara.

En la dedicatoria manuscrita del ejemplar de *la Hostería de Cantillana* de Mariano de Val podemos leer:

A su querido amigo Mariano Miguel de Val, hoy Don Luis Vélez de Guevara. El bachiller Alonso de San Martín.

³⁰⁸ SAN MARTÍN, Bachiller Alonso de: *La Hostería de Cantillana*, op. cit., p. 13.

La reedición de los clásicos nacía pues de un deseo de volver a la gloria pasada para ayudar a la maltrecha patria y de castizar el contemporáneo modernismo demasiado lleno de elementos foráneos; un deseo, por otro lado, que por aquellos años ya estaba prácticamente satisfecho, como veremos más adelante y como demuestran los contenidos de la revista *Ateneo*.

Sólo tres títulos de “Oro viejo” vieron la luz: el primero *Entremeses del siglo XVII* atribuidos a Tirso de Molina una introducción histórico crítica por el Bachiller Mantuano detrás de quien estaban de nuevo los mismos hombres como sospechaba bien el crítico Andrenio:

Mucho me engaño si el bachiller mantuano autor de la introducción a estos volúmenes muy relacionados con su asunto y con la índole de la colección no tiene estrecho parentesco con el bachiller Alonso San Martín o con alguno de sus componentes, ya que anda en lenguas que el último no es un solo ingenioso bachiller sino dos bachilleres siameses unidos por el regocijado humor y la afición a las buenas letras³⁰⁹.

El segundo, los *Vejámenes literarios* por don Jerónimo de Cáncer y Velasco y Anastasio Pantaleón de Rivera (siglo XVII) anotados y precedidos también de una advertencia histórico crítica del Bachiller Mantuano y por último la *Silva de varia lección, desagrazios en honor del insigne Lope de Rueda*, firmada por el Bachiller Alonso de San Martín y aparecida también casi íntegramente en la revista *Ateneo*³¹⁰. Los tomos de esta colección, siguiendo adelante con las metáforas áureas de su título y muy acorde con ese gusto por lo arcaico se llamaban “Doblones” y como vemos se limitaron al grupo de los tres: Bonilla, Puyol y De Val; aquellos mismos tres que de

³⁰⁹ GÓMEZ BAQUERO, E.: “La Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909.

³¹⁰ BACHILLER ALONSO DE SAN MARTÍN: “Silva de varia lección”, *Ateneo*, n. VIII y n. IX, Madrid, 1909, pp. 65-87 y 137-155.

noche iban a retratarse al callejón del rollo vestidos con trajes del tiempo de Felipe IV.

El famoso crítico Andrenio aplaudiendo la iniciativa y lamentándose también por la oleada moderna, escribía en *Los Lunes del Imparcial*:

Esperemos que esos doblones se cuenten por cientos ya que de los otros materiales y auténticos nos hemos despedido ha tiempo y solo los vemos de vez en cuando prisioneros en los escaparates de algún cambista, donde se hayan expuestos como antigüedad o cosa rara que no anda en la circulación popular y continua de la moneda corriente³¹¹.

La segunda colección de Biblioteca Ateneo bajo el nombre “Nuestros Grandes Oradores” editaba discursos escogidos con un retrato y un facsímil de oradores insignes. Inauguró la serie un discurso de Segismundo Moret.

La rúbrica “Ediciones Gran lujo” editaba en tiradas especiales y limitadas importantes obras de entre las cuales sólo un título vio la luz, aunque fueron dos los que se anunciaron en las páginas publicitarias que la colección tenía en la revista *Ateneo*. El libro edición gran lujo, que se anunciaba en preparación pero que, según hemos podido saber, nunca llegó a publicarse lo firmó Mariano Miguel de Val y era una semblanza intitulada “Paz de Borbón”, de la que no se conserva copia pero cuyo original ella sí debió de leer y le agradece en una postal desde Alemania en 1911³¹².

La otra importante obra “Edición Gran lujo” apareció en mayo de 1909, la firmó Rubén Darío y era la semblanza real titulada “Alfonso XIII”, el retrato literario

³¹¹ GÓMEZ DE BAQUERO, E.: “Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909.

³¹² Archivo de la familia de Val: Postal de Paz de Borbón a Mariano Miguel de Val, Muenchen, 16 de abril de 1911:

Mi hija y yo estamos muy agradecidas por la bonita poesía, el retrato y también por el álbum que prepara. Muenchen.

del rey de España que Darío había escrito para *La Nación* de Buenos Aires. Ésta salió en tirada de 200 ejemplares, en papel Japón y papel inglés a precio de 5 pesetas. El volumen estuvo en las librerías en el mes de mayo por iniciativa del fervor monárquico de Mariano de Val que en esos días escribía a Darío:

El santo del rey [el 17 de mayo] es el día más oportuno para entregarle el proyectado lujoso ejemplar de su monumental artículo³¹³.

El libro del rey será precioso, mañana a medio día habrá ejemplares, el impresor se ha portado³¹⁴.

La crítica no se mostró tan entusiasta como Val con este volumen; de nuevo Andrenio en *Los Lunes del Imparcial* apuntaba:

Es uno de tantos artículos de periódico como se han escrito y se escribirán sobre temas semejantes. Si no se tomase a irreverencia con tal vate, diría que lo más notable que encuentro en este opúsculo es el papel, los anchos márgenes y el tamaño y la calidad de los caracteres de imprenta. De este celebrado vate americano no se debe decir aquello de: “Con azúcar está peor” nada de eso, con azúcar, es decir en verso, es como nos resulta mejor Rubén Darío³¹⁵.

A principio de noviembre, pasado ya un poco el delicado estado de salud familiar, Encarnación Pascual da a luz a su cuarta hija llamada Isabel. Mariano vuelve a Madrid en diciembre, se han retomado las tareas de organización del

³¹³ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid, carta n 1886, 1 de abril de 1909.

³¹⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1891, 15 de mayo de 1909.

³¹⁵ GÓMEZ BAQUERO, E.: “Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909.

frustrado congreso, que aún no tiene una fecha fija aunque se viene barajando la primavera del año que empieza.

Aparece el ensayo intitulado *De lo bueno y lo malo*³¹⁶ que recoge en su mayoría textos de crítica aparecidos ya en *Ateneo*, incluido el de la polémica con Emilia Pardo Bazán del que más adelante hablaremos. Prepara también otro ensayo, que no llega a publicarse más que parcialmente en prensa bajo el título “Las literaturas regionales” y se ultima la publicación en Biblioteca Ateneo del *Homenaje a Federico Mistral*³¹⁷; obra colectiva con textos de diversos autores en tributo al galardonado vate francés, que compartió el premio Nobel con José Echegaray³¹⁸. La aparición en las librerías del tributo se retrasó en espera de los versos de Darío.

En tres cartas Val insta a Darío, que anda también pasando un delicado momento debido a sus desórdenes, a que le envíe el poema sin el cual, Val piensa, a la obra le faltaría lo mejor.

³¹⁶ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1909.

³¹⁷ VV.AA.: *Homenaje a Federico Mistral*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1909.

³¹⁸ “Homenaje a Federico Mistral”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1909.

- De Mesa, Enrique: *Sol*, p. 331.
- De Val, Mariano Miguel: *El Triunfo*, p. 334.
- Díez-Canedo, Enrique: *A Mireya*, p. 325.
- Fernández, Shaw Carlos: *Mistral, excelso cantor*, p. 328.
- Iracheta de, Francisco: *A Federico Mistral*, p. 329.
- Llorente, Teodoro: *Mireya*, p.324.
- Machado, Manuel: *Dístico*, p. 331.
- Pérez de Ayala, Ramón: *Los ojos de Mireya*, p. 332.
- Rubén Darío: *A Federico Mistral*, p.323.
- Zayas Antonio de: *A Federico Mistral*, p. 333.

Le suplico por la mayor devoción que no me olvide los versos de Mistral, me urgen porque tengo ya en prensa el número³¹⁹.

Y un poco más tarde:

Le ruego que no me deje de enviar cuanto antes los versos de Mistral³²⁰.

Al final los versos llegaron,

¡Mistral La Copa Santa llena de santo vino
alza el mundo por tí
y lleva nueva sangre al corazón latino
su líquido rubí.

¡Gran patriarca! Tu canto lleva el mistral sonoro,
canto de amor y fe,
y alza su palma lírica tu Provenza de oro
por su gran Capoulié.

Provenza, que cultiva sus olivos y parras,
cuida el verde laurel,
y al glorioso son de liras y cigarras
te corona con él.

Provenza canta himnos para su rey de cantos,
para su hijo inmortal,
y dice odas pindáricas, ó dice salmos santos,
griega y pontifical.

Y las hermanas de Mireio, la preciosa
flor que el Arquero hirió,

³¹⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1924, sin fechar.

³²⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1926, sin fechar.

por su memoria ofrendan ramos de mirto y rosa
á quien vida le dio.

Sonad trompetas que anunciáis la victoria
de ese amado del sol,
y que entre vuestro coro se oiga tocando á gloria
un clarín español.

Y que sobre los mares lleven los vientos libres
la divina verdad,
¡Emperador de Musas y Rey de los Felibres!,
de tu inmortalidad.

Éstos aparecieron junto a los de los demás poetas en el número de junio de *Ateneo* y al poco Frederic Mistral enviaba una carta de agradecimiento a Mariano de Val que éste reprodujo en *Ateneo*³²¹:

Maillane (Provence), 27 juillet 1909.

À *Ateneo*, *Revista Mensual Ilustrada de Madrid*, j'envoie la très vive expression de ma gratitude pour le magnifique hommage qu'il vient de m'adresser au nom de l'Espagne, de la très généreuse et fraternelle Espagne. J'ai lu avec émotion et admiration les sympathiques poésies de MM. Rubén Darío, Enrique Díez-Canedo, Carlos Fernández Shaw, Francisco de Iracheta, Manuel Machado, Enrique de Mesa, Ramón Pérez de Ayala, Antonio de Zayas, Mariano Miguel de Val, Adolfo Bonilla y San Martín, et entre toutes, celle de mon vieil ami Teodoro Llórente, et en tete le charmant préambule de l'ambassadeur de Frahce, mon cher compatriôte provençal Paul Révoil. Et je salue l'Espagne dans son glorieux passé, dans son avenir, et puisse le soleil la voir, de siécle en siécle, heureuse et triomphante!

³²¹ MISTRAL, Frederic: "Carta de gracias", *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909, p. 51.

Bien cordialement,

F. Mistral.

Bajo el mismo sello editorial en la “Colección Poesía” ve también la luz la segunda edición de *El poema del otoño* que Darío ha dedicado a Mariano de Val. Rubén, para el número especial que *La Nación* de Buenos Aires sacará en el Centenario de la revolución de mayo, está escribiendo desde hace meses y con ayuda de nuestro autor el poema *Canto a la Argentina* que como escribe Val en diciembre:

Avance en su *Canto a la Argentina* que nos descansará mucho cuando esté acabado, mañana iré a charlar un rato³²².

España también planea rendir un tributo en este año a la Argentina y al presidente electo Sáenz Peña y Val también está a la cabeza de la organización.

Entretanto se siguen reuniendo semanalmente los miembros de la directiva de la Academia de la poesía en Serrano 27, se están redactando los estatutos y llueven desde España y América las adhesiones a la corporación que ya tiene también su distintivo oficial.

Mientras tanto en Nicaragua el presidente Zelaya se ha visto obligado a dimitir en el mes de diciembre a causa de la revolución que ha estallado en su contra. Meses antes ya se veía venir la tormenta y así se lo había hecho saber a la legación en Madrid:

Debido a la política de enredos y trapacería de los gobiernos de Guatemala y El Salvador que no cesan de trabajar en contra del nuestro

³²² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1907, 29 de diciembre de 1909. (El subrayado en el texto es original)

valiéndose de los medios más reprobados y comprando la prensa venal de Estados Unidos, hemos tenido últimamente algunas dificultades...³²³

Desde la Legación en Madrid esperan noticias del nuevo presidente, José Madriz, que ha sustituido temporalmente a Zelaya tras el movimiento armado. Mariano Miguel de Val escribe a Darío haciendo un juego de palabras con el nombre del nuevo presidente y la ciudad de Madrid:

Querido amigo, me dijo que enviaría cabecera y pie de su artículo para hacer copia a máquina de todo (...) ¡Felicidades y que Madriz sea con nosotros!³²⁴

Finalmente, agobiado por la escasez de recursos, Darío opta por renunciar a su cargo diplomático. Le deben muchos sueldos por mucho que Zelaya, en una carta remitida varios meses antes, haya escrito lo contrario:

Espero que ya el ministro Medina haya pagado a usted lo que le tenía rezagado, pues se le han situado fondos para ello y para que no vuelva a repetirse esto en el porvenir³²⁵.

Rubén escribe a su país explicando el porqué de su renuncia y marcha a París. El 8 de abril Val le escribe:

La bandera continúa en esta su casa. Hablé con Pichardo³²⁶ y convinimos esperar así los acontecimientos. Supongo que no aceptarán a

³²³ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1391, 21 de mayo de 1909.

³²⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1905, 24 de diciembre de 1909.

³²⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1391, 21 de mayo de 1910. (el subrayado es original)

³²⁶ PICHARDO, Manuel Serafín (1863-1937): escritor y fundador de la revista *El Fígaro* de La Habana, nombrado en 1909 secretario de la Legación de Cuba en Madrid.

usted la renuncia. Dígame que debemos hacer para que el gobierno pague los seis o siete meses que adeuda³²⁷.

La Legación de Nicaragua queda en manos de Mariano de Val, que gracias a su empeño, ya ha conseguido para la Academia de la Poesía el apoyo oficial de la Casa Real, el auspicio del gobierno y una sede en los locales de la presidencia.

En el mes de mayo, se han complicado más las cosas en el gobierno de Nicaragua, que acepta la renuncia de Darío. Mariano escribe a Rubén que ya vive de nuevo en París:

Yo no escribí al fin a Madriz puesto que venía el general Zelaya y acordamos hablarle antes y luego nada convinimos sobre el particular. ¿Es que usted le dijo algo en sus cartas? Puede usted estar tranquilo de todos modos, cuando nos veamos se arreglará este asunto como mejor le plazca (...)

La bandera y el escudo serán quitados. Ya me dirá si los archivo en el almacén abuhardillado o si los entrego a alguien. Celebro que se encuentre bien en París. Deseo acompañarle ahí unos días y ya verá como se disipan esos restos de pesimismo de que me habla, con mis constantes pruebas de admiración y afecto³²⁸.

CARAS Y CARETAS Y EL HOMENAJE A LA ARGENTINA.

A mediados del mes y al día siguiente de la muerte de Hamlet Gómez, el que era representante en España de *Caras y Caretas*, Mariano Miguel de Val recibe un cable en el que se le informa de su nombramiento como nuevo representante de la

³²⁷ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1909, 8 de abril de 1910.

³²⁸ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1910, 21 de mayo de 1909.

publicación porteña. Aparece el anuncio en varios periódicos madrileños. *Heraldo de Madrid* el 5 de mayo anuncia:

Ha sido nombrado corresponsal en España de la importante revista *Caras y Caretas* de Buenos Aires, el brillante y joven poeta Don Mariano Miguel de Val, A Hamlet Gómez tan excelente periodista sucede un escritor culto y de probada actividad, el nombramiento nos parece acertado³²⁹.

También el *Cuento Semanal* informa, ensalzando las bondades del nuevo representante de *Caras*.

Mariano Miguel de Val, el cultísimo escritor, que con tanto acierto dirige la notable revista *Ateneo*, difundidora y mantenedora constante de nuestra cultura nacional ha sido nombrado gerente en España y Portugal del más popular de los semanarios sudamericanos: *Caras y Caretas*. Este nombramiento es una muestra más del clarísimo sentido editorial y profundo conocimiento que de nuestra literatura tienen aquellos hermanos de corazón y de sangre que en el nuevo continente guardan para nosotros sus tradicionales afectos. Difícilmente se hubiera podido hallar entre nuestros escritores espíritu más adecuado por su talento, actividad y buen gusto para tan honroso puesto que el de Mariano Miguel de Val. Congratulémonos de tan acertada elección, que por modo indudable viene a garantizarnos una consolidación de la corriente franca de intercambio cultural, que en nuestros días es más viva que nunca entre la vieja España y la gran República argentina cuyo portavoz más grande es ese popularísimo semanario que todo el mundo conoce con el nombre de *Caras y Caretas*³³⁰.

³²⁹ “sin título”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de mayo de 1910.

³³⁰ “El nuevo gerente de *Caras y Caretas*”, *El Cuento Semanal*, n. 176, Madrid, 13 de mayo de 1910.

De Val recibe el nombramiento tres años después de la propuesta que él mismo había hecho al diario. En mayo le escribe a Darío pidiéndole su opinión y contándole cómo piensa llevar a cabo la labor:

Ante todo, la noticia de que *Caras y Caretas* me ha nombrado por cable su representante en España, corresponsalía que dejaba más de mil pesetas mensuales a mi antecesor, mis proyectos son trascendentales pero aun no he tenido carta de *Caras*. Quiero publicar edición española de *Caras y Caretas* cuyo solo cartel, entre el millón de lectores argentinos, haría de esta revista la predilecta de los americanos o españoles allí residentes, que reciben hoy *Nuevo Mundo* o *Blanco y Negro*³³¹.

Rubén le contesta a la carta felicitándole y hablándole sobre algo relacionado con un puesto argentino del que poco podemos saber por la ausencia de la misma, pero de Val en respuesta dice:

Acepto su felicitación por la representación de *Caras* que es un verdadero maná dada la esplendidez de la empresa (...) y algo más le callo que otro día sabrá para testimonio de la gratitud del amigo presidente argentino. Cuando se realice será usted la primera persona a quien se lo comunique³³².

En el Ateneo entre tanto están preparando en este año en que se cumple el centenario de su independencia, el homenaje a la Argentina, con la asistencia del presidente electo Sáenz Peña. Mariano de Val quiere aprovechar la ocasión para hablar con él de la corresponsalía de *Caras* y de los planes de intercambios culturales

³³¹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1910, 21 de mayo 1910.

³³² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1912, 10 de agosto 1910.

con la Argentina, Sáenz Peña vendrá dentro de una semana, le ha dicho a Darío en la misma carta, y pienso hablarle de todo esto³³³.

De Val ha empezado a enviar ya cartas con membrete de *Caras y Caretas* desde Serrano 27, donde instala la sede española de la publicación, y a finales del mes de mayo y como habían previsto, se celebra con gran éxito en el *Ateneo* el primer homenaje argentino. Mariano informa puntualmente a su amigo Rubén de esto y de todo lo que se mueve en la capital de España en su ausencia. Canalejas lo ha nombrado jefe de la comisión organizadora del otro banquete argentino que han prefigurado para el verano.

Hoy hemos celebrado el 25 de mayo con gran banquete ofrecido por los argentinos, presidiéndolo Canalejas y otros ministros. Acordóse corresponder con otro banquete que se celebrará el 27 de junio próximo, fecha del cincuentenario del reconocimiento de la República Argentina por España. Canalejas me indicó para designar la comisión organizadora (...) aquellos días estará en Madrid Sáenz Peña y el banquete será monstruo: en el Teatro Real, pues el gobierno nos dará subvención y todas las facilidades necesarias. Siento que no se encuentre usted aquí. Preparo además grandes artículos en prensa: *Heraldo*, *Liberal*, *Europa*, *Ateneo*³³⁴.

En esta misma carta del 25 de mayo, Val le pide un retrato para un gran número de *Europa* también dedicado a la República Argentina:

³³³ *Ibidem*.

³³⁴ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1911, 25 de mayo de 1910.

Un retrato de usted y unos versos del *Canto*, pocos, los bastantes para componer una plana³³⁵.

De Val se entrega a la organización del Homenaje que van a tributarle a Sáenz Peña a finales del mes de julio, coincidiendo y a propósito del aniversario de la fecha patria que el país americano festeja. En la comisión organizadora están: Vicente Blasco Ibáñez, Luis Morote, Mariano Benlliure y Villegas entre otros³³⁶. Se han previsto varios actos con la asistencia del rey y de los infantes en el Ateneo, en la Legación de Argentina, en el Ministerio de Estado y en el Teatro Real. La crónica completa de las celebraciones, que tienen lugar los días 25, 26 y 27 de julio, aparece en la revista *Ateneo* en el número correspondiente a ese mes³³⁷, exclusivamente dedicado al evento y a la república Argentina. Ese número se abría con una foto de Roque Sáenz Peña; una biografía firmada por Paul Groussac, seguida del programa de gobierno y la detallada crónica de las jornadas del homenaje. Con poemas y textos dedicados de los hermanos Álvarez Quintero, Antonio de Zayas, Alfredo Vicenti, el doctor Tolosa Latour, Adolfo Bonilla San Martín, Rafael María de Labra y Mariano de Cavia. El entusiasta diario *La Época* decía:

Para cuantos asistieron anoche a la fiesta, sugestiva, espléndida del Teatro Real. El recuerdo del homenaje sin precedentes rendido al primer magistrado de la República Argentina, flameará siempre en la memoria

³³⁵ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1911, 25 de mayo de 1910.

³³⁶ “Crónica del homenaje”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1910, p. 43:

Componían la Comisión organizadora los Sres. Moya, presidente; de Val, secretario; Mellado, marqués de Olivart, Moreno Carbonero, Benlliure, Villegas (D. José), Blasco Ibáñez, Mataix, Morote, Saint-Aubin, Jardón, Fernández (D. Amalio), Stuyck (D. Gabino y D. Livinio), López Salaberry, Llaneces (D. José), González Esteban, Prast y García Moreno.

³³⁷ “Crónica del homenaje 25 de julio”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio 1910, p. 36.

con el brillo de una de esas grandes apoteosis que son a modo de hitos gloriosos en el caminar de un pueblo por la historia³³⁸.

De Val ha leído en el banquete el texto “Despacho del otro mundo” que el maestro Cavia ha enviado por cable:

Si la nave en que Sáenz Peña ha de partir de Europa para su Patria sufriera el embate peligroso de alguna tempestad, el nuevo Presidente de la República Argentina, sereno y confiado, podría tranquilizar al capitán del barco y al piloto con las palabras célebres de Cayo Julio: “Lleváis á César y su buena suerte”. Sí, por cierto. Fortuna singular acompaña á Sáenz Peña en su marcha hacia la posesión de la más alta magistratura de su libre país. Los hados han querido favorecerle, permitiéndole renovar la costumbre de los antiguos paladines, que no emprendían camino ni acometían empresa alguna sin ir antes á recibir la bendición del patriarca de la familia. Augurio feliz, que logra Sáenz Peña en esa visita á la casa solariega de su estirpe. Y con ser jefe de una República tan á la moderna como la Argentina, otra antigua usanza de los caudillos de pueblos se renueva en su ilustre persona. Puede llamarse el “Presidente ungido”. Como en los tiempos medievales ungía la iglesia a sus reyes, ungido va a su patria el buen patricio por las sagradas manos de la madre España. Ungido va con los óleos más puros que produce el árbol simbólico de la paz. Que la paz y concordia entre los pueblos de la misma raza y habla tengan en el presidente ungido su más firme y glorioso campeón³³⁹.

Estas palabras, como apunta la nota de *Ateneo*, fueron motivo de gran ovación pero también hubo en la velada algunos incidentes que a punto estuvieron de echarlo todo a perder, de los que sin embargo *Ateneo* no daba cuenta. Uno a causa de un fotógrafo que prendió una guirnalda de flores y comenzó a propagarse un fuego que

³³⁸ “Fiesta en el Teatro Real”, *La Época*, Madrid, 29 de junio de 1910.

³³⁹ CAVIA, Mariano: “Despacho del otro mundo”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio 1910, p. 47.

casi obliga a desalojar la sala y otro durante el discurso de Moret, cuando un espectador comenzó a protestar dando fuertes voces en contra de éste y de otros de los presentes y al que hubo que sacar de la sala por la fuerza. A este respecto, *La Época* cuenta que hay una cuestión personal concertada entre un diario ilustrado y un conocido escritor. No hemos podido verificar la identidad de éstos ni el origen de la polémica pero quizás es a esto a lo que alude Val en la carta que tras el homenaje le remite a Darío:

Acepto su enhorabuena por el gran éxito del homenaje a Sáenz Peña. Usted está en el secreto de cuanto le dije en uno de nuestros paseos... y el ruido que comienza. Compare usted con lo de Belisario... A ningún jefe de estado se le recibió tan en grande.³⁴⁰

Un tercer incidente que trajo más cola lo provocó el apasionado discurso de Canalejas que Mariano de Val calificó de:

Arenga arrebatadora, llamamiento a todos los amantes de la libertad y del progreso. Trallazos contra lo caduco, contra la pesadumbre de trabas y rutina añejas³⁴¹.

Pero que por otros lados levantó encendidas reacciones y furiosas críticas. *Ateneo* escribía:

Aquellos acentos viriles, llenos de convicción y de fe en la democracia y en una España nueva, liberal y progresiva, causaban primero asombro por lo valientes, y penetraban después en el espíritu, sugestionándole. A la filigranada oratoria del Sr. Moret se sucedió un discurso todo fuego y pasión. “No hablaré, no quiero hablar del pasado—decía el Sr.

³⁴⁰ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1912, 10 de agosto de 1910.

³⁴¹ “Discurso del Señor Canalejas”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio 1910, p. 50.

Canalejas—: quiero hablar de una vida nueva, de esa vida que vosotros, los argentinos, representáis:

De esa vida de transigencia para la religión y la política. Llamad á España como queráis, madre ó hermana; es igual. Nosotros lo que queremos es confundirnos con vosotros en un abrazo fraternal de ideas progresivas (...).

Estas palabras de Canalejas, suponían una provocación para todos aquellos que sí hablaban y querían hablar del pasado, que resucitaban las glorias pretéritas y la “labor humanizadora” de España en América y a quienes, como decía nuestro protagonista, “la cuestión religiosa les sorbía demasiado el seso”³⁴². La ovación a Canalejas fue delirante, decía la crónica de *Ateneo*:

Centenares de manos aplaudían al Sr. Canalejas, no siendo los menos entusiastas los republicanos que asistieron al banquete³⁴³.

El conservador *La Época* escribía:

Anoche en el teatro real ante un público formado por hombres ilustres de todas las ideas y de todas las procedencias —como que se congregaban para rendir en nombre de España, con toda su complejidad y toda su variedad, un homenaje al presidente electo de la República Argentina- El Señor Canalejas pronunció un discurso lleno de pasión, vibrante de fanatismo contra lo que debiera ser patrimonio común de todos los españoles y es positivamente ideal profesado por algunos de los asistentes al acto de anoche, y el Señor Maura es el reaccionario e intolerante y el Señor Canalejas el superdemócrata y liberal³⁴⁴.

³⁴² *Ibidem*.

³⁴³ “Discurso del Señor Canalejas”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio 1910, p. 50.

³⁴⁴ “¡Prius Dementat!”, *La Época*, Madrid, 29 de julio de 1910.

Ateneo, no sabemos si tan sinceramente, se lamentaba de que los grandes discursos no hubieran sido tomados taquigráficamente y reproducía solo algunas pequeñas partes, *La Época* transcribía así las palabras de Canalejas:

No quiero hablar de lo vetusto y viejo, peso muerto de la historia, sedimento de la vieja mentalidad. Si hubo grandezas se empañaron con intransigencias y fanatismos y es hora que vivamos todos con el espíritu del siglo, con el que nos incorpora a la humanidad civilizada. Ese espíritu del siglo es de emancipación, de libertad, de defensa contra lo que nos enmohece, nos aniquila y nos abochorna. Llamad a España madre o hermana, como queráis. Yo lo que quiero es que nos confundamos nosotros con las ideas progresivas. Saludemos a la Argentina, nuestra hija o nuestra hermana, nuestra maestra ya en la libertad, en la democracia en el sacudimiento del yugo histórico que fue nuestra mancha durante siglos³⁴⁵.

LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA.

La familia de Val pasa el verano en Zaragoza mientras Mariano sigue en Madrid trabajando intensamente en la sesión de apertura de la Academia de la Poesía, que si todo sale como está previsto, se celebrará en otoño en uno de los salones del Ateneo. En esta primera sesión se hará lectura pública de los objetivos de la Academia, los estatutos, las comisiones, los miembros y los proyectos que se han ido preparando en los meses precedentes. No han dejado de llegar cartas de adhesión a Serrano 27, donde también se ha instalado la dirección de la Academia. Son muchos los escritores españoles y extranjeros que se han sumado al proyecto, que le

³⁴⁵ “¡Prius Dementat!”, *La Época*, Madrid, 29 de julio de 1910.

han confirmado a Val su participación como académicos³⁴⁶. Los poetas han ido recibiendo por carta su nombramiento y pronto recibirán también el distintivo oficial³⁴⁷. La carta de nombramiento lleva membrete de la Academia de la Poesía y dice:

La Junta de constitución de la Academia de la Poesía Española celebrada hoy en el Ateneo de Madrid ha elegido a usted por unanimidad, académico correspondiente de esta corporación lo que tengo el honor de comunicarle para su satisfacción y demás efectos. Dios guarde a usted muchos años.

Firma el Secretario: Mariano Miguel de Val³⁴⁸.

Algunos lo reciben honrados y agradecidos y otros como Juan Ramón lo viven casi como una absurda imposición. Lo cierto es que todo fue obra de Mariano de Val y que poco tuvieron que hacer los poetas para pertenecer a la corporación y poco o más bien nada, hicieron para continuar en ella o sacarla adelante cuando faltó su iniciador y alma.

El 3 de noviembre se celebra en el Teatro de la Comedia de Madrid una velada artística dedicada a Don Juan, como dice la *Ilustración Española y Americana*, el proyecto demanda por derecho propio el aplauso del artista porque es dentro de la actualidad una nota de arte tan importante como simpática. Por iniciativa de Gabriel

³⁴⁶ En el Archivo de la familia de Val se guarda un cuaderno manuscrito con la nómina de autores que han confirmado su adhesión a la Academia, en la primera página aparece el sello del Congreso de la Poesía y en las siguientes, por orden alfabético, una relación de los poetas con su ciudad de origen y dirección. Ver facsímil en anexos.

³⁴⁷ El distintivo era un sol de oro rodeado de palma y laurel y coronado de castillos y fortalezas, símbolo de la defensa del Ideal. La medalla pendía de una cinta morada, que sujetaba un doble pasador del mismo metal.

³⁴⁸ Carta a Balbino Dávalos, 12 de diciembre de 1910. Fondo Balbino Dávalos, Caja 4, exp. 66, f. 6. (ver anexos).

García Galán se trata de ofrecer al público madrileño, sobre todo femenino, un género nuevo en el país y que goza mucho éxito en el extranjero:

La causerie; un literato o un artista da una conferencia sobre un tema interesante prescindiendo de la oratoria campanuda o de la académica austeridad poco adecuadas a la amenidad que el público apetece y en el tono de una conversación que el humorismo guía y el ingenio sazona desarrolla su pensamiento³⁴⁹.

Mariano de Val participa junto a otros dos flamantes miembros de la Academia de la Poesía: Cristóbal de Castro y Francisco Villaespesa en esta *causerie* inaugural de la que da detallada cuenta *ABC*:

La velada fue inaugurada por el maestro Benavente que abrió al acto leyendo un prólogo breve, exaltada salutación a los poetas, hubo una pausa y después comenzó Cristóbal de Castro con tono íntimo de conversador a leer las cuartillas de “Las novias de Don Juan” que era al fin el tema del encuentro y al que estuvo dedicada toda la velada. Un cuarteto francés interpretó la obertura y el minueto de Don Juan de Mozart y las actrices Moreno, Pérez de Vargas, Anita Marcos y Adela Carbone supieron seducir al público modelando los versos que interpretaron y leyeron.

En la segunda parte Francisco Villaespesa leyó con cálido acento “Don Juan en Italia” que desató un sonado aplauso por parte del público presente, el actor de la comedia el Señor Vilches leyó un texto de Enrique de la Vega titulado “la madrileña y Don Juan” y a continuación Mariano Miguel de Val leyó una graciosa composición original con glosas del

³⁴⁹ CUENCA, Carlos Luis de: “Crónica General”, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8 de noviembre de 1910, p. 258.

Tenorio intitulada “La novia baturra” que arrancó más de una carcajada al entregado público³⁵⁰.

En noviembre, como su director había prefigurado, tiene lugar en el salón de actos del Ateneo de Madrid esa primera sesión; la sesión de honor de la Academia de la Poesía Española, presidida por Paz de Borbón, Infanta de España y Princesa de Baviera y con la asistencia de los Infantes María Teresa de Borbón, Fernando de Borbón, Isabel de Borbón, la princesa María del Pilar de Baviera y el Infante Luis Fernando de Orleans.

Esta velada inaugural, con la que empieza la corta vida de la Academia, tiene una secuela un poco más tarde en el Centro del Ejército y la Armada de Madrid, presidida por el Infante Carlos, que termina con la cesión por parte del gobierno de los locales para la Academia en la presidencia del consejo, Palacio de las Salesas.

La junta académica celebra la correspondiente fiesta de toma de posesión el día 20 del mismo mes, y Val le escribe a Darío el 15 de marzo, contándole estas novedades académicas y anunciándole una visita a París, que desafortunadamente nunca realiza:

Deseoso de saber su dirección para darle noticias de la Academia de la Poesía Española, domiciliada ya oficialmente por el gobierno, en locales lujosos de la presidencia del Consejo de ministros. (...) Dentro de un mes haré a usted una visita, entre tanto me reitero a sus órdenes devotísimo y muy suyo³⁵¹.

Otra iniciativa de la naciente Academia de la que se ha hablado en estas reuniones fundacionales, es la celebración del tercer Centenario de la muerte de

³⁵⁰ “Velada”, *ABC*, Madrid, 3 de noviembre de 1910.

³⁵¹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1913, 15 marzo de 1911.

Cervantes. Hemos visto que Val no se cansa de organizar homenajes y conmemoraciones, que en general buscan afianzar el sentimiento nacional (o regional) restituyendo, revisando u honrando a los clásicos literarios y también estrechar los lazos entre América y la madre patria o la hermana, como dijo Canalejas, para disgusto de muchos mauristas en su discurso durante el homenaje al presidente argentino Saénz Peña.

Cavia había sido el promotor de las celebraciones del tercer Centenario de la publicación del Quijote en 1905; había lanzado un exitoso llamamiento a los españoles para conmemorar el centenario de aquella obra magna; la Academia quería perpetuar la noble idea del aragonés, académico también por cierto, en el año en que se cumplirían los 300 años de la muerte del escritor.

La nueva Casa de los poetas quería dar cuerpo a este proyecto que respondía, lo mismo que los demás centenarios y conmemoraciones, a un ansia de fortalecimiento y galvanización de la cultura nacional que contradijera cualquier idea de decadencia o retroceso. Se creó la correspondiente comisión organizadora del Centenario de Cervantes con Mariano de Cavia como presidente honorario y José Joaquín Herrero, José María Ortega Morejón, Amado Nervo, Antonio Palomero, Manuel Serafín Pichardo, Blanca de los Ríos, Francisco Rodríguez Marín, Cristóbal de Castro y Mariano Miguel de Val como miembros³⁵², la Academia murió 4 años antes de la fecha del Centenario por lo que no se pudieron materializar sus proyectos. Restituir la lápida de Espronceda o erigir en Sevilla una estatua a Bécquer estaban también entre los planes de la misma índole que tenía pensado promover la Academia.

³⁵² VAL, Mariano Miguel de: “Academia de la Poesía Española, Sesión de Honor”, Madrid, 1911, p. 78.

De nuevo en el Ateneo se están celebrando por iniciativa de la sección de literatura, una serie de veladas dedicadas a las regiones de España y a la copla; una fiesta de la copla, como anuncian, en la que interviene Mariano de Val con un trabajo dedicado a Aragón, titulado *La copla Baturra*.

Según cuenta la prensa³⁵³, la fiesta de la copla es una importante fiesta consagrada a los cantos diversos nacionales. Francos Rodríguez, presidente de la sección, ha solicitado el concurso de eminentes literatos y bellísimas artistas que se prestan a cooperar en la velada cuyo programa consta de una primera parte que recoge los trabajos: *La Copla* de Rodríguez Marín, que será leído por el presidente de la sección José Francos Rodríguez, *La copla baturra* de Mariano Miguel de Val que será leído por Enrique Amado, *La copla charra* de Luis Maldonado leído por Enrique de Mesa y *La copla andaluza* leída por sus autores los hermanos Álvarez Quintero. En la segunda parte habrá Coplas y también canciones interpretadas por las eminentes artistas Lucrecia Arana, Rosario Soler y otras acompañadas al piano por Miguel Salvador³⁵⁴.

El trabajo de Mariano de Val, dedicado a la Copla aragonesa arrancó sonadas carcajadas desde la hilarante introducción:

Hace algunos años, un amigo mío tuvo la desgracia de perder un hermano. Fue un accidente espantoso que llenó de angustia á la familia. Y deseosa ésta de alejarse de Madrid para llorar á solas el terrible golpe, se trasladó á su residencia veraniega, sita en un hermoso pueblo de la provincia de Zaragoza. A la llegada del tren salieron á esperarles algunos colonos y peones de la casa. Vestían todos de negro y mostrábanse muy contristados. El difunto hermano de mi amigo había nacido en aquel

³⁵³ “La fiesta de la copla”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 3 de marzo de 1911.

³⁵⁴ RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco: “La fiesta de la copla en el Ateneo de Madrid”, *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1911, p. 193.

pueblo, y durante las vacaciones solía hacer allí vida común con la gente del campo. Sin pronunciar palabra, dirigieron desde la estación á la finca, y ya allí, se sentaron todos en un salón y permanecieron silenciosos durante largo rato. El más atrevido se lanzó al fin, y dejando caer su brazo sobre los hombros de mi amigo, le dijo con emoción profunda: —Menos hubiésemos sentido que se hubiera *usté* muerto... ¿Habrá quien ponga en duda la gran sinceridad de aquel hombre?

Pues bien; lo mismo ocurre con la bárbara franqueza de sus coplas. Es que de los labios baturros la honda filosofía, la verdad y el alma salen á borbotones:

Catorce novios lo menos
T'hi conocido, Dolores;
el que se case con *tú*,
trebajadica te coge³⁵⁵.

Después explicaba así lo que eran los cantares baturros:

Blasco las llamaba simplemente jotas, Casañal y Celorrio las titulan “cantares” pero todas a pesar de sus distintos nombres están cortadas por el mismo patrón (...) El baturro no conoce los remilgos y no se anda con chiquitas, dice lo que siente, salga lo que salga, y por lo general tienen tan malas formas como buen fondo. Su característica ingénita es el ironismo, la ironía, la crudeza y todo ello es indudable que la tierra lo da. Por algo nació Marcial en Aragón hace veinte siglos³⁵⁶.

En Mariano de Val, regionalismo y nacionalismo castizo se unen, el nacionalismo no excluye la región que debe trabajar para la salvación de España, una actitud que denomina “Españolismo aragonés”:

³⁵⁵ “La copla Baturra”, *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1910, pp. 209-213.

³⁵⁶ VAL, Mariano Miguel de: “La fiesta de la copla en el Ateneo”, *El Liberal*, 7 de abril de 1910.

Que las regiones perfeccionen el cumplimiento de sus fines particulares, prescindamos de luchar por meros fantasmas. Y siempre, excluyéndolo todo, los temas positivos a saber: escuelas, riegos, comunicaciones, replantación de viñas, replantación de montes, fábricas nuevas, industrias, exportación, mercados, etc.

Y siempre, encima de todo, la sacro-santa idea de Aragón por España, que ha de dar el más levantado ejemplo entre las hermanas regiones (...) Desentendámonos pues de lo demás... y a trabajar cada uno en de su puesto, a trabajar con fe y entusiasmo. Todos por Aragón y Aragón por España. Ese y no otro es el partido que debemos tomar. ¿Que cómo se llama ese partido? Españolismo Aragonés. ¿Que cómo se define? La necesidad sentida por todo buen aragonés de cooperar con sus propias fuerzas a la salvación de España³⁵⁷.

Val no desperdicia las ocasiones de alabar las bondades de Aragón y dedicarle a la región poemas, veladas y asociaciones en la corte, no en balde va ser uno de los más importantes puentes culturales entre Madrid y Zaragoza de aquellos años, uno de los favorecedores de la introducción del modernismo y las variantes de éste en Aragón y uno de los motores de esa voluntad regeneradora de la región:

El amor y el entusiasmo por todo aquello que sale de provincias, lo he bebido, durante años anteriores de constante labor nada ingrata, en las propias fuentes regionales. Sin excepción, he visto que lo que en cada una de ellas fermenta o se produce: las obras literarias o los movimientos sociales, pasiones, ideas, flores o frutos, tiene más valor de espontaneidad y pureza y arte que cuanto en Madrid, a diario, voluble, profesional o artificiosamente se crea, y hasta la saciedad me he convencido de que, cada día que pasa, conforme la mayor facilidad de comunicaciones va

³⁵⁷ SAMOS, Miguel de (VAL, Mariano Miguel de): “Españolismo aragonés”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de septiembre de 1908.

frecuentando el contacto de los pueblos, hemos de cuidar más de que los caracteres no se pierdan, ni las costumbres se borren, ni las tradiciones se olviden, porque todo ello es para nosotros amable, como hijo de generaciones y épocas a las que debemos la existencia y el legítimo orgullo de nuestra nacionalidad³⁵⁸.

EL CENTRO DE CULTURA HISPANOAMERICANA.

En 1910 en un interludio de gobierno liberal, se ha fundado en Madrid el Centro de Cultura Hispanoamericana, favorecido por Canalejas y presidido de forma honoraria por Rafael de Labra con, como vicepresidenta, la académica Blanca de los Ríos y como presidente el senador *canalejista* Luis Palomo.

El Centro hiló redes de influencia y entabló contactos con América. “Mariano de Val, obrero infatigable en la tarea generosa de unir almas y pensamiento entre España y América”, como había dicho Alfredo Vicenti, pertenece a este Centro desde su creación y contribuye a su noble tarea aportando entre otras cosas sus buenas relaciones con la Argentina, México y Nicaragua. También la corresponsalía de *Caras y Caretas*, que pronto va a tener su versión española, le confiere una posición privilegiada como puente entre España y la joven América y en pro de esta labor, ha proyectado inaugurar muy pronto en Madrid unos locales de intercambio de prensa, obras y contactos entre los países de habla hispana³⁵⁹.

Las acciones del Centro tienen como fin último el esplendor y engrandecimiento de la raza hispánica. Éste organizaba conversaciones semanales,

³⁵⁸ GARCÍA ARISTA, G.: *Tierra Aragonesa*, op. cit., prólogo de Mariano Miguel de Val, 1907.

³⁵⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n.1910, 21 de mayo de 1910:

En diciembre podrán estar montadas la imprenta, la redacción etc, y un salón de lectura donde se reciban todos los periódicos hispanoamericanos y sirva de punto de cita y escritorio a los que visitan Madrid.

movía la edición de obras y creó una revista de reivindicación histórica y confraternidad hispana. Proyectó veladas en las que se dictaron conferencias de tema americano. De Val dictó tres conferencias de temática patria en un ciclo titulado “Horizontes de España”. La primera, leída el 25 de abril fue reproducida en *Ateneo* en el número IV³⁶⁰ bajo el título “Reflejo de nuestra vida regional en América”, la segunda titulada “Nuevo camino de América” que hablaba de los días venideros de la raza hispana también la reprodujo *Ateneo*³⁶¹ y de la tercera “El peligro Americano”, no conservamos más que el título. En ellas glosaba sus ideas, que no diferían mucho de las ideas comunes a los hombres del Centro y a los americanistas de la época, aunque con cierta apertura hacia el tema léxico y el habla América que no compartían los más castizos. Estas palabras de Amado Nervo ilustran a ese respecto, el pensamiento predominante entre los más castizos:

Estoy seguro de que el desdeñoso españolismo del sabio P. Cejador (...) viene de una idea muy general, no sólo en el Padre Cejador, a quien, dicho sea de paso, estudio y admiro, sino en todos los hablantes de la vieja Metrópoli. Esta idea, sin las naturales formas de cortesía, pudiera expresarse así: “Los españoles hemos prestado a los hispanoamericanos la lengua que hablan, pero conste que ésta sigue perteneciéndonos por completo y que sólo nosotros sabemos usarla”.

No de otra suerte algunos simpáticos madrileños, con ese mismo orgullito, harto disculpable, hanme dicho:

“Nosotros que los conquistamos a ustedes...” A lo que yo he respondido con mi habitual sonrisa: ¡Qué nos iban a conquistar ustedes, hombre! Los mexicanos somos descendientes de aquellos españoles osados, aventureros, que jamás conocieron el miedo, que lucharon con

³⁶⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Horizontes de España. Reflejo de la vida regional española en América”. *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1911, p. 224.

³⁶¹ VAL, Mariano Miguel de: “Horizontes de España, nuevo camino de América”, *Ateneo*, n. V, octubre, 1911, p. 282.

todas las intemperies y todas las asechanzas de las tierras desconocidas y se establecieron allá y allá nos engendraron. ¡Vosotros, los que os habéis quedado en la Puerta del Sol bebiendo mal café y criticando al Gobierno, no nos conquistasteis, vive Dios! ¡Sois nuestros hermanos muy queridos, pero nuestros padres... ca!³⁶²

En las tres conferencias dictadas por Val los puntos más recurrentes eran la reivindicación de la raza hispánica, la pureza del lenguaje o la obra civilizadora de España en América. Las tres conferencias formaron un tomo que pensaba publicar pero del que no hemos tenido noticia y sospechamos que nunca llegó a ver la luz.

A este propósito hay también un interesante y hoy delirante artículo firmado por Val, aparecido en *Caras y Caretas* y en *Ateneo*, titulado “De Europa a América en cinco días” en el que cuenta entusiasmado el proyecto de un aristócrata aragonés, el Marqués de Camarasa:

Tuve el honor de ser una de las primeras personas a quienes Camarasa habló del asunto, dice, presentose una tarde con un pequeño mapamundi en la secretaría del Ateneo, hablamos poco pero de ahí salió un documento que luego firmaron ateneístas tan ilustres como Echegaray, Azcárate, Marva, Labra, etc. y que se envió al por entonces presidente del consejo de ministros Segismundo Moret... de ahí salió el plan de propaganda iniciado en la revista *Ateneo* (...) La idea del marqués de Camarasa cundió con tal rapidez y tan unánime entusiasmo que el jefe del gobierno Señor Moret pronunció un elocuentísimo discurso en el senado (...) Se acerca el día en que será posible ir en ferrocarril de un extremo a otro de la tierra: desde la punta meridional del África hasta la de Sudamérica o sea desde en Cabo de Buena Esperanza subiendo por la Rodesia y el Sudán, pasando por Egipto Tierra Santa, Turquía, Alemania

³⁶² NERVO, Amado: “El casticismo melindroso”, *La lengua y la literatura*, Obras Completas de Amado Nervo, vol. XXII, Biblioteca Nueva, Madrid, 1928, pp. 327-334.

y Francia enlazando con el Transiberian y cruzando el estrecho de Behring y recorriendo norte, Centro y Sudamérica hasta punta Arenas o Cabo de Hornos...³⁶³

En esa misma línea americanista y con coincidencia de muchos de sus miembros, se crea en Madrid otro círculo de similares pretensiones y en cuya fundación Val de nuevo participa. Sus fines son también de confraternidad hispánica y de preservación de la lengua³⁶⁴. Se trata de La Liga Cervantina Universal, ésta era una asociación que se proponía divulgar por todo el mundo el idioma y las obras de Cervantes en vista de la cercana fecha del tercer centenario de su muerte. Trabajaba también por “la más estrecha unión espiritual e intelectual de los países que hablan el castellano”. Se eligió ese nombre porque como dijo uno de sus activos miembros Francos Rodríguez:

Gracias a él nos conoce el mundo como genuina representación de nuestra hermosa lengua y recoge las tres personalidades de Cervantes: soldado, artista y alcahalero.

El presidente de la *Liga* era Pío Zabala, catedrático de la Universidad Central, y Mariano Miguel de Val asumió el cargo de contador. La Liga Cervantina inauguró sus tareas con una solemne sesión que se celebró el paraninfo de la Universidad Central de Madrid el 9 de julio de ese año 1912. *El País* daba cuenta así de la noticia de la fundación:

Ha quedado constituida en Madrid una importante asociación que se propone divulgar por todo el mundo el idioma de Cervantes y las obras

³⁶³ VAL, Mariano Miguel de: “De Europa a América en cinco días”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 14 de septiembre de 1907, pp. 69-70.

³⁶⁴ Algunos, como había advertido Nervo, pensaban en preservar la lengua española no solo de los extranjerismos que la habían invadido en aquellos años, sino del habla de sus propios hablantes de ultramar.

del inmortal creador de Don Quijote. Trabajaré también la Liga Cervantina Universal por la más estrecha unión espiritual e intelectual de los países que hablan castellano³⁶⁵.

Presidió el acto inaugural el Señor Altamira representando al ministro de instrucción. El Señor Zabala comenzó diciendo:

Nuestro propósito es hacer que España sea más conocida en América y ésta en España. Que les conozcamos y que nos conozcan. (...) La Liga quiere justificar el lema de “universal” manteniendo el idioma de Cervantes allí donde se hable e implantándolo donde se emplee rara vez. Nuestro fin es pues propagar la lengua fundando círculos, bibliotecas y centros de cultura en las principales capitales extranjeras.

Una iniciativa que tuvo que entusiasmar a nuestro protagonista que desde hacía ya unos años tenía en mente la idea de crear un centro cultural de intercambio hispanoamericano en Madrid, como le había contado a su amigo Rubén en una carta en 1909.

La Liga en su sesión inaugural acordó también celebrar en el mes de mayo de cada año, el día del idioma con un certamen literario al que pudieran concurrir todos cuantos cultivaban la lengua de Cervantes y también varias conferencias en el Ateneo, en el Círculo Mercantil, en el Paraninfo de la Universidad Central y en otros centros. Lamentablemente, Mariano de Val murió cuando La Liga apenas tenía dos meses de vida, de modo que nunca supo lo que ésta devino y nosotros no podemos saber tampoco cuál hubiera sido su papel con el correr de los años.

³⁶⁵ “La Liga Cervantina Universal”, *El País*, Madrid, 26 de junio de 1912.

“La Liga Cervantina”, *El Lenguaje*, n. 7, Madrid, julio, 1912, p. 195.

“La Liga Cervantina”, *El País*, Madrid, 10 de julio de 1912.

Ese verano de 1911 Val viaja a Andalucía con su misión académica, desde ahí le escribe a su mujer que pronto dará a luz a su cuarto hijo, Luis, y que anda muy preocupada, porque como le ha dicho el doctor Latour, la enfermedad de su marido avanza cada vez más rápido y su incapacidad para guardar reposo puede ser un agravante. Él se siente bien y así se lo escribe:

Ni una décima, continúa la increíble transformación y sigo con mi plan de ir a Huelva mañana y volver a Sevilla. El martes por la noche saldré para Madrid llegando en la mañana siguiente. Besos a los niños³⁶⁶.

En París Rubén ha sido designado director literario de la famosa revista literaria *Mundial Magazine* fundada por los empresarios uruguayos Alfred y Armand Guido. Desde la capital francesa le escribe a Mariano contándole. Éste le responde con membrete de *Caras y Caretas*, felicitándole y proponiéndose como representante y corresponsal de *Mundial* en Madrid:

Mi ilustre y queridísimo amigo, con cuánta alegría he recibido sus noticias, felicítale por la nueva empresa en que lo veo ocupado, pero tanto como a usted felicito a los que tan acertadamente le han designado para dirigir esa publicación. (...) Me ofrezco para ser el representante de ustedes en Madrid, trabajando como yo sé al tratarse de cosa tan de mí gusto y tan compatible con mi labor igual, ya organizada y en marcha, para *Caras y Caretas* de Buenos Aires. No aspiro a ser remunerado en igual forma, el presupuesto puede ser el que ustedes quieran. Por de pronto, dadas mis buenas relaciones con la prensa madrileña, dispondremos de una gran propaganda gratuita que nos traería mucha suscripción desde el primer día. Por poco dinero facilitaría a ustedes las mejores colaboraciones de España y yo serviría notas de actualidad con fotografías de los estrenos teatrales, los grandes acontecimientos

³⁶⁶ Archivo familia Mariano Miguel de Val. Postal dirigida a Doña Encarnación Pascual de Val, febrero 1911.

académicos, literarios, científicos, artísticos, políticos, populares etc., reportajes a los hombres más ilustres con retratos y autógrafos, etc. En fin, todo cuanto pudiera ser interesante y sugestivo³⁶⁷.

Lo que realmente mueve a Val a hacer tal propuesta es la idea de volver a colaborar con Rubén, como hicieran antes.

Entre *Ateneo*, *Caras*, la Academia, el sello editorial, los homenajes y banquetes, el *Diario de Avisos*, que ha dejado de dirigir cuando éste ha sido comprado por Leopoldo Romero alias Juan de Aragón y el poemario *Libro de las glosas* que está ultimando y que quiere dar a la imprenta este mismo año, no le queda mucho tiempo, pero como dice en la misma carta:

En verdad que trabajaría con gusto sabiendo que es con usted con quien habría de entenderme, pues además de que conozco sus gustos, sé que usted puede con toda confianza rectificarme y aconsejarme si algo no le gustara de mis envíos (...) Repito que sólo tratándose de usted apetecería yo esta obra, unido a usted una vez más, como en otro tiempo estuvimos, la separación no quiero que dure más y deseo de nuevo que colaboremos. Si fuera necesario iría a París, pues para otras cosas tengo proyectado un viaje³⁶⁸.

Darío contesta desde París entusiasmado con la idea de volver a trabajar con su amigo, al que además hace tiempo que no ha visto. Les habla de todo esto a los encargados de la administración de la revista, que se muestran de acuerdo en que el representante en España sea Mariano Miguel de Val. Le escribe en su carta sobre las colaboraciones, suscripciones y propaganda. Lamentablemente, esta carta de Darío no se ha conservado pero sí la respuesta de Val:

³⁶⁷ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1914, 22 de abril de 1911.

³⁶⁸ *Ibidem*.

Excelentísimo Rubén Darío, director de *Mundial*,

En espera de esas órdenes que dice usted recibiré de esa administración, relativas a suscripciones y propaganda, reitero a usted mis ofrecimientos absolutos y la conformidad con cuanto me manifiesta también acerca de las colaboraciones³⁶⁹.

En mayo aparece el primer número de la revista mensual *Mundial*, a precio de un franco por ejemplar con una portada ilustrada en color y con más de un centenar de páginas por número de media. Mariano comienza su labor de colaboración a partir del número 3 para el que facilita un texto de Antonio Palomero³⁷⁰, miembro de la Academia de la Poesía Española. Tres años vivió esta hermosa y rica publicación y la prematura muerte de Mariano de Val en el verano de 1912 redujo a menos de un año su trabajo en ella. En el número IV aparece un poema dedicado a María de Borbón,³⁷¹ firmado por Antonio Zayas que llega a *Mundial* de la mano del corresponsal en España Mariano Miguel de Val (la sola temática del texto es sello inconfundible del gusto nuestro protagonista), junto a algunas fotos de Alfonso XIII aparecidas también en *Ateneo*. También a petición de Darío, otras muchas colaboraciones como la del amigo y también colaborador de *Ateneo*, Cristóbal de Castro que en junio le escribe a Rubén:

Mi ilustre amigo y compañero, por indicaciones que a nombre de usted me ha hecho nuestro amigo Señor de Val sobre colaborar en esa revista, me permito proponerle una serie de crónicas con litografías que bajo el título “el Renacimiento español” presente al mundo las figuras jóvenes de hombres y mujeres verdaderamente importantes de nuestra

³⁶⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1915, mayo de 1911.

³⁷⁰ PALOMERO, Antonio: “Elogio de Mefistófeles”, *Mundial Magazine*, n. III, París, julio, 1911, p. 268.

³⁷¹ ZAYAS, Antonio: “A su alteza real la Señora princesa doña María del Pilar de Baviera y Borbón”, *Mundial Magazine*, n. IV, París, agosto, 1911, p. 354.

juventud literaria, artística, política, científica, etc. Ruégole que me diga las condiciones³⁷².

En noviembre, continuando con el apretado programa de actos de la Academia de la Poesía, se celebra en el salón de actos del Ateneo la velada de apertura del primer curso académico con la asistencia de los Reyes y los Infantes. Se lee el programa previsto para el año y se declaman algunos versos del libro *La Gruta* del santanderino Ignacio Zaldívar³⁷³, premiado por un jurado formado por de Val y los hermanos Machado, en el primer concurso de la Academia. Unos versos que encajan perfectamente con el espíritu académico tanto en la forma como en los temas, alejados ya de cualquier vestigio modernista militante.

Un mes más tarde la Academia abre otro certamen poético que no llega a fallarse, porque, como veremos, muerto su director muere también la Academia y quedan así en la historia escrita, pocas páginas de esta efímera institución.

Comienza el año 1912 y el periódico *La Mañana* trae un artículo firmado por un desconocido Miguel Sobías titulado “Homenaje a la Infanta Isabel”, en el que se insta a la celebración de un homenaje a la Infanta que:

Ha sido durante bastante tiempo la heredera del Trono, y aun después de perder esta condición ha seguido actuando atentamente, no sólo con obras piadosas y encaminadas á remediar desgracias particulares, sino en cuantos asuntos eran dignos de su alto apoyo y significaban algo á nuestro progreso, al desarrollo de nuestra cultura y de nuestro prestigio en el mundo³⁷⁴.

³⁷² Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1749, 9 de junio de 1911. Ver facsímil en anexos.

³⁷³ ZALDÍVAR, Ignacio: *La Gruta*, Madrid, R. Velasco, 1912.

³⁷⁴ SOBÍAS, Miguel (seudónimo de VAL, Mariano Miguel de): “Homenaje a la Infanta Isabel”, *La Mañana*, Madrid, 20 de enero de 1912.

La monárquica idea y el artículo son obra, en efecto, de Mariano Miguel de Val. El homenaje no llega a realizarse en vida suya (al menos *Ateneo*, que nunca deja de reseñar todo cuanto tenga que ver con los reyes, no da cuenta de ello).

Entre tanto y pese a su ya grave estado de salud, no ha cejado en su empeño de laurear a Rubén y sigue atizando el fuego de la condecoración real que para él ha solicitado, esta vez instando a todos los poetas e intelectuales a unirse para conseguir la cruz para el nicaragüense:

Hace pocos días publicaba Don Mariano Miguel de Val un artículo en este mismo periódico en el que pedía para Rubén Darío la Cruz del rey. Val declaraba que si todos los intelectuales españoles manifestaban el mismo deseo la gracia le sería otorgada al poeta. Yo soy más pesimista – escribe Javier Bueno– y me parece que todo será inútil. ¿Por qué? Por varias razones y entre ellas porque Rubén Darío ha tenido siempre muy mala suerte para las cosas oficiales³⁷⁵.

Del mes de junio son sus últimas apariciones: su asistencia a la sesión inaugural de la Liga Cervantina y a la fiesta de la poesía andaluza animada por la Academia de la Poesía, mantenida por el también académico Francisco Villaespesa, que tuvo lugar en Granada el 10 de junio y para la que Val escribió el poema “A Granada” cuyo manuscrito conservamos. *ABC* daba cuenta del acontecimiento:

En el palacio de Carlos V se ha celebrado esta noche la fiesta de la poesía andaluza, el hermoso salón estaba totalmente ocupado por la alta sociedad granadina. Nueve hermosas jóvenes que representaban las musas, presidían la fiesta. Villaespesa mantenedor del torneo, pronunció

³⁷⁵ BUENO, Javier: “La Cruz para Rubén Darío”, *El Liberal*, Madrid, 10 de mayo de 1912.

elocuentísimo discurso que fue ovacionado. Se leyeron las poesías premiadas, de gran inspiración³⁷⁶.

Otros poemas del libro *Los Clásicos*, que quedó inconcluso y no llegó a ver la luz más que parcialmente en el último número de *Ateneo*, fueron escritos también en sus últimos meses de vida y la reseña también en *Ateneo* del último trabajo de su amigo Antonio Machado, *Campos de Castilla*:

Antonio Machado es uno de nuestros poetas más sinceros y hondos. Su verso, según él mismo afirma, brota de manantial sereno y nunca gustó pulirse con los afeites de la nueva cosmética literaria. Su último libro, titulado *Campos de Castilla*, es una prueba de la honradez con que el culto poeta se acomoda y arraiga en la tierra que habita, respira en ella su peculiar ambiente, vive su propia vida y palpita en su misma alma³⁷⁷.

EL VIAJE DE MUNDIAL Y EL ÚLTIMO ADIÓS.

Rubén Darío y los compañeros de *Mundial Magazine* están de visita en Madrid donde, a iniciativa de Mariano de Val, la sección de literatura del Ateneo presidida por Jacinto Benavente y con Enrique de Mesa y Enrique Amado como secretarios, van a rendirle un homenaje. Desafortunadamente, pese a su empeño, la enfermedad no deja asistir a Val que no duda en relatar en *Ateneo* la velada completa:

La docta casa sentía hace muchos años el deseo de testimoniar con un acto de tal índole su admiración al autor de *El Canto Errante*; pero la brevedad de las estancias de Darío en Madrid lo había impedido. Ahora, cuando el poeta se hallaba en esta corte de paso para la América del Sur,

³⁷⁶ “La fiesta de la poesía andaluza”, *ABC*, Madrid, 11 de junio de 1912.

³⁷⁷ VAL Mariano Miguel de: “Campos de Castilla por Antonio Machado”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1912, p. 269.

por donde hará un largo viaje literario representando á la magnífica revista parisina *Mundial*, se ha organizado, casi improvisado, el cordial homenaje, que por su inusitada brillantez, dentro de su sencilla forma, resultó digno del poeta festejado. El hermoso salón de actos del Ateneo estuvo, más que lleno, rebosante del público de las más atrayentes reuniones artísticas: bellísimas damas, literatos insignes, eminentes políticos ocupaban el severo recinto. La aparición de Rubén Darío en el estrado fue saludada con una larga y unánime ovación³⁷⁸.

De Val no ha podido estar allí pero Rubén y sus compañeros de *Mundial* lo visitan en su casa donde los recibe junto a otros escritores:

Ya hemos llegado a este capítulo de las gracias, hemos de dárselas muy cumplidas al caballero Don Mariano Miguel de Val, notable escritor director de la revista literaria *Ateneo* y representante en Madrid de la revista argentina *Caras y Caretas*. Este señor nos invitó a un té íntimo en su elegante casa, en el que, por la calidad de los invitados, las conversaciones fueron llenas de espiritualidad. Allí estaban reunidos, entre otros, Mariano Martín Fernández, corresponsal en Madrid de *La Prensa* de Buenos Aires; Manuel S. Pichardo, el admirable poeta encargado de Negocios de Cuba en Madrid y director y propietario de *El Fígaro* de La Habana, Rafael Padilla escritor argentino; el gran poeta Francisco Villaespesa que ha poco tuvo un triunfo inmenso con su drama *El Alcázar de las perlas*; el exquisito poeta Nilo Fabra y el exquisito cronista de los salones madrileños, Enrique Casal. La fiesta a pesar de su intimidad, fue espléndida, y de ella guardamos grato recuerdo³⁷⁹.

³⁷⁸ “La fiesta de Rubén Darío en Ateneo”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1912, pp. 263-264.

³⁷⁹ “El viaje de Mundial”, *Mundial Magazine*, n. 14, París, junio, 1912, p. 253.

Esos días mantuvieron las que serían sus últimas conversaciones, de las que desgraciadamente, nunca podremos dar cuenta detallada y veraz. Sólo un mes después, el miércoles 7 de agosto de 1912, a causa de la fatal enfermedad que lo consumía desde hacía tiempo, muere en Madrid a los 37 años de edad Mariano Miguel de Val Samos.

La tarde del 8 de agosto se verificó la conducción de cadáver al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena. El féretro fue colocado en una lujosa carroza tirada por seis caballos empenechados, asistieron al triste acto amigos y compañeros académicos y poetas. Jacinto Octavio Picón, Adolfo Bonilla y San Martín, Práxedes Zancada, el secretario de la legación argentina Barilari, Alfredo Vicenti, Manuel Sandoval, Pichardo y muchos más.

Tanto los diarios locales de Zaragoza como los nacionales³⁸⁰ publicaron la noticia de su joven muerte. *El Heraldo de Aragón* escribió:

En Madrid, donde residía, falleció ayer nuestro querido amigo el distinguido literato D. Mariano Miguel de Val. Una gravísima enfermedad le ha tenido alejado larga temporada de sus tareas habituales, sin que los solícitos cuidados de su familia y de la ciencia hayan podido evitar el funesto desenlace. En plena juventud le ha sorprendido la muerte truncando sus más risueñas ilusiones y la felicidad de un hogar

También en “En honor de Rubén Darío”, *El Liberal*, Madrid, 16 de mayo, 1912:

El director de la revista *Ateneo* y representante en España del importante semanario *Caras y Caretas* de Buenos Aires, Don Mariano Miguel de Val dio ayer en su casa un *champagne d'honneur* al gran poeta Rubén Darío y al propietario de *Mundial* y *Elegancias*, Señor Guido y redactores que le acompañan.

³⁸⁰ Hay necrológica en el *Heraldo de Aragón*, en *Diario de Avisos de Zaragoza*, en la *Revista Aragón*, *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *Ateneo*, *Mundo Gráfico*, *Caras y Caretas*, *La Correspondencia de España*, *El Liberal*, *ABC*...

venturoso apenas creado. A su viuda doña Encarnación Pascual y a toda su distinguida familia, enviamos nuestro sentido pésame³⁸¹.

El Liberal que dirigía desde 1907 el amigo y presidente de su Academia, Alfredo Vicenti, le dedica también unas sentidas líneas a la inesperada muerte de Mariano de Val:

A última hora llega a nosotros una dolorosa noticia nueva, Mariano Miguel de Val, nuestro amigo, nuestro compañero en todas las tareas y empresas nobles, ha muerto en plena juventud víctima de una dolencia tan tenaz y tan cruel como mal determinada. Sin tiempo para procurar relativa serenidad al espíritu y coordinar datos e ideas, queremos rendir un tributo de pesar y de afecto a este noble amigo, entusiasta de nuestra literatura, escritor castizo y delicado, obrero infatigable en la tarea generosa de unir almas y pensamiento entre España y América y de alentar a cuantos escritores se hallaban en nuestra patria necesitados de sostén y de estímulo³⁸².

El semanario porteño *Caras y Caretas* de cuya corresponsalía en España seguía encargado, le dedicó dos páginas con fotografías y poemas³⁸³.

El Diario de Avisos de Zaragoza dio cuenta de la funesta muerte del que fue “nuestro director y amigo”. El último número de *Ateneo*, coordinado por su amigo Bonilla y San Martín, le dedicó tres páginas y un retrato grabado:

A la temprana edad de treinta y siete años ha muerto en Madrid el 7 de agosto el director de esta Revista, á cuya prosperidad había consagrado la mejor parte de sus esfuerzos. Hacía ya largo tiempo que la enfermedad minaba su existencia; pero ni él mismo, ni ninguno de los que con

³⁸¹“sin título”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 8 de agosto de 1912.

³⁸² “Mariano Miguel de Val”, *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912.

³⁸³ “Mariano Miguel de Val”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 12 de octubre 1912, p. 71.

cariñosa solicitud le rodeaban, pudo sospechar nunca que el terrible fin estuviese tan próximo³⁸⁴.

Aparecieron también en este último número de *Ateneo* seis poemas inéditos pertenecientes al libro póstumo *Los Clásicos*³⁸⁵.

Ninguna de sus grandes empresas sobrevivió a ese día de agosto. La Academia de la Poesía, escribía su último capítulo de vida el mismo día que su fundador, lo mismo que la editorial Biblioteca Ateneo o la revista del mismo nombre. Incluso el Ateneo madrileño, el viejo, “que ganó y defendió la libertad de su tribuna³⁸⁶ murió, como dijo Azaña, solo un año más tarde en 1913. Ya no era, a partir de entonces, un reducto de libertades públicas incorporadas de modo definitivo a la vida española³⁸⁷, aquel Ateneo que defendía la idea de una cultura independiente³⁸⁸ había dejado de existir.

Como se vaticinaba en el artículo que apareció en *El Liberal* tras su muerte, su labor y su carisma eran muy difícilmente sustituibles, tanto fue así que ni la Academia ni la revista *Ateneo* ni los demás proyectos en los que se ocupaba pudieron continuar existiendo ni un solo día sin él.

Su principal rasgo era la aptitud organizadora. Tanto el Ateneo, corporación de que fue secretario, como en la Academia de la Poesía de que fue iniciador y médula, mostró excepcionales condiciones que

³⁸⁴ BONILLA SANMARTÍN Adolfo: “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1912. p. 57.

³⁸⁵ VAL Mariano Miguel de: “Los Clásicos”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1912. pp. 50-62.

³⁸⁶ AZAÑA, Manuel: Memoria leída en el Ateneo de Madrid por el Secretario primero el 11 de noviembre de 1913, Madrid, 1913, p. 5.

³⁸⁷ *Ibid*, p. 6.

³⁸⁸ *Ibid*, p. 5.

difícilmente serán sustituidas (...) deja muchas tareas a realizar que a él solo estaban reservadas³⁸⁹.

No sabemos cómo hubieran evolucionado nuestro personaje y sus empresas con el devenir de los convulsos años que siguieron a su muerte; podemos suponer que no hubiera dejado de estrechar los lazos con América, ni cesado de emprender acciones culturales de todo tipo, que al ritmo que crecían podrían haber sido incontables. Quizás hubiera concluido las dos novelas que tenía entre manos, que le hubieran dado otra dimensión nueva a su literatura y acaso su Academia de la Poesía hubiera llegado a ser algo más que un episodio curioso en la historia de la cultura patria. Tal vez, como pensaron sus amigos, la imparable actividad del “poeta triste” respondía a un misterioso presentimiento que le hacía conocedor de la brevedad de su vida:

Parece como si una misteriosa é inconsciente anticipación clamase en su interior avisándole la brevedad de su vida. Hombre activísimo, resuelto, emprendedor hasta la temeridad, de trato extraordinariamente encantador y ameno, dejaba entrever en ocasiones la sombra de una suave y profunda melancolía³⁹⁰.

Es de justicia rescatar este personaje del olvido, reconocer el influyente y activo papel que jugó en el mundo cultural de principios de siglo, la importancia de sus empresas y su contribución, con una voluntad de hierro y una frenética actividad, al engrandecimiento intelectual de Aragón y España. Como dijo la nota de *La Correspondencia de España*:

³⁸⁹ “Mariano Miguel de Val”: *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912, p. 1.

³⁹⁰ BONILLA SAN MARTÍN, Adolfo: “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, 1912, p. 5.

Si una brillante posición social pudo allanarle el camino y abrirle muchas puertas, no es menos cierto que para llegar a los mismos fines le hubiera bastado con la llave de oro de su inteligencia clara³⁹¹.

En el margen de uno de sus últimos manuscritos, como si ensayara su epitafio, rotuló:

Aquí yace un español que se empeñó en trabajar³⁹².

³⁹¹ “Mariano Miguel de Val”: *La Correspondencia de España*, Madrid, 8 de agosto de 1912.

³⁹² Ver Facsímil en anexos.

MODERNISMO *FORÁNEO* Y MODERNISMO CASTIZO. LA EVOLUCIÓN DE UN CONCEPTO.

Hoy no se cree en nada, las ideas son un verdadero deporte. Y como a la litera sustituyó el coche y al caballo la bicicleta y a la diligencia el tren y al coche y al automóvil sustituirá el globo, resultó en el orden de las ideas que la democracia, la república, el socialismo, se quedaron ya muy atrás y es preciso para vivir a la moda, declararse anarquista, ácrata, libertario pero solo “pour rire”, como lo de afeitarse el rostro y dejarse melenas, y mientras no se invente un ultraanarquismo que pida el escallo de la gloria celestial y el reparto entre los hombres de todos los planetas del firmamento. Disparates mayores se oyen por ahí porque la nota de excentricidad y de extravagancia es segura base de popularidad... ¿Víctor Hugo? Mentira nadie ha podido soportar su retórica huera ¿Quevedo? Abajo ¿Cervantes? Abajo³⁹³.

INTRODUCCIÓN.

Explicar y definir lo que fue el panorama estético y cultural en los primeros años del siglo XX sigue siendo arduo; la bibliografía acerca de la crisis del cambio de siglo es extensa, las denominaciones diversas y la crítica no parece estar aún de acuerdo en todo. En este trabajo prescindimos del término generación del noventa y ocho, sin obviar los trabajos que lo manejan y sus porqués, preferimos hablar de primer modernismo, modernismo extranjerizante o modernismo castizo en lo que se refiere a la estética y de crisis de fin de siglo para tratar de ese periodo y sus avatares sociopolíticos y culturales. En este capítulo vamos a servirnos de las ideas estéticas de nuestro protagonista, paradigmáticas de una de las escuelas, para conocerlo más a él mismo y su época y la tendencia de la que es modelo; intentaremos trazar así, una

³⁹³ VAL, Mariano Miguel de: “Todo es de todos”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 6 de marzo de 1902.

línea que aporte algo más de luz al abigarrado mapa de aquellos años. Analizaremos su posicionamiento en la “guerra modernista” y explicaremos el importante rol que sus empresas jugaron en el asentamiento de la estética española que sucedió al modernismo más militante.

El modernismo, como ya es sobradamente sabido, no fue un fenómeno sociocultural uniforme que pueda limitarse a una definición. Bajo este nombre, tan en la boca y pluma de sus contemporáneos, se congregaron muchos otros de los ingredientes y desvelos del cambio de siglo. Como afirma Val hablando del modernismo:

Tan pronto unos u otros se lo llaman como no se lo llaman... yo creo que sencillamente pudiéramos suprimir la palabreja, porque no hace falta en absoluto para señalar al que sin empeño de distinguirse se distingue merced a una cultura, a un talento, a un carácter y naturaleza sui generis que hacen resaltar en todas sus obras una brillante personalidad que nada tiene de artificiosa o fingida³⁹⁴.

El modernismo afectó a las artes, la literatura y el pensamiento, aunque no de igual manera. Se trataba no solo de una corriente estética, sino de una actitud ante la sociedad y la vida y fue por ese motivo por el que se vio atacado de manera tan virulenta por aquellos que veían en esa postura una amenaza contra la estabilidad y el orden o una invitación a la decadencia y a la postración en aquel momento en el que España estaba ya bastante malherida tras el Desastre.

La sociedad se dividía entre los que abrazaban la novedad soñando con un radical cambio en todas las esferas y los que la rechazaban temerosos de una pérdida de los valores y pilares tradicionales y por ende de la identidad nacional, después de

³⁹⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

aquel duro golpe del 98. Nuestro protagonista, si bien en los primeros años del siglo afirmaba no militar en ningún bando, dedicó mucha tinta y energía a demostrar lo contrario. Se propuso asegurar a todo el mundo que aquello que vaticinaban muchos sobre el fin de la poesía era falaz e infundado. “No es que la poesía muera, como algunos creen, es que hay que regenerarla como todo”³⁹⁵, decía. Defendió y promovió la poesía de corte más clásico ante las nuevas corrientes de ruptura métrica y cambio:

Porque las falsas vías de progreso tendidas por doquier, en lugar de llevarnos a lo original y lo nuevo, nos llevan, sin remedio, a lo extravagante y lo ridículo apartándonos de lo que siempre ha sido, es y será y que constituye la única fuente de la verdad y de la belleza³⁹⁶.

Él mismo redactó poemas de un modernismo alegre y poco militante cada vez más volcado en tópicos muy españoles y compuso piezas teatrales al estilo tradicional que tenían los ojos clavados en los Siglos de Oro. Reeditó obras clásicas en la Biblioteca Ateneo y abanderó empresas como la revista *Ateneo* o la Academia de la Poesía, cuyos fines no eran otros que los de promover y consolidar ese “Estilo español” que había nacido como reacción al primer modernismo, hermanar a los poetas de ambos lados del atlántico para formar la cultura hispánica con mayúsculas³⁹⁷ y recordarle a la sociedad española que, lejos de desaparecer, la poesía y la cultura hispanas vivían un momento dorado. Consideramos que el papel que jugó Val en el asentamiento de ese estilo o en la “doma” del modernismo y en el fomento de las letras y las artes de aquellos años es fundamental y muy esclarecedor

³⁹⁵ VAL, Mariano Miguel de: “El poeta premiado”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de octubre de 1902.

³⁹⁶ VAL, Mariano Miguel de: “El poeta premiado”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de octubre de 1902.

³⁹⁷ O Iberoamericana (porque incluía también a Portugal y así lo dejó claro cuando en su revista dedicó una sección a la cultura Iberoamericana y un homenaje a Teófilo Braga)

de lo que fue pensamiento predominante de una gran parte de los intelectuales de entonces.

MARIANO MIGUEL DE VAL Y LA POLÉMICA MODERNISTA.

En cuanto a nuestra cronología modernista podemos fijar el punto de partida en 1888, cuando Valera publica en *El Imparcial* la crítica elogiosa a *Azul* de Rubén Darío y el fin en 1910, cuando se inaugura la Academia de la Poesía Española. Otra fecha importante en el calendario modernista es el año 1912 con la muerte de Mariano de Val, de la revista *Ateneo*, de la Academia de la Poesía y la más sentida muerte de Canalejas. Díaz Plaja fijaba en 1907 el momento crucial, en el que se produce el inicio de esa reacción antimodernista que optaba por otras vías estéticas como la de la introspección o la del patriotismo con la vuelta a los siglos de oro y la exaltación del paisaje español como elementos recurrentes. En 1907 Darío había publicado *El Canto Errante* con el prólogo doctrinal “Dilucidaciones”, dirigido precisamente a los poetas de España, también Unamuno había publicado su libro de poemas *Poesías*, del que había mandado una ejemplar con una jugosa carta a Mariano de Val hablando del particular estado de la poesía en España y que fue reproducida en *Ateneo*³⁹⁸ junto a algunos poemas del libro. Antonio Machado

³⁹⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Poesías de Miguel de Unamuno”, *Ateneo*, n. XVI, abril, 1907, p. 326:

Nuestro Secretario de Redacción, D. Mariano Miguel de Val, ha recibido, con el libro de poesías del Sr. Unamuno, una interesante carta del rector ilustre, de la cual entresacamos los siguientes párrafos:

“Cuando publiqué mi *Vida de Don Quijote*, en que la obra de Cervantes era un pretexto, todo se volvió criticar la relación mía á su respecto, ó hacer hincapié en accidentalidades como el cotejo entre D. Quijote y Loyola. Ha sido preciso que hayan pasado dos años, y que el libro haya llamado la atención en Italia, para que en lo que va de año se hayan publicado en cuatro revistas italianas: *Leonardo*, de Florencia; *Rinnovamento*, de Milán; *La Nuova Parola* y *Prose*, de Roma, otros tantos estudios sobre él, entrando, con uno u otro criterio, en su meollo y sustancia. “Y así les pasará á mis *poesías*. Usted verá que la mayor parte están compuestas con arreglo a la preceptiva tradicional—aunque yo estime ésta

publicaba *Soledades, Galerías y otros poemas*, su hermano Manuel *Alma* y Francisco Villaespesa, “el pontífice del modernismo”, *Carmen: cantares*; un libro de cantares que imitaban a las coplas anónimas, despertaba la voz de Andalucía y se apartaba de sus libros anteriores, olvidando el paisaje exterior y la mitología y volcándose alma adentro. No cabe duda de que 1907 es una fecha clave y solo con la lectura de las citadas obras constatamos el cambio y los nuevos caminos que han ido tomando los versos españoles en pocos años. Pensamos sin embargo, que el inicio de esa reacción se dio algo antes. Un revelador artículo del archicastizo Julio Cejador aparecido en el verano de 1906, nos pone en esa pista de inicios y mediados de 1906. Copiamos un rico fragmento:

Ciertas ráfagas de nuevos alientos corren ya entre los escritos de nuestros autores y la mejor señal para mí de que los desmayos pasaron es advertir que se va cayendo en la cuenta de que no estamos tan muertos, ni aun tan maltrechos como nos figurábamos o nos hicieron figurar, y de que abriendo los ojos al pasado nos vamos persuadiendo de que nuestra gente ha valido y sido y hecho algo en el mundo de que también tenemos

mezquina y escolástica—, y las demás en ritmo libre, pero con su ley, y muchas al modo de Carducci y Leopardi. Pues bien: á esto se agarrarán los que no se atrevan á hincar el diente á la sustancia. Yo sé, por lo demás, que antes convenceré á la cabeza y al corazón que no al oído de esta casta africana, que le tiene formado en el tamboril y la dulzaina. Allá, en mi pueblo, solía los domingos reunirse un rolde de gente artesana en torno al quiosco de la música, para bailar lo que tocaran. Pero la banda empezó á tocar algo de Wagner y cosas así, y los buenos artesanos, que iban á desentumecer las piernas de las estrecheces de la semana, se dijeron: “Y esto, ¿cómo se baila?” Que es como si dijeran: Y esto, “¿cómo se come?” Y así sucede aquí á los más; y es que, por fuerza atávica, llevan el compás con los pies. ¡Cuando no saben cómo bailar algo, lo declaran antimusical porque las entrañas no les bailan. Usted sabe que los primeros versos se hicieron para cantarlos y acompañar al baile. Y los míos no son bailables. “Agregue que la gente no sabe leer. Tienen hecha la boca á aquella execrable declamación de Ricardo Calvo, ó al canturreo de Zorrilla”.

nosotros por acá algunas cosillas no de menospreciar del todo. Un pueblo que reconoce su valor, sea el que fuere, y que alimenta esperanzas y fantasea ideales dignos de sus mayores no es un pueblo muerto ni herido de muerte. He dicho esto, abriendo toda la trompetería, a propósito del revivir que se nota entre nuestros jóvenes escritores a las letras castizamente españolas. Ya no hay aquí ningún modernista. Fue un sueño de verano eso del modernismo, que dejó como embriagados a unos cuantos jóvenes hambrientos de ideal, al creerlo hallar en los últimos ecos acá llegados de las escuelas en descomposición de París³⁹⁹.

Como vemos, a mediados de 1906 para Cejador ya están extintos los restos de aquel “sueño de verano” que fue el modernismo y los jóvenes han vuelto a los cauces de la ortodoxia cultivando las letras castizamente españolas. Eso es así en parte, Cejador tiene razón al observar ciertas ráfagas de nuevos alientos y el revivir las letras castizamente españolas pero, para su desgracia y la de todos aquellos enemigos de la decadencia, no es cierto que estén completamente extintos los ecos del primer modernismo.

Desde que aparecieron las críticas de Juan Valera a Rubén, se extendió como la pólvora el debate modernista. Rubén y con él el adjetivo “azul” o la princesa de la famosa *Sonatina*, se convirtieron para muchos en símbolos de un modernismo que se evocaba sin cesar, en general en tono de burla, en los debates y tertulias de la corte. Todo el mundo tenía una opinión sobre el tema que en palabras de Val:

Constituye la animación de todos los centros literarios y artísticos que repercute en la prensa, con artículos de todo género, lanzados por uno y otro bando y publicados en uno y otro periódico, que lejos de aclarar la

³⁹⁹ CEJADOR, Julio: “Modelos del casticismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906.

cuestión, aumentan las vacilaciones y las dudas, la confusión y la incertidumbre para que cada vez nos entendamos menos⁴⁰⁰.

En lo que respecta a Darío, Mariano de Val compartía la opinión y admiración que Juan Valera había manifestado en sus cartas y defendía sin peros al nicaragüense cuando en las reuniones se hablaba en tono de chufra de las princesas vaporosas o de los rubíes y esmeraldas que salpicaban sus líneas. A Rubén le “perdonaba” la ruptura métrica y el afrancesamiento que no aceptaba en los poetas nacionales, el hecho de ser americano parece que lo eximía de ciertos deberes para con la patria y el hecho de estar tocado por el genio que pocos poetas poseían, le permitía licencias imposibles. Ciertamente es que el anti modernismo de Val se centraba sobre todo en los poetas nacionales cuyo afrancesamiento, diletantismo o transgresión métrica no eran para él tolerables porque por un lado, consideraba esa actitud en general, como un signo de carencias de fondo o de mera voluntad de *épater* y por otro, las obras no cumplían con el deber que la cultura tenía para con la malherida patria. No así en los poetas de América cuyas extravagancias podían ser muestra de un exotismo justificado: “hijos de la tierra de la poesía colorista y objetiva”⁴⁰¹ como eran y cuya misión no era tanto la de ayudar a levantarse de su desmayo a la pobre España con obras que la enaltecieran y devolvieran la gloria ahora perdida.

Obstinarse así en negar la decadencia era en definitiva, lo mismo que reconocer que existía, luego unos y otros tenían a fin de cuentas un mismo sentir aunque diversas formas de convertirlo y manifestarlo.

Como hemos descrito en el capítulo biográfico, Val editaba y defendía con pasión a los escritores americanos que llegaban a instalarse a España y encomiaba sin muchos reparos los escarceos por las veredas del modernismo de sus textos.

⁴⁰⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

⁴⁰¹ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, p. 135.

Reveladora de esto es la crítica que hace del poemario del argentino Manuel Ugarte, cuyo modernismo afrancesado, resuelve Val, es un curioso pastiche con elementos parisienses, imitación de los clásicos españoles del siglo de oro:

Su modernismo parisiense es una imitación francesa de nuestros clásicos, con todo el “esprit” de la frescura sana y el ritmo alegre y claro de nuestros vates de la Edad de Oro⁴⁰².

Los antimodernistas más tajantes veían la poesía de Rubén y sus pupilos como algo vacuo, imitación francesa, válida quizás en América y Francia pero inútil para ayudar a la debilitada y agónica patria. En un elocuente artículo de 1906 titulado “Poesía nueva poesía vieja”, un joven Ortega y Gasset se lamentaba del rumbo que habían tomado los poetas que, incapaces de educarse en su pesimismo, copiaban la poesía francesa o los escenarios románticos de Rubén:

En tanto que España cruje de angustia, casi todos estos poetas vagan inocentemente en torno de los poetas de la decadencia actual francesa y con las piedras de sillería del verbo castellano quieren fingir fuentecillas versallescas, semioscuras meriendas a lo Wateau, lindezas eróticas y derretimientos nerviosos de la vida deshuesada de París. (...) recortar lunitas de cartón sobre un cielo de tul, derretirse ante la perenne sonnatina y la tenaz mandolinata, en suma reimitar lo peor de la tramoya romántica. No han sabido educarse sobre el pesimismo de su época y no alcanza su arte ni aún a ser pesimista. Los poetas son incorregibles⁴⁰³.

La combatiente reacción anti-modernista se dio por un lado por parte de aquellos que pensaban que el arte y las letras jugaban un papel fundamental en la

⁴⁰² VAL, Mariano Miguel de: “Vendimias juveniles. Manuel Ugarte”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, 1907, p. 94.

⁴⁰³ ORTEGA Y GASSET, José: “Moralejas, Poesía nueva, Poesía vieja”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906.

salvación de la patria y que por tanto tenía que cumplir su misión redentora o galvanizadora, como decía Ortega y por otro lado, por parte de una sociedad burguesa que defendía los valores de orden, escuela y patriotismo y abominaba por miedo de lo caótico, excéntrico y diletante de la actitud modernista. También la iglesia se sumó al ataque porque el modernismo suponía una actitud heterodoxa con respecto al catolicismo tradicional, por su filiación al positivismo y a las teorías darwinianas sobre la evolución y por el peligroso acercamiento, no solo estético, al “renegado” país vecino. Como afirmaba el diario católico aragonés *El Noticiero*:

Reflejan cuanto viene de Francia que huele a tendencias radicales o disparates (...) los abusos y atropellos cometidos en nombre de la libertad jacobina (...) la libertad cuando no es hija del evangelio, se convierte en desgreñada mujerzuela que lleva el insulto en los labios y el odio en el corazón⁴⁰⁴.

También el artículo “Dos pontífices” sobre la encíclica de Pío X aparecido en la revista *Ateneo* empezaba diciendo:

Pío X ha condenado definitivamente el “modernismo” católico⁴⁰⁵ (...) ser modernista es una actitud en cuya propagación, ¡ojalá gastaran menos empeño y solicitud! Porque es tanta su actividad, tan incansable su trabajo, (...) tantas fuerzas que, bien empleadas, hubieran podido ser de gran provecho⁴⁰⁶.

⁴⁰⁴ NABOT Y TOMÁS, Francisco, “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de septiembre de 1908, p. 1.

⁴⁰⁵ ARGENTE BALDOMERO: “Dos pontífices, un paralelo”, *Ateneo* n. XXII, Madrid, octubre, 1907, p. 302-308.

⁴⁰⁶ PIO X: “Encíclica *Pascendi Dominici Gregis*, Sobre las doctrinas de los modernistas”, *El Noticiero*, Zaragoza, 26 de octubre de 1907.

Esos lances antimodernistas que salpicaban los diarios de toda España y que, como afirmaba Val, eran moneda corriente en aquellos años, se fueron aplacando a medida que el movimiento y sus discípulos iban mitigándose, adaptándose a España y convirtiéndose en lo que los iniciales detractores querían que fuera: un movimiento estético desideologizado, que poco o nada evocara el declive y sobre todo muy español.

El primitivo ataque apuntaba también contra un modernismo cuyo nombre apelaba por un lado a “lo moderno” en irreconciliable oposición a “lo clásico” y tradicional y por otro lado a la decadencia a la que se le vinculaba. Los debates antimodernistas trascendían lo literario y se extendían a todos los ámbitos ideológicos y espirituales; aspectos físicos, actitudes morales, maneras de hablar o vivir poco ortodoxas se asociaban al modernismo y se censuraban con vehemencia como detalla Lily Litvak⁴⁰⁷. Val participó activamente en aquella controversia, desgranó sus ideas sobre la cuestión en varios artículos publicados en prensa; copiamos aquí algunos fragmentos representativos.

Por ejemplo, Val censuraba la actitud de *épater le bourgeois* de algunos que se decían a sí mismos modernistas y que, en su opinión, solo se destacaban por su extravagante apariencia física:

¡Que vengan echándose las de literatura modernista unos cuantos desconocidos que sólo han llamado la atención por su toilette y porte feministas de chalecos fantásticos, largas melenas, rostros afeitados, atipada voz y andares de gallos, hay una gran distancia y va una diferencia enorme. Contra estos no luchamos, claro está, porque signifiquen una evolución nueva que venga a destronar a los que están en

⁴⁰⁷ LITVAK, Lily: “La idea de decadencia en la crítica antimodernista en España (1888-1910)”, *España 1900: Modernismo, Anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990.

las alturas; fulminamos contra ellos precisamente porque no significan evolución alguno⁴⁰⁸.

También criticaba el diletantismo y las carencias de fondo de lo que en realidad, no era para él, más que una actitud provocadora:

En una de las últimas sesiones del Ateneo se levantó un joven afeitado y melencólico que demostró ser un simple catálogo de biblioteca extranjera, porque no supo, de ninguna de las obras que citó más que la filiación o la portada, lo que demuestra que ha visto por el forro unos cuantos libros⁴⁰⁹.

También la inaceptable y tan temida ruptura de los preceptos clásicos de la métrica, que avocaría a la poesía a su fin y daría la razón a aquellos positivistas que pensaban que la ciencia iba a acabar por desterrar la lírica:

La maldita manía de los descoyuntamientos. ¡Como si no pudieran hacerse versos modernos sin dislocarlo todo! ¡Como si hasta ahora sólo se hubiesen escrito versos con rigidez académica! ¡Rigidez académica, frasecilla de moda!⁴¹⁰

Tampoco era vista con muy buenos ojos la inclusión de elementos foráneos en detrimento, según él, de todo lo español:

Pues si hubiera resultado útil y saludable la elección atinada de lo mucho que del extranjero pudiéramos imitar, no podría ser al mismo tiempo más peligrosa toda tentativa, porque nuestra falta de cultura para discernir y separar lo bueno de lo malo y nuestra falta de malicia o experiencia bastantes para no dejarnos seducir por llamativos oropeles o falsas apariciones, eran más propias para conducirnos a la mayor ruina

⁴⁰⁸ VAL, Mariano Miguel de: "Eureka", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

⁴⁰⁹ *Ibidem*.

⁴¹⁰ VAL, Mariano Miguel de: "Libros de poetas", *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 142.

que para llevarnos a una nueva prosperidad. Y así ha venido a suceder en poquísimos años, como puede verse ya, de una manera indubitable en Madrid y como dentro de poco tiempo se verá también, desgraciadamente en provincias. Las influencias extranjeras han venido a modificar todo lo español; pero en la forma más perjudicial y en el modo más funesto⁴¹¹.

La incursión de temas oscuros o prosaicos, hasta entonces ajenos a la poesía:

Los poetas no cantan ya el amor ni la hermosura de la naturaleza en rítmicas estrofas de dulce sonoridad, sino que, huyendo de la regla y la armonía, entonan en renglones desiguales y desordenados cánticos sin fin de alabanza a las más groseras pasiones y a los mayores vicios, ensalzando a criminales y borrachos, desterrando los ideales más puros y fustigando con carcajadas de burla a todo lo bello y virtuoso⁴¹².

El uso de léxico y estilo extranjeros:

¿A qué insertar innecesariamente palabras nuevas si nuestro idioma es como dijo Bossuet, la lengua de Dios? (...) ¿A qué empeñarse en caminar por el extranjero quien anda a tientas por su patria?⁴¹³

Y copiamos también a este propósito, por lo elocuente, un fragmento del prólogo de *La Hostería de Cantillana* del conmlitón y pareja literaria de Mariano de Val, Adolfo Bonilla San Martín:

Paso porque olvidando el Yepes y el Madrigal pidas un soda-water o un biscuit glacé y eches a perder el estómago con exóticos y asquerosos mejunjes (...) El siglo que acaba de morir y en el cual, por mal de nuestros pecados nacimos, debiera llamarse el siglo de los nombres. ¡Qué

⁴¹¹ VAL, Mariano Miguel de: "Modernismo", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de diciembre de 1901.

⁴¹² *Ibidem*.

⁴¹³ *Ibidem*.

de vocablos nuevos no se han inventado! ¡Qué de apelativos extraños no se han aplicado durante él! Psicología, Sociología, Realismo, Idealismo, Experimentalismo⁴¹⁴.

Tampoco se veía con buenos ojos la imitación de las modas de los modernistas:

Los poetas pretendiendo ser libres son esclavos y víctimas de su propia y voluntaria impersonalidad. La rebeldía afectada y no adopta más resoluciones ni toma otras posturas que las de sus modelos de la que es servil imitadora⁴¹⁵.

Val, sin embargo, pensaba que de todo esto solo eran víctimas aquellos que carecían de inspiración o genio:

De todo ello fueron víctimas [los poetas] tanto más cuanto mayores eran sus ansias de celebridad y menores sus aptitudes verdaderas⁴¹⁶.

Las dianas de nuestro protagonista fueron más airadas, como veremos, contra todo aquello que tuviera algo que ver con la decadencia o con la extendida idea de la raza hispana moribunda:

Imitando la prosa detallada y compuesta de los decadentes transpirenaicos (...) porque a sí mismos se llaman decadentes como si por voluntad propia se resistieran a salir del estado de fetos⁴¹⁷.

Hablar de decadencia estaba de moda por aquellos años en Europa⁴¹⁸, hubo muchas definiciones y el término denotaba aspectos diversos. Modernismo y

⁴¹⁴ BACHILLER ALONSO DE SAN MARTÍN: *La Hostería de Cantillana*, Madrid, Rodríguez Serra, 1902, pp. 5-6.

⁴¹⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, p. 141.

⁴¹⁶ *Ibíd.*

⁴¹⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Eureka”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

⁴¹⁸ LITVAK, Lily: “La idea de decadencia en la crítica antimodernista en España (1888-1910)”, *España 1900: Modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990, p. 111.

decadencia fueron muy pronto asociados y confundidos; tan pronto uno era causa del otro como su consecuencia o muchas veces la misma cosa. Modernismo y decadencia no sólo afectaron a la literatura y al arte sino, lo que era más peligroso, al pensamiento. Bastante se habían tambaleado ya los ánimos con el Desastre como para alimentar ideas de derrota o decadencia, pensaba Val. Lo que había que hacer era reforzar y afianzar el tradicional sentir y no intentar suplantarlos con planteamientos de cambio que apelaban a un declive del que no quería ni oír hablar. Por eso pronto empezó la transformación española de aquel movimiento que se proponía desterrar el declive y galvanizar el pasado y el presente español y a la que Val contribuyó, no solo con sus propios versos, sino y, sobre todo, con acciones y ambiciosas empresas culturales que, aunque no por mucho tiempo, devolvieron cierto brillo a España.

La evolución del pensamiento de Mariano de Val en cuanto al modernismo, revela a la perfección la evolución del modernismo español mismo y nos da las claves y cronología de la doma y transformación de éste.

Para Val en 1901 el inicial y extranjero modernismo estético es, además del catálogo de faltas y vicios que citamos más arriba, un movimiento de extravagancias y ridiculeces que viene de fuera para cambiar las tradiciones y valores españoles rompiendo los moldes clásicos en pro de una regeneración que “está amontonando las podredumbres de todas partes”⁴¹⁹. Excluyendo, eso sí, a la mayor parte de los poetas de América, cuyos excesos veía con mayor indulgencia.

Dos años más tarde en 1903, afirma no militar en ninguno de las dos facciones en las que se hallan divididas las opiniones: modernistas y antimodernistas y

⁴¹⁹ VAL Mariano Miguel de: “Modernismo”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de diciembre 1901.

desaprueba esa propensión a imitar los clásicos que empieza a verse en los versos de los poetas:

Yo no formaría jamás en ninguno de los dos bandos, antes bien fulminaría contra ellos un mismo anatema, porque tanta censura e indignación me inspiran y merecen los que pretenden hacer de los clásicos una especie de molde sin el cual no pueda escribirse y a cuyas líneas pardas haya forzosamente que someterse y esclavizar el pensamiento y la forma, como a aquellos otros que, ignorando acaso el mucho terreno vacante para edificar, intentan echar abajo los gloriosos venerables templos, para construir sobre sus ruinas los suyos, como si pudiera sacrificarse un valor real positivo en aras de otro incierto y dudoso⁴²⁰.

Y añade lo que significa para él ser modernista recogiendo las ideas que había expuesto Maeztu sobre las tendencias de la poesía del momento que, o bien imitaba los clásicos españoles o los decadentes franceses o los paisajes mitológicos de cuentos de hadas al estilo Rubén:

No será modernista el que se empeñe en serlo, como dice mi amigo Maeztu, escribiendo un castellano que evoque a nuestros clásicos o imitando la prosa detallada y compuesta de los decadentes transpirenaicos; ni el que haga cuentos de melancolía intensa y soñadora o crítica social o versos recargados de imágenes.

Modernista es el que menos se lo propone. Lo son los hermanos Quintero, que han elevado el nivel de la gracia, que han regenerado el chiste y adaptado a la literatura dramática la fotografía de la realidad. Lo es sobre todos Benavente cuya personalidad es tan grande que hasta cuando toma de obras extranjeras sus asuntos los hace originales por la

⁴²⁰ VAL, Mariano Miguel de: "Eureka", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

influencia soberana de su talento. Hoy estrena “La noche del sábado” en el teatro Español, novela en cinco actos, que considero la obra de la temporada⁴²¹.

Dos años después, en 1905 el modernismo en vías de cambio, ya no anda muy lejos de estar completamente “domesticado”⁴²² y al servicio del gusto y las ideas que son suyas: la tradición, lo castizo, la estética ideológicamente inofensiva que recrea ámbitos de un ayer español grande y heroico o que pone en escena espacios mitológicos poco beligerantes al estilo Rubén Darío. Mariano de Val publica su poemario *Edad Dorada*, centrado en tópicos clásicos universales, alabado por la crítica más acérrima detractora del modernismo foráneo y por la crítica más moderada que lo tacha, aunque con matices, de libro modernista:

Su modernismo que va por dentro prefiere la limpia claridad del sol al chisporroteo multicolor y humoso de las bengalas (...) mejor que los poetas de ahora que a la manera del pájaro que canta en toda rama cantan en toda rima⁴²³.

Las buenas críticas en prensa a *Edad Dorada* tuvieron, a nuestro parecer, mucho de propaganda antimodernista y de propagación del estilo claro, limpio y poco beligerante que “tenían que cultivar los poetas”:

Dícese que hoy no se leen versos. Escribanse como los de *Edad Dorada*, y el público se aficionará á ellos⁴²⁴.

El crítico del *Álbum Iberoamericano* escribía:

⁴²¹ *Ibidem*.

⁴²² MAINER, José Carlos: “El modernismo domesticado”, *La doma de la Quimera (ensayo sobre nacionalismo y cultura en España)*, op. cit., pp. 156-163.

⁴²³ “Edad Dorada”, *El Liberal*, Madrid, 26 de mayo de 1905, p. 1.

⁴²⁴ “Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid, autor del nuevo libro *Edad Dorada*”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de julio de 1905, n. 21, p. 10.

El estilo de Mariano de Val es clásico, immaculado: sus romanticismos tienen siempre visualidad real. Piensa alto, siente hondo y habla claro. Saludemos en él á un poeta de la casta de los Ferrari⁴²⁵.

En 1907 el guatemalteco Gómez Carrillo en *El Nuevo Mercurio* lanza la famosa encuesta acerca del modernismo⁴²⁶. Se inicia en febrero de 1907 con tres preguntas: 1. ¿Cree usted que existe una nueva escuela literaria o una nueva tendencia intelectual y artística? 2. ¿Qué idea tiene usted de lo que se llama modernismo? 3. ¿Cuáles son entre los modernistas los que usted prefiere? Y un poco después se añade una cuarta pregunta: En una palabra ¿qué piensa usted de la literatura joven, de la orientación nueva, del gusto y del porvenir inmediato de nuestras letras? Fueron más de treinta las respuestas recibidas de españoles y americanos, una conclusión salta a la vista tras la lectura de todas ellas: la amplitud de conceptos que el modernismo englobaba o en fin, la multiplicidad y confusión de modernismos que existían. Val no ha contestado a la encuesta aunque sí que ha expresado sus opiniones sobre la cuestión, sobre todo en lo que a la poesía respecta, en un ensayo titulado “Libros de poetas”⁴²⁷, donde repasa el estado de la lírica ese año, a través de una decena de libros de poetas entre los que están: Antonio Machado, Díez Canedo, Martínez Sierra, Luis Brun, Narciso Alonso Cortés, Eduardo de Ory, Muñoz San Román, P. Calasanz, Gómez Jaime, Manuel Gálvez y César Miranda; las conclusiones que va desgranando confirman su opinión sobre el estado de debilitamiento del modernismo militante en España, privilegia a poetas como Zayas, Marquina, Antonio Machado o el Villaespesa de 1907 entre los españoles y a Manuel Ugarte, Rubén Darío, Santos Chocano y Amado Nervo entre los americanos. Reprueba entre los americanos a César Miranda porque es “otro poeta, otro

⁴²⁵ *Ibidem*.

⁴²⁶ MAINER, José Carlos: “La definición dilatada: La Encuesta de *El Nuevo Mercurio*”, *La doma de la Quimera, ensayos sobre nacionalismo y cultura en España*, op. cit., pp. 211- 218.

⁴²⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 127-153.

verdadero poeta echado a perder por la manía de los descoyuntamientos⁴²⁸” y entre los españoles a Acebal y Martínez Sierra, por sus inaceptables dislates métricos y porque en el caso del segundo, como dice, su libro *La Casa de la primavera*: lleva “un sello de novedad que le perjudica, es patente lo rudimentario de los versos y lo estrafalario e inaceptable de ciertos títulos como: *La amada hace encaje de bolillos*, *El poeta canta a los pies de la Amada* o *¡Convivial!* que es “un sacrilegio, un *inri*”⁴²⁹.

En América, donde aún tienen la preocupación de versificar a la moderna hoy que aquí ya todos, menos Martínez Sierra y Acebal, se han convencido de que aquello de romper los antiguos moldes era un mero estudiado llamativo como las melenas o los chalecos. Dígase si no son más poetas que nunca Francisco Villaespesa, Antonio Zayas y Eduardo Marquina⁴³⁰.

Afirma que están de moda entre los poetas: “Mimí, las Grisetetas, las Colombinas y los Arlequines” de lo que culpa a Manuel Machado. También es moda, según de Val, “decir uno lo que sabe y no sabe” y pone ejemplos de Martínez Sierra:

Yo no sé si la noche cae del cielo a la tierra
O sube de la tierra al cielo.

Gómez Jaime:

Yo sé de un hada blanca que cruza por la vida
Como cruzan galantes por el lago risueño
Esos cisnes de nieve, que llevan esculpida
En el pico una rosa de pasión y de ensueño.

⁴²⁸ Ibid., p. 142.

⁴²⁹ Ibid., p. 145

⁴³⁰ Ibid., p. 139.

Cita también, aunque “con más derecho⁴³¹”, como dice, la voz de Antonio Machado:

Yo sé que tu claro cristal de alegría
Ya supo del árbol la fruta bermeja;
Yo sé que es lejana la amargura mía,
Que sueña en la tarde del verano vieja.
Yo sé que tus bellos espejos de amores

...

Se muestra más indulgente con los pecados líricos de los poetas de provincia: “Lo que en los profesionales de acá es un pecado imperdonable, en los poetas de provincia es una adorable ingenuidad justificada⁴³²” y desapueba también, confirmando la tendencia a dar gusto añejo a lo nuevo, “la martingala de imitar lo antiguo, que es química peligrosa, monótona y estéril cuando no se tiene la mesura y el tacto necesarios⁴³³”. En definitiva, las palabras de Val quieren confirmar el alejamiento de los poetas de las “corrientes más extrañas”, es decir del modernismo más militante, por el que se habían dejado llevar incluso los poetas más intensos y que menos apetecían el llamativo como Antonio Machado. Incluso aquel militante Paco Villaespesa que recién estrenado el siglo llamaba a dar batalla a lo viejo y aspiraba a secundar la revolución lírica de Rubén Darío renovando “nuestro viejo idioma anquilosado”⁴³⁴ había abandonado en 1907 las tortuosas veredas que frecuentaba y era, en palabras de Val, “más poeta que nunca”. En la joven revista *Ateneo*, que va a llenar sus páginas de versos cincelados a la nueva manera modernista, aparece una crítica a *Tristitiaie Rerum* del ex pontífice del modernismo firmada por Val que dice:

⁴³¹ Ibid., p. 134.

⁴³² Ibid., p. 131.

⁴³³ Ibid., p. 148.

⁴³⁴ CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, vol. 1, Madrid, Alianza Editorial, 2005. p. 90.

Apartado de los errores del fatal momento, y a salvo ya de las circunstancias en que entonces se hallaba, funde serenamente su inspiración como en crisol antiguo y se acomoda á los moldes clásicos⁴³⁵.

Es curioso observar, como apuntó Díaz Plaja, como muchos de los poetas como este caso de Villaespesa, que habían militado con vehemencia en las filas del europeísmo modernizante, pasaron a escribir y defender obras que contenían actitudes de verdadera afirmación nacional. Díaz Plaja escribe:

Surgen después del periodo anarquista y nihilista, del ademán desmayado del estilismo puro, una serie de obras que contienen actitudes de verdadera afirmación nacional. La valoración española surge en Azorín en la serie que va de *Los Pueblos* (1905) hasta *Al margen de los clásicos* (1915); Baroja publica su trilogía *La Raza* (1908-1911); Valle Inclán, *La guerra carlista* (1908-1909); Benavente, *Los intereses creados* (1909), Antonio Machado concentra su amor en *Campos de Castilla*. El propio Rubén Darío da su nota optimista en *Cantos de Vida y Esperanza* (1905), y al reeditar *Los Raros*, en 1918, declara su desencanto hacia muchos de los ídolos de otrora⁴³⁶.

La poesía de Mariano Miguel de Val, si bien nunca transitó por veredas muy radicales, también acusó, como veremos, el cambio y la incursión a partir de 1906 de temas y actitudes de alegato nacional, ausentes en sus obras más jóvenes, mucho más centradas en tópicos clásicos universales como los que llenan y dan título a *Edad Dorada*.

Junto al modernismo convivían y se mezclaban otros controvertidos términos e ideas como la citada decadencia y también la tan cacareada “regeneración”.

⁴³⁵ Ibid.

⁴³⁶ DÍAZ PLAJA, Guillermo: *Modernismo frente a 98*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967, 2ª edición aumentada, p. 126.

El regeneracionismo, que fue un fenómeno que agitó la conciencia política de la España finisecular, estaba también de actualidad, la idea de que España necesitaba volver a nacer había surgido en el último tercio del siglo XIX como consecuencia al fracaso de la Primera República, la experiencia del Desastre exacerbó este sentimiento y reavivó el debate. Existía una filiación entre el modernismo y el espíritu regeneracionista, de manera que muchas veces las críticas al modernismo y al regeneracionismo se identificaban⁴³⁷ y también se mezclaban con el decadentismo. La guerra se libraba entre la gente nueva: modernistas, amigos de la regeneración y los anti-modernistas, tradicionalistas, enemigos de la decadencia. Los detractores del modernismo sentían el mismo temor hacia este término regeneración, que interpretaban como un ataque contra la tradición y lo clásico. Los regeneracionistas más innovadores hablaban de “empezar de nuevo” frente al “reanudar” o al “volver” de los más tradicionales. Para conciliar posiciones sin mucho trastorno, había empezado a circular en boca de todos, la fórmula de Chenier del vino joven en odre viejo.

Los mismos ataques e inquinas suscitaba el modernismo, que la regeneración. Aparecieron en prensa virulentas sátiras con ese título, la regeneración era también motivo de debate en círculos y reuniones de todo el país y lo que significaba para unos y otros, era tan confuso como lo que refería el término modernismo. Los detractores de las posiciones más beligerantes entendían que la regeneración tenía que hacerse desde lo español, como había defendido Menéndez Pelayo, hostil contra la Europa secularizada y contra los que consideraban irrelevante la contribución de España a las ciencias modernas. Como escribió de Val, era imposible renacer:

⁴³⁷ CELMA P. Y BLANCO PASCUAL F. J.: Introducción a su edición de *La guerra literaria de Manuel Machado*, Madrid, Narcea, 1981, 33, citado por CALVO CARILLA J.L. *El modernismo literario en Aragón*, op. cit.

Importando a granel costumbres e instituciones, sin atender tanto a su calidad como a su procedencia, renegando de tradiciones sagradas de que otros pueblos hacen gala porque no las tienen⁴³⁸.

Para él lo que tenía que suceder era un renacimiento desde lo que fue:

No es que la poesía muera como algunos creen, es que hay que regenerarla como todo porque las falsas vías de progreso tendidas por doquiera en lugar de llevarnos a lo original y lo nuevo nos llevan, sin remedio a lo extravagante y lo ridículo, apartándonos de lo que siempre ha sido, es y será y que constituye la única fuente de verdad y de belleza de lo grande y lo sublime⁴³⁹.

El Ateneo madrileño, que dirigía nuestro protagonista, seguía siendo el centro intelectual a la cabeza de este regeneracionismo. Gumersindo Azcárate, activo ateneísta, miembro de la sección de Ciencias Morales y Políticas y colaborador de la revista *Ateneo*, había publicado en la *Revista de España* en 1876 una serie de artículos⁴⁴⁰ que habían avivado el debate acerca de la “cuestión religiosa”, la contribución de España a las ciencias y la necesaria regeneración. El Desastre no hizo sino exacerbar estas discusiones y volver a apelar a la regeneración como única vía de salvación para la lastimada España y casi como un remedio para todos los males, como satirizaba Val en un texto jocoso, que como una burla descreída, publicaba en 1901 con el elocuente título de “Regeneración”:

⁴³⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Modernismo”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de diciembre 1901.

⁴³⁹ VAL, Mariano Miguel de: “El poeta premiado”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de octubre de 1902.

⁴⁴⁰ AZCÁRATE, Gumersindo de: *El self Government y la monarquía doctrinaria*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, Edición, Estudio preliminar y notas de: CAPELLÁN, Gonzalo.

He leído un notición / que a todas luces demuestra / mi opinión / de
que ha empezado ya nuestra / regeneración.

Quítese el lector primero/ el sombrero/ si ha de saber ¡oh delicia! / la
sensacional noticia / que nos trae el noticiero.

(...)

Tal vez sea algún artista / antimodernista, / que viene a quitar los
premios / a esa plaga de bohemios / y a usurparles la conquista /

Tal vez sea algún audaz / de esos de la amarga cáscara / que con
empeño tenaz / viene a arrancar la máscara / a los que ocultan su faz.

Desde luego mi adhesión / tendrá / pues ello demuestra / mi opinión /
de que algo se hace por nuestra / regeneración. (...)

Feliz aproximación / del maestro y la maestra / (si eso son) / que en
su viaje nos traen nuestra / “regeneración”.

Más sabed que a esto que digo. / un amigo / me acaba de contestar /
que el viajero no trae consigo / nada de particular... (...)

¡Oh fatal desilusión! / ¡Oh desventura siniestra! / ¡qué ocasión / ha
desperdiciado nuestra “regeneración!”⁴⁴¹.

“Regeneración” ilustra bien la polémica en torno al modernismo, el cambio y la decadencia que venimos explicando y la postura de Mariano de Val que pese a cojear del lado de Menéndez Pelayo y de la regeneración desde el pasado, intenta conciliar y resuelve que lo moderno puede hermanarse con lo clásico sin necesidad de romper. El término regeneración entrecomillado en todo el texto, es desvirtuado y tratado como un juego. Se da cuenta también en una de las estrofas de la filiación entre modernistas, regeneracionistas y decadentes, vistos por esta burguesía contraria al movimiento, como una plaga de bohemios, anarquistas o iluminados, que no podían ser tomados en serio y que poco tenían que ver con el ideal de poeta español,

⁴⁴¹ VAL Mariano Miguel de: “Regeneración”, *La Ilustración Nacional*, n. 16, Madrid, 16 de julio de 1901, p. 182.

con “el poeta que necesitaba España”. Muchos fueron los textos de este tipo y en este tono de burla que aparecieron en la prensa de aquellos años y no solo en la prensa, porque también se dieron a la imprenta opúsculos presuntamente modernistas que encerraban exageradas sátira contra el movimiento; su escritura colorista, sus temas, la métrica y el estilo de vida de los que lo practicaban.

Destacamos uno publicado en 1905 intitulado *A fuerza de no lavarse, juventud vencida*⁴⁴² firmado por un desconocido Furcio Furciez, cuyo original dedicado conservaba Val en su biblioteca⁴⁴³. La obra alude en tono de parodia a la polémica; al enfrentamiento entre antiguos y modernos, a la indumentaria modernista, el diletantismo y la bohemia; evoca en sus páginas la controversia por el homenaje a Echegaray y repasa la nómina de los escritores llamados modernistas del Madrid de aquellos años. Los hilarantes postulados que dejan, claro está, mucho peor parados a los primeros modernistas que a los que seguían fieles a los clásicos y a la sana teoría, se sirven de la caricaturizada historia de un joven de provincia que llega a Madrid con el sueño de ser poeta moderno:

Furcio Furciez que es un escéptico en materia de arte, pero que es sincero y desapasionado, frecuenta la reunión de jóvenes glaucos y liliales a la que acudía uno de ellos... Peláez, como si dijéramos, y a la que ya no acude desde que vencido y humillado ha roto los castillos en el aire que había formado y se dirige a grandes marchas por el camino de la realidad y el buen sentido⁴⁴⁴.

⁴⁴² FURCIEZ, Furcio: *A fuerza de no lavarse. Juventud Vencida*, Madrid, Imprenta de Valero Díaz, Madera 5 y 7, 1905.

⁴⁴³ La dedicatoria del ejemplar dedicado a Mariano de Val dice:

A Marianito de Val que es un muchacho juncal. Furcio Furciez.

⁴⁴⁴ FURCIEZ, Furcio: *A fuerza de no lavarse*, op. cit., pp. 12-13.

El camino de la realidad que, dice Furciez, ha tomado Peláez, es el camino de la doma que del modernismo se está haciendo ya desde ese año 1905, en que la conmemoración del centenario del Quijote está avivando los fundamentos de la literatura de antaño y haciendo olvidar a los poetas, los débiles y coloristas derroteros que habían tomado.

Glauco, liliál, sedoso, vaporoso, azulado u opalescente eran algunos de los adjetivos empleados para parodiar a los modernistas, porque formaban parte del tipo de léxico precioso y colorista esos versos que consideraban baldíos. El contenido de este libro y la animosidad de su autor contra los modernistas se entiende en el contexto de la guerra modernista de la que venimos hablando, de la aversión hacia el modernismo asociado a la decadencia, a la herejía religiosa y a actitudes heterodoxas en general.

En esta misma animosa línea corría por ahí la “fórmula perfecta para componer un poema modernista” que era algo así como saltar unos cuantos adjetivos del tipo citado, añadir algún neologismo, algunos colores y algo de mitología, armarlo todo eso con métrica desigual e insistentes repeticiones *et voilà*⁴⁴⁵.

Juventud vencida es solo un ejemplo de los muchos textos en ese tono que sobre el tema aparecieron durante varios años⁴⁴⁶. Otra obra satírica, prologada por el

⁴⁴⁵ Un ejemplo más de esto aparece en *La Hostería de Cantillana* del Bachiller Alonso de San Martín, p. 16:

Capítulo primero: el five o'clock-Tea. Gloria abandonó el salón rojo, se dirigió al salón azul pero al llegar al azul echó de menos algo que se había dejado en el rojo; volvió al salón rojo abriendo para ello una puerta que con el azul comunicaba, recogió un lindo abanico japonés que estaba sobre el piano, y empujando otra vez la puerta del salón rojo entró de nuevo en el salón azul.

⁴⁴⁶ El estudio sobre uno de estos opúsculos de ACEREDA, Alberto, muestra que estas virulentas producciones que habían comenzado a aparecer en los primeros años del siglo se prolongaron hasta 1908. En muchas ocasiones, como afirma, salieron de la pluma de miembros de los sectores más

autor de *Juventud vencida* (el prólogo, satirizando la supuesta voluntad de originalidad de los modernistas, se decía “zaguán”) y muy probablemente escrita por él mismo, está vez escondido bajo el nombre Ópalo Garbeúchez, es *Flarículas Cariátides*⁴⁴⁷, cuyo solo título es de nuevo una mofa modernista y de cuya aparición la prensa decía:

Flarículas Cariátides rimadas libertariamente por el condolido poeta Ópalo Garbeúchez. Hay un zaguán de Furcio Furciez. Consta este libro de una serie de poesías jocosas, su objeto es satirizar la poesía ridícula que suelen producir los que se jactan de modernistas sin saber lo que es modernismo y sin saber tampoco escribir⁴⁴⁸.

Estos escritos son de interés, no tanto por su calidad literaria que suele ser escasa, sino porque nos sirven para medir bien el pulso, la fuerza y los motivos de la aversión al modernismo. Desconocemos el autor de esos panfletos que se escondía bajo el nombre Furcio Furciez o Garbeúchez pero bien podría haber salido de la pluma del bachiller Alonso de San Martín: ese tándem literario formado por Julio Pujol y Adolfo Bonilla San Martín que escribió esa otra obra castiza por antonomasia, que no dudó en atacarse sin reparos a los modernistas, titulada *La hostería de Cantillana*⁴⁴⁹.

EL POETA QUE NECESITA ESPAÑA.

ortodoxos del catolicismo hispánico, por la ligazón que del modernismo se hacía con actitudes heréticas y pecaminosas como es el caso de: *Los voceros del Modernismo* (1908) de Antonio Valmala, aunque no creemos que sea el caso de *Juventud Vencida* que parece más un ataque asociado al temor de la pérdida de la identidad literaria nacional.

ACEREDA, Alberto: “Los abominables modernistas: Antonio de Valmala y “*Los voceros del Modernismo*” (1908), *Hispanic Journal*, 30, University of Pennsylvania, 2009, pp. 179-194.

⁴⁴⁷ GARBEÚCHEZ, Ópalo: *Flarículas Cariátides*, Librería Fernando Fe, Madrid, 1905.

⁴⁴⁸ “Flarículas Cariátides”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 13 de julio de 1905, p. 26.

⁴⁴⁹ Ver nota 307 de este trabajo.

Aquello de romper los antiguos moldes era un mero estudiado llamativo, como las melenas y los chalecos, un recurso que ya no tiene objeto, una verdadera broma de los que se quisieron prestar, como los charlatanes de plazuela, a ejercer de prestidigitadores antes de ponderar su específico, su mercancía⁴⁵⁰.

Al poeta del porvenir, el poeta que necesita España, ahíta de rimadores chirles. Le asisten la cultura y el espíritu de raza, que son dos atributos esenciales para llegar a ser gran poeta nacional⁴⁵¹.

Como hemos explicado, el inicial modernismo de los primeros años del siglo no ha dejado de ser atacado desde varios flancos y desde temprana fecha comienza a experimentar los primeros síntomas de esa transformación española que José Carlos Mainer llamó acertadamente “la doma”. La reacción antimodernista, como hemos detallado, tomaba dos caminos estéticos: por un lado, muchos autores optaron por la introspección y ensayaban una literatura que exploraba rincones anímicos y sentimentales y por otro, las obras iban adquiriendo tintes y tópicos patrióticos y despojándose de cualquier resto modernista europeizante para ponerse al servicio de la estética que necesitaba esa “España ahíta de rimadores chirles”⁴⁵², como había dicho Andrés González Blanco.

El poeta que “necesitaba” España era un poeta asistido por el espíritu de la raza o en definitiva, un poeta castizo. Convendría definir lo que estos hombres entendían

⁴⁵⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Libro de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 139.

⁴⁵¹ GONZÁLEZ BLANCO, Andrés, citado por GARCÍA MERCADAL, José: “Ricardo León académico”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio, 1912, p. 35.

⁴⁵² GARCÍA MERCADAL, José: “Ricardo León académico”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio, 1912, p. 35.

por casticismo. Una interesante definición de casticismo y de las funestas consecuencias del alejamiento por parte de la literatura y de la sociedad del modelo castizo, aportaba Julio Cejador, muy castizo él mismo, en *Los Lunes del Imparcial* en 1906:

El casticismo no solo está en el lenguaje, sino también en la idea y en toda la vida; y si menospreciado y tenido como caso de menos valer el casticismo del lenguaje, la literatura española, y aun europea, se descaminó viniendo al cabo a donde bien se podía esperar, a despeñarse en el culteranismo, no menos llegó a desbocarse el pensamiento desarrendado y sin freno en el conceptismo, y se enflaqueció y aniquiló la vida nacional toda entera parando en el entecado y espiritado fantasma y sombra de pueblo⁴⁵³.

Julio Cejador, estudioso de los Siglos de Oro, detractor del modernismo foráneo y ganador de premio literario organizado por el ateneo para conmemorar el III Centenario de la publicación de Quijote, fue uno de esos responsables activos de la transformación española del modernismo, mucho menos azarosa, por cierto, que planeada y en cuya puesta en marcha y propagación gastaron mucha tinta, saliva y propaganda. Amado Nervo ironizaba así sobre el casticismo que él llamó melindroso del padre Cejador a quien, en palabras del mejicano, “caracterizaba un *gran amor* por todo lo hispanoamericano”:

Estoy seguro de que el desdeñoso españolismo del sabio P. Cejador el sólo en América tiene un sentido análogo a “sólo en Getafe” o algo por el estilo América, mi buen P. Cejador, está constituida por diez y ocho naciones, y el simple hecho de que sólo en esos diez y ocho pueblos se use un vocablo o se use en determinado sentido ya sería quizá razón

⁴⁵³ CEJADOR, Julio: “Casticismo y Clasicismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 27 de agosto de 1906.

suficiente para adoptarlo aun en España, justamente (...) Es curiosísimo que cuando en la Península se sale la gente de lo castizo, esté muy bien pensado porque “no hay que darle vueltas, los idiomas evolucionan y no hay represa que los detenga”, y en cambio cuando a los castizos nos adherimos nosotros, los pobres diez y ocho pueblos de América, ni por esto se nos trate con indulgencia⁴⁵⁴.

Volviendo al fragmento de Cejador que hemos transcrito acerca del casticismo. Vemos que no dejó de atizar el fuego nacional y de divulgar la idea de que la decadencia y el pensamiento “desarrendado de los modernistas” habían aniquilado esa dorada vida española que había que realimentar y reconstruir a golpe de casticismo.

Cejador apuntando a estos objetivos, se erige en el maestro del casticismo y de todos aquellos escritores “ávidos de españolizar la literatura”, como él dice, y redacta una serie de artículos en los *Lunes del Imparcial*, versando precisamente sobre ese casticismo, que tiene, como afirma, un claro referente en los Siglos de Oro españoles.

Según cuenta Cejador, el primero de esos textos titulado *Criterio del Casticismo*⁴⁵⁵ tuvo una tal repercusión y acogida que continua la serie a petición de muchos demandantes de consejos para aprender a versificar y componer al estilo más puramente castizo. Léase el fragmento, que habla por sí solo:

Sin merecerlo por sus modestas pretensiones, el articulejo parece que ha hecho vibrar la cuerda patria en algunos y cuando esa cuerda ha respondido al unísono, de creer es que no está tan destemplada. Siete cartas, amén de las felicitaciones sinceras o de lo cumplido de amigos y conocidos, han llegado a mis manos y todas se resumen en darme a

⁴⁵⁴ NERVO, Amado: “El casticismo melindroso”, *La lengua y la literatura*, op. cit., pp. 327-334.

⁴⁵⁵ CEJADOR, Julio: “Criterio del casticismo”, *Los Lunes de Imparcial*, Madrid, 23 de julio de 1906.

entender que mi idea les paladeó el gusto, dejándoles con gana de algo más. ¿Cómo podríamos encauzar los deseos de muchos que sienten la necesidad de españolizar la literatura y el lenguaje literario?⁴⁵⁶

No es azaroso ni tan inocuo que se hable de españolizar la literatura o de encauzar los deseos y dudamos de si realmente eran tan modestas, como decía el padre, las pretensiones de la serie doctrinal de artículos sobre el casticismo.

En 1909, afirma Val, ya son pocos los rebeldes, pocos los que aún no se han convencido de que eso de romper los antiguos moldes era una mera forma de llamar la atención; cita a Martínez Sierra y a Acebal como los solos rebeldes. También Cansinos Assens anda por los senderos de la heterodoxia y reiterándose en su rebeldía, habla certeramente de “fuerza centrípeta y reaccionaria” refiriéndose al casticismo y de corriente “católica y sentimental” a propósito del modernismo de corte español.

Las glorias literarias del pasado son el referente del casticismo, se emplean muchos esfuerzos para devolverlas a la actualidad; los versos de la “Salutación del optimista” de Rubén cobran más fuerza que nunca:

Sangre de Hispania, fecundas sólidas, ínclitas razas,
muestran los dones pretéritos que fueron antaño su triunfo.

Desde el centenario del Quijote, fecha clave de “la doma”, se desata la reedición de obras clásicas, artículos de claro panhispanismo y estudios como los de Menéndez Pelayo, cuya reaparición recibe con este alborozo la revista *Ateneo*:

La empresa contribuirá, sin duda, á la glorificación de la patria, como señal de que ésta es Castilla, que tales hombres logra y tales los gasta—y

⁴⁵⁶ CEJADOR, Julio: “El modelo del casticismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906. (El subrayado es nuestro).

perdónese la mixtificación de la cita—. Al fin y al cabo, no debemos andar tan mal de ellos cuando nos estamos dando de calabazadas para ver cuál proponemos para el premio Nobel⁴⁵⁷.

El sello editorial Biblioteca Ateneo que dirige Mariano de Val, también se entrega de lleno a la causa patria; ha abierto una colección llamada (el nombre es de por sí revelador) “Ediciones Oro Viejo” dedicada a reeditar joyas de los Siglos de Oro desconocidas u olvidadas; los títulos de la colección, siguiendo adelante con las metáforas áureas del título y muy acorde al gusto por lo arcaico, se llamaban *Doblonos* y, pese a la inicial ambiciosa intención de Val, que pretendía hacer de la colección una mina inagotable de obras clásicas, ésta quedó reducida a tres títulos⁴⁵⁸, muy limitados, por cierto, al círculo Bonilla San Martín y Pujol, grandes responsables también de esa galvanización del pasado que modeló el nuevo estilo castizo en el que devino el primitivo modernismo.

Nuestro casticismo tiene su polo y su época en el Siglo de Oro y a veces parece que con imitarlos estaría resuelto el asunto⁴⁵⁹.

Afirmaba Gómez de Baquero, que alabó con entusiasmo la tarea de la Biblioteca Ateneo:

⁴⁵⁷ ROGERIO SÁNCHEZ, José: “Obras completas de Marcelino Menéndez y Pelayo”, *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero, 1912, p. 116.

⁴⁵⁸ Los tres doblones que vieron la luz en la colección Oro Viejo fueron:

- *Entremeses del siglo XVII* atribuidos a Tirso de Molina con, como introducción, una epístola histórico crítica por el Bachiller Mantuano.

- *Vejámenes literarios* por don Jerónimo de Cárcer y Velasco y Anastasio Pantaleón de Rivera (siglo XVII), anotados y precedidos de una advertencia histórico crítica del Bachiller Mantuano.

- *Silba de Varia Lección, desagravios en honor del insigne Lope de Rueda*, por el Bachiller Alonso de San Martín.

⁴⁵⁹ GÓMEZ de BAQUERO E.: “El teatro de la vida. Lo castizo”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 27 de marzo de 1913.

Deseamos que estos doblones se cuenten por cientos ya que de los otros, materiales y auténticos, nos hemos despedido ha tiempo y solo los vemos de vez en cuando prisioneros en los escaparates de algún cambista donde se hallan expuestos como antigüedad o cosa rara que no anda en la circulación popular y continua moneda corriente. (...) Alma de esta biblioteca es el Señor Mariano Miguel de Val, poeta fácil y abundoso, crítico inteligente y hombre de bien demostrada actividad, lo cual permite otorgar algunas esperanzas de vida a esta colección Ateneo⁴⁶⁰.

La mitología nacionalista que caracterizaba al nuevo estilo se había visto reforzada y apuntalada en 1905 por la aplaudida iniciativa de Mariano Cavia de conmemorar la publicación de la primera parte de Quijote a lo grande y como la fecha merecía. El evento se convirtió en momento clave para la puesta en marcha de la transformación española del modernismo; el homenaje a Cervantes se volvió motivo de exaltación patriótica y se aprovechó para hacer de la época del Manco de Lepanto uno de los faros del estilo español. El mismo Cejador en otro de los artículos de la serie dedicada al casticismo, hablaba de la importancia del Centenario del Quijote y del fin del primer modernismo:

¡Quién sabe si el manco de Lepanto al hacerles volver la vista atrás con el centenario los despertó de ese sueño y les hizo parar mientes en nuestras cosas de antaño, donde pudieran a poca costa descubrirse soterrados mineros de invención genuinamente nacional y hacer brotar frescos raudales de aguas que ya corrieron y dejaron cegar los galicistas del siglo XVIII⁴⁶¹.

⁴⁶⁰ GÓMEZ de BAQUERO E.: “Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909.

⁴⁶¹ CEJADOR, Julio: “Modelos de casticismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906.

El amor a lo primitivo, “a las aguas que ya corrieron” y el arcaísmo involutivo de carácter patriótico son los elementos para construir ese nacionalismo denominado casticismo. Mientras el primer modernismo seguía siendo atacado desde todos los flancos, su versión española se alababa con fervor y era alimentada cada vez más por unos y otros con artículos y obras de todo tipo.

Una de las más importantes plataformas de difusión de estas ideas y de los versos cincelados a la nueva manera castiza fue la revista *Ateneo*, que a la altura de 1908 había dejado de ser órgano del círculo que le daba nombre y pasado a ser propiedad exclusiva de Mariano Miguel de Val. Menudearon en sus páginas los textos que celebraban el advenimiento de la nueva estética como éste de Jiménez Moya del que copiamos un elocuente fragmento:

Combatidas como fueron todas nuestras transformaciones y evoluciones poéticas, desde la de Boscán y Gracilaso, hasta esta última, iniciada por el multiforme Rubén Darío (...) podrá haber incurrido en excesos y exageraciones; pero, en definitiva, ha señalado un progreso evidente en la lírica española (...) llamen como les parezca a ese movimiento, pero bien venido sea (...) hoy, pasada la época heroica, la de lucha por esas libertades, vuélvense los ojos con amor a las formas clásicas para enriquecerlas con los nuevos tesoros allegados⁴⁶².

O este otro de Santos González cuyo título “En defensa del Modernismo” es de por sí revelador y, como prueban las líneas que transcribimos, defiende un modernismo que está ya alejado del de 1902 y que está, en este caso, representado en los *Caprichos* de Manuel Machado:

⁴⁶² JIMÉNEZ MOYA, Francisco de Asís: “Siembras, poesías de José Martínez Jerez”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1912, p. 223.

Querido poeta: He leído su libro *Caprichos*; me ha proporcionado un rato delicioso, y sus poesías me encantan. Como poeta, no era usted para mí un desconocido; sí personalmente: de modo que no juzgue ni crea que la sola lectura de esta obrita es la que me hace hablar de su labor literaria. Empiezo por confesarle que hasta hace pocos años esta literatura que han dado en llamar modernista, y á sus intérpretes decadentes, no me llamaba la atención ni poco ni mucho; participaba de los prejuicios que contra ella se han levantado, pero sin meterme á averiguar las causas, sólo por seguir la corriente. Mi cambio de apreciación respecto á este modernismo literario tuvo por causa un hecho que voy á referirle; hoy simpatizo con esta nueva doctrina, de la que reconozco en usted á uno de sus mejores sacerdotes, acaso el más iniciado, y que casi pudiera llamar nuestro (...) A todos los que á usted llaman modernista mandaríales que compararan estas poesías con las que usted escribe, preguntándoles si en ellas encuentran más modernismo que el del lenguaje. Mejor que modernista le considero casticista é innovador, pues con su vastísima erudición esto es lo que demuestra ser⁴⁶³.

Otra significativa reseña también aparecida en *Ateneo* pocos años más tarde, habla esta vez del “modernismo de genio” personificado en Menéndez Pelayo:

Su amplio espíritu crítico, su soberana independencia en estos días de clasificados, su clasicismo, su modernismo, el modernismo del genio, que hace avanzar un siglo á la ciencia, sin alardes de innovación todos éstos y muchos más son los méritos de este hombre extraordinario que ha vivido y vive, por fortuna, entre dos siglos para que la literatura española aproveche cuanto hay de admirable antes de él ó descubra cuanto nos era desconocido, y para orientar á los hombres de hoy en el estudio y

⁴⁶³ SANTOS GONZÁLEZ, C.: “En defensa del modernismo, carta abierta a Manuel Machado”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909, pp. 41-42.

restauración de nuestra obra literaria y en la futura labor artística y crítica⁴⁶⁴.

La nueva estética castiza es un *pastiche* de pretéritos en molde tradicional, alejada de cualquier corriente combatiente o de tinte extranjero es una poesía, como dice Luis Brun hablando del libro *Andanzas Serranas* de Enrique de Mesa:

Higiénica, de grande higiene moral. Tónica y reconfortante, como los lugares que en ella se describen; buena como los sentimientos que la inspiraron⁴⁶⁵.

Una poesía al servicio de España. Una poesía que no duda en calificarse de modernista con el subtítulo de raza, de genio o castiza. A propósito del *Cancionero Castellano*, libro del mismo autor, Brun continúa:

No hay entre los poetas de ahora quien pueda competir con el autor de *Tierra y Alma* en casticismo y españolismo, si el jocundo arcipreste de Hita y el divino Cervantes pudieran leer las *Serranillas* de Mesa que son su más clara y noble ejecutoria de poeta, le tendrían como un feliz continuador de quienes tanto amaron la vida libre y andariega, el reposo en las posadas, el vino de las Ventas, la vida libre respirando el perfume del campo bajo la gloria del castellano sol⁴⁶⁶.

También Val dice algo interesante con respecto al arcaísmo del nuevo estilo castizo:

La martingala de imitar a lo antiguo, de dar gusto añejo a las bebidas nuevas es química peligrosa, monótona y estéril, cuando no se tiene el

⁴⁶⁴ SÁNCHEZ Jorge Rogerio: "Obras completas de Marcelino Menéndez Pelayo", *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero, 1912, pp. 116-117.

⁴⁶⁵ BRUN, Luis: "Cancionero Castellano por Enrique de Mesa", *Nuestro Tiempo*, n. 146, Madrid, febrero, 1911, p. 278.

⁴⁶⁶ *Ibidem*.

tacto necesario. Aspirar por ese camino a que nuestros versos se lean y se reciten de memoria y circulen, me parece un absurdo⁴⁶⁷.

Porque como ya había advertido el crítico Andrenio, parecía que la sola imitación de lo viejo estaba convirtiéndose en la fórmula infalible para cincelar versos.

Naturalmente, ese estilo castizo no fue patrimonio exclusivo de las letras; afectó también a las artes con la Sociedad Española de Amigos del Arte⁴⁶⁸ nacida en 1909, como casa protectora y propagadora de lo que dieron en llamar “Estilo Renacimiento” o “Estilo Español”. Una Sociedad a la que, por cierto, Val adhirió desde su fundación, dio cobertura y propaganda en su revista *Ateneo* y Hermanó con su homóloga poética: Academia de la Poesía Española.

En lo que respecta a la literatura, no solo la poesía se tiñó de ese casticismo con obras como las *Jaculatorias y otros poemas* (1908) de J. Pujol, *In memoriam* (1910) de Francisco Villaespesa o *Trisititiae Rerum* del mismo, autor celebrado por Val desde tres años antes. *El Cancionero* (1909) de Manuel Sandoval, el citado *Cancionero Castellano* (1911) de Enrique de Mesa, *Los versos Viejos* (1907), cuyo título era de por sí revelador, de J. A. Cavestany, o ese otro libro cuyo título tampoco dejaba muchas dudas: *Reliquias* (1910) de Antonio de Zayas. También *La Zarza Florida* (1909) de J. Muñoz de San Román o *Briznas* (1909) de Narciso Alonso Cortés cuyo poema intitulado “La bodega”, es elogiado por Val y es suma y cifra del nuevo estilo:

Ésta es la bodega, la vieja bodega
que guarda en su fondo los vinos añejos;

⁴⁶⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 148.

⁴⁶⁸ Para más detalles sobre esta sociedad ver GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Historia Crítica de Arte en España*, Madrid, Ibérico Europea de Ediciones, 1975.

calmantes que todos los males sosiega,
feliz dictadora de sanos consejos.

(...)

¡Hidalgos eximios, preclaros varones,
de sólida hechura y austera elegancia.
que, sin pergaminos ni orlados blasones,
venís a lo menos de cepa bien rancia!⁴⁶⁹

También engrosaron las listas de versos castizos, algunos poemas de nuestro autor que hacia 1907 abandonó los tópicos clásicos universales para castizarse y “envejecer”. “Los dos hidalgos”⁴⁷⁰ publicado en *Caras y Caretas* en noviembre de 1907 y reeditado en 1910 en una sección llamada *Páginas Olvidadas* o “Espejo antiguo” aparecido también en *Caras* en 1910 son clara muestra de este estilo, tanto en la forma como en los temas. Copiamos unos versos de “Los dos hidalgos”:

Sobre gallarda tordilla
que, adornada a la jineta,
trota, orgullosa e inquieta,
por los campos de Castilla,
gozoso de su heredad,
el hidalgo castellano
extiende la vista ufano,
de mirar su propiedad.

También las piezas dramáticas y las novelas se llenaron de España. *Casta de Hidalgos* de Ricardo León o la novela arcaica y castiza por excelencia de la que ya

⁴⁶⁹ ALONSO CORTÉS, Narciso: *Briznas*, citado por de Val en: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 136-138.

⁴⁷⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Del libro inédito *Camino de la vida*”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 2 de noviembre de 1907 y octubre de 1910.

hemos hablado, que firmó el amigo y pareja literaria de Mariano de Val: Adolfo Bonilla y San Martín en colaboración con Julio Pujol.

Titulada *La Hostería de Cantillana* era una ilusión novelada de la historia que ellos mismos practicaban. Apareció en la temprana fecha de 1902 en medio de la tormenta modernista y fue reeditada en 1911 como para corroborar que el modernismo militante ya había firmado su acta de defunción. Ambientada, como no, en tiempos de Felipe IV cuenta un viaje a la villa y corte de Madrid de Luis Vélez de Guevara y Francisco de Quevedo para desentrañar lo que significaba realmente “eso del modernismo”. El personaje de Luis Vélez de Guevara es en realidad nuestro autor desdoblado en Vélez de Guevara⁴⁷¹. Escrita en tono arcaizante la obra resume los más señalados avatares literarios de aquellos años: el renacer arcaico y castizo sin par y el ataque al modernismo más estetizante. Las primeras líneas de la introducción: “Al que leyere”, no pueden ser más elocuentes:

Tengo para mí que tan luego como leas el rótulo, si vas con algún amigo de los de aflanado chambergo y largas pero sucias melenas, torcerás el gesto y haciendo un ¡hum! de desagrado, proseguirás tu camino con ligereza, como si de algún mal oliente lugar te apartaras. Si por el contrario, vas solo, mirarás primero a uno y a otro lado, y cierto de que ningún moderno te ve, entrarás en la librería.

Andrenio escribió sobre *La Hostería*:

Proporciona al lector grato esparcimiento. Y no necesitaba en verdad, para llamar la atención del público, del feroz reclamo que lleva al frente de forma de varias composiciones poéticas, con color y temple de libelos en las cuales bajo seudónimos transparentes se zahiere con más saña que justicia y más comedimiento que razón a algunas personas respetables.

⁴⁷¹ Ver nota 307 de este trabajo.

¡Vive Dios que el señor Bachiller es harto deslenguado y hace mal en echar de menos aquellos tiempos de los cuales escribe, que si en ellos le toca vivir y le da por tratar así a las gentes, por mi santiguada que le hubiera de costar más de un disgusto⁴⁷².

Igualmente en prensa proliferaron artículos arcaizantes siguiendo los castizos preceptos del Padre Cejador, escritos en un fingido castellano antiguo como la “Crónica” aparecida en *El Liberal*, que firmó Antonio Zozaya, hablando de las transformaciones de la corte, dedicada a Pedro de Répide y que comenzaba como sigue:

Porqve solíades, con desembarazado despexo y donoso qvanto bien acomodado atificio, ponderar las excelencias deste Madrid, mayorazgo antañño de la fortuna, blanco agora de rigvrosos y desaforados destinos adversos, háme venido en mientes seor Licenciado, demandarvos juyzio e ponencia en cosa de susso entrincada y de graue resolución⁴⁷³.

Es claro que en 1909 el tan cacareado término modernismo había dejado de ser una amenaza; se había despojado de su primitivo significado que apelaba a la ruptura para definir el nuevo arte español. Los modernistas ya eran españoles y nuestros. El modernismo era castizo o de raza, como quisieron otros, y podía hacer avanzar sin romper y lo hacía. Podía ser y era, imitación de los clásicos con los que, afirmaba Val en un estudio sobre la obra de Unamuno, compartía el amaneramiento:

Unamuno como estilista jamás cae en el amaneramiento por otro lado, común a nuestros clásicos y a nuestros modernistas (...)⁴⁷⁴.

⁴⁷² GÓMEZ DE BAQUERO: “Revista literaria. Novelas y cuentos”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 19 de enero de 1903.

⁴⁷³ ZOZAYA, Antonio: “Crónica”, *El Liberal*, Madrid, 2 de octubre de 1908.

⁴⁷⁴ VAL, Mariano Miguel de: “El Idealismo Español Contemporáneo”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1910, p. 148.

La virulencia del principio se justificaba porque era el paso necesario que había que franquear para avanzar, aunque fuera de manera involutiva, como algunos pensaban que había sido. A propósito de esto en la temprana fecha de 1903 Mariano Miguel de Val había escrito para el *Heraldo de Aragón*:

Entiendo yo que el arte es más susceptible de progreso que de atraso o decadencia; toda concesión aunque parezca en su origen contraria a la preceptiva del arte, tiende siempre a fortalecer sus condiciones de vida y a ensanchar considerablemente su esfera de acción.

El arte es en concepto, lo mismo que una rueda que girase sólo en un sentido, cada giro, cada vuelta podrán ser más o menos rápidos, más o menos lentos, más o menos brillantes, según la inspiración, según la luz que los ilumine, según la calidad del suelo que resida, que refleje la luz, pero su marcha aunque en la forma a veces no lo acuse, es siempre esencialmente progresiva, nos choca o nos repugna cada evolución en su movimiento, como nos disgustaría el espectáculo poco agradable de un feto en formación y sin embargo, todas las hermosuras fueron fetos, todas pasaron por ese estado antiestético y repugnante de embrión y después en el desarrollo de su vida fueron adquiriendo forma y proporciones hasta llegar a ser verdaderas estatuas de hermosura, verdaderos modelos de belleza⁴⁷⁵.

El nuevo estilo castizo ya no se oponía al modernismo sino que de éste y de la polémica inicial, decían, había salido enriquecido y con él se había entreverado.

Anotando la obra del argentino Manuel Gálvez, Val escribe:

⁴⁷⁵ VAL, Mariano Miguel de: "Eureka", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

El ímpetu es valiente, la inspiración es elevada, el sentimiento es hondo y el gusto es depurado: a la vez clásico y moderno. Solo le falta abandonar la idea de la desarmonía o la disimetría; es un modernista⁴⁷⁶.

El modernismo castizo también era presentado como símbolo del advenimiento del esperado renacer de las letras hispanas. Alejada ya la poesía de la decadencia a la que apelaba cuando tenía sus ojos puestos en los bohemios transpirenaicos, o de la ruptura y la beligerancia que la estaban conduciendo a su fin, había vuelto al camino fecundo de los clásicos. Val a este respecto escribe:

No se me aparta la idea de lo desacertados que estuvieron aquellos fúnebres vaticinadores de la desaparición de la poesía. Tres o cuatro años atrás los que hacíamos versos no encontrábamos, ciertamente editor, ni casi librería, porque en ella se nos negaba hasta el derecho de escaparate. Pero hoy el libro de versos se vende ya tanto como la novela; está minándole el terreno, y el teatro apetece también compartir con los poetas sus triunfos y laureles. Ser poeta es hoy, en cambio, tanto como serlo todo. Lo apetece hasta los que más vociferaban contra la poesía... Y sus prosélitos ya nos son sólo pléyades no constelaciones, sino firmamentos⁴⁷⁷.

Este renacer de las letras españolas a golpe de casticismo va a ser el cimiento sobre el que nazca y se sostenga ese significativo proyecto de nacionalización e institucionalización de la poesía que se llamó Academia de la Poesía Española, del que Mariano Miguel de Val fue iniciador y médula y al que dedicamos un capítulo aparte.

⁴⁷⁶ VAL, Mariano Miguel de: "Libros de poetas", *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 143.

⁴⁷⁷ *Ibíd.*, p. 128.

SOBRE POESÍA Y EL HOSPITAL DE LOS INCURABLES.

Val no tiene aún automóvil; va a comprar uno pronto; pero no hay que temer, este poeta no es futurista⁴⁷⁸.

Saludemos en él a un poeta de la casta de los Ferrari⁴⁷⁹.

Soy poeta era entonces tanto como una confesión ridícula. Y ante el temor de ser reprendido por los padres, por los maestros, por ser burlado por los amigos, o desdeñado por la mujer amada, el joven poeta componía sus versos a escondidas, por un mero desahogo de su espíritu, viajero incógnito de las regiones de la fantasía⁴⁸⁰.

Que mi musa castellana (ya lo dije en otro libro) gusta poco o casi nada, de modernistas lirismos ni de libélulas glaucas. Plácenla ritmo armonioso, notas valientes y claras, rima vibrante y sonora, fluidez y cadencias gratas⁴⁸¹.

INTRODUCCIÓN.

En los capítulos anteriores hemos ido viendo la evolución del modernismo y los vaivenes estéticos e intelectuales de aquellos años, hemos detallado la postura y las ideas de Mariano de Val en los candentes debates del momento, que son, con algunos matices, las del bando de los clásicos. Su obra literaria no deja de ser

⁴⁷⁸ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, Madrid, Renacimiento, 1912, p. 50.

⁴⁷⁹ “Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid, autor del nuevo libro *Edad Dorada*”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de junio 1905, p. 10.

⁴⁸⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 128.

⁴⁸¹ VAL, Mariano Miguel de: prólogo a *Policromías*, op. cit., 1907.

muestra de esa manera de pensar y entender la poesía y el arte que compartía con los hombres, con los ideólogos, del modernismo castizo. En este capítulo vamos a analizar una producción poética y dramática, más interesantes por ser paradigmas de su época que por su real calidad literaria. Una obra relegada pero que en su día fue aplaudida y valorada.

Como escribió años después Borges quien, por cierto, no tardaría en recalar en Madrid y simpatizar con el heterodoxo Cansinos Assens, todo poeta tiene algún verso feliz. Ciertamente es que no pocas felicidades hay en la poesía de Mariano de Val aunque el tiempo ha demostrado que no fueron bastantes como para evitarle un casi completo olvido o, en el mejor de los casos, la etiqueta de poeta de circunstancia o poeta menor, término por otro lado que como afirma José Carlos Mainer “ha sido consagrado por la pereza” y merece ser enmendado:

El olvido debe reclamar su propia interpretación histórica, entre otras cosas porque al mentar “olvido” reconocemos implícitamente que lo hoy ignorado fue ayer algo importante⁴⁸².

Y así es indudablemente en el caso de Mariano de Val cuya persona, en este caso, hizo importante la obra y no al contrario.

Según ya hemos comprendido en este punto del trabajo, Val fue un personaje muy conocido de sus contemporáneos y con mucha influencia y poder en el ámbito cultural nacional, además sabemos que había logrado por méritos propios otra cosa mucho más difícil y rara que esa notoriedad; había conseguido ganarse el afecto y el respeto de todos, incluidos los enemigos o, por decirlo de otra manera, incluso los detractores de sus obras y empresas y de todo lo que ellas representaban, no podían no apreciar al hombre. Aquellos que pensaban que su poesía era mediocre y así lo

⁴⁸² MAINER, José Carlos: prólogo a ARA TORRALBA, Juan Carlos: *El Modernismo Castizo. Fama y alcance de Ricardo León*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 1996, p. 7.

escribieron como Cansinos Assens, Juan Ramón o el mismo Darío, que si bien nunca lo formuló crudamente sí entreveró en sus líneas apuntes que dejaban vislumbrar esa creencia, valoraban al hombre, confiaban en su hacer y se dejaban llevar por él a donde quisiera, secundando empresas en las que ni siquiera creían y solo por confianza o amistad. Prueba de ello es la acogida que tuvieron el Congreso y la Academia de la Poesía con la enorme y variada nómina de participantes que adhirieron o la participación de poetas del más diverso origen en el homenaje a los Sitios de Zaragoza, alabando las bondades de un Aragón que muchos ni siquiera conocían⁴⁸³.

También los enemigos de sus proyectos culturales, que los consideraban demasiado institucionales algunos, aristocráticos otros e inútiles muchos otros, apreciaban al autor y confiaban en él hasta el punto de sumarse aunque sin convicción, solo por no traicionar al amigo, por la inercia del ambiente o a veces como una posible vía de ayuda pecuniaria.

Por eso también, en numerosas ocasiones, las buenas críticas a sus obras que aparecieron en la prensa coetánea respondían a una voluntad (casi siempre más inconsciente que orquestada) de gratificar y ensalzar al amigo querido, más que una loa real al contenido del trabajo cuando no, una forma de propaganda antimodernista como fue el caso de algunas de las favorables críticas a *Edad Dorada*.

Esto no significa que su obra no gustara ni tampoco que sus proyectos estuvieran por completo exentos de polémicas o intrigas; algunas hubo como la sonada “guerra” que lo enfrentó a Emilia Pardo Bazán, que en el capítulo dedicado a

⁴⁸³ Un ejemplo es la relación de autores no aragoneses que participaron en el proyecto de postales ilustradas *Patria y fe* entre los que se cuentan los mismos hombres que día a día frecuentaba en Madrid nuestro autor y secundaban sus empresas por amistad y en ocasiones también por cuestiones económicas. Entre ellos: Antonio Zozaya, José Francos Rodríguez, Rubén Darío, Amado Nervo, Salvador Rueda o los hermanos Álvarez Quintero. Lo mismo sucede con los participantes en el proyecto del *Romancero de los Sitios* o la compilación de *Los Amantes de Teruel*.

la revista *Ateneo* relatamos, o las discordias que nacieron en la Academia de la Poesía hacia 1910 y que también detallamos en el capítulo dedicado a ello.

Hemos creído importante, a modo de introducción, recordar cuál era el lugar de nuestro autor en la escena de su época y sobre todo aclarar cómo era percibido por sus contemporáneos, para entender mejor la gestación y el posterior alcance de su obra y lo a veces subjetivo de muchas de las opiniones de sus contemporáneos acerca de ella.

La obra de Mariano Miguel de Val abarca prosa y poesía; resulta más interesante, a nuestro parecer, su prosa que sus versos, aunque él porfiara en su lira y en el que su amigo Rubén llamaba “culto a nuestra señora la belleza”.

Su hacer poético se redujo a 3 libros, una cincuentena de poemas dispersos en prensa y en alguna antología y dos libros inéditos que se publicarían solo parcialmente y de manera póstuma en el último número de *Ateneo*.

LA POESÍA DE LOS JUEGOS FLORALES.

El primer “éxito” poético de Mariano de Val se produjo en 1901 cuando ganó el premio de los recién restablecidos Juegos Florales de Calatayud cuyo mantenedor era Jacinto Octavio Picón.

En 1899 en Aragón se había creado una comisión para rescatar los desaparecidos Juegos Florales. Los primeros en Zaragoza cuyo mantenedor había sido Víctor Balaguer, se habían celebrado en 1894, desaparecido algunos años después y restaurado en el primer año del siglo XX, para morir definitivamente 5 años más tarde. Los Juegos Florales no dejaban de ser una anacrónica reminiscencia del romanticismo, aunque nos llame la atención la importancia de sus valedores y su éxito por toda la geografía española. Los temas de la poesía a la que daban cabida eran: amor, patria y fe y esto se extendía a los premios extraordinarios que se

concedían que se llamaban: premios Amor, Patria y Fides. Amado Nervo escribía a propósito de la poesía de los Juegos:

Tiene no sólo la ventaja de mantener el señorío de los versos con su influencia amable y civilizadora, sino cierto prestigio feminista que, naturalmente, place sobre manera a las mujeres jóvenes (...) El delicado arcaísmo galante, merced al cual le ponemos en las manos el cetro, no altera en nada el ritmo de sus líneas y halaga toda esa innata delicadeza de su alma⁴⁸⁴.

Era una poesía en efecto, arcaica y galante que hacía las delicias de las mujeres, con su armonía clásica y su fondo bienpensante:

Gentiles maneras y decires que complacían a las damas antes de la introducción del bridge, del pastime-puzzle y del popintaw⁴⁸⁵.

Por su carácter edulcorado y vacuo, los juegos también eran atacados desde muchos flancos y vistos como un tipo de literatura regional, anclada en temas trasnochados y de poco interés; se hablaba de “estilo Juegos Florales” para referir a esa literatura menor diametralmente opuesta al espíritu moderno que había irrumpido con fuerza en esos primeros años del siglo. En respuesta a ese rechazo floral y con una voluntad de modernizar ese tipo de manifestaciones en Aragón, el doctor Iranzo escribía en *El Herald* en 1902 sobre las miras futuras:

Pienso que esta fiesta, llena de luz, de color y de alegría no va a ser siempre y solo una forma nueva de romanticismo, que adule el espíritu

⁴⁸⁴ NERVO, Amado, “Los juegos florales en España”, *La lengua y la literatura*, op. cit., XXXIII, pp. 266-267.

⁴⁸⁵ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 51.

regional, que cante las glorias y tradiciones pasadas y en himnos a los encantos del hogar y a los derechos del municipio. La vida en nuestros tiempos exige algo más, con sus realismos y sus tendencias prácticas, y creo que sin perder nada de su belleza estas fiestas deben encaminarse al estudio de las necesidades que siente la vida regional moderna⁴⁸⁶.

En realidad, nunca pudieron responder a esas necesidades de la vida regional moderna, no consiguieron la añorada evolución ni ganarse el adjetivo moderno (más bien lo contrario y una pronta desaparición).

Mariano Miguel de Val gana en 1901 el premio “Flor natural” en los Juegos de Calatayud⁴⁸⁷ con un poema muy del estilo floralista intitulado “Una flor más” en el que alaba la belleza y las bondades de la respetable y linda dama, lo que encajaba perfectamente bien con el tipo de poesía que alentaban estos concursos, y con la idea clásica de la poesía que tenía nuestro autor. Transcribimos los quintetos con rima ABAAB de “Una flor más”:

Con tesoros escogidos del amor y la hermosura,
combinando en una mezcla, y en un todo, y en un ser
de las flores el perfume, de la nieve la blancura.
de las aves la armonía, de los besos la dulzura,
hizo Dios, en un instante, su obra magna: la mujer.

Concebida y modelada por divina inteligencia,
más hermosa todavía resulto que el ideal;
en la gloria no hay encanto, ni en el mundo hay excelencia
que su cuerpo no atesore, con igual magnificencia

⁴⁸⁶ IRANZO, José Enrique: “Juegos Florales de Teruel”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de junio 1902.

⁴⁸⁷ “Los Juegos Florales de Calatayud”, *La Ilustración Nacional*, n. 21, Madrid, 4 de octubre de 1901.

que el océano en sus aguas, perlas, ámbar y coral.

El señor omnipotente de los mundos y del cielo,
un compendio formar quiso de belleza y perfección,
de las almas alegría, de los ángeles modelo,
que a su paso, deslizante como el pájaro en su vuelo,
produjese por doquiera general admiración.

Y cual surge de los mares, tenue y pálida, la bruma
que se eleva en los espacios, vagarosa como un tul,
cual las aguas del torrente se deshacen en espuma;
como salen de los nidos aves mil de rica pluma
o en Oriente nace el día con su manto siempre azul;

Como brotan perfumadas de su cáliz las corolas
a los besos de la brisa y del sol al resplandor,
como surgen al arrullo del Océano las olas,
o al amparo de los trigos encendidas amapolas,
así un día la belleza surgió al beso del amor.

En su cuerpo la blancura de la nieve respladece
imitando de los mármoles la ondulante morbidez,
un arcano de tesoros con su aliento se estremece,
y del pecho la robusta consistencia, fortalece
el gentil airoso talle, de poética esbeltez.

El amor sobre sus labios sus cantares improvisa
a los mágicos acordes del erótico laud,
en sus rizos juguetea con sus ráfagas la brisa,
y del cielo en los espacios se refleja la sonrisa

cuando el sol a alzar comienza su radiante excelsitud.

No es posible la tersura de su frente esplendorosa,
ni el carmín de sus mejillas con palabras describir,
ni copiar exactamente de sus párpados la rosa
en la forma que en los ojos se retrata de una hermosa
la cerúlea transparencia de los cielos de zafir.

Sus palabras son conciertos de adorable melodía,
sus miradas son torrentes de fulgores y de amor;
sus sonrisas, manantiales de placer y de alegría,
y su alma, un santuario de virtud y poesía,
de inocencia y de ternura, de pureza y de candor

¡Quién pudiera de su mente ser un día el pensamiento
o saciar entre sus brazos la frenética ansiedad!
¡Quién oyera de sus frases amorosas el acento!
¡Quién gozase en sus miradas de alegría y de contento
el alivio venturoso de la triste soledad!

¡Oh, mujer, yo te idolatro! Como flor y como diosa,
como esencia de mi vida, como aliento de mi ser,
como norte de esperanza, como estrella luminosa.
como virgen, como madre, como amante, como esposa,
como reina y soberana del amor y del placer.

Tu existencia, luz divina, cual los astros de topacio
que en la noche resplandecen, alegría es del hogar;
y el fulgor de tus miradas, que relumbra en el espacio,
es tesoro de venturas en la choza, en el palacio.

En el tálamo, en la celda, en el trono, en el altar.

Yo te sueño en todas partes, y en el sueño y la velada
para mí no hay más encanto, ni mayor inspiración
que el pacer de consagrarte mi canción apasionada
y sentir cómo, al sublime resplandor de tu mirada,
la canción apasionada se convierte en oración.

Yo te busco a todas horas para verte y admirarte,
porque aprecio de tus gracias la hermosura tal cual es;
te amo siempre, pues no pude nunca verte sin amarte;
te hablo en verso, por hacerlo con más música y más arte,
y mi gloria está en postrarme de rodillas a tus pies.

Al brindarte la armonía de mis cánticos mejores,
ni la fama de poeta ni su gloria ansié jamás;
yo no aspiro a más grandezas, ni pretendo más honores
que cantar a las mujeres y soñar con sus amores
y dejar en sus altares, aunque humilde, una flor más.

Dos años después de ese primer galardón Val vuelve a llevarse un galardón floral, esta vez en los Juegos de Córdoba mantenidos por su admirado Juan Valera, con un soneto dedicado a la Marquesa Fuensanta del Valle titulado “Mi Reina” y que también reproducimos:

Cuando tu nombre a proclamar venía
por un capricho de la varia suerte,
siempre que en sueños intentaba verte
soñábate ideal mi fantasía,

y al acercarme a ti con alegría
la simbólica flor para ofrecerte,
llegué, por fin dichoso, a conocerte
y te hallé más hermosa todavía.
De honores y grandezas rodeada,
en torno tuyo como tú no hay nada,
que el más preclaro timbre es el de hermosa.

Te hizo marquesa, enamorado, un hombre
yo te hice reina para honrar mi nombre,
pero, aún más tu hermosura, te hizo diosa.

Este poema, que incluyó en su compilación *Edad Dorada*, vemos, también era paradigma de poesía floral y del tipo de versos de corte y temática clásicos que gustaba tejer nuestro autor. *El Heraldo de Aragón* dedicó a este logro, una columnita en la portada titulada “El éxito de un compañero”:

En el certamen literario organizado por la ciudad de Córdoba ha resultado premiado con la Flor Natural, nuestro querido amigo y distinguido compañero en las tareas periodísticas Mariano Miguel de Val. La composición que por acuerdo unánime del Jurado ha merecido la recompensa de honor en aquellos juegos florales, es un canto al amor inspiradísimo, de fluida poesía, bellísimos pensamientos y vibrante versificación, digno por su mérito del premio que se le ha otorgado y muy apropiada por su carácter a la índole del certamen. Celebramos como propio el triunfo de nuestro joven colaborador. El Señor de Val es un literato culto, fácil y correcto poeta a quien esperan muchos triunfos

como el alcanzado el Córdoba y por el que le enviamos nuestro más cordial parabién⁴⁸⁸.

El entusiasta redactor de *El Herald* no se equivocaba al vaticinarle más éxitos a nuestro autor y poco después, un tercer galardón del mismo tipo le fue concedido: el premio Fides suscrito por el arzobispo de Zaragoza Juan Soldevila, con quien algunos años después tendría serios encontronazos a propósito de la organización de la Exposición Hispano-Francesa, del modernismo religioso y de la libertad de prensa.

El librito galardonado se trataba de un diálogo en verso intitulado *Las dos luces*⁴⁸⁹ de fuerte contenido religioso y enseñanza moral. Un diálogo alegórico entre dos muchachas: Lucía: una niña ciega que como advierte en el *dramatis personae* simboliza la fe y la luz del alma, con una gran devoción y resignación cristiana y Preciosilla: una joven gitana que simboliza la vista, la luz del cuerpo, mucho más terrenal, poco creyente pero que se irá convirtiendo poco a poco a medida que la muchacha ciega vaya guiando su alma, pese a la ceguera, hacia el camino de la luz. El tema es cifra de las aspiraciones que aquel premio Fides y su padrino, el carca arzobispo Soldevila, tenían.

Cuando los actos del Centenario, el apoyo a los conferenciantes con ideas positivistas o el homenaje a Castelar, lo enfrentaron al arzobispo, éste no lograba entender cómo un hombre capaz de haber firmado aquellas hermosas y fieles líneas de *Las dos Luces* podía haberse prestado a tan heréticas empresas y a trabajar para esa institución, el Ateneo, que era para los más católicos, “cuna de demasiadas libertades”. Tampoco Mariano de Val Jiménez, padre de nuestro autor, republicano y

⁴⁸⁸ “El éxito de un compañero”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 20 de mayo de 1903.

⁴⁸⁹ VAL, Mariano Miguel de: *Las dos luces, diálogo en verso*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905. La obra está dedicada:

Al Excmo e Ilmo Sr D. Juan Soldevilla y Romero, Arzobispo de Zaragoza, por haber suscrito el Premio de FIDES, que alcanzó este modestísimo trabajo.

anticlerical, había apreciado en su caso, todo lo contrario que Soldevila; pero ahí quedó la obra, que pese a todo y al premio, tuvo solo dos pequeñas ediciones poca repercusión y casi ninguna reproducción en prensa.

A pesar de que los premios “poesía floral” no eran una garantía de buena poesía y aún menos de poesía moderna, Val reivindicó esa clase de versos, lamentó la desaparición de esos certámenes y no dudó en incluir los poemas florales escritos hacia 1900 en el que fue su más ambicioso y trabajado poemario *Edad Dorada* aparecido en 1905.

EL POETA TRISTE Y POLICROMIO.

Como si una misteriosa e inconsciente anticipación clamase en su interior avisándole la brevedad de su vida (...) dejaba entrever en ocasiones la sombra de una suave y profunda melancolía que no es difícil observar en el fondo de sus composiciones poéticas. Algunos de sus amigos le llamaban por eso “El poeta Triste”⁴⁹⁰.

Emilio Carrere ha publicado en 1906 *La Corte de los Poetas, Florilegio de Rimas Modernas*⁴⁹¹, una antología de poesía modernista que no aclara mucho el estado de las cosas, por lo heterogéneo de sus autores y versos. En ella Rubén Darío, como poeta de América, y Salvador Rueda, como poeta de España, son presentados como los dos adalides del movimiento modernista del que todo el mundo habla pero del que nadie tiene todavía muy claro el sentido. Mariano de Val, que ya ha publicado por entonces su más vasto poemario y sueltos en prensa, no figura en la

⁴⁹⁰ BONILLA SAN MARTÍN, Adolfo: “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1912, p. 5.

⁴⁹¹ CARRERE, Emilio: *La Corte de los Poetas, Florilegio de Rimas Modernas*, Madrid, Gregorio Pueyo, 1906.

antología; ¿demasiado clásico, demasiado convencional, demasiado floral para pertenecer al grupo? Como afirma Marta Palenque en su estudio sobre *La Corte*:

Los autores y poemas están distribuidos sin un criterio aparente: ni alfabético, ni cronológico, no responde a la fecha de aparición de libros o poemas ni a marcas de estilo o temáticas, se mezclan vivos y muertos, españoles e hispanoamericanos, etc. Tampoco respeta la agrupación esbozada en el prólogo (...) En conjunto, la antología transmite la sensación de un trabajo realizado sin un plan muy preciso en el que la principal dificultad está en saber qué era lo moderno para el antólogo⁴⁹².

Por eso podemos pensar que la ausencia de nuestro autor no es necesariamente debida a un criterio poético. En realidad, en *La Corte* no están todos los que son o sientan plaza de modernistas, así en España como en Hispanoamérica. Algunos consideran justa esa ausencia porque es cierto que a Mariano de Val se le asociaba con “los viejos”, entre otras cosas, por su amistad y colaboración con uno de los anti-modernistas más ardientes como era Adolfo Bonilla y, pese a que su poesía no era tan distinta ni mucho más decimonónica que la de muchos de los que sí figuraron, su nombre y esa asociación a la vieja escuela quizás lo excluyeron de *La Corte*. Otros lo echan en falta por su indefectible presencia y fama en todos los círculos literarios y porque su poesía, aunque sin extravagancias, se ajustaba bien a alguna de las definiciones de modernismo que por esos años se barajaban. José María Martínez Cachero afirma:

Difícil resultaría explicar determinadas ausencias españolas, nombres que habían de sonarle al antólogo por tratarse de poetas con libros publicados o anticipados en revistas; poetas conocidos en tertulias, redacciones, Ateneo de Madrid. ¿Cómo no echar de menos a Unamuno, a

⁴⁹² PALENQUE, Marta: Edición, estudio preliminar y notas de: *La Corte de los Poetas. Florilegio de rimas modernas*, Sevilla, Renacimiento, 2009, pp. XXIII- XIV.

Vallé- Inclán, a Tomás Morales, al bullidor Mariano Miguel de Val o a Enrique de Mesa? (...) Su olvido en *La Corte* fue compensado con la inclusión en otra antología⁴⁹³.

Esa otra antología, que entre otras cosas quería enmendar ciertos olvidos, vio la luz dos años más tarde en 1908 de la mano del gaditano Eduardo de Ory, redactor del *Diario de Avisos de Zaragoza*. Ory, que también había fundado la revista modernista *Azul*, compiló *La Musa Nueva, Florilegio de Rimas Modernas*⁴⁹⁴. A diferencia de Carrere no incluyó poetas americanos, igual que Carrere marcó la capitania de Salvador de Rueda y esta vez, a diferencia de Carrere, sí que incluyó a nuestro autor, que por aquella fecha ya había publicado además de muchos versos en prensa, los únicos tres poemarios que en su vida llegaron a ver la luz. Es interesante advertir que tres años antes de la aparición de *La Musa Nueva*, Mariano Miguel de Val planeaba la publicación de una antología poética similar a lo que después fue “Los Poetas del día” de *El Liberal* y que, por causas que desconocemos, no llegó a salir. Ese volumen, según figuraba en la publicidad de la casa editorial Bernardo Rodríguez, se iba a titular *Nueva Generación de Poetas* e iba a estar compuesto de esbozos de crítica acompañados del retrato, una poesía elegida y otra inédita de cada uno de los que, para él, componían la *Nueva Generación de Poetas de España*. El grupo lo formaban diez poetas capitaneados por Antonio Machado y Francisco Villaespesa y seguidos de José María Gabriel y Galán, Manuel Sandoval, Antonio Zayas, Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Ramón Pérez Ayala, Ramón Godoy y Enrique de Mesa. Parece que de Val planeaba hacer de esta antología una serie y los poetas citados eran solo los 10 primeros de los al menos tres volúmenes prefigurados⁴⁹⁵.

⁴⁹³ MARTÍNEZ CACHERO, José María: “Noticia de la primera antología del modernismo hispánico”, AIH, Actas IV, 1971.

⁴⁹⁴ ORY, Eduardo: *La Musa Nueva, Florilegio de Rimas Modernas*, Zaragoza, Cecilio Gasca, 1908.

⁴⁹⁵ VAL, Mariano Miguel de: *La Poesía del Quijote*, 1905, op. cit. (páginas publicitarias finales).

Tanto Martínez Cachero como Allen W. Phillips y Marta Palenque exploraban en sus estudios sobre *La Corte de los Poetas* la posibilidad de que Carrere hubiera trabajado en colaboración con otros autores para reunir su *Florilegio* de rimas⁴⁹⁶, pensamos que en el caso de Ory y su *Musa Nueva*, es muy probable que así fuera y que, entre otras, contara con la ayuda y los materiales que Mariano de Val había reunido para esa *Nueva Generación de Poetas*, que finalmente no se había editado. Así lo creemos porque por aquellos años en los que Ory que residía en Zaragoza, Val, recién estrenado director del *Diario de Avisos de Zaragoza*, además de haberlo incluido en la nómina de colaboradores fijos, le había encargado la tarea de dinamizar los contenidos literarios del *Diario*, escasos hasta la fecha. No es extraño que Ory echara mano de los infinitos contactos y materiales que Val había recabado para su frustrada serie de poetas para componer su *Florilegio*. Sabemos que en más de una ocasión Ory recurrió a nuestro autor para conseguir, por ejemplo, llegar a Rubén Darío, que no contestaba a sus cartas solicitándole versos para su revista *Azul*.

Fueron 8 los aragoneses incluidos en la antología, si contamos también a nuestro autor. El compilador en el prólogo afirmaba de los antologados que:

⁴⁹⁶ PALENQUE, Marta: Edición, estudio preliminar y notas de: *La Corte de los Poetas. Florilegio de rimas modernas*, Sevilla, Renacimiento, 2009, pp. XX-XXI:

Tanto Martínez Cachero como Allen J. Phillips, autores de sendos ensayos sobre la relevancia y contenidos de *La Corte de los Poetas*, han reflexionado acerca de la actuación de Emilio Carrere como coordinador; el primero juzga más idóneo para este trabajo a Francisco Villaespesa, el segundo considera la posibilidad de que contase con alguna ayuda para realizar la selección. Tal vez fue así en el caso de algunos poetas hispanoamericanos, cuya obra, poco o apenas difundida en España e incluso en América lleva a pensar en consejeros y orientadores. A veces el auxilio procede de otros repertorios de los que se nutre *La Corte*. ¿Qué más manos intervendrían?

Construyen sus renglones líricos quizá, y sin quizá, con más gusto y con más inspiración que aquellos otros que para hacer una simple redondilla tenían delante la Poética de Horacio⁴⁹⁷.

La inclusión en *La Musa* de Mariano de Val, entendemos, no se debe a que en ese lapso de tiempo Val se hubiera tornado el modernista militante que no era antes. Lo dispar de la definición de modernismo seguía siendo en esos años colosal y el modernismo se había ido convirtiendo, de modo que daba cabida a una poesía heterogénea y distinta a la que refería poco antes la etiqueta.

Con *La Musa Nueva* que contiene 95 poetas, Ory continúa pues la ceremonia de la confusión entre modernistas, no-modernistas y hasta anti-modernistas que Carrere de alguna manera ya había comenzado dos años antes. A nosotros nos interesa la inclusión de Mariano de Val en el grupo y por tanto en la categoría modernista de 1908. Decíamos que fueron 8 los aragoneses incluidos o 7 si descontamos a Val porque en la nota que en el *Diario de Avisos de Zaragoza* apareció sobre *La Musa Nueva*, éste no figuraba en el grupo aragonés aunque sí se citaba entre las célebres plumas presentes en el volumen, (cierto es que pese a su empeño aragonés, nuestro autor había nacido y vivió la mayor parte de su corta vida en Madrid). López Olivan, que firmaba la nota, se lamentaba también de algunas sonadas ausencias aragonesas pero elogiaba el trabajo de Ory, “paladín esforzado de la lírica contemporánea”:

En la *Musa Nueva* aparecen hermosas poesías de Miranda, Juan Cárdenas, González Blanco, Mariano Miguel de Val, Hoyos, Valle-Inclán, Fortún, Reyes, Pepita Vidal, Blanco y el mismo Sr. Ory que demuestra el buen gusto de quien las coleccionó.

⁴⁹⁷ ORY, Eduardo: *La Musa Nueva, Florilegio de Rimas Modernas*, op. cit., 1908. Prólogo.

No es mi propósito hablar del libro en general sino circunscribirme a un rinconcito de él, a los poetas aragoneses que aparecen en el *Florilegio*. Son siete y en justicia podrían ser más porque aparte de otros, que no tengo presentes en este momento, vienen a mi memoria el recuerdo de algunos que sobradamente podían figurar en esta colección. Ahí está Juan José Lorente que en estos días hace reverdecer en la prensa local, de manera brillantes, sus laureles de inspirado poeta y alcanzando triunfos por el foro anda Manuel Pinillos, que no hace mucho dio en *Revista Aragonesa* muestras patentes de que su lira, que enmudece más tiempo del que debiera, conserva aun intactas aquellas cuerdas que sonaban en tiempos trayéndonos remembranzas de Heine.

Son los poetas del Florilegio: Ram de Viu, Emilio Alfaro, Antonio Basols, Casañal Shakery, Lassa y Nuño, Berdejo Casañal y Sancho⁴⁹⁸.

Aragónés o no, nos interesa la presencia de Val en la antología y lo que esto significaba. Pero vamos a empezar por el principio; Mariano de Val escribió su primer libro de poemas a los 20 años, se titulaba *Ensayos*⁴⁹⁹ y fue publicado en Oñate en 1896, era un conjunto adolescente, muy impregnado de modelos clásicos; en donde más que dejarse llevar por su genuina inspiración parecía haber utilizado moldes preexistentes que coartaban sus alas, mucho Zorrilla encontramos en sus versos y huellas del romanticismo y del barroco; defectos de juventud que sin embargo, no acabarán de pulirse en adelante. Estrofas clásicas con preferencia por los sonetos, coplas y romances. Tópicos literarios clásicos como el *tempus fugit* en “Juventud perdida” o el mal de amores que nos recuerda al “Amor más allá de la muerte” de Quevedo en “Amores”. Una no disimulada melancolía que le valió el sobrenombre de “Poeta Triste” al que él respondía con versos como:

⁴⁹⁸ LÓPEZ OLIVÁN, J.: “Lecturas, *La Musa Nueva, Florilegio de Poetas Modernos* por Eduardo de Ory”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 8 de julio de 1908.

⁴⁹⁹ VAL, Mariano Miguel de: *Ensayos*, Imprenta y Encuadernación de M. Raldúa, Oñate, 1896.

Gozaré al ver razón en este mundo,
pues más la encuentro en el que amargo llora
que en el que ríe al verse moribundo...

El agua con el fuego se evapora;
y el sol, á la caída de la tarde,
no inspira el regocijo de la aurora.
Sí, amigo mío, sí; tú bien lo sabes:
el mal cruel por todas partes brota,
y azota, envuelto en desventuras graves...⁵⁰⁰

Pese a la heterogeneidad y la cierta inmadurez, está todo este primer volumen, teñido de una sensibilidad que quiere ser modernista y que en algún modo lo es, porque ensaya artificios lingüísticos coloridos poco usuales en la poesía aragonesa anterior y porque trasciende los tópicos anclados de la poesía regional, lo que le vale muy pronto en Aragón la etiqueta de modernista, que nadie le atribuía entonces en Madrid.

Su segundo libro de versos en donde, como dijo Rubén, “quiso poner la flor armoniosa de su juventud” vio la luz en 1905 en el Madrid festivo del homenaje a Cervantes, en el Madrid que había escuchado el discurso académico de Ferrari sobre esa crisis de la poesía que este volumen contradecía.

Fue editado como el conjunto de su obra por Bernardo Rodríguez, titulado *Edad Dorada* y formado por 36 composiciones que:

Tratan cosas de galantería y elegancia, madrigales apasionados, idealismo y carne, inspiraciones momentáneas y filosóficas amatorias, versos del alma y versos de salón, declaraciones y baladas⁵⁰¹.

⁵⁰⁰ *Ibíd.*, p. 27.

Fue su obra poética más celebrada, su más extenso y acabado poemario en el que alternaban las estrofas clásicas, que iban del soneto a la copla, pasando por liras y madrigales. Darío, que habló sobre el libro en su ensayo dedicado a de Val, decía:

Adula rítmicamente a la mujer, (...) celebra la juventud, optimista y amigo del placer y de la gloria. Celebra la fe, el entusiasmo, el amor, la mujer siempre⁵⁰².

Así es en la parte final del libro, compuesta exclusivamente por versos todos ellos dedicados a mujeres muy al estilo floralista. “Natural es que el romántico que hay en él admire a Byron y le salude en un sonante soneto”, dice también Darío y así es, porque en *Edad Dorada* recoge el soneto en endecasílabos dedicado a Lord Byron que había escrito para su primera revista *Letras de Molde* en 1900, que apareció también en *La Ilustración Nacional*⁵⁰³ y que aquí reproducimos:

Lord Byron

Nació, sin duda para ser coloso,
de magnates y reyes descendiente;
poeta apasionado y vehemente,
escéptico, irritable y orgulloso.

Vivió buscando por el mundo, ansioso,
mujer a quien brindar su amor ardiente;
sin dar descanso a su atrevida mente,

⁵⁰¹ DARÍO Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., pp. 50-51.

⁵⁰² Ibidem.

⁵⁰³ VAL, Mariano Miguel de: “Lord Byron”, *La Ilustración Nacional*, n. 15, 30 de junio de 1901, p. 182.

ni a su cuerpo, pacífico reposo.

Murió de amargo sinsabor henchido,
dejando ver sobre su cuerpo herido
los duros rasgos del dolor impresos;

Y oyendo, entre el sopor de la agonía
sus estrofas cantar en una orgía
de carcajadas lúbricas y besos⁵⁰⁴.

La influencia de Zorrilla sigue presente y queda más que patente en poemas como “Sinfonía”:

Virgen de ojos azules y tez morena
que te esmeras y pules en la faena
de adornar tu cabello
con azahares
y colgar de tu cuello lindos collares.
Deja de buscar flores por ribazos
y ríndete de amores entre mis brazos.
Si ya la tarde muere y al hogar tornas
e ignoras quien te quiere, ¿por quién te adornas?⁵⁰⁵

Porque como él mismo declaró en un prólogo:

⁵⁰⁴ VAL, Mariano Miguel de: *Edad Dorada*, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 76-77 y *Letras de Molde*, n. 2, 15 de enero de 1900, p. 3.

⁵⁰⁵ VAL, Mariano Miguel de: *Edad Dorada*, op. cit., p. 61.

Casi todas [mis composiciones] están hechas conforme a la antigua usanza (...) Plácenla ritmo armonioso, notas valientes y claras, rima vibrante y sonora, fluidez cadencias gratas⁵⁰⁶.

Edad Dorada se abre con el soneto que da título a toda la colección. Son versos endecasílabos que cantan al “divino tesoro” de la juventud con la imagen clásica de la primavera y otros elementos también clásicos, como el escenario de la naturaleza o el fuego del amor:

Flor que despierta con sus ricos dones
de aroma, de color y de dulzura,
fuego en las venas y en la tez, frescura,
inundando de amor los corazones.

Edad hermosa que en el alma ardiente
la soberana inspiración recibe
de un ideal, en su interior impreso,
(...)

Todo el libro, si bien ha alcanzado mayor madurez estética y de fondo que el primero, sigue sin contagiarse de las nuevas corrientes más modernas que llenan el panorama nacional, los excesos modernistas y las rupturas métricas no han salpicado sus líneas y así lo declara:

Mi musa castellana (ya lo dije en otro libro) gusta poco o casi nada, de modernistas lirismos ni de libélulas glaucas.

⁵⁰⁶ VAL, Mariano Miguel de: (LARROSA Francisco, prólogo a una obra inédita, consultado manuscrito original).

Val es cuerdo, dice Darío:

No han llegado a él ni el uso ni el abuso, hoy tan comunes, de ciertos procedimientos de la nueva poesía castellana. Lo que ha escrito está conforme con el espíritu y los preceptos del glorioso parnaso nacional⁵⁰⁷.

Su lira en *Edad Dorada* sigue pues, teñida de un romanticismo algo juvenil, anacrónico y bienpensante que vuelve a rescatar, con preferencia de estrofas clásicas, tópicos literarios como el *tempus fugit*:

En la edad juvenil de los ensueños
mi mente soñadora
horizontes inmensos descubría
de luces de colores y de aromas.
todo era juventud, amor, belleza,
todo placer y gloria;
un espléndido sol de rayos de oro
y un dulce coro de argentinas notas

El tópico de la enfermedad del amor:

Nunca lo he de olvidar. La tarde aquella
no me llegó tu carta, vida mía,
dudas de amor resolvería en ella
pero ¡cuándo sería!
mi ansia infinita, que rayó en locura,
las cadenas rompió el pensamiento
y dando rienda suelta a la amargura,

⁵⁰⁷ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 53.

mortal fue mi tormento.

O el de la dulce herida:

Cantoras aves, matizadas de flores
que mi felicidad visteis perdida,
perfumes, auras, brisas y rumores;
no intentéis endulzar mi amarga vida,
dejadme que recuerde mis amores;
yo no quiero olvidar...¡triste el que olvida!

Cada una de las composiciones del libro está dedicada a un amigo, colega o a una musa. El grupo es heterogéneo: Jacinto Octavio Picón, José Echegaray, la Marquesa de Fuensanta del Valle, Manuel Sandoval, Juan Valera, Manuel Pichardo, Enrique de Mesa, Francisco A. de Icaza, Marquesa del Mérito, Práxedes Zancada, Antonio de Zayas, Conde de Torres Cabrera, Cayetano de Alvear, Rafael Ramírez de Arellano, Luis Brun, Pedro González Blanco, Francisco Navarro Ledesma, Emilio Ferrari, Aureliano de Beruete, José Zahonero, y Adolfo Bonilla Sanmartín.

El poemario se abre con un canto al “divino tesoro”, el soneto que le da título a toda la colección y después se divide en ocho partes:

1. Ídolos
2. Cantos
3. Delirios
4. Cuadros
5. Sombras tempranas
6. Perdurables
7. Baladas

8. Flor de un día

“Ídolos” está formada por tres composiciones: “Una flor más” poema premiado en los juegos florales de Calatayud, “Juventud” dedicado a José Echegaray en donde el poeta canta a todo lo que le mueve a crear, a sus musas, a los temas de su lira:

Mujeres, flores, aves, luz, alegría,
arpegios sonoros del arpa mía;
juventud, fe, entusiasmo, calor, belleza,
que sois la primavera de mi poesía,
No abandonéis al bardo que a amar empieza
Y que os ronda de noche como de día,
que os admira y os canta y os ama y os reza
...

Y como una *captatio benevolentiae* lanza:

No he de triunfar del todo, no, ¿quién lo espera?
mas ¿qué importa, hasta entonces?
Dejad que cante tras las mariposas de los jardines
con voz apasionada, fuerte y vibrante;
(...)
No he de triunfar del todo; pero a mis años,
¡quién meditar me hiciera los desengaños.
Que en el mundo me aguardan, los sinsabores
que a la vejez me esperan, si es que a ella llego.

Un tema recurrente en sus versos es la incertidumbre de la vejez. Todos los escritos que le dedicaron amigos y colegas de la prensa coincidían en que algo en él, constante en sus versos, parecía presagiar la brevedad de su vida:

Yo no ignoro el humano fatal destino;
sé, porque me lo dice, cuál es mi sino,
pero mi arpa no tiene tristes acentos.

El tercer poema que compone la primera parte, “Ídolos”, titulado “Amor, alma del mundo”, dedicado esta vez a Manuel Sandoval, canta al amor absoluto, el amor no personificado en el objeto amado sino, tema muy barroco, en la naturaleza enamorada:

Cuando estaban ya los astros en activo movimiento
y el espacio enrojecía de la luz el resplandor,
la sonrisa creadora relumbró en el firmamento
y, lo mismo que una nube disipada por el viento,
difundióse, como el alma de los mundos, el amor.

(...)

¡Oh ventura incomparable! ¿Quién gozar así pudiera
de ese amor que es abrigo de la patria y del hogar?
Si esa dicha seductora que persigo consiguiera,
ni tesoros codiciara ni laureles pretendiera,
que en el mundo es más hermoso tener ídolo, que altar.

La segunda parte de *Edad Dorada* contiene tres composiciones: “A las flores”, dedicada a Juan Valera, “A Córdoba”, dedicado a la marquesa del Mérito y “A mi reina”, dedicada a la marquesa Fuensanta del Valle, reunidas las tres bajo el epígrafe de “Cantos”. “A las flores” son trece quintetos con alternancia de versos endecasílabos y octosílabos, premiado en los juegos florales de Córdoba y aparecido cinco años antes en *Letras de Molde*⁵⁰⁸ y reproducido dos veces más en prensa,

⁵⁰⁸ Aparecido en:

Flores, hermosas flores,
que sois nido de amores
y de los verdes prados alegría.
Desplegad vuestros mantos de colores
que ya amanece el luminoso día.

La tercera parte bajo el epígrafe “Delirios”, de nuevo está compuesta por tres piezas poéticas: “Sinfonía” donde es innegable la huella de Zorrilla:

Soy la callada sombra que va a la vega
sobre la verde alfombra que el cielo riega,
y te sigue a la fuente todos los días,
Despertando en tu mente melancolías;
céfiro de risueñas ondas seguido
que el beso con que sueñas te dio, atrevido.

También un canto apasionado: “¡Triunfe el deseo!”, dedicado a Enrique de Mesa y cerrando esta parte, el soneto dedicado a Lord Byron que citamos más arriba y que también había sido ya reproducido en prensa al menos 5 años antes⁵⁰⁹.

La quinta parte: “Cuadros” está compuesta de dos soneto bajo el título “La oración”, dedicados a Antonio de Zayas; “La Atalaya” poema aparecido años antes

-
- VAL, Mariano Miguel de: “A las Flores”, *Letras de Molde*, n. 6, Madrid, 1900, p. 2.
 - VAL, Mariano Miguel de: “A las flores”, *La Ilustración Nacional*, n. 14, Madrid 10 de junio de 1901, p. 123.
 - VAL, Mariano Miguel de: “A las Flores”, *La Revista Gallega*, n. 557, La Coruña, 18 de noviembre de 1905.
- ⁵⁰⁹ VAL, Mariano Miguel de, “Lord Byron. Soneto”, *La Ilustración Nacional*, n. 15, 30 de junio de 1901, p. 182.

en la *Ilustración Nacional*⁵¹⁰, dedicado al Conde de Torres Cabrera y “Hogar de Paz⁵¹¹”, dedicado a Cayetano de Alvear.

La quinta parte del libro está formada por 4 composiciones reunidas bajo el epígrafe “Sombras tempranas” entre las que se incluyen “Agonía del sol” dedicado a Rafael Ramírez de Arellano, el melancólico “Ausencia” dedicado a Luis Brun; “Después del baile” dedicado a Práxedes Zancada y aparecido ya en 1900 en *Letras de Molde* y en *La Revista Gallega*⁵¹² y “Dicha incompleta” dedicado a Andrés González Blanco aparecido también en prensa⁵¹³ años antes y donde de nuevo aparece la sombra del “Poeta Triste” que nos revela su eterna insatisfacción y una profunda melancolía:

En la edad juvenil de los ensueños
mi mente soñadora
horizontes inmensos descubría
de luces, de colores y de aromas.

Todo era juvenil, amor, belleza,
todo placer y gloria;
un espléndido sol de rayos de oro
y un dulce coro de argentinas notas.

(...)

Pero, todo soñar era... y bien pronto

⁵¹⁰ VAL, Mariano Miguel de: “La Atalaya”, *La Ilustración Nacional*, n. 9, Madrid, 2 de abril de 1901, p. 98.

⁵¹¹ VAL, Mariano Miguel de: “Hogar de paz”, *La República de las Letras*, n. 1, Madrid, 1905.

⁵¹² VAL, Mariano Miguel de: “Después del baile”, *Letras de Molde*, n. 10, 1900, p. 2.

VAL, Mariano Miguel de: “Después del baile”, *La Revista Gallega*, n. 621, La Coruña, 10 de febrero de 1907.

⁵¹³ VAL, Mariano Miguel de, “Dicha incompleta”, *La Ilustración Nacional*, n. 7, Madrid, 10 de marzo de 1900, p. 84

aprendí que el aroma
se disipa, y que el lago tiene cieno.
Y el firmamento, nubes, y el mar rocas.

Aquella luz del sol que yo admiraba
brillante, embriagadora.
mucho me hizo gozar, mas también me hizo
volver la cara y contemplar mi sombra.

Nunca la linfa del tranquilo lago,
cuando sus claras ondas
reflejaban mi faz, ocultar pudo
a mis ojos su arena cenagosa.

(...)

Sin punzarme jamás sentí el perfume
de las fragantes rosas.
Solo a medias gocé... ¡Nunca he bebido
el dulce néctar en dorada copa!

La sexta parte del volumen está compuesta únicamente por sonetos recogidos bajo el epígrafe “Perdurables”; se trata de cuatro composiciones con el subtítulo “páginas de una historia”, dedicadas a Francisco Navarro Ledesma, de temática esencialmente amorosa salvo la que lleva por título “En el álbum” donde el poeta expresa sus desvelos frente al papel en blanco, la huida de la musa y la incapacidad de traducir los sentimientos:

¿Por qué razón al acercar mi mano
a este papel de virginal blancura,
brota dentro del pecho la amargura

Y un poema trazar pretendo en vano?
¿Cómo verá la luz que alumbra en llano
el que se esconde en la caverna oscura?
Quien, por miedo a morir, no se aventura,
¿Cómo podrá cruzar el océano?

¿Por qué mi pluma inhábil, cuando intenta
traducir mi ideal, no ha de encenderse
al fuego de mis gratas ilusiones?

¿Por qué para las almas no se inventa
un idioma? ¿Por qué no han de poderse,
cual los libros, abrir los corazones?

El soneto “Ante la tumba” donde de nuevo el Poeta Triste despliega su dolor ante la muerte de la amada, la constatación de lo efímero del placer y la pervivencia del amor en el dolor del recuerdo:

En este sitio, al pie de estos rosales,
sentí tu mano acariciar mi frente,
juntos bebimos en aquella fuente,
juntos saltamos zarzas y breñales.

Pero alegría y placeres tales
pronto tuvieron fin, que eternamente
solo dura el dolor, y de repente
yertos vi tus encantos virginales...
Canoras aves, matizadas flores
que mi felicidad visteis perdida,

perfumes, auras, brisas y rumores;

No intentéis endulza mi amarga vida,

dejadme que recuerde mis amores;

yo no quiero olvidar... triste el que olvida.

La penúltima parte formada por tres composiciones reunidas bajo el epígrafe “Baladas”, no aparecidas antes en prensa y dedicadas a: Emilio Ferrari la primera, titulada “El canto del náufrago”, a José Zahonero la que lleva por título “La Reina del Valle”; una composición con todos los componentes de la poesía de los Juegos Florales, y a Adolfo Bonilla y San Marín la última, titulada “Amanecer”.

La octava y última parte de *Edad Dorada* está dedicada a Aureliano Beruete, recoge bajo el epígrafe “Flor de un día”, doce cantos a los dones y al amor de mujeres: Rosa, Margarita, Violeta, Luz, Consuelo, Victoria, Blanca, María, Rosario, Dolores, Ángeles y Esperanza. Son cantos a la belleza y al amor galante, poemas de versificación y métrica diversa, escritos, parece, para participar en los Juegos Florales del país entero.

En su primera obra *Ensayos*, publicada en Oñate, estaban ya recogidos todos los temas que después se han ido desarrollando en *Edad Dorada* aunque el tono pesimista y la oscura melancolía del “Poeta Triste” desaparecen de sus líneas y se van disipando a partir de 1906 para contradecir a todas aquellas oscuras voces que vaticinaban la postración.

Un poco más adelante, vamos a ver, en *Policromías*, sigue la línea del metro clásico y la temática preferentemente amorosa aunque introduce la nota cómica y el tono festivo ausente en los anteriores.

Las críticas y reseñas que de *Edad Dorada* aparecieron en su momento tuvieron mucho, según nuestra opinión y como ya habíamos adelantado unas páginas antes, de propaganda anti-modernista y de gratitud al amigo constante. Los más

intransigentes con las nuevas corrientes modernistas aplaudieron estos versos tejidos con hilos antiguos por el director del Ateneo y los presentaron como la prueba de que en España la poesía que se seguía haciendo y que además realmente triunfaba, era precisamente ésa que se alejaba de la ruptura, ésa que aún transitaba por los cauces de la ortodoxia, esa poesía amatoria inofensiva y alejada de la propaganda o de la incitación al movimiento o la decadencia. También, claro está, era una poesía del gusto de aquellos que saboreaban con placer los clásicos y que no creían en la poesía que daba un paso más allá. El satírico *Gedeón*, por ejemplo, siempre beligerante y contra el modernismo más militante escribió:

Podrá ser que los versos de Val no le gusten a alguno de esos poetas que cantan a las princesas vaporosas o vaborosas o vagarosas o como se diga, y al mismo tiempo descuidan lamentablemente el aseo de sus uñas, si que también de los oídos y hasta del cuero cabelludo... Los versos de Val son mucho mejores que los que han llevado a la Academia⁵¹⁴.

Otros rotativos alabaron su clasicismo y sus versos bienintencionados y conciliadores, que se desmarcaban de la decadencia que salpicaba a los modernistas más militantes:

La Musa de este inspirado poeta viste suntuosa túnica alforjada, argentino peplo castamente cerrado y áureo coturno (...) El joven escritor pertenece a la aristocracia intelectual. Sus versos tienen la frescura de una alborada de mayo, las iridiscencias de un crepúsculo estival. Canta con vigor, elegancia y armonía. Su himno a la mujer, flor humana, hállase esmaltado de bellas delicadezas; su canto al amor es potente, fogoso; briosos su invocación a la juventud, poéticos, sentimentales su acentos para describir las flores; valiente robusta su

⁵¹⁴ “El papel vale más”, *Gedeón*, n. 497, Madrid, 1 de junio de 1905, p. 6.

entonación para evocar a Byron; tiernas sus notas para describir la apacible vida del hogar honrado⁵¹⁵.

La Época advertía sus carencias pero sin dejar el agasajo a un lado escribió:

Posee el autor de *Edad Dorada* facilidades de rimador. Hay en sus versos abundancia en la rima. Si en punto a originalidad de concepción y a vigor lírico estuviese a la misma altura, alcanzaría señalado puesto entre los poetas españoles (...) Adviértese, desde luego, que ha seguido las huellas de otros poetas, sin duda en un tanteo de sus facultades, aún no bien orientadas. Sin ser un libro definitivo que consagra un poeta *Edad Dorada* contiene páginas muy estimables y versos galanamente compuestos⁵¹⁶.

El Álbum Iberoamericano evocando el candente discurso del académico sobre la crisis de la poesía, aplaudía el hacer de este poeta “de la casta de los Ferrari”⁵¹⁷ y en *El Liberal*, dirigido por su amigo Alfredo Vicenti, apareció toda una columna dedicada a *Edad Dorada* que tampoco escatimaba elogios y que lo desmarcaba de los modernistas “que cantan a toda rima”, es decir, que violan los preceptos clásicos de la métrica:

Posee calidad, conocimientos y títulos para ocupar una primera fila en la entonada legión de los llamados hombres serios, no ha vacilado sin embargo en agasajarnos con un tomo primaveral de encantadoras poesías en que coincide la galanura de la florescencia con la delicadeza y exquisitez de la substancia. Nada ha perdido con ello, muy al contrario ha

⁵¹⁵ “Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid, autor del nuevo libro *Edad Dorada*”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de junio de 1905, p. 10.

⁵¹⁶ “Libros nuevos, *Edad Dorada*: poesías por Mariano Miguel de Val”, *La Época*, Madrid, 28 de junio de 1905.

⁵¹⁷ “sin título”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de junio de 1905, p. 250.

ganado en el propio concepto y en el concepto de sus lectores. Mundano o discreto, dice o apunta e insinúa lo que quiere con una gracia y una precisión no usuales sino entre los poetas muy corridos. Su modernismo que va por dentro prefiere la limpia claridad del sol al chisporroteo multicolor y humoso de las bengalas (...) mejor que los poetas de ahora que a la manera del pájaro que canta en toda rama cantan en toda rima⁵¹⁸.

También el famoso Zeda en *La Época* había escrito:

Los versos de Val se leen con gusto. Ser joven, amar la vida y cantarla con entusiasmo, son y serán siempre fuente de poesías⁵¹⁹.

Las opiniones que a otros poetas les había merecido el poemario, se incluyeron en las páginas publicitarias del libro, que aparecieron en otros volúmenes del autor. Copiamos algunas de ellas. Andrés González Blanco dijo⁵²⁰:

Se ve que todas [las poesías] las ha escrito el autor poseído de una exaltación sublimemente poética... Yo amo este libro porque se adivina tras él un alma apasionada, vibrante, ardiente; un alma que ha escuchado todos los acentos juveniles, que desborda de sensaciones, que es todo plenitud⁵²¹.

Adolfo Bonilla San Martín, como no podía ser de otra manera, alabó sobre todo el lenguaje castizo:

⁵¹⁸ “Edad Dorada”, *El Liberal*, Madrid, 26 de mayo de 1905, p. 1.

⁵¹⁹ VILLEGAS, Francisco F.: “Edad Dorada”, *La Época*, Madrid, 7 de junio de 1905.

⁵²⁰ Todas las opiniones que transcribimos a continuación aparecieron en páginas publicitarias sin referencia de fuente por lo que quizás provienen de cartas enviadas por los poetas al autor.

VAL, Mariano Miguel de: *La poesía del Quijote*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 89-90, (páginas publicitarias al final del volumen).

⁵²¹ VAL, Mariano Miguel de: *La poesía del Quijote*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 89-90, (páginas publicitarias al final del volumen).

Versos con inspiración, con buena medida y en castizo lenguaje. Yo estoy encantado; vaya un libro bien escrito y bien impreso. En Dios y en mi ánimo juro tener siempre sobre el bufete la Edad Dorada, a fin de solazarme con su poesía cuando me tengan amargado las hediondas asperezas de la realidad⁵²².

También Eloy García de Quevedo valoró sobre todo, en medio de aquella sonada guerra modernista, su clasicismo métrico y la ausencia de extravagancias presentes en los modernistas más radicales:

Tiene además, para mí, la ventaja de estar escrito todo él en versos de los que aprendí a medir cuando niño, con sus acentos correspondientes donde acostumbrábamos a gastarlos antiguamente y a más está escrito todo él en castellano mondo y lirondo, sin exquisiteces de vocablo, que yo, tal vez por mi natural rudo, no logro en otros entender.

Juan Ramón Jiménez apreció el romanticismo:

Después de leer el libro con detenimiento, digo que me gusta mucho porque es romántico y sentimental, dentro de su pseudo-clasicismo aparente⁵²³.

Y Cristóbal de Castro la manera clásica y trabajada de los versos:

Es un bello libro, apacible, con penumbra horaciana, candores líricos y remansos de grata honestidad. Son sus páginas de sosiego, como si la musa familiar las hubiese ungido. Es el reflejo de una vida plácida, sin tormentos, sin ambiciones, que evoca el gran soneto de Fray Luis: “Agora con la aurora se levanta la luz”. Conocidos su gusto depurado, su manera clásica, su rima impecable y fastuosa, es lógico que en este nuevo

⁵²² *Ibidem*.

⁵²³ *Ibidem*.

libro resplandezcan los romanticismos de Val envueltos en un ropaje hermoso⁵²⁴.

Manuel Sandoval calificó el volumen de moderno aunque con los debidos matices:

Es un libro inspirado y admirablemente escrito: moderno, sin exageraciones ni extravagancias; clásico, sin frialdad, sin rigidez y sin monotonía.

José Nogales pensaba que Val figuraba “con notable y propio relieve en nuestra culta y seria juventud” y el escritor argentino de *Caras y Caretas*, Mariano B. Martínez escribió:

Leyendo *Edad Dorada*, siéntese como una caricia en el alma, el soplo vivificante de los recuerdos más gratos, y nuestro corazón vuelve a palpar con entusiasmo juvenil, bajo el ritmo seductor de las invocaciones que hace el poeta a la felicidad. En una palabra, mientras se lee este libro, se es dichoso; inúndase el ánimo de ideas inefables, y aun después de dejarlo, queda el alma sustraída por un largo espacio⁵²⁵.

Nos queda por saber, entre otras, la opinión de Miguel de Unamuno que, nos consta, le remitió una carta en la que le prometía una lectura detenida para aclarar al fin qué era eso del modernismo o la “literatura novísima”:

Edad Dorada es de los libros de escritores jóvenes –en especial poetas– que tengo yo apartados para estudiarlos en conjunto, cotejarlos, ver de sacar el factor común y los factores diferenciales de cada uno de

⁵²⁴ Ibidem.

⁵²⁵ Ibidem.

ellos, y escribir un trabajo de conjunto de la literatura novísima española, en especial la poesía⁵²⁶.

MARIANO MIGUEL DE VAL Y LOS POETAS DEL DÍA.

En enero de 1908, en medio de la tormenta modernista, *El Liberal* de Alfredo Vicenti había lanzado una iniciativa que quería desmentir esos pesimistas rumores sobre el fin de la poesía que algunos habían vaticinado, compilando los poetas más sobresalientes del panorama de aquellos días. El proyecto, como expresó su creador, iba a probar que había en aquel momento una generación brillante de poetas nuevos, y que aún había en España muchos lectores y devotos de la poesía, para ello *El Liberal* comenzaba “la publicación del retrato y de una poesía íntima, nota personal de cada uno de los poetas jóvenes más sobresalientes”⁵²⁷ de la escena española (que incluía, claro, a los poetas americanos). Val fue llamado a participar en la empresa.

El primer autorretrato fue del mejicano Amado Nervo, que por cierto, había simpatizado con Vicenti a quien había conocido a través de nuestro autor. Algunos poetas escribieron el texto para la ocasión, ciñéndose a las únicas consignas que Vicenti les había dado: que fuera una autosemblanza y preferiblemente en verso; otros publicaron versos que pertenecían o iban a pertenecer a otro trabajo anterior o posterior, como fue el caso de Nervo, cuya semblanza se componía de varias partes con versos de poemas pertenecientes a *El Éxodo* y *Las flores del camino* de 1902, o el de Manuel Machado, cuya semblanza pasó sin variantes a *El mal poema* en 1909.

El conjunto de estos autorretratos es muy interesante por la calidad de muchos de ellos, por lo autobiográfico y por la importancia de la nómina de participantes,

⁵²⁶ *Ibidem*.

⁵²⁷ “Poetas del día, Autosemblanzas y Retratos”, *El Liberal*, Madrid, 30 de enero de 1908, citado por PHILLIPS ALLEN, W.: *Poetas del día, El Liberal 1908-1909*, Barcelona, Anthropos, 1989.

algunos por entonces poetas ya consagrados y otros, como nuestro autor, jóvenes promesas del Parnaso español. El tipo de poesía que apareció en la sección era suma de esa poesía que “necesitaba” España. El caso de que Vicenti solicitara para su sección los versos de Mariano de Val nos da una idea de la popularidad y el lugar destacado que ocupaba nuestro autor en el panorama poético de aquellos años.

La autosemblanza de Mariano Miguel de Val salió en el número del 23 de abril de 1909, estaba compuesta de tres sonetos a modo de tríptico titulados: “Ayer”, “Hoy” y “Mañana”. Pensamos que son algunos de sus mejores versos, quizás los más sentidos, acaso porque el dolor por la muerte del padre consiguió liberar el alma y revelarnos los latidos del poeta desnudo. Estos versos nos interesan también por lo explícitamente biográfico. Copiamos el tríptico en el que su “Hoy” es el dolor por la muerte del padre:

I

Hoy

La lira está de luto porque mi padre ha muerto,
y débiles el tributo que se le rinde a un santo.
¿Oírás mi voz? ¡Quién sabe! Murió tranquilo en cuanto
anclada vio mi nave en el seguro puerto.
¿Cómo expresar mi pena? El corazón, es cierto,
su dulce nombre llena; mas me quería tanto,
que son poco, muy poco, las hieles de mi llanto,
los recuerdos que invoco, las lágrimas que vierto.
Oh, ¡Cuál tengo presente su pálido semblante!
¡De qué modo mi mente los recuerdos quebrantan
de su lenta agonía, de su postrer instante!...
Pero aún hay alegría y amor en torno mío,
porque mis hijos llegan, porque mis hijos cantan,

porque mis hijos juegan, en el hogar sombrío⁵²⁸.

Su “Ayer” la elección del incierto camino de la poesía:

II

Ayer

Haciendo de mi alma señor a mi albedrío
sin aguardar la calma del monstruo soberano,
mi instinto aventurero me lanzó al Océano,
timonel y remero de mi débil navío.
atrás dejé los dones del fácil señorío,
los pálidos blasones de un orgullo lejano,
la espléndida rutina del provenir temprano...
Todo por la divina ilusión de ser mío.
confiando en mi suerte, bogueé sin rumbo y solo
aunque inexperto, fuerte por mi fe y mi esperanza,
pues para mí todo era azul de polo a polo.
Y en mi triunfal carrera, de luz y de alegría,
o en los rigores de la peor andanza,
siempre ósculos y flores brotó mi poesía.

Y su “Mañana” la muerte que el “Poeta Triste” intuía cercana.

III

Mañana

De la altivez Ufana con que empecé la vida, ¿qué
quedará mañana sino débil memoria?
En vez de alientos mozos, en vez de ansias de gloria,
los restos y destrozos de la ilusión perdida.

⁵²⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Ayer, Hoy y Mañana”, *Poetas del día, El Liberal*, Madrid, 23 de abril de 1908.

Sin realizar los sueños, sin aplicar la herida,
pues grandes y pequeños no tienen otra historia,
como todos, trocado en miserable escoria,
llegaré fatigado al fin de la partida.
Y sabido el alcance de los mayores bríos,
desearé en tal trance, como el primer anhelo,
morir tranquilamente llorado de los míos,
cuando ellos, igualmente, oír puedan un día.
Cantos, en torno, suaves, para aliviar su duelo,
como los de las aves que cantan en la umbría⁵²⁹.

Sabemos que el sello editorial que fundó en 1908 con el nombre Biblioteca Ateneo pensaba compilar las treinta y seis colaboraciones aparecidas en *El Liberal*, como anunció en la publicidad de *Ateneo*, pero hasta donde llegaron nuestras pesquisas el volumen no apareció y pensamos por ello que el proyecto quedó en el aire y solo se compilaron estas autosemblanzas casi un siglo después.

El siguiente poemario que nuestro autor dio a la imprenta se tituló *Policromías*; vio primero la luz parcialmente en la prensa en Aragón, en el *Diario de Avisos de Zaragoza*, donde Val era por entonces colaborador habitual y donde utilizaba el seudónimo “Policromio” para firmar las notas cómicas. Puesto que esa nueva compilación era de corte más festivo, la firmó con ese mismo nombre. Reproducimos aquí una de las colaboraciones de “Policromio” en el *Diario* donde se percibe bien la nota risueña. En este texto utiliza y satiriza de nuevo el manido modernismo, posicionándose en “la guerra” para hablar de la política del momento:

Simbolismo Presidencial. Poema modernista.

⁵²⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Ayer, Hoy y Mañana”, “Poetas del día”, *El Liberal*, Madrid, 23 de abril de 1908.

¡Qué bien viene el decorado
De la sala del Consejo
De ministros! ¡Qué bien viene
Y hace juego
con la faz y con la signi-
ficación del ministerio
Que ahora manda, que ahora ocupa
Las poltronas
del gobierno!
¡Qué bien viene el decorado
de la sala de sesiones del Consejo!
Blancas son las colgaduras,
blancos todos los asientos,
los sofás, las butacas y las sillas,
el tallado en los espejos
y los marcos de los cuadros,
blanco el suelo,
las paredes, los balcones y las puertas,
blanco el techo.
Todo blanco, blanco, blanco...
como el pelo, el poco pelo
que le queda al presidente,
como el pelo, el poco pelo
que podrá lucirle a España
con gobiernos
liberales o contrarios
como éstos, como aquéllos,
todos blancos, blancos, blancos
de programas, de proyectos,
de propósitos y de obras,

de cerebro.
¡Qué bien viene el decorado
de la sala de sesiones del Consejo!⁵³⁰

Cotejando este texto firmado por Policromio dos años antes, con el poemario *Policromías* encontramos similitudes estilísticas y sobre todo la nota cómica, festiva y satírica ausente en su poemario anterior. Acerca de él *el Diario de Avisos* escribe:

Es un libro cuyas páginas risueñas pasan dejando una impresión apacible. Sus versos: escenas, cuentos, letrillas satíricas, romances, fábulas, epigramas, cantares e historietas de rima correcta y brillante encantan y alegran el ánimo del lector y riendo primero un chiste de gracia fina, meditando después una sentencia sana moral, expuesta entre bromas y veras, se llega al final con pena y se le abandona con tristeza como a un amigo que nos ha hecho pasar un rato agradable y olvidar los sinsabores de la lucha diaria⁵³¹.

Uno de los textos recogidos en *Policromías* había aparecido años antes al igual que muchos de los poemas de *Edad Dorada*, en la *Ilustración Nacional* de Práxedes Zancada, en la que regularmente colaboraba, se trata una fábula cómica titulada “El palomo y el gallo” que copiamos:

Tenía en su heredad cierto ventero
cerca del palomar el gallinero
por lo cual un palomo,
hablando con el gallo, o no sé cómo,
supo que era un placer la poligamia,

⁵³⁰ POLICROMIO (seudónimo de VAL, Mariano Miguel de): “Simbolismo Presidencial, Nota cómica”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 11 de agosto de 1906.

⁵³¹ “Policromías”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 20 de marzo de 1907.

y pensó establecerla, ¡horrible infamia!
Matando a los palomos en las siembras
y quedándose dueño de las hembras.
Y así lo hizo, diciendo: ¡Oh dios clemente,
ya que a todos no tratas igualmente
pues por razón que no hallo,
me das una hembra a mí y tantas al gallo,
aprende la igualdad que yo te enseño,
aunque soy menos sabio y más pequeño.
Dicho lo cual, se dio con alegría
al gozar del harem que ya tenía.
Hembra tras hembra, pero al poco rato
cayó muerto de hastío el mentecato.
El gallo, es natural, como vecino,
al entierro acudió del palomino:
y al pensar en la causa de su muerte,
gritó con gravedad y de esta suerte:
saber que la igualdad está ¡oh mortales!
en la desigualdad de desiguales⁵³².

Lo que es seguro, es que con este volumen, de Val, además de añadir esa nota cómica a sus versos, que contrastaba con el estilo del “Poeta Triste” y su libro anterior, seguía dejando clara su no filiación a la “musa nueva” o al menos a la musa del primer modernismo. Decíamos antes que a partir de 1906 los versos españoles se habían ido transformando a golpe de casticismo, se habían llenado de España, de vueltas al pasado heroico español y de imitaciones de los clásicos de los Siglos de

⁵³² VAL, Mariano Miguel de: “El palomo y el gallo”, *La Ilustración Nacional*, n. 1, Madrid, 2 de enero de 1900, p. 10.

Oro. Esto también es visible en la obra de Mariano Miguel de Val, que aunque después de *Policromías* no dio a la imprenta ningún poemario, sí publicó en prensa en esos años, textos que no dejaban duda. Por ejemplo éste, cuyo título “Los dos hidalgos” lo dice todo, aparecido en *Ateneo*, en *Diario de Avisos de Zaragoza* y en *Caras y Caretas*:

El Hidalgo rico

Sobre gallarda tordilla
enjaezada á la "jineta,
que va orgullosa ó inquieta
por los campos de Castilla,
gozoso de su heredad,
el hidalgo castellano
extiende la vista, ufano
de mirar su propiedad.
En todo pone sus ojos,
en todo está su atención:
el riego, el surco, el terrón,
el sembrado, los rastrojos.
Luce flamante gorguera,
verde gabán jironado
de terciopelo leonado
igual al de la montera;
morisco alfanje pendiente
de tahalí verde y oro,
arreatado á algún moro
por algún bravo ascendiente;
borceguíes de labor
de manos privilegiadas,

y espuelas tersas, pintadas
también del mismo color.
El sol brinda en el ocaso
sus rayos de oro á la cumbre,
incendiando con su lumbre
débiles nieblas de raso.
La noche, al morir el día,
en Oriente se apresura,
tendiendo por la llanura
su parda melancolía.
Y el hidalgo hacia el hogar
torna, hacia el hogar, albergue
de santa paz, que se yergue
á las puertas del lugar;
venerable caserón
de monótonas fachadas,
con nobles armas talladas
en piedra sobre el balcón...
Una campana argentina
de una torre secular
se oye trémula sonar...
Mudo el hidalgo camina...
A su lado va un lebel,
y sobre la verde alfombra,
una prolongada sombra
que corre delante de él.

II

El Hidalgo pobre

Tapando de su ropilla
la variedad de botones,
el enredo de jirones
que su jubón acuchilla,
lo mohoso del acero,
que ni riñe ni amenaza,
del herreruelo la hilaza,
el trasudor del sombrero,
y el hambre que á su paciencia
suman la olla, el salpicón,
las noches de colación
y los días de abstinencia,
el hidalgo escuderil
que sus cuellos escarola,
y sus zapatos charola
con el humo del candil,
sale á despedir la luz
á la hora del rosario:
la nobleza es su calvario;
la ejecutoria, su cruz.
Escóndese de las gentes
para comer mal, sin fuego;
pero hace hipócrita luego
al palillo de los dientes;
y consigo mismo en guerra,
por mantener un decoro
que no tiene más tesoro
que dos yugadas de tierra,
suele, cuando el arrebol
anuncia que muere el día,

rezar un avemaría
en las exequias del Sol⁵³³.

Uno de los puntos del modernismo militante que más criticó Mariano de Val, fue la transgresión de los preceptos de la métrica clásica. “Versos desiguales es lo único que no tienen que hacer los poetas”, decía. Para nuestro autor los conceptos modernos no eran válidos cuando violaban o dislocaban las reglas decimonónicas y para ello escribió su decálogo de maldades poéticas al que con gracia tituló: “El hospital de incurables”⁵³⁴ y que a continuación reproducimos:

Un verso es malo:
Por falta o sobra de sílabas.
Por no tener los acentos en su sitio.
Por carecer de supernumerarios.
Por supernumerarios obstruccionistas de las sílabas constituyentes.
Por sinalefas obstruccionistas.
Por contracciones deformadoras.
Por asonancias internas. Por asonancias con versos cercanos.
Por conflictos entre las pausas métricas y las de sentido.
Por raquitis de las rimas. Por herpetismo, elephantiasis, etc.
Por demencia o falta de sentido común.

En este su “hospital de incurables” está retratada la rigidez académica contra la que clamaban los primeros modernistas cuando llamaban a librar la batalla contra lo

⁵³³ VAL, Mariano Miguel de, “Los dos hidalgos”, *Ateneo*, n. II, febrero, 1908, pp. 115-117. *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 15 de febrero de 1908. *Caras y Caretas* n. 474, Buenos Aires, 2 de noviembre 1907.

⁵³⁴ Ver facsímil del original manuscrito en anexos.

viejo y que animó los debates de la sonada polémica. “Rigidez académica, frasecilla de moda”, se quejaba de Val:

La maldita manía de los descoyuntamientos. ¡Como si no pudieran hacerse versos modernos sin dislocarlo todo! ¡Como si hasta ahora sólo se hubiesen escrito versos con rigidez académica! ¡Rigidez académica, frasecilla de moda!⁵³⁵

Varias fueron las composiciones de nuestro autor que quedaron inéditas y muchos los versos dados solo a la prensa. El libro que estaba ultimando cuando le sobrevino la muerte, se titulaba *Los Clásicos* y apareció parcialmente en *Ateneo* al mes de su muerte, rescatado por su amigo Adolfo Bonilla San Martín. Poemas siempre de métrica y temáticas clásicas y en este caso de fondo histórico mitológico, dedicado cada poema a un personaje célebre bíblico o mitológico (Job, Moisés, el poeta griego Tirteo o Anacreonte). Copiamos el dedicado a Tirteo:

Tirteo

El Oráculo sabio de Delfos desconfía
de que los espartanos soporten, larga y dura,
la guerra de Mesenia; pero su triunfo augura
si un general Atenas les enviase un día.
Y la Atenas irónica, con desdén, les envía
un poeta olvidado y en plena desventura,
que es, por lo contrahecho de su triste figura,
objeto de las mofas de la canalla impía.
Mas del poeta el genio tanto su ser realza,
que las tropas le admiran. Su dulce flauta suena,

⁵³⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 135.

y en vibrantes estrofas el heroísmo ensalza.
Y cuando, ya en la lucha, repiten de memoria
los soldados sus himnos, el valor se desfrena...
Y así la noble Esparta se corona de gloria.
La enamorada Safo duerme sola en su lecho
esmaltado de flores. En la estancia sombría
descansa el arpa eólica de los cantos del día:
pero el amor de Safo late siempre en su pecho.
Desdenes que le tienen el corazón deshecho
á sus sienes se agolpan con cruel osadía,
y son, al darles cuerpo la ardiente fantasía,
figuras que parecen dibujarse en el techo.
Si los sueños le mienten que Paón la sonrío
y que sus quejas oye, feliz es un instante,
y ella también, con risa confortadora, ríe.

A fin de cuentas, Val fue un poeta fruto del fértil y estimulante ambiente que él mismo movía y animaba en el Madrid y Aragón de aquellos años; un poeta marcado por el Desastre y continuador, aunque con ciertas “notas azules”, de la línea poética trazada por los clásicos españoles de los que se declaraba devoto. Si bien su poesía no ha envejecido de la mejor de las maneras y hoy son escasísimos, por no decir inexistentes, sus versos en antologías o reediciones, e incluso en la vasta red de redes, donde todo cabe; cuando nos acercamos a la bibliografía y la prensa de su momento nos encontramos con la realidad de un poeta archiconocido, respetado y aplaudido, incluido en antologías y proyectos y valorado en general por la mayor parte de la opinión coetánea. Un hombre cuya obra se hizo importante por ser él: el famoso periodista, director del Ateneo y bullidor incansable de Madrid, quien la firmaba más que al contrario, como debería haber sido para evitar el olvido o la etiqueta de poeta de su época.

Algunos heterónimos convivieron con nuestro autor. El “Poeta Triste” que por timidez se escondía a veces bajo el nombre Policromio, cuya obra hemos comentado, era en suma el Mariano Miguel de Val público, el mismo Mariano Miguel de Val que escribía poesía floral en los primeros años del siglo adulando a las damas con decires y maneras clásicas; el mismo que se declaraba admirador del colorido de la obra de Rubén Darío y de versos como:

Mi nombre miré en la arena
y no lo quise borrar
para dejarles mis penas
a las espumas del mar.

Versos que lo habían conmovido y así se lo había hecho saber a Rubén en una cariñosa carta⁵³⁶ sin fechar pero que sin duda fue escrita en la primavera de 1909 porque los versos de *El viaje a Nicaragua*, a los que alude, fueron editados en aquel año en la Biblioteca Ateneo.

Otro personaje diametralmente opuesto al “Poeta Triste” y que convivía con él; un heterónimo de nuestro autor con una personalidad poco seria, era el escritor chistoso y cómico, heredero de la literatura del tío Romualdo Nogués llamado Francisco Larrosa.

Larrosa, completamente olvidado de la crítica y de los libros de literatura hasta hoy, tuvo una joven y corta carrera siempre en prosa cómica y con poca repercusión general. Como escribió Darío, que lo conocía bien:

⁵³⁶ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1932. Sin fechar.

De Val parece tan grave, tan serio y lo es ¡indudablemente! Ha pagado el tributo a la literatura jovial aunque sin su nombre⁵³⁷.

También opuesto a Larrosa, de quien más adelante hablaremos, otro heterónimo; esta vez un erudito al estilo clásico con ansias de resucitar las glorias pretéritas, estudioso y salvador de obras de los siglos pasados que se llamó Martín de Samos y que fue la mitad del *menéndezpelayista* Adolfo Bonilla y San Martín. Pero vamos a estudiarlos uno a uno.

FRANCISCO LARROSA.

En 1892 poco antes de que Mariano de Val cumpla 18 años, aparece en la prensa un volumen de textos jocosos ambientados en su mayoría en Madrid y firmado por un desconocido autor aragonés, llamado Francisco Larrosa. El librito, de pequeño formato, impreso en Zaragoza en la imprenta de Ramón Miedes, era una recopilación de hilarantes artículos sobre temas actuales y cómicos que como dijo Rubén Darío, “hubieran regocijado a aquellos honestos y nada complicados rimadores compañeros del tiempo del pleito del matrimonio”⁵³⁸.

A ese volumen le siguieron otros del mismo autor, impresos en el mismo lugar y por la misma casa editorial. El primero apareció solo un año más tarde bajo el título *Trompetazos* y con una interesante carta prólogo de Vital Aza, que en realidad y sintiéndolo por el autor, es literariamente, lo más valioso del volumen.

Prosa Barata apareció en ese mismo año y también otro librito en 1896 bajo el título *La docena del fraile, artículos, cuentos y ripios*⁵³⁹, que anunciaba al final de

⁵³⁷ DARÍO Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., p. 51.

⁵³⁸ *Ibidem*.

⁵³⁹ - LARROSA, Francisco: *Borriones* (artículos), Zaragoza Imprenta Ramón Miedes, 1892.

- LARROSA, Francisco: *Trompetazos*, con prólogo de Vital Aza, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1893.

sus páginas la publicación de otras obras del autor que, finalmente y hasta donde sabemos, nunca vieron la luz⁵⁴⁰.

La prensa no dudó en reseñar incluso elogiar la aparición de estos volúmenes de articulitos de costumbres que, en palabras de *la Gran Vía*, “no carecían de intención y gracia”⁵⁴¹.

O como apuntó *ABC* a propósito de la segunda entrega:

El señor Larrosa es un joven escritor aragonés ventajosamente conocido en las letras por otros volúmenes de los cuales es digno compañero el que motiva las presentes líneas⁵⁴².

La prensa dio pocas pistas sobre la identidad del verdadero autor que se escondía tras el seudónimo Francisco Larrosa; en realidad solo dos: que era aragonés y muy joven. El hallazgo entre los papeles que fueron de Mariano de Val y que se salvaron del olvido, de un manuscrito mecanografiado y corregido por su mano que contiene un prólogo de una desconocida obra, nos llevó a identificarlo sin muchas dudas con ese joven y desconocido Larrosa. Vamos a detallar aquí las huellas que hemos rastreado hasta concluir la autoría de Mariano de Val. En primer lugar, la pista del manuscrito es bastante definitiva. El suelto hallado, cuya copia facsímil se puede encontrar al final de este trabajo, dice:

Cumpliendo con lo prometido cuando a luz di aquellas ráfagas que amparó con una bandera el insigne Vital Aza honrándolas con un prólogo

- LARROSA, Francisco: *La docena del Fraile*, artículos, cuentos y ripios, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1896.

⁵⁴⁰ Se anuncian en preparación las obras: *Más borrones* (artículos y novelas), *Cosas de teatro* (folleto) y *Barbacana* (casi novela), pero hasta donde han llegado nuestras investigaciones esas obras nunca llegaron a editarse.

⁵⁴¹ “Menudencias. Libros recibidos”, *La Gran Vía*, Madrid, 10 de diciembre de 1893.

⁵⁴² “sin título”, *ABC*, Madrid, 11 de julio de 1896.

y a donde al lector remito si quiere saber la causa de salir a estas alturas con rimas ~~eoplejas sin sustancia~~ asaz prosaicas [escrito a mano], allá van, caros lectores, estas muestras literarias, serias unas y otras cómicas en íntima mezcolanza. Casi todas están hechas conforme a la antigua usanza del siglo decimonono, que mi musa castellana (ya lo dije en otro libro) gusta poco, casi nada, de modernistas lirismos, ni de libélulas glaucas. Plácenla ritmo armonioso, notas valientes y claras...

Pocas dudas quedan después de leer estas líneas de que esas primeras “ráfagas que amparó con una bandera Vital Aza” son los textos recogidos en el volumen *Trompetazos*.

En segundo lugar, hemos cotejado tiempo y lugar de publicación de las obras con la biografía de nuestro autor y las dos coinciden; Mariano de Val por aquellos años residía a caballo entre Zaragoza y Madrid y la mayor parte de los artículos de costumbres reunidos en los libros están ambientados entre esos dos lugares.

En tercer lugar, las reveladoras palabras de Rubén Darío en el texto que dedicó a de Val que dicen:

Val que parece tan grave, tan serio y que lo es ¡indudablemente! Ha pagado el tributo a la literatura jovial y aunque sin su nombre ha hecho imprimir cierto pecador volumen de castizos chistes. (...) Llevó la risa a las tablas, escribió también para el teatro cosas jocosas⁵⁴³.

Otra de las cosas que hemos valorado y estudiado para formular dicha autoría es el estilo de estas obras que hemos contrastado con el de las obras del mismo tipo que escribió para el teatro y que llevan su nombre y firma. Esas piezas teatrales que, como afirmaba Darío, llevaron la risa a las tablas y que escribió en su mayoría en compañía de Rafael Pamplona o Luis Brun, comparten con los textos de Larrosa el

⁵⁴³ DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op. cit., pp. 51-52.

chiste castizo, el estilo sencillo que imita el habla oral e incluso temas que recurren y que son comunes en varias obras. Por ejemplo, la pieza teatral inédita escrita a cuatro manos con Rafael Pamplona titulada *Las Particiones* y con cuyo manuscrito original hemos trabajado, parece desarrollar casi una década después, la anécdota presentada en la pieza “Cómo empieza y cómo acaba” del libro *Borriones* de Francisco Larrosa y que, como afirmaba Darío, hubiera más que agrado a aquellos honestos y nada complicados rimadores compañeros del tiempo del *Pleito del matrimonio*.

Por último, y a propósito de la elección del seudónimo, significativo es el hecho de que en todas las ocasiones en las que Mariano Miguel de Val utilizó alguno, siempre se trató del apellido de un ancestro o familiar. Utilizó el apellido materno Samos para firmar como Miguel de Samos artículos de prensa y sus libros en colaboración con Bonilla y San Martín que firmaban Martín de Samos, también otro apellido de un ancestro que utilizó como seudónimo para firmar algún artículo en *Ateneo* fue el apellido Sobías de la rama paterna y Larrosa es otro de los apellidos de la rama paterna.

Parece que no quedan muchas dudas al respecto. Muy probablemente Val quiso dejar esa faceta cómica en manos de su heterónimo Francisco Larrosa, aunque sus contemporáneos sabían que, bajo la habitual apariencia seria y responsable, se escondía un cómico. En la velada celebrada en 1910 en el Teatro de la Comedia dedicada a Don Juan, Val leyó un texto jocoso titulado “La novia baturra” que arrancó muchas carcajadas. También las obras de teatro que escribía al alimón con Rafael Pamplona, que hasta donde sabemos no fueron editadas y que conocemos porque hemos trabajado con manuscritos originales, estaban en la misma línea.

En cuanto a la calidad de las obras, podemos decir que no dejan de ser obras circunstanciales con cierta gracia pero sin más valor literario que las notas cómicas que aparecían semanalmente en los diarios de provincias, por eso pensamos que no

merece la pena un análisis o estudio detallado de ellas, aunque sí nos sirven para completar el mapa vital de nuestro complejo y rico protagonista. Al final de este apartado incluimos “Mi gozo en un pozo”, uno de los relatos del libro *Borriones* de Francisco Larrosa.

¡Mi gozo en un pozo!, Francisco Larrosa.⁵⁴⁴

I

¡No hay justicia en la tierra!... ¿Quién había de decirme?... ¡Voto va! No quiero acordarme... ¡Ah! Si no me hubiese batido en las barricadas, otro gallo me cantara... Mientras fui revolucionario platónico, todo marchó á pedir de boca; pero empuñé las armas, y, ¡zas!, me dejaron cesante... Y lo peor es que ya no me colocan... ¡Qué han de colocarme! ... Desde el 74... justo dieciocho años. ¡Dieciocho años hace que estoy cesante!... ¿Y aun me dicen todos que me resigne”, que tenga paciencia”?... Quisiera ver á Job en mi lugar... ¡Entonces veríamos quién era Job!

Esto monologueaba D. Saturio, a la par que limpiaba con unos zorros las sillas del comedor de su casa, cuando llamaron en la puerta de la habitación. — ¡Por vida! Exclamó, no le dejan a uno ni respirar. Mi mujer por un lado, por otro lado los huéspedes... ¡Esto es lo imposible, lo insufrible, lo inaguantable!... ¡Ah, Saturio, Saturio, a lo que has llegado!... ¿Vuelta á llamar?... ¡Allá va!... Apostaría doble contra sencillo á que el que ha llamado se ha quedado con el cordón de la campanilla en la mano. Y salió del comedor. Era D. Saturio hombre de avanzada edad, alto, seco, de color avellanado y pelo gris, casado con D^a Dorotea pupilera... de esas que “dan unos arroces atroces”. A la sazón no tenían más que dos huéspedes. El uno llamábase Atilano, el otro Felipe. El primero acababa de tomar el título de médico, el segundo estaba empleado en el negociado de contribuciones. He aquí los Personajes que figuran en el relato (verídico) que sigue.

II

—¡Caramba!... ¡No apriete V. tanto! —decía D. Saturio entrando en el comedor precedido de Atilano que no cesaba de abrazar al cesante y dar saltos, acompañados de gritos, que bien pronto hicieron reunir en el comedor a D^a. Dorotea y Felipe, que

⁵⁴⁴ LARROSA, Francisco: *Borriones*, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1892.

aquel día no había ido á la oficina, porque no le dio la gana. ¿Qué te pasa le preguntó Felipe Atilano, que tan alegre vienes? — ¡Una friolera!, contesto el médico incipiente.- ¡Que me han caído dos mil pesetas á la lotería!

¡*Josús!* cuánto dinero exclamó la pupilera. ¡La paga que yo cobraba cuando era empleado!— balbuceó el cesante, poniendo los ojos en blanco. Lo que yo cobraré cuando me asciendan, prorrumpió el empleado en Contribuciones, haciendo una pirueta. Dorotea —dijo imperiosamente Atilano— ¿cuánto la debo? Siete duros contestó la patrona. Ahí van diez. Muchas gracias, esos tres son para que compre usted algo para almorzar (¡miren con lo que sale el grandísimo tacaño!) Doña Dorotea salto a la calle: Felipe y D. Saturio no cabían en sí de gozo. —¡Viva la lotería Nacional! —exclamó el agraciado echando al aire el sombrero. —¡Viva! —repitieron D. Saturio y Don Felipe. A poco llegó D^a Dorotea “cargada como una burra” con un pañolón repleto de latas de conservas, salchichón, queso, almendras, galletas y botellas de un Valdepeñas “de buten”, como decía D. Saturio. Y sentáronse á la mesa, sin dar tiempo a que D^a. Dorotea calentase alguna de las conservas que consigo traía. —Cada cual, que coma de lo que más le agrada—dijo Milano, escanciando vino en un vaso, que D. Saturio apuró de un sorbo, exclamando luego: “Fe da Saturio Pilongo de que este vino es mejor que el jabón restaurador de los *Príncipes del campo*”.

III

¡Muy bien! prorrumpió Felipe. Es lo que se llama un poeta de la vuelta de abajo —En mis mocedades sí que lo fui, replicó el cesante con la boca llena — Que lo diga Dorotea.

—Oh!—dijo su mujer; aquello era un diluvio de necesidades. Todos, menos el aludido, rieron el chiste. En esto sonó la campanilla de la habitación.

Salió D. Saturio á ver quién era el importuno, y á poco entró con un telegrama en la mano, que decía así: “Su hermano Pedro grave. Venga si quiere verlo”. Levantóse de la mesa la pupilera, habló en voz baja con su marido, y después díjole éste á Atilano: ¿Qué opina usted debo ir a ver qué le pasa a mi hermano?... ¿Si, verdad?... ¿Pero con qué dinero? ¡Si sólo tenemos los siete duros que V. nos ha dado hace poco! Y esos son para pagar al casero dijo D^a Dorotea. Si V. me adelantara algo, poca cosa, sabe usted. Bueno, dijo D. Atilano, Ahí va un billete de cien pesetas osea el importe de dos meses de hospedaje. Retiráronse a su cuarto los cónyuges pensando (el hermano de D. Saturio, alcalde un pueblecillo de la provincia de Huesca, era soltero y propietario de muchas fincas rústicas) que dentro de poco sería propietarios de las mencionadas tierras. Dos horas después subía Don Saturio a un coche de tercera monologuando en voz baja y haciendo castillos en aire.

Media hora antes de llegar el tren, los alrededores del pueblo que el hermano de Don Saturio gobernaba, hallábanse llenos de hombres armados de sendos palos, esperando la llegada de un delegado del gobierno que iba a aquel pueblo con la poco simpática misión de cobrar la contribución de campos, a cual más estéril. Al pisar el andén el bueno de Don Saturio fue recibido con una silva de padre y muy señor mío y no lo mataron a palos por milagro. Lo habían confundido con el Delegado, el cual no llegó al pueblo hasta el día siguiente. Cuando D. Saturio llegó á casa de su hermano, tuvieron que acostarle. El susto recibido en la estación y la sorpresa de encontrar á su hermano “mejor que nunca”, postráronle de tal modo, que parecía un difunto. Lo del telegrama había sido un ardid de que su hermano se había valido para verle. El infeliz cesante pasó la noche delirando como un loco, repitiendo á cada instante:

¡Mi gozo en un pozo!

EL TEATRO DE MARTÍN DE SAMOS.

Bajo este nombre y en tándem con el ya conocido amigo Adolfo Bonilla y San Martín, Val llevó a cabo la adaptación y escritura de obras de teatro clásico al estilo “oro viejo”, (por utilizar el nombre de la colección de Biblioteca Ateneo en el que se incluyeron estas obras) entre ellas firmaron una adaptación teatral a la escena en dos actos de un texto de Espronceda: *El Burlador de Salamanca, leyenda lírica*, que apareció también reproducida íntegramente en *Ateneo*⁵⁴⁵ en el número homenaje a Espronceda.

Como afirma Martín de Samos en el prólogo:

En esta refundición hemos conservado rigurosamente el pensamiento de Espronceda, aprovechado también algunas estrofas de *El Diablo Mundo* y la poesía “A una dama burlada”; los versos que hemos añadido van marcados por un asterisco⁵⁴⁶.

Fue editada por el sello Biblioteca Ateneo y puesta a la venta al precio de una peseta, pensamos que la obra no llegó a las tablas y que la repercusión no fue grande⁵⁴⁷, a juzgar por la ausencia de notas en prensa y a juzgar también por la única edición que de ella se hizo.

Otra obra aparecida el mismo año firmada por el mismo autor fue *El barbero de Sevilla* traducida del italiano en verso, también editada por Biblioteca Ateneo en su colección “Oro viejo” y vendida al precio de una peseta. Copiamos aquí una parte del prólogo que aclara sentido, intenciones y método de elaboración de la obra:

⁵⁴⁵ Número homenaje a Espronceda, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1908, p. 203.

⁵⁴⁶ *El Burlador de Salamanca*. Leyenda lírica de José Espronceda adaptada a la escena en 2 actos, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1908

⁵⁴⁷ BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo: “El pensamiento de Espronceda”, *La España Moderna*, n. 234, Madrid, junio, 1908, p. 70.

Sería por completo inútil que nosotros puntualizásemos aquí las bellezas musicales de la inmortal partitura de *El Barbero de Sevilla*. El público español la conoce perfectamente, a partir del 25 de agosto de 1821, fecha en que fue representada la obra en el Teatro Principal de Madrid, cinco años después de estrenada en el Argentina de Roma (26 de diciembre de 1816). Sabe también que esta obra “hace época en los fastos del arte”, que fue compuesta en brevísimo plazo (trece días) por su insigne autor, que sus primeras representaciones fueron muy accidentadas, y que es a ella donde se acude el que desee conocer a fondo el estilo de Rossini. No es tan digna de elogio ni mucho menos, la letra, escrita por César Sterbini. En primer lugar nada o muy poco tiene de original. Sterbini sigue paso a paso *Le Barbier de Seville*, de Beaumarchais traduciendo literalmente frases enteras y echando a perder a veces el original (...). A nosotros las exigencias del Canto nos han obligado algunas veces a variar el sentido de ciertas frases, y aun a perturbar la medida de los versos, para conservar la acentuación debida; pero, en general, hemos procurado ser fieles al espíritu del original. Asimismo hemos suprimido algunos trozos de escasa importancia que no figuran en las partituras corrientes, y señalado con un asterisco ciertos versos que son dificultad pueden omitirse en la representación⁵⁴⁸.

También Martín de Samos escribió dos Zarzuelas aparecidas en prensa y una leyenda lírica en verso en un acto,⁵⁴⁹ que hasta donde sabemos tampoco llegaron a

⁵⁴⁸ *El Barbero de Sevilla*. Ópera cómica en tres actos, letra de C. Sterbini, música de J. Rossini, traducida del italiano en verso, 1908.

⁵⁴⁹ En un manuscrito encontrado entre los papeles de Mariano Miguel de Val hay una relación de sus obras con el título: *Teatro de Martín de Samos* (en colaboración con A. Bonilla y San Martín).

- *El pacto de la sombra*, Leyenda lírica en verso, en un acto y cinco cuadros. (publicada en prensa).
- *Ruedas de molino*, Zarzuela en verso, en un acto y dos cuadros. (publicada en prensa).

las tablas. Sabemos de su existencia porque la publicidad de Biblioteca Ateneo⁵⁵⁰ daba cuenta de ellas pero no las hemos encontrado ni en compilaciones ni en prensa.

Nos consta también por uno de los manuscritos encontrados, que escribió obras de teatro en colaboración con otros autores como el aragonés Rafael Pamplona; piezas de teatro jocosas cuyos originales conservamos y de cuya puesta en escena o publicación, no hay noticia en el momento en que se escribe este trabajo. (Adjuntamos en anexos copia facsímil de *Las Particiones*). Los títulos de las obras son:

- *Las Particiones* (Juguetes en dos actos y en prosa)
- *El Rigodón de Honor* (zarzuela en un acto y en cinco cuadros y verso)
- *Leyes del honor* (comedia en tres actos y en prosa)
- *Los Entorchados* (comedia en dos actos y en prosa).

En otro apartado esta vez dedicado a la prosa, destacan sus labores editoriales como la fundación y dirección del citado sello editorial Biblioteca Ateneo, sus aportaciones a la crítica literaria aparecidas casi siempre en *Ateneo* y recogidas

-
- *Los trabajos de Hércules*, Zarzuela mitológica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa. (publicada en prensa).

⁵⁵⁰ GÓMEZ BAQUERO, E.: “Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909:

La Biblioteca Ateneo es reciente y aunque todavía no es muy copiosa se distingue por una gran variedad de materias de épocas y de autores. Del regular montón de libros de la citada biblioteca, que tengo a la vista forman parte *El Homenaje a Federico Mistral*, *Alfonso XIII* semblanza por Rubén Darío y el *Romancero de los Sitios de Zaragoza*, *Propaganda liberal*, *Discurso de Segismundo Moret*, el *Cancionero* de Manuel Sandoval, *El placer de amar* de Daniel López Orense (Fantasio) *Entremeses del siglo XVII* atribuidos al maestro Tirso de Molina con una epístola histórica crítica del bachiller mantuano...

algunas en el volumen *De lo bueno y lo malo*⁵⁵¹ como la dedicada a Alfredo Vicenti⁵⁵², al poeta peruano José Santos Chocano⁵⁵³, a Alonso de Cabrera⁵⁵⁴ o la polémica *Los poetas en el teatro*⁵⁵⁵. De su obra ensayística destacan los trabajos sobre Unamuno⁵⁵⁶ y Edmundo González Blanco⁵⁵⁷ o los dedicados a Cervantes: “el Quijote mitológico”⁵⁵⁸ y “La poesía del Quijote”⁵⁵⁹, y su labor periodística a la que dedicamos el capítulo que sigue.

⁵⁵¹ VAL, Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, op. cit., 1909.

⁵⁵² VAL, Mariano Miguel de: “Alfredo Vicenti poeta”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 45-64.

⁵⁵³ VAL, Mariano Miguel de: “José Santos Chocano, un poeta del Perú”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 25-42.

⁵⁵⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Un gran predicador olvidado”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 1-24.

⁵⁵⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Los poetas en el teatro”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 103-123.

⁵⁵⁶ VAL, Mariano Miguel de: “El Idealismo español contemporáneo. El Idealismo místico: Miguel de Unamuno”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1910, pp. 142-158.

⁵⁵⁷ VAL, Mariano Miguel de: “La Filosofía de la Naturaleza según un libro reciente”, *Ateneo*, n. XII, Madrid, diciembre, 1909, pp. 368-376.

⁵⁵⁸ VAL, Mariano Miguel de: “El Quijote mitológico”, *Faro*, n. 53, Madrid, 21 de febrero de 1909, pp. 1-2.

⁵⁵⁹ VAL, Mariano Miguel de: “La poesía del Quijote”, *El Ateneo de Madrid en el III Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905.

MARIANO MIGUEL DE VAL PERIODISTA.

La prensa es lo primero que hay que arreglar —me decía aquel gran periodista que se llamó Augusto Suárez de Figueroa. Entre tanto que esto no se haga y mientras la letra de molde tenga para todos autoridad irrecusable como para aquel D. Cándido del insigne Fíguro, que según lo que leía era liberal en los años nulos y realista en los años válidos, será inútil que pretendamos avanzar en ningún sentido.

Nada hace a los hombres tan irresolutos como la carencia de ideales y de impulsos propios. El periódico modelo no deberá ser otra cosa que una fábrica de dar noticias, pues en cuanto a opinión cada cual tiene la suya, como también diremos que antes que opinión es preferible que se tenga amor al trabajo, porque opinar no es hacer nada provechoso⁵⁶⁰.

Fue intensa la actividad periodística de Mariano Miguel de Val tanto en Madrid como en Zaragoza, de algunos proyectos fue creador e impulsor y de otros, colaborador más o menos habitual o en el caso de revistas extranjeras, corresponsal en España. Dos son las revistas cuya creación y dirección estuvo en sus manos: *Letras de Molde* (1900) y *Revista de Ciencias Letras y Artes, Ateneo* (1906-1912); ambicioso proyecto al que le dedicamos un capítulo aparte. Dos las famosas revistas mensuales extranjeras de las que fue corresponsal en España: la prestigiosa porteña *Caras y Caretas* (1910-1912) y la hermosa parisina de Rubén Darío, *Mundial Magazine* (1912), y dos también los diarios de Zaragoza en los que tuvo un papel importante: El *Diario de Avisos de Zaragoza* que, de manera extraordinaria, dirigió entre 1908 y 1910 y el *Heraldo de Aragón* (1901-1903) donde tuvo su sección fija

⁵⁶⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Paradojas I, soñar despierto y despertar dormido”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 28 de agosto de 1908.

durante casi 3 años. A esto se suman las colaboraciones más o menos intensas en otras publicaciones como *La Ilustración Nacional* de su amigo Práxedes Zancada o *Faro* de Ortega y Gasset en la que solo escribió un interesante ensayo cervantino. Vamos a verlas una a una.

LETRAS DE MOLDE, 1900.

Letras de Molde fue la primera experiencia editorial de Mariano de Val; el primer proyecto de cuya fundación y puesta en marcha fue responsable. La revista data del año 1900, cuando de Val todavía no había cumplido los 20 años:

Junto con mis amigos, mis íntimos, mis compañeros inseparables, soñamos en “una noche de viento, cerca ya de la madrugada”, una revista, *Letras de Molde*, un semanario azul donde poder, con toda libertad, dar á luz los primeros engendros de nuestra inteligencia⁵⁶¹.

El 15 de enero del recién estrenado siglo XX apareció el primer número de ese *Periódico Semanal Literario*, ese semanario azul llamado *Letras de Molde*. Como ya hemos explicado antes, el colorista epíteto con que presentaron la publicación no era en absoluto azaroso. Juan Valera, presente en aquella noche de viento en que se gestó *Letras*, con las famosas críticas a *Azul* de Rubén Darío, había puesto en el tapete el que fue uno de los más acalorados debates de aquellos años; el que cuestionaba e intentaba definir el modernismo. Él mismo se había posicionado con respecto a la poesía de Rubén y había movido a muchos a hacerlo. Tildar la revista de “azul” era también una manera de posicionarse o una declaración de modernas intenciones.

Letras de Molde, fue editada en la imprenta de la *Revista Moderna*, en el número 18 de la calle Espíritu Santo; publicó 10 números desde enero hasta marzo y

⁵⁶¹ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero, 1907, p. 80.

un número especial de gran tamaño dedicado a la Exposición Universal de París del que, en el momento en que se redacta este trabajo, no hemos encontrado ejemplares.

Se hizo publicidad mural por las calles de Madrid durante los primeros días de enero del año 1900⁵⁶²; eran carteles que contenían la lista de autores, la fecha de aparición y el título de la publicación con una hermosa tipografía. El Ateneo al completo estaba al corriente. Con un equipo de autores como el que figuraba en la primera entrega, la popularidad era fenomenal y el éxito estaba casi asegurado. Se vendía al precio de 10 céntimos los números sueltos, 1,25 pesetas la suscripción trimestral y 4,50 pesetas la suscripción anual para los residentes en Madrid; 15 céntimos el número suelto, 1,50 pesetas el trimestre y 5,50 la suscripción anual para los residentes en provincias y Portugal y 5 francos el semestre y 10 el año para los residentes en el extranjero. De periodicidad semanal, aparecía los lunes y lanzó el primer número el 15 de enero de 1900. Había anuncios publicitarios en las páginas finales y se decía solidario y compañero de todos los periódicos de Madrid y provincias “sin distinción de colores, tendencias ni partidos”.

Letras de Molde era una revista intergeneracional en la que se mezclaban autores clásicos con jóvenes escritores que daban sus primeros pasos, como era el caso de nuestro autor. Una revista fraguada seguramente en una de las candentes charlas del Ateneo y en la línea de esa publicación nacida poco antes llamada *Vida Nueva*. La lista completa de participantes y colaboradores apareció en el primer número y se fueron sumando algunos en los sucesivos, porque se aceptaba el envío de originales, que en función de su calidad, según el criterio de los redactores jefes,

⁵⁶² Como sabemos por la nota que aparece al final del número 1 y que aclara:

Por una involuntaria omisión de la imprenta no figura el nombre de Eusebio Blasco en los carteles que se han fijado en las calles pero *Letras de Molde* se honra también con la colaboración del insigne autor de *Pobres hijos*.

se publicaban o eran rechazados sin miramientos. La lista inicial estaba por compuesta por:

Emilia Pardo Bazán, Blanca de los Ríos, Leopoldo Alas Clarín, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Víctor Balaguer, Jacinto Benavente, Eusebio Blasco, Vicente Blasco Ibáñez, Javier de Burgos, Juan Antonio Cavestany, Joaquín Dicenta, José Echegaray, Emilio Ferrari, Eloy García de Quevedo, Vicente Lampérez, José de Laugi, José López Silva, Federico Oliver, Manuel de Palacio, Ceferino Palencia, Antonio Palomero, José María de Pereda, Jacinto Octavio Picón, José Ponsa, José Ortega Munilla, Miguel Ramos Carrión, Arturo Reyes, Manuel de Sandoval, Eugenio Selles, Luis Taboada, Luis Terán, Mariano Miguel de Val, Juan Valera, Ricardo y Enrique de la Vega, José Verdes Montenegro.

Letras de Molde afirmaba:

Esta lista de autores es la mejor promesa, con decir que en todos los números de *Letras de Molde* figurarán nombres de los que la forman, está expuesto nuestro programa. Las firmas que la componen son la mejor garantía.

Algunos figuraron en la lista de colaboradores pero no firmaron ningún texto, como es el caso de Echegaray o Blasco Ibáñez.

Esta publicación nacía entre otras cosas de aquella creencia, común a todos los hombres del Ateneo y a los intelectuales en general de aquellos años, de que en la cultura y la educación residía la salvación de la patria y que si bien, se habían perdido las colonias de ultramar, España podía seguir siendo grande gracias a sus obras:

Intentamos hacer un periódico dedicado a lo que tanta gloria ha dado siempre a nuestra Patria: las letras y las artes. Trabajaremos con el

entusiasmo propio de la juventud animada por la esperanza y con la buena fe que inspira una obra noble. Con los nombres de nuestros primeros escritores, honrándonos en rendirles tributo de admiración⁵⁶³.

En el número 2, en un texto titulado “Patria y Juventud”, Jacinto Octavio Picón escribía a propósito del Desastre, de la ola de pesimismo que en consecuencia se había extendido por España y del importante papel que les correspondía a los jóvenes y a los intelectuales en la salvación de España:

A los pueblos como a los hombres abate tanto la desgracia que al perder los bienes imaginan que no solo no los merecieron, sino que nunca sabrán recuperarlos: en épocas de poderío son pocos los que se arriesgan a declarar que es falso el cimiento de la grandeza; mas cuando ésta se desmoronaba, por todas partes surgen los que vociferan que no fue justa ni sólida, ni los que la gozaron supieron apreciarla, ni sus sucesores serán capaces de reconquistarla. Así sucede ahora entre nosotros. La derrota temida y más aún la humillación no sospechada, han causado tal aplastamiento que la palabra regeneración parece ridícula y la esperanza consuelo estéril de los que neciamente cierran los ojos a la realidad. Las virtudes de raza, las glorias pasadas se consideran ya como leyenda falsa; si hemos de creer las jeremiadas de aquellos a quienes cuesta menos trabajo llorar sobre las ruinas que prepararse a restaurarlas, España es presa resignada de quien quiera cultivarla o pueblo que se siente morir sin procurar salvarse (...) La juventud ilustrada debe luchar hasta imponerse, porque si no se revela a tiempo contra los gastados y desengañados de la vida, recibirá de ellos por herencia, la miseria que habrá merecido y la infamia que no habrá evitado⁵⁶⁴.

⁵⁶³ *Ibidem*.

⁵⁶⁴ PICÓN, Jacinto Octavio: “Patria y Juventud”, *Letras de Molde*, n. 2, Madrid, 22 de enero de 1900.

Estas palabras resumían también ese sentir general, común a muchos intelectuales, ese convencimiento de que el pesimismo y la decadencia no podían sino empeorar las cosas y que había que trabajar para desterrarlos como fuera. Como ya hemos visto, la decadencia suscitaba muchos temores y en el caso de nuestro autor, fue precisamente ese afán por eliminar cualquier actitud de postración o pesimismo, lo que lo movió a llevar a cabo esas grandes y patrióticas empresas culturales.

Letras de Molde era un semanal esencialmente literario, traía en sus páginas textos en prosa y verso, como decíamos, su redacción estaba abierta a los originales de todo el país. A partir del número 4, incluyeron en las páginas finales lo que llamaron correspondencia administrativa, donde daban cuenta del recibo de pagos y suscripciones con las iniciales de los nombres y a partir del número 6, la correspondencia literaria donde se daba la opinión acerca de los textos recibidos y se confirmaba su publicación o no en algún número de *Letras*. Copiamos algunas de las opiniones aparecidas:

A.M. Zaragoza. “De no haber original excesivo se insertará el cuento de usted en el número del lunes de carnaval”, (19 de febrero de 1900).

T.R.G. Madrid. Sus Tristezas no responden a su estilo, envíe usted algo cómico, (19 de febrero de 1900).

J.O y P. Madrid. Lo sentimos, pero el caso es que no nos gusta su poesía, (18 de marzo de 1900).

J. LL. ¿Ha escrito usted en serio los cantares? (18 de marzo de 1900)

Fulano. Oviedo. Su soneto nos ha gustado y espera turno para publicarse, (18 de marzo de 1900).

A.R. Madrid. Si todo eso es verdad puede usted dirigirse a él directamente, (18 de marzo de 1900).

También había una sección dedicada a la información de los teatros de Madrid y un folletín por capítulos titulado *La hijastra del amor* que firmó Jacinto Octavio Picón y que, con el repentino fin de la revista, quedó inconcluso y dejó al público en suspenso.

Pensamos que Mariano Miguel de Val tuvo un importante rol en la creación y puesta en marcha de la revista porque además de evocarlos años más tarde en uno de sus ensayos⁵⁶⁵, de publicar 8 años más tarde textos escritos para *Letras de Molde* en el *Diario de Avisos de Zaragoza y Caras y Caretas* cuando las dirigía⁵⁶⁶, es el autor con mayor volumen de publicaciones, el único autor (sin contar a Octavio Picón, puesto que su folletín por capítulos requería la aparición continuada) que participó indefectiblemente en todas las entregas de *Letras* con una sección fija y además con textos en verso; 13 publicaciones en total, en 10 números aparecidos.

La sección fija que redactaba Val se titulaba “Efemérides literarias” y, en la moda de las semblanzas modernistas, trazaba pequeñas biografías, en su mayoría en prosa y con una breve crítica personal:

Los estrechos límites de estas “Efemérides literarias” que nunca habrán de ser biografías perfectas, ni críticas acabadas, sino solamente un particular tributo consagrado a la memoria de los hombres ilustres de la literatura⁵⁶⁷.

Grandes nombres de la literatura nacidos o desaparecidos el mismo día de publicación del número correspondiente de la revista. La serie comenzó con una semblanza de Molière nacido en París el 15 de enero de 1622, aparecida en el

⁵⁶⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero, 1907, p. 80.

⁵⁶⁶ Es el caso por ejemplo, de “El Café de la Luna” aparecido en *Letras de Molde*, n. 4, 5 de febrero de 1900 y 8 años después en *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de enero de 1908.

⁵⁶⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias. Molière”. *Letras de Molde*, n. 1, Madrid, 15 de enero de 1900, p. 3.

número del 15 de enero, siguieron Lord Byron nacido un 22 de enero y Zorrilla muerto también un 22 de enero, Gertrudis Gómez de Avellaneda muerta un primero de febrero, Martínez de la Rosa desaparecido un 8 de febrero, Tas Ara fallecido un 11 de febrero, Voltaire nacido el 20 de febrero y así hasta 10 literatos célebres. Los retratos de La Martine, Manzoni, Tirso de Molina y Goethe fueron los últimos, aunque la sección planeaba rendir homenaje al mayor número de plumas en el día de su nacimiento o muerte. Entre los legajos encontrados pertenecientes a Mariano Miguel de Val, hay un cuaderno con notas biográficas de escritores diversos, y todo apunta a que son los esbozos de las “Efemérides literarias” que quedaron en el aire cuando *Letras de Molde* suspendió su publicación a los tres meses de vida. Decíamos que la mayoría de estas semblanzas fueron escritas en prosa y sin mayores pretensiones literarias. Solo una de ellas fue redactada en verso, fue la dedicada a Lord Byron, que compartía con Zorrilla, además de la circunstancia de haber nacido el mismo día de enero, aunque con 29 años de diferencia, la sección literaria de aquel día. Reproducimos el soneto dedicado a Byron del que ya hablamos en el capítulo “Sobre poesía” y que años después Val incluyó en su poemario *Edad Dorada*:

Lord Byron

Nació, sin duda para ser coloso,
de magnates y reyes descendiente;
poeta apasionado y vehemente,
escéptico, irritable y orgulloso.

Vivió buscando por el mundo, ansioso,
mujer a quien brindar su amor ardiente;
sin dar descanso a su atrevida mente,
ni a su cuerpo, pacífico reposo.

Murió de amargo sinsabor henchido,
dejando ver sobre su cuerpo herido

los duros rasgos del dolor impresos;

Y oyendo, entre el sopor de la agonía
sus estrofas cantar en una orgía
de carcajadas lúbricas y besos⁵⁶⁸.

En las biografías se incluyeron textos de los autores celebrados, como un soneto de Gertrudis Gómez de Avellaneda y otro de Tas Ara y datos biográficos, además de recomendaciones personales. Copiamos el principio del retrato de La Martine en el que Val nos da una interesante definición de la poesía romántica:

La poesía de los sueños, la que como anhelo errante vaga melancólica e incierta entre los recuerdos del pasado y los presentimientos del porvenir, la poesía en fin, de la pureza del alma, de los ideales nunca realizados y de la desventura de los amores, tuvo uno de sus más ilustres representantes en Luis María de Prat Lamartine, considerado como un verdadero timbre de gloria de la literatura francesa⁵⁶⁹.

Además de esta sección fija de retratos literarios, Val publicó en *Letras de Molde*, tres poemas incluidos también en 1905 en su *Edad Dorada* y reproducidos en otras publicaciones a lo largo de los años. “Canto al amor”, “A las Flores” y “Después del baile”.

Como avanzábamos más arriba, en *Letras de Molde* se informó a partir del número 8 de la próxima aparición de una entrega especial dedicada a la Exposición Universal de París, con una excepcional tirada de 100000 ejemplares en gran tamaño y con una interesantísima lista de firmas participantes que incluía a Clarín, Mariano

⁵⁶⁸ VAL, Mariano Miguel de: *Edad dorada*, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 76-77 y *Letras de Molde*, n. 2, 15 de enero de 1900, p. 3.

⁵⁶⁹ VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Lamartine”, *Letras de Molde*, n. 7, Madrid, 26 de febrero de 1900.

de Cavia, los hermanos Álvarez Quintero, Emilia Pardo Bazán, Juan Valera, Echegaray, Eusebio Blasco y Vital Aza entre otros. Sospechamos que no llegó a publicarse y es de lamentar por lo interesante de las participaciones anunciadas.

***LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, 1899-1901*⁵⁷⁰.**

Val junto a Práxedes Zancada, amigo y compañero en la Universidad de derecho y colega ateneísta, intenta a partir de 1899 modernizar la languideciente publicación que Zancada ha heredado de su padre y que antes había sido *La Ilustración Militar*. Introducen notas modernistas ausentes en la etapa *Militar*, más contenidos literarios y una voluntad de modernidad y frescura que no consiguió evitar, sin embargo, su pronta desaparición. Si bien las tareas editoriales eran asunto de Zancada, Mariano de Val colaboró activamente. Publicó allí casi exclusivamente poesía desde 1899 hasta agosto de 1901. Reprodujo el soneto dedicado a Lord Byron aparecido ya en la sección “Efemérides Literarias” de *Letras de Molde*, escribió en colaboración con Zancada otros dos sonetos. Publicó la sátira en verso de la que nos hemos ocupado titulada “Regeneración”, en la línea de los textos jocosos que descalificaban el modernismo, y también ese otro texto festivo, que preludiaba la obra risueña de Policromio, titulado “El palomo y el gallo” que, también capítulos atrás, reprodujimos. Los poemas con los que participaba en los certámenes de los Juegos Florales como “A las Flores” o “Dicha incompleta”, incluidos también en *Edad Dorada*, aparecieron ya en las páginas de *La Ilustración*. (Es de remarcar que la mayor parte de las piezas que compusieron su más vasto poemario de 1905 databan al menos de 5 años antes, porque aparecieron casi todas ellas en sus primeras intervenciones en revistas). También en verso publicó una leyenda en tres partes

⁵⁷⁰ Un estudio completo de la revista: ARA TORRALBA, Juan Carlos: *Arturo Zancada y Conchillos. La Ilustración Militar y la Ilustración Nacional*, Zaragoza, 54 Estudios Altoaragoneses, 2007.

dedicada al Cristo de Oñate⁵⁷¹ y un solo texto en prosa que fue la crónica de una de las excursiones educativas que en el seno del Ateneo se realizaban; un viaje a Toledo⁵⁷².

HERALDO DE ARAGÓN.

El *Heraldo de Aragón*, uno de los más populares diarios de la capital del Ebro, abrió para Mariano Miguel de Val, en 1901 una sección titulada “crónicas madrileñas”, una sección en la que de Val contaba al público aragonés la actualidad más candente de la corte del oso y el madroño que tan bien conocía. La sección debutó en 1901 y se mantuvo más de dos años, aunque no siempre con regular periodicidad. Los variados temas de las crónicas eran retratos sociológicos, políticos, culturales o también ficciones en prosa o verso o críticas literarias. Estas “historias madrileñas” nos han sido de grandísima utilidad para reconstruir el pensamiento de nuestro protagonista, y su opinión acerca de diversas cuestiones no solo literarias y constituyen un interesante documento histórico para recrear e interpretar la realidad de aquellos convulsos años. Val escribió sobre el álgido debate acerca del tan cacareado y polémico modernismo: “Modernismo”, (12 de diciembre 1901) o “Eureka” (19 de marzo de 1903), también acerca de cuestiones de política y del partido liberal al que era afín: “Los tres tiempos”, (12 de enero de 1903), “De re política” (9 de enero 1902), “Nuevos horizontes” (20 de marzo de 1902); sobre el Desastre y sus consecuencias: “Se necesita un español”, (3 de diciembre de 1903), “Europeizándonos”, (23 de abril de 1903); sobre teatros y literatura: “Momo y Marte”, (27 de febrero de 1903), “Cuentos y versos” (20 de junio de 1902) o “Los

⁵⁷¹ VAL, Mariano Miguel de: *El Cristo de Oñate. Leyenda* (I), n. 17, 4 de julio 1900, p. 203.

VAL, Mariano Miguel de: *El Cristo de Oñate. Leyenda* (II) (continuación), n. 18, 14 de julio 1900, p. 219.

VAL, Mariano Miguel de: *El Cristo de Oñate. Leyenda* (III) (conclusión), n. 19, 25 de julio 1900, p. 231.

⁵⁷² VAL, Mariano Miguel de: *Toledo. Segunda excursión*, n. 2, 12 de enero 1901, pp. 17-20.

concursos”. También sátiras sobre la actualidad: “Actualidades”, que es un texto teatral satírico (27 de diciembre 1902); sobre los usos y costumbres sociales en la corte: “Paseos al sol” (13 de febrero de 1903), “Las visitas” (7 de mayo de 1903) o “Voto de Calidad” (26 de junio de 1902) en donde describe un pintoresco lugar que frecuentaba en Madrid y que, parece, era un centro de tertulias que podía competir con la famosa “cacharrería”:

De cuando en cuando suelo yo asistir por las noches a un antro oscuro y cavernoso, llamado por buen nombre la *Botillería de Sancho*. Largo sería de contar, pero ameno e interesante, como di yo, hace algún tiempo, con aquel escondrijo de embozados, cuna de todas las conspiraciones antiguas y modernas, plantel de las más agrias censuras y vivero de críticas donde no hay punto relativo a las letras, a las artes, a la política, a la religión etc... que no se manosee, discuta y ponga en claro con acierto nada común y buen sentido. En otro lugar de mis escritos doy cuenta minuciosa de todas estas andanzas y aventuras a las que, a fuer de buen español, soy muy aficionado... La Botillería se encuentra en uno de los barrios más céntricos de Madrid, aunque también de los menos concurridos por lo antiguo de sus aspecto, lo ruinoso de sus edificios y oscuro, estrecho y pendiente de sus calles... y no estaría de más añadir que si extraños son los medios de que me valgo para llegar a la famosa Botillería, conducido por las sombras de la noche y por el maullar misterioso y agudo de unos gatos, no lo son menos la sugestiva figura de Sancho el botillero ni sus reflexiones cuerdas y afinadas, ni la atención religiosa con que escuchamos sus, más que parroquianos, feligreses. Anoche reinaba solemne animación en aquel antro⁵⁷³.

Desafortunadamente, ese otro escrito en el que, dice, daba cuenta de sus andanzas y aventuras, no lo hemos hallado por lo que nos queda mucho por saber

⁵⁷³ VAL, Mariano Miguel de: “Voto de calidad”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 26 de julio de 1902.

sobre sus noches madrileñas. En “Bomba final” también de 1902, hace un retrato cómico de una familia de baturros de viaje a la corte, en un lenguaje baturro que hacía sonreír a más de uno en Madrid:

Señor jefe del Diario:

(...) de los madriles que yo me los sé al dedillo. Pues mire, pa que nos juera más barato, nos unimos yo, el tío Rabel, Celidonio, la tía Josefa y Dionisio, pero nos daron billete uno por uno, igualico que si nos jueramos juntos, porque el señor jefe dijo que no juendo una familia no rebajaba un centímo.

¡Ah qué calor en el viaje! ¡Quince horas allí subidos! Prensaus, como las sardinas rancias y gracias al vino, que también era muy rancio, y a unas magras y churizos y a unos buenos pizcos de queso que la parienta me preparó pal camino, me pude calmar el hambre, la sé, el calor y el fastidio.

¡Qué malos están los campos por todos esos términos! En que se sale d’ Aragon, ya un hay un trigo que valga un chavo, ni menos un platero que esté limpio, bien escardan y labran, ni un viñero como el mío...⁵⁷⁴

“Cuentos y versos” es un artículo de crítica literaria en el que se refiere elogiosamente a la obra de Blanca de los Ríos y Antonio de Zayas quien, opina Val, pese a haber ensayado versificar a la moderna es un poeta *malgre lui*:

Decíamos ayer... que el tiempo estaba mus apropósito de la lectura y que no había más novedad por aquí, digna de mencionarse, que unos cuantos libros nuevos, recién publicados, en prensa, o en preparación, y si bien es verdad que no podemos decir hoy otro tanto, pues no sólo el tiempo ha mejorado un poco, sino que, además, acaba de celebrarse ya el tantas veces suspendido y aplazado festival nocturno del Retiro, tampoco es menos cierto que, salvo esa pequeña digresión de fuegos artificiales y

⁵⁷⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Bomba Final”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 28 de mayo de 1902.

charangas, terminamos en la misma *textura*, como diría el compañero Urales, y apenas para alimento de crónicas disponemos del pasto de noticias.

Permitidme, pues, que tenga la amabilidad de comunicaros mis impresiones, con respecto al mérito literario de algunos de los libros a que me referí en mi anterior crónica. Comenzaré por el de cuentos de Blanca de los Ríos.

Cuando todo el mundo escribe ya sin excepción, acaso porque la cultura va en aumento o porque la imprenta, al alcance de todos, facilita de un modo extraordinario la publicación de un libro, no hay que decir el gusto con que, hartos de encontrar nombres nuevos a todas horas, vemos aparecer en los escaparates de las librerías los nombres de los maestros. Blanca de los Ríos, que entre los elegidos figura, merece tanto la admiración por sus cualidades innatas de grandeza de alma, buen gusto y nobles y delicados sentimientos, como el mayor elogio por sus cualidades adquiridas merced a una labor constante y cuidadosa que añade a su alto grado de cultura, una corrección y pureza de estilo muy digna de tomarse por modelo.

Un reciente libro, titulado *La Rondeña* (cuentos andaluces) y *El Salvador* (cuentos varios), bastaría, por sí solo, para consolidar la fama de estilista notable.

El cuadro sombrío y pavoroso de *La Rondeña*, el vario y movido de la pintoresca *Alquería de Dos Hermanas*, y los que nos ofrece, llenos de sabor y de vida, con la descripción del *Molino de los Gelves*, la procesión del Jueves Santo en Sevilla, el odio entre los *Gumieles* y *Marines* y los sucesos ocurridos por la *república* en la ciudad del Guadalquivir durante los días de junio y julio del 73, así como también los retratos del *Padre Me alegre* y *Moreno el de Zalamea*, están hechos según frases corrientes, a pincelada grande, de una vez, de cuerpo entero, con el colorido de la Verdadera luz y el calor de la vida.

Otro de los poetas que también recomiendo a mis lectores es el titulado del joven diplomático Antonio de Zayas, impresiones, ruinas, monumentos, etc de las encantadoras regiones del Oriente de Europa, los que ante sus ojos desfilaron en los márgenes del Bósforo y a orillas de la Propóntida; “al abigarrado color de las costumbres, la pompa orientas de las ceremonias cortesanas, el vértigo del fanatismo que inspira los ritos musulmicos y el prestigio que prestan de consumo a los parajes y a los monumentos aquellos, la fábula, la tradición y la historia”.

Este libro es, sin embargo, de los que a primera vista predispone en contra. Llena casi todas sus páginas más de un centenar de composiciones de catorce versos alejandrinos mal acentuados, dispuestos en dos cuartetos de consonancia distinta y dos tercetos de varia combinación; a pesar de lo cual su autor en el prólogo, les da el nombre de sonetos, y son, a la vez, tan extraños los títulos de las poesías, que de primera impresión parecen acreditar las mortales señas de un modernismo puro.

No obstante, el que por su fortuna llegue a penetrar la estimación que merece la obra de Zayas, no podrá menos de dar al olvido la rareza inexplicable que subordina al autor contra los sabios preceptos de la métrica.

Poeta *malgre lui* y maestro de la rima podrá ocultarlo cien y más veces, siguiendo la influencia malsana de elementos perturbadores y díscolos, que de tal modo intentan restar a la literatura española los más indiscutibles talentos de nuestra juventud brillante, pero un solo descuido, el más pequeño, una sola vez que, en cada una de sus obras, se abandone a las sinceras inspiraciones de su alma de artista, será bastante para que el lector aprecie la magnitud envidiable del poeta y estime la habilidad extraordinaria del versificador.

Frente a los más acentuados alejandrinos que Zayas se obstina ahora en ofrecernos, copiaría yo de buen grado los que en años anteriores me recitaba llenos de cadencia y sonoridad, pero basta a mí propósito que los

invite a leer a la misma obra a que en este artículo me refiero, los endecasílabos robustos y vibrantes de *La Fiesta de los Persas*, los cuartetos sonoros de *Selamilk*, las estrofas de decasílabos de *Derviches* y mus especialmente los serventesios de pie dactílico o esdrújulo de *Caravana a la Meca*, uno de los metros que obliga a vencer mayores dificultades y que solo un oído finísimo pudiera entonar en la forma verdaderamente magistral que Zayas lo hace.

Con lo cual, termino de una vez, porque la pluma está pidiéndome versos y como yo pretendía solamente apuntar mi opinión acerca de tales libros, me veo en el deber de no pasar a mayores⁵⁷⁵.

En “Los paseos al sol” habla de su gusto por *flanner*, los catarros y las visitas de los aragoneses:

Pero, creedlo, no hay nada peor, para la meditación seria y detenida de los sucesos acaecidos a diario que la aglomeración de actualidades, por no saber a cual atender se desatienden todas. No caerán, sin embargo, en saco roto, pues todavía colean y sin esfuerzo alguno por nuestra parte, las veremos pasar nuevamente por el aro maravilloso.

Sumad, a todo esto, su majestad el catarro y no extrañareis que, dedicadas las manos al dulce oficio del pañuelo, no sea posible escribir una cuartilla tranquilamente.

Ah, hemos tenido un tiempo delicioso y como hacía meses que no lucíamos al aire libre el talle esbelto, ni los nuevos trajes de la estación, no pudimos sustraernos a la tentación arrebatadora de lanzarnos a cuerpo gentil por las calles y paseos, cuyo precio suele ser unos días de cama, para descanso de la ropita al sol y unos días también de ese continuo pañuelo inseparable.

⁵⁷⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Cuentos y versos”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 20 de junio de 1902.

Lo menos hace ya dos semanas que recibí, después de cenar, al entrar en el Ateneo, una gratísima sorpresa, con la visita de mi buen amigo de Zaragoza, el joven y notable pintor aragonés Juan José Gárate.

Otra sorpresa, no menos agradable, tuve no hace muchas tardes, en los pasillos del Congreso, cuando andaba yo por allí con el Conde de Romanotes ocupado en hacer nuestra información política, al encontrarme, de manos a boca, con los aplaudidos autores de El Olivar. Mi simpático amigo García-Arista tuvo una verdadera satisfacción con aquel inesperado encuentro; pero no fue menor la que yo tuve al estrechar la mano del entusiasta aragonés, con el que tantos paseos deliciosos he dado por aquellos porches y por aquel Torrero y con quien tantas veces he ido a postrarme de rodillas ante el Pilar.

¿No sería también todo esto motivo de crónicas sin cuento? Correría la pluma, hasta más de lo que yo quisiera y pudieran soportar mis pacientes y benévolo lectores.

Pues bien, a pesar de todo, no he hecho nada. El catarro ha sido el único que ha trabajado en mí. Por estas razones no he vuelto a ver a Gárate, a quien buscaré enseguida, ni he dedicado a García-Arista el tiempo que deseo para hablar con él, un largo rato, que aún me parecerá breve, de nuestras cosas de allá, a orillas del Ebro⁵⁷⁶.

“La cárcel de mujeres” es una crónica de su visita a este el lugar movido más por la curiosidad que con el objeto de estudiar la vida de las presas:

Sobre la puerta de entrada de la cárcel de hombres, la llamada cárcel modelo, se leen unas palabras que dicen: *Odia al delito y compadece al delincuente*, pero sobre la puertas de entrada de la cárcel de mujeres, si dentro de ella hay palabra, o algo que acredite por parte del gobierno, el

⁵⁷⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Paseos al sol”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 13 de febrero de 1903.

cumplimiento de esa máxima de piedad humana para con sus infortunadas víctimas del vicio y del mal en todas sus esferas.

Tuve ocasión de visitarla hace poco tiempo, movido más, acaso, por esa curiosidad que nos lleva a conocerlo todo, que por el afán de estudiar las condiciones de vida de las presas, o el régimen interior de su encarcelamiento, o, mucho menos, la eficacia que pudiera tener dicho régimen⁵⁷⁷.

En otro simpático artículo cuenta a sus lectores aragoneses algo sobre la moda de los chistes madrileños:

¿Hablabais de chistes? Continúan a la orden del día. No hay plaga como ellos, ni la filoxera; son una enfermedad contagiosa, una epidemia horrible. Al presentarme, cuando menos me esperaban en mi tertulia del Ateneo, los amigos, dando rienda a su natural alegría, “¡hola!”, “¡hola!”, exclamaron con natural regocijo, “¡hola!”, “¡hola!”, repitieron una y otra vez. Serafín Quintero tomó entonces la palabra y preguntó: “Señores, ¿Cuál es la obra musical que debe ejecutarse con motivo de tan brillante recibimiento?”... ¡¡El VAL de los HOLAS!!⁵⁷⁸

Huelga decir que todos estos artículos, además de habernos servido para conocer a nuestro personaje y poder así reconstruir su vida y pensamiento y son también un fabuloso documento acerca de los usos y costumbres de Madrid y Aragón de aquellos años.

Incluimos al final del capítulo dos de los artículos que por su temática nos parecen más interesantes a nuestros fines literarios y que más hemos manejado; titulados “Modernismo” y “Eureka” y escritos con una diferencia de tiempo de dos

⁵⁷⁷ VAL, Mariano Miguel de: “La cárcel de mujeres”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de febrero de 1903.

⁵⁷⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Primeras impresiones”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 27 de noviembre de 1902.

años, tratan acerca de los desvelos del momento: modernismo, regeneración, decadencia y poesía y muestran la evolución del pensamiento de nuestro autor, que es común a la evolución del modernismo en sí.

DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA.

Mariano Miguel de Val es nombrado director del *Diario de Avisos de Zaragoza* a final del año 1907, con las miras puestas en el año de la celebración del Centenario de los Sitios de Zaragoza y para lograr modernizar y galvanizar aquel diario que quería erigirse en la voz de los organizadores de la Exposición Hispano-Francesa, con Basilio Paraíso a la cabeza. Val ya había colaborado con el *Diario de Avisos*, que dirigía su amigo Antonio Royo Villanova desde febrero de 1904, tomando el relevo del anterior director Enrique Lozano⁵⁷⁹. Sus colaboraciones siempre las hacía bajo el nombre Miguel de Samos, había escrito sobre política, sociedad y literatura y ejercido de corresponsal en Morata de Jalón, donde pasaba los veranos en La Torre de San Miguel. Desde finales de 1907 se empezaron a apreciar notables mejoras y ambiciosos proyectos en las páginas de un diario, que se oponía ideológicamente y con frecuencia polemiza con el ultraconservador *El Noticiero*, y que competía en prestigio con el *Heraldo de Aragón* que finalmente acabará por absorberlo.

Mariano Miguel de Val estuvo a la cabeza del *Diario de Avisos* desde finales de 1907 hasta 1910, cuando el rotativo cambió de mano y pasó a ser de Leopoldo Romero (Juan de Aragón), como anunciaron esas páginas en las que también se decía que “había acabado el tiempo de enemistades con otros periódicos y con la prensa en

⁵⁷⁹ “Periodismo”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 15 de febrero de 1904:

Al comenzar nuestro nuevo director sus funciones, mientras preparamos y organizamos aquellas reformas y mejoras que afectan a la parte material del periódico, ha tomado una iniciativa que se refiere a la esfera moral, al propósito y al carácter de nuestra publicación.

general”⁵⁸⁰, haciendo clara referencia a los continuos ataques cruzados con *El Noticiero*, que nunca aceptó las corrientes más modernas que de Madrid traía Val a la ciudad y al *Diario* y que, aún menos le perdonaba, como veremos en el capítulo dedicado al *Romancero de los Sitios*, el haber aceptado y animado el signo hispano-francés de la Exposición Universal. De la nueva etapa también se decía: “*Diario de Avisos* va a dejar de ser independiente, independiente, para ser independiente *romeista*”⁵⁸¹. Pero eso será a partir de finales de 1910, cuando Mariano Miguel de Val deje la dirección, desgastado por las constantes invectivas de *El Noticiero* y por la imposibilidad de compaginar esta actividad con la recién nacida Academia de la Poesía en Madrid y con la dirección de la revista *Ateneo*.

Desde finales de 1907 se empieza a sentir en las páginas del *Diario* el cambio y la ola de aire fresco venida de fuera de las fronteras de Aragón. En diciembre aparece un texto de un poco habitual colaborador madrileño: Adolfo Bonilla San Martín, amigo íntimo de nuestro autor, que escribe esta vez en exclusiva para *Diario de Avisos*⁵⁸², y una nota: “la Patria Chica” sobre la obra de los hermanos Álvarez Quintero, a quienes algunos maños acusan de ridiculizar al baturro y en cuya defensa acude Mariano Miguel de Val firmando este texto con el nombre Miguel de Samos:

Entre los que desconocen la obra circula el rumor, cuya procedencia ignoramos de que el tipo aragonés ha sido puesto en ridículo o al menos en caricatura por obra y gracia de la natural inclinación que los autores andaluces sienten hacia la tierra que fue su cuna. Pero ya hemos dicho que ese rumor circula entre los que desconocen la obra. El Teatro de la Zarzuela es hoy el punto donde se reúnen los aragoneses que residen en la Corte, y claro que no irían allí por el gustazo de verse burlados y

⁵⁸⁰ “Nueva etapa”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 28 de diciembre de 1910.

⁵⁸¹ *Ibidem*.

⁵⁸² BONILLA SANMARTÍN, Adolfo: “El último bohemio”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 13 de diciembre de 1907.

escarnecidos sino porque sucede todo lo contrario, y no solo encuentran bien dibujados los tipos, sino con rasgos tales que les hacen simpáticos a todas luces y que en definitiva vienen a determinar en su favor el triunfo⁵⁸³.

Si bien desde hacía ya un poco más de un mes, El *Diario de Avisos* parecía renovado, no fue hasta el miércoles primero de enero de 1908 cuando empezó oficialmente la nueva etapa. Apareció un número extraordinario de ocho páginas al precio habitual de 5 céntimos. Un número en el que llamaban sobre todo la atención las ilustraciones, la incursión hasta entonces inusitada de textos literarios y el aire modernista estetizante completamente ausente antes, incluidas filigranas decorativas al inicio de la sección e ilustraciones dedicadas al Centenario. Mariano de Val firmó en esa entrega extraordinaria, un texto en verso dedicado al año nuevo, titulado “Ánimos Nuevos novedades viejas, cuadro de costumbres y letanía de vicios”, que era una declaración de principios e intenciones para el año nuevo. Las palabras introductorias acerca de la nueva andadura del *Diario* que decían:

Haciendo una excepción en lo que es su costumbre, llama la atención de sus lectores hacia las últimas importantes reformas introducidas en su publicación, es una excepción justificada por ser esta una época en la que la prensa zaragozana está obligada a responder a lo que de ella se espera, predicando así con el ejemplo ante la celebración del Centenario de los Sitios.

Entre las mejoras y novedades se decía:

Hemos reforzado y ampliado la lista de nuestra Redacción y de nuestros corresponsales establecidos no solo en los pueblos todos de la

⁵⁸³ SAMOS, Miguel de (VAL, Mariano Miguel de): “La Patria Chica”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 14 de diciembre de 1907.

comarca sino también en capitales de provincia y otras poblaciones importantes.

Hemos formado nuestro cuadro de cronistas literarios y colaboradores fijos retribuidos entre los cuales figuran nombres tan prestigiosos como:

Bonilla y San Martín, Eduardo Ibarra, Juan Moneva y Puyol, Rafael Pamplona, José García Mercadal, Alberto Casañal Shakery, Francisco Antón, Enrique de Mesa.

Hemos solicitado y obtenido concurso de los escritores más ilustres de España:

Joaquín Costa, Benito Pérez Galdós, Rafael Salillas, Jacinto Octavio Picón, Alfredo Vicenti, José Nogales, Miguel de Unamuno, Mariano de Cavia, Eugenio Selles, Salvador Rueda, Ramón del Valle-Inclán, José María Matheu, Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, Antonio Zozaya, Juan Pérez Zúñiga, Blanca de los Ríos, Ricardo de la Vega, Domingo y Teodoro Gascón, Carmen de Burgos, honrándonos en nuestras columnas como ya han empezado a hacerlo en lo que va de mes.

Además también de la participación de los habituales colaboradores, los hombres de la *Revista de Aragón* y lo más granado de la inteligencia regional:

Eduardo Ibarra, Moneva, Pamplona, García Mercadal, Csañal, Francisco Antón, los hermanos Royo Villanova, Marcelino Isabal, el Marqués de Arlanza, Sixto Celorrio,

Diario de Avisos era, como decía, el único periódico aragonés que tenía establecida en Madrid, para servicio exclusivo y gratuito de sus suscriptores, una agencia y centro de información y puntos de venta en dos quioscos que se especificaban. Era también el único diario que traía una página semanal de

agricultura de la que estaban encargados: Manuel María Gayán, Jorge Jordana y J. Liso de Torres y el único que incluía una sección literaria.

En ese número extraordinario de enero se apreciaba esa incursión hasta entonces inusitada de contenidos literarios tan de moda en los periódicos de la corte; textos como: “Autosemblanza” de Vital Aza, dos poemas de Eduardo de Ory titulados “1907” y “1908” y un texto cómico de Pérez Zúñiga dedicado a Mariano de Val y que empezaba diciendo:

¡Dios santo que compromiso! Quieres Mariano, que yo te haga unos
versos concisos para el *Diario de Avisos*...

Un soneto de los hermanos Álvarez Quintero titulado: “Proyectos de Año Nuevo”, otra autosemblanza de Ricardo de la Vega, “El café de la luna” que Luis Taboada había ya publicado 8 años antes en *Letras de Molde*, además de otros textos breves e ilustraciones dedicadas al Centenario.

En ese interés por modernizar y embellecer con literatura las páginas del *Diario*, se pensó en la creación de una sección en la línea del exitoso *Cuento Semanal*, titulada “Nuestros Cuentos” en la que aparecieron cuentos de Aureliano Beruete Moret (*Contraste*, 7 de marzo de 1908), José García Mercadal (*La sonrisa del suicida*, 25 de abril de 1908), Luis Gorostizaga (*La estatua de bronce*, 14 de marzo de 1908) o Rafael Pamplona (*El mesón de la picaraza*, el 6 de junio de 1908), también de Valle-Inclán el prólogo a la novela *Lis de Plata* escrito en exclusiva para el *Diario*.

A lo largo de todo el año de 1908 fueron apareciendo textos literarios de autores diversos y se fueron detallando los pormenores de la organización de los festejos del Centenario y la Exposición Hispano-Francesa, también y como ya se había anunciado en ese primer número de enero, con la voluntad de contribuir a

modernizar y mejorar la ciudad en la que toda Europa tenía puestos los ojos, se lanzó la pregunta: “¿Qué aspectos de la vida de Zaragoza requieren nuevas orientaciones?”, y las respuestas de los encuestados se iban publicando en los números siguientes (pocas fueron las réplicas publicadas, no sabemos si fue porque no se le dio continuidad a la idea o por ausencia de repuestas recibidas)

Vemos que los planes de Mariano de Val eran ambiciosos y que, de haber seguido así, el *Diario de Avisos* hubiera podido competir con diarios nacionales, por la importancia de los colaboradores y la calidad de sus contenidos.

En el mes de febrero, Eduardo Ibarra con ese mismo afán de que Zaragoza no defraudara a sus visitantes en la Exposición, había publicado en el *Diario* un texto en el que invitaba a los intelectuales de Aragón a trabajar por la región con sus obras y su trabajo. Joaquín Costa, que se adhirió de inmediato a los postulados de Ibarra, le respondió el 15 de febrero con otro artículo: “Los intelectuales aragoneses ante la Exposición”⁵⁸⁴ aparecido también en el *Diario* y el 19 del mismo mes Mariano Miguel de Val en nombre del *Diario de Avisos* se sumó a ellos publicando el artículo que reproducimos:

Los intelectuales aragoneses en la Exposición

La carta de Joaquín Costa me sorprendió con la pluma en la mano, cuando terminaba un artículo anunciado ya, de contestación a la oportunísima crónica de nuestro ilustre colaborador D. Eduardo Ibarra.

Dada la colosa imaginación del coloso de Graus, nadie se extrañará si digo, no ya que rompí las cuartillas porque esto era de cajón, sino que sobre este asunto de los intelectuales aragoneses, el plan completo está ya

⁵⁸⁴ COSTA, Joaquín: “Los Intelectuales aragoneses frente a la Exposición”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 15 de febrero de 1908.

trazado de mano maestra y no cabe tocarlo como no sea para llevarlo a cabo. (...)

D. Joaquín Costa detalla la forma en que debe prepararse el homenaje a las notabilidades de Aragón, y en un artículo claro y conciso, que no se puede mejorar, ni necesita encomio por tratarse de quien se trata, por ser su autor quien es, nos determina el más solemne modo de recibir y ovacionar en Zaragoza a lospreciados hijos ausentes.

Vayamos, pues, a la realización de la gran obra empezando por distribuirnos el trabajo y sin eludir ninguno la parte que a cada cual le corresponda. En Madrid puede constituirse una comisión activa presidida por Rafael Salillas, trabajador sin descanso que entre sus altas dotes posee la de ser un organizador admirable.

En Zaragoza nadie mejor que Ibarra, como autor del patriótico toque de atención y por sus prestigios y generales simpatías, para dirigir toda esa labor histórica que forzosamente ha de preceder a la convocatoria, es decir, la formación de registros y listas de personas a las que refiere en Sr. Costa en su notable carta.

Hecho esto, ¿quién duda que no faltarán recursos para atender a cuantos gastos exija la patriótica empresa?

Diario de Avisos ha dicho ya que el referido homenaje no debe ser solo un proyecto, sino una realidad, a la que contribuyan con decidido empeño todas las clases de sociales de la región aragonesa.

Diario de Avisos ha dicho ya que Zaragoza está obligada a no ser ingrata con sus hijos a quienes debe gloria y nombre y que por ellos debe también hacer lo que se merecen, porque honrándoles se honra, y nunca mejor que durante las fiestas del Centenario, conmemorativas de gloriosas empresas, para tributarles homenaje de admiración y afecto.

En la conciencia de todos está: y claro es que no habían de reducirse nuestras iniciativas a presentarnos en época tan señalada sin otro programa que unas cuantas corridas de toros y unas cuantas salidas de la tradicional comparsa para divertir a los vagos o a los chicos. Hay que mirar a Europa para observar que sus países todos tienen hoy, más que nunca, los ojos fijos en Zaragoza, ansiosos de ver lo que da de sí con ocasión de la solemnizada fecha⁵⁸⁵.

Cuando afirmaba que no podía limitarse a unas cuantas comparsas hacía referencia a los fracasados actos del Centenario del Quijote 3 años antes y a la necesidad de que, en esta ocasión, todos los aragoneses se unieran para que la región, hiciera de esa fiesta algo grande y moderno, digno de las pretensiones europeas. La cuestión que parecía fácil no resultó serlo; ya desde finales de diciembre el conservador y galófono *Noticiero*, erigido en la voz de los sectores más conservadores de la región, con el arzobispo de Zaragoza a la cabeza, había comenzado una campaña en contra de la Exposición y de todos los que apoyaban su signo⁵⁸⁶. También había comenzado a atacar los nuevos aires que el director Mariano de Val había llevado al *Diario de Avisos de Zaragoza*. Para los conservadores del *Noticiero* el *Diario de Avisos* se había llenado de inaceptable modernismo:

¡Fuera los difamadores, así habla el *Diario de Avisos*, es una manera que años ha, no distinguía al colega la que presente emplea y que pudiera parecer apropiada a *España Nueva* o *El País*. Ese desenfadado y violento

⁵⁸⁵ VAL, Mariano Miguel de: “Los Intelectuales aragoneses ante la Exposición”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 19 de febrero de 1908.

⁵⁸⁶ “Una lección”, *El Noticiero*, Zaragoza, 5 de diciembre de 2008:

Francia está viendo como quedan impunes sus mayores crímenes, como toda clase de vergüenzas tienen asiento en su administración, como sus colonias se ven explotadas por funcionarios del estado que infligen sobre los pueblos actos de violencia sin detenerse ante los mayores excesos.

estilo no es ni fue, el peculiar del *Diario de Avisos*. A las palabras razonadas y correctas de antaño y últimamente a las de Royo Villanova, han seguido las frases de estos modernos estilistas de perro chico⁵⁸⁷.

Eso, además del incondicional apoyo que el *Diario de Avisos* le daba a Basilio Paraíso y a los ideólogos de la versión moderna de la Exposición y el Centenario, hacían que casi a diario aparecieran en *El Noticiero* de Norberto Torcal ataques y críticas, que Mariano Miguel de Val, voz de *Diario de Avisos*, refutaba y contestaba sin recato:

El Noticiero ayer pretendió agraviar a las damas de la Exposición, a las autoridades y a la guardia civil y hoy se revuelve contra nosotros poniendo en duda lo que constituye nuestro mayor orgullo, por no haber tolerado sus demasías y haberle obligado a cantar la palinodia⁵⁸⁸.

El Noticiero decía:

Lo dicho por nosotros por cuenta propia, ha sido nada en cuento atañe a las señoras y señoritas que concurren a la Exposición (...) Hemos sostenido y sostendremos que para las dignísimas damas de Zaragoza, para las señoras y señoritas que figuran en la esfera del catolicismo tendremos siempre los respetos y los elogios de que son acreedoras, no las adulaciones hipócritas de ocasión (...) Nosotros, aparte de toda influencia, censuramos el lujo, el tiempo nos dará la razón de nuestras censuras. Se confunde la mujer digna y pudorosa con la que mala parece, esto es innegable, está en el pensamiento de todos, el lujo equipara lo bueno y lo malo, todo se confunde, como se confunde una información sincera, leal, honradamente dicha, como la de *El Noticiero* con una

⁵⁸⁷ “Nota del día”, *El Noticiero*, Zaragoza, 22 de julio de 1908.

⁵⁸⁸ “La ética de *El Noticiero*”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 24 de julio, 1908.

aparatoso, mal intencionado y completamente desprovisto de argumentación como la del *Diario de Avisos*⁵⁸⁹.

Y el *Diario* contestaba:

Nos vemos hoypreciados, bien a pesar nuestro, a poner una post-data a la enojosa polémica que hemos sostenido estos últimos días con *El Noticiero*, y que misericordiosamente hicimos el propósito ayer de dar por conclusa, para no ser en exceso crueles con un periódico que se ha visto precisado a declararse vencido ante la rechifla general de todo Zaragoza.

Esa post-data refiérese a la cuestión del juego y la motiva la insistencia con que *El Noticiero* pregunta a otros periódicos de Zaragoza si saben algo acerca de si se juega o no a los prohibidos, pretendiendo con ello, a juzgar por el tono de sus insinuaciones manchar nuestra reputación de periodistas honrados. A última hora nos enteramos –dice un colega local, de un detalle edificante. *El Noticiero* corrige sus ediciones y dice para los pueblos cosa distinta que lo que aparece escrito en los números destinados a Zaragoza. En uno de sus artículos y en la edición de fuera de la capital hemos leído el siguiente párrafo: “Si algo supiéramos lo diríamos: Nuestro silencio no se compra con un puñado de pesetas. ¿Pero no saben nada de eso del juego los amables colegas?” Esas frases que envuelven una alusión injuriosa e impropia de un diario culto, desaparecieron en la edición que se publicó en Zaragoza (...)

El Noticiero está entregado a unos juegos muy peligrosos (...) y es que no se resigna con el vencimiento a que le ha empujado el peso de la razón y de la sensatez que esta vez, han logrado salir risueñas y triunfadoras del hediondo charco de las ruines difamaciones (...) ¡Tengamos la fiesta en paz señores de *El Noticiero*!

⁵⁸⁹ “Nota del día”, *El Noticiero*, Zaragoza, 22 de julio de 1908.

Esta polémica que enfrentó al *Diario de Avisos* contra *El Noticiero*, y también contra *El Pilar* y *El Morico*, se acabó saldando en los tribunales con un fallo a favor del *Diario*, pero la animosidad del segundo contra el afán modernizador del *Diario* solo cesó cuando Val se fue y el *Diario* volvió a los cauces de la anodina vida de un diario de provincia.

En marzo, en su afán modernizador y con esa voluntad movida por el empeño de sacar a Aragón de su letargo, el *Diario de Avisos* lideró otra iniciativa lanzada esta vez, por el director del *Heraldo de Madrid*, Francisco Francos Rodríguez. Proponía organizar en Zaragoza en el ámbito de la Exposición, una Asamblea de la Prensa Nacional. Como ya hemos visto, en este marco de la Exposición se llevaban a cabo actividades paralelas de todo tipo y sobre todo: el ala más progresista de la región buscaba celebrar congresos científicos como los que se estaban celebrando por toda Europa. El Congreso de la Ciencia, del que hemos hablado en otro capítulo y al que también se atacaron los más conservadores y *El Noticiero* fue uno de ellos. Éste dedicado a la prensa y el periodismo, que el director del *Heraldo de Madrid* había ideado, quería sentar las bases de lo que tenía que ser la prensa libre y de calidad:

El maestro ilustre de periodistas director del *Heraldo de Madrid* y diputado a Cortes D. Francisco Francos Rodríguez, que hace pocos días honro a nuestra ciudad con su visita nos dirige una notable carta, de cuya transcendencia se darán cuéntalos lectores. Los periodistas de Zaragoza a quienes nos corresponde en esta ocasión en la fiesta internacional que se prepara la representación de toda la Prensa española, como Zaragoza ostentará la de toda España en la conmemoración de sus guerras de Independencia, somos invitados, por una voz elocuente e ilustre a convocar una Asamblea, la primera Asamblea de la prensa española, de cuya utilidad nadie puede dudar (...) Es su palabra de tal influjo y son tantos nuestros alientos cuando de una obra grande se trata, que no

dudamos del entusiasmo y el afán con que la idea será acogida por los periodistas zaragozanos.

Sr. D. Mariano Miguel de Val

Mi querido amigo y compañero:

En mi rápida visita a Zaragoza y durante una conversación que con usted y Ariño mantuve, les hablé de algo que voy a repetirles para ver si ustedes y los demás periodistas de la noble ciudad aragonesa quieren aceptar el patrocinio de una iniciativa que considero útil (...) En Zaragoza debíanse reunir una Asamblea de la Prensa Española con el propósito de que se conocieran personalmente los que la ejercen en toda la nación y además con el fin interesante de adoptar acuerdos de carácter general para cuanto sea común a la vida del periodismo español⁵⁹⁰.

Parece, a juzgar por lo dicho, que sobra decir que *El Noticiero* y sus hombres enseguida se pusieron en guardia en contra de la iniciativa, negándose a compartir asamblea con ciertos periódicos nacionales y atacando las ideas de defensa de la libertad de la prensa que se había propuesto desarrollar en esa asamblea. También arremetieron contra su iniciador y director del *Heraldo de Madrid*, José Francos Rodríguez. Un apasionado y beligerante artículo aparecido en agosto de 1908, buscaba además de sabotear la asamblea de la prensa y levantar a sus lectores en contra de ella, publicitar la asamblea paralela, llamada de la “buena prensa”, que ellos mismos habían creado y a la que adhirieron sobre todo los periódicos católicos. Copiamos un fragmento del artículo:

Espantosos son los efectos de una inundación imponente. La corriente avasalladora de agua precipitándose por los abismos de las montañas,

⁵⁹⁰ FRANCOS RODRÍGUEZ, José: “La asamblea de la prensa española”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 23 de marzo de 1908.

arrastra las rocas y los árboles, abre grietas enormes en la tierra que se derrumba con estrépito, socava los cimientos de las casas que se desmoronan en un instante (...) Pues bien, si son horrorosas las consecuencias de una inundación física, lo son muchísimo más las que origina la inundación de la mala prensa, río avasallador, verdadero mar, océano que azota y castiga no ya una comarca determinada o los pueblos de una región sino los cimientos sociales de todos los pueblos, de todas las naciones (...) Nos ha producido verdadera indignación y pavor saber lo que no ha mucho tiempo que en el *Heraldo de Madrid*, su actual director estampó las siguientes blasfemias palabras que reproducimos para que los católicos se decidan a emprender una vigorosa cruzada en contra de la mala prensa y a fin de que se preserven de la misma como de la peste más horrible.

“Al fin las órdenes religiosas son la vanguardia de dios y a él hay que declararle la guerra, es tiempo de que no nos contentemos con el grito de Juliano el apóstata, el ¡Venciste Galileo!, sino que sea él el vencido ¡Abajo Jesús!”

Parece imposible que un hombre pueda decir palabras tan satánicas y volterianas y sin embargo, es una triste realidad.

Es preciso combatir la mala prensa oponiendo a la misma la prensa Católica (...) Cumplan los gobiernos y autoridades con sus sacratísimos deberes de mantener la paz moral y prohíban esa libertad desenfadada de la prensa, esas láminas indecorosas y esas novelas hediondas.

¡Católicos, protejamos y difundamos la buena prensa para que ella sea la señora de los hogares y la reina de los pueblos...!⁵⁹¹

⁵⁹¹ NABOT Y TOMÁS, Francisco: “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de septiembre de 1908.

Al final de la católica arenga se incluía la lista de los adherentes de todo el país a la Nueva Asamblea de la Buena Prensa.

La fuerza con la que luchaban los sectores conservadores para impedir que lo moderno llegara a Aragón, o que éste no saliera de su letargo, le ponía muy difíciles las cosas a nuestro protagonista. Sabemos que fue uno de los motivos, además de la falta de tiempo una vez fundada la Academia de la Poesía, del fin de la etapa de Val en el *Diario de Avisos*. Cuando éste dejó la dirección, un suelto de bienvenida daba por concluida la etapa modernista del *Diario* con estas palabras: “ha acabado el tiempo de enemistades con otros periódicos y con la prensa en general”⁵⁹².

Antes de su marcha y aún en medio de aquel turbulento y festivo ambiente del año 1908, el *Diario* llevó a cabo otro interesante proyecto editorial. Coincidiendo con la visita de los Reyes a Zaragoza en octubre, con motivo de la clausura de la Exposición, Val se entregó a la preparación de un número especial del *Diario de Avisos*, con firmas ilustres, fotos y un balance, terminada la Exposición y los festejos del Centenario, de lo que había sido Aragón en aquellos meses:

Si Aragón ha hecho dignamente los honores de España en la conmemoración de nuestras gloriosas luchas por la independencia; si Zaragoza ha logrado hoy realizar un esfuerzo semejante al que cien años atrás realizó en defensa de la patria y le ha sido en justicia conferido por su Majestad el rey Alfonso XIII el título preciado de la “Immortal”, al llegar este dichoso día cuando la visita de SS. MM a nuestra ciudad, remata espléndidamente la gran fiesta del Centenario, y cuando estimulados por la satisfacción inmensa de tan alto honor, evocamos en

⁵⁹² “Nueva etapa”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 28 de diciembre de 1910.

nuestra memoria uno por uno, los aplausos, las felicitaciones, los elogios recibidos⁵⁹³.

Val solicitó para esa entrega textos dedicados a los reyes en los que se sintetizaran las aspiraciones de Aragón. Apareció un simpático texto de Salillas titulado “¡Hala!”, otro en verso de Manuel Sandoval con el título “Centenario”, un artículo ensayístico de Segismundo Moret, donde analizaba los antecedentes de “la Epopeya”, e incluso, un pequeño texto del Arzobispo de Zaragoza, que en pocas palabras, parecía, solo parecía, enterrar el hacha de guerra:

Para el logro de las legítimas aspiraciones de prosperidad que Aragón siente con brío y tesón, se hace indispensable el conservarse la unión y paz de todos sus elementos, basándolos en el amor a los reyes, y en el respeto religioso que tanto ha distinguido y siempre perdura hacia la Virgen del Pilar, nuestra excelsa patrona, entre los hijos fieles de la tierra aragonesa⁵⁹⁴.

También unas Jotas firmadas por Mariano Miguel de Val escritas para la ocasión y dedicadas a la Reina Victoria:

Jotas

A su Majestad la Reina D^a Victoria:

Princesa fuiste en la cuna

Reina al ser de un rey esposa;

pero con mayor fortuna

tu hermosura te hizo diosa.

La Virgen del Pilar dice

⁵⁹³ “sin título”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 29 de octubre de 1908.

⁵⁹⁴ Arzobispo de Zaragoza: “sin título”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 29 de octubre de 1908.

que si ya no fueses Reina,
ella te coronaría,
por lo hermosa y por lo buena

Encarnada y amarilla
es la bandera de España,
como el oro de tu pelo
y la sangre de tu raza.
Coplas quisiera cantarte
durante toda mi vida;
por eso, contra costumbre,
no te doy despedida.

Como vemos, fue muy interesante y rico el paso de Mariano Miguel de Val por la dirección del *Diario de Avisos de Zaragoza* que, por algunos meses pudo competir con los más reputados diarios del país y dejar de ser un anodino diario de provincia. También en este punto es muy interesante observar cómo nuestro protagonista en Aragón, por su visión del Centenario y su manera de dirigir y concebir los contenidos del *Diario*, era percibido como el radical modernista que nunca fue el Madrid.

CARAS Y CARETAS.

En el mes de mayo de 1910 respondiendo a una propuesta que el propio Mariano Miguel de Val le había hecho a la revista porteña dos años antes, es nombrado corresponsal en España de *Caras y Caretas*. Ya hemos visto en el apartado biográfico, el afán americanista de nuestro autor y la ayuda periodística que les brindó a los redactores de *Caras*: José Soiza Reilly y Arce durante su estancia en Madrid en 1907. Como hemos visto también, gracias a Val aparecieron interesantes

reportajes y hermosas fotos de escritores famosos (cuyos originales conservamos)⁵⁹⁵ y también fue iniciativa suya el banquete de despedida con que se les obsequió a los porteños a su partida. Tres años después de estas intensas colaboraciones, muere Hamlet Gómez, corresponsal en España de *Caras y Caretas*, es entonces cuando Val recibe la respuesta positiva a la petición lanzada. *El Cuento Semanal* informa:

Mariano Miguel de Val, el cultísimo escritor, que con tanto acierto dirige la notable revista *Ateneo*, difundidora y mantenedora constante de nuestra cultura nacional ha sido nombrado gerente en España y Portugal del más popular de los semanarios sudamericanos: *Caras y Caretas*. Este nombramiento es una muestra más del clarísimo sentido editorial y profundo conocimiento que de nuestra literatura tienen aquellos hermanos de corazón y de sangre que en el nuevo continente guardan para nosotros sus tradicionales afectos. Difícilmente se hubiera podido hallar entre nuestros escritores espíritu más adecuado por su talento, actividad y buen gusto para tan honroso puesto que el de Mariano Miguel de Val. Congratulémonos de tan acertada elección, que por modo indudable viene a garantizarnos una consolidación de la corriente franca de intercambio cultural, que en nuestros días es más viva que nunca entre la vieja España y la gran República argentina cuyo portavoz más grande es ese popularísimo semanario que todo el mundo conoce con el nombre de *Caras y Caretas*⁵⁹⁶.

⁵⁹⁵ “*Caras y Caretas* en Europa. Un reportaje a Pérez Galdós”, *Caras y Caretas*, n. 455, Buenos Aires, 22 de junio de 1907,

“*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje al escritor José Nakens”, *Caras y Caretas*, n. 456, Buenos Aires, 29 de junio de 1907.

“*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje a los hermanos Álvarez Quintero”, *Caras y Caretas* n. 459, Buenos Aires, 20 de julio de 1907.

VAL, Mariano Miguel de: (artículo firmado V.) “Argentina, *Caras y Caretas* en España”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, pp. 429-430.

⁵⁹⁶ “El nuevo gerente de *Caras y Caretas*”, *El Cuento Semanal*, n. 176, Madrid, 13 de mayo de 1910.

Dos interesantes cartas enviadas a Rubén Darío aportan mucha información acerca de la corresponsalía:

Ante todo, la noticia de que *Caras y Caretas* me ha nombrado por cable su representante en España, corresponsalía que dejaba más de mil pesetas mensuales a mi antecesor, mis proyectos son trascendentales pero aun no he tenido carta de caras. Quiero publicar edición española de *Caras y Caretas* cuyo solo cartel, entre el millón de lectores argentinos, haría de esta revista la predilecta de los americanos o españoles allí residentes, que reciben hoy *Nuevo Mundo* o *Blanco y Negro*. El cambio de firmas, las de aquí para Buenos Aires y las argentinas para Madrid, el cambio de anuncios de libros de bibliografías puede ser base de algo utilísimo y productivo ¿qué le parece? De todo esto escribí hace tres años a *Caras y Caretas* y no debió de parecerles mal cuando no lo han olvidado y me hacen su representante al siguiente día de morir Hamlet Gómez y a pesar de tener Morote y Blasco Ibáñez solicitada la corresponsalía. Yo no les pedía capital cuando de esto tratamos solo que me colocasen 20000 ejemplares valiéndose de sus corresponsales combinando un precio se suscripción para los que desearan las dos ediciones y contando también con sus vendedores y ambulantes. Como su tirada es de 120000 ejemplares, les pido un insignificante pico. Veremos, caso afirmativo me tomo hasta fin de año para empezar. No me faltarán capitales por lo que ya sobradamente ha visto y en diciembre podrían estar montadas la imprenta, la redacción, etc. y un salón de lectura donde se reciban todos los periódicos hispanoamericanos y sirva de punto de cita y escritorio a los que visitan Madrid. Sáenz Peña vendrá dentro de unas semanas y también pienso hablarle de esto⁵⁹⁷.

⁵⁹⁷ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1910, 21 de mayo de 1910.

Vemos que el proyecto de Val era muy rico y ambicioso y que ser corresponsal de un semanal de gran tirada y fama como era *Caras y Caretas* era un maná codiciado por muchos. Desafortunadamente, su prematura muerte hizo que se frustraran los planes de editar la versión española de *Caras* y hasta donde sabemos, ese fabuloso proyecto de salón de lectura, donde se recibieran todos los periódicos hispanoamericanos, tampoco llegó a materializarse. El trabajo de corresponsal español de *Caras* consistía en conseguir y enviar los textos y fotografías de autores españoles que la redacción solicitaba o proponer textos de otros autores menos conocidos pero potencialmente interesantes al otro lado del Atlántico. Como le explicaba a Rubén Darío en una carta en la que aceptaba también la corresponsalía de *Mundial Magazine* en Madrid:

Mi ilustre maestro, en espera de las órdenes que dice usted recibiré de esa administración, me reitero a usted mis ofrecimientos absolutos y la conformidad con cuanto me manifiesta también acerca de las colaboraciones. Usted sabe que conozco sus gustos y lo que puede convenir más a esa nueva y brillante publicación y es siempre más fácil y seguro que pida usted a mí todos los originales que de aquí necesite por muchas razones que usted no ignora y evitar así el tener que escribir así uno a uno a todos ellos. Ese es el sistema de *Caras y Caretas*, y con muy poco trabajo más cumpliré con ustedes enviándoles además cuantas fotografías necesiten de asuntos de actualidad española para lo que podría hacerse un contrato ventajosísimo con el fotógrafo que tengo ya contratado. En fin, que estoy muy interesado por su *Mundial*⁵⁹⁸.

FARO, 1908.

⁵⁹⁸ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1915, mayo, 1911.

Una sola colaboración de Mariano de Val en la revista de Ortega *Faro* pero que hemos considerado interesante reseñar. Se trata de un interesante ensayo breve sobre el Quijote, donde de Val considera a Hércules y a Sileno como precursores del valeroso caballero y de su fiel escudero Sancho respectivamente. Rubén Darío, que escribió también varios textos de tema cervantino (el más famoso y celebrado “la Letanía de nuestro Señor Don Quijote”) y aficionado como era a la mitología, se interesó por este texto y redactó un ensayo, menos conocido, titulado “Hércules y Don Quijote” compilado en su libro *Letras* (1911)⁵⁹⁹ donde glosaba y comentaba, con observaciones agudas, este artículo de Mariano Miguel de Val titulado *El Quijote mitológico* que más abajo reproducimos completo.

Alberto Sánchez, que ha trabajado sobre el texto de Rubén, observa que la comparación de Don Quijote y Hércules le parece a Darío nueva e ingeniosa, pero puntualiza que la de Sancho y Sileno ya había sido establecida por Víctor Hugo en un capítulo de su *William Shakespeare*. Las similitudes entre los dos héroes, Hércules y Don Quijote, las estima de poca enjundia, puesto que sus psicologías son absolutamente diferentes. Ante todo, Don Quijote es caballero en todas sus dimensiones: “diríase que sin su caballería está incompleto: cuando no va en Rocinante hacia el heroísmo, va en Clavileño hacia el ensueño”⁶⁰⁰. Mientras que Hércules no cabalga: ejecuta sus trabajos a pie. Por último, frente a un Hércules tan lascivo como Pan, Don Quijote, “paladín medio santo”, es el caballero casto por excelencia. Más calibrado para Darío es el paralelo Sileno-Sancho⁶⁰¹.

Copiamos a continuación el texto de Mariano Miguel de Val.

⁵⁹⁹ DARÍO, Rubén: “Hércules y don Quijote”, *Letras*, Paris, Garnier Hermanos, Libreros-Editores 1911, pp. 141-149.

⁶⁰⁰ Ibid., p. 142.

⁶⁰¹ SÁNCHEZ, Alberto: “Cervantes y Rubén Darío”, *Seminario Archivo Rubén Darío*, Madrid, n. 6, 1962, pp. 31-44. Citado por ARELLANO, Jorge Eduardo:

<http://www.asale.org/ASALE/pdf/ANL/JorgeEduardoArellano.pdf>

“El Quijote Mitológico”⁶⁰².

Es un libro que está por hacer aún, á pesar de lo agotado que parecía el tema: Hércules y Sileno, precursores del valeroso hidalgo Don Quijote y de su escudero Sancho. Hércules, libertador de los oprimidos, amparo de los débiles, castigo de los tiranos y espanto de los monstruos, tiene tales analogías con el ingenioso hidalgo de la Mancha, que hasta la protección de Palas Athenea, diosa de la sabiduría, parece sentar el principio de que también al hijo adulterino de Júpiter le sorbieron el seso los libros, más o menos de caballerías. Aquellas dulces horas de su destierro, las que, condenado por Anfitríon rey de Tebas, permaneció en los campos, haciendo vida de pastor y consagrándose á la música, traen a la memoria las finezas de enamorado que Don Quijote hizo en los montes de Sierra Morena. Y cada uno de los doce llamados trabajos de Hércules, no puede menos de recordar también la serie asombrosa de las nunca bien ponderadas aventuras, orgullo y gloria del hidalgo manchego. El buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, los innumerables trabajos que el bravo caballero y su escudero Sancho Panza pasaron en la Venta; la alta aventura y rica ganancia del yelmo de Mambrino; la libertad que dio Don Quijote á muchos desdichados á quienes, mal de su grado, llevaban donde no quisieran ir las extrañas aventuras que le sucedieron con el Caballero del bosque, y el punto y extremo á donde llegó y pudo llegar el inaudito ánimo del valeroso andante con la felizmente acabada aventura de los leones, acciones son dignas de figurar unidas á los célebres «trabajos» del más fuerte, osado y emprendedor de los semidioses del paganismo; «trabajos» tales como el memorable encuentro con los enviados de Ozcomene; el singular combate con el león de Nemea; la horrenda lucha con el gigante Litienses: las arriesgadas

⁶⁰² VAL, Mariano Miguel de: “El Quijote mitológico”, *Faro*, n. 53, Madrid, 21 de febrero de 1909.

expediciones contra el dragón de las Hespérides, el toro de Creta, los caballos de Diómedes, la serpiente del río Segaris, el perro Cerbero y otros feroces monstruos; la deleitosa hazaña de las hijas de Testo ; la soñada conquista del ceñidor de Hipólita, y en fin, cada una de las sanguinarias guerras encendidas en la Beocia P a r a que nada faltase, aconteció también al héroe argivo, á semejanza de la historia de Don Quijote en el palacio de los duques, que permaneció largo tiempo en el palacio de Onfalia, reina de Lydia, y que allí, burlado y escarnecido por los servidores de la corte , abandonó su terrible maza, olvidó sus glorias, atemperó sus formidables energías y, lejos de mantenerse poderoso y fuerte, vistióse de mujer y consagróse á las labores del sexo débil. Añádasele la figura de Sileno, el socarrón filósofo, hijo de P a n y preceptor de Baco, que también es gordo y panzudo, también tiene un asno por cabalgadura y también suspira por una ínsula, la ínsula Nysa, de la que fue rey . . . Y á ver si, como antes dije, no está por hacer aún, á pesar de lo agotado que parecía el tema, un libro acaso transcendental, interesante al menos ó simplemente curioso; pero, desde luego, muy digno de formar en la serie cuantos ya se hicieron con, de, en, por, sin, sobre la célebre novela del “Príncipe de los Ingenios Españoles”.

La más importante labor de Mariano Miguel de Val como periodista fue la creación, dirección de la *Revista de Ciencias, Letras y Artes, Ateneo* (1906-1912) a la que dedicamos un capítulo aparte.

Dos artículos de Mariano Miguel de Val en *Heraldo de Aragón*.

Modernismo⁶⁰³.

Aunque sea explicable y racional que los periodos de transición se distingan siempre y caractericen por el palpitante afán de innovaciones y reformas que impulsa y guía a todos los espíritus en el desenvolvimiento de los distintos órdenes de la vida; cierto también que mientras esa evolución instintiva y natural, no responda y obedezca a criterios sensatos y actividades discretas que profunda y minuciosamente estudien y analicen, sin apresura y ofuscamiento los nuevos problemas y las ideas nuevas, no quedarán sentadas sobre bases robustas o sobre cimientos firmes las innovadoras creaciones del progreso, ni podrá conseguirse en absoluto nada beneficioso, antes al contrario, todos los afanes serán inútiles, los mayores trabajos estériles y los resultados nulos.

Así el pueblo por falta de educación y cultura se encuentra realmente incapacitado para inventar o elegir la forma de satisfacer sus nuevas necesidades, es el que está más expuesto a inmensas desventuras, pues si quiere ser original en sus remedios se pierde y se embrolla en las revueltas del error, y si busca en otros países sistemas y resoluciones, suele tener tan escaso acierto en la elección como en la manera de implantarlos, amontonando extravagancias y podredumbres de todas partes y encenegándose en las más nauseabundas corrupciones.

No es otra cosa que lo que nos está sucediendo en España cuando lanzada a todas horas la idea de la regeneración nos creímos en la ineludible necesidad de variarlo todo importando a granel costumbres e instituciones, sin atender tanto a su calidad como a su procedencia, renegando de tradiciones sagradas de que otros pueblos hacen gala porque no las tienen, menospreciando nombre ilustres y lauros intachables y sin pensar ni una sola vez en que para alcanzar de nuevo la gloria,

⁶⁰³ VAL, Mariano Miguel de: "Modernismo", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de diciembre de 1901.

siglos y siglos familiarizada con nosotros, no necesitamos de influencias extrañas, porque en el suelo tenemos inagotables tesoros de riqueza y en el cerebro el arte, y en el pecho la energía y en el alma el ideal más puro, elementos infinitos de poder y grandeza. Pero donde más claramente se manifiesta todo esto es en Madrid, recorriendo sus calles, asistiendo a sus teatros, frecuentando su sociedad, hojeando sus libros, contemplando sus obras de arte, estudiando sus costumbres y viviendo su vida.

No puede menos de sentirse el más amargo de los dolores al contemplar la extraña transformación que de pocos años a esta parte han experimentado todas las cosas. Pues si hubiera resultado útil y saludable la elección atinada de lo mucho que del extranjero pudiéramos imitar, no podría ser al mismo tiempo más peligrosa toda tentativa, porque nuestra falta de cultura para discernir y separar lo bueno de lo malo y nuestra falta de malicia o experiencia bastantes para no dejarnos seducir por llamativos oropeles o falsas apariciones, eran más propias para conducirnos a la mayor ruina que para llevarnos a una nueva prosperidad. Y así ha venido a suceder en poquísimos años, como puede verse ya, de una manera indubitable en Madrid y como dentro de poco tiempo se verá también, desgraciadamente en provincias. Las influencias extranjeras han venido a modificar todo lo español; pero en la forma más perjudicial y en el modo más funesto, porque hemos ido precisamente a buscar la regeneración en el decadentismo y hemos intentado respirar la vida de nuevos horizontes emponzoñando nuestros pulmones con fétidas oleadas.

Los poetas no cantan ya el amor ni la hermosura de la naturaleza en rítmicas estrofas de dulce sonoridad, sino que, huyendo de la regla y la armonía, entonan en renglones desiguales y desordenados cánticos sin fin de alabanza a las más groseras pasiones y a los mayores vicios, ensalzando a criminales y borrachos, desterrando los ideales más puros y fustigando con carcajadas de burla a todo lo bello y virtuoso.

Los pintores llamados impresionistas, sustituyen el trazo correcto por la mancha caprichosa; los escultores deforman sus figuras, los músicos no se inspiran ya en las delicadas armonías que llegan al alma sino en estrépitos espantosos que aturden los oídos. No busquéis consistencia ni buen gusto en construcciones u obras de arte de cualquier género, todo es desordenado, falso, artificioso, inmoral y de la más perniciosa influencia para nuestra vida, porque lejos de movernos al trabajo nos abandona a la dejadez y faltos de disciplina, de ideales y moralidad no podremos menos que caer en el abismo que nos amenaza.

Volvamos todavía a tiempo los ojos hacia España, cuyo ambiente de aromas y de luz, cuya tierra jugosa y fecunda son benditos y lejos de prostituir el arte con extravagantes modelos, apreciamos en cuanto valen nuestros tesoros, pues las continuas guerras que sufrimos, no obedecen a otra cosa que a la codicia que nuestra patria despierta en el extranjero.

¿A qué insertar innecesariamente palabras nuevas si nuestro idioma es como dijo Bossuet, la lengua de Dios? ¿A qué deformar la tradicional hermosura de nuestras mujeres con atavíos exagerados y galas ridículas si en ellos es todo incorrecto y artificioso. ¿A qué empeñarse en caminar por el extranjero quien anda a tientas por su patria? El pueblo que no se estima así propio como debe y que no se ha sabido ilustrar, como corresponde antes de lanzarse a la vida de relación con los demás países, está fatalmente condenado a la miseria. No tiene derecho al progreso.

Eureka⁶⁰⁴.

Las luchas más enconadas que registra en sus anales la historia de la literatura, fueron siempre debidas a esos antagonismos de escuela, que mueven a los unos a defender exageradamente el culto de lo clásico y llevan a los otros a profanar todo

⁶⁰⁴ VAL, Mariano Miguel de: "Eureka", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 18 de marzo de 1903.

aquello de la manera más irreverente haciendo pedazos los sagrados moldes que fueron gloria de la patria.

Yo no formaría jamás en ninguno de los dos bandos, antes bien fulminaría contra ellos un mismo anatema, porque tanta censura e indignación me inspiran y merecen los que pretenden hacer de los clásicos una especie de sin la cual no pueda escribirse y a cuyas líneas pardas haya forzosamente que someterse y esclavizar el pensamiento y la forma, como aquellos otros que ignorando acaso el mucho terreno vacante para edificar, intentan echar abajo los gloriosos venerables templos, para construir sobre ruinas los suyos, como si pudiera sacrificarse un valor real y positivo en aras de otro incierto y dudoso.

Entiendo yo que el arte es más susceptible de progreso que de atraso o decadencia; toda concesión aunque parezca en su origen contraria a la preceptiva del arte, tiende siempre a fortalecer sus condiciones de vida y a ensanchar considerablemente su esfera de acción.

El arte es en concepto, lo mismo que una rueda que girase sólo en un sentido, cada giro, cada vuelta podrán ser más o menos rápidos, más o menos lentos, más o menos brillantes, según la inspiración, según la luz que los ilumine, según la calidad del suelo que reciba(¿), que refleje la luz pero su marcha, aunque en la forma a veces no lo acuse, es siempre esencialmente progresiva, nos choca o nos repugna cada evolución en su movimiento, como nos disgustaría el espectáculo poco agradable de un feto en formación y sin embargo todas las hermosuras fueron fetos, todas pasaron por ese estado antiestético y repugnante de embrión y después en el desarrollo de su vida fueron adquiriendo forma y proporciones hasta llegar a ser verdaderas estatuas de hermosura, verdaderos modelos de belleza.

Si la Venus de Milo no fue tan solo una encarnación ideal del arte griego sino que tuvo igualmente realidad en la existencia humana, aquella mujer modelo que sirvió para representar en la tierra la espléndida hermosura de la Diosa, pasó también

por el estado repugnante de feto y después en su crecimiento y desarrollo adquirió la soberana belleza de formas y proporciones, la pureza impecable de líneas y de contornos que merecieron estamparse en los lienzos y esculpirse en los mármoles para admiración eterna de las generaciones de los siglos.

¿qué resultado de aquella oposición tenaz por parte de los clásicos hacia el romanticismo? Pues que la evolución se impuso y que merced a ella cada país tiene una página más de gloria en su literatura.

¿Qué puede resultar de toda oposición contra el realismo, contra el naturalismo? Nada sino que se impondrá de nuevo la evolución, puesto que al fin y al cabo merced a ello, el arte aparece en donde no lo habíamos visto jamás, ni soñábamos siquiera que estuviese, no solamente en la belleza sino hasta en lo mismo feo, con lo cual, lejos de prostituir el arte, se le engrandece, se le dignifica, elevándolo a la categoría de algo sobrenatural, de algo infinito que como el mismo Dios se encuentra en todas partes.

¡Ah pero de esto a que vengan echándose las de literatura modernista unos cuantos desconocidos que sólo han llamado la atención por su toilette y porte feministas de chalecos fantásticos, largas melenas, rostros afeitados, atipada voz y andares de gallos, hay una gran distancia y va una diferencia enorme. Contra estos no luchamos, claro está, porque signifiquen una evolución nueva que venga a destronar a los que están en las alturas; fulminamos contra ellos precisamente porque no significan evolución alguna, es decir, porque a sí mismos se llaman decadentes como si por voluntad propia se resistieran a salir del estado de fetos.

Esto es lo que constituye la animación actual de todos los centros literarios y artísticos de la villa y corte, animación que repercute en la prensa, con artículos de todo género, lanzados por uno y otro bando y publicados en uno y otro periódico, que lejos de aclarar la cuestión, aumentan las vacilaciones y las dudas, la confusión y la incertidumbre para que cada vez nos entendamos menos.

En una de las últimas sesiones del Ateneo se levantó un joven afeitado y melenudo que demostró ser un simple catálogo de biblioteca extranjera, porque no supo, de ninguna de las obras que citó más que la filiación o la portada, lo que demuestra que ha visto por el forro/ lomo unos cuantos libros. Pues bien, este señor nos dijo que es modernista porque ha descubierto nada menos que... ¡la mitología!. Y porque hace sus composiciones poéticas con versos desiguales, que es precisamente lo único que no deben hacer los poetas

De calamidades así libranos señor,

Y el caso es que dados a discurrir, nadie sabe lo que significa la palabra modernista y tan pronto unos y otros se lo llaman como no se lo llaman...

Yo creo sencillamente que pudiéramos suprimir la palabreja, porque no hace falta en absoluto para señalar al que sin empeño de distinguirse se distingue merced a una cultura, a un talento, a un carácter y naturaleza sui generis que hacen resaltar en todas sus obras una brillante personalidad que nada tiene de artificiosa o fingida.

No será modernista el que se empeñe en serlo como dice mi amigo Maeztu escribiendo un castellano que evoque a nuestros clásicos o imitando la prosa detallada y compuesta de los decadentes transpirenaicos; ni el que haga cuentos de melancolía intensa y soñadora o crítica social o versos recargados de imágenes.

Modernista es el que menos se lo propone. Lo son los hermanos Quintero, que han elevado el nivel de la gracia, que han regenerado el chiste y adaptado a la literatura dramática la fotografía de la realidad. Lo es sobre todos Benavente cuya personalidad es tan grande que hasta cuando toma de obras extranjeras sus asuntos los hace originales por la influencia soberana de su talento. Hoy estrena *la noche del sábado* en el teatro Español, novela en cinco actos, que considero la obra de la temporada.

Pero lo más extraño que se ha dicho del modernismo es, indudablemente, lo consignado por el mismo Maeztu en su artículo del Diario Universal cuando después

de discurrir mucho acerca de quiénes son y quienes no son modernistas, se da una palmada en la frente y declara lleno de entusiasmo el consabido Eureka.

Modernistas son según él los que sin aceptar de buenas a primeras las reputaciones consagradas o tradicionales, las examinan antes por sí mismos para convencerse de su verdadero valor, esto es los que desconfiados por la mucha moneda falsa que circula la suenan por tres veces antes de recibirla.

¡Otro descubrimiento como el de la mitología!

¿Es posible, amigo Maeztu, que un hombre de su buen criterio y de su cultura haga una afirmación semejante?

La guerra contra las reputaciones insignes, contra los hombres ilustres de la ciencia, de la política, de la literatura, no es, por desgracia, nada nuevo. Léase sin ir más lejos el prólogo que Cervantes puso a la segunda parte del Quijote. Y en cuanto a lo de sonar la moneda, ¡hombre por Dios! ¡Si eso es más antiguo que el beber agua a morro!

Las grandes reputaciones no se han hecho nunca así como así, ni mucho menos, sino a fuerza de sonarlas, no digo tres sino infinidad de veces.

El sonar la moneda es más antiguo que la moneda misma, porque cuando no existían aún las monedas se vendían ya a cala los melones.

SEGUNDA PARTE

LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA⁶⁰⁵.

La Poesía—escribe el insigne Salvador Rueda—tiene derecho a su Academia, como la Pintura y como la Música; tiene derecho a cosa más grandes aún, porque la Poesía es la esencia de la vida entera⁶⁰⁶.

INTRODUCCIÓN.

Aquel intento de institucionalizar la poesía nacional, que llegó a cobrar dimensiones extraordinarias, además de ser un episodio olvidado y único en nuestra historia, paradigma de la corriente estética y de pensamiento que explicamos en capítulos anteriores, supone la constatación de nuestros postulados acerca de la evolución del modernismo literario en España y del importante papel que jugó nuestro protagonista, Mariano Miguel de Val, en la cultura nacional de aquellos años.

El 13 de mayo de 1905 en el salón de actos del Ateneo madrileño se celebraba la fiesta que clausuraba la serie de conferencias y actos organizados para conmemorar el tercer Centenario de la publicación de la primera parte del Quijote. Julio Cejador recogía el premio por su *Gramática y vocabulario del Quijote* y el público académico se sorprendía al escuchar en boca del actor Ricardo Calvo los versos de *La Letanía de nuestro Señor Don Quijote* que Rubén Darío había compuesto para la ocasión:

⁶⁰⁵ Este capítulo fue publicado con algunas variantes en *Abel Martín, Revista de Estudios sobre Antonio Machado*. ISSN: 1988-8910. VAL ARRUEBO, Beatriz: “La Academia de la poesía, un capítulo olvidado”: <http://www.abelmartin.com/critica/val.html>, 2009.

⁶⁰⁶ VAL, Mariano Miguel de: “La Academia de la Poesía”, *Ateneo*, n. V, Madrid, noviembre, 1910, pp. 273-298.

De las epidemias de horribles blasfemias
de las Academias,
¡líbranos, señor!

En la comisión organizadora de los actos del centenario cervantino y entre aquel público atónito, se hallaba ese poeta que, pese a su comunión estética y profunda amistad con Rubén, iba a desoír el bohemio ruego e iba a fundar tres años después la Academia de la Poesía Española. Ese poeta era Mariano Miguel de Val.

La primera noticia escrita de la Academia de la Poesía data de 1909, aunque fue al menos cuatro años antes cuando se empezó a gestar en la mente de Val la idea de crear una casa cobijadora y protectora de los poetas españoles, que fuera algo así como las cortes de la poesía nacional. Es evidente que una idea con tales pretensiones no nace de manera espontánea sino como resultado de un proceso que, en este caso, responde a las particulares circunstancias de la España del cambio de siglo: que van desde el Desastre del 98 hasta la invasión modernista pasando por la incursión del positivismo que muchos interpretaban como principio del fin de la poesía.

Ya hemos visto que el Desastre y su consecuente pesimismo social, junto con la invasión modernista y la pugna viejos-modernos, llenaban las páginas de la actualidad y definían el convulso panorama nacional. El modernismo “extranjerizante” había irrumpido con fuerza en la literatura española y no eran pocos los poetas que ensayaban la nueva estética de ruptura y los nuevos temas. En los primeros años del siglo el “pontífice del modernismo”, Francisco Villaespesa, afirmaba:

Hay que dar batalla a lo viejo, a lo clásico, nosotros somos modernistas, aspiramos a secundar la revolución lírica de Rubén Darío. Hay que renovar nuestro viejo idioma que está anquilosado⁶⁰⁷.

Mariano Miguel de Val que como a esta altura ya sabemos, era contrario a la batalla, escribía en 1901 el revelador artículo titulado “Modernismo” que cifraba su opinión sobre el estado de las cosas:

No es otra cosa que lo que nos está sucediendo en España cuando lanzada a todas horas la idea de la regeneración nos creímos en la ineludible necesidad de variarlo todo importando a granel costumbres e instituciones, sin atender tanto a su calidad como a su procedencia, renegando de tradiciones sagradas de que otros pueblos hacen gala porque no las tienen, menospreciando nombres ilustres y lauros intachables y sin pensar ni una sola vez en que para alcanzar de nuevo la gloria, siglos y siglos familiarizada con nosotros, no necesitamos de influencias extrañas.

Y dejaba clara su postura:

No puede menos de sentirse el más amargo de los dolores al contemplar la extraña transformación que de pocos años a esta parte han experimentado todas las cosas (...).

Los poetas no cantan ya el amor ni la hermosura de la naturaleza en rítmicas estrofas de dulce sonoridad, sino que, huyendo de la regla y la armonía, entonan en renglones desiguales y desordenados cánticos sin fin de alabanza a las más groseras pasiones y a los mayores vicios,

⁶⁰⁷ CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, vol. 1, Madrid, Alianza Editorial, 2005. p. 90.

ensalzando a criminales y borrachos, desterrando los ideales más puros y fustigando con carcajadas de burla a todo lo bello y virtuoso⁶⁰⁸.

Las voces más pesimistas clamaban que el fin de la poesía estaba cerca; el hecho de que se violaran los preceptos clásicos de la lírica era contemplado por algunos como la prueba de que ésta daba sus últimos coletazos, asfixiada y desterrada por la ciencia. Mariano Miguel de Val, no quería ni oír hablar de ese fin aunque no discrepaba de la opinión de aquellos, para quienes la poesía si no se ceñía a las reglas decimonónicas, no podía llevar ese nombre. Esa transgresión de los esquemas clásicos de la métrica, junto a la irrupción de temas ajenos hasta entonces a los versos, suponían no sólo una amenaza para la literatura nacional sino, lo que era más peligroso, para las inestables conciencias que tras la derrota del 98 buscaban algún asidero que las ayudara a no caer.

Como decía su fundador en la presentación de la Academia:

Hay que fomentar y propagar un culto a la vez humano y divino, cuyo influjo sobre las conciencias y las inteligencias supera al que ejercen las otras Bellas Artes⁶⁰⁹.

Había que velar para que la poesía nacional, que había frecuentando aquellas tortuosas veredas, volviera a los cauces de la ortodoxia en sus temas y en sus formas y pudiera serle útil a la desmayada patria. El nuevo modernismo apelaba a una decadencia que muchos no estaban dispuestos a aceptar y otros, que sí reconocían su existencia, se habían propuesto ocultar o disfrazar como fuera. Había que desterrar cualquier actitud que evocara la decadencia y la postración y volver a ver la gloria “siglos y siglos familiarizadas con nosotros”, la gloria de una España como aquella

⁶⁰⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Modernismo”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de diciembre de 1901.

⁶⁰⁹ VAL, Mariano Miguel de: *Academia de la Poesía Española. Sesión de Honor*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911.

que fue en los Siglos de Oro. Había que resucitar el espíritu de los clásicos, velar por la pureza del lenguaje, que también se veía amenazado por lo foráneo, poner la poesía, cuyo influjo era tan poderoso, al servicio de los valores clásicos de la maltrecha patria y acallar las voces que hablaban de la raza hispana moribunda.

Una perfecta manera de conseguir todo esto era la creación de una enorme casa de la poesía; algo así como las Cortes de la poesía nacional, donde como afirmaba su fundador:

Se mantenga el ardimiento y el fuego sagrado de la inspiración y que a más de cobijadora y protectora de los poetas españoles, sea elocuente prueba de que no está, por fortuna, llamado a desaparecer el divino arte⁶¹⁰.

Una casa en la que todos,

Los que más bellamente sienten las ansias y las intimidades del alma de las distintas regiones se estrechen en apretado abrazo, dándose con ello un patriótico ejemplo de confraternidad⁶¹¹.

Una casa que sea a un tiempo “palacio de las musas, lugar de reunión y amparo de poetas pobres⁶¹²”.

El carácter nacional y el patriotismo apuntalaron este proyecto de nacionalización de la poesía cuyo modelo fue, como dijo de Val en el discurso de apertura, la Sociedad de Poetas Franceses fundada en París nueve años antes⁶¹³ y

⁶¹⁰ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de abril de 1909.

⁶¹¹ “El Congreso de la Poesía, una interviú con Mariano Miguel de Val”, *Las Provincias de Valencia*, Valencia, 11 de abril de 1909.

⁶¹² NERVO, Amado: “El Congreso de la Poesía”, *La lengua y la literatura*, op. cit., pp. 32-39.

⁶¹³ VAL, Mariano Miguel de: Memoria de secretaría, sesión de honor de la Academia de la Poesía Española. p. 11:

cuyo objetivo era el de realizar una útil y beneficiosa labor en provecho de la cultura y como educadora del espíritu⁶¹⁴.

EL CONGRESO DE LA POESÍA EN VALENCIA.

El primer capítulo oficial de la Academia se escribió el 21 de febrero de 1909. En el *Heraldo de Madrid*⁶¹⁵ apareció la noticia de la próxima celebración de un Congreso poético en la ciudad Valencia, se trataba de un Congreso Internacional de Poesía; la iniciativa era nueva en España e iba a ser la primera convención dedicada al divino arte que se celebrara en el país. El Congreso anhelaba:

Concertar los esfuerzos de todos los interesados para asegurar las conquistas modernas y ensanchar las acciones futuras de la poesía⁶¹⁶.

Y colocarla en el mismo lugar que las otras ciencias que ya celebraban sus congresos desde hacía tiempo.

Acreeadoras son al aplauso todas estas iniciativas, que tan excelente resultado acaban de dar en Zaragoza, donde el Congreso de la Tuberculosis, el del Progreso de las Ciencias, el Histórico, el Pedagógico, el Africanista, el de la Exportación, etc., han proporcionado a España una elocuente manifestación de sus adelantos, de su potencia intelectual, un recuento importante de sus hombres ilustres. (...)

La Sociedad de Poetas Franceses, fundada en París hace nueve años, que pudiendo servir de modelo a la nuestra, nos manifiesta ya el deseo de que ambas Corporaciones hermanas vivan en relación y fraternidad, poderoso estímulo a nuestra tentativa.

⁶¹⁴ VAL, Mariano Miguel de: “La Academia de la Poesía”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, 1909, p. 58.

⁶¹⁵ Citado en: VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Ateneo*, n. III, marzo, 1909, Madrid, pp. 185-190.

⁶¹⁶ VAL, Mariano Miguel de: *Memoria de secretaría. Academia de la Poesía Española. Sesión de Honor*, Madrid, 1911.

Caminamos cerca de un siglo retrasados con respecto á otras naciones. Alemania comenzó sus Congresos científicos, bajo la presidencia del gran Humboldt, en 1828, y no mucho después inauguraron Inglaterra y Francia los del Progreso de las Ciencias, que acabamos de introducir aquí como una novedad⁶¹⁷.

El objetivo primordial de aquel encuentro valenciano era el de ser la primera piedra de la futura Academia; el Congreso iba a servir para discutir y sentar las bases de la fundación de una Sociedad poética y patriótica en Madrid, cuya hermana artística se había fundado poco antes bajo el nombre, Sociedad de Amigos del Arte.

El 22 de marzo se celebró una primera reunión en la secretaría del Ateneo madrileño. Entre los asistentes estaban: José Francos Rodríguez, José Joaquín Herrero, Rafael Cavestany, Amado Nervo, Antonio Zayas, Gregorio Martínez Sierra, Vega, Francisco Villaespesa, Manuel Machado, Eduardo Marquina, Miguel de Castro, Enrique Díez-Canedo, Gil, Pedro de Répide, Emilio Fernández Vaamonde y el secretario Mariano Miguel de Val.

Aunque no estaban presentes, habían enviado expresivas adhesiones Rubén Darío, Alfredo Vicenti, Francisco Rodríguez Marín, Salvador Rueda, Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, Ramón Pérez de Ayala, Ricardo Catarineu, Manuel Sandoval y Carlos Fernández Shaw.

El entusiasta secretario Mariano de Val tomó la palabra:

Empezaré por decir que la organización del Congreso me parece absolutamente fácil. Aun revestido de toda la importancia que se le quiere y debe dar, serán escasas las dificultades con que se tropiece, no habrá obstáculo alguno por cuanto se refiere a los gastos que ocasione⁶¹⁸.

⁶¹⁷ VAL, Mariano Miguel de: “Congreso de la Poesía en Valencia”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo 1909, p. 185.

⁶¹⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Congreso de la Poesía en Valencia”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo 1909, pp. 185-190.

Vemos que nada se le ponía por delante a Mariano Miguel de Val; y que aquello que le parecía absolutamente fácil, ahora lo sabemos, le costó muchísimo trabajo, dinero y disgustos. Tras no pocas gestiones para financiar la empresa, consiguió que la casa real sancionara una parte y que los amigos y simpatizantes que pudieran hacerlo, aportaran sus donaciones. Aun así, no fueron suficientes las ayudas para sufragar los gastos que suponía una empresa de tales dimensiones, así que él mismo se hizo cargo de pagos y otras cuestiones de tipo práctico, como el domicilio de la Academia que, los primeros años de su existencia, estuvo domiciliada en su propia casa, en Serrano 27, conviviendo, por cierto, con la redacción de la revista *Ateneo* y con la legación de Nicaragua de la que era entonces secretario.

Todos los presentes en aquella primera reunión celebraron el optimismo del iniciador y siguieron escuchando sus palabras:

La necesidad de que sea Congreso estriba en que sólo así podrá contarse con la asistencia de los grandes maestros de las letras patrias, tales como don Marcelino Menéndez y Pelayo, que, a más de ser poeta, conoce como nadie la historia de nuestra Poesía, y puede, como nadie también, honrar con su presidencia la solemnidad literaria.

(...)

Para la admisión de congresistas se formarán Comités en las distintas regiones y en Provenza, los cuales se pondrán en relación con la Comisión organizadora de Madrid. Cada uno de los grupos regionales nombrará un presidente o mantenedor, que será el que lleve la voz como representante de su región en la solemne sesión de apertura. La sesión de apertura, será, pues, el acto de presencia de las distintas regiones y entidades que concurran al Congreso.

Con el objeto de dar la mayor unidad y valor científico al conjunto de los trabajos que se presenten, la Comisión de Madrid encargará a todos y a cada uno de los mantenedores regionales un estudio histórico-crítico de

la Poesía en sus respectivos países, con los cuales trabajos se formará uno o varios volúmenes importantísimos, seguidos de sus correspondientes antologías y de los cuales se harán grandes tiradas.

(...)

Entre los fines del Congreso no debe olvidarse la fundación de una Sociedad en Madrid que sea algo así como Las Cortes de la Poesía Nacional.

Se acordó también, que junto al secretario general, se encargarían de las tareas de organización: Alfredo Vicenti, Manuel Machado, Gregorio Martínez Sierra, José Francos Rodríguez, José Joaquín Herrero, Amado Nervo y Antonio Zayas, y el secretario volvió a recordar a los presentes la gran aceptación que había tenido su idea y el enorme número de respuestas que había recibido de todos los rincones de España:

Muchos han sido los poetas residentes en Madrid que me han hablado de este asunto, proponiéndome la convocatoria á una reunión; muchos los poetas de provincias que me han escrito y comunicado su adhesión⁶¹⁹.

El Congreso, decidieron, iba a celebrarse en Valencia del 27 de octubre al 3 de noviembre, coincidiendo con la visita real a la ciudad levantina y puesto que su majestad iba a ser el invitado de honor de la convención que pretendía ser la “suntuosa fiesta de la poesía”⁶²⁰ y que imitando a la Provenza que homenajeaba a Mistral, iba a celebrar al poeta levantino Teodoro Llorente,

Así como en Provenza, con ocasión del cincuentenario de Mistral, va a celebrarse la Fiesta de la Poesía, así Valencia quiere congregar a los poetas españoles en rededor del viejo bardo levantino Teodoro Llorente,

⁶¹⁹ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 19 de marzo de 1909.

⁶²⁰ VAL, Mariano Miguel de: “El Congreso de la Poesía en Valencia”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 12 de febrero de 1909, reproducido en *Ateneo*, n. III, marzo, 1909, p. 189.

y hacer que la musa castellana resuene en la ciudad florida en los bellos días en que todo florece y fructifica⁶²¹.

El propio Teodoro Llorente, interrogado para saber cuál era su idea de un Congreso de la Poesía había contestado:

La denominación de Congreso no me parece del todo bien. Esto parece indicar controversias críticas literarias o discusiones sobre la forma. Llamarle *certamen* y otorgar premios, tampoco me satisface. Lo que estimo mejor, es algo así como un gran festival de la Poesía, en que la musa española luzca sus esplendores. Pero la forma no me atrevo a concretarla⁶²².

Los periódicos locales y nacionales se hicieron eco del evento. *Las Provincias de Valencia* editó una larga entrevista a Mariano de Val en la portada. El *Heraldo de Madrid*, el 19 de marzo animaba así a los lectores a concurrir la fiesta de la poesía:

Pónganse al "frente de esta original peregrinación á la sagrada tierra levantina, Meca de las sugestivas bellezas naturales, el gran Rubén Darío, amante predilecto de las Piérides, gran revolucionario de la métrica; Salvador Rueda—ya nuestro viejo amigo—, mago del ritmo, poeta de los claveles, incomparable forjador de soberbias ataujías; Fernández Shaw, depositario de la clásica tradición lírica española; Martínez Sierra, que hila con singular maestría áureo hilo del idioma, paladín afortunado de la juventud triunfadora; Juan R. Jiménez, *sabidor* de almas, cantor de los augustos silencios campestres; el plácido, el nostálgico Pérez de Ayala, que posee la virtud de animar con su propio espíritu aun las cosas inanimadas; Amado Nervo, autor de dos sonetos, *Galardón* y *A Kempis*, indicadores ellos solos de un robusto temperamento poético; Eduardo

⁶²¹ NERVO, Amado: "El Congreso de la Poesía", *La lengua y la literatura*, op. cit., IV, pp. 32-33.

⁶²² *Ibidem*.

Marquina, poeta pensador y pensador poeta, que ha heredado, sin duda, el plectro grecolatino; Ricardo Catarineu, al que deben agravios las musas, y con ellas quienes sabemos cuan correctamente versifica, por privarnos—al dedicarse al periodismo militante—de sus composiciones cálidas, tiernas, humanas; Antonio de Zayas, el orfebre que al labrar ricos joyeles de distintas épocas hace dudar quién fue el verdadero artífice, si el joven poeta del siglo XX ó un contemporáneo de Gonzalo de Berceo, porque Zayas pinta como el Greco y escribe con la naturalidad del arcipreste de Hita...

Acompañen á todos éstos Villaespesa, el rimador que acierta siempre y no se cansa nunca; Díez-Canedo, Emilio Carrere, Icaza, Antonio y Manuel Machado, Cristóbal de Castro, Blanco-Belmonte, Vaamonde —¿qué se ha hecho el autor de *Mujeres*—, toda la juventud y la madurez intelectual que *sienten* á Valencia sin conocerla, ó, conociéndola, no la vieron vestida de fiesta con las preseas y las joyas y los tesoros que le ofrece la Naturaleza y le procuró el trabajo fecundo de sus hijos⁶²³.

Desde la publicación de aquella primera noticia en el *Heraldo de Madrid*, casi semanalmente se daba cuenta en la prensa⁶²⁴ de cómo iban avanzando los preparativos. Apareció en varios diarios nacionales la cita la que podían concurrir poetas de toda índole y procedencia:

⁶²³ “El Congreso de la poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 19 de marzo de 1909.

⁶²⁴ Artículos aparecidos en el mes de abril:

- VAL, Mariano Miguel: “*Congreso de la Poesía*”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de abril de 1909.
- AZNAR Y NAVARRO, F.: “El palacio de los poetas”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 7 de abril de 1909.
- AZORÍN: “*El Congreso de los poetas*”, *ABC*, Madrid, 10 de abril de 1909.
- FILLOL SANZ, J.: “*Glosario*”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 12 de abril de 1909.
- CORTÓN, Antonio: “*Congreso de la Poesía (crónica)*”, *El Liberal*, Madrid, 18 de abril de 1909.

A los nacionales y regionales de la Península, así como a los del Continente e islas de América; a los franceses, incluyendo entre ellos a quienes cultivan las lenguas d'Oc y d'Oil; a los ingleses del país de Gales; a los italianos que hablen dialectos e idioma; a los portugueses de aquende y allende el mar: a los alemanes, a los escandinavos, a los romanos y los sefarditas se dirige este llamamiento. Deseamos, sin reparar en confesiones ni en procedencias, que acudan a la cita los servidores de la Musa académica y los enamorados de la Musa aldeana; los refinados y los ingenuos; los irónicos y los místicos; los cautivos de lo ideal y los andariegos de la vía pública; todos aquellos, en fin, que posean la gracia comunicante de las palabras armoniosas⁶²⁵.

En la convocatoria Mariano de Val defendía también el lugar y la función de la poesía en la sociedad, contradiciendo a aquellos que había vaticinado su fin por la irrupción de las corrientes positivistas y el predominio de intereses materiales,

Época de Renacimiento poético es la época actual, no obstante el predominio aparente de los intereses materiales y de las aventuras positivistas. La industria y el comercio han entendido que el arte es su mejor auxiliar; que las grandes empresas e iniciativas no se desarrollan exclusivamente en los libros de caja, y que sin un poco de vapor de alma no funcionan bien las mejores máquinas ni avanzan con segura velocidad las más potentes locomotoras.

Ya no se considera a la Poesía como el ruido de un viento que, según la frase helénica, pasa desparramando gérmenes por golfos y despoblados. Se la considera como una sembradora que en dondequiera que hay una mota de tierra laborable deposita una semilla generatriz,

⁶²⁵ NERVO, Amado: "El Congreso de la Poesía", *La lengua y la literatura*, op. cit., IX, pp. 79-80.

como una fuerza real que tonifica, embellece y engrandece la vida y el trabajo de los hombres⁶²⁶.

La compañía de ferrocarriles y los buques que realizaban viajes transatlánticos acordaron descuentos para los congresistas⁶²⁷ porque la presencia de los hermanos americanos era necesaria y fundamental.

El activo, el enérgico, el infatigable Mariano Miguel de Val se percató pronto de la imposibilidad pecuniaria y arregló las cosas de manera que los poetas pudiesen ir a Valencia por muy poco dinero. Ya que el Pegaso, alirroto probablemente, o poco avezado a los caminos de la tierra, se negaba a prestarles el servicio de un viaje gratuito a la bella ciudad que conquistó el Cid, los insípidos y lentos ferrocarriles disminuirían para ellos sus tarifas⁶²⁸.

La familia Real y varias autoridades del gobierno habían confirmado su asistencia. Rubén Darío, a la sazón redactor de *La Nación* de Buenos Aires, contó para América los pormenores de la futura reunión poética y presentó la convocatoria para los escritores de ultramar que quisieran participar:

Ya habrá llegado a Buenos Aires la noticia de que se reunirá próximamente en Valencia el Congreso Universal de la Poesía. El iniciador de la idea es un poeta y escritor muy distinguido, don Mariano Miguel de Val, hombre de nobles entusiasmos y amante de las bellas

⁶²⁶ Ibidem, pp. 80-81.

⁶²⁷“Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. I, Madrid, 1909, p. 54:

La Compañía Trasatlántica rebaja en el precio de los pasajes a favor de los miembros del Congreso de la Poesía. (Ver Condiciones). Fechas de salida de los más importantes puertos.

⁶²⁸ NERVO, Amado: “El Congreso de la Poesía y la Academia de los Poetas”, *La lengua y la literatura*, op. cit., XXXIII, p. 252.

letras. Secundaron su iniciativa Alfredo Vicenti, José Francos Rodríguez, Joaquín Herrero, Manuel Machado, Gregorio Martínez Sierra, Amado Nervo y Antonio Zayas (...) Reunidos en comité han lanzado la convocatoria que a ruego de ellos reproduzco en seguida y la cual comentaré brevemente. Dicha convocatoria fue redactada por el eminente director de *El Liberal* Alfredo Vicenti que es también un noble poeta⁶²⁹.

La participación en el Congreso y en la Academia por parte de Rubén era más bien una muestra de amistad hacia Mariano que una convicción propia, poco amigo como era de escuelas y academias. Lo mismo ocurrió con otros poetas que se sumaron pero sin mucho entusiasmo o con desidia, como Juan Ramón Jiménez que en 1911 escribía a Enrique Díaz Canedo:

En fin, una cosa tan ridícula como el fracasado Congreso de Valencia. ¡Qué cosas Enrique! (...) Me enviaron mi título de Académico de número y contesté dando las gracias. Después Val me ha escrito diciéndome que debo ir cuanto antes a Madrid para tomar posesión de mi... silla, si no quiero “perder mis derechos” (...) Yo, aunque estuviera en Madrid no iría a sus...tertulias⁶³⁰.

O Cansinos Assens para quien la idea de una academia de la poesía era algo burocrático y burgués u otros como Pérez Zúñiga o Azorín que lo encontraban completamente inútil:

En último resultado, el Congreso no servirá para nada. La poesía no es como la ciencia o la industria susceptible de adelantamiento. En cuanto a las innovaciones métricas (tema que se va a tratar en la asamblea) hay que decir que ellas son producto de la intuición, del genio; que se realizan

⁶²⁹ DARÍO, Rubén: “El Congreso Universal de la Poesía”, *La Nación*, Buenos Aires, 15 agosto 1909, pp. 5-8.

⁶³⁰ JIMÉNEZ, Juan Ramón: *Epistolario* I, 1898-1916, Edición de Alfonso Alegre Heitzmann, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. pp. 247-248.

muy de tarde en tarde; y que cuando se realizan, el poeta que felizmente las realiza no tiene necesidad para ello de la autorización de Congresos y Academias⁶³¹.

Antonio Cortón escribía en *El Liberal* retomando lo dicho por Azorín, pero algo más indulgente:

Esta iniciativa del Congreso no es enfadosa para nadie, y aún los que gozan de cierta fama inmerecida de malévolos, alabarán el pensamiento altísimo y fecundo de Mariano Miguel de Val sin agriarle su satisfacción con ninguna especie de ironía. Dirá Azorín que este Congreso no sirve para nada, añadirá Blanco Belmonte que este Congreso es muy simpático por su inutilidad misma... Dirá Zúñiga acaso... qué sé yo... Más, por el pronto los poetas no han de hacernos ningún mal, y su Congreso habrá de ser absolutamente inofensivo⁶³².

Reacciones como las primeras, además de las continuas faltas de recursos y las discordias que, según ciertos testimonios surgieron al poco de la creación, hicieron que nadie quisiera tomar el relevo cuando faltó el alma y motor del proyecto y la Academia dejó de existir, como veremos, el mismo día que su fundador, pero volvamos a sus inicios.

Nervo, Val y Rubén se reunían semanalmente para tratar los pormenores del Congreso y para hacer como ellos decían, “conversación y versos”⁶³³. Como ya

⁶³¹ AZORÍN: “Tópicos del día”, *ABC*, Madrid, 10 de abril de 1909, p. 7.

⁶³² CORTÓN, Antonio: “Crónica, el Congreso de la Poesía”, *El Liberal*, Madrid, 18 de abril de 1909.

⁶³³ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1906, 28 de diciembre 1908:

Mi ilustre amigo, Nervo acaba de llamarme por teléfono para decirme que antes de media hora vendrá para que trabajemos en lo del Congreso de la Poesía. ¿Podrá venir o iremos a verle?

hemos visto, Val era un personaje muy influyente en el Madrid de aquellos años; además de la dirección de la revista *Ateneo*, la corresponsalía de *Caras y Caretas* y sus cargos en la junta de gobierno del Ateneo madrileño, tenía buenas relaciones con la Casa Real y con algunos miembros del gobierno como Moret o Canalejas, lo que hizo que en muy pocos meses la empresa poética lograra una gran notoriedad y el apoyo desde muchos lugares y de muchas personalidades del país. Cuestionado sobre los objetivos y finalidad del Congreso, que tantas y diversas opiniones suscitaba, Val había respondido:

No será un hecho aislado y sin finalidad práctica el viaje de los poetas a Valencia. Ya sería bastante, como fuente de inspiración, reunir a estos idealistas bajo el dosel de un cielo que parece creado para cobijar espíritus soñadores; pero se trata de algo más: el comienzo de un plan más vasto, que tiende a constituir la Casa de los Poetas; la, cual será a un tiempo palacio de las musas, lugar de reunión, amparo de poetas pobres. A eso llegaremos. La iniciativa ha cristalizado. Sólo nos falta reunir unos miles de pesetas. Esto es fácil⁶³⁴.

No había diario que no dedicara algunas líneas al asunto, aparecieron chistes en *Gedeón* y *El Madrid Cómico* y notas por todas partes⁶³⁵; en las tertulias de la

⁶³⁴ NERVO, Amado: “El Congreso de la Poesía”, *La lengua y la literatura*, IV, op. cit., pp. 35-36.

⁶³⁵ Algunos artículos en prensa sobre el Congreso de la Poesía:

- AZNAR NAVARRO, F: “El Palacio de los Poetas”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 7 de abril de 1909.
- AZORÍN: “El Congreso de los Poetas”, *A B C*, Madrid, 10 de abril de 1909.
- BLANCO BELMONTE, M. R: “Cintas de cinematógrafo”, en *El Imparcial*, Madrid, 24 de marzo de 1909.
- CORTÓN, Antonio: “Congreso de la Poesía (crónica)”, *El Liberal*, Madrid, 18 de abril de 1909.
- FILLOL SANZ, J.: “Glosario”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 12 de abril de 1909.
- G. de CANDAMO, Bernardo: “Palabras de un mundano”, *El Mundo*, Madrid, 23 de marzo de 1909.

“cacharrería” o en la *Botillería de Sancho*, la Academia era tema recurrente y habitual.

La presencia Real iba a ser uno de los puntos fuertes del Congreso. Todos los Infantes ostentaban el título de académicos protectores, Moret, Canalejas o el ministro Burell también lo eran. La Infanta Paz de Borbón, con la que además, Val mantenía una estrecha amistad, no sólo prestaba su apoyo nominal o económico, como era el caso del Rey o los demás Infantes, sino que participaba con sus textos en las veladas y publicaciones de la Academia. Fue precisamente ella la que presidió la Sesión de Honor y escribió para la ocasión el texto “La poesía del hogar”⁶³⁶.

Entre los legajos encontrados por la familia de Mariano Miguel de Val, hay un manuscrito de 12 páginas con el sello oficial de la Academia, titulado “Los Poetas”, que reúne la nómina de autores que de una manera u otra participaron en el proyecto. Están ordenados por inicial del apellido, figura también la ciudad de origen, la revista –cuando procede–, el domicilio, el teléfono de cada uno y al lado del apellido una marca rotulada según el grado de participación y la confirmación de asistencia. Este valioso documento da cuenta veraz de los miembros que adhirieron al proyecto y de su grado de implicación, al final de este trabajo incluimos copia facsímil del documento.

-
- GARCÍA SANCHIS, Federico: “Crónica”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 23 de marzo 1909.
 - MATEO: “Una Interviú con Mariano Miguel de Val”, *Las Provincias de Valencia*, Valencia, 11 de abril de 1909.
 - VAL, Mariano Miguel de: “Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de abril de 1909.

Otros artículos sin firma aparecieron en *La Época*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *Gedeón*, *ABC*, etc.

⁶³⁶ *Academia de la Poesía Española, Sesión de Honor*. Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911, pp. 61-63.

En el verano de 1909 comenzaron en Valencia y en Madrid a escucharse voces que afirmaban que, por diferentes motivos, el Congreso no iba a celebrarse; para disgusto de su fundador, se cumplieron los aciagos rumores; a principios de octubre fue anulada definitivamente la reunión, según la prensa cotidiana y la versión oficial, por cuestiones relacionadas con la guerra del Rif y según otras fuentes oficiosas o la opinión de Amado Nervo, porque la tan anunciada presencia del rey en Valencia se redujo a tres días y puestos a cancelar alguno de los actos, el menos “útil” era el congreso poético:

Naturalmente también, al pobre Congreso de la Poesía le tocaba el tiempo más justo posible. Fue desposeído por las demás Corporaciones, al grado de que apenas lo quedaran una o dos horas... Ya sabemos de antiguo que cuando se trata de reparto los poetas llegan siempre tarde. Y si por casualidad llegan temprano, no por eso se les da más⁶³⁷.

El 20 de octubre de Val le escribía a Darío:

Mi ilustre y querido amigo, el Congreso se aplazó definitivamente, hablé con Valencia y allí así lo deseaban, igual sucede con el de las Ciencias que iba a celebrarse en los mismos días⁶³⁸.

Y sólo seis días después, coincidiendo con la anunciada fecha para la apertura, Val volvía a enviar malas noticias, esta vez personales:

Hoy a las tres de la madrugada falleció mi pobre niña Victorita (...) el mayor Miguelito está todavía en la cama y la gravedad del más pequeño todavía no ha desaparecido tampoco. Calcule usted la situación

⁶³⁷ NERVO Amado: “El Congreso de la Poesía y la Academia de los Poetas”, *La lengua y la literatura*, XXXII, op. cit., p. 253.

⁶³⁸ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1896, 20 de octubre de 1909.

angustiosa como ninguna (...) Todo esto en vísperas de la fecha anunciada para la apertura del Congreso, se imagina. Deshecho quedaré para muchos años⁶³⁹.

Pese a todas las desgracias, Val no quería renunciar al proyecto y tirar por la borda los esfuerzos invertidos. No iba a celebrarse el Congreso, pero la Academia tenía que seguir con su noble misión levantada y patriótica⁶⁴⁰. Como decía su amigo Amado Nervo:

Mariano de Val no es hombre que retroceda por poco. Si el Congreso de los Poetas (que, como dije a usted, había de ser preliminar para la fundación de la Academia de la Poesía) no se celebraba, la Academia famosa se fundaría *quand même*⁶⁴¹.

LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA.

La sesión de honor de la Academia tuvo lugar en el Ateneo en el mes de noviembre de 1910 con la presencia de los Reyes, los Infantes y la presidenta de honor: Paz de Borbón. En la solemne sesión se leyeron los estatutos, el objeto de la corporación y las adhesiones.

También entre los papeles de Mariano Miguel de Val se ha encontrado una fotografía de la velada de apertura con la presencia de Alfredo Vicenti, la presidenta de honor y otros miembros como Antonio Machado, Manuel Machado, Villaespesa, Cristóbal de Castro, Pérez de Ayala o Gregorio Martínez Sierra⁶⁴².

⁶³⁹ Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1898, 26 de octubre de 1909.

⁶⁴⁰ VAL, Mariano Miguel de: "Sesión de honor de la Academia de la Poesía Española". *Ateneo*, n. VI, Madrid, 1910, p. 301.

⁶⁴¹ NERVO Amado: "El Congreso de la Poesía y la Academia de los Poetas", *La lengua y la literatura*, XXXII, op. cit., p. 254.

⁶⁴² Ver imagen en los anexos de este trabajo.

Los estatutos de la Academia se componían de 20 artículos subdivididos algunos de ellos en varios puntos.

El artículo 1 exponía que:

Las personas que se adhieran a los presentes Estatutos, constituirán previos a los requisitos correspondientes, una asociación que se denominará Academia de la Poesía Española, y usará un sello en que conste este título.

El artículo 2 exponía el objeto de la Academia en ocho puntos:

- 1- Velar por el desenvolvimiento y los derechos e intereses morales y materiales de todos sus socios.
- 2- Facilitar las relaciones de los poetas con los directores de revistas y periódicos, editores, empresarios de teatros y artistas dramáticos.
- 3- Editar buenos libros de versos favoreciendo, en la medida de los fondos disponibles, la publicación de sus obras a los poetas jóvenes inéditos.
- 4- Aficionar a la Poesía por medio de lecturas y conferencias públicas que tiendan a desenvolver la educación popular y el conocimiento de los poetas actuales.
- 5- Representar a la poesía española cerca de los poderes públicos.
- 6- Mantener y elevar la dignidad de la corporación.
- 7- Distribuir socorros y proteger a los socios en sus enfermedades y desgracias.
- 8- Fomentar entre sus socios el espíritu de confraternidad y solidaridad, y servir de árbitro en sus diferencias.

Artículo 3:

La Academia se compondrá de las siguientes clases de académicos:

- Numerarios
- Honorarios
- Protectores
- Correspondientes
- Colaboradores.

Artículo 4:

Los académicos numerarios serán solamente treinta y tres elegidos por sus méritos literarios y proveyéndose las vacantes por mayoría de votos. En adelante. Para ser académico de número, se requerirá haber pertenecido a la Sociedad durante tres años en calidad de Correspondiente o Colaborador. Los académicos de número deberán estar domiciliados en Madrid.

Artículo 5:

Serán académicos Honorarios los grandes poetas, de merecida reputación y larga historia literaria, que, no perteneciendo a la Academia en calidad de Numerarios, deban figurar en su Cuadro de Honor.

Artículo 6:

Se llamarán académicos correspondientes lo que, no pudiendo serlo de Número por tener su residencia fuera de Madrid, merezcan por su obra y su renombre, figurar en las listas de la Academia.

Artículo 7:

La Academia otorgará el título de protectores a aquellas personas que la favorezcan con sus servicios o donativos.

Artículo 8:

Académicos colaboradores podrán serlo todos los que lo soliciten una vez formalizados los requisitos para su admisión, y en tanto cumplan sus deberes reglamentarios.

Artículo 9:

Se extenderá en título de colaboradores fundadores a los adheridos al primer Congreso Universal de la Poesía convocado, los cuales, al solicitar su ingreso en la Academia, serán declarados exentos de abonar los derechos de entrada y expedición de título.

Artículo 10:

Los requisitos para el ingreso en la Academia en calidad de colaboradores son los que a continuación se especifican:

Ser presentado por dos académicos de la misma clase y por uno de los Numerarios, en solicitud firmada, donde consten el nombre y los apellidos, edad, estado, nacionalidad, profesión y domicilio del solicitante.

Artículo 11:

Una vez admitidos, sus deberes reglamentarios serán los siguientes:

Abonar los derechos de entrada y las mensualidades establecidas y colaborar en la medida de sus fuerzas, al cumplimiento de los fines sociales.

Artículo 12:

Para pertenecer a la Academia en calidad de colaboradores no se requerirá la justificación de haber escrito versos. Bastará para ser admitido la circunstancia de ser autor de trabajos críticos o históricos sobre poesía, o, simplemente, lector y entusiasta de dicho género literario.

Artículo 13:

Los poetas extranjeros podrán pertenecer a todas las clases de académicos, excepto a la de numerarios.

Artículo 14:

Dirigirá la Academia una Comisión administrativa compuesta de Presidente, cuatro Vicepresidentes, cuatro Vocales, Archivero, Bibliotecario, Secretario y dos Vicesecretarios.

Artículo 15:

Las respectivas funciones de estos cargos se especificarán en el reglamento interno de la Sociedad en el cual se contendrán también otros pormenores relativos al funcionamiento de la misma.

Artículo 16:

Compondrán la Junta General que se celebrará, por lo menos, dos veces al año, todos los académicos de las distintas clases que puedan asistir personalmente a ejercer en ella sus derechos de voz y voto.

Artículo 17:

Para proveer una vacante de académico de número, los Numerarios formarán por votación entre ellos, una candidatura con tres nombres, de los cuales quedará elegido el que después, en la Junta General a tal efecto convocada, obtenga mayor número de votos.

Artículo 18:

Para dar posesión a los electos de Número se celebrará sesión pública. El académico entrante leerá un discurso desarrollando un tema literario y le contestará con otro discurso del Presidente de la Academia o el académico de Número que designe la Comisión administrativa.

El artículo 19:

La Academia rendirá en la forma establecida cuentas al gobierno de las cantidades que perciba del estado.

Artículo 20:

En caso de disolución de la Academia, los fondos o haberes sociales se aplicarán a un fin benéfico⁶⁴³.

No hemos llegado a saber si fue así cuando desapareció la Academia, aunque sospechamos que todo quedó en el aire, y si se cumplieron estas leyes

Los académicos Honorarios eran:

Mariano de Cavia, Carolina Coronado, José Echegaray, Ángel Guimerá, Teodoro Llorente, Juan Maragall, Marcelino Menéndez Pelayo, Ramón Menéndez Pidal, Eduardo Pondal y Eugenio Sellés. La nómina de académicos de número era extensa⁶⁴⁴ y apareció en prensa en varias ocasiones con continuas enmiendas y cambios lo que produjo airadas reacciones y también disgustos como el de Amado Nervo que se quejaba de la ausencia de americanos en la lista de Académicos numerarios, pese a que el artículo 13 de los estatutos, decía bien claro que los

⁶⁴³ Tanto los estatutos como las composiciones leídas en la velada se recogieron en el volumen: *Academia de la Poesía Española*, sesión de honor, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911.

⁶⁴⁴ Joaquín Álvarez Quintero, Serafín Álvarez Quintero, Ángel Avilés, Jacinto Benavente, Luis Brun, Emilio Carrere, Sofía Casanova, Cristóbal de Castro, Ricardo J. Catarineu, Carlos Fernández Shaw, Ramón de Godoy, José Joaquín Herrero, José Jurado de la Parra, Juan Ramón Jiménez, José López Silva, Antonio Machado, Manuel Machado, Eduardo Marquina, Gregorio Martínez Sierra, Enrique de Mesa, José María Ortega Morejón, Antonio Palomero, Ramón Pérez de Ayala, Pedro de Répide, Blanca de los Ríos, Francisco Rodríguez Marín, Salvador Rueda, Mariano Miguel de Val, Ramón del Valle-Inclán, Alfredo Vicenti, Francisco Villaespesa, Antonio de Zayas y Antonio Zozaya.

Hubo enmiendas a lo largo de toda la vida de la corporación. Ver listas completas de académicos en *Academia de la Poesía Española*, Sesión de Honor, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911.

extranjeros sí podían ser Académicos de número y sospechamos, que se especificó así porque en las reuniones fundacionales parece que se debatió con ardor este punto en el que no todos estaban de acuerdo. Nervo culpaba a Manuel Machado, Martínez Sierra y Marquina:

Ni un solo nombre de poeta hispanoamericano en esa lista de 33 académicos. ¿Por qué? Porque los señores Machado, Marquina y Martínez Sierra (tres emes... meticulosas) se opusieron terminantemente a que se nos considerase a los poetas hispanoamericanos como poetas españoles. ¿Acaso porque escribimos en un dialecto especial?⁶⁴⁵

También *Gedeón* en noviembre describía así los malestares y continuos vaivenes en la lista de académicos:

Ya saben ustedes que se acaba de crear la Academia de la Poesía española de la cual esperamos mucho y muy bueno, de momento apenas creada, ya ha dado algo, algo que hablar, se publicó la lista de los nuevos inmortales, vamos a decir, y en seguida apareció otra con los nombres de los preteridos y otra después con los olvidados en las dos primeras. Aún no es tarde para que se publique la cuarta, sin contar con las que no salgan en los periódicos que no faltarán seguramente. ¡El señor nos ampare...! ¡Cuánto poeta! Y nosotros que buscábamos uno...! Hay ciento y la madre como suele decirse en la prosa. (...) Ahora que está sobre el tapete de la actualidad la flamante institución literaria Academia de la Poesía, nosotros fieles admiradores de todo cuanto representa la brillantez del idioma, nos permitimos llamar la atención sobre las injustas

⁶⁴⁵ NERVO, Amado: “El Congreso de la Poesía y la Academia de los Poetas”, *La lengua y la literatura*, XXXII, op. cit., p. 257.

pretericiones sufridas por nuestras primeras figuras entre la juventud intelectual⁶⁴⁶.

Se crearon también y como era habitual, las correspondientes comisiones para cada tarea. La comisión administrativa estaba presidida por: Alfredo Vicenti, con Ángel Avilés, Jacinto Benavente, José Joaquín Herrero y Francisco Rodríguez Marín. como vicepresidentes, con Eduardo Marquina, Salvador Rueda, Ramón del Valle- Inclán y Francisco Villaespesa como vocales, con Gregorio Martínez Sierra como Bibliotecario, Manuel Machado como archivero, Mariano Miguel de Val como secretario y Enrique de Mesa y Luis Brun como vicesecretarios. También se creó una comisión de trabajos editoriales, de la que se encargaron Jurado de la Parra, Manuel Machado, Martínez Sierra, Amado Nervo, Manuel Pichardo, Mariano Miguel de Val, Francisco Villaespesa y Antonio Zayas. Una comisión de actos públicos con los mismos hombres en las primeras filas y la comisión del Centenario de Cervantes con Mariano de Cavia, como no podía ser de otra manera, a la cabeza aunque como miembro honorario.

La secretaría se encontraba, como decíamos, en el domicilio de Mariano de Val en la calle Serrano 27 y allí se dirigieron las peticiones de adhesión, los trabajos y solicitudes hasta que el gobierno cedió al año siguiente unos locales en la presidencia del Consejo de ministros.

La velada de apertura continuó con la exposición de la memoria en la que Val explicó los dos primeros actos que había previsto la Academia:

Uno en honor de Espronceda, “a fin de que se le restituya su desaparecida lápida y otro para Bécquer, asistiendo a la inauguración del monumento que por iniciativa de los Señores Álvarez Quintero ha de erigirse en Sevilla”⁶⁴⁷.

⁶⁴⁶ “El papel vale más”, *Gedeón*, n. 782, Madrid, 20 de noviembre de 1910.

El secretario también apeló a contribuir al bien de la patria:

Con esta obra de paz y de fraternidad y de cultura, que tiende a la comunión espiritual de todos los pueblos y de todas las razas ante el altar Sacrosanto de la diosa Poesía, cuyo magnífico retablo es el clásico tríptico de la Fe y el Amor y la Patria.

Exaltando, vemos, los mismos valores que se premiaban y enaltecían en los certámenes de los Juegos Florales. Después del discurso del presidente que terminó evocando a Horacio con estas apasionadas palabras:

Ni las lluvias que todo lo destruyen, ni los furiosos aquilones, ni la sucesión innumerable de años, ni el rápido curso del tiempo que huye, podrán destruirlo. Nunca morirá todo entero; la parte más noble vivirá a pesar del cincel de la Parca. Su reputación siempre nueva, crecerá en los tiempos venideros, y vivirá mientras que el Pontífice Sol, acompañado de la modesta Vestal, suba las gradas del capitolio.

Se dio lectura a los textos que los diferentes miembros habían escrito para la ocasión⁶⁴⁸, algunos en verso y otros, estudios sobre poesía y que la revista *Ateneo* reprodujo íntegramente⁶⁴⁹.

⁶⁴⁷ *Academia de la Poesía Española, Sesión de Honor*. Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911, p. 13.

⁶⁴⁸ Los textos por orden de lectura en la Sesión inaugural fueron:

Villaespesa Francisco, *La Poesía de la Raza*.

Machado Manuel, *La Poesía del Pueblo*.

De los Ríos Blanca, *La Poesía en la historia*.

De Mesa Enrique, *La Poesía serrana*.

Álvarez Quintero Serafín y Joaquín, *Un recuerdo a Bécquer*.

Zayas Antonio, *La Poesía de la leyenda*.

Casanova Sofía, *La Poesía del Destierro*.

Avilés Ángel, *La Poesía de la Patria*.

De Borbón Paz, *La Poesía del Hogar*.

El tipo de poesía que abrazaba la Academia, la “estética académica” queda muy bien definida por los versos de “La Poesía de la Raza”, que aquel ex-combativo Francisco Villaespesa, “apartado de los errores del fatal momento, y a salvo ya de las circunstancias en que entonces se hallaba”⁶⁵⁰ compuso para la sesión. Métrica clásica, temática patriótica y exaltación de un pasado nacional glorioso.

Hundir mi hacha en el primer turbante
y en tanto que quedase un tripulante
herir sin treguas y matar con saña.
Y entre el sangriento estruendo del asalto
izar al sol sobre el mástil más alto
la cruz de Cristo y el pendón de España⁶⁵¹.

También “La Poesía de la Patria” de Ángel Aviles era cifra de las aspiraciones académicas y constituye un ejemplo perfecto del tipo de versos españoles que proliferaron en aquellos años y que la Academia alentaba y difundía sin cesar:

I
LA MENTE Y EL CORAZÓN

Del hondo mar por la llanura inquieta
surco, ya lejos de la Patria mía,
sintiendo la mortal melancolía
a que esta azul inmensidad sujeta.

El mundo de mis sueños de poeta,
el que forjó mi ardiente fantasía,
la tierra de la luz, la cuna del día,

⁶⁴⁹ “La Academia de la Poesía”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1911, pp. 273-301.

⁶⁵⁰ VAL Mariano Miguel de: “*Tristitia Rerum* de Francisco Villaespesa”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, p. 183.

⁶⁵¹ VILLAESPESA, Francisco: *La Poesía de la Raza*, Sesión Inaugural de la Academia de la Poesía. “Memoria de secretaría de la Academia de la Poesía Española”, *Ateneo*, n. XI, Madrid, 1910, pp. 273-276.

va a surgir por Oriente en el planeta.

Y la hélice tenaz y resonante,
en quien parece palpitar la vida,
a cada ronco giro acompasado

Hace que en la calima cada instante
vea mi mente la tierra promertida...,
¡mi corazón, la tierra que he dejado!

II

LA BANDERA

Lejos, muy lejos de la Patria mía,
con profunda emoción pensaba en ella:
que inspira mi adorada Patria bella
cariño inmenso y honda poesía.

Su cielo azul, radiante de alegría.
los campos fecundiza, pinta y sella;
y habla el alma en la hermosa lengua aquella
que el divino Cervantes escribía.

Defiende el noble suelo cual tesoro,
la bandera inmortal de sangre y oro,
que el claro honor y el heroísmo entraña;

Y al verla tremolar, alata potente,
en mi pecho y mis labios brota ardiente
el grito embriagador de: ¡VIVA ESPAÑA!⁶⁵²

⁶⁵² AVILÉS, Ángel: “La poesía de la Patria”, Sesión inaugural de la Academia de la Poesía. “Memoria de secretaria de la Academia de la Poesía Española”, *Ateneo*, n. V, Madrid, noviembre, 1910, pp. 59-60.

Los versos de Sofía Casanova o los de Antonio de Zayas también estaban llenos de amor patrio y llanto por sus desdichas. La última que intervino en la velada fue Paz de Borbón; al terminar la lectura de la “Poesía del Hogar”, fue ovacionada por la concurrencia que llenaba el salón de actos del Ateneo y en prueba de admiración y gratitud recibió el título de presidenta Honoraria de la Academia de la Poesía Española, comenzando ya a ostentar el que fue distintivo oficial:

Un sol de oro rodeado de palma y laurel y coronado de castillos y fortalezas, claro símbolo de la defensa del Ideal. La medalla pende de una cinta morada, que sujeta un doble pasador del mismo metal⁶⁵³.

Este acto inaugural con que arrancó la corta vida de la Academia tuvo una secuela un poco más tarde en el Centro del Ejército y la Armada de Madrid, presidida por el Infante Carlos. En esa reunión como en aquella inaugural del Ateneo, se declamaron versos y Val leyó un estudio sobre los poetas militares encabezado con el programa de la labor que la nueva institución se había trazado y al que obedecían sus concursos, veladas, publicaciones y cátedras gratuitas (porque emulando los programas de Extensión Universitaria para los que Val había trabajado en el Ateneo, la Academia también tenía su programa de enseñanza gratuita). El acto terminó con la cesión por parte del jefe del Gobierno de un amplio y lujoso salón y un despacho amueblados en la Presidencia del Consejo de Ministros para domiciliar oficialmente la Casa de la Lira⁶⁵⁴.

Otra importante empresa de la que se venía hablando desde el nacimiento de la Academia era la celebración del tercer Centenario de la muerte de Cervantes.

⁶⁵³ Ver facsímil del distintivo oficial en anexos.

⁶⁵⁴ Una fotografía de la Academia de la poesía al posesionarse del local que le fue cedido en el consejo de ministros y en la que aparecen Mariano Miguel de Val, Villaespesa, Manuel Machado, Pérez de Ayala, Amado Nervo o Cristóbal de Castro entre otros se publicó en *Nuevo Mundo*, 23 de marzo, 1911.

Mariano de Cavia había lanzado la exitosa idea de homenajear a Cervantes en 1905⁶⁵⁵ y 11 años más tarde, con el mismo hombre como presidente honorífico, había que volver a honrar al personaje. La Academia en su noble misión levantada y patriótica buscaba hacer de Cervantes un referente de unión nacional. Cervantes, decía la Academia, es símbolo y representación “de nuestro idioma y nuestra estirpe”, el homenaje será la ocasión de confraternizar;

La anhelada confederación espiritual de la gran familia de naciones
que tienen por alma y por vehículo de sus pensamientos la gloriosa
lengua del autor del Quijote.

Se exaltaban los valores patrióticos de grandeza y unidad que tras el Desastre se habían visto dañados. Si España había perdido las Indias, las Españas Occidentales, aún le quedaba esta obra literaria inmortal, como se consolaba Cavia, cuando en su artículo de 1905 llamaba a todos los españoles a unirse en el homenaje al más grande representante de la lengua patria. Además, la gran familia de los hablantes de español tenía que unirse en comunión fraternal entorno a la lengua y al pasado común.

Estos fines de rehabilitación patriótica de la Academia eran casi tan importantes como los literarios, la institución, además de ser la casa de los poetas, era un patriótico núcleo de confraternidad hispana⁶⁵⁶. La comisión académica visitó al presidente Canalejas para proponerle la organización de los diversos actos que servirían pues, para honrar al, en palabras de Cavia, emperador del habla castellana. Pidieron a Canalejas protección y ayuda para el patriótico anhelo, confiando en que el gobierno a través de su presidente les daría apoyo y colaboración.

⁶⁵⁵ CAVIA, Mariano de: “El Centenario del Quijote”, *El Imparcial*, Madrid, 2 de diciembre 1903, p. 1.

⁶⁵⁶ “El Congreso de la Poesía, una entrevista con Mariano Miguel de Val”. *Las Provincias de Valencia*, Valencia, 11 de abril de 1909.

En la carta que le dirigieron no sólo se hablaba de patria sino de stirpe, consanguinidad étnica o raza hispánica. Se habían perdido las últimas colonias, pero todas las naciones de habla hispana, a través de su lengua, eran una, consustancial e indivisible.

(...) Siendo Cervantes, por alto fuero de gloria, representación y símbolo de nuestro idioma y de nuestra stirpe para todos los países que tienen por lengua nacional la lengua española, y hallándose todos estos países—España el primero—agitados y movidos de un simultáneo impulso afectivo que los lleva á reanudar para siempre los sagrados lazos de su consanguinidad étnica, la Academia de la Poesía Española espera que al pie de la estatua de Cervantes, erigida en lo alto del monumento que la raza hispánica debe á su representante más excelso, se firmará en un abrazo de amor el pacto hispanoamericano, la anhelada confederación espiritual de la gran familia de naciones que tiene por alma y por vehículo de sus pensamientos la gloriosa lengua del autor del Quijote, lengua que no sólo para España, sino asimismo para las veinte naciones surgidas de su seno, es una, consustancial é indivisible⁶⁵⁷.

Se contemplaba además extender el homenaje a Shakespeare, aprovechando la fecha y tanto más porque los británicos pensaban rendir un homenaje a Cervantes, luego era justo proceder de igual forma con el símbolo de las letras inglesas.

(...) La Academia de la Poesía Española estima que, siendo, como es, noble muestra de magnanimidad y de cultura el reverenciar y enaltecer a todas las glorias del Arte, para el cual no hay exclusivismo de nacionalidades ni prejuicios de razas, y ya que la muerte y la inmortalidad juntaron en una fecha los nombres de dos genios universalmente admirados y enaltecidos, el de nuestro Miguel de

⁶⁵⁷ “La Academia de la Poesía en el Centenario de Cervantes”. *Ateneo*, n. II, Madrid, 1911, p. 120.

Cervantes y el de Guillermo Shakespeare, creador del Teatro inglés y uno de los más grandes y famosos dramáticos del mundo, España debe también un público homenaje de admiración al inmortal autor de *Otello* y de *Hamlet* (...) que hay noticia cierta de que los cervantistas ingleses, continuando una tradición tan honrosa para la noble nación británica como merecedora de todo nuestro agradecimiento, piensan ya en el tercer centenario de la muerte de Cervantes, que, de seguro, se celebrará en Inglaterra y en la América del Norte con grande solemnidad ⁶⁵⁸.

Este gran proyecto del centenario, finalmente no se llegó a realizar bajo la protección de una Academia que, por varios motivos, no sobrevivió a la muerte en 1912 de su fundador, aunque sí dejó sentadas las bases sobre las que tenían que reposar los actos del festejo.

A finales de 1910 la joven Casa de la Lira abrió un concurso literario para premiar el mejor cantar patriótico. Apareció la convocatoria en los anuncios de *Ateneo*, la temática era, sin muchas sorpresas, la exaltación de la patria y sus grandezas o lo que la convocatoria de manera elocuente llamó: “el sentir español”. El primer premio estaba dotado con 100 pesetas y la publicación del cantar y el segundo premio era de 50 pesetas y la publicación. El jurado estaba formado por Mariano Miguel de Val y tres poetas escogidos por él mismo: Antonio Machado de quien decía de Val en 1909:

Es uno de nuestros poetas más intensos y que menos apetecen el llamativo, se ha dejado llevar algunas veces por las corrientes más extrañas pero su personalidad es definida y seria ⁶⁵⁹.

Manuel Machado miembro de la junta de gobierno de la Academia y Francisco Villaespesa que:

⁶⁵⁸ Ibid., p. 122.

⁶⁵⁹ VAL Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 150.

Figuraba en aquel grupo [de escritores que ensayaban la nueva estética], con menos “derecho” que nadie, porque sus aparentes rarezas y desplantes no ocultaban su talento poético ni su alma de artista⁶⁶⁰.

El concurso tuvo un gran éxito; según decía la nota de *Ateneo* se recibieron en la redacción 359 cantares a pesar del corto plazo que se había dado para la admisión. Todos los poetas se pusieron a versificar sobre “el sentir español”. Era la prueba clara de que el divino arte no sólo no estaba en vías de desaparición, como anunciaban poco antes los más pesimistas, sino que gozaba de una buena y fecunda salud. “No se me aparta la idea de lo desacertados que estuvieron aquellos fúnebres vaticinadores de la desaparición de la poesía, afirmaba de Val⁶⁶¹. El 2 de febrero se fallaron los premios resultando ganador del primero Federico Ruiz Morcuende con el cantar:

Si entre mi madre y mi Patria
me pusieran á elegir,
¡madrecita de mi alma,
te ibas á quedar sin mí!⁶⁶²

Y del segundo el aragonés Andrés Gay Sangrós, periodista y redactor del *Heraldo de Aragón*, con el cantar:

Si me matan de un balazo
por defender la bandera,
que no me cierren los ojos
para no dejar de verla⁶⁶³.

⁶⁶⁰ VAL Mariano Miguel de: “*Tristitiae Rerum* de Francisco Villaespesa”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, p. 183.

⁶⁶¹ VAL Mariano Miguel de: *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 127.

⁶⁶² “Academia de la Poesía. Concurso del cantar patriótico”. *Ateneo*, n. I, Madrid, enero 1911, p. 59.

⁶⁶³ *Ibidem*.

Con iniciativas como ésta la Academia extendía su misión noble y patriótica fomentando esa variante nacional del modernismo, que lejos de romper los preceptos clásicos y llorar por la debilidad de la patria, volvía los ojos a un pasado heroico y mitificado, exaltando las grandezas de España y conservando, si no adaptando sin violencia a los nuevos tiempos, los moldes de la métrica clásica. Por supuesto, los dos cantares premiados en el certamen eran manifestaciones claras de ese modernismo “estilo Academia de la Poesía”; eran la prueba de que los poetas se habían alejado ya de los “oscuros derroteros” que antes frecuentaban y que se consolidaba en España el modernismo que exaltaba lo que ellos llamaron “el sentir español”. Como afirma Ara Torralba en su estudio sobre el modernismo castizo, la Academia de la Poesía supuso el certificado de defunción del modernismo poético y el triunfo del Estilo Español.

Con el mismo propósito que el certamen anterior se lanzó poco después otro concurso para poetas inéditos cuyo premio ascendía a 500 pesetas⁶⁶⁴ y en el que no se premiaría un solo cantar sino un libro. Se falló en el mes de mayo resultando ganadores del primer y segundo premio respectivamente, el libro intitulado *La Gruta* del santanderino Ignacio Zaldívar⁶⁶⁵ y el poemario *El rey ciego* de Adolfo Aponte. Los poemas de los dos, obviamente, encajaban a la perfección con el citado estilo académico, tanto en la temática como en la forma y constituían la prueba de que lo que triunfaba en España era el modernismo patrio que “fundía serenamente la inspiración como en crisol antiguo acomodándose á los moldes clásicos”⁶⁶⁶.

Al igual que en el Ateneo madrileño, que no en balde había sido la escuela de Mariano de Val en estas lides, la Academia tenía su curso académico y siguiendo la

⁶⁶⁴ “Academia de la Poesía. Concurso del primer libro”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1911, p. 58.

⁶⁶⁵ ZALDÍVAR, Ignacio: *La gruta*. Madrid, R. Velasco, 1912. Ver facsímil de la dedicatoria a Mariano Miguel de Val en anexos.

⁶⁶⁶ VAL Mariano Miguel de: “*Tristitiae Rerum* de Francisco Villaespesa”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, p. 183.

línea de pensamiento que había llevado al Ateneo a crear las veladas para el público obrero y el Programa de Extensión Universitaria, tenía una voluntad de hacer llegar la poesía a todas las esferas y que no se limitara al círculo exclusivo de unos pocos espíritus sensibles y cultivados. Para ello, casi recién nacida, la Academia organizó en la Casa del Pueblo una velada poética. La prensa cotidiana saludó esta popular iniciativa y dio cuenta del gran éxito obtenido. El reportero de *Nuevo Mundo* por su parte, recogía en un artículo titulado “La poesía fuera de sus palacios” el pensamiento de algunos más insidiosos para quienes este intento de democratizar el divino arte era inútil pues la poesía no estaba hecha para el oído y el paladar de todos:

La Academia de la Poesía organizó y dio recientemente en la Casa del pueblo una velada. De la belleza de las composiciones allí leídas y del religioso silencio con que fueron escuchadas habló ya la prensa diaria. De otro aspecto del asunto muy interesante y muy trascendental hablan ahora unos perfumados plieguecitos (de una dama) que el *reporter* ha recibido (...) El resurgimiento de la poesía española que con tan entusiastas adalides cuenta es realmente grato por el perfume de idealidad que esparce en la ola de deportes y de extranjerización mal entendida en España (...) Pero con ser la poesía tan hermosa, debe también formar parte de los deportes en los que a ellos se dedican. No en cambio invadir lugares donde es difícil que se la rinda en pleito-homenaje a que tiene derecho. Error crasísimo, por ejemplo, es llevar esas manifestaciones a la Casa del Pueblo. Para que el espíritu poético al infiltrarse, no deje en los ánimos una sensación de vacío o de tristeza infinita tiene que rodearnos cierto bienestar material que aleje los efectos de melancolía que la misma poesía produce...Lo mismo que de esta colectividad que, aparte casos excepcionales, no tiene intelecto suficientemente preparado para tales

exquisiteces... Bien está, pues, la poesía en su casa y en los palacios donde la intelectualidad y la espiritualidad tienen su templo⁶⁶⁷.

La Academia que desoía las críticas y seguía adelante con su lírica y patriótica misión global, prefiguraba tener también su propia publicación —que probablemente no hubiera sido muy lejana de *Ateneo*— y extender su cátedra a públicos obreros.

En noviembre de 1911 se celebró la sesión de apertura del primer curso académico, asistieron los Reyes, los Infantes María Teresa, Isabel, Paz, don Fernando y la Princesa Pilar de Baviera:

Ostentando prendido al pecho el distintivo de la corporación. (...) El ministro, en nombre del Rey, abrió la sesión, concediendo la palabra al secretario, D. Mariano Miguel de Val, que leyó la Memoria, empezando por saludar a las personas reales, que honraban el acto, y por dar cuenta detallada de todas las veladas y trabajos de la Academia durante su primer curso, trabajos que realmente acreditan una útil y beneficiosa labor en provecho de la cultura y como educadora del espíritu⁶⁶⁸.

Se leyeron varias composiciones, se declamaron versos pertenecientes al premiado libro *La Gruta*, versos de Enrique de la Vega, “La Raza” en boca de su autor Antonio Gullón, “El Canto Póstumo” de Ramón Goy de Silva, leído por de Val, o las “Bucólicas” y “Advocación”, leídos por Manuel Machado y cuyos autores eran respectivamente Antonio Andión y José Martínez Jerez. Para terminar la velada, como relató la crónica de *Ateneo*, el ministro de Instrucción Pública dio la última nota de la fiesta pronunciando un discurso elocuente e inspirado⁶⁶⁹.

⁶⁶⁷ “La poesía fuera de sus palacios”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 3 de abril de 1911, p. 8.

⁶⁶⁸ “La Academia de la Poesía”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1911, p. 316-317.

⁶⁶⁹ *Ibid.*, p. 318.

Como se observa, desde su nacimiento la Academia nunca cejó en su patriótica y poética labor. Otro certamen lírico, que no llegó a fallarse, estaba en el aire cuando Mariano de Val cayó enfermo. Algunos testimonios como el de Cansinos Assens, cuentan que pronto comenzaron las discordias y las envidias y que la inicial armonía se fue deteriorando hasta el punto que no sabemos cuál hubiera sido la suerte de la Casa si la prematura muerte de su fundador no se la hubiera llevado con él.

La Academia empieza a ser un semillero de intrigas y discordias, envidias y sordos rencores, como su modelo, el de la lengua. Y esos fundadores se están portando como cuervos con su fundador, Mariano Miguel de Val, que es un mal poeta pero un hombre bueno⁶⁷⁰.

La Academia había nacido con la intención de ser la magna y perdurable Institución que protegiera a la poesía y la elevara al lugar que era suyo, pretendía ser el símbolo del anhelado renacimiento de las letras españolas y el guardián de la pureza de la lengua y la raza hispánicas; tenía una vocación de inmortalidad, como expresaba con fervor su iniciador, que quedó lejos de ser real:

Será más durable que el bronce y más elevado que las soberbias pirámides de Egipto. Ni las lluvias, que todo lo destruyen, ni los furiosos Aquilones, ni la sucesión innumerable de años, ni el rápido curso del tiempo que huye, podrán destruirlo. Nunca morirá todo entero.

La Academia se fue debilitando y apagando al mismo tiempo que la vida de Mariano Miguel de Val. Aunque su labor de propagar y consolidar la poesía, sobre

⁶⁷⁰ CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, Madrid, Alianza tres, 1982, t.1, p. 394:

Mariano Miguel de Val tras ardua y larga gestión, logra fundar en Madrid la Academia de la Poesía con carácter oficial. En ella figuran como académicos natos, Villaespesa, los Machado, Juan Ramón, etc.

todo de estilo castizo, y el profundo “sentir español” parecía estar más que cumplida, muchos de los anhelos quedaron por realizar porque ninguno de los miembros de las diferentes comisiones, ningún académico ni colaborador; nadie tomó el relevo y ésta dejó de existir definitivamente el mismo día de agosto de 1912 en que Mariano Miguel de Val moría en su casa de Madrid. Quizás como decía la nota de *El Liberal* el día de su muerte:

Mariano Miguel de Val iniciador y médula de la Academia de la poesía, mostró excepcionales condiciones que difícilmente serán sustituidas (...) Eran tareas que sólo a él estaban reservadas⁶⁷¹.

⁶⁷¹ “Mariano Miguel de Val”, *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912.

EL CENTENARIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA, LA EXPOSICIÓN HISPANOFRANCESA Y LA FORMACIÓN DEL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA ⁶⁷².

El redoblante ha dado un toque de atención por las calles de la ciudad heroica, y a los cuatro vientos ha lanzado una voz el grito de ¡Viva España! alentando a todo buen aragonés, a todo amante de las glorias patrias, para lograr el general concurso en la más solemne conmemoración de los Sitios⁶⁷³.

INTRODUCCIÓN.

El presente capítulo reconstruye los pormenores de la formación capitaneada por Mariano Miguel de Val de una obra literaria colectiva con la conmemoración del centenario de los Sitios como telón de fondo. Esta reconstrucción detallada ha podido llevarse a cabo gracias al hallazgo entre los papeles de Mariano de Val de un legajo que contiene manuscritos y cartas relativas a la citada obra y relativos a aquellos años de la Exposición Hispano-Francesa. El libro que, bajo el título *Romancero de los Sitios de Zaragoza*, compiló cantares de poetas contemporáneos en homenaje a los héroes del año ocho, fue en su tiempo aplaudido por la crítica y posee, además del discutible valor literario de sus piezas, importantes claves para entender el proceso de creación de las identidades aragonesa y nacional y para medir el pulso de

⁶⁷² Este capítulo fue publicado con algunas variantes en: *ROLDE, revista de Cultura Aragonesa*, n.130-131, julio-diciembre 2010: VAL ARRUEBO, Beatriz de: “Mariano Miguel de Val y la formación del Romancero de los Sitios de Zaragoza”, pp. 4-15.

⁶⁷³ VAL, Mariano Miguel de: *Romancero de los Sitios*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908.

la festiva Zaragoza de 1908, dividida por el signo de los actos de celebración del centenario con la Exposición Hispano-Francesa en el centro de la discordia.

En la creación de las identidades nacionales hay elementos sin los cuales el imprescindible asentamiento de la idea subjetiva de nación en el imaginario popular es prácticamente imposible: una historia que establezca la continuidad con los ancestros, unos cuantos héroes que representen las virtudes locales, un folklore distintivo y algunos homenajes oficiales son los principales ingredientes de la receta nacional⁶⁷⁴. El episodio de los Sitios contenía todos esos componentes necesarios para convertirse en la leyenda patriótica que forjara el sentimiento aragonés y nacional y así fue. Las Letras y las Artes jugaron un papel primordial en la labor de construcción y asentamiento del mito y Mariano Miguel de Val contribuyó con algunas de sus empresas en esta puesta en marcha simbólica.

El viernes 10 de marzo de 1809 en el suplemento a la *Gaceta*, la Suprema Junta Central de los Reinos de España e Indias, en la que entonces estaba legítimamente depositada la soberanía y cuyo vocal secretario era Martín de Garay, publicó un real decreto excitando a los poetas y oradores españoles a ejercitar sus talentos en asunto tan sublime como los Sitios de Zaragoza, ofreciendo a nombre de la nación, un premio de una medalla de oro y cien doblones a la mejor obra y declarando el firme propósito:

No sólo de recomendar a la memoria y admiración del siglo presente y de la posteridad el valor, la constancia y el patriotismo de Zaragoza, sino de inflamar con la mayor vehemencia el entusiasmo nacional y llenar los corazones españoles del mismo amor a la libertad y del mismo horror a la tiranía.

⁶⁷⁴ THIESSE, Anne Marie: *La création des identités nationales*, Paris, Éditions du Seuil, 2001

Inflamar con la mayor vehemencia el entusiasmo nacional, decía la nota de *La Gaceta* y ése y no otro era el fin de aquella literatura de la guerra que inicialmente surgió de manera mucho menos espontánea que inducida por este tipo de concursos que, no eran tanto llamadas al arte o a la inspiración como a la reconstrucción de la memoria y a la construcción del mito de Aragón y su folklore.

Un siglo después del anuncio de *La Gaceta* la misma empresa literaria, cuya finalidad esencial también seguía siendo la misma, iba a llevarse a cabo de la mano de nuestro autor.

LA FORMACIÓN DEL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA.

En enero de 1908 el *Diario de Avisos de Zaragoza*, que Val dirigía y en cuyas páginas escribía bajo el nombre Miguel de Samos, anunció la apertura de un certamen literario en homenaje a Los Sitios que invitaba a los poetas españoles a que contribuyeran con sus versos a la formación de un Romancero⁶⁷⁵ en el año en que se cumplía un siglo de la gloriosa epopeya. Éste iba a ser el segundo volumen de una trilogía dedicada a los Sitios cuya primera parte a cargo de generales del momento y titulada *Los Sitios de Zaragoza, Homenaje de los Generales Franceses y Españoles*⁶⁷⁶, estaba ya en la calle.

Para la formación de esa polémica primera parte, Mariano Miguel de Val había escrito a diversos generales españoles y franceses invitándoles a componer textos que dieran su visión sobre el episodio o que hicieran su particular homenaje. La idea

⁶⁷⁵ Reunir los textos bajo la forma de clásico Romancero -o cancionero- pese a que fueran de nueva creación llevaba implícita la idea de una supuesta pretérita tradición oral que es fundamental para afianzar “esa imagen de antigüedad tan necesaria a la idea subjetiva de la nación”.

Ver: ANDERSON, Benedict: *Comunidades Imaginadas*, México, Fondo de cultura económica, 1993, p.73

⁶⁷⁶ VAL, Mariano Miguel de: *Los Sitios de Zaragoza, Homenaje de los Generales Franceses y Españoles*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908.

quería ser un pacto de fraternidad que, bajo el signo de la modernidad, reuniera a los dos pueblos y ejércitos que un día se enfrentaron. Para los sectores más conservadores de Aragón esta idea era, lo mismo que la iniciativa de celebrar la Exposición internacional en Zaragoza bajo el signo hispano-francés, un despropósito y una ofensa a la memoria de los muertos:

El alma española perdona generosa pero no puede entregarse al olvido, porque con ello dejaría de honrar a Palafox y a Agustina y a la pléyade de héroes que han hecho de Zaragoza la página más sublime e inmortal de nuestra historia⁶⁷⁷.

Desde que se empezó a hablar en Zaragoza del proyecto de la Exposición Hispano-Francesa, la facción aragonesa más católica con el arzobispo Juan Soldevila a la cabeza y *El Noticiero* como difusor de sus ideas, habían iniciado una cruzada en contra de la exhibición y de todo cuanto tuviera que ver con homenajear (o perdonar) al país vecino. Desde inicios de 1907 menudearon en las páginas de *El Noticiero* artículos de descarada francofobia y de ataque a su laicismo:

La prensa española de gran circulación refleja a diario cuanto viene de Francia que huele a tendencias radicales o disparates pero tienen muy buen cuidado de guardar prudente silencio acerca de los abusos y atropellos cometidos en nombre de la libertad jacobina (...) pero la libertad cuando no es hija del evangelio, se convierte en desgreñada mujerzuela que lleva el insulto en los labios y el odio en el corazón⁶⁷⁸.

⁶⁷⁷ GIL, Pedro: “Centenario de la Independencia”, *El Noticiero*, Zaragoza, 29 de marzo de 1908, p. 1

⁶⁷⁸ NABOT Y TOMÁS, Francisco: “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de septiembre de 1908, p. 1.

Ataques también a los compañeros de la prensa local y nacional, que apoyaban la modernidad y entendían el Centenario como una fiesta abierta⁶⁷⁹:

Si son horrorosas las consecuencias de una inundación física aún lo son muchísimo más las que origina la inundación de la mala prensa, río avasallador, verdadero mar, océano imponente que azota y castiga no ya una comarca determinada o los pueblos de una región sino los cimientos sociales de todos los pueblos y de todas las naciones⁶⁸⁰.

A *El Noticiero* no le harán cambiar de conducta las inculpaciones apasionadas de este o aquel diario. Su norma es la perseverante obra de moral social que llevará a cabo frente a todas las artimañas de los que ponen una vela a Dios y otra al diablo, como se dice vulgarmente⁶⁸¹.

Y encendidas críticas al famoso modernismo — incluida la publicación íntegra en sus páginas de la encíclica *Pascendi* de Pio X, *Sobre las doctrinas de los modernistas*⁶⁸², y por supuesto, al signo hispano-francés de la Exposición:

Jamás habíamos oído que en la conmemoración de una victoria figurara el vencido, ni menos que al Centenario de un hecho

⁶⁷⁹ *El País* y *El Heraldo de Madrid* eran los diarios nacionales más atacados por *El Noticiero*, junto con todas aquellas publicaciones que “olieran” de alguna manera a modernismo. A propósito de *El País*, *El Noticiero* afirmaba en marzo de 1908:

Un ejemplar del periódico revolucionario *El País* cuya obra es sobrado conocida, pues día tras día durante largos años, ha venido luchando con tenacidad en contra de la Iglesia católica.

De la prensa local, *El Noticiero* comulgaba en sus ideas en contra del modernismo y la Exposición con los rotativos *El Torico* y *El Pilar* y se oponía a *El Diario de Avisos de Zaragoza* y *El Heraldo de Aragón*.

⁶⁸⁰ NABOT Y TOMÁS, Francisco: “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de agosto de 1908, p. 1.

⁶⁸¹ “La cuestión del día”, *El Noticiero*, Zaragoza, 21 de julio de 1908, p. 1.

⁶⁸² “Encíclica de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio X”, *El Noticiero*, Zaragoza, del 24 de septiembre de 1907 al 1 de octubre 1907.

gloriosamente grande, pero luctuoso, se asociara al vencedor. (...) Creemos estar ciertos al asegurar, que los autores de esa idea de Exposición franco-española, no han pulsado la opinión del pueblo aragonés ni conocen sus sentimientos, de otra suerte no se habría emprendido tan ligeramente una empresa a la que siempre faltará ambiente y que hará raquítrico un acto que hubiera podido ser un entusiasta y unánime homenaje de todo un pueblo a los héroes de los Sitios⁶⁸³.

Mariano Miguel de Val —que no dudó en incluir, mostrando su apoyo a la Exposición, en el primer volumen de su trilogía a los generales franceses— y bajo su dirección *El Diario de Avisos de Zaragoza* y sus suscriptores, refutaban en sus páginas los postulados y los ataques de *El Noticiero*; pertenecían a esa otra Zaragoza que abogaba por una celebración del Centenario abierta y conciliadora que mostrara un Aragón heroico, sí, pero abierto a la modernidad y dispuesto a proseguir la obra comenzada con fruto y con tan buen éxito premiada⁶⁸⁴; un Aragón por España que diera el más levantado ejemplo entre las hermanas regiones⁶⁸⁵ y que mostrara al mundo, en esa exhibición identitaria que era la Exposición, sus logros del pasado y el presente y su camino hacia el progreso del futuro. Una Exposición que encarnaba la modernidad con que soñaba una parte de España⁶⁸⁶, y a la que no iban a doblegar las

⁶⁸³ “Centenario de la Independencia”, *El Noticiero*, Zaragoza, 29 de marzo de 1908, p. 1.

⁶⁸⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Ánimos nuevos”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 29 de octubre 1908, p. 1.

⁶⁸⁵ SAMOS, Miguel de (VAL, Mariano Miguel de): “Españolismo Aragonés”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de septiembre 1908, p. 1.

⁶⁸⁶ DEMANGE. Christian: *El dos de mayo, mito y fiesta nacional (1808- 1958)*, Madrid, ed. Marcial Pons, 2004, p. 214:

En Zaragoza la organización del centenario está entre las manos del Señor Jardiel que no es un político sino un empresario y además presidente de la Sociedad Económica Zaragozana de amigos del país...lo esencial de la conmemoración consiste en una Feria de muestras Hispano-Francesa que hace la admiración de

continuas diatribas de *El Noticiero* ni la oposición de la iglesia y el arzobispo de Zaragoza.

Durante el mes de julio, iniciada ya la Feria, se avivó la polémica y una guerra cruzada de acusaciones entre *El Diario de Avisos*, es decir, Mariano Miguel de Val y *El Noticiero* o sea, Norberto Torcal, llenó la actualidad festiva. Ataques al público femenino de la Exposición⁶⁸⁷, al lujo exagerado y al derroche de paganismo que inundaban la Feria, llenaban las páginas de *El Noticiero*; y las consiguientes respuestas en defensa de la Exposición, su público y signo no se hacían esperar en el *Diario de Avisos*, que acabó zanjando esa polémica que llegó hasta los tribunales diciendo:

La ética del *Noticiero* se reduce a esto: enarbolar la bandera, mejor dicho, el trapo de la discordia, para a renglón seguido tenerlo que esconder en el desván sombrío en el que vejeta, y ponerse la careta de la moralidad para combatir alevosamente la Exposición Hispano-francesa que es una espina clavada en su amor propio⁶⁸⁸.

toda la prensa nacional, desde *ABC* hasta *El País* (...) las novedades tecnológicas, todo hace de esta Feria y de Zaragoza la ciudad que encarna la modernidad con que sueña una parte de España.

⁶⁸⁷TORCAL, Norberto: “La mujer católica no debe ser extraña a la obra de la buena prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 23 de julio de 1908:

¿Qué sirve, señoras católicas, que paséis largas horas en místico recogimiento y oración, al pie de los altares, si al mismo tiempo, nada hacéis para contener los estragos de esa prensa que, como piqueta demoledora, va socavando los cimientos del templo en cuyas ruinas corréis gran peligro de quedar vosotras mismas sepultadas?

⁶⁸⁸ “La ética de El Noticiero”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 24 de julio de 1908, p. 1.

Los artículos de la citada polémica aparecieron en *El Noticiero* y en *Diario de Avisos* desde el 18 de julio hasta el 24. La mecha la encendió un artículo del navarro Gay Sangros.

Para Val y los hombres del *Diario*, la preocupación por Aragón y la nación española no excluía la incorporación de Aragón y por tanto de España a la modernidad, al contrario, era la condición *sine qua non*⁶⁸⁹ que contrastaba con la postura de los más conservadores, para quienes la apertura o el intercambio eran sinónimos de la modernidad que rechazaban y una terrible amenaza al catolicismo. Como bien explican los trabajos de Anne Marie Thiesse, la empresa ritual simbólica de construir una identidad nacional es una empresa internacional donde hay redes internacionales e intercambios entre todos los países. Las Exposiciones internacionales eran lugares idóneos para el intercambio simbólico de señas identitarias y hasta de elementos folklóricos.

Rien de plus international que la formation des identités nationales. Le paradoxe est de taille puisque l'irréductible singularité de chaque identité nationale a été prétexte d'affrontements sanglants. Elles sont bien pourtant issues du même modèle, dont la mise au point s'est effectuée dans le cadre d'intenses échanges internationaux⁶⁹⁰.

⁶⁸⁹ En un revelador artículo titulado “Españolismo Aragonés” y aparecido en las mismas fechas en *Diario de Avisos de Zaragoza*, Mariano Miguel de Val explica bien dónde se posicionaba el sentimiento aragonés respecto a España. SAMOS, Miguel de (Val, Mariano Miguel de): *Diario de Avisos*, Zaragoza, 1 de septiembre 1908, p. 1:

Desentendámonos pues, de lo demás... y a trabajar cada uno de su puesto. Todos por Aragón y Aragón por España. Ese y no otro es el partido que debemos tomar. ¿qué cómo se llama ese partido? Españolismo Aragonés. ¿Qué cómo se define? La necesidad sentida por todo buen aragonés de cooperar con sus propias fuerzas a la salvación de España.

⁶⁹⁰ THIESSE, Anne Marie : *La création des identités nationales*, Paris, Éditions du Seuil, 2001, p. 11 :

Nada más internacional que la formación de las identidades nacionales. La paradoja es notable porque la irreductible singularidad de cada identidad nacional ha sido pretexto de enfrentamientos sangrientos y sin embargo, provienen todas del mismo modelo cuya puesta a punto se efectúa en el marco de intensos intercambios internacionales. (La traducción es nuestra)

Finalmente y en medio de toda aquella tormenta, tanto la Exposición, fueran cuales fueran sus fines para unos y otros, como el volumen homenaje consiguieron salir adelante. El arzobispo Soldevila leyó su discurso de inauguración de la Exhibición ante la representación real, evocando solo al final y de pasada, a la vecina Francia,

Para que en bien de los buenos sepa resolver los graves problemas que en el interior y el exterior la cercan.

El libro *Homenaje a los Generales Españoles y Franceses* fue editado, sin financiación alguna, por el flamante sello editorial madrileño Biblioteca Ateneo que Mariano de Val había fundado poco antes.

El criterio de la selección final de los textos y autores, que figuraron en el volumen, no dependió de otra cosa más que de la respuesta de los diversos generales a quienes habían sido solicitados trabajos. No todos habían respondido afirmativamente y ése fue el prosaico motivo del eclecticismo de la compilación⁶⁹¹. Todos los textos reunidos en el libro junto a los grabados que lo ilustraban, aparecieron con anterioridad en el número V de la Revista *Ateneo* junto a la

⁶⁹¹ Por ejemplo la carta de Valeriano Weyler, Marqués de Tenerife. Reproducida en el libro y aparecida también en *Ateneo* en 1908:

Sr. D. Mariano Miguel de Val, Muy señor mío y de toda mi consideración: contesto a su atenta de 6 del pasado mes en que me invita a escribir un artículo sobre los Sitios de Zaragoza y, sintiéndolo mucho, no puedo complacerle, no sólo porque, ocupado actualmente en un trabajo de importancia para mí, cual es el relativo de mi mando en Cuba, apenas me queda tiempo disponible, sino también y más principalmente porque no me considero con medios de investigación ni con fuerza para emitir nuevos juicios de índole profesional, después de la obra de erudición y crítica realizada por ilustres escritores militares compatriotas nuestros. Valeriano Weyler, Marqués de Tenerife.

dedicatoria que Alfonso XIII había escrito y que encabezó junto a su fotografía el volumen impreso⁶⁹².

Su entusiasta iniciador afirmaba que la colección había sido unánimemente elogiada por la crítica y lo cierto es que llegó a las tres ediciones y que al menos sí que hubo unanimidad en algo, que Gómez Baquero explicaba un año más tarde en *Los Lunes del Imparcial*:

[Los Sitios de Zaragoza, Homenaje de los Generales franceses y españoles] Pertenece al número de los libros que yo llamo representativos, libros en los que no importa cosa mayor lo que dicen sino quien lo dice y en la ocasión en que es dicho, obras en suma que forman una especie de literatura ceremonial de circunstancias, ligada a una actualidad⁶⁹³.

Para el segundo volumen de la trilogía, *El Diario de Avisos* en Zaragoza y *Ateneo* en Madrid propagaron, como había hecho 100 años antes *La Gaceta*, la noticia del concurso poético, mientras Mariano Miguel de Val buscaba apoyo y fondos para llevar a buen fin la patriótica empresa⁶⁹⁴. Por culpa de la polémica surgida en torno al signo franco-español al que el primer volumen de la trilogía se

⁶⁹² *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1908, p. 321:

La foto dedicada de Alfonso XIII dice:

“A la revista *Ateneo de Madrid* en el primer aniversario de la guerra de la independencia”.

⁶⁹³ GÓMEZ BAQUERO, E.: “La Biblioteca Ateneo, *Los lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1909.

⁶⁹⁴ VAL, Mariano Miguel de: *Romancero de los Sitios*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908, p. 6:

La revista *Ateneo* de Madrid y *Diario de Avisos de Zaragoza*, publicaciones con cuya dirección se honra el firmante de estos párrafos han palpitado al unísono en el vehemente anhelo de realizar estos dos homenajes, de los generales y de los poetas, a los héroes del Año Ocho.

adscribía, de los 2.500.000 de pesetas que el gobierno de la nación había concedido a Aragón para los actos del Centenario, nada le tocó al Romancero⁶⁹⁵ y su impresión y difusión tuvo que ser íntegramente costeada por el propio Mariano Miguel de Val.

Casi todos los diarios nacionales de grande y mediana tirada se habían hecho eco del certamen detallando en sus páginas las bases y animando a los poetas a participar porque como decían:

La ejemplar epopeya de los Sitios tan digna de ser cantada y perpetuada en mármoles y en versos, no pudo ciertamente ser objeto de una iniciativa mejor⁶⁹⁶.

Como se especificaba en las bases, el tema podía ser cualquier episodio de los memorables Sitios de Zaragoza y la dominación francesa hasta 1814 o una semblanza de alguna de las principales figuras que se distinguieron en la epopeya. La fecha límite de entrega era el 15 de abril del mismo año y los originales debían entregarse o en la redacción del *Diario de Avisos de Zaragoza* o en la de la revista *Ateneo* en la calle del Prado 21, a nombre de Mariano Miguel de Val.

El jurado estaba formado por tres aragoneses: Mariano de Cavia, Rafael Pamplona y el organizador Mariano Miguel de Val; había cuatro premios en juego y algunos accésits. El primer premio de 500 pesetas, el segundo de 250 pesetas, el tercero de 100 pesetas y el cuarto dotado con una obra de arte y la publicación del romance en la compilación.

⁶⁹⁵ *El Noticiero* y sus seguidores no se oponían al proyecto en sí del *Romancero* pero sí a las ideas de sus iniciadores entre ellos Cavia y sus eternas desavenencias por motivos clericales, por eso aunque no secundaron directamente la iniciativa, propusieron un mes más tarde un concurso similar, aunque con premios de menor calado, para formar el *Cancionero Aragonés*. Ver anuncio completo del certamen en *El Noticiero*, Zaragoza, 7 de febrero de 1908, pp. 1-2.

⁶⁹⁶“El Romancero de los Sitios: concurso de el *Diario de Avisos de Zaragoza*”, *El Liberal*, Madrid, 15 de enero de 1908.

Pese a las innumerables trabas y a la implacable oposición de *El Noticiero* y sus hombres⁶⁹⁷, el concurso tuvo una gran acogida, se recibieron 315 romances de muy diversa procedencia y calidad⁶⁹⁸.

En uno de los legajos encontrados que pertenecieron a Mariano Miguel de Val, figuran varios de los originales presentados a concurso: manuscritos debidamente cosidos con la plica en sobre cerrado, lacrado y con la numeración, que se fue atribuyendo a cada Romance, rotulada en azul en la parte exterior.

El jurado tuvo tres meses para dar su fallo y éste apareció el 4 de julio en la primera página del *Diario de Avisos*:

Leídos y examinados con detenimiento y minuciosidad los 315 romances presentados al concurso abierto por el *Diario de Avisos de Zaragoza* para la formación del *Romancero de los Sitios*, nos complacemos en hacer constar que el buen éxito de la convocatoria ha sido en verdad, completo, no sólo por el número de romances sino por el mérito de la mayoría, lo que desde luego asegura la formación de un *Romancero* excelente. (...) La dificultad única ha estado en la imposibilidad de premiar en merecido grado todos los trabajos dignos de ello.

Desde el primer momento se destacaron con excepcional relieve dos notabilísimas composiciones hermosas de fondo y forma, los romances 294, titulado “La Torre Nueva” y el número 84, titulado “El Ebro” los

⁶⁹⁷ VAL, Mariano Miguel de: *Romancero de los Sitios de Zaragoza, Homenaje de los Poetas Contemporáneos*. Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908, pp. 10-11.

Hemos luchado con innumerables dificultades (...) nos ha faltado el aliento del mismo público.

⁶⁹⁸ La cuantía de los premios lo hacían atractivo a poetas de toda España y de hecho estuvo lejos de reducirse a poetas aragoneses, se recibieron romances de Lérida, Granada, Orense, Córdoba, Bilbao, Sevilla, Guadalajara, Valencia, Pamplona, Segovia ...

que proponemos para los premios primero y segundo respectivamente, para el premio tercero creemos justo indicar el trabajo 263, titulado “Agustina de Aragón” y para el premio cuarto el número 282 cuyo título es “El padre Boggiero”.

Y para que conste a los efectos oportunos lo firmamos en Madrid y Zaragoza en los primeros días de julio de 1908. Mariano de Cavia, Rafael Pamplona y Mariano Miguel de Val.

El primer premio recayó en el romance “La Torre Nueva” del gaditano Carlos Fernández Shaw, que *Diario* reprodujo íntegramente con una foto del autor, que por cierto, a punto estuvo de rechazar el premio por otra polémica que el galardón suscitó y que a continuación relatamos. El segundo premio fue concedido al romance “El Ebro” de Adolfo Bonilla y San Martín, también aparecido en el *Diario* días después⁶⁹⁹ y el tercer y cuarto premio a Jaime Pomar Fuster con el cantar “Agustina de Aragón” y Ángel V. Alonso con “El Padre Boggiero” cuyo manuscrito original también se conserva en los archivos de la familia de Val.

Como se advertía en *Diario*, para la formación del volumen además de los ganadores del certamen se iba a contar con un original de Mariano de Val intitulado “La jota de los Sitios” que comenzaba así:

Con cuatro acordes guerreros,
igual que cuatro disparos,
vivos, tenaces y firmes,
sonoros acompasados,
comienza la brava jota,
en uno y en otro barrio
a levantar polvareda

⁶⁹⁹ “Romancero de los Sitios, segundo premio *El Ebro* por Adolfo Bonilla y San Martín”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 18 de julio 1908. p. 1.

de alegría y entusiasmo
y a encender los corazones,
poniendo voz en los labios,
alientos en la esperanza y
energías en el ánimo.

No es hoy que el mozo te ronda,
niña de los ojos garzos,
rubia de las trenzas de oro,
morena del rostro pálido;
pero despertad del dulce
sueño, no cerréis los párpados,
aun cuando la voz no sea
del que podría rondaros,
escuchad atentamente,
no perdáis un solo canto,
pues quieren hoy los que rondan
que el eco de sus guitarros
se propague y se difunda
como la luz de un relámpago
y se interne hasta el más íntimo
rincón del hogar sagrado⁷⁰⁰.

Y también otros hermosos trabajos fuera de concurso que Val había obtenido de ilustres amigos poetas de muy diversa procedencia como Manuel Sandoval o Salvador Rueda, de quien, por cierto, *El Noticiero* y sus seguidores también tenían una opinión poco feliz:

⁷⁰⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Jota de los Sitios” (Romance), *Ateneo*, n. IX, Madrid, septiembre, 1908.

[Salvador Rueda] Un poeta que ha escrito versos modernistas que en nada se parecen a los de Zorrilla (...) Frecuentemente oímos que los tiempos no están para versos y que la poesía está demás en la vida. Fuerte es la afirmación y además de fuerte desconsoladora y triste pero ello es así y es inútil que algunos románticos e idealistas rezagados se empeñen en lo contrario (...) Hoy todo se acabó una ráfaga de prosa innoble y mezquina ha pasado por las almas que ayer todavía se conmovían con la música de unos versos sentidos y bien rimados, evocaciones de dulces nostalgias, de patrióticos anhelos⁷⁰¹.

Obviando estas opiniones y desafiando a los hombres del *Noticiero*, el *Diario de Avisos* el 25 de julio, publicó a toda página y en portada el Romance “La Puerta Inmortal” que Rueda había escrito para el *Romancero*.

Cuando se anunció el fallo del jurado, pese a que las aguas de aquel río turbulento parecían estar en calma, la comisión del Centenario, esta vez avivada también por algunos poetas descontentos y recelosos del veredicto, volvió a poner su “pero” en la decisión y remitieron la misma carta al ganador que al jurado del concurso, mostrando su desacuerdo con el fallo y alegando, entre otras cosas de tipo plazo de entrega y fechas límite, que la “Torre Nueva”, que era el tema y título del cantar vencedor, no era representativa de Los Sitios, que no se ajustaba a las bases del concurso y que por tanto el fallo debía ser revocado. Copiamos el principio del cantar ganador:

La Torre Nueva
¡Sitios, los de Zaragoza!
La Torre Nueva los vio,
sin que nadie los mirara

⁷⁰¹ TORCAL, Norberto: “La coronación de un poeta”, *El Noticiero*, Zaragoza, 6 de septiembre de 1908.

desde una altura mayor,
ni con ánimo tan firme,
por su firme condición.
Sólo, á veces, desde el cielo,
la luna, blanca de horror;
temblorosas, las estrellas;
rojo de cólera, el sol.
¡Siempre, y á mayor altura
que la Torre, sólo Dios!
¡Sitios, los de Zaragoza!
¿Dónde epopeya mayor?
Por algo, ciudad insigne,
tu sino te reservó
el noble sitio que ocupas
en el solar español.
Miro á España frente á frente
como en mágica visión,
con ademán arrogante,
con gesto dominador,
cual si de pie se pusiera
por artes de la ilusión.
Luce su frente corona
de riscos en derredor;
riscos del Pirene bravo
que domina el Canigó.
Hundidas en anchos mares,
de rocas sus plantas son...
Miro á España frente á frente
con ojos de soñador,
y es, en la noble apostura

con que el afán la soñó,
el lugar de Zaragoza
el lugar del corazón.

El ganador Fernández Shaw se dirigió a de Val en una carta en el mes de julio:

Cercedilla, 12 de julio 1908,

Mi distinguido y querido amigo: he recibido en una carta firmada por la comisión una protesta que según me dicen ha sido presentada al jurado que actuó en el concurso del *Diario de Avisos*.

Si el jurado entiende que debe tomar en consideración dicha protesta, yo, en mi deseo de que procedan ustedes en lo que de mí dependa con la más absoluta libertad de acción, me apresuro a manifestarle que estoy dispuesto a renunciar al premio. Basta a mi satisfacción, que es grande, en que ya hayan declarado V.V. que mi composición es, a su juicio, la mejor entre las presentadas al concurso.

Ahora, en el terreno puramente confidencial, de usted para mí, de amigo a amigo- le diré algo más. Si en el primero de los motivos alegado en la protesta puede haber una apariencia de razón, el jurado podría desvanecerla fácilmente. Y respecto a los otros habría mucho que decir. ¿Es que tratándose de una obra poética, de imaginación, no es tan figura de los Sitios la Torre Nueva como Manuela Sancho, por ejemplo? ¿Por qué no protestaron antes esos señores de que el fallo no se hubiera publicado el 19 de abril? Porque entonces esperaban que podrían ser premiadas sus obras. Esto es más claro que la luz del sol.

No quiero molestarle más. Mil gracias de nuevo; hágame el obsequio de tenerme al corriente de cuanto ocurra para que yo me pueda defender siempre que deba hacerlo y XXXX su buen amigo y compañero que le abraza.

Carlos Fernández Shaw.

No hemos hallado la carta de respuesta de Mariano Miguel de Val pero nos consta que, acostumbrado como estaba ya por esas fechas a sortear el temporal de las críticas, obvió las quejas y apartándose por completo de los ditirambos de la prensa, siguió adelante con la compilación y publicación del *Romancero* sin modificar en absoluto el fallo del jurado.

La colección, cuyo índice se encuentra al final de este capítulo, incluyó también 24 grabados⁷⁰² de diferentes lugares y figuras representativas del episodio

⁷⁰² Lista de grabados aparecidos por orden en el *Romancero de los Sitios*:

- La Torre Nueva.
- Iglesia de la Magdalena.
- Cuartel del Cid.
- Iglesia de San Miguel.
- El general Palafox.
- Penal de San José.
- Ruinas del Hospitalito.
- Mariano Cerezo.
- Calle de las Tenerías.
- María Agustín.
- Casta Álvarez.
- La condesa de Bureta.
- Agustina de Aragón.
- Manuela Sancho.
- Torre de Jesús en el Arrabal.
- El tío Jorge.
- Puerta del convento de San Agustín.
- Plaza de San Agustín.
- Esquina de la calle del Pozo.
- El Ebro y el cuartel de San Lázaro.
- Molino de Goicoechea.
- Calle del Heroísmo.
- Puerta del Carmen.
- Última fotografía del templo de Nuestra Señora del Pilar.

además de los 27 romances y del prólogo del compilador. Se editó lujosamente en Biblioteca Ateneo como el *Homenaje de los Generales* y no tardó en agotarse la primera edición, que se puso a la venta el 16 de octubre de ese año ocho. El *Diario de Avisos* había anunciado descuentos especiales para sus suscriptores; el primer volumen *Homenaje a los Generales* que se vendía en librerías a 10 pesetas podía adquirirse a 8 pesetas en la administración de *Diario de Avisos* y el *Romancero* cuyo precio público era de 5 pesetas, podía comprarse en el *Diario* a 4 pesetas, también los suscriptores de la revista *Ateneo* se podían beneficiar de estos descuentos y así se anunció en sus páginas.

En cuanto a la calidad de los romances como afirmaba de Val en el prólogo:

De que no todos sean buenos, apenas hay que hablar. En las colecciones así, suele haber siempre de todo: bueno, mediano y malo.

El pueblo, que, según se ha dicho siempre, es un gran poeta, sabrá hacer suyos cuantos interpretan fiel, sencilla y naturalmente sus ideas e impresiones; desechará los que no le sirvan e inmortalizará los que lo merezcan⁷⁰³.

El tercer volumen, el que reuniría cantos épicos y completaría la trilogía de los Sitios, nunca llegó a ver la luz. Quedaban pocas fuerzas y ningún recurso.

Hubiéramos querido coleccionar también, en un tercer volumen los cantos épicos de Manuel José Quintana, Gaspar Melchor de Jovellanos, Juan Bautista, Arriaza, Juan Nicasio Gallego, Dionisio Solís, Cristóbal Beña, Francisco Sánchez Barbero, Antonio Sabiñón y tantos otros ilustres poetas que con sus versos excitaron entonces el sentimiento nacional (...)

En alto grado interesante hubiera sido, pues, la publicación, dentro de nuestro tercer volumen, de aquellas poesías o de sus más preciados

⁷⁰³ VAL, Mariano Miguel de: *Romancero de los Sitios de Zaragoza, Homenaje de los Poetas Contemporáneos*, op. cit., pp. 10-11.

fragmentos. Sin embargo, ¿por qué no decirlo? Nos ha faltado el apoyo oficial y el aliento del mismo público⁷⁰⁴.

Ese *Romancero* que nació con vocación de inmortalidad, aunque cumplió sobradamente en su tiempo la misión extraliteraria que subyacía en sus páginas, no es hoy más que un volumen desconocido, convertido en rareza editorial de principios de siglo.

⁷⁰⁴ Ibidem.

ÍNDICE DE CANTARES DEL ROMANCERO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA:

- *La Torre Nueva*, Carlos Fernández Shaw.
- *El nombramiento de Palafox*, Fray Manuel Sancho.
- *La primera sangre*, Rodolfo Gil.
- *El 15 de junio*, Pablo Cavestany.
- *La carta del héroe*, Álvaro Larroder.
- *Palafox*, Ricardo Taboada Steger.
- *Juramento de los zaragozanos*, Luis Bernaldo de Quirós.
- *La defensa del portillo*, Gabriel Enciso y Núñez.
- *Mariano Cerezo*, Federico Navas.
- *El 4 de agosto*, Federico García.
- *¡Guerra a cuchillo!*, Enrique Redel.
- *¡Mujeres de Zaragoza!*, Felipe Cortines Murube.
- *La Condesa de Bureta*, Rafael de Valenzuela.
- *Agustina de Aragón*, Jaime Pomar y Fuster y Esteban Fernández y González.
- *Manuela Sancho*, Manuel Lassa Nuño.
- *La jornada del arrabal*, Francisco Aquino Cabrera.
- *El grito de guerra*, Ricardo Guijarro.
- *La puerta de Santa Isabel*, Salvador Rueda.

- *La defensa del templo*, Arturo Rey Marzal.
- *En el convento de Santa Mónica*, Ángel Gill.
- *Venganza sagrada*, Vicente González Amurrio.
- *La Jota de los Sitios*, Mariano Miguel de Val.
- *El Ebro*, Adolfo Bonilla y San Martín.
- *Martirio y heroísmo: el padre Boggiero*, Ángel V. Alonso.
- *Los héroes sin nombre*, José Rodao.
- *¡Ecos de Gloria!*, Rafael Abellán.
- *Centenario*, Manuel de Sandoval.

**ÍNDICE DE TEXTOS DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA, HOMENAJE DE
LOS GENERALES FRANCESES Y ESPAÑOLES:**

- *Inmortales defensores*, José López Domínguez.
- *Los Sitios*, Fernando Primo de Rivera.
- *Psicología de Napoleón en España*, Hipólito Bonnal.
- *La guerra de España en 1808*, José Gallieni.
- *Lección y ejemplo*, José Alberto Bazaine-Haiter.
- *Los Mariscales franceses y Zaragoza*, Marcelo de Azcárraga.
- *Palafox y el soldado español*, Valeriano Weyler.
- *La Gloria del Triunfo*, Camilo G. de Polavieja.
- *Testimonios imparciales*, Federico Ochando.
- *Zaragoza*, Agustín Luque.
- *Rendición Gloriosa*, Vicente Martítegui.
- *Bandera Negra*, Julián González Parrado.
- *El mejor testimonio*, Ramón Echangüe.
- *Palafox y la ciudad heroica*, Julián Suarez Inclán.
- *Los artilleros en los Sitios de Zaragoza*, Enrique Hore.
- *Independencia o muerte*, José Marv y Mayer.
- *La defensa de Zaragoza*, Federico de Madariaga.
- *Los “sitios” de España y los “sitios” de Europa*, José Ibaez

MARIANO MIGUEL DE VAL Y EL ATENEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID.

En la parte biográfica ya hemos dedicado algunas líneas a contar cómo fue la participación de Mariano Miguel de Val en ese centro, entorno al que giraba la vida cultural y literaria de la corte; el Ateneo Científico Literario y Artístico de Madrid o la Docta Casa del oso y el madroño. Val llegó a ostentar muy joven el cargo de secretario primero y bajo su dirección y gracias a su infatigable trabajo y su empeño, el círculo llevó a cabo algunas de las empresas más destacadas de aquellos años.

Val entra como socio del Ateneo de la mano de su tío Emilio Castelar y de su padre Mariano de Val Jiménez, también socio ateneísta, un año después del Desastre y cinco años después de la inauguración de la nueva sede, en el palacio que se había construido expresamente para albergarlo, en el número 22 pero esta vez de la calle del Prado y no de Montera como hasta entonces. El año 1884 tras inmensas dificultades, sobre todo económicas, se consiguió llevar a cabo la mudanza gracias a las aportaciones de los socios. Éste va a ser el primero de una serie de cambios, que marcarán una etapa en la historia de la docta casa: la que va de 1885 a 1912.

El primitivo Ateneo de Madrid⁷⁰⁵ fue fundado el 14 de mayo de 1820, vio interrumpida su actividad a los 3 años de vida para no volver a retomarla hasta más de una década después.

⁷⁰⁵ Trabajos sobre la historia del Ateneo madrileño:

- LABRA, Rafael M.: *El Ateneo 1835-1905, Notas Históricas*. Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906.
- SAGARDIA, Ángel: *El Ateneo de Madrid, 1906-1912*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- VILLACORTA BAÑOS, Francisco: *El Ateneo de Madrid, 1885-1912*, Madrid, C.S.I.C., 1985.

Como dice Rafael Labra en sus notas históricas, éste inicial Ateneo estaba tocado por el espíritu de las sociedades patrióticas de la época; sus mismos fundadores llamaron al círculo: “Ateneo: Sociedad Patriótica y Literaria”.

El Ateneo había nacido con el objeto de:

Discutir tranquila y amistosamente cuestiones de legislación, de política de economía y en general de toda materia que reconociera de pública utilidad, a fin de rectificar sus ideas los individuos que lo componían, ejercitándose al mismo tiempo en el difícil arte de la oratoria y por último, propagar por todos los medios los conocimientos útiles⁷⁰⁶.

El absolutismo apostólico vio como a un enemigo a ese centro de cultura e ideas que con su libertad de pensamiento suponía una amenaza para el orden. Con el régimen constitucional en 1823 desapareció el joven Ateneo y no fue hasta doce años más tarde cuando se restituyó la sociedad. Se debatió la cuestión de si era mejor resucitar tal cual era aquel primitivo Ateneo o crear otro con el mismo nombre pero más general y ambicioso, y esto último fue lo que se hizo. El 16 de noviembre de 1836, una Real orden:

Autorizaba a la fundación de un Ateneo literario que, ofreciendo un punto de reunión a todos los hombres instruidos, contribuyese a facilitarles la mutua comunicación de sus ideas y a ponerles por medio de periódicos y obras extranjeras, al nivel de los progresos que las ciencias hacían diariamente en otros países, para que pudieran transmitir las a las demás cátedras desempeñadas gratuitamente por alguno de sus socios.

Según los estatutos de 1836 el Ateneo era una sociedad exclusivamente científica, literaria y artística, en la que la política debía quedar al margen. De esta premisa, que no siempre se cumplió, surgió la primera discordia; una de las más sonadas polémicas que vivió la institución, que fue la que enfrentó a republicanos y monárquicos cuando Alfonso XII fue invitado, sin la aprobación de todos los socios,

⁷⁰⁶ LABRA, Rafael M.: *El Ateneo 1835-1905, Notas Históricas*, op. cit., pp. 6-7

a presidir la inauguración del nuevo edificio en 1884⁷⁰⁷. Cánovas del Castillo inauguró el curso del Ateneo en el nuevo edificio la noche del 24 de enero de 1884, su discurso fue un recuerdo de los maestros y las enseñanzas del viejo Ateneo desde su fundación hasta 1860.

El Ateneo de Madrid fue evolucionando y cambiando al tiempo que lo hacían la sociedad y la política españolas. Con el cambio de residencia en 1884 empezó una etapa que duró hasta 1912, caracterizada por el predominio de las ideas canovistas⁷⁰⁸, por un exacerbado patriotismo y una voluntad regeneradora nacida sobre todo de la convicción de que España tras el Desastre estaba exhausta y que había que ayudarla. Un afán pedagógico, derivado de la creencia de que en la cultura estaba la salvación de la patria, que los llevó a poner en marcha interesantes iniciativas educativas como la Escuela de Estudios Superiores y el Programa de Extensión Universitaria.

El año del Desastre en el que Val se estrenaba como socio; en la presidencia del círculo sucedía José Echegaray al liberal tradicionalista Segismundo Moret, que retomó el cargo al año siguiente y lo ostentó hasta 1912. Eran Marcelino Menéndez Pelayo y Santiago Ramón y Cajal los vicepresidentes primero y segundo respectivamente, Jacinto Octavio Picón bibliotecario y Victoriano de la Cuesta secretario primero.

La memoria del presidente Echegaray con motivo de la apertura de las cátedras llevaba el título: “¿Qué es lo que constituye la fuerza de las naciones?” y era un lamento por la malherida patria de cuyos males culpaba a la indisciplina social de nuestra raza:

De suerte, señores, que al dirigiros las palabra no sé qué deciros, ni qué tema escoger, ni puedo desprenderme de las hondas preocupaciones que a todos nos torturaban desde hace tres años, pero que en este último y

⁷⁰⁷ VILLACORTA BAÑOS, Francisco: *El Ateneo de Madrid, 1885-1912*, op. cit.

⁷⁰⁸ *Ibidem*.

funesto en que aún vivimos, si esto es vida, se han convertido en angustias como jamás las había experimentado nuestra generación, con haber sido tantos y tan profundos y tan trascendentales los trastornos que han agitado el seno de la madre Patria (...).

Nos revolveremos como podamos, que estos primeros momentos son de vértigo, hasta que se nos calme algún tanto la sangre y se nos sequen algún tanto los ojos, y nos demos cuenta de dónde estamos, y podamos romper en alguna dirección, que ojalá sea la buena y no nos lleve, tras nuevos delirios a nuevos abismos (...) ⁷⁰⁹

Yo, el individualista incorregible, acuso a todos mis conciudadanos pasados y presentes, y no acuso a los futuros porque son futuros todavía, de una incurable indisciplina social, de un individualismo exagerado que esteriliza los más nobles esfuerzos y las más altas facultades ⁷¹⁰.

También el discurso de Echegaray era una llamada a la esperanza y a la regeneración a través de la cultura y el trabajo:

Una nación que cultive la ciencia, y al cultivarla la posea desde sus más elevadas regiones hasta sus regiones más modestas, desde la ciencia pura hasta las aplicaciones industriales, desde el ideal abstracto hasta la práctica positiva; una nación que trabaje y acumule trabajo y se enriquezca y que acumule riquezas en forma de capital, que es la más poderosa de palanca de la civilización, será una nación fuerte y poderosa duradera en la Historia.(...)

Que no hay más que un camino de regeneración o de grandeza. En los hombres como en los pueblos: ir todos en la línea recta. Si se puede, y si

⁷⁰⁹ ECHEGARAY, José: “Discurso leído por D José Echegaray el día 10 de noviembre de 1898 en el Ateneo”, Madrid, Sucesores de Rivadenayra, 1898, pp. 6-7.

⁷¹⁰ Ibid., pp. 29-30.

no como se pueda, sin miedos y sin flaquezas, al cumplimiento del deber⁷¹¹.

El discurso resumía un sentir general entre los hombres del ateneo y entre los liberales en general y sentaba las bases de las acciones futuras de un Ateneo que, para remediar los males de la patria, iba, entre otras cosas, a empezar a ocuparse de la cuestión social y la educación de las clases obreras.

La tribuna del Ateneo en esos años era un importante centro creador de opinión pública, un referente cultural al que la prensa dedicaba mucho interés y al que la colaboración de los grandes intelectuales convertía en cuna de encendidos debates y foco generador de ideas y tendencias. Los hombres del Ateneo se mostraban críticos hacia la cultura oficial representada por la universidad y querían desmarcarse de ésta o al menos complementarla porque como afirmaba Segismundo Moret:

La historia del Ateneo y la índole de los elementos que componen nuestra corporación, le dan, por común consentimiento, el carácter de una escuela de estudios superiores en todos los ramos del saber humano, cuyas enseñanzas tienden a completar el vacío que nuestras universidades dejan en la preparación de la juventud; vacío más vivamente sentido en cuanto a las ciencias sociales se refiere⁷¹².

Dos años después de su entrada como socio al Ateneo madrileño, Mariano de Val había sido nombrado secretario primero de la mesa de Ciencias Morales y Políticas en el curso ateneísta de 1900 a 1901. Desde muy pronto empezó a participar en la toma de decisiones, primero como secretario del presidente Segismundo Moret y después, en el curso siguiente 1901-1902, como secretario tercero de la junta de gobierno general, formando equipo con el pintor Aureliano de

⁷¹¹ Ibid., p. 39.

⁷¹² MORET, Segismundo, “Discurso leído el día 16 de febrero de 1901 en el Ateneo de Madrid con motivo de la apertura de sus cátedras”, Madrid, Sucesores de Rivadenaira, 1901, p. 6.

Beruete y con su amigo Adolfo Bonilla Sanmartín, hasta ser nombrado, en el curso 1903-1904, secretario general.

Como decíamos, son muy interesantes las aportaciones de Mariano Miguel de Val al Ateneo o más bien las empresas y mejoras que se llevaron a cabo bajo su dirección, entre ellas está la adhesión al círculo de algunos miembros de la casa real y sobre todo la de Alfonso XIII, socio 7777, aun con el precedente político que había supuesto la incorporación de su padre, y el donativo de 10000 pesetas que donó a su llegada y que sirvió además de para costear las obras de calefacción del edificio, para aplacar las iras de algunos socios republicanos:

Alfonso XIII nos ha dispensado en este curso por tres veces el honor de visitar nuestra casa, recorriendo por primera vez todos sus salones y dependencias, haciendo elogio de cuanto el Ateneo ha hecho siempre, en beneficio de la cultura nacional, y expresando el último día, su deseo de figurar en las listas de nuestra Sociedad en la forma misma en la que lo hizo su augusto padre; a cuya voluntad para nosotros tan honrosa, se dio cumplimiento en la inmediata Junta general, en la que D. Alfonso de Borbón fue admitido con el número 7777 (...) también el donativo espléndido de 10000 pesetas con que S.M ha querido contribuir a nuestra proyectada obra de calefacción de la casa⁷¹³.

Los Infantes también se asociaron y algunos miembros de la familia como Paz de Borbón participaron activamente en veladas, actividades, incluso publicaciones⁷¹⁴

⁷¹³ VAL, Mariano Miguel de. “Memoria leída por el secretario primero del Ateneo Mariano Miguel de Val y Samos el 10 de noviembre de 1904”, Madrid, Sucesores de Rivadenayra, 1904, pp. 56-57.

⁷¹⁴ Paz de Borbón escribió para la ocasión del III Centenario del Quijote el ensayo:

PAZ DE BORBÓN: *Buscando las huellas de Don Quijote*, Friburgo, B. Herder, Librero Editor Pontificio, 1905.

y sancionaron proyectos como los organizados para conmemorar el tercer Centenario de la publicación del Quijote⁷¹⁵.

La entrada de mujeres como socias de número en el Ateneo también, según Labra, fue entre otros, cosa de Mariano de Val:

Cuya obra más importante fue la de reducir considerablemente los gastos, admitir á las señoras en concepto de miembros de número, duplicar el número de socios, con más el ingreso del Rey y de los Infantes D. Carlos y D. Fernando, y la fundación de los Concursos, de la Extensión universitaria y de la *Revista Ateneo*⁷¹⁶.

Aprobada la ley del ingreso de mujeres como miembros de número, la primera socia fue Emilia Pardo Bazán con el número 7925, seguida por Blanca de los Ríos, un mes más tarde con el número 7935 y Carmen de Burgos, Colombine, con el número 7945⁷¹⁷.

Sin duda una de las más importantes acciones llevadas a cabo por Val en el seno del Ateneo fue la puesta en marcha, junto a Segismundo Moret, del Programa de Extensión Universitaria.

⁷¹⁵ Archivo del Ateneo de Madrid. Carta de la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio a Mariano Miguel de Val en 1904 (ver facsímil en anexos):

Tengo el honor de manifestar a usted contestando a la petición formulada por el ilustrado centro de que es digno secretario, que SSMM y AA RR los príncipes de Asturias contribuirán con mucho gusto al proyectado certamen literario del Ateneo de Madrid al cual destinan los siguiente premios. S.M el Rey 2000 pesetas, SM la Reina 1500 pesetas y SS.AA los príncipes de Asturias 1500 pesetas.

⁷¹⁶ LABRA, Rafael: *El Ateneo. Notas históricas*, (1835-1905), Madrid, op. cit., p. 96.

⁷¹⁷ LABRA, Rafael: *El Ateneo. Notas históricas*, (1835-1905), Madrid, op. cit., p. 92. (En el estudio de Labra hay un error tipográfico que fija en 1895 la aceptación de Emilia Pardo Bazán en lugar de en 1905)

Ya en 1902 en un artículo para sus lectores aragoneses advertía que el problema social estaba necesitando prontas determinaciones⁷¹⁸. Había que abrir los antiguos moldes universitarios a las aspiraciones populares, había que copiar el modelo inglés de educación de las clases obreras con programas de conferencias de temas variados e interés social, ahora que se había aprobado la ley del descanso dominical, que exigía una acción social complementaria a fin de que el proletariado pudiera utilizar sus horas libres, dignificándose intelectual y moralmente⁷¹⁹:

El Ateneo de Madrid siguiendo la tradición de sus iniciativas que le ha permitido plantear obras que después se han generalizado a otras sociedades o corporaciones, tenía que responder necesariamente y con la oportunidad indicada por los mismos hechos a la idea, desenvuelta ya por algunas Universidades, de organizar cursos de extensión universitaria en provecho de la cultura de las clases sociales que no pueden recibir este beneficio en los establecimientos docentes⁷²⁰.

Así lo hicieron y para el curso de 1903-1904 se editó un folleto con el título Extensión Universitaria en el que se comunicaba la apertura de un ciclo de conferencias de temas populares hasta un total de 90 intervenciones. Se concedieron 400 matrículas gratuitas a sociedades obreras y personas particulares. La conferencia inaugural se dictó el 6 de noviembre a cargo de los profesores Manuel Sales y Ferré y Adolfo A. Buylla. Hasta el 30 de abril se fueron desarrollando las actividades previstas, aunque no pudieron llevarse a cabo todas por lo dilatado del programa original. El número total de sesiones fue de 24 con dos conferencias por cada sesión. El secretario Mariano de Val también participó con una conferencia titulada:

⁷¹⁸ VAL, Mariano Miguel de: "De re política", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de enero de 1902.

⁷¹⁹ LABRA, Rafael M.: *El Ateneo 1835-1905, Notas Históricas*, op. cit., p. 111.

⁷²⁰ *Ateneo de Madrid: Extensión Universitaria*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1904, p. 6.

“factores principales de la felicidad del hogar obrero” y dos en la sección literaria: “La nueva generación de poetas” y “Don José María Gabriel y Galán”⁷²¹. Los organizadores quedaron satisfechos del resultado. De quinientos pasó el número de obreros que asistieron con puntualidad y constancia a las 45 conferencias que se dieron los domingos y demás festivos por la tarde.

La Escuela de Estudios Superiores, decía Mariano de Val, como trascendental empresa que es, está encaminada de un modo directo e inmediato al engrandecimiento de la ciencia, la literatura y el arte patrios⁷²². Sin embargo, no tardaron en comenzar los problemas y la social empresa no alcanzó de larga vida. Por un lado, la prensa que anunció con entusiasmo la empresa:

La importancia que han tomado las discusiones del problema obrero en el Ateneo de Madrid, debida a la oportuno del tema y a la consideración de las personas que han intervenido en los debates, ha despertado curiosidad grandísima, tanto más cuanto que la mayor parte de los periódicos ha dado cuenta (...) ⁷²³.

Pero tergiversó los motivos de un alboroto surgido al poco de su inicio. Algunos elementos de mala fe, no de acuerdo con lo expuesto en la conferencia, obligaron con su actitud y formas a cerrar la sesión y para evitar nuevos desórdenes el Ateneo se vio obligado a prohibir en lo sucesivo la entrada de las personas ajenas al centro a ciertos actos. Eso no significaba, como aclaró Val, y como dijo torcidamente la prensa, que se quisiera así implicar a todos a los obreros que “en general siempre habían dado ejemplo de corrección y muestra de prudencia y

⁷²¹ LABRA, Rafael: *El Ateneo 1835-1905, Notas Históricas*, op. cit., pp. 114-116.

⁷²² Escuela de Estudios Superiores, *Memoria de secretaría del Ateneo referente al curso de 1903 a 1904*, Madrid, sucesores de Rivadeneyra, 1904, p. 39 y Escuela de estudios superiores, *Memoria de secretaría referente al curso 1904-1905*, Madrid, sucesores de Rivadeneyra, 1904, p. 155.

⁷²³ VAL, Mariano Miguel de: “Todo es de todos”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 6 de marzo de 1902.

respeto”⁷²⁴, pero sí cortaba las alas al joven proyecto, porque a raíz de esos sucesos comenzaron a extenderse voces en contra del Programa al que, de seguir, se le auguraban seguros fracasos. Por otro lado, la falta de recursos y falta de ayuda por parte del estado, como se quejaba de Val, también precipitaron su fin:

Extraordinario ha sido el esfuerzo que el Ateneo de Madrid ha tenido que hacer en provecho de la Escuela a su amparo instituida, pero reducidos lamentablemente los auxilios que el estado consagraba al sostenimiento de un centro de enseñanza que tan elevado puesto está llamado a ocupar en la historia de la cultura patria. (...) No han acabado aún para la escuela los naturales anhelos de expansión y desarrollo progresivos, con que en balde lucha sin parar el Ateneo, los serios temores y compromisos de la responsabilidad que contrajo⁷²⁵.

En definitiva, para Val el Ateneo estaba desafortunadamente cambiando y dejando de ser lo que fue:

Las discusiones de tradición brillantísima no volverán a ser lo que fueron en la época de nuestros padres cuando las ideas se defendían con entusiasmo y con fe y la palabra y el fusil alternaban en la lucha por la arraigada sinceridad de las creencias⁷²⁶.

En 1905 los actos de Celebración del tercer Centenario de la publicación del Quijote y el polémico homenaje a José Echegaray se organizaron también bajo la dirección de Mariano de Val⁷²⁷. En 1906 el círculo cultural se vio inmerso en una de las peores crisis de su historia. Como dijo Labra, de esta crisis se salvó gracias a su

⁷²⁴ VAL, Mariano Miguel de: “De re política”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 9 de enero de 1902.

⁷²⁵ VAL, Mariano Miguel de: Memoria de secretaría referente al curso de 1903 a 1904, Madrid, 1904, pp. 53-54..

⁷²⁶ VAL, Mariano Miguel de: “Todo es de todos”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 6 de marzo de 1903.

⁷²⁷ Ver pp. 62-74 de este trabajo.

secretario, que cedió sus acciones para poder afrontar los grandes gastos que venía acarreando una institución, que aún no se había recuperado del esfuerzo que había supuesto el cambio de residencia y que además no recibía del estado el apoyo suficiente para mantenerse:

El Ateneo, que atravesaba una crisis terrible, la segunda de su laboriosa vida, se salvó por el celo y los extraordinarios esfuerzos de su presidente D. Segismundo Moret, y de su secretario D. Mariano Miguel de Val.

Destaca también la puesta en marcha por parte de Val del proyecto editorial Biblioteca Ateneo, que aunque del Ateneo solo recibió realmente el nombre, porque pese a los empeños de su creador por hacerla casa editorial oficial del círculo, no recibió nunca la subvención que para sacarla adelante el ateneo había solicitado. Fue ideada y mantenida por Val y exclusivamente suyas, fueron las decisiones editoriales y los criterios de selección de las obras que imprimieron⁷²⁸. Cuando él faltó, nadie tomó el relevo por lo que la Biblioteca Ateneo terminó prematuramente su andadura dejando en el aire muchos interesantes proyectos editoriales, como uno dedicado a las literaturas regionales en el que estaba trabajando nuestro protagonista poco antes de su muerte.

Otra ambiciosa empresa ideada y llevada a cabo por Mariano de Val en el seno del Ateneo fue la creación de una revista que fuera medio de difusión y propaganda del círculo, publicación cultural y faro de escritores e intelectuales; esa fue *La Revista de Ciencias, Letras y Artes, Ateneo* a la que dedicamos los capítulos que siguen y cuyos índices figuran al final del trabajo.

⁷²⁸ Ver en este trabajo el apartado dedicado al sello editorial Biblioteca Ateneo.

Cargos desempeñados por Mariano Miguel de Val en el Ateneo de Madrid.

AÑO	CARGO
1900	Secretario primero de la Sección de Ciencias Morales y Políticas.
1901-1902	Secretario tercero de la Junta de gobierno general.
1902-1903	Secretario tercero.
1903-1904	Secretario primero.
1904-1905	Secretario primero.
1905-1906	Secretario primero.
1906-1907	Bibliotecario.
1907-1908	Bibliotecario.

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO (1906-1912).

INTRODUCCIÓN.

En la España de principio de siglo proliferaron como nunca las publicaciones periódicas dedicadas a la literatura: el resurgimiento de la vida intelectual, artística y literaria española trajo consigo este auge en la creación⁷²⁹. Hubo una verdadera fiebre creadora, como describe Cansinos Assens o como atestigua la cantidad de títulos de publicaciones, en su mayoría de corta vida, eso sí, de los que tenemos noticia⁷³⁰. Este ansia de difusión literaria se extendía también a los grandes diarios (como es el caso de *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *El Imparcial* o en Aragón *El Diario de Avisos de Zaragoza* o el *Heraldo de Aragón*), que cada vez más asiduamente dedicaban alguna página o en algunos casos secciones fijas, a las plumas del momento (notable es el caso de *El Liberal* y su sección *Los poetas del día* citada anteriormente o el suplemento *Los Lunes del Imparcial*).

La creación de revistas literarias estaba generalmente motivada por el anhelo juvenil de dar a conocer versos propios o ajenos y difundir ideas estéticas. También por otro lado, crear una revista suponía poder imprimir unos versos que en general habían encontrado muchos problemas para ver la luz. “Teniendo en cuenta que los orígenes del modernismo en España, formaban sus autores una especie de casta

⁷²⁹ O’RIORDAN, Patricia: “*Helios*, revista del Modernismo (1903-1904)” en *Abaco. Estudios sobre Literatura española*, n. 4, Madrid, Castalia, 1973.

⁷³⁰ En 1900 existen en España 1347 publicaciones periódicas de todas clases cuando el total era solo de 1128 en 1887 y 1136 en 1892. BOTREL, François, DESVOIS, Jean Michel: “Las condiciones de la producción cultural”. Recogido en RICO, Francisco: *Historia y crítica de la literatura española* 6/1 primer suplemento, Edición Crítica, 1994, p. 44.

maldita e indeseada que con grandes dificultades lograba editar algún libro”⁷³¹.

Como afirma el propio Val en el ensayo de crítica “Libros de poetas” en 1909:

Años atrás los que hacíamos versos no encontrábamos ciertamente editor ni casi librería porque en ella se nos negaba el derecho de escaparate⁷³².

Por eso también las revistas eran una estupenda manera, a veces la única, de dar salida a esos textos. En algunos casos, la publicación de versos en prensa suponía también un extra pecuniario o, en el mejor de ellos, una forma de vida⁷³³. De todos modos y fuera uno u otro el objeto, la creación de revistas en aquellos años vivió un auge innegable, por lo que fundar una no era extraordinario como empresa. No había año en el que no apareciera alguna publicación dedicada a la literatura como también cuenta de Val:

Apenas transcurre un año sin que aparezca en Madrid una revista nueva de esas que tienen “por madre á la Amistad y por hermana al Entusiasmo”, y que acusan un grupo nuevo de jóvenes que, con el rico bagaje de sus bríos indomados y de su fantasía exuberante, virgen, saltan al palenque, o le asaltan, si es preciso, ilusionados y animosos. Esos

⁷³¹ SERRANO ALONSO, Javier: “Autosemblanzas modernistas: el número lírico de Renacimiento, 1907”. Príncipe de Viana. Anejo, (ejemplar homenaje a Francisco Ynduráin), pp. 381-392.

⁷³² VAL Mariano Miguel de: “Libros de poetas” recogido en *De lo bueno y lo malo*, op. cit., pp. 128-129.

⁷³³ El caso de Clarín que cobraba 150 pesetas o a veces más por artículo en *Los Lunes del Imparcial* (Alonso, Cecilio, Índices de los *Lunes del Imparcial* 1874-1933, vol I. Madrid, Biblioteca Nacional, 2006, p. 31.) o la declaración de Rubén Darío a Juan Ramón Jiménez quien le escribió en 1903 pidiéndole su colaboración para *Helios* y Darío le contestó desde Málaga aceptando escribir para la publicación pero haciéndole saber que nunca escribía para periódicos sin que le pagaran.

grupos de jóvenes y esas publicaciones nuevas me han atraído siempre con una profunda simpatía⁷³⁴.

Como ya hemos ido viendo, Val ya había contribuido a engrosar la lista con aquella *Letras de Molde* que fue sin duda, una experiencia significativa y un precedente sin el que la creación de *Ateneo* hubiera sido mucho más lenta y complicada.

PRECURSORAS DE LA REVISTA DE CIENCIAS LETRAS Y ARTES, ATENEO.

Desde finales del siglo XIX uno de los más firmes objetivos que se había planteado el Ateneo madrileño, era el de aumentar su proyección exterior y que las cátedras, conferencias y actividades que se llevaban a cabo no se limitaran, como hasta entonces, al cerrado círculo de los socios. Entendieron, como ya era sabido por todos, que uno de los mejores medios para conseguirlo y para ganar socios en el círculo era a través de la letra impresa; ya fuera publicando boletines o folletos, ya fuera a través de una revista propia. Fueron tres las revistas dependientes del Ateneo que existieron desde 1877 hasta 1912. Los años a los que vamos a dedicar mayor atención en este trabajo son los que van de 1906 a 1912, que son los años que corresponden a la dirección de Mariano de Val de la publicación del Ateneo, pero no podemos obviar la existencia de esas otras dos primeras efímeras revistas: *El Boletín del Ateneo* y *El Ateneo Revista Científica, Literaria y Artística*, que antecedieron a nuestra *Ateneo* entre 1877 y 1889. Cabe resaltar también, aunque no nos vamos a extender en ella en este trabajo, la existencia de una más antigua publicación del Ateneo, también de vida breve, dedicada exclusivamente a un público aristocrático

⁷³⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Revista de revistas, *Sagitario*”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero, 1906, p. 80.

femenino llamada: *El Ateneo de Madrid, Revista Quincenal de Literatura y Bellas Artes dedicada a las Damas de la Aristocracia española*⁷³⁵.

El Boletín del Ateneo, 1877-1878.

En una junta celebrada en mayo de 1876 quedó aprobada la publicación de una revista propia que bajo el nombre *Boletín del Ateneo* iba a recoger:

Los discursos pronunciados por los Presidentes del Ateneo en la apertura de las cátedras, las lecciones de los socios profesores, redactadas por éstos siempre que accedieran á publicarlas, las actas de las sesiones celebradas por las tres secciones en que se divide el Ateneo, redactadas por los Secretarios y autorizadas por los Presidentes de las mismas; los resúmenes íntegros, taquigráficamente tomados que pronuncien los Presidentes de las secciones al terminar los debates que en éstas se sostienen, los acuerdos, noticias y otros trabajos propios que el Ateneo juzgue oportuno publicar, y una sección bibliográfica donde periódicamente se irá dando cuenta de las publicaciones que ingresen en la biblioteca de la corporación y de las obras que publiquen los socios.

En marzo de 1877 vio la luz el *Boletín del Ateneo*⁷³⁶, con el subtítulo *órgano oficial del Ateneo de Madrid*. 12 números en dos tomos, comenzando en marzo de 1877 hasta diciembre 1877 el primer tomo, y dos números más correspondiente a

⁷³⁵ *El Ateneo de Madrid: Revista Quincenal de Literatura y Bellas Artes dedicada a las Damas de la Aristocracia Española*. Iniciada el 15 de marzo de 1859, alcanzó solo 5 números, editada por Fermín Gonzalo Morón y dedicada a un restringido público aristocrático y femenino. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura D/19333.

⁷³⁶ Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España con la signatura D/5043 y también en el Ateneo de Madrid, calle del Prado 22 en papel y en versión digital en el sitio web del Ateneo de Madrid: <http://www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Biblioteca>.

enero y febrero de 1878, con paginación continuada por tomo y año, formato 24 centímetros y clásicas y sobrias tipografía y maquetación. El precio era de 5 pesetas al trimestre y la impresión estaba a cargo de la imprenta de la *Revista Contemporánea* por ser ésta la que ofreció la más interesante proposición después de que la ejecutiva del Ateneo madrileño lanzara el concurso para encontrar la editorial que quisiera encargarse del proyecto.

Las primeras palabras de este *Boletín* que recordaban una de las máximas ateneístas explicaban la motivación de la revista:

Los socios que lo constituyen se proponen aumentar y difundir sus conocimientos por medio de la discusión, de la lectura, de la imprenta y de la enseñanza en todas ó cualesquiera de sus formas y manifestaciones, dentro siempre de las prescripciones legales. Basta leer atentamente el artículo que antecede para comprender el pensamiento á que obedecieron los socios á la iniciativa de los cuales se debe *El Boletín* cuyo primer número públicase hoy.

También en sus palabras preliminares el *Boletín* aclaraba que no era sólo un libro de memorias, aunque fuera ese su carácter predominante, y que sus aspiraciones iban más lejos:

El Ateneo no está dedicado á la defensa de ninguna idea, de ninguna causa; cada socio es responsable ante el juicio de sus compañeros de las ideas que profesa y de las aspiraciones que abriga; á todas las doctrinas brinda idéntica hospitalidad esta corporación instituida para indagar y discutir libremente. Y á que su obra tenga la eficacia que por tantos títulos le corresponde, encamínase al publicar *El Boletín*. Séale lícito creer con profundo convencimiento que el público no negará una

benévola acogida á la compilación que hoy le ofrece. Séale también permitido abrigar la esperanza de que este nuevo periódico contribuirá eficazmente á desarrollar en nuestra patria el amor á la meditación y á las controversias serenas y desinteresadas con que se labran los más insignes monumentos del saber, y se escriben las más gloriosas páginas de la historia literaria.

Al final, este primer ensayo editorial, pese a su inicial vehemencia y ambiciones, logró escasa presencia y no gozó de muy larga vida. Se puede decir también que a pesar de su declarada intención de ser algo más que un compendio de las memorias de discursos y veladas del círculo, nunca lo logró y apenas consiguió salir del ámbito interno del Ateneo y sus socios.

El Ateneo, Revista Científica, Literaria y Artística, 1888-1889.

El segundo proyecto editorial precursor de la *Revista de Ciencias Letras y Artes: Ateneo* fue una iniciativa similar a la anterior pero de mayor calado. Una publicación que tomaba 11 años más tarde el relevo de *El Boletín* con similares y algo más ambiciosas motivaciones y pretensiones.

Desde la prematura desaparición de *El Boletín* (por cuestiones fundamentalmente económicas) se venía discutiendo con frecuencia en las reuniones y veladas del Ateneo el asunto editorial; muchos eran los socios que votaban a favor de la publicación de una revista propia y muchos los que se ofrecían para contribuir con sus textos a que ésta fuera algo más que un libro de memorias del Ateneo. Conscientes del esfuerzo económico que aquello suponía, tras largas discusiones acababan siempre postergando el proyecto para tiempos mejores. Hacía ya años que el Ateneo atravesaba graves dificultades económicas que se habían visto agravadas con la mudanza en el año 1884 del 22 de la calle Montera al nuevo palacio

construido expresamente en la calle del Prado también en el número 22. La crisis económica hacía inviable por entonces, siquiera pensar en un proyecto editorial como aquel con el que soñaban. Cuatro años tuvieron que pasar después del cambio de domicilio para que, con una mejoría en el estado de sus arcas, el Ateneo volviera a ensayar su empresa editorial y lanzara la revista.

*El Ateneo, Revista Científica, Literaria y Artística*⁷³⁷ apareció el 15 de diciembre de 1888, se publicaba bimensualmente el 1 y el 15 de cada mes, se editaron tres tomos: 12 números con paginación continuada por tomo desde el 15 de diciembre de 1888 hasta el 1 de junio de 1889. El primer tomo del 15 de diciembre al 1 de febrero, el segundo tomo del 15 de febrero al 1 de abril y el tercero y último del 15 de abril al 1 de junio. Impresa por Campuzano, situado en la madrileña plaza del biombo número 4, con una tipografía y una maquetación más cuidadas que *El Boletín* y una evidente mayor preocupación por las cuestiones estéticas, como prueban las filigranas decorativas de los títulos de las secciones y del cierre de éstas, las letras ornamentales al comienzo de párrafo y la inicial declaración de publicar en las primeras páginas de cada número, una lámina o grabado.

El Ateneo Revista Científica, Literaria y Artística quería ser algo más que aquel primer ensayo que acabó demasiado limitado a informar sobre lo que en la institución ocurría. Dio un paso más adelante que *El Boletín* incluyendo secciones nuevas, que recogían textos de crítica y creación literaria, además de una especial atención a la bibliografía extranjera y a la prensa también extranjera.

El órgano consultivo de la revista estaba constituido por los miembros de la directiva del Ateneo. Al principio algunos miembros del Ateneo se opusieron a figurar como miembros del comité de la revista, como decía Valera en uno de sus papeles en la flamante publicación:

⁷³⁷ Se encuentra en la biblioteca Nacional de España, con la signatura D/8845 y en versión digital en el sitio web del Ateneo de Madrid: <http://www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Biblioteca>.

Yo me opuse a que el Presidente de la Sociedad que da nombre á la Revista, y los Presidentes de las Secciones en que la Sociedad se divide, figurasen como formando un comité consultivo de la Revista misma. Si al cabo cedí y consentí en que saliera á relucir mi nombre, fue porque mis compañeros cedieron y consintieron; y yo no quise pasar por díscolo. Además, yo entendí que esta exhibición de nuestros nombres era honra, que V. quería hacernos y que no nos comprometía á nada⁷³⁸.

Al final, tanto él como algún otro que también se oponía, cedieron y así quedó constituido el comité de dirección:

- Presidente: Cristino Martos.
- Director de la sección de Ciencias Morales y Políticas: Alejandro Pidal y Món.
- Director de la sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: Enrique Fernández Villaverde.
- Director de la sección de Ciencias Históricas: Marqués de Hoyos.
- Director de la sección de Literatura: Juan Valera.
- Director de la sección de Bellas Artes: Conde de Morphy.

A partir del tomo segundo fueron los mismos miembros en cada sección salvo el presidente general que pasó a ser Antonio Cánovas del Castillo.

La motivación y los objetivos, según se explicaba en sus páginas, eran además de convertirse en el órgano de información y difusión de las veladas y actos del Ateneo, lograr propagar “las verdades de la ciencia y las bellezas del arte por todos

⁷³⁸ VALERA, Juan: “Sin desdeñar la poesía”, *El Ateneo*, Madrid, 15 de marzo de 1889, p. 467.

los medios adecuados". La revista estaba dividida en secciones como el propio Ateneo:

- Sección de Ciencias Morales y Políticas
- Sección de ciencias exactas físicas y naturales
- Sección de Ciencias Históricas
- Sección de Literatura
- Sección de Bellas Artes
- Sección Varia (en la que cabían notas bibliográficas, de sociedad y eventos ateneístas).

También una sección no fija de bibliografía extranjera, con especial interés por Francia, Inglaterra, Alemania e Italia que incluía la crónica de las revistas extranjeras. Una sección de creación que recogía ficciones de diversa índole, todas ellas de miembros del Ateneo, y una sección de necrológicas encabezada por una calavera grabada. También reseñas sobre los teatros madrileños y bibliografía española.

La revista se abría con un retrato o semblanza de algún ilustre presidente del Ateneo, la primera fue la semblanza y grabado de Ángel Saavedra, Duque de Rivas acompañada de un escrito de Juan Valera.

Uno de los episodios más destacados en la corta vida de *El Ateneo*, fue la polémica en la que se vieron involucradas sus recién nacidas páginas por culpa de uno de los debates más candentes y recurrentes de aquellos días en las tertulias literarias de cualquier rincón de la corte. Era el debate sobre el estado de la poesía o lo que había sido hasta entonces la forma poética, las dudas acerca de su continuidad, el papel de ésta en la literatura y en la vida y cómo le estaban afectando los cambios políticos, sociales, estéticos y sobre todo científicos, porque las crecientes corrientes positivistas hacían presagiar a muchos una mala vida a la poesía. Para los más

pesimistas el rol de la poesía había pasado a ser marginal y secundario a causa de la irrupción de esas corrientes positivistas, hasta el punto de que ésta estaba abocada a una inexorable desaparición, para otros, entre los que se incluía Mariano de Val, la poesía seguía ocupando un lugar primordial y, ni las circunstancias políticas y sociales, ni los cambios estéticos, ni el conocimiento científico podrían hacer desaparecer el divino arte.

En el primer número de la revista, se incluyó una declaración de propósitos sin firma, que Ramón Campoamor interpretó como un despropósito y un ataque a la literatura, sobre todo una frase concreta en el apartado que se refería a la poesía, así se lo hizo saber a todo el mundo con un artículo en *La Ilustración Española y Americana*⁷³⁹ que retomaba y rebatía los postulados expuestos en *El Ateneo* acusando a Valera por aquellas palabras. En esa declaración, *El Ateneo* había afirmado que en sus páginas se iba a dar cabida a “toda producción referente a cualquier rama de la ciencia, sin desdeñar la poesía”, los ánimos poéticos andaban susceptibles con el tema y así lo demostró la airada respuesta de Campoamor, que atacó directamente a Valera como autor de esas palabras que, entendía, desdeñaban la poesía y la ponían en un lugar marginal que no le correspondía.

Valera contestó al artículo de Campoamor desde la propia revista *El Ateneo*⁷⁴⁰ con un artículo titulado “Sin desdeñar la poesía” dirigido en principio al director de

⁷³⁹ CAMPOAMOR, Ramón:

- “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La Ilustración Española y Americana*, 2, 27, Madrid, 1889.
- “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La España Moderna*, 5, 69, Madrid, 1889.
- “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, I, la Metafísica”, *La España Moderna*, 19, 133, Madrid, 1890.
- “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, La ciencia moderna”, *La España Moderna*, 20, 155, Madrid, 1890.

⁷⁴⁰ VALERA, Juan: “Sin desdeñar la poesía”, *El Ateneo*, Madrid, 15 de marzo de 1889, pp. 467-470.

la revista y no a Campoamor, en el que primeramente se defendía de ese ataque afirmando que aquella declaración, que tanto había molestado al poeta, no estaba firmada por él sino por la revista y que por tanto él no era responsable de lo que se decía:

Ignoro quién es el autor del prospecto de *El Ateneo*. Sólo sé que yo no he visto dicho prospecto sino después de publicado. Así, pues, yo no tengo obligación de responder de cualquiera herejía ó atrocidad que en dicho prospecto haya podido salir estampada.

El insigne poeta D. Ramón de Campoamor cree haber descubierto una herejía ó atrocidad en el prospecto, y, como entiende que es un insulto á la poesía, se revuelve enojado contra el autor y le dispara y atiza un gracioso y tremendo artículo en *La Ilustración Española y Americana*.

Y después aclarando el verdadero sentido de aquellas palabras del prospectista a las que, por cierto, se adscribía:

La poesía que desdeña es la falsa, y, profundizando bien en la mente del prospectista, harto se ve que dice esto, movido por el más religioso respeto hacia la poesía verdadera. Sus palabras implican el mayor encomio que de la poesía puede hacerse. Y esto es lo que yo voy á demostrar, en contra de Campoamor, cuya defensa de la poesía me atrevo á sostener que no la halaga y sublima ni la centésima parte que el aparente desdén del prospectista.

Campoamor contestó a las palabras de Valera con otro artículo en *La España Moderna* titulado: “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, retomando sobre todo estas palabras del artículo de Valera:

Yo gusto tanto como Campoamor de la poesía, y de la metafísica; pero la poesía es el arte inútil, y la metafísica la ciencia inútil; son el lujo mental: las disciplinas liberales en contraposición de las ciencias y de las artes útiles ó serviles. Infiérese de aquí, penetrándose bien del sentido de la división y distinción que hago, y que son muy aristotélicas, que es útil, conveniente y hasta indispensable hablar en prosa: todos tenemos que ser prosistas, aun sin saber que lo somos; pero poetas y metafísicos no es necesario que lo seamos. El prosista, pues, reclama indulgencia; con el poeta y con el metafísico importa la severidad. Nadie les manda filosofar ni poetizar. Casi es desvergüenza gastar este lujo, cuando no tiene el que le gasta capital para ello. ¿Va comprendiendo el Sr. Campoamor en qué sentido dice el prospectista, sin desdeñar la poesía? Esta poesía, que se allana á no desdeñar, es la que sospecha que puede ser de mala ley.

En suma fueron 3 artículos de Valera⁷⁴¹ y 4 de Campoamor⁷⁴² que no llegaron a zanjar la polémica ni a calmar los malestares. Se generó al mismo tiempo una crisis en el seno del Ateneo y entre sus socios y se convirtió en uno de los más recurrentes temas de las veladas de aquellos años, similar a la controversia en la que

⁷⁴¹ *La metafísica y la poesía, polémica por D. Ramón de Campoamor y D. Juan Valera*, Madrid, Sáenz de Jubera hermanos, 1891, con prólogo de Valera.

VALERA, Juan: “Sobre lo inútil de la metafísica y la poesía”, *La España Moderna*, 13, Madrid, 1890.

VALERA, Juan: “Verdades poéticas”, *La España Moderna*, 17, Madrid, 1890.

VALERA, Juan: “La metafísica y la poesía”, *La España moderna*, 23, Madrid, 1890.

⁷⁴²

CAMPOAMOR, Ramón: “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La Ilustración Española y Americana*, 2, 27, Madrid, 1889.

CAMPOAMOR, Ramón: “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La España Moderna*, 5, 69, Madrid, 1889.

CAMPOAMOR, Ramón: “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, I, la Metafísica”, *La España Moderna*, 19, 133, Madrid, 1890.

CAMPOAMOR, Ramón: “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, II, La ciencia moderna”, *La España Moderna*, 20, 155, Madrid, 1890.

pronto se verá inmerso nuestro De Val a causa también de un desafortunado artículo sobre poetas y dramaturgos, escrito en la revista homónima que sucedió a *El Ateneo* algo más de un lustro después.

La revista *El Ateneo* no corrió mejor suerte que su predecesora *El Boletín* en lo que a longevidad se refiere y a duras penas alcanzó el medio año de vida, en 1899 en el periódico *La Monarquía* aparecía la siguiente nota que era a la vez una indudable prueba de la crisis interna surgida en el seno del Ateneo y el acta de defunción de la revista:

El Señor secretario del Ateneo de Madrid nos ruega hagamos público que la junta directiva del mismo se ha visto en la precisión de prohibir a la revista *El Ateneo* siga ostentando el carácter de órgano de dicho centro y de común acuerdo con el director de *La España Moderna*, cubrir gratuitamente con números de esta publicación las suscripciones que aquella dejó pendientes para lo cual deberán los señores abonados a la revista *El Ateneo* dirigir sus reclamaciones a la referida corporación o a Don S. Lázaro, Serrano 68, Madrid⁷⁴³.

REVISTA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES: ATENEO, 1906-1912.

7 años tuvieron que pasar hasta que en 1906 llegara la tercera y más ambiciosa tentativa editorial de la mano esta vez, del secretario primero del Ateneo desde 1903, Mariano Miguel de Val.

En diciembre de 1905, ante la junta ordinaria, Val dio lectura a un proyecto que ya se venía discutiendo desde hacía meses y que aspiraba entre otras cosas a ser una de las medidas que ayudaran al Ateneo a salir de esa crisis en la que se hallaba sumido y que, como explicábamos, ya venía arrastrando desde los tiempos de la calle Montera. La idea en principio era la de continuar el camino iniciado por la

⁷⁴³ “Noticias”, *La Monarquía*, Madrid, 11 de diciembre de 1889.

desaparecida *El Ateneo* de Valera, con una revista que fuera, además órgano de la institución y medio de difusión de todo cuanto en ella ocurría, un atractivo para conseguir nuevos socios para el círculo, una plataforma de sus credos estéticos, de los que después hablaremos, y una publicación faro de aquellos que no creían en aquello de que el fin de la poesía estaba cerca y que muy al contrario, sentían que:

Los funestos presagios se dieron ya por incumplidos, y la bella España sigue siendo, para españoles y extranjeros, inagotable fuente de luminosas e intensas emociones, cuna de grandes poetas y de inspiraciones elevadas: es decir, hoy como siempre, el país de la poesía⁷⁴⁴.

Ateneo, si bien en sus páginas y en sus propósitos no cesaba de decir que estaba destinada a todo aquel que amara la cultura, por su cuidada edición y lujo tipográfico, por el tema y signo de la mayoría de sus contenidos y las ideas que subyacían en sus páginas, parecía más bien estar pensada para agradar a un público de gustos aristocráticos y credo castizo, pero de ello hablaremos más adelante.

El proyecto inicial fue aprobado en esa misma reunión. Mariano Miguel de Val no era nuevo en estas lides; tenía a sus espaldas la experiencia de *Letras de Molde*, además de una frecuente participación en otras publicaciones, tenía también una capacidad inusitada de organización y movilización, una infinita red de amistades y contactos en el mundo de las letras, una sobrada holgura económica y la firme voluntad de utilizar todo eso para llevar a buen fin cualquier proyecto que enalteciera la cultura patria.

Se acordaron en la misma reunión los miembros que iban a formar la junta inspectora de las páginas de *Ateneo*; como era natural y como fue en las anteriores publicaciones, todos ellos socios del Ateneo. Segismundo Moret fue elegido

⁷⁴⁴ VAL, Mariano Miguel de: “Alfredo Vicenti poeta”, *De lo bueno y lo malo*, Madrid, op. cit., p. 47.

Presidente, en la comisión ejecutiva: Rafael Salillas y Manuel Antón Ferrándiz y como secretario general de redacción: Mariano Miguel de Val.

También y al igual que el propio Ateneo y que su revista predecesora, *Ateneo* iba a estar dividida en secciones y para cada una de ellas se nombraron los encargados correspondientes. La plana quedó como sigue:

- Sección de Ciencias Morales y Políticas: Gumersindo Azcárate, Rafael Salillas, y José Piernas Hurtado.

- Sección de Literatura: Marcelino Menéndez Pelayo, Emilia Pardo Bazán y Alfredo Bonilla Sanmartín.

- Sección de Ciencias, Físico-Matemáticas, Químicas, Naturales y Biológicas: Leonardo Torres Quevedo, José Rodríguez Carracido, Manuel Antón y Santiago Ramón y Cajal.

- Sección de Ciencias históricas: Rafael María de Labra, Rafael Ureña y Juan Menéndez Pidal.

- Sección de Artes Gráficas: Joaquín Sorolla, Aureliano de Beruete y Vicente Lampérez.

- Sección de Música: Félix Arteta, Cecilio Roda y Rudesindo Montoto.

Como vemos, el proyecto era ambicioso y los hombres y mujeres (en principio solo una pero pronto ingresaron otras, como la Infanta Paz de Borbón que se encargaría de cuestiones de feminismo) que estaban detrás de éste, eran personalidades en cada materia. El presupuesto que el Ateneo destinó a la revista, según aparece en las partidas presupuestarias del año 1906, fue de 5000 pesetas para gastos de impresión y distribución, pagos a los miembros fijos de las secciones y compra de artículos⁷⁴⁵. Además, Mariano Miguel de Val hizo valer sus buenas

⁷⁴⁵ La mayor parte de los archivos del Ateneo de Madrid desaparecieron durante la guerra civil española y de los papeles que pertenecieron a Mariano Miguel de Val tampoco se han conservado

relaciones con la casa Real, que también gracias a él se había asociado poco antes al círculo, para que financiara una parte del proyecto editorial y, como veremos, el propio Alfonso XIII inaugurará la publicación con una dedicatoria en su primera página. También el número V de *Ateneo* correspondiente al mes de mayo de 1906, que fue impreso en honor del matrimonio entre Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg, bajo el título *Las Bodas Reales*, decía en su introducción:

Nuestro consocio y nuestro favorecedor S. M. el Rey D. Alfonso XIII, merecería sin más títulos, que la Revista inaugurada por él dedicara este número á conmemorar el más señalado acontecimiento en la historia de sus íntimas afecciones⁷⁴⁶.

Se anunció en prensa la aparición del primer número de *Ateneo* para el inicio de 1906, muchos fueron los periódicos que se hicieron eco del hecho, que despertó entre el público una gran curiosidad⁷⁴⁷, porque viniendo del *Ateneo* y pese a los desafortunados precedentes, se podía esperar lo mejor.

muchos concernientes a la revista, por lo que no son pocas las lagunas de información sobre todo en lo que se refiere a la organización interna. Por ejemplo, de las cuestiones relativas al pago de los artículos sabemos por el testimonio de Rafael Cansinos Assens que al menos en su primera etapa, *Ateneo* no podía pagar por los artículos de los colaboradores esporádicos más jóvenes.

CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato I*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 111-112:

Mariano Miguel de Val, director de la sección de literatura, un caballero de facciones señoriles, con barbita en punta y levita...director de la revista *Ateneo* que tuvo la fineza de pedirme colaboración... -Claro que no podemos pagar.

⁷⁴⁶ Número especial “Las bodas Reales”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo 1906, p. 421.

⁷⁴⁷ “*Ateneo*”, *El Globo*, Madrid, 27 de febrero de 1906:

El primer número de esta revista de la que ya nos hemos ocupado en nuestras columnas justifica la curiosidad que en el mundo de las letras había despertado el anuncio de su publicación.

En el mes de enero⁷⁴⁸ vio al fin la luz la primera entrega de la flamante *Revista mensual de Ciencias Letras y Artes, Ateneo* con el subtítulo de revista ilustrada, lo que también suponía una novedad con respecto a sus predecesoras y un atractivo añadido para el público.

La revista era de periodicidad mensual, con una cuidada edición en papel de buena calidad y formato 290x190mm, con la impresión a cargo de Imprenta y Litografía Bernardo Rodríguez en los talleres de la calle Bravo Murillo⁷⁴⁹. Por sus detalles y su selecta edición, *Ateneo* estaba pensada para satisfacer los gustos de los amantes del lujo aristocrático. Editó a lo largo de casi seis años un total de 80 números recogidos en 13 tomos listos para ser encuadernados, conteniendo 6 números cada tomo⁷⁵⁰. Con paginación consecutiva por tomo y semestre y tres series distintas de numeración. Desde el tomo 1 hasta el 4 la numeración continuada llegó hasta el número XXIV, en los tomos 5 y 6 la numeración fue del I al XII por cada tomo y a partir del 6 y hasta el 13 la numeración fue del I a VI por cada tomo. De cuidada y exquisita tipografía, con grabados y láminas en blanco y negro y en color, para la ocasión del número especial dedicado a las Bodas Reales, con letras y títulos

⁷⁴⁸ En realidad el número correspondiente a enero salió a mediados casi finales de mes porque las notas de prensa dan cuenta de su aparición a finales de febrero.

⁷⁴⁹ Situadas en el número 8 de la calle Barquillo las oficinas y en el 37 de Bravo Murillo los talleres, la imprenta de Bernardo Rodríguez editó además de esta revista, la totalidad de las obras de Mariano Miguel de Val, incluyendo folletos del Ateneo, cuando éste era su director, y memorias y estatutos de la Academia de la Poesía. Bernardo Rodríguez imprimió desde su primer ensayo *Castelar literato y orador* en 1900, hasta las obras en colaboración con Bonilla Sanmartín, que editaron bajo el nombre Martín de Samos. Incluso el último número de *Ateneo*, ya desaparecido Mariano de Val en agosto de 1912. Cuando de Val fundó el sello editorial Biblioteca Ateneo, Bernardo Rodríguez dejó de ser el editor de sus obras aunque las tareas técnicas de imprenta siguieron realizándose en sus talleres y así figura en las obras publicadas por “Biblioteca”.

⁷⁵⁰ Dos números quedaron sueltos por la repentina desaparición de Mariano de Val, fueron los dos últimos correspondientes a julio y agosto de 1912. De no haber sido por la prematura muerte de su director y con ella el fin de la revista, esos dos números hubieran formado junto a los de septiembre, octubre, noviembre y diciembre el tomo 14.

ornamentales al principio y final de las secciones, muy del gusto modernista aunque sin los excesos que al estilo le censuraban. Como decía la nota de *El Globo*:

La revista está admirablemente presentada, no habiendo escatimado el Ateneo en este punto gasto ni dispendio alguno para que ese importante órgano de cultura sea digno de lo que representa⁷⁵¹.

Los números eran de extensión variable entre 60 y 90 páginas siendo el promedio de 75 páginas, la publicación nunca perdió su periodicidad y aunque sus contenidos fueron variando en diversidad y calidad y cada vez se fue pareciendo más a una publicación exclusivamente dedicada a las obras, amigos y empresas de su director, *Ateneo* sólo cesó su actividad el mismo día en que se apagó la vida de éste en el verano de 1912.

Cada número contenía tres completos índices: uno por materias y secciones, otro por autores y un último de grabados, además de un sumario en la primera página y en cada número VI, es decir para las páginas finales de cada tomo.

Tenía un precio fijo en España de 24 pesetas anuales o 2,50 pesetas los números sueltos y en el extranjero de 30 pesetas anuales o 3 pesetas los números sueltos, con una reducción del 50 por ciento a todos los socios del Ateneo de Madrid.

Convivía en el tiempo con revistas como *La España Moderna*, una de las más longevas y prestigiosas de la época, que llegó a los 25 años de vida y que, como hemos visto, había estado también de alguna manera ligada al Ateneo por el afecto de su director al círculo. *La España Moderna* compartía también con *Ateneo* su

⁷⁵¹“Sin título”, *El Globo*, Madrid, 27 de febrero de 1906.

No hace falta recordar la importancia que a las cuestiones de forma editorial le dieron los modernistas. Muchos de los hombres que estaban detrás de *Ateneo*, no gustaban de ese adjetivo ni de ciertos elementos del supuesto credo estético modernista, pero sí compartían la preocupación por la forma y la belleza editorial.

carácter burgués y el hecho de ser además de revista de contenidos variados relacionados con la cultura, casa editorial que publicaba traducciones y rescataba textos clásicos⁷⁵². También tenían en común la circunstancia de ser publicaciones dirigidas y mantenidas por un solo hombre; un mecenas, protector, director y alma, en el caso de *La España Moderna* el señor Lázaro Galdiano. *La Lectura*, otra longeva revista centrada en temas literarios artísticos y políticos tratados con rigor. *Nuestro Tiempo, Revista Contemporánea o La Ilustración Española y Americana* que fue quizás la revista en la que más se inspiró *Ateneo* y con la que compartía la preocupación estética de gusto burgués, el nunca disimulado patriotismo, el patente orgullo por evocar las glorias pasadas y la continuidad ideológica de fondo. Se ha dicho que *Helios* y *Renacimiento* fueron las dos revistas del modernismo militante, *Helios* del modernismo ascendente, *Renacimiento* del descendente y podemos añadir que *Ateneo* fue la revista del modernismo castizo.

Había publicidad en las páginas iniciales y finales de *Ateneo*; llamativa y reveladora del tipo de público que paseaba por ellas, es la plana que durante años ocupó la sucursal española de *The Equitable Life Assurance Society of the United States*. También a toda plana se anunciaba regularmente en sus páginas la casa de máquinas de escribir, aparatos eléctricos, gramófonos y otras máquinas: Ureña, que estaba en la vecina calle del barquillo. Tampoco faltaba la publicidad de otras publicaciones periódicas como la *Revista Moderna de Méjico* del amigo y colaborador Amado Nervo (a partir del I, 1909), *El Cuento Semanal* (aparecida en varios número a partir del II, 1909), *Caras y Caretas* (varios números en 1910) o el *Almanaque Bailly Bailliere*. A su vez todas ellas publicitaron en sus páginas *Ateneo* (por ejemplo en *El Cuento Semanal* apareció en varias ocasiones, media plana con la cabecera “Para estar al tanto, *Revista Mensual Ilustrada Ateneo*”). También

⁷⁵² *Ateneo*, como veremos también amplió su actividad atraída quizás por el prestigio de *La España moderna*, fundando el sello *Biblioteca Ateneo*.

aparecían reclamos de editoriales “amigas” de Mariano de Val, como la citada Bernardo Rodríguez, que se anunció de manera alterna a lo largo de todos los años de vida de la revista, o la librería y casa editorial de Perlado, Páez y Cía, Sucesores de Hernando que se publicitó de forma regular a lo largo de varios años.

Como no podía ser de otra manera, los anuncios del sello editorial Biblioteca Ateneo con los títulos publicados y media plana con las obras de Mariano de Val con uno de sus exlibris⁷⁵³ estampado, no faltaron en cada número desde 1908⁷⁵⁴, año en que *Ateneo* pasó a ser de su propiedad exclusiva y 1910 año de creación del sello editorial.

Los suscriptores beneficiaban de descuentos en la publicación de anuncios y a partir de 1909 devinieron gratuitos para los socios, como informaba a toda página el número de febrero de 1909:

He aquí una novedad que, deseosos de corresponder al creciente apoyo que se nos dispensa, introducimos para el año actual a beneficio de nuestros constantes favorecedores. Los suscriptores de *Ateneo* tienen derecho a disfrutar gratuitamente de nuestras páginas anunciadoras⁷⁵⁵.

⁷⁵³ Lily Litvak escribió un interesante artículo sobre los exlibris modernistas. LITVAK, Lily: “Ex libris modernistas españoles de principios de siglo”, *España 1900, Modernismo, Anarquismo y Fin de Siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990, p. 75

Mariano Miguel de Val gustaba de utilizar varios modelos, visibles en *Ateneo* en la plana dedicada a sus obras que en cada número de la revista. (Ver imágenes en anexos)

⁷⁵⁴ Las tarifas de los anuncios en Ateneo eran plana: 40 pesetas al mes, 100 pesetas el trimestre, 175 pesetas el semestre, 300 pesetas anuales. Media Plana: 25 pesetas el mes, 60 pesetas el trimestre, 100 pesetas el semestre, 175 pesetas el año. Cuarto de página: 15 pesetas el mes, 40 pesetas el trimestre, 65 pesetas el semestre, 110 pesetas el año. (datos de 1909)

⁷⁵⁵ *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero 1909, p. 130:

El suscriptor por trimestres podrá hacer cada seis meses una inserción de medio octavo de plana. El suscriptor por seis meses podrá hacer en igual plazo dos inserciones de medio octavo o una de octavo de plana; esto es cuatro al año de las primeras o dos de las segundas. El suscriptor por años podrá hacer, a su elección, seis inserciones de medio octavo o tres de octavo o una de cuarto de

La redacción y la administración estuvieron inicialmente y hasta final de 1907 en el mismo Ateneo en la calle del Prado 21, esto cambió cuando en 1908, por razones esencialmente económicas, la publicación dejó de ser órgano de la corporación y pasó a ser propiedad de Mariano Miguel de Val, entonces tanto la redacción como la administración se instalaron en su propio domicilio, primero en el número 3 de la madrileña calle de Santa Catalina y después a partir del tomo séptimo, correspondiente a los seis primeros meses del año 1909, en el 27 de la calle Serrano.

Pese a la regularidad en su forma, que apenas se modificó en sus seis años de vida (solamente una variación tipográfica en los índices y el emblema del Ateneo de la portada que cambió en 3 ocasiones), los contenidos y colaboradores sí fueron variando. Atravesaron sus páginas periodos de mayor abundancia y apogeo; fértiles y brillantes y otros menos brillantes y dedicados casi en exclusiva a las empresas culturales de su director y sus más cercanos. Como habíamos apuntado, *Ateneo* nació en un principio como portavoz de la institución que le daba nombre y a ella estuvo vinculada económicamente y en lo que se refería a estructura y contenidos los dos primeros años de vida (aunque como vamos a ver, aún en estos años de dependencia al círculo, siempre estuvo dominada por el carácter y signo de Mariano de Val).

El hacer de *Ateneo* se puede dividir en dos etapas: la que corresponde a su dependencia del círculo madrileño que va desde su creación en 1906 hasta 1908, cuando deja de ser órgano del Ateneo, y la que va de 1908 a 1912 años de su andadura independiente de la mano de Mariano Miguel de Val.

Para muchos, el antiguo espíritu de aquel círculo de discusiones, que se decía desvinculado de cualquier signo político y en absoluto dedicado a la defensa de idea

plana. Para disfrutar de este beneficio se requiere sólo haber abonado íntegramente la suscripción; es decir, sin rebaja ni descuento alguno.

o causa alguna, chocó de lleno con la realidad que apareció en la primera página de la revista que llevaba su nombre. No había una explícita manifestación de propósitos pero del signo político, aquellas líneas no dejaban duda:

Como ateneísta y amante de la cultura de mi país inauguro con muchísimo gusto la revista del Ateneo firmando en su primera página.
Alfonso XIII, Madrid, 14 de enero de 1906⁷⁵⁶.

La dedicatoria inaugural de “un lector de honor” destacaba la tendencia monárquica y el carácter nacional de una revista que se desmarcaba así de otras publicaciones, que se querían más independientes y desvinculadas de cualquier signo político o institucional. La presencia real suscitó algún recelo y no era la primera vez que ocurría; ya en 1884 la entrada como socio del círculo de Alfonso XII había generado un gran revuelo que acabó en una crisis interna, pero esta vez el precedente de la ayuda pecuniaria que la casa real había otorgado al Ateneo a su llegada y la ayuda que el monarca había prometido para sacar adelante la revista ayudaron a calmar los ánimos y muchos cedieron aceptando aquello de que el fin justificaba los medios.

Como en cualquier empresa de esos años, cabe preguntarse hasta dónde llegó la sombra del Desastre o cómo afectaron los acontecimientos del 98 a las páginas de *Ateneo*. Para responder a esto no hay que olvidar que, en sus primeros años de vida, *Ateneo* fue la voz de los hombres de esa homónima institución en donde se fraguaban los candentes debates de la época y en la que estaban representadas la mayoría de las ideologías dominantes; todas ellas inevitablemente sacudidas de una manera u otra por el Desastre. La influencia era patente en las páginas de una revista que en consecuencia, adolecía de un panhispanismo a veces exagerado, que hacía alarde de

⁷⁵⁶ *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1906, p. 1.

un optimismo patrio que chocaba con la realidad del país y que manifestaba también una constante mirada al pasado que Juan Valera, de manera elocuente, justificaba así en sus páginas:

La nación que fue grande, que no se olvida de lo que fue, y que al comprender su pasada grandeza no se contenta con extasiarse en su contemplación para consuelo de la miseria presente, sino que la pone como firme base de otros ideales y aspiraciones, y se vale de ella como estímulo para lanzarse á conseguirlos, no es una nación muerta, sino una nación que ha de resurgir activa, feliz y poderosa en mejores días⁷⁵⁷.

También destacaba en *Ateneo* ese afán iberoamericanista que buscaba estrechar los lazos a nivel continental entre los países de Latinoamérica, y a su vez éstos con España, con el común sentimiento anti-yankee como motivo recurrente. Copiamos algunas muestras aparecidas en sus páginas.

Desazonan é inquietan la continuas intromisiones de los yanquis en la vida del sur (...) A esa obra tenaz y perseverante necesitan oponerse las Repúblicas latinas para mantener su personalidad étnica é histórica; y España para conservar la solidaridad entre todas las ramas que surgieron del tronco común en los siglos XVI á XVIII con tan vario destino⁷⁵⁸.

U otro revelador fragmento en esta misma línea escrito por de Val:

España, al salir de su sueño entenebrecedor, imagen espantosa de la muerte, que ha hecho decir á cierto sociólogo extranjero que éramos un país muerto y enterrado hasta nueva orden, ansia renovar su historia. Despertar es siempre renacer, porque volvemos a vivir. Entramos de ese

⁷⁵⁷ VALERA, Juan: “Menéndez Pelayo”, *Ateneo*, n. XI, Madrid, noviembre, 1906, p. 417.

⁷⁵⁸ ARGENTE, Baldomero: “Páginas sin nombre. Solidaridad de raza”, *Ateneo*, n. XXIII, Madrid, noviembre, 1907, pp. 377- 386.

modo nuevamente en la actividad de la vida, restaurados, remozados, equilibrados. Recibimos la vida nueva que antes pasó sobre nosotros, sin que su bullicio nos conmoviese⁷⁵⁹.

Estas palabras que hacían referencia a las teorías antropológicas sobre la superioridad anglosajona y la raza hispana moribunda, dejaban clara la voluntad de renacimiento de una España que, para demostrar su grandeza, había vuelto los ojos al pasado y tendía la mano a los hermanos de América, que también por su parte y en oposición a la avanzada norteamericana, estaban estrechando los lazos y forjando las señas de una cultura supranacional que se reconocía en la común identidad latinoamericana⁷⁶⁰. Rubén Darío, Amado Nervo, Gómez Carrillo o el militante Manuel Ugarte eran algunos de los más activos escritores americanos que participaban de esta mentalidad⁷⁶¹ y de las campañas derivadas de ella y que se sirvieron de las páginas de *Ateneo* para difundir su credo estético y político.

En un artículo en *El Imparcial* titulado “Solidaridad Ibérica”, Mariano de Cavia escribía también algo interesante acerca de la fraternidad ibero-americana de la revista:

En la revista *Ateneo* el título genérico “Información Iberoamericana” con las separaciones de España, Portugal y América es lo suficientemente indicador de las aspiraciones de confraternidad dentro del territorio y ultra los mares que en esta casa alientan. El *Ateneo* ha sido, es y quiere serlo más cada día, la casa solariega del espíritu difundido en todas partes donde se perpetúa lo que es continuación de la vida peninsular. Por lo mismo ha sido siempre y lo será en toda ocasión, la casa de los

⁷⁵⁹ “Sin título”, *Ateneo*, n. V, número especial: *Las Bodas Reales*, Madrid, 1906, pp. 421-422.

⁷⁶⁰ Interesante el papel que en esto jugó el militante argentino, colaborador de *Ateneo* Manuel Ugarte. UGARTE, Manuel: *Mi campaña Hispanoamericana*, Barcelona, Cervantes, 1922, p. 91.

⁷⁶¹ UGARTE, Manuel: *El porvenir de la América Española, la raza, la integridad territorial y moral, la organización interior*, Valencia, Prometeo, 1910.

homenajes rendidos a los que considera como miembros eminentes de su propia familia⁷⁶².

Porque como también había afirmado Val en este caso a propósito de *Caras y Caretas*:

¿Quién mejor que la Prensa para velar por la feliz y próspera confraternidad ibero-americana?⁷⁶³

También menudeaban en las páginas de *Ateneo* textos de una no disimulada galofobia (no era el caso de nuestro autor que como hemos visto tenía a ese respecto una actitud más matizada y de apertura hacia el país vecino. Prueba de ello el signo Hispano-Francés de la Exposición de Zaragoza, que le valió serios encontronazos con los sectores más conservadores) que iban desde recuerdos y evocaciones de la guerra de 1808 (“Edificios destruidos durante los Sitios de Zaragoza” de Tomás Ximénez de Embún⁷⁶⁴, “Los artilleros en los sitios de Zaragoza” de Enrique Hore⁷⁶⁵ o “Bibliografía de la guerra de la independencia” de José Ibáñez Marín⁷⁶⁶, hasta rivalidades por plagios científicos o apropiaciones de mérito como: “En justa demanda”⁷⁶⁷, pasando por la poesía y la tan comentada decadencia del país galo en, “Páginas sin nombre. Solidaridad de raza” de Baldomero Argente⁷⁶⁸. Copiamos algunos extractos:

Más recientemente aún, al principio del año actual, se han realizado en Antibes (Alpes Marítimos) experiencias con un aparato cuya semejanza

⁷⁶² CAVIA, Mariano: “Solidaridad Ibérica”, *El Imparcial*, Madrid, 31 de mayo de 1906.

⁷⁶³ VAL, Mariano Miguel de: “Argentina: *Caras y Caretas* en España”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p. 429.

⁷⁶⁴ *Ateneo*, n. XXII, Madrid, octubre, 1907, pp. 302-308

⁷⁶⁵ *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1908, pp. 390-392.

⁷⁶⁶ *Ateneo*, n. XI, Madrid, noviembre, 1908, pp. 334.

⁷⁶⁷ *Ateneo*, n. IX, Madrid, septiembre, 1906, pp. 249-250.

⁷⁶⁸ *Ateneo*, n. XXIII, Madrid, noviembre, 1907, pp. 377-386.

con el telekino español es tan grande, tan absoluta, que constituye una verdadera usurpación científica⁷⁶⁹.

Lo celebro, porque la Francia actual no es buen modelo para pueblos jóvenes: la vena del idealismo parece agotada en el pueblo transpirenaico, y sus escritores, como la vida social, transpiran una sabia perversión que deleita y seduce, pero enerva los ánimos más viriles. Francia, refinada, es hoy gran propagadora de decadencias⁷⁷⁰.

A quien no esté familiarizado con la historia literaria y política del siglo XVIII ha de parecerle por lógica intuición que un suceso tan extraordinario como la Revolución de 1789 tenía que repercutir estruendosamente en nuestra literatura, determinando un copioso raudal de inspiraciones adversas o favorables al gran trastorno. Nada, sin embargo, más lejos de la realidad. Repasando la producción de las postrimerías de aquella centuria, siguiendo paso á paso la labor de sus poetas y las páginas de sus colecciones, se asombra uno de la escasez de referencias y comentarios líricos relacionados con el formidable alzamiento, que en todos los países de la tierra suscitó réplicas y contrarréplicas fogosas y continuas. Cuando aparecen en España esas referencias, esos comentarios, esas alusiones, suelen ser por vía incidental y en forma tangente y rápida, como si el escritor quisiera escapar á su asunto y librarse de una pesadilla⁷⁷¹.

⁷⁶⁹ “En justa demanda”, *Ateneo*, n. IX, septiembre, 1906, pp. 249-250.

⁷⁷⁰ ARGENTE, Baldomero: “Páginas sin nombre. Solidaridad de raza”, *Ateneo*, n. XXIII, 1907, noviembre, pp. 377- 386.

⁷⁷¹ OLIVER, Miguel de los Santos: “La poesía española y La Revolución Francesa”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1912, pp. 5-15.

Otros artículos en la misma línea como el de JUDERÍAS, Julián: “Francia. La crisis”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1906, pp. 284-287.

Ateneo fue muy bien recibida por el público iberoamericano y español y la por la prensa en general que saludó con entusiasmo su aparición y alabó sus contenidos:

El primer número de esta revista de la que ya nos hemos ocupado en nuestras columnas, justifica la curiosidad que en el mundo de las letras había despertado el anuncio de su publicación. La revista está admirablemente presentada, no habiendo escatimado el ateneo en este punto gasto ni dispendio alguno para que ese importante órgano de cultura sea digno de la Sociedad que representa. El primer número contiene trabajos de interesante actualidad debidos a escritores de reputación ya consolidada en la política, en la ciencia y en la literatura (...) En suma: la revista *Ateneo* bien merece la aceptación que ha tenido por parte del público y que se consolidará seguramente con los números sucesivos⁷⁷².

Ateneo estaba dividida en secciones como el propio Ateneo. En principio tuvo una estructura fija pero después, periódicamente se omitían algunas y aparecían otras en función de las necesidades de informar sobre acontecimientos puntuales o en los números especiales en los que no se seguía el patrón habitual.

La estructura de *Ateneo* en su primera etapa respondía a esta disposición:

- Sección Doctrinal
- Poesía
- Información Iberoamericana (España, Portugal, América)
- Información Extranjera
- La vida en los Ateneos
- Escuela de Estudios Superiores

⁷⁷² “Ateneo”, *El Globo*, Madrid, 27 de febrero, 1906.

- Extensión Universitaria
- Conferencias
- Revista de revistas
- Notas bibliográficas
- Libros recibidos

Sección doctrinal

En la sección doctrinal se recogían los artículos de temática y autores variados sobre temas de política, sociedad o historia (“Investigaciones históricas” de Antonio García Alix⁷⁷³), ciencias, música o artes como las 17 páginas dedicadas al colaborador Joaquín Sorolla en 1906, “La restauración de los monumentos arquitectónicos” de Vicente Lampérez⁷⁷⁴, textos literarios en prosa como “Águila de Blasón” de Valle Inclán⁷⁷⁵ o “Mazarino” de Antonio de Zayas⁷⁷⁶ o de crítica literaria como “El cancionero de los amantes de Teruel” de Mariano Miguel de Val⁷⁷⁷, también traducciones, aunque no eran lo más abundante, como “Una poesía de Edgar

⁷⁷³ GARCÍA ALIX, Antonio: “Investigaciones históricas”, *Ateneo*, n. XIII, Madrid, enero, 1907, p. 4.

⁷⁷⁴ LAMPÉREZ, Vicente: “La restauración de los monumentos arquitectónicos”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, p. 125.

⁷⁷⁵ VALLE-INCLÁN, Ramón María de: “Águila de Blasón”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p. 407.

⁷⁷⁶ ZAYAS, Antonio de: “Mazarino”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, pp. 411-418.

⁷⁷⁷ VAL, Mariano Miguel de: “El Cancionero de los Amantes de Teruel”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p. 511.

Poe⁷⁷⁸, semblanzas como los textos sobre Balbino Dávalos y Amado Nervo que Rubén Darío tituló: “Diplomáticos Poetas”⁷⁷⁹.

Poesía

La poesía ocupaba un lugar privilegiado en la revista y como no podía ser de otra manera, tenía su propia sección. Para de Val, los presagios funestos sobre la desaparición de la poesía se habían incumplido y *Ateneo* lo demostraba:

Desde Galicia a Valencia, desde Andalucía a Cataluña poesía es todo: el suelo que pisamos y el cielo que nos cobija, el aliento que nos mueve y la pasión que nos devora, la poesía es la que por sus variados caracteres en nuestras diferentes regiones —dulce y soñadora por excelencia en Galicia, culta y moderna en Cataluña, hidalga y vibrante en Castilla; grácil y sencilla y apasionada en Valencia; exuberante y fastuosa en Andalucía— nos distingue aún a los unos de los otros, como no nos diferencian ya las costumbres, ni el traje, ni casi el habla, atenuadísimos, cuando no borrados por el roce de la más fácil y frecuente relación⁷⁸⁰.

A la altura de 1906 el debate entre viejos y jóvenes estaba ya manido incluso algo desfasado; las nuevas tendencias literarias se consolidaban; el modernismo había encontrado su vertiente española y *Ateneo* daba en sus páginas literarias continuas pruebas de ello.

Aparecían poemas inéditos, o no, de autores contemporáneos principalmente españoles e iberoamericanos, algunos clásicos rescatados y pocas traducciones de

⁷⁷⁸ MARISCAL, Ignacio: “Una poesía de Edgar Allan Poe. El cuervo”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, abril, 1907, pp. 335-339.

⁷⁷⁹ “Los diplomáticos poetas: Amado Nervo”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1909, pp. 129-136. “Los diplomáticos poetas: Balbino Dávalos”, *Ateneo*, n. I, enero, 1910, pp. 5-11.

⁷⁸⁰ VAL, Mariano Miguel de: “Alfredo Vicenti”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit. pp. 47-48.

poetas extranjeros, que pensaban, robaban muchas veces sin justicia, el lugar a las letras patrias.

Las traducciones ó adaptaciones de lo extranjero, francamente declaradas ó bien ó mal encubiertas, han invadido el campo de las letras patrias, desnaturalizando lo español, desvirtuando el proverbial espíritu de su raza⁷⁸¹.

Aunque con menos fuerza, en aquellos años seguía de actualidad ese otro encendido debate, que había llenado tertulias y salones, sobre la desaparición de la poesía. Val, que no tenía ninguna duda acerca de la continuidad del divino arte⁷⁸², se había propuesto demostrarlo y luchar para que así fuera, por si algo de verdad había en aquel temor. Empresas como el fallido Congreso de la Poesía o la fundación de la Academia de la Poesía tenían esa misión y esta sección en su revista, demostraba también su afán. En general, la mayor parte de la poesía a la que dio cabida *Ateneo* era la de los seguidores de ese estilo español de corte clásico y bienpensante, del que hemos hablado en capítulos anteriores, o la de poetas americanos cual fuera su estilo.

Constantes son, en los versos de sus páginas, temas que evocan las glorias pretéritas, la mitificación e imitación de la literatura de los Siglos de Oro españoles con la figura del hidalgo como símbolo o la utilización de formas métricas clásicas huyendo del verso libre y evitando temas y tópicos no clásicos de la poesía decimonónica, considerados como prosaicos.

Algunos ejemplos de ello son poemas como “Santillana” o “Mancha”⁷⁸³ del poeta *malgre lui*, como decía Val, Antonio de Zayas, donde recrea el paisaje

⁷⁸¹ VAL, Mariano Miguel de: “Homenaje a Galdós”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p.425.

⁷⁸² VAL, Mariano Miguel de, “Libros de poetas”, *Ateneo*, n. XXIII, Madrid, noviembre, 1907, p. 405:

No se me aparta la idea de lo desacertados que estuvieron aquellos fúnebres vaticinadores de la desaparición de la poesía.

⁷⁸³ *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero, 1906, pp. 158-160.

castellano con las sombras del Quijote y los molinos de viento ondeando y una no disimula la galofobia:

Un cantar que cantaba
Su abuelo de muchacho
Cuando el pueblo diezmaba
Las tropas del gabacho.

En “Santillana” el lenguaje anacrónico que emplea Zayas para hablar de Santillana recreando la poesía Siglos de Oro muestra a la perfección este gusto castizo del que venimos hablando. Otros poemas como el de Enrique de Mesa titulado “Tierra Hidalga”⁷⁸⁴, dedicado también a Don Quijote, el de Marquina apelando a lo clásico en conmemoración al poeta Espronceda, “En conmemoración de Espronceda”⁷⁸⁵ o el Manuel Sandoval, “La Catedral de Burgos”⁷⁸⁶. Blanca de los Ríos, Francisco Villaespesa, Antonio Zozaya, Martínez Sierra, Emilia Pardo Bazán, Paz de Borbón, la Condesa de Castellá o el propio Mariano de Val publicaron textos que se inscribían en esa nueva estética castiza en que se había convertido el primer modernismo.

El Villaespesa alejado ya del primer modernismo publicaba en la segunda etapa de *Ateneo* un poema, “La poesía de la raza”⁷⁸⁷, que ya no dejaba duda de que el modernismo había encontrado su cauce español:

Bajo los soportales de esta plaza
—ha tres siglos—hubiera paseado
con la altivez hidalga de mi raza

⁷⁸⁴ *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1906, p. 148.

⁷⁸⁵ *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1908, pp. 224-226.

⁷⁸⁶ *Ateneo*, n. IX, Madrid, septiembre, 1906, pp. 262-264.

⁷⁸⁷ *Ateneo*, n. XI, Madrid, noviembre, 1910, pp. 276-280.

mis fanfarronerías de soldado.
Chambergo con cintillo de esmeralda,
levantando la capa la tizona,
la melena flotante por la espalda
y los mostachos á la borgoñona.
De mi Patria y mi Dios noble cruzado,
tomar una galera ó un castillo,
y haber dado que hablar mucho á la Fama.
Y caer con el pecho atravesado,
á la medrosa luz de un farolillo,
bajo las celosías de mi dama.

También Antonio Machado que en opinión de Val, también se había dejado llevar algunas veces por las corrientes más extrañas⁷⁸⁸, publicaba recién nacida *Ateneo*, “Ensueños” y “Recuerdo infantil”⁷⁸⁹ o Manuel Machado culpable, según Val, de la moda de las Grisetas, Colombinas, Pierrotes y Arlequines, publicaba en 1906 “Así es”⁷⁹⁰:

Y ahora, en mitad del camino,
también me cansa el acaso.
Perdí el ritmo de mi paso
y me harté de caminar.
La voluntad y el destino
diera por una bicoca.
- Y yo...
—Tú calla. Tu boca
es sólo para besar

⁷⁸⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Libros de poetas”, *De lo bueno y lo malo*, op. cit., p. 150.

⁷⁸⁹ *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1906, p. 248.

⁷⁹⁰ *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1909, pp. 331.

Abundaron en las páginas de *Ateneo* las colaboraciones de autores aragoneses como García Mercadal, Antonio Royo Villanova, Aznar Navarro, Casañal Shakerly, Sixto Celorrio, José María Gabriel y Galán, Eduardo Ibarra, José María Matheu o Rafael Pamplona y también desde el principio, y más a partir de 1908, las firmas de poetas americanos, algunos de los íntimos de Val como Rubén Darío, Amado Nervo o Balbino Dávalos.

Darío publicó en la primera etapa de *Ateneo*, en el número VII su “Marcha Triunfal” y hasta 1912, año en que desapareció la revista, siguió publicando versos y algún artículo en prosa, unas veces a petición de Val como el poema “A Federico Mistral”⁷⁹¹ o la semblanza dedicada al rey Alfonso XIII y otras veces por petición propia o para salvar algún escollo económico como “En el Luxembourg”, (XII, 1908) o el poema “Era un aire suave” (VII, 1912). Darío, como le advirtió en una carta a Juan Ramón, cuando éste le solicitó algunos versos para la recién nacida *Helios*, nunca publicaba en prensa de manera gratuita. En prosa aparecieron en *Ateneo* textos de Darío, que iban a formar parte de una sección dedicada a los diplomáticos poetas, es decir a los amigos americanos en legaciones fuera de su país. Solo dos textos vieron la luz: *Los diplomáticos poetas: Amado Nervo* (prosa, IX,

⁷⁹¹“A Federico Mistral”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, 1909, p. 323.

En varias cartas de Val pide a Darío los versos para Mistral. Archivo Rubén Darío, colección epistolar, Universidad Complutense de Madrid. Carta n. 1924 de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío (sin fecha):

Le suplico por la mayor devoción que no me olvide los versos de Mistral, me urgen porque tengo ya en prensa el número. Anticipadas gracias de su devotísimo.

Carta n. 1926, de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío (sin fecha):

Le ruego que no me deje de enviar cuanto antes los versos a Mistral.

Carta n. 1886, de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío, 1 de abril de 1909:

Como el 17 de mayo es el santo del Rey es el más adecuado y oportuno para entregarle el proyectado lujoso ejemplar de su monumental artículo, podemos tardar algunos días en elegir la letra. Hay tiempo.

1909) y *Los diplomáticos poetas: Balbino Dávalos* (prosa, I, 1910). Las páginas de *Ateneo* estuvieron siempre abiertas a las letras de Darío, como muestra la correspondencia mantenida por el nicaragüense y Val, incluso algunos redactores de otras recién nacidas publicaciones que lo sabían, recurrían a nuestro protagonista para conseguir versos de Rubén para sus páginas (como fue el caso de Eduardo de Ory para su revista *Azul*⁷⁹²).

Amado Nervo, además de colaborar habitualmente con sus textos, estaba encargado de la sección Ibero-americana, concretamente de Méjico y las cuestiones de política y literatura mejicana, dentro de esta sección publicó: *Méjico, Información*, (VI, 1906), *Algunos mejicanos*, (VIII, 1906) *Méjico, Ezequiel A. Chaves*, (XVIII; 1907). Publicó también poemas como: *En Kempis* (III, 1906) o *Esta niña dulce y grave* (III, 1906) y llevó hasta las páginas de *Ateneo* textos de otros amigos mejicanos como fue la traducción de Ignacio Mariscal de *El Cuervo* de Edgar Allan Poe. El también mejicano Balbino Dávalos, al que ya hemos aludido en la biografía, publicó en *Ateneo* una traducción: *Los gatos viejos* de Rollinat (IV, 1906) y su primer libro de poemas *Las Ofrendas* que al final vio la luz gracias a *Ateneo*, a Nervo y a Val⁷⁹³.

Fueron otros muchos los americanos que publicaron en *Ateneo*: el mejicano Francisco A. de Icaza: *Preludio* (VII, 1906, p.45); *La sombra, junto al viejo dique, Impromptu*, (VI, 1906), el cubano también diplomático Serafín Pichardo, el militante

⁷⁹² ÁLVAREZ, Dictinio: *Cartas de Rubén Darío*, Madrid, Taurus, 1963.

⁷⁹³ Fondo Balvino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 6 de julio de 1910, Caja 4, exp. 70, f. 2:

Necesito un retrato suyo de gran uniforme y condecoraciones á fin de reproducirlo en *Ateneo*, con cualquier pretexto

Fondo Balvino Dávalos, carta de Mariano Miguel de Val a Jovita Anaya de Dávalos 10 de julio de 1909, Caja 4, exp. 45, f. 4:

Gracias por el retrato que reproduciré en la revista del *Ateneo* al hacer el elogio de *Las Ofrendas*.

argentino Manuel Ugarte o el peruano Santos Chocano que como hemos visto en el capítulo biográfico, se introdujo en el ambiente literario madrileño gracias a de Val.

Números especiales de *Ateneo*.

No en pocas ocasiones *Ateneo* consagró un número íntegro o casi, a algún tema de actualidad, personaje vivo o muerto u obra significativa: la guerra del Rif (IV, 1909), El Homenaje a los Sitios de Zaragoza (V, 1908), la obra colectiva iniciada por él mismo, titulada: *El Romancero de los Sitios de Zaragoza* (VII, VIII, 1908) o la Academia de la Poesía. También se le dedicó un especial a las regiones con trabajos de diversos autores de toda la geografía en prosa y verso (XXIV, 1907), otro a Menéndez Pelayo (XI, 1906) con textos de varios autores, a Federico Mistral (VI, 1909), cuyos textos se recogieron también en un tomo que publicó la Biblioteca Ateneo o al presidente argentino Saénz Peña y el homenaje y banquete que se dio en su honor en Madrid con motivo del centenario de la independencia, y de cuya organización estaba encargado de Val, (I, 1910). También homenajes a poetas clásicos como Espronceda (III, IV, 1908) y un número extraordinario de mayor tirada y diferencias en el formato y color, como fue el número dedicado a la boda del monarca Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battenberg titulado: *Las Bodas Reales*.

Está próximo a agotarse el número extraordinario que la revista *Ateneo* ha consagrado a las Bodas Reales. Contiene dos preciosas cromotipias retratos de los Reyes Victoria y Alfonso, más de 60 retratos de ingleses y españoles ilustres y brillantes artículos justifican el éxito que la ilustrada publicación ha tenido⁷⁹⁴.

⁷⁹⁴“Las bodas reales”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 25 de junio de 1906.

También *La Época* anunció que estaba próximo a agotarse el número especial de *Ateneo* y lo mismo *El Imparcial*. (Con frecuencia aparecía en *El Liberal*, *El Imparcial* y cada tanto en *Heraldo de Madrid*, el sumario del número del mes de *Ateneo*, en el caso de *El Imparcial* y *Heraldo* dejó de ser así a partir de 1908, cuando *Ateneo* dejó de ser órgano del círculo, pero *El Liberal* siguió dando cuenta de sus contenidos también en la segunda etapa.)

Ese número especial dedicado al matrimonio real era número de mayo-junio de 1906, titulado *Las Bodas Reales*; fue editado a todo color, con dos retratos (oleografías) de los monarcas y dos mapas; uno del siglo XVI español con el título “el siglo XVI es español” y sombreadas las posesiones patrias y otro con el título “el siglo XIX es inglés” y sombreadas las posesiones británicas. También había más de 60 retratos en blanco y negro de personajes célebres de uno y otro país y los textos de escritores famosos que los acompañaban:

La espontánea manifestación de vehementes simpatías que ha despertado la juvenil pareja, no os—así lo creemos, así lo sentimos— un homenaje entusiasta y grandioso al triunfo del amor.

Lo más hermoso que la hermosa compañera de nuestro rey nos trae, es un renacimiento de esperanzas. La misma naturaleza, este año generosa y espléndida con nuestros labradores, ha dispuesto un cuadro de prosperidad y lozanía.

(...)

El Ateneo, casa solariega de la inteligencia, palestra de las pacíficas luchas del pensamiento, considera que la alianza de sus reyes es conjuntamente alianza espiritual entre dos pueblos que con esta ocasión se inhiben de las diferencias del pasado histórico. Y este es nuestro homenaje, un símbolo espiritual, un tributo de conmemoraciones históricas, poniendo en paralelo las grandes figuras del país de nacimiento y del país de adopción de nuestra graciosa soberana.

Participaron en esta iniciativa ideada por Mariano de Val, más de veinte autores con interesantes semblanzas dobles. Juan Valera escribió sobre Espronceda y Byron, Canalejas sobre Gladstone y Castelar, Emilia Pardo Bazán sobre dos reinas: Isabel la Católica y La Reina Victoria y así hasta 66 retratos en prosa. La única consigna había sido escribir una comparativa o dos semblanzas de dos personajes célebres de las letras, ciencias, artes o la política: uno español y uno inglés. Para la ocasión Mariano de Val escribió dos textos, uno que ponía en paralelo a Cervantes y a Dickens y otro a Milton y Verdaguer⁷⁹⁵.

⁷⁹⁵ Lista de semblanzas por orden de aparición en *Bodas Reales*:

- *Isabel la Católica y la Reina Victoria*. Emilia Pardo Bazán
- *Pitt y el Conde de Aranda*. Segismundo Moret
- *Gladstone y Castelar*. José Canalejas
- *Newton y Oméique*. José Echegaray
- *Shakespeare y Lope de Vega*. H. Taine y el conde de Schack
- *Lord Byron y Espronceda*. Juan Valera
- *Hernán-Cortés y Roberto Clive*. Joaquín Maldonado Macanaz
- *Montesinos y Crofton*. Rafael Salillas
- *El Gran Capitán y Wellington*. José Marvá y Mayor
- *Velázquez y Gainsborough*. Aureliano de Beruete
- *Watt y Escribano*. José Rodríguez Carracido
- *Macaulay y Cánovas*. Marqués de Lema
- *Harrison y Jorge Juan*. Francisco do Paula Arrillaga
- *Huarte y Locke*. Rafael Salillas
- *Carlos Bell y Cajal*. José Gómez Ocaña
- *Hervas y Jones*. Julio Cejador
- *Bacón y Vives*. Adolfo Bonilla y San Martín
- *Herrera y Wren*. Vicente Lampérez y Romea
- *Harvey y Servet*. Tomás Maestre
- *Victoria y Henry Purcell*. Cecilio do Roda
- *Cavanilles y Hocker*. Eduardo Royes Prósper
- *Álvaro de Bazán y Nelson*. Antonio Rodríguez Villa
- *Mary Carpentery Concepción Arenal*. Rafael Salillas

También, como decíamos, se le dedicó un número especial a Marcelino Menéndez Pelayo en noviembre de 1906, esta fue una iniciativa lanzada por su discípulo, amigo de nuestro autor y socio ateneísta: Adolfo Bonilla San Martín y recogió textos en homenaje a Pelayo en su mayoría ensayos en prosa y alguna semblanza.

La sección de Información Ibero-Americana estaba dividida en países: España, Portugal y en América y dentro de América se diferenciaban Argentina, Honduras, Guatemala, Méjico y Perú (y en ocasiones Cuba o Chile). Aparecían textos históricos y de actualidad de los citados países o noticias relevantes, como la crónica del homenaje que en Madrid se organizó para el presidente argentino electo Roque Saénz Peña o el banquete concedido en honor de los corresponsales porteños de *Caras y Caretas* en 1907.

La sección de Información Extranjera también estaba dividida en países: Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, Japón, Italia...y era de periodicidad, contenidos y colaboradores variables.

La sección La Vida en los Ateneos, desapareció a partir de 1908, cuando el Ateneo, incapaz de seguir afrontando los gastos de la revista, decidió cerrarla y ésta pasó a ser de Mariano de Val que la adquirió, como decía Andrenio:

-
- *Milton y Verdaguer*. Mariano Miguel de Val
 - *Queroly Drury*. José Valenzuela La Rosa
 - *Lanuza y Cromwell*. Enrique García Herreros
 - *Flórez Estrada y Stuart Mili*. Práxedes Zancada
 - *Tennyson y Zorrilla*. Bernardo G. de Candamo
 - *Cervantes y Dickens*. Mariano Miguel de Val
 - *Jonhson y Menéndez y Pelayo*. Adolfo Bonilla y San Martín
 - *San Vicente de Paul y Howard*. Rafael Salillas
 - *Fernández de Oviedo y Darwin*. Manuel Antón
 - *Cervantes y Dickens*. Mariano Miguel de Val.

Ignoro en qué circunstancias, quizás como se recogen piadosamente los restos de un naufragio⁷⁹⁶.

Puesto que ya no era dependiente de la sociedad que le había dado nombre, dejó de dar cuenta de la vida de los Ateneo y sustituyó la sección por la sección Academias y Pedagógica en donde incluyó desde su nacimiento a la Academia de la Poesía Española y donde se daba información relativa a las Academias y a la Extensión Universitaria o la Residencia de Estudiantes (III, 1911). En esa inicial sección dedicada a los Ateneos que duró dos años, aparecía toda la información relativa los círculos y estaba dividida en apartados:

- Extensión Universitaria
- Conferencias
- Discusiones
- Veladas
- Clases de idiomas y taquigrafía
- Elecciones

Otra sección interesante fue la dedicada a reseñar las publicaciones que nacían en España y en el mundo. Se llamaba Revista de Revistas y abarcaba publicaciones españolas y extranjeras. En la primera etapa se reseñaron hasta 20 revistas extranjeras por tomo, con predominio de revistas alemanas y francesas (en realidad, no solo reseñaban la aparición de publicaciones extranjeras sino también artículos aparecidos en algunas ya existentes). De la sección de revistas españolas estaba encargado Mariano Miguel de Val. Aparecieron notas sobre *Cultura Española* (III, 1906), *Sagitario* (XIII, 1907), *Renacimiento* (XV, 1907) o *Revista Aragonesa* (XV, 1907). En los tomos quinto, sexto, séptimo y octavo, correspondientes a 1908 y 1909, la sección se omitió y reapareció en el tomo noveno, correspondiente a los

⁷⁹⁶ GÓMEZ BAQUERO, E.: “Revista literaria”, *El Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1908.

primeros seis meses de 1910, para volver a desaparecer, esta vez para siempre, o en ocasiones, a fundirse con la sección bibliográfica que traía notas y críticas de obras recientemente publicadas y los libros recibidos en la Biblioteca del Ateneo.

Fueron escasos los autores extranjeros que publicaron en *Ateneo*, excluidos los latinoamericanos, quizás por una cuestiones de pagos, pero de estos detalles no podemos tener certezas puesto que el archivo del Ateneo y la mayor parte de el de Mariano Miguel de Val, se perdieron por lo que no podemos saber a ciencia cierta datos acerca de los pagos por artículo, si los había, (cosa probable aunque no en todos los casos. Como hemos sabido por testimonios como el de Cansinos Assens, a los más jóvenes o menos conocidos no se les pagaba por la publicación de textos y a escritores de renombre sí, como era el caso de Darío⁷⁹⁷.)

Hay un episodio en la vida de *Ateneo* que queremos resaltar, por un lado porque nuestro autor estuvo involucrado y por otro, porque fue sonado en los círculos literarios de aquellos años. Casi como aquella polémica entre Valera y Campoamor de las páginas de la primera revista llamada *Ateneo*.

Recién nacida *Ateneo*, Mariano Miguel de Val publicó artículo titulado: “Los novelistas en el teatro”⁷⁹⁸ en el que opinaba que en general, a los novelistas les era “cuando menos, muy difícil discurrir por la escena teatral con igual éxito y soltura que por las páginas de la novela”, porque, decía, “es altamente significativa la poca fortuna que sus tentativas tuvieron, casi sin excepción, en todas partes”. En España nombraba a Valle Inclán, Emilia Pardo Bazán o Galdós entre los que, según su

⁷⁹⁷ CANSINOS ASSENS, Rafael, *La novela de un literato I*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 111-112:

Pedro se detuvo a hablar con algunos intelectuales que me presentó: Mariano Miguel de Val, director de la sección de literatura, un caballero de facciones señoriles, con barbita en punta y levita, correcto, insignificante, director de la revista *Ateneo* que tuvo la fineza de pedirme colaboración... -Claro que no podemos pagar...

⁷⁹⁸ VAL, Mariano Miguel de: “Los novelistas en el teatro”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero 1906, p. 62.

opinión, no habían estado a la misma altura en sus tentativas teatrales que en las novelescas:

No pocos son los novelistas que han caído en el teatro por su empeño atrevido de entrar ya en él como en campo de conquista, rompiendo lanzas, desbaratando tradiciones y leyes, trocando los antiguos moldes por otros nuevos, generalmente caprichoso privilegio de invención propia más bien que especie de injerto de las progresivas evoluciones de la novela en el drama. Sin embargo, hay algo más íntimo, donde, indudablemente, radica la dificultad que los novelistas encuentran al escribir para el teatro⁷⁹⁹.

Naturalmente, las críticas al artículo no se hicieron esperar. Muchos eran los que creían infelices y desacertadas las palabras de Val y otros como Emilia Pardo Bazán los que las interpretaron como una afrenta personal (Val había hablado “del infausto éxito de Doña Emilia Pardo Bazán en el español”) y no tardaron en contestar por alusiones. En el número siguiente de *Ateneo*, Pardo Bazán respondió con un incisivo artículo, que bajo el mismo título refutaba los postulados de Mariano de Val y no lo dejaba muy bien parado:

No extremaré, sin embargo, mi opinión, ni porque el Sr. de Val asegure que los novelistas desaciertan y fracasan necesariamente en el teatro, iré á proclamar que necesariamente aciertan y triunfan. Menos me perderé en disquisiciones para averiguar qué se entiende por desacierto y fracaso. Sospechando que el Sr. de Val no se sitúa, para tratar esta cuestión, en el punto de vista artístico, sino en el del gusto y fallo del público que asiste al teatro el día del estreno, le regalo un alfil y dos

⁷⁹⁹ Ibid.

peones; admito esa norma, y me abstengo de revisar los fallos de la colectividad.

(...)

Llego á lo propio, y pasaré por ello con sobriedad y laconismo espartano. He estrenado cuatro veces en Madrid. Un monólogo, aplaudido. Un diálogo dramático, aplaudido. Un drama, rechazado. Una comedia dramática, aplaudida.

Libre ya de mí, y para terminar, diré que no hay nada tan funesto y falso en literatura y arte como las restricciones y los límites. El arte vive de libertad; es inquieto y rebuscador: siempre hay para el artista tierras ignoradas que descubrir. Detestables son, en arte, los secretos de oficio, las recetas de curandero, las fórmulas de alquimista, las especialidades, las incompatibilidades legales, las máquinas de hacer comedias, versos ó prosa, el obrero condenado á fabricar cien millones de puntas de aguja y el otro obrero que ha de perforar igual cantidad de ojos, siendo abominación para el primero un ojo que abra, y anatema para el segundo una punta que aguce. El espíritu creador es un mar, y no un canal, ni un estanque, ni menos una palangana vacía. En último caso, que un novelista profesional recoja más ó menos aplausos y lleve más ó menos gente á un teatro de Madrid, no impide que sea un hecho el que la *novela*, con sus procedimientos inevitablemente atenuados por las exigencias escénicas, pero constantes y evidentes hasta en obras de dramaturgos profesionales, se impone en la evolución del teatro actual⁸⁰⁰.

Éste volvió a contestarle también a través de la revista con otra reseña en el número siguiente pero con menos convicción y poco después, en la sección bibliográfica de la revista, apareció esta nota:

Respondiendo á la polémica literaria entablada en el número anterior de esta revista por la señora Pardo Bazán, cuyo artículo de contestación al del Sr. de Val sobre el tema expresado arriba conocen ya nuestros lectores, el señor de Val pondrá á la venta en estos días un libro, donde estudia con mayor detenimiento que aquí pudiera hacerse, el problema de

⁸⁰⁰ PARDO BAZÁN, Emilia: "Los novelistas en el teatro", *Ateneo*, n. II, febrero, 1906. p. 181.

los novelistas en el teatro, hoy más importante que nunca por la pretendida aproximación de ambos géneros⁸⁰¹.

El libro que, en efecto, se puso a la venta poco después se titulaba: *Los Novelistas en el teatro, Tentativas dramáticas de Doña Emilia Pardo Bazán* y pese a su voluntad explicativa y conciliadora, le tuvo que aceptar una victoria a la Pardo que se había ganado el favor de un público, que como ella, no creía acertado eso de oponer dramaturgos a novelistas. Darío también hizo referencia al episodio años después y a la victoria de la dama:

No se le creía combativo. Sin embargo, un día se vio en pleno ardor polémico. El enemigo era temible: la condesa de Pardo Bazán. La polémica fue sobre los novelistas en el teatro, y el joven aeda se batió ardorosamente con Pentesilea. Una vez vistos los argumentos de uno y otro, confieso que me coloqué del lado de Doña Emilia. Muchos novelistas ha habido y hay que son excelentes autores dramáticos, y una facultad no es privativa de la otra⁸⁰².

En los últimos números de *Ateneo*, junto a las firmas clásicas y a los miembros fijos se fueron añadiendo casticistas, modernistas “domesticados” y amigos aragoneses. A partir de 1908 *Ateneo* se convirtió también en una suerte de revista oficial de las empresas de su director, es decir la revista oficial de la Academia de la Poesía, del sello Biblioteca Ateneo y de la propaganda del estilo español de la renacida patria y sus valedores.

El último tomo, el número catorce, quedó inconcluso. El mismo día de agosto que moría Mariano Miguel de Val se iba con él la revista. El número de agosto, que estaba en preparación cuando a Val le sobrevino la muerte, fue terminado in extremis

⁸⁰¹ X.: “Los novelistas en el teatro por Mariano Miguel de Val (Bibliografía), *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1906, p. 321.

⁸⁰² DARÍO, Rubén: *Todo al vuelo*, op.cit., p. 50.

por su amigo Adolfo Bonilla San Martín e incluyó en sus escasas páginas, algunos poemas del libro inédito *Los Clásicos*, que Val tenía entre manos, un grabado del desaparecido director y una sentida nota necrológica:

A la temprana edad de treinta y siete años ha muerto en Madrid el 7 de agosto el director de esta Revista, á cuya prosperidad había consagrado la mejor parte de sus esfuerzos. Hacía ya largo tiempo que la enfermedad minaba su existencia; pero ni él mismo, ni ninguno de los que con cariñosa solicitud le rodeaban, pudo sospechar nunca que el terrible fin estuviese tan próximo.

(...)

Pero á su actividad nerviosa, febril, incansable, no le bastaba el campo, relativamente tranquilo, de las empresas literarias. Fundó Asociaciones y Centros, fue durante varios años secretario general del Ateneo de Madrid, creó la Academia de la Poesía, organizó Congresos, dio conferencias, emprendió tareas editoriales, adquirió y sostuvo la revista *Ateneo*, y hasta se consagró alguna vez al ejercicio de la abogacía. ¡Quizás todo este excesivo trabajo tuvo gran parte en el decaimiento de su salud, y contribuyó á precipitar su fin! Los que le conocieron y le amaron lloran ahora su temprana pérdida. Yo, que tanto tiempo estuve á su lado en vida, siento en mi corazón el vacío desolador y amargo que produce la fatal ausencia del amigo muerto⁸⁰³.

Los índices de los 80 números en casi catorce tomos de *Ateneo* se incluyen a continuación, basta con hojear los nombres y títulos, para constatar la riqueza, presencia e importancia de esta publicación, tanto tiempo olvidada por la crítica.

⁸⁰³ BONILLA SANMARTÍN, Adolfo: “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. II, agosto, 1912, pp. 5-7.

CONCLUSIÓN

De Val es un hombre admirable. ¡Admirable!. El poeta Amado Nervo le dice: “tú que todo lo puedes”. En verdad Mariano Miguel de Val que es también poeta y quiere el bien de los poetas, está en todo, es múltiple, es complejo, es universal y si no fuese que en él prevalece sobre todo algo del caballeresco ensueño tradicional hispano, merecería ser yanqui... En las proporciones de esta villa de la corte del oso y el madroño, tiene este varón de cuerpo fino y faz de hidalgo antiguo, una variedad de actividades rooseveltianas que desconcierta en la famosa urbe de la Puerta del Sol. Mariano Miguel de Val es terrateniente, mundano, abogado, ex secretario del Ateneo, de la familia de Castelar, ex secretario de Moret, amigo del rey, de los infantes, redactor en varios periódicos, director de un diario de provincia, director de la respetable revista *Ateneo*, director y editor de Biblioteca Ateneo; pertenece a la Legación de Nicaragua, fue iniciador del *Romancero de los Sitios*, colabora en *Caras y Caretas* de Buenos Aires, en el *Figaro* de la Habana; ¡Inicia y colabora en cien cosas más! No tiene aún automóvil va a comprar uno pronto; pero no hay que temer este poeta no es futurista. Tiene un santo en su familia ancestral. Tiene un castillo en Zaragoza. Es lírico de paz y de hogar. Tiene una bella esposa y unos lindos niños. Su padre era republicano. En su casa se conspiraba. Llegaba allí el tío Emilio y hacía sus discursos de música. El niño Mariano oía todo eso, observaba, tras los cortinajes. El niño creció, y el hombre es hoy monárquico, católico, y cuando se va a veranear, para que diga la misa en la capilla de su castillo, tiene un capellán. De Val es cuerdo.

Su gabinete de trabajo está adornado de libros, autógrafos, medallas. Sus íntimos son sabios catedráticos, políticos, periodistas y uno que otro autor de los llamados modernistas.

Al hilo de este completo retrato personal trazado por Rubén Darío, y llegado el momento de sacar nuestras conclusiones queremos, más que volver a hablar de las obras que lo hicieron un personaje influyente, popular y aplaudido en su época, dilucidar los motivos que contribuyeron a su completo olvido. Las causas estrictamente literarias que lo relegaron nos quedan bastante claras: su obra no ha envejecido de la mejor de las maneras o mejor, ya había envejecido al poco tiempo de nacer, en parte por culpa del debate viejos y jóvenes en el que se posicionó del lado de los misoneístas y que hizo que al poco de morir ya fuera mucho mejor considerado como bullidor, editor o periodista que como inmortal poeta al que releer, revisar o reeditar.

Menos comprensible es que no haya quedado mucho hueco para este autor en la memoria de Aragón, adonde sí que llevó a las letras aires nuevos, renovando el periodismo y la jota y jugando un papel primordial en la construcción de una más moderna, cultivada y sólida identidad cultural aragonesa.

Los factores extraliterarios que influyeron en su olvido son menos evidentes, aunque comprensibles. El día de su muerte *La Correspondencia de España* escribía: “Difícilmente se encontrará obra de cultura realizada en estos últimos años que no acuse en alguna forma siempre plausible, la intervención directa de Mariano de Val”. Así era; hojear la prensa de aquellos años es encontrarse sin cesar el nombre de Val y su indefectible participación en todo tipo de acciones y eventos culturales, pero también tenía razón el director de *El Liberal* al vaticinar tras su muerte, una difícil o imposible sucesión; las de Mariano Miguel de Val eran excepcionales condiciones que difícilmente serían sustituidas, muchas tareas a realizar que, como decía Vicenti, a él solo estaban reservadas⁸⁰⁴.

Tampoco su tempranísima muerte ayudó mucho y aún menos los convulsos acontecimientos de los años que siguieron, que contribuyeron a desprestigiar y borrar

⁸⁰⁴ “Mariano Miguel de Val”: *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912, p. 1.

ciertos episodios, que en su día habían tenido carácter patriótico, por ser considerados, algunas veces con más razón que otras, propaganda política de la cultura de derechas y por ende el funesto germen de la sangrienta división que asoló España.

Recién creada la Academia de la Poesía Mariano Miguel de Val afirmaba:

Será más durable que el bronce y más elevado que las soberbias pirámides de Egipto. Ni las lluvias, que todo lo destruyen, ni los furiosos Aquilones, ni la sucesión innumerable de años, ni el rápido curso del tiempo que huye, podrán destruirlo. Nunca morirá todo entero.

La sucesión innumerable de años y el rápido curso del tiempo que huye no han podido destruirlo, es cierto, no ha muerto todo entero, y este estudio, más de un siglo después, viene a dar una prueba de ello. Con este pensamiento de un sentimentalismo familiar, que hemos procurado dejar a un lado a lo largo de toda esta investigación, queremos poner el punto final a este trabajo.

ÍNDICE DE *LA REVISTA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES, ATENEO* (1906-1912).

- ABELLÁN, Rafael: “Ecos de gloria” (Romance) pp. 134-135 (1908 VIII); “Andantino cantábile” (Poesía) pp. 182-183 (1911 IX); “El problema de la emigración” pp. 291-293 (1908 XI)
- ABRIL, Manuel: “*Impresiones de juventud, de Amanda Labarca*” (Bibliografía.) pp. 58-60 (1910 I); “La educación racionalista y el racionalismo” pp. 159-167 (1910 III); “Religiosidad y racionalismo” pp. 25-33 (1909 VII)
- ACEBAL, Francisco: “José María de Pereda” pp. 227-234 (1906 III)
- ALASÁ DOMINGO, Santiago: “La fotografía de los colores” pp. 467-487 (1908 VI)
- ALCOVER, Juan: “Ave María” (Poesía) pp. 520 (1907 XXIV)
- Alfonso XIII: “Autógrafo” pp. 5 (1906 I)
- ALLUÉ SALVADOR, Miguel: “El primer código del aire” (Información) pp. 363-364 (1911 XII)
- ALMELA, Vicente: “Regionalismo y federalismo” (Bibliografía) pp. 412-413 (1906 IV); “La instrucción pública española” (Comentarios a un discurso) pp. 319-325 (1907 XXII)
- ALONSO CORTÉS, Narciso: “Del huerto clásico: Tibulo; Petrarca; Carlos de Orleans” (Poesías) pp. 117-118 (1910 II); “Ir. Umbra” (Poesía) 41-42 (1911 I); “Terra mater” (Poesía) pp. 118 (1908 II); “Cielo gris” (Poesía) pp. 304-305 (1908 II)
- ALONSO, P. Ángel V.: “Martirio y heroísmo. El Padre Boggiero” (Romance) pp. 201-202 (1908 IX)
- ALTAMIRA, Rafael: “Dos cualidades de Menéndez y Pelayo” pp. 440-441 (1906 XI)
- ÁLVAREZ INSÚA, Waldo: “Giordano Bruno” (Información extranjera, Italia) pp. 166-173 (1907 XIV)
- ÁLVAREZ QUINTERO, S. y J.: “La copla andaluza” pp. 233-244 (1910 IV); “Ofrenda” (Poesía) pp. 64-65 (1910 VII); “Las flores” pp. 542-544 (1907 XXIV)
- ANDIÓN, Antonio: “Bucólica” (Poesía) pp. 41-43 (1912 I)

- ANDRADE, Rafael: “Información iberoamericana: España. Crónica política” pp. 161-164, 250-253 y 369-371 (1906 II, III y IV); “*La justicia y el foro en las legislaciones comparadas*, por D. Leopoldo González Revilla” (Bibliografía) pp. 381 (1906 X); “*La patria potestad y la nacionalización*, por Mr. Edward Gaylord” (Bibliografía) pp. 549 (1906 XII)
- ÁNGULO, M. de: “*Feminismo jurídico*, de M. Romera Navarro” (Bibliografía) pp. 335-336 (1910 XI)
- ANÓNIMO: “*Sobre un sistema de notaciones y símbolos destinados a facilitar la descripción de las máquinas*, de Leonardo de Torres Y Quevedo” (Bibliografía) pp. 86 (1907 XIII); “Uruguay. Un candidato presidencial” (Información iberoamericana) pp. 346-347 (1907 XVI); “*Novelas extranjeras. Juan Cristóbal*, por Romain Rolland” (Bibliografía) pp. 455-456 (1907 XVII); “*El señor de Phocas*, por Jean Lorrain” (Bibliografía) pp. 455-456 (1907 XVII); “*Bizancio*, por Jean Lombard” (Bibliografía) pp. 455-456 (1907 XVII); “*La bailarina de Pompeya*, por Jean Bertheroy” (Bibliografía) pp. 455-456 (1907 XVII)
- ANTÓN DEL OLMET, Fernando: “La evolución biológica de España y la solidaridad catalana” pp. 53-77 (1907 XIX); “Saludo a Sáenz Peña” (Poesía) pp. 69 (1910 VII); “Soneto” pp. 176 (1910 IX)
- ANTÓN FERRÁNDIZ, Manuel: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 67-68 (1910 VII); “Un nuevo camino de América a Europa a través de Marruecos” pp. 193-204 (1907 XV)
- ANTÓN, Francisco: “Recuerdos de niñez y de mocedad” pp. 276-278 (1908 IV); “Sobre Castilla y su belleza” pp. 481-489 (1906 XII); “Sobre *Poesías*, de Miguel de Unamuno” pp. 454 (XVIII); “*Zarza florida*, versos de J. Muñoz San Román” (Bibliografía) pp. 454 (1907 XXIII)
- ANTÓN, Manuel: “Las emigraciones” pp. 14-26 (1906 I); “Homenaje a Teófilo Braga” pp. 371-373 (1906 IV); “Oviedo

- y Darwin” pp. 484-485 (76-77) (1906 V)
- AQUINO CABRERA, Francisco: “La jornada del arrabal” (Romance) pp. 126-128 (1908 VII)
- ARCE, José de: “El gremio maldito y el arte de los estoicos” pp. 251-252 (1907 XXI)
- ARGENTE, Baldomero: “La nueva fé” pp. 304-308 (1907 XVI); “Al pasar. Comentarios a la vida” pp. 10-29 y 101-124 (1907 XIX y XX); “Un paralelo. Dos pontífices” pp. 302-308 (1907 XXII); “Páginas sin nombre. Solidaridad de raza” pp. 377-386 (1907 XXIII); “Paris-Londres” (Impresiones de un viajero) pp. 61-71 (1908 VII); “El genio anglosajón” pp. 121-126 (1912 III)
- ARIAS, Félix: “*Los orígenes de la religión*, de Edmundo González-Blanco” (Bibliografía) pp. 52-54 (1910 I)
- ARNAO, Antonio: “El canto de la sultana” (Poesía) pp. 533-535 (1907 XXIV)
- ARRILLAGA, Francisco de Paula: “Harrison y Jorge Juan” pp. 448-449 (40-41) (1906 V)
- ARTOLA, José: “Diñero, diñero” pp. 495 (1907 XXIV)
- ARZAC, Antonio: “Arren ez bedi galdu euskera” (Poesía) pp. 494 (1907 XXIV)
- ARZADUN, Juan: “El General San Martín” pp. 293-310 (1911 V)
- ASÍS JIMÉNEZ MOYA, F. de: “*Siembras*, de José Martínez Jerez” (Bibliográfica) pp. 223-225 (1912 V)
- ATARD González, Rafael: “Letrillas amorosas” (Poesía) pp. 329-331 (1907 XXII)
- ATENEO: “En justa demanda” pp. 249-250 (1906 IX); “Asamblea de agricultores y fabricantes de harinas” pp. 379-380 (1906 X); “Las cortes de Cádiz” (Actualidad) pp. 137-140; “Inglaterra y Francia” (Información extranjera) pp. 140-144 (1912 III); “La fiesta de Rubén Darío en El Ateneo” pp. 263-268 (1912 VI); Ateneo: “*Los dioses tienen sed*, de Anatole France” (Bibliográfica) pp. 55

- (1912 VII); “La literatura francesa moderna. La transición” (Bibliográfica) pp. 55 (1912 VII); “Comedias escogidas de Serafín y José Álvarez Quintero” pp. 55 (1912 VII); “*El médico rural*, por Felipe Trigo” (Bibliográfica) pp. 101; “Las obras de Maragall” pp. 101-104 (1912 VIII)
- AVILÉS, Ángel: “La mejor vida” (Poesía) pp. 117 (1908 II); “La poesía de la patria” (Poesías) pp. 297 (1910 XI)
- AZCÁRRAGA, Marcelo de: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 62 (1910 VII); “Los mariscales franceses y Zaragoza” pp. 337-338 (1908 V)
- AZNAR NAVARRO, Francisco: “Enlaces anglo-españoles” pp. 255-262 (1906 III); “*Jotas*, de Sixto Celorrio y Alberto Casañal” (Bibliográfica) pp. 270-272 (1912 VI)
- AZORÍN: “Nueva edición del «Quijote»” (Bibliografía) pp. 123-124 (1911 VIII); “*Carlos II y su corte*, de Gabriel Maura” (Bibliografía) pp. 125-126 (1911 VIII)
- BACHILLER ALONSO DE SAN MARTÍN: “Silva de varia lección” pp. 65-87 y 137-155 (1909 VIII y IX)
- BALAGUER, Víctor: “Una flor y una lágrima” (Poesía) pp. 496 (1907 XXIV)
- BARREDA, Ernesto Mario: “Cuadros: El malón. Un ocaso en la Pampa” (Poesías) pp. 257(1908 X)
- BARREIRO, Lisardo: “Saudo” (Poesía) pp. 250 (1908 IV)
- BARUTELL, Carlos: “*Saneamiento y regularización del río Manzanares*, Proyecto de D. Mauricio Jalvo” (Bibliografía) pp. 183-188 (1906 VIII); “Gigantes de mar” pp. 298-303 (1906 X); “*Curso de geografía y estadística económico-industrial y comercial*, por D. Mariano Carreras (Bibliografía) pp. 383-384 (1906 X); “*España en América*, por Mr. Edward Gaylord” (Bibliografía) pp. 550-553 (1906 XII); “*Santa María la nueva, de Zamora*, de Salvador Pruneda” (Bibliografía) pp. 85 (1907 XIII); “Exposiciones y congresos de automovilismo” pp. 253 (1907 XV)

- BAZAINE HAITER, Jorge Alberto: “Lección y ejemplo” pp. 335 (1908 V)
- BÉCKER, J.: “La guerra de Melilla. El rif” pp. 193-195 (1909 X)
- BENZÚ, Marqués de: Véase Martí-Miquel, Jayme.
- BERDEJO CASAÑAL, Mariano: “*Canciones remotas*, de Adolfo Aponte” (Bibliografía) pp. 184-186 (1911 III); “Las sendas de mi huerto” (Poesía) pp. 361-362 (1911 XII)
- BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio: “*Terra madre*, de G. De Lorenzo” (Bibliografía) pp. 79 (1908 I); “La estética del vagabundaje” pp. 101-102 (1908 II); “*The Soul Of Spain*, by Havelock Ellis (Bibliografía) pp. 159 (1908 II); “*Masochismus Und Masochisten*, de Wanda Von Sacher-Masoch” (Bibliografía) pp. 321 (1908 IV); “*La cumbre*, novela de Juan Díaz Caneja” (Bibliografía) pp. 321 (1908 IV); “*Alma rebelde*, de J.A. Meliá” (Bibliografía) pp. 321 (1908 IV)
- BERNALDO DE QUIRÓS, Luis: “Juramento de los zaragozanos” (Romance) pp. 50-52 (1908 VII)
- BERUETE, Aureliano de: “Velásquez y Gainsborough” pp. 442-443 (34-35) (1906 V); “Joaquín Sorolla” pp. 5-14 (1906 VII)
- BESIO MORENO, N.: “Unión internacional hispanoamericana de bibliografía y tecnología científicas” pp. 44-48 (1912 VII)
- BETANCOURT, Julio: “Colombia” (Información) pp. 186-187 (1906 II)
- BLANCO BELMONTE, M.R.: Traducción castellana de la poesía *Los grandes*, de Ada Negri. Pp. 156 (1906 II); “Cuesta abajo” (Poesía) pp. 526 (1906 VI)
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: “Capítulo de un libro en prensa” pp. 30-35 (1910 VII); “Valencia. Cañas y barro” pp. 511-516 (1907 XXIV)
- BLÁZQUEZ DE PEDRO, J. M.: “Por mi poeta” pp. 186-188 (1909 IX)
- BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo: “Jacinto Benavente” pp. 27-40 (1906 I);

“*El Arcipreste De Hita*, por Julio Puyol” (Bibliografía) pp. 413-415 (1906 IV); “Bacon y Vives” pp. 456-457 (48-49) (1906 V); “Johnson y Menéndez y Pelayo” pp. 480-481 (72-73) (1906 V); “Versión española del capítulo X del libro *Spanish Literature In The England Of The Tudors*, de John Garrett Underhill: Caracteres de la influencia española sobre la literatura inglesa” pp. 489 (1906 V); “Historia de la filosofía” (Extracto de lecciones dadas en la Escuela de Estudios Superiores) pp. 64-77 (1906 VII); “*Le mobile du subjonctif*, por E. Rousselot” (Bibliografía) pp. 188-189 (1906 VIII); “*Ensayo de una colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Segovia*, por Gabriel María Vergara y Martín” pp. 189-190 (1906 VIII); “*El anarquismo*, por Federico Lindholm, traducido del sueco por Emilio Miñana” pp. 190-191 (1906 VIII); “Una lección de Menéndez y Pelayo” pp. 438-439 (1906 XI); “Poesías antiguas castellanas” pp. 17-25 (1907 XIII); *Importancia social del arte*, de Eliseo Guardiola” (Bibliografía) pp. 83-85 (1907 XIII); “Adiciones a la bibliografía de Menéndez y Pelayo” pp. 185-192 (1907 XV); “*Pedro Espinosa (Estudio bibliográfico y crítico)*, de D. Francisco Rodríguez Marín” (Bibliografía) pp. 275-276 (1907 XV); “Esthér” (Poema dramático) pp. 489-510 (1907 XVIII); “El arte en la revolución” pp. 5-9 (1907 XIX); “*Dominadoras*, novela de Rafael López de Haro” (Bibliografía) pp. 279-280 (XXI); “El embajador Fuensalida” pp. 361-376 (1907 XXIII); “El Ebro” (Romance) pp. 37-39 (1908 VII); “Los orígenes de «El sombrero de tres picos»” pp. 81-89 (1908 VIII); “Entremeses del siglo XVII, atribuidos al maestro Tirso de Molina” pp. 16-24 y 72-94 (1909 I y II); “Vejámenes literarios” pp. 151-163 y 209-223 (1909 III y IV); “Dos encarnaciones” pp. 336-337 (1909 IV); “Los «bancos de Flandes»” pp. 12-26 (1910 I); “*Interviú con un manco*, de José Pons Samper” (Bibliografía) pp. 313-314 (1910 V); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 66 (1910 VII); “*La razón cantada*, de José Pons Samper” (Bibliografía) pp. 60-64

- (1912 I); “Mariano Miguel de Val” pp. 57-58 (1912 VIII)
- BONNAL, Hipólito: “Psicología de Napoleón en España” pp. 331 (1908 V)
- BORBÓN, Paz de: “La poesía del hogar” pp. 298-299 (1910 XI)
- BRANSBY, Carlos: “La anglomanía y los anglómanos” (Información) pp. 505-507 (1908 VI)
- BRETÓN, Tomás: “La ópera nacional” pp. 251-261 (1906 IX); “Discurso en el Conservatorio de Música y declamación” (Bibliografía) pp. 331-334 (1908 XI); “Impresiones de un viaje a América” pp. 211-223 (1911 IV)
- BRUN, Luis: “Flor marchita. Penas” (Poesía) pp. 149-151 (1907 XIV)
- BUEY ALARIO, Ángel: “¡Sola!” (Poesía) pp. 125 (1909 VIII)
- BUSTAMANTE, Pedro: “Un mensaje de Santander” pp. 462 (1906 XI)
- C. S.: “La Higiene” (Información) pp. 208 (1908 IX)
- CAAMAÑO, Carlos: “La lotería y otros juegos” pp. 370-375 (1911 XII)
- CAL, Julián de la: “República Argentina. Información” pp. 67-72 y 273-279 (1906 I y III); “República Argentina. Información” pp. 57-60, 274-280 y 522-525 (1906 VII, IX y XII); “Argentina. El General Roca” (Información iberoamericana) pp. 259-262 (1907 XV); “Argentina. El arbitraje como ley. Ni monroísmo ni competencias. Predominio en los mercados de Europa. Actitudes De Chile y Brasil. La prensa y los congresos. Cómo se prepara un centenario. España, potencia americana. Objetivo del pueblo argentino. Doctrinas de Sarmiento y Alberdi. Pasión por las ciencias prácticas. Lo que será el gran certamen. Entre Ríos, provincia agrícola. Las colonias suizas. El tratado de Dinamarca. La inmigración. Buenos Aires, cosmopolita y autónomo” (Información) pp. 70-74 (1908 I); “La inmigración española” (Idem) pp. 498-504 (1908 VI); “República de Chile” (Información) pp. 322-328; “República Argentina”

- (Información) pp. 383-386 (1908 XII); “República Argentina. Los argentinos en París. El teatro y la crítica zumbona” pp. 180-181 (1909 III)
- CALDERÓN, Luis: “Estados Unidos. Impresiones de un viaje” (Información) pp. 269-272 (1907 XXI); “Exportación de frutas y legumbres del norte de España al sur de Inglaterra” (Información financiera) pp. 257-263 (1912 VI)
- CALVO ACACIO, Vicente: “Información política. Las elecciones municipales” pp. 377-379 (1909 XII); “*De la muerte al amor*, novela de Luis Valera”; “*Lecturas pedagógicas*, del Evdo. P. Ángel Rojí”; “*Ráfagas del campo*, de Teodoro Llórente (hijo)”; “*Trianeras*, de C. José de Arpe” (Bibliografías) pp. 313-318 (1910 V); “El viaje a Melilla” (Información política) pp. 113-118 (1911 II) Camarasa, Marqués de: “Nuevo camino de América” pp. 138-149 (1906 II)
- CAMPOS ORTEGA, Lino Ramón: “Los ojos de Elisa Frisk” pp. 94 (1912 II)
- CANALEJAS, José: “Gladstone y Castelar” pp. 428-429 (21-22) (1906 V)
- CANDAMO, Bernardo G. de: “*La feria de los discretos*, novela de Pio Baroja” (Bibliografía) pp. 127-129 (1906 I); “*Corazón adentro*, novela de Manuel Bueno” (Bibliografía) pp. 320-321 (1906 III); “Tennyson y Zorrilla” pp. 478-479 (1906 V); “*Tierras de paz*, de Miguel A. Rodenas” (Bibliografía) pp. 577-578 (1906 VI); “Luis Vélez de Guevara en El Español” (Información teatral) pp. 122-125 (1910 II)
- CANETTI, Alejandro: “La reforma de la enseñanza” pp. 152-162 (1911 IX)
- CÁNOVAS, Antonio: “Transformación de la fotografía” (Extracto de su conferencia de extensión universitaria) pp. 210-211 (1906 II)
- CANSINOS ASSENS, R.: “Psalms” pp. 252 (1912 VI)
- CARAMANCHEL: Véase Catarineu, Ricardo J.
- CARBIA, Rómulo D.: “El régimen colonial en el Río de la Plata” pp. 165-168 (1912 IV); “Justicia histórica de la obra de

- España en América” pp. 209-217 (1912 V)
- CARRÉ ALDAO, Eugenio: “Esperanza” (Poesía) pp. 494-495 (1908 VI)
- CASAL, Julio J.: “La sala” (Poesía) pp. 252 (1911 IV); “Qitand je la vois”; “Peregrinos” (Poesías) pp. 253 (1911 IV); “Poète de village” (Poesía) pp. 397 (1911 VI); “Allá, muy lejos” (Poesía) pp. 180-182 (1911 IX); “... Y el cántaro no se llena...” (Poema) pp. 136 (1912 III)
- CASANOVA, Sofía: “La calle del convento” (Poesía) pp. 233-234 (1909 IV); “La poesía del destierro” (Poesía) pp. 295-296 (1910 XI)
- CASAÑAL SHAKERY, Alberto: “Lo que debe ser la jota” (Poesía) pp. 37-41 (1912 I)
- CASO, Antonio de: “Verano” (Poesía) pp. 42 (1912 VII)
- CASTELLÁ, Condesa del: “Tríptico”; “La princesa triste”; “El cisne negro”; “La alondra”; “Presagio otoñal”; “En la cumbre”; “Penumbra”; “Paisaje”; “Crepúsculo” (Sonetos) pp. 316-320 (1908 XI); “Antífona del cisne”; “La hora del cisne”; “¿Esfinge?” (Poesías) pp. 116 (1911 VIII)
- CASTRO, Manuel de: “Flor silvestre” (Cuento) pp. 113-115 (1909 IV); “El número trece” (Cuento) pp. 115-116 (1909 IV); “El y ella” (Cuento) pp. 35-38 (1910 I); “¡Mátame!” (Cuento) pp. 170-171 (1910 III)
- CASTRO, Rosalía de: “Adios Ríos, adios Fontes” (Poesía) pp. 466-467 (1907 XXIV)
- CATALÁ, Víctor: “Nochebuena” pp. 505-510 (1907 XXIV)
- CATARINEU, Ricardo J.: “«Caramanchel»”; “*El amo de la calle, de Arniches y López Silva*”; “*Los pelmazos, de Nieto y Candela*”; “*La Moza de Muías, de Larra y Fernández de la Puente*” (Bibliografías); “Linares, Rivas, Mata y francés en los cinematógrafos” (Información teatral) pp. 306-309 (1910 V)

- CAVESTANY, Juan Antonio: “Una carta” pp. 418-419 (1907 XXIII); “Oda salvaje” (Poesía) pp. 121-124 (1909 II); “Las rosas de mi jardín” (Poesía) pp. 36-38 (1909 I); “Sol y sombra” (Poesía) pp. 299-302 (1909 VIII)
- CAVESTANY, Pablo: “El 15 de junio” (Romance) pp. 42-44 (1908 VII); “Las Ondinas” (Traducción de Heine) pp. 321 (1908 XI)
- Cavia, Mariano de: “Un saludo” pp. 421 (1906 XI)
- CEJADOR, Julio: “Ideas lingüísticas entre griegos y romanos” (Extracto de sus lecciones en la Escuela de Estudios Superiores) pp. 294-306 (1906 III); “Hérvas y Jones” pp. 454-455 (46-47) (1906 V)
- CELORRIO, Sixto: “Baturrada. Cantares” (Poesías) pp. 532 (1907 XXIV)
- CHAVARRI, Eduardo L.: “Les festes del poble” pp. 518-519 (1907 XXIV)
- CHOCANO, José Santos: “Las minas del Potosí” (Poesía) pp. 41 (1906 I); “Seno de reina” (Poesía) pp. 41 (1906 I); “Perú. Información” pp. 343-344 (1906 X); “Medallón clásico” (Poesía) pp. 49 (1907 XIX); “Corazón abierto” (Poesía)
- CIDÓN, Antonio de: “La romería de los poetas” (Poesía) pp. 47-48 (1909 VII)
- COLL, Enrique: “Isla de Cuba” (Información) pp. 180-181 (1907 XX)
- CORNEJO, Mariano H.: “El partido liberal inglés” (Información extranjera) pp. 161-165 (1907 XIV); “Estados Unidos y Holanda. La cuestión americano-japonesa y la conferencia de La Haya” pp. 347-350 (1907 XXII)
- CORTINES Murube, Felipe: “¡Mujeres de Zaragoza!” (Romance) pp. 124 (1908 VIII)
- CORTÓN, Antonio: “Espronceda en la lírica” pp. 177-202 (1908 III)
- COSSIO, Miguel Bartolomé: “Aniversario de la muerte de Costa” pp. 97-108 (1912 II)
- COSTA Y LLOBERA, Miguel: “Costa brava de Mallorca” (Poesía) pp. 526-527 (1907 XXIV)

- COSTA, Tomás: “Asilo agrícola colonizador” pp. 161-166 (1908 IX)
- CUESTA, Teodoro: “Vuelta a la poesía” (Poesía) pp. 469-470 (1907 XXIV)
- CURROS ENRÍQUEZ, Manuel: “O mayo” (Poesía) pp. 468 (1907 XXIV); “A España” (Poesía) pp. 309-315 (1908 XI)
- DARÍO, RUBÉN: “Marcha triunfal” (Poesía) pp. 42-43 (1906 VII); “En el Luxembourg” (Poesía) pp. 379-380 (1908 XII); “Alfonso XIII” (Semblanza) pp. 257-273 (1909 V); “A Federico Mistral” (Poesía) pp. 323 (1909 VI); “Los diplomáticos poetas: Amado Nervo” pp. 129-136 (1909 IX); “Los diplomáticos poetas: Balbino Dávalos” pp. 5-11 (1910 I); “Era un aire suave” (Poesía) pp. 40-42 (1912 VII)
- DATO MURUAIS, Filomena: “Poesías” pp. 248-250 (1908 IV)
- DÁVALOS, Balbino: “Versión de la poesía de Rollinat, *Los gatos viejos*” pp. 367-368 (1906 IV); “El arte” (Traducción de Gautier.) pp. 173-174 (1909 III); “Pelayo en Covadonga” (Poesía) pp. 125 (1909 VIII)
- DESCHAMPS, Enrique: “República Dominicana. Movimiento Literario y Artístico” pp. 440-444 (1907 XXIII)
- DÍAZ BERRIO, Salvador: “Portugal. Los tabacos” pp. 65-67 (1906 I); “Portugal. Disolución del parlamento” pp. 184-186 (1906 II); “Portugal. La visita del S.S. M.M. F.F. a Madrid” pp. 271-273 (1906 III); “Portugal. La escuela española en Lisboa” pp. 382-384 (1906 IV); “Portugal. La situación política” pp. 542-543 (122-123) (1906 VI); “Portugal. Si estallase la guerra con España. El delirio de la unificación ibérica” pp. 54-57 (1906 VII); “Portugal. Las elecciones” pp. 160-163 (1906 VIII); “Portugal. Compás de espera. Diputados retribuidos” pp. 272-274 (1906 IX); “Portugal. Los primeros debates. Proyectos beneficiosos” pp. 341-343 (1906 X); “Portugal. El año político. Lo de siempre” pp. 519-522 (1906 XII); “Portugal. La cuestión del Douro. Nuestra legislación en Lisboa” (Información iberoamericana) pp. 57-60 (1907 XIII); “Portugal. La «propaganda» de Portugal” pp. 158-160

- (1907 XIV); “Portugal. Nuevas construcciones navales. Delirio de grandeza” pp. 257-259 (1907 XV); “Portugal. Temores desvanecidos” pp. 344-346 (1907 XVI); “Portugal. La dictadura” pp. 529-531 (1907 XVIII); “Portugal. Media hora con Guerra Junqueiro” pp. 77-78 (1907 XIX); “Portugal. La jefatura del Partido Regenerador. Proyectos de reconcentración” (Información) pp. 173-174 (1907 XX); “Portugal una victoria” (Información) pp. 267-268 (1907 XXI); “Portugal. Incertidumbres” pp. 345-346 (1907 XXII); “Portugal. Las noticias de exportación. Defensores officiosos” pp. 431-433 (1907 XXIII); “*A defeza nacional*: Un libro de Ferreira do Amaral” (Información) pp. 65-67 (1908 I); “Después de la tragedia” (Información) pp. 140-142 (1908 II); “Portugal. La normalidad constitucional. Campaña de descrédito” (Información) pp. 313-314 (1908 IV)
- DÍAZ CANEDO, Enrique: “Balada” pp. 146; “Bohemia” (Poesías) pp. 147 (1906 VIII); “El Corso” (Poesía) pp. 513-514 (1906 XII); “Campanas. Cuentos. Paseo de coches. Tardes de La Moncloa” (Poesías) pp. 419-422 (1907 XVII); “Versos a Espronceda” (Poesía) pp. 238 (1908 III); “Aparte”; “Siesta” (Poesías) pp. 299 (1908 IV); “A Mireya” (Poesía) pp. 325-328 (1909 VI)
- DÍAZ CANEJA, Juan: “Así nació el anarquismo” pp. 103-114 (1908 II)
- DÍAZ MIRÓN, Salvador: “A Byron” (Poesía) pp. 44-45 (1906 VII)
- DÍAZ VALLÉS, Leopoldo: “Concepto del universo” pp. 88-95 (1909 VIII); “El camino de la victoria” pp. 156-160 (1909 IX)
- DOMENECH, Rafael: “Algunas consideraciones sobre la próxima exposición de bellas artes” pp. 180 (1906 1906 II)
- ECHAGÜE, Ramón: “El mejor testimonio” pp. 374 (1908 V)
- ECHEGARAY, José: “Newton y Omérique” pp. 480-481 (1906 V); “Dos palabras sobre Menéndez y Pelayo” pp.

- 420-421 (1906 XI); “El automóvil” pp. 340-344 (1907 XVI)
- El BACHILLER MANTUANO (Véase Bonilla Y San Martín) (1909)
- El DUQUE JOB: “En cuaresma” pp. 168-169 (1910 III)
- ENCISO, Gabriel: “La defensa del Portillo” (Romance) pp. 186-187 (1908 IX)
- ENCISO, Julián: “Epitalamio platónico” (Poesía) pp. 365-366 (1910 XII); “Anochecer” (Poesía) pp. 92 (1911 VIII); “Los Duraznos” (Poesía) pp. 117-119 (1911 VIII); “Nostalgia” (Poesía) pp. 362 (1911 XII)
- ERRÁZURIZ URMENETA, Rafael: “El humanismo y los Médicis” pp. 81-98 (1910 VIII)
- ESCALANTE, Amós de: “Cantabria” (Poesía) pp. 486-490 (1907 XXIV)
- ESPINA DE SERNA, Concha: “Mediodía”; “Alta noche” (Poesías) pp. 46 (1909 VII)
- ESPRONCEDA, José de: Esterlich, Juan Luis: “Menéndez y Pelayo y la erudición” pp. 432-433 (1906 XI); “A la patria” (Poesía) pp. 163-164 (1908 III); “Al sol” (Poesía) pp. 165-167 (1908 III); “Soneto” (Poesía) pp. 167 (1908 III); “Canto a Teresa” (Poesía) pp. 168-176 (1908 III)
- EYARALAR, José María: “A una” (Poesía) pp. 43 (1912 VII)
- FÁBREGAS DEL PILAR, José María: “Del teatro poético” pp. 5-20 (1912 VII)
- FABRICIO: “Desde París” (Información extranjera) pp. 260-262 (1911 III)
- FANTASIO: Véase López Orense
- FARRERA, Rómulo: “Estados Unidos, España y Méjico” pp. 239-242 (1909 IV); “El sistema bancario de Méjico” pp. 332-334 (1910 XI)
- FERNÁNDEZ AMADOR DE LOS RÍOS, José: “Retratos antiguos” pp. 96-98 (1912 VIII)
- FERNÁNDEZ NAVARRO, Lucas: “Los naturalistas españoles en el noroeste de África” pp. 264-270 (1906 III); “El Vesubio” pp. 343-354 (1906 IV); “Institución española de historia natural

- en Marruecos” pp. 534-538 (114-118) (1906 VI)
- FERNÁNDEZ SANZ, Enrique: “Psicología normal y patológica del emigrante” pp. 30-47 (1911 VII)
- FERNÁNDEZ SHAW, Carlos: “Canto: A mi amada tierra andaluza” (Poesía) pp. 46-51 (1907 XIII); “Bucólica” (Poesía) pp. 46-48 (1907 XIX); “La torre nueva” (Romance) pp. 34-37 (1908 VII); “Mistral, excelso cantor” (Poesía) pp. 328 (1909 VI); “Puesta de sol” (Poesía) pp. 39-40 (1910 I)
- FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Esteban: “Agustina de Aragón” (Romance) pp. 192-195 (1908 IX)
- FERNÁNDEZ YTURRALDE, Guillermo: “Sigfrido” (Poesía) pp. 302-303 (1909 XI)
- FERRARI, Emilio: “Fragmentos del poema «Pedro Abelardo»” pp. 332-336 (1907 XXII); “Las tierras llanas” (Poesía) pp. 562-564 (1907 XXIV)
- FERRER LALANA, Mariano: “La oración de los recuerdos” (Poesía) pp. 172-173 (1911 III); “La virgen del ocaso” (Poesía) pp. 220-221 (1912 V)
- FIRPO CUYAS, Gonzalo: “El cura del cementerio” (Novela) pp. 216-237 y 297-310 (1911 X y XI)
- FLORES DE LEMUS, Antonio: “El problema del impuesto de consumos” pp. 58-62 (1906 I); “La técnica de nuestra reforma arancelaria hasta la presentación del proyecto de ley de bases” pp. 174-180 (1906 II)
- FOULCHÉ-DELBOSC, R.: “D'où dérive «El sombrero de tres picos»” pp. 193-208 (1909 IV)
- FUENTES, Anselmo: “La más humana de las libertades” pp. 135-144, 205-215 y 287-303 (XIV, XV y XVI); “Los dos sexos” pp. 284-301 (1907 XXII); “Dos vidas fundidas en una sola vida” pp. 5-21 (1908 I); “Demagogia y democracia” pp. 456 (1908 VI); “Rehabilitación histórica” pp. 145-160 y 225-233 (1908 IX y X); “La vida moderna” pp. 70-83 (1909 II); “Revolución y evolución” pp. 350-362 (VI); “Lecciones que contiene la historia” pp. 257-278 (1909 XI); “La

- ficción” pp. 145-156 (1910 IX);
 “Estudíemos” pp. 311-318 (1911 V);
 “Estudíemos” pp. 144-151 (1911 IX);
 “Patriotismo” pp. 153-160 (1912 IV);
 “Expatriación” pp. 77-85 (1912 VIII)
- FUENTES, Ubaldo: “Crónicas de arte” pp. 179-182 y 312-314 (1909 IX y XI); “La vergüenza” pp. 27-29 (1910 I); “Mis filosofías sobre el arte y la mujer en el mundo” pp. 129-141 (1910 III); “Remembranzas” (Poesía) pp. 365-368 (1910 VI); “Impresiones de serranía. Peña aguda. La escalera. El barranco de la muela” pp. 79-86 (1912 II)
- FUENTES REDONDO, Ubaldo: “En el pinar” (Poesía) pp. 174-176 (1910 IX)
- FUQUIÑO: “Copas de cego” (Poesía) pp. 468 (1907 XXIV)
- GABRIEL Y GALÁN, José María: “Varón” (Poesía) pp. 550-552 (1907 XXIV)
- GALIAY, José: “El castillo de la aljafería” pp. 304-311 (1906 X)
- GALLIENI, José: “La guerra en España en 1808” pp. 333 (1908 V)
- GALVÁN, Antonio: “Dos hermanos y dos almas” (Cuento) pp. 86-89 (1912 VIII)
- GALVARRIATO, J.A.: “Menéndez y Pelayo y la patria” pp. 454-455 (1906 XI)
- GÁLVEZ CAÑERO, A. de: “D. Leonardo de Torres y Quevedo” pp. 193-195 (1906 IX)
- GÁLVEZ, Pedro Luis de: “En el estudio de Teixeira Lopes” pp. 427-429 (1907 XVII)
- GARCÍA, Federico: “El 4 de Agosto” (Romance) pp. 188-189 (1908 IX)
- GARCÍA, Juan: “Castro Urdiales” pp. 490-493 (1907 XXIV)
- GARCÍA ALIX, Antonio: “Un suceso político en el reinado de Carlos III” pp. 332-342 (1906 IV); “Investigaciones históricas: Intervención de la política de Carlos III en la elección de Clemente XIV” pp. 31-41 (1906 VII); “Investigaciones históricas. Intervención de la política de Carlos III en el breve de extinción de la compañía de Jesús” pp. 5-16 (1907 XIII)

- GARCÍA DEL BUSTO, Alfonso: “*Vida adentro*, cuentos de J. Delgado Carrasco” (Bibliografía) pp. 255-256 (1910 IV)
- GARCÍA FARIA, Pedro: “Las inundaciones de octubre de 1907 en Cataluña” (Bibliografía) pp. 334-334 (1908 XI)
- GARCÍA HERREROS, Enrique: “Lanuza y Cromwell” pp. 474-475 (1906 V)
- GARCÍA MERCADAL, José: “*Tierra y alma*, por D. Enrique De Mesa” (Bibliografía); “*La tierra prometida*, novela de Rafael Pamplona Escuder” (Bibliografía) pp. 277-278 (1907 XV); “Yo he soñado un hogar...” pp. 393-398 (1907 XXIII); “El alcorce” pp. 530-532 (1907 XXIV); “*Los ojos del lazarillo*, de Julio Hoyos” pp. 63 (1909 I); “*Batalla de odios*, de Rafael López de Haro” pp. 63-64 (1909 I); “*Casta de hidalgos*, de Ricardo León” pp. 127-128 (1909 II); “*El tormento de Sísifo*, de Augusto Martínez Olmedilla” pp. 254 (1909 IV); “*Sincerasto el parásito*, de Eduardo Barriobero” pp. 254-255 (1909 IV) (Bibliografías); “*El libro de Job y El mirador de Lindaraxa*, por Francisco Villaespesa” (Bibliografía) pp. 62-63 (1909 VII); “Vicente Medina, poeta” pp. 357-367 (1909 XII); “Primer viaje..., primera entrevista” pp. 282-298 (1908 IV); “Remanso de dolor” (Novela) pp. 93-107 y 163-169 (1911 VIII y IX); “Remanso de dolor” (Novela) pp. 97-102, 160-166, 237-251, 319-332 y 388-399 (1911 II, III, IV, V y VI); “*César, o nada*, de Pío Baroja” (Bibliografía) pp. 124-125 (1911 II); “*El retablo del ensueño*, de Ginés de Arles” (Bibliografía) pp. 125-126 (1911 II); “Ricardo León, académico” pp. 21-35 (1912 VII)
- GARCÍA MERCET, Ricardo: “Carracido” pp. 223-224 (1908 X)
- García Prieto, Manuel: “Bienvenido” pp. 35 (1910 VII)
- GARCÍA VELA, José: “Ensueño”; “Un viejecito”; “Las huellas de los muertos” (Poesías) pp. 170-171 (1911 III)
- GARRETT UNDERHILL, John: “Caracteres de la influencia española

- sobre la literatura inglesa” pp. 488-499 (1906 V)
- GARRIGA, Francisco Javier: “*Rosario de sonetos líricos*, de Miguel de Unamuno” (Bibliografía) pp. 126-128 (1911 VIII)
- GAUTIER, Teófilo: “El arte” (Poesía) Traducida por Balbino Dávalos 173-174 (1909 III)
- GIL, Rodolfo: “Los violones del rey” (Poesía) pp. 50-53 (1908 I); “La primera sangre” (Romance) pp. 40-42 (1908 VII)
- GIL, Ángel: “En el convento de Santa Mónica” (Romance) pp. 198-200 (1908 IX)
- GIRANEL M., J.: “Una edición crítica del «Quijote»” pp. 235-250 (1907 XXI)
- GÓMEZ DE BAQUERO, E.: “*La columna de Foc*, de Gabriel Alomar” (Bibliográfica) pp. 115-116 (1912 II)
- GÓMEZ GONZÁLEZ, Mariano: “La libertad civil y las tradiciones jurídicas de España” pp. 134-152 (1907 XX); “La R. P. en Bélgica” pp. 206-215, 265-281 y 332-348 (1911 X, XI y XII)
- GÓMEZ JAIME, Alfredo: “Lienzo antiguo. Sangre y vino. Madonna blanca” (Poesías) pp. 423-424 (1907 XVII); “Colombia” (Información iberoamericana) pp. 430-432 (1907 XVII); “Letras colombianas” (Información) pp. 174-179 (1907 XX); “Las mujeres. Sueños. Viajeros” (Poesías) pp. 253-259 (1907 XX); “A Espronceda” (Idem) pp. 237 (1908 III)
- GÓMEZ OCAÑA, José: “Carlos Bell y Cajal” pp. 452-453 (1906 V); “Inmunidad, con aplicación a la higiene y terapéutica, de las enfermedades infecciosas” pp. 281-286 (1907 XVI)
- GONZÁLEZ ALONSO, Alfonso: “Información política” pp. 182-184, 243-245 y 315-317 (1909 III, IV y V)
- GONZÁLEZ AMURRIO, Vicente: “Venganza sagrada” (Romance) pp. 132-133 (1908 VIII)
- GONZÁLEZ BIGABERT, Federico: “*Sombras*, de Angeles Vicente (Bibliografía) 124 (1911 II); “*La guarida*, de José Francés” (Bibliografía) pp. 180 (1911 II); “*Voluntarios*

- aristócratas*, de Adalberto Hernández
 Cid” (Bibliografía) pp. 187 (1911 II);
 “*Alma desnuda*, de Cecilia Camps”
 (Bibliografía) pp. 188 (1911 II); “Las
 tres viudas” (Poesía) pp. 402 (1911 VI)
- GONZÁLEZ BLANCO, Andrés: “La
 música: A propósito del libro de un
 musicógrafo español” pp. 22-39 (1908
 I); “Americanerías” (Información) pp.
 142-148 (1908 II); “Estoicismo”; “El
 tedio” (Poesías) pp. 300 (1908 IV); “La
 sociología religiosa y el
 tradicionalismo” pp. 337-368 (1908
 XII); “Contra la difusión de la cultura”
 pp. 103-105 (1909 VIII); “La vida y los
 libros” pp. 55-56 (1910 I); “Los
 eruditos y los libertinos” pp. 157-164
 (1910 IX); “Literatura científica” pp.
 355-359 (1910 X); “Rosita de Noreña”
 (Leyenda asturiana) pp. 28 (1911 I); “El
 castillo de Gauzón” (Leyenda asturiana)
 pp. 167 (1911 III); “Alvar y Florina”
 (Leyenda asturiana) pp. 398 (1911 VI);
 “Carnaval de Aldea” (Cuento) pp. 108-
 111 (1911 VIII); “Juan Ramón
 Jiménez” (Información) pp. 250-252
 (1911 XII); “El hombre que bajó del
 cielo” (Fantasía burlesca) pp. 87-93
 (1912 II)
- GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo: “La
 psicología religiosa y el
 antropomorfismo” pp. 5-22 (1909 I);
 “La metafísica religiosa y el
 henoteísmo” pp. 95-112 y 226-232
 (1909 II y IV); “La psicología religiosa
 y el antropomorfismo” pp. 292-308 y
 363-377 (1909 XI y XII); “La
 taxonomía religiosa y el
 transcendentalismo” pp. 276-291 y 326-
 343 (1910 V y VI); “La filosofía
 religiosa y el positivismo” pp. 209-222
 y 302-328 (1910 X y XI); “La historia
 religiosa y el evemerismo” pp. 81, 193
 y 273 (1911 II, IV, V); “La situación
 actual de la mujer” pp. 349-360 (1911
 XII)
- GONZÁLEZ DE LA SERNA, Ramón:
 “Desolación” (Drama) pp. 283-298
 (1909 XI)
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Luis: “Un crítico
 hidalgo” pp. 165-171 (1910 IX)

- GONZÁLEZ REVILLA, Gerardo: “Estados Unidos. Los tribunales especiales para niños” pp. 433-441 (1907 XVII)
- GONZÁLEZ REVILLA, Leopoldo: “*El impuesto de consumo*, por Jesús Pando y Valle” (Bibliografía) pp. 129 (1906 I); “Los juicios de residencia” pp. 262-264 (1906 III); “Sobre concesión de obras y servicios públicos en las costas de las islas Canarias a particulares y compañías extranjeras” pp. 538-541 (1906 VI); “*Versos de vacía edad*, por D. Juan Pérez De Guzmán” (Bibliografía) pp. 549-550 (1906 XII); “Nuevos códigos de la República de Honduras” pp. 525-532 (1906 XII); “Holanda. Pacigerancia” (Información extranjera) pp. 174-176 (1907 XIV); “*Mujeres de regia stirpe*, por D. Concepción Jimeno de Flaquer” (Bibliografía); “La mayéutica en el foro” pp. 309-312 (1907 XV); “Jurisdicción de los cónsules españoles en Marruecos” (Información extranjera) pp. 442-447 (1907 XVII); “*Las bases sociológicas del derecho privado*, de Alfredo Serrano Jover” (Bibliografía) pp. 79-80 (1908 VII); “*La cuestión social y la autonomía*, de Pedro Pérez Díaz” (Bibliografía) pp. 267-268 (1908 X)
- GONZÁLEZ PARRADO, Julián: “Bandera negra” pp. 369-372 (1908 V)
- GOROSTIZAGA, Luis: “Mundos y planetas” pp. 376-378 (1908 XII)
- GOTA, Antonio: “Psicología de la vejez” pp. 283-291 (1909 V); “La actividad inconsciente” pp. 257-275 (1910 V); “Las neurosis atenuadas de nuestro tiempo” pp. 223-238 (1910 X); “Influencia de las ideas en la evolución de los pueblos” pp. 65-78 (1912 II)
- GOY DE SILVA, Ramón: “La reina silencio” 112-115 (1911 VIII); “En el bosque de la diosa Milita” (Poema) pp. 130-133 (1912 III)
- GROUSSAC, Paul: “Biografía del Dr. Sáenz Peña” pp. 5-14 (1910 VII)
- GUARDIOLA, Antonio: “Una equivocación” (Cuento) pp. 127-129 (1912 III); “Siempre viva” (Cuento) pp. 250-251 (1912 VI)

- GUARDIOLA, Juan: “El hogar”; “Los ojos” (Poesías) pp. 49-50 (1909 VII); “La dicha de vivir” pp. 32 (1911 I) (no se encuentra)
- GUIJARRO, RICARDO: “El grito de guerra” (Romance) pp. 195-198 (1908 IX)
- GUIMERÁ, Ángel: “Poblet” (Poesía) pp. 498-499 (1907 XXIV)
- GUTIÉRREZ GAMERO: “El cólera” pp. 48-51 (1912 VII)
- GUTIÉRREZ NÁJERA, Manuel: “La duquesa Job” pp. 43-45 (1907 XIII)
- HAÜSER, Enrique: “Del grisú en las minas” (Conferencia) pp. 86 (1907 XIII)
- HERNÁNDEZ LUQUERO, Nicasio: “Canción de sencillez” (Poesía) pp. 401-402 (1911 VI)
- HORE, Enrique: “Los artilleros en los sitios de Zaragoza” pp. 390-392 (1908 V)
- HOYOS Y VINCENT, Antonio de: “De ética y de estéticas: teorizando” pp. 399-402 (1907 XXIII)
- HUGO, Víctor: “Crucifijo” (Poesía) Traducción de Jaime Martí-Miquel, Marqués de Benzú pp. 305-311 (1909 XI)
- HURTADO, Publio: “La noche de San Juan” pp. 546-549 (1907 XXIV)
- IBARRA, Eduardo: “Estudios históricos de Aragón” pp. 328 (1906 VI); “España. La apertura de curso” pp. 268-271 (1906 IX); “Los discursos de apertura en las universidades españolas. El del señor ministro de instrucción pública” pp. 289-297 (1906 X); “La validez en España de los títulos académicos extranjeros” pp. 515-519 (1906 XII); “¡Sea usted catedrático!” pp. 97-100 (1907 XX); “España. La elección de carrera” pp. 261-266 (1907 XXI); “Los discursos de apertura en las universidades españolas y el del señor ministro de instrucción pública en 1907” pp. 338-345 (1907 XXII); “España. La indisciplina escolar” pp. 422-427 (1907 XXIII)
- IBÁÑEZ MARÍN, José: “La situación militar de Francia en 1906” pp. 549-556

(1906 VI); “España. El ejército y las nuevas ideas” pp. 216-224 (1907 XV); “El defensor de Zaragoza (Un documento histórico)” pp. 81-87 (1908 II); “Murat y la espada de Francisco I” pp. 242-245 (1908 IV); “Los *sitios* de España y los *sitios* de Europa” pp. 431-435 (1908 V); “Bibliografía de la guerra de la independencia” pp. 334 (1908 XI); “Educadores de nuestro ejército: Gómez de Arceche” pp. 5-15 (1909 I); “Educadores de nuestro ejército: Villamartín” pp. 65-71 (1909 II); “Educadores de nuestro ejército: Arroquia” pp. 145-150 (1909 III); “Educadores de nuestro ejército: San Román” pp. 338-349 (1909 VI); “Educadores de nuestro ejército: Almirante” pp. 321-330 (1909 XII)

IBARRA Y RODRÍGUEZ, Eduardo:
“España. ¡Al extranjero!” (Información iberoamericana) pp. 52-56 (1907 XIII); “España. La instrucción social de los obreros” pp. 152-158 (1907 XV); “España. ¡Quiero ser catedrático!” pp. 524-528 (1907 XVIII)

ICAZA, Francisco A.: “La sombra. Junto al viejo dique. In promptu” (Poesías) pp. 577 (1906 VI); “Preludio” (Poesía) pp. 46 (1906 VII)

INSÚA, Alberto: “*En la cárcel*, de Pedro Luis de Gálvez” (Bibliografía) pp. 578-579 (1906 VI); “*Solaces*, por F. Álvarez Rodríguez” (Bibliografía) pp. 580-581 (1906 VI); “Suiza. Páginas desprendidas de un diario de viajes” (Información extranjera) pp. 61-64 (1907 XIII); “*De tierra adentro*, cuentos de Jesús Castellanos” (Bibliografía) pp. 79 (1908 I)

IÑGUEZ, Benigno: “Soneto” pp. 356 (1909 XII); “La mujer cordobesa” (Poesía) pp. 172-173 (1910 III); “La mujer del pueblo” (Poesía) pp. 126-127 (1910 VIII); “Confusión” (Poesía) pp. 103-104 (1911 II); “Mi cárcel” (Poesía) pp. 333-335 (1911 V); “Las luces de Córdoba” (Poesía) 240-242 (1911 X)

IPARRAGUIRRE, José María de: “Arren ez bedi galdu fuskera” (Poesía) pp. 494 (1907 XXIV)

- IRACHETA, Francisco de: "A Federico Mistral" (Poesía) 329-331 (1909 VI); "El lazo gualdo y rojo (Poesía) pp. 177-178 (1909 IX)
- JAIMES Freiré, Ricardo: "Las nuevas corrientes literarias y su influencia en las letras hispanoamericanas" pp. 23-31 (1911 I)
- JUARROS, César: "Precauciones contra el cólera" (Información) pp. 120-123 (1911 VIII)
- JUDERÍAS, Julián: "Francia. El libro amarillo y la conferencia de Algeciras" pp. 88-94 (1906 I); Francia. La agitación religiosa" pp. 196-199 (1906 II); "Francia. La crisis" pp. 284-287 (1906 III); "Francia. El problema de la despoblación" pp. 395 (1906 IV); Rusia. El parlamento" pp. 80-84 (1906 I); "Rusia. La primera constitución rusa" pp. 556-560 (1906 VI); "Revista de revistas francesas" pp. 118-121, 316-317 y 408 (1906 II, IV, IV)
- JURADO, Cristóbal: "Los casamientos" pp. 201-202 (1909 IV); "Los médicos rifeños" pp. 214-216 (1909 XII)
- KINTA, Arai: "Japón. La influencia extranjera en el Japón" pp. 76-79 y 192-196 (1906 I y II)
- KNIGT: "*Códigos de comercio españoles y extranjeros*, por F. Alvarez del Manzano, A. Bonilla y E. Miñana" (Bibliografía) pp. 56-61 (1909 VII)
- L.: "*Sobre El origen y la leyenda de los amantes de Teruel*, de Emilio Cotarelo" (Bibliografía) pp. 95-96 (1907 XIX)
- LAMPÉREZ, Vicente: "Herrera y Wren" pp. 458-459 (1906 V); "La restauración de los monumentos arquitectónicos" pp. 125-134 (1907 XIV)
- LARRODER, Álvaro: "Beatriz. Ofelia. Cleopatra" (Sonetos) pp. 528 (1906 VI); "La carta del héroe" (Romance) pp. 45-47 (1908 VII)
- LASSA, Manuel: "Manuela Sancho" (Romance) pp. 125-126 (1908 VIII)
- LATINO, Aníbal: "España y la República Argentina" pp. 161-164 (1912 IV)
- LEMA, Márques De: "Macaulay y Cánovas" pp. 446-447 (1906 V)

- LEÓN, Ricardo: “Era la patria” (Poesía) pp. 241 (1912 VI)
- LEÓN Y ORTIZ, Eduardo: “La huelga de los estudiantes” pp. 54-58 (1906 I)
- LESTACHE, Dr.: “Academia argentina de la lengua” pp. 144-150 (1912 III)
- LEVANTINO: “*Aventuras contemporáneas*, de E. Silvela”; “*Nieve, sol y tomillo*, de Antonio Andión” (Bibliográficas) pp. 117-118 (1912 II); “*Así fue Tántalo*, de Rómulo D. Carbia” pp. 180-181 (1912 IV); “*Por los cauces serenos*, de Antonio Zozaya” pp. 181-182 (Bibliográficas) (1912 IV)
- LLANOS Y TORRIGLIA, F. de: “No tan aína” (Suposición histórica) pp. 395-406 (1907 XVII); “La reina Victoria de Inglaterra y los matrimonios españoles” pp. 90-100 y pp. 436-458 (1908 II y IV)
- LLORENTE, Teodoro: “En la montanya” (Poesía) pp. 516-518 (1907 XXIV); “Mireya” (Poesía) pp. 324 (1909 VI)
- LOMBA, José R.: “La biblioteca de Menéndez y Pelayo en Santander” pp. 456-458 (1906 XI)
- LÓPEZ CAMPIELLO, José María: “Los matrimonios cosanguíneos” pp. 276-277 (1907 XV)
- LÓPEZ DE HARO, Rafael: “Los pachecos” pp. 553-554 (1907 XXIV)
- LÓPEZ DOMÍNGUEZ, José: “Inmortales defensores” pp. 325 (1908 V)
- LÓPEZ ORENSE, Daniel: “Elogio de D. José de Espronceda” pp. 239-240 (1908 III); “Otra historia de amor” pp. 254-276 (1908 IV); “El placer de amar” (Novela) pp. 90-120, 167-185 y 234-246 (1908 VIII, IX y X); “*La ciudad de la niebla*, de Pío Baroja” pp. 59-60 (1909 I); “*Sor Demonio*, de Felipe Trigo” pp. 60-62 (1909 I); “*Historia de la novela desde el romanticismo hasta nuestros días*, de Andrés González-Blanco” pp. 62-63 (1909 I) (Bibliografías)
- L.R.: “Para desenvolver la riqueza pública” pp. 52-55 (1912 VII)
- LUGONES, Leopoldo: “Mapa mundi” (Poesía) pp. 313-314 (1909 V)

- LUQUE, AGUSTÍN: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 62-63 (1910 VII)
- LUQUE, Agustín: “Zaragoza” pp. 357-364 (1908 V)
- M.: “República Argentina. Actualidad política” (Información) pp. 315-316 (1908 IV)
- MACHADO, Antonio: “Ensueños”; “Recuerdo infantil” (Poesías) pp. 248 (1906 III); “Los sueños malos” (Poesías) p. 415 (1907 XXIII) “El viajero. ¡Oh, dime, noche amiga!” (Poesías) pp. 420-421 (1907 XXIII)
- MACHADO, Manuel: “Así es...” (Poesía) pp. 249 (1906 III); “Dístico” pp. 331 (1909 VI); “La copla andaluza” (Poesía) pp. 281-282 (1910 XI)
- MADARIAGA, Federico de: “La defensa de Zaragoza” pp. 424-429 (1908 V); “Arteche, Villamartin, Arroquia, San Román, Almirante e Ibáñez Marín” pp. 331-356 (1909 XII)
- MADINAVEITIA, Juan: “Digestión” pp. 306-309 (1906 III)
- MAESTRE, Tomás: “Harvey y Servet” pp. 460-461 (1906 V); “Alemania interviene en Marruecos” (Información) pp. 58-61 (1911 VII)
- MAEZTU, Ramiro de: “La táctica liberal” pp. 99-114 (1910 VIII); “La revolución y los intelectuales” pp. 337-354 (1910 XII)
- MALDONADO, LUIS: “La copla charruna” pp. 214-233 (1910 IV)
- MALDONADO MACANAZ, Joaquín: “Hernán Cortés y Roberto Clive” pp. 436-437 (1906 V); Marquina, Eduardo: “Los leñadorex” (Poesía) pp. 42-44 (1906 I)
- MANRIQUE DE LARA, Manuel: “Chapí” pp. 178-179 (1909 III)
- MARI REGUERA, Antón: “Romance” (Poesía) pp. 471-472 (1907 XXIV)
- MARÍN, VICENTE: “El amor en la vida y en los libros” pp. 153-157 (1907 XX)
- MARISCAL, Ignacio: “El cuervo, poesía de Edgard Poe” (Versión castellana) pp. 335-339 (1907 XVI)

- MARQUERIE, Eduardo: "La aviación" pp. 36-39 (1907 XIII); "Guatemala" pp. 386 (1906 II); "Guatemala" pp. 386 (1906 IV)
- MARQUINA, Eduardo: "En conmemoración de Espronceda" (Poesía) pp. 224-226 (1908 III); "Larra y su tiempo" (Poesía) pp. 175-177 (1909 III)
- MARTÍ-MIQUEL, Jayme, Marqués de Benzú: "*Hora de la tarde*, de Luis Uhland" (Poesía) Traducción pp. 304 (1909 V); "*Crucifijo*, de Víctor Hugo" (Poesía) Traducción pp. 304 (1909 XI); "La música en la iglesia" pp. 65-69 (1910 II); "La balada de Aragón" (Poesía) pp. 295-297 (1910 V)
- MARTÍN DE SAMOS (seudónimo de Bonilla San Martín, Adolfo y Val, Mariano Miguel de): "*Cuentos líricos*, de Eduardo L. Chavarri" (Bibliografía) pp. 186-188 (1907 XX); "El burlador de Salamanca" (Leyenda lírica de José de Espronceda, adaptada a la escena en dos actos) pp. 203-223 (1908 III)
- MARTÍNEZ, MARIANO: "Chile" pp. 72-73 y 384 (1906 I y IV); "Ecuador" pp. 190-191 (1906 II); "Guatemala" pp. 386 (1906 IV)
- MARTÍNEZ DE ERCILLA, Alfonso: "El paso de Gerineldo" (Poesía) pp. 169-171 (1912 IV); "Las bodas de la princesita azul" pp. 90-92 (1912 VIII)
- MARTÍNEZ FRAILE, José: "El problema obrero y los partidos políticos" (Información política.) pp. 175-176 (1911 III)
- MARTÍNEZ MORÁS, Fernando: "Inglaterra. En la casa de Dios" (Información extranjera)
- MARTÍNEZ OROZCO, José: "A la Venus de las pieles (Poesía) pp. 177 (1910 III)
- MARTÍNEZ RUIZ, José: Véase «Azorín» (1911)
- MARTÍNEZ SIERRA, Gregorio: "En la velada del Teatro Español" pp. 227-228 (1908 III)
- MARTÍTEGUI, Vicente de: "Rendición gloriosa" pp. 366-367 (1908 V)
- MARVÁ, José: "El Gran Capitán y Wellington" pp. 440-441 (1906 V); "El ferrocarril de Dakar al Estrecho de

- Gibraltar, desde el punto de vista militar” (Conferencias) pp. 77-88, 178, 281-288 y 355 (1906 VII, VIII, IX y X); “Independencia o muerte” pp. 394-422 (1908 V)
- MATHEU, José María: “Armando Palacio Valdés” pp. 150-155 (II); “Mi ofrenda” pp. 451-453 (1906 XI); “Almas gemelas” (Cuento) pp. 31-35 (1909 I); “Uno de tantos” pp. 84-91 (1910 II); “Lo más alto” (Poesía) pp. 298 (1910 V); “Nuestros protectores” pp. 358-364 (VI); “A la bien amada” (Poesía) pp. 127 (1910 VIII); “Pueril deseo” (Poesía) pp. 43 (1911 I); “En pos de lo variable” (Poesía) pp. 105 (1911 II); “Sueños” (Poema) pp. 134-135 (1912 III); “*Los cachorros del león*, por José García Mercadal” (Bibliográfica) pp. 178-180 (1912 IV); “La limosna” pp. 36-39 (1912 VII); “Engaños deliciosos” (Poesía) pp. 90 (1912 VIII)
- MAURA, ANTONIO: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 60 (1910 VII); “Marcelino Menéndez y Pelayo” pp. 231-236 (1912 VI)
- MAURA GAMAZO, Gabriel: “El aspecto internacional de La Conferencia de Algeciras” pp. 18-30 (1906 VII)
- MEDINA, Vicente: “Cansera” (Poesía) pp. 535 (1907 XXIV)
- MELE, Eugenio: “Poesías antiguas castellanas” pp. 17-25 (1907 XIII)
- MÉLIDA, José Ramón: “*Termes*, del Conde de Romanones” (Bibliografía) pp. 191-192 (1910 III); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 67 (1910 VII)
- MÉNDEZ GAITE, Ramón: “La obra de Redención” (Bibliografía) pp. 454 (1907 XVII)
- MENÉNDEZ PIDAL, Juan: “Orgullo de raza” (Cuento) pp. 245-249 (1912 VI)
- MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino: “El poema del Cid” (Fragmento de crítica literaria) pp. 387-389 (1906 XI); “Epístola a Horacio” (Poesía) pp. 390-395 (1906 XI); “Elegía en la muerte de un amigo” (Poesía) pp. 396-398 (1906 XI); “Nueva primavera” (Poesía) pp. 399-401 (1906 XI); “Páginas de crítica” pp. 477-485 (1907 XXIV); “Teodoro Llorente” pp. 274-282 (1909 V); “XXII

- Congreso eucarístico internacional” (Información) pp. 52-57 (1911 VII)
- MESA, Enrique de: “*Obras completas de D. Juan Valera*” (Bibliografía) pp. 126-127 (1906 I); “José María de Pereda” pp. 235-237 (1906 III); “Tierra hidalga” (Poesías) pp. 148 (1906 VIII); “Tarde” (Poesías) pp. 149 (1906 VIII); “El poeta de la glosa” (Poesías) pp. 442-443 (1906 XI); “Perdurable” (Poesías) pp. 510 (1906 XII); “Sé que fui loco” (Poesías) pp. 511 (1906 XII); “Sol” (Poesía) pp. 331 (1909 VI); “La poesía serrana” (Poesía) pp. 286-288 (1910 XI)
- MEZA Y SUÁREZ INCLÁN, Ramón: “Julián del Casal” pp. 79-92 y 129-143 (1911 VIII y IX)
- MIÑANA, Emilio: “Los censos en Aragón” pp. 292-294 (1910 V)
- MIRABENT VILAPLANA, F.: “Desesperanza” (Boceto de novela) pp. 305-311 (1909 XI)
- MIRANDA, César: “En el jardín de Eros” (Poesía) pp. 337 (1907 XXII)
- MISTRAL, Federico: “Carta de gracias” pp. 51 (1909 VII)
- MONTENEGRO, Roberto: “Páginas artísticas” pp. 113 y 245 (1910 II y IV)
- MONTI, José: “El movimiento obrero en España durante el año de 1905” pp. 47-54 (1906 I)
- MONTOLIU, Manuel de: “*Obras completas, de Menéndez y Pelayo*” (Bibliográfica) pp. 99-101 (1912 VIII)
- MORENAS DE TEJADA, G. de Las: “*La reina silencio, de Ramón Goy de Silva*” (Bibliografía) pp. 126 (1911 VIII)
- MORENO RODRÍGUEZ, Pedro: “El problema andaluz” pp. 7-13 (1906 I)
- MORET, Seguismundo: “Pitt y El Conde de Aranda” pp. 426-427 (1906 V); “Elogio de Curros Enríquez” pp. 246-248 (1908 IV); “Propaganda liberal” pp. 273-290 (1908 XI); “Propaganda Liberal” pp. 129-144 (1909 III)
- MORIANA, Conde de: “Nuevo camino de América” pp. 138-149 (1906 II)
- MOROTE, Luis: “Política y religión” pp. 89-124 (1907 XIV)

- MOYA, Miguel: "Hoja del álbum de Sáenz Peña" pp. 63 (1910 VII)
- MUGUERZA, S.: "Comercio entre España y Méjico" (Información extranjera) pp. 50-54 (1911 I)
- MUNIESA, Mariano Sabas: "Los aranceles de 1906" pp. 373-375 (1906 IV)
- MUNIZAGA OSSANDÓN, Julio: "Crepúsculo místico" (Poesía) pp. 257 (1911 IV)
- MUÑOZ SAN ROMÁN, J.: "Oración de la mañana"; "Salmo"; "Madrigal" (Poesías) pp. 492-494 (1908 VI); "Aun vive y llora" (Poesía) pp. 297-298 (1910 V)
- MURGUÍA, Manuel: "La isla de Cortegada" pp. 42-45 (1907 XIX); "Galicia. ¡Que se fuese!..." pp. 457-466 (1907 XXIV); "Historia de un escéptico" pp. 117-120 (1909 VIII)
- NAVARRO, Félix: "Descubrimientos arqueológicos" (Información) pp. 206-207 (1908 IX); "El hierro" pp. 197-205 (1911 X); "Las obras de arte en el hierro" pp. 16-26 (1912 I)
- NAVAS, Federico: "Mariano Cerezo" (Romance) pp. 121 (1908 VIII)
- NEGRI, Ada: "Los grandes" (Poesía) (Trad. De M.R. Blanco Belmonte) pp. 156 (1906 II)
- NERVO, Amado: "El Kempis" (Poesía) pp. 157 (1906 III); "Esta niña dulce y grave..." (Poesía) pp. 157 (1906 III); "Méjico. Información" pp. 544-547 (1906 VI); "Algunos mejicanos" pp. 170-174 (1906 VIII); "En voz baja. ¡No le habléis de amor!. Al viento y al mar. La vieja canción de los cintillos del hada" (Poesías) pp. 40-42 (1907 XIII); "Una poesía de Edgard Poe" pp. 334 (1907 XVI); "Méjico. Ezequiel A. Chaves" pp. 531-532 (1907 XVIII); "Méjico. Las pirámides de San Juan Teotihuacan" pp. 78-79 (1907 XIX); "Al volver" pp. 326-327 (1907 XXII); "Alguien ha entrado" pp. 326-327 (1907 XXII); "La hacienda pública mejicana" (Información) pp. 68-69 (1908 I); "Al partir" pp. 224-225 (1909 IV); "El contagio de la vida" pp. 23-24 (1909 VII); "Juana de Asbaje" pp. 344-353 (1910 VI)

- NOGALES, José: “José María de Pereda” pp. 227-230 (1906 III)
- NÚÑEZ DE ARCE, Gaspar: “Tristezas” (Poesía) pp. 337-340 (1906 X); “Un discurso de” pp. 193-218 (1907 XXI)
- OCHANDO, Federico: “Testimonios imparciales” pp. 344-355 (1908 V)
- OLIVART, Marqués de: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 69-70 (1910 VII)
- OLIVER, Miguel de los Santos: “Els ermitans de Valldemossa” pp. 520-523 (1907 XXIV); “Mirando a Zaragoza” (Información) pp. 496-498 (1908 VI); “Dispersión veraniega” (Nota política) pp. 53-55 (1908 VII); “La poesía española y la Revolución Francesa” pp. 170-179, 193-196, 257-264 y 321-331 (1911 IX, X, XI y XII); “La poesía española y La Revolución Francesa” pp. 5-15 (1912 I); “Un inmortal: la sombra de Menéndez” pp. 236-238 (1912 VI); “Rousseau. Un nuevo centenario” pp. 63-76 (1912 VIII)
- OLMEDILLA Y PUIG, Joaquín: “Recuerdos de hace medio siglo” pp. 252-254 (1909 X); “Beneficios que ha reportado a la salud el descubrimiento de América” pp. 367-377 (1911 VI)
- ONTAÑÓN, José: “Alemania. Alemania en la cuestión de Marruecos” pp. 98-100 (1906 I); “Alemania. Miscelánea” pp. 205-207 (1906 II); “Alemania. Presupuestos del África oriental” pp. 291-293 (1906 III); “Alemania. La retirada de Holstein” pp. 400 (1906 IV); “Alemania. La exposición de Nuremberg” pp. 560-562 (VI); “Revista de revistas alemanas” pp. 122-125, 223-226, 318-319 y 571-572 (1906 I, II, III y IV); “Alemania. Congreso socialista de Mannheim” pp. 352-354 (1906 X)
- ORTIZ DE SAN PELAYO, Félix: “España en la Argentina” pp. 65-78 (1911 VIII)
- ORY, Eduardo de: “Las pequeñas canciones. Oración a las estrellas. Roja. La trova de Alas. Retrato” (Poesías) pp. 263-264 (1908 X)
- OYARZÁBAL, Isabel de: “El arte del teatro”/ “El teatro tal cual es” (Conferencia de Irving, traducida por) pp. 535-540 (1906 XII); “Revista de

- revistas alemanas” pp. 90-92 y 181 (1906 VII y VIII)
- PADILLA, Rafael: “La Real Academia Española Y los escritores argentinos” (Información extranjera) pp. 128-132 (1910 VIII)
- PAGADOR, Antonio: “Patología de la corteza cerebral, de Ricardo Royo Villanova” (Bibliografía) pp. 188-189 (1907 XX)
- PAGÉS, Antonio: “Suiza. Contra el ajenjo” (Información) pp. 72-78 (1908 VII)
- PAMPLONA, Rafael: “La hombría de bien” pp. 528-530 (1907 XXIV)
- PARDO BAZÁN, Emilia: “Los novelistas en el teatro” pp. 181-184 (1906 II); “Isabel la Católica y la Reina Victoria” pp. 424-425 (1906 V)
- PAZ DE BORBÓN, Infanta de España: “Mariana De Neuburg” pp. 501-508 (1906 VI)
- PAZOS, José de: “Sursum corda!” (Poesía) pp. 252-253 (1908 IV)
- PELAYO, Ángel G.: “El alma de un ejército” pp. 125-133 (1907 XX)
- PELLEGERO SOTERAS, CRISTÓBAL: “La balada del hogar” (Poesía) pp. 40-44 (1910 I)
- PELLEGERO, Cristóbal: “Visión de amor” (Poesía) pp. 218-220 (1912 V)
- PEREDA, José María De: “Una visita al pueblo” pp. 473-477 (1907 XXIV)
- Pérez Ballesteros, José: “Antonio Truéba y «Lo Gayter del Llobregat» (Rubio y Ors)” pp. 251-256 (1908 X)
- PÉREZ DE AYALA, Ramón: “Los ojos de Mireya” (Poesía) pp. 332-333 (1909 VI); “Madama Comino” (Poesía) pp. 172-174 (1910 IX)
- PEZA, Juan de Dios: “A todos” (Poesía) pp. 47 (1906 VII)
- PICHARDO, Manuel S.: “Canto a Villaclara” (Poesía) pp. 160-165 (1907 XX)
- PICÓN, Jacinto Octavio: “De artículos publicados” pp. 422-424 (1906 XI); “El verano en Madrid” pp. 561-562 (1907 XXIV)

- PIDAL, Alejandro: “El descubrimiento del retrato auténtico de Cervantes” pp. 27-36 (1912 I)
- Piernas Hurtado, José: “El archivo de Indias” pp. 243-247 (1906 III); “El archivo de Simancas” pp. 531-534 (1906 VI); “*Tratado didáctico de economía política*, de Mariano Carreras y González” (Bibliografía) pp. 82-83 (1907 XIII)
- PITTALUGA, Gustavo: “Italia. El «modus vivendis» y las relaciones comerciales entre Italia y España” pp. 94-98 (1906 I); “Italia. La abertura del Simplón y el nuevo camino por Génova a la Europa Central” pp. 202-205 (1906 II); “Revista de revistas italianas” pp. 121-122, 221-223 y 319 (1906 I, II y III); “Bases de la filosofía científica” pp. 219-228 (1907 XXI); “«*Bubis*» y «*Pamues*»” pp. 5-22 y 65-80 (1911 I y II)
- POLAVIEJA, Camilo G. de: “La gloria del triunfo” pp. 342 (1908 V)
- POMAR FUSTER, Jaume: “El Puig de Galatzó” (Poesía) pp. 523-526 (1907 XXIV) “Agustina de Aragón” (Romanos) pp. 192-194 (1908 IX)
- PONDAL, Eduardo: “Dos célticos bardos” (Poesía) pp. 467 (1907 XXIV); “A Curros Enríquez” (Poesía) pp. 250 (1908 IV)
- PONS SAMPER, José: “La política” pp. 108-112 (1910 II); “Algo” (Sainete) pp. 95 (1912 II); “A un crítico”; “La apoteosis” (Poesías) pp. 95-96 (1912 II)
- POTÓ, Mariano: “Abiotica e hiperbiotica” pp. 280-281 (1908 IV)
- POU, Camilo: “Región y patria” (Poesía) pp. 258-262 (1908 X) pp. 5-22 (1909 I); “La metafísica religiosa y el henoteísmo” pp. 95-112 y 226-232 (1909 II y IV); “La psicología religiosa y el antropomorfismo” pp. 292-308 y 363-377 (1909 XI y XII)
- PRESNO BASTIONY, J. A.: “La obra del Instituto Rockefeller de Investigación Médica” pp. 51-55 (1912 I)
- PRIMO DE RIVERA, Fernando: “Los Sitios” pp. 327-329 (1908 V)

- PUJANA, Segundo de: "Psicofisiología de los pueblos: El lenguaje" pp. 34-37 (1909 VII)
- PULIDO, Ángel: "Lister" pp. 185-208 (1912 V)
- PUYOL Y ALONSO, Julio: "La explicación" pp. 418-419 (1906 XI); "El ganso" pp. 555-560 (1907 XXIV); "La cencerrada" pp. 40-45 (1908 I)
- QUEVEDO, Pepín: "L'aición" (Poesía) pp. 470-471 (1907 XXIV)
- RAM DE VIU, Luis: "Fantasía" (Poesía) pp. 335-336 (1906 X)
- RAMÍREZ DE VILLA URRUTIA, Wenceslao: "La conferencia de Algeciras" pp. 131-137 (1906 II)
- Ramírez F. Fontecha, Antonio A.: "Honduras" pp. 74-75, 187-190, 279-280, 389 y 548 (1906 I, II, III, IV y VI); "Honduras" pp. 60-61, 163-170 y 345-347 (1906 VII, VIII y X)
- REDEL, Enrique: "¡Guerra a cuchillo!" (Romance) pp. 122-124 (1908 VIII)
- RÉVOIL, Paul: "Homenaje a Federico Mistral. Communion des fils du soleil" pp. 322 (1909 VI)
- REY MARZAL, Arturo: "La defensa del templo" (Romance) pp. 130-132 (1908 VIII)
- REYES, Arturo: "¡Pitejo!" pp. 544-545 (1907 XXIV)
- REYES PROSPER, Eduardo: "Cavanilles y Hooker" pp. 464-465 (1906 V)
- RIBALTA, Aurelio: "*Javier Vales Failde*, por Rosalía de Castro" (Bibliografía) pp. 381-383 (1906 X); "Lamas Carbajal. Su obra y su influencia" pp. 490-509 (1906 XII); "*Lo que han visto mis ojos*, de Luis Antón del Olmet" (Bibliografía) pp. 56-58 (1910 I); "*Solo de gaita y Coda*, de Ramón de Arana" (Bibliográficas) pp. 151-152 (1912 III)
- RÍOS DE LAMPÉREZ, Blanca de los: "Tirso de Molina" pp. 355-365 y 509-517 (1906 IV y VI); "Lope de Vega y Menéndez y Pelayo" pp. 427-431 (1906 XII); "La poesía en la historia" pp. 282-286 (1910 XI); "Afirmación de la raza. Porvenir hispanoamericano" pp. 129-

- 143 (1911 III); “El amado” (Poesía) pp. 253-254 (1912 VI)
- RODA, Cecilio de: “Victoria y Henry Purcell” pp. 462-463 (1906 V); “La sinfonía moderna” (Extracto de sus lecciones en la Escuela de Estudios Superiores) pp. 362-379 (1906 X); “Marruecos. La jornada de ayer” (Información) pp. 56-61 (1908 VII)
- RODAO, José: “Los héroes sin nombre” (Romance) pp. 134 (1908 VIII)
- RODRÍGUEZ, Gerardo: “Una enciclopedia de cultura general” pp. 317-320 (1909 V) (Bibliografía)
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José: “Estado actual de las ciencias físico-químicas en España” pp. 238-242 (1906 III); “Watt y Escrivano” pp. 444-445 (1906 V)
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco: “El «zaber» de Menéndez y Pelayo” (Fruslería anecdótica) pp. 425-426 (1906 XI); “La gaviluna” pp. 536-540 (1907 XXIV); “La copla” pp. 193-209 (1910 IV); “El «divino» Herrera y La Condesa de Gelves” pp. 5-29 (1911 VII); “Marcelino Menéndez y Pelayo” pp. 238-240 (1912 VI)
- RODRÍGUEZ MOURELO, José: “Para el historiador de la ciencia española” pp. 445-450 (1906 XI)
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio: “Alvaro de Bazán y Nelson” pp. 466-467 (1906 V)
- ROJÍ, P. ÁNGEL: “Una bromita del viento” (Cuento) pp. 247-250 (1908 X); “Crear, crear...” pp. 160 (1909 III); “Inocencia y malicia” pp. 279-282 (1909 XI) (Cuentos); “*Las ofrendas*, de Balbino Dávalos” (Bibliografía) pp. 54 (1910 I); “Entre dos aguas” (Cuento) pp. 360-364 (1910 XII)
- ROLLINAT: “Los gatos viejos”, poesía traducida por Balbino Dávalos. Pp. 367-368 (1906 IV)
- ROMANONES, Conde de: “Las minas del Rif” pp. 239-242 (1909 X)
- ROMERO, Federico: “*La vida loca*, por Carlos Fernández Shaw” (Bibliografía) pp. 61-62 (1909 VII)

- ROMERO GARMENDIA, Julio: “El presidiario” pp. 92-93 (1912 VIII)
- ROSO DE LUNA, Mario: “Nuevos aspectos para el estudio del pueblo atlante” pp. 312-334 (1906 XI); “Entre dos libros” (Bibliografía) pp. 278-279 (1907 XXI); “Espronceda, místico” pp. 232-237 (1908 III)
- ROUSSELOT, E.: “L’esperanto” pp. 403-404 (1907 XXIII)
- ROUSSELOT, E. M.: “La política extranjera en 1907” (Información) pp. 75-77 (1908 I); “El *Draug nach Osten*” (Idem) pp. 317 (1908 IV)
- ROYO VILLANOVA, Antonio: “La enseñanza laica” pp. 135-145 (1906 VIII); “España. La protección jurídica internacional del obrero español” (Información iberoamericana) pp. 246-252 (1907 XV)
- ROYO VILLANOVA, Ricardo: “Los remedios del espíritu” pp. 30-41 (1907 XIX)
- RUBIÓ Y LLUCH, A.: “Menéndez y Pelayo, romántico” pp. 434-437 (1906 XI)
- RUEDA, Salvador: “Los claveles reventones” (Poesía) pp. 540-542 (1907 XXIV); “La puerta de Santa Isabel” (Romance) pp. 128-130 (1908 VII); “Clavellinero” (Poema) pp. 160 (1912 IV)
- RUIZ ALBÉNIZ, Víctor: “La mujer rifeña” pp. 199-201 (1909 X); “La caballería moruna” pp. 208-209 (1909 IV); “La jarka” pp. 209-211 (1909 X); “Zeluán” pp. 225-227 (1909 X)
- RUIZ MARTÍNEZ, Cándido: “La fuente de las lágrimas” (Poesía) pp. 46-49 (1908 I); “A España, con motivo de sus recientes preparativos militares para intervenir en Marruecos” (Poesía) pp. 47-51 (1911 VII)
- RUSIÑOL, Santiago: “El mistic” pp. 502-505 (1907 XXIV)
- SÁENZ PEÑA, Roque: “La doctrina de Monroe y su evolución” pp. 369-394 (1907 XVII); “Programa de gobierno”

- 14-29 (1910 VII); “Mensaje inaugural de gobierno” pp. 44-50 (1911 I)
- SALAVERRÍA, José María: “El racionalismo latino” (Información extranjera) pp. 94-96 (1912 VIII)
- SALES Y FERRÉ, Manuel: “El nacionalismo y la paz armada” pp. 209-222 (1908 X); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 66 (1910 VII)
- SALILLAS, Rafael: “La novela picaresca” (Extracto de sus lecciones en la Escuela de Estudios Superiores) pp. 102-116 (1906 I); “Joaquín Costa” pp. 165-174 (1906 II); “Teófilo Braga” pp. 371-373 (1906 IV); “Montesinos y Crofton” pp. 438-439 (1906 V); “Huarte Y Locke” pp. 450-451 (1906 V); “Mary Carpenter y Concepción Arenal” pp. 468-469 (1906 V); “San Vicente de Paul y Howard” pp. 482-483 (1906 V); “El traslado de los presidios de África y la reforma penitenciaria” pp. 97-134 (1906 XI); “La celda de Ferrer” pp. 457-479 (1907 XVIII); “Duerme...” (Poesía) Traducción pp. 158-159 (1907 XX)
- SÁNCHEZ, Pedro: “Algunos datos sobre la biblioteca de Menéndez y Pelayo” pp. 459-461 (1906 XI)
- SANCHO, Fray Manuel: “El nombramiento de Palafox (Romance) pp. 39-40 (1908 VII)
- SÁNCHEZ PESQUERA, Miguel: “Sinfonía arbórea” (Poesía) pp. 254-256 (1911 IV)
- SÁNCHEZ, José Rogerio: “*Obras completas*, De Marcelino Menéndez y Pelayo” (Bibliográfica) pp. 116-117 (1912 II)
- SANCHOS, Elías: “El General Santos Zelaya” pp. 108-111 (1912 II)
- SANDARS, Horace: “Un centro de culto arte romano en el sur de España” pp. 376-382 (1906 IV)
- SANDINO, Enrique: “La intolerancia religiosa” pp. 51-53 (1909 I)
- SANDOVAL, Manuel de: “*Los orígenes de la novela*, de M. Menéndez y Pelayo” (Bibliografía) pp. 125-126 (1906 I); “Leyenda” (Poesías de Antonio De Zayas) (Bibliografía) pp. 411 (1906 IV);

- “La catedral de Burgos” (Poesía) pp. 262-264 (1906 IX); “Emilio Ferrari” pp. 281-283 (1907 XXII); “Centenario” (Romance) pp. 136 (1908 VIII); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” (Poesía) pp. 66-67 (1910 VII); “A Mistral” (Poesía) pp. 256 (1910 X)
- SANJURJO, Primitivo: “Los ojos de aïcha” (Poesía) pp. 178 (1909 IX)
- SANTOS, B.: “La protección a la infancia” pp. 118-121 (1909 II)
- SANTOS CHOCANO, José: “Corazón abierto” (Poesía) p. 418 (1907 XXIII); “Sonetos Románticos” (Poesía) pp. 229-230 (1908 III)
- SANTOS GONZÁLEZ, Claudio: “En defensa del modernismo” pp. 41-45 (1909 VII); “Madrileño soy” (Poesía) pp. 366-367 (1910 XII)
- Saralegui, Manuel De: “El idioma como señuelo” pp. 353-366 (1911 VI)
- SCHACK, Conde de: “Lope de Vega” pp. 433 (1906 V)
- SILVELA, Eugenio: “A Delia” (Poesía) pp. 45 (1910 I); “Teatros” (Información literaria) pp. 381-385 (1910 XII); “El Congreso penitenciario de Washington De 1910” pp. 144-159 (1911 III); “*Amadeo I*, de Benito Pérez Galdós” (Bibliografía) pp. 54-56 (1911 I); “A. M. D. G., De Ramón Pérez De Ayala (Bibliografía) pp. 56-58 (1911 I)
- SOBÍAS, Miguel (seudónimo de Val, Mariano Miguel de): “Homenaje a la Infanta Isabel” (Información) pp. 44-46 (1912 I)
- SOLER, José: “La muerte del trovador”; “En Fontainebleau”; “Juramento” (Poesías) pp. 174-175 (1910 III)
- SOLER, Luis: “La muerte del «apóstol»” pp. 239-243 (1910 X)
- SOLSONA, Conrado: “El Museo Del Prado” (Actualidad) pp. 174-177
- SOREL, F. de: Véase Soler
- SORELA, Luis: “Misión científica francesa de sociología y sociografía musulmanas en Marruecos” pp.161-168 (1909 IX); “«Xorfa» del Mogréb” pp. 98-107 (1910 II)

- SUÁREZ DE TANGIL, Fernando: “Punibilidad de las ideas” pp. 115-125 (1910 VIII)
- SUÁREZ INCLÁN, Julián: “Palafox y la ciudad heroica” pp. 376-388 (1908 V)
- SUBIRANA, Luis: “El descubrimiento de la anestesia y Horacio Wells” pp. 26-35 (1907 XIII)
- TABOADA STEGER, Ricardo: “Palafox” (Romance) pp. 47-50 (1908 VII)
- TAI YUNON: “China. Organización de la familia china” pp. 281-284 (1906 III)
- TAINÉ, Hipólito: “Shakespeare” pp. 432 (1906 V)
- TAXONERA, Luciano de: “Henry Fielding” pp. 92-97 (1910 II)
- TÉLLEZ LÓPEZ, Juan: “*La nueva pedagogía*, Por D. Gerardo Rodríguez” (Bibliografía) pp. 553-555 (1906 XII); “Información científica” pp. 56-59 (1909 I)
- TIRSO DE MOLINA: “El estudiante” pp. 24-30 (I); “El gavacho” pp. 72-78 (1909 II); “Las viudas” pp. 78-85 (II); “El duende” pp. 85-90 (II); “La mal contenta” pp. 90-94 (1909 II) (Entremeses que se le atribuyen)
- TOLOSA LATOUR, Manuel: “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 65 (1910 VII); “Las modernas orientaciones de la higiene” (Información) pp. 365-370 (1911 XII)
- UGARTE, Javier: “La redacción de «El Tiempo»” pp. 480-484 (1907 XVIII)
- UGARTE, Manuel: “Los alfileres. Rondel andaluz” (Poesías) pp. 50-52 (1907 XIX); “El diario del porvenir: del libro en prensa Burbujas de la vida” pp. 299 (1907 XXI); “Nuevas tendencias literarias: La orientación actual” pp. 369-375 (1908 XII)
- UGARTE, Teodoro: “El coronel de artillería D. Leoncio Mas y Zaldúa” pp. 354-357 (1910 VI)
- UHLAND, Luis: “Horas de la tarde” (Poesía. Traducción de Jaime Martí-Miquel, Marqués de Benjú) pp. 304 (1909 XI)

- UNAMUNO, Miguel de: “Id con Dios. El aventurero sueña. A la libertad. Sin sentido. Niñez. Memnón” (Poesías) pp. 326-333 (1907 XVI)
- Un crítico de la Alcarria: “*Poesías de Baltasar del Alcázar*, de F. Rodríguez Marín” (Bibliografía) pp. 188-189 (1911 III)
- UÑA Y SARTHOU, Juan: “Inglaterra. Los sin trabajo” pp. 84-87 (1906 I); “John Burns: el ministro obrero” pp. 200-202 (1906 II); “La política del trabajo” pp. 287-291 (1906 III); “La representación del trabajo en el Parlamento” pp. 399-400 (1906 IV); “Education Bill” pp. 562-566 (1906 VI); “Revista de revistas inglesas” pp. 117-118, 313-316 y 407-408 (1906 I, II y IV); “Inglaterra. Situación política” pp. 348-352 (1906 X)
- URBANO, Fr. Luis D: “«La Cristiada», de Hojeda, poesía de la fe” pp. 378-387 (1911 VI)
- URBANO, Rafael: “El crimen de ayer”, drama de Joaquín Dicenta (Crítica) pp. 150-158 (1908 II); “A la condesa” (Poesía) pp. 43 (1911 I)
- UREÑA, Rafael de: “Menéndez y Pelayo y los estudios de historia del derecho” pp. 444 (1906 XI)
- V.M.: “La protección de la infancia” (Bibliografía) pp. 453-454 (1907 XVII)
- VAL, Mariano Miguel de: “Los novelistas en el teatro” pp. 62-65 (1906 I); “Revista de revistas españolas” pp. 218-219 (1906 II); “*Abajo las armas*, novela de Berta de Suttner” pp. 319-320 (1906 III); “Teófilo Braga” pp. 371-373 (1906 IV); “El Ateneo. Notas históricas por Rafael María de Labra” pp. 415-417 (1906 IV); “Milton y Verdaguer” pp. 470-471 (1906 V); “Cervantes y Dickens” pp. 486-487 (1906 V); “*La canción del camino*, versos de Francisco A. de Icaza” pp. 576-577 (1906 VI); “*Juego de damas*, novela de Rafael Pamplona” pp. 579-580 (1906 VI); “*Fuera de combate*, novela de Alejandro Larrubiera” pp. 581-582 (1906 VI); “Un poeta del Perú” pp. 50-54 (1906 VII); “*De la tierra española*,

cuentos de M.R. Blanco Belmonte” (Bibliografía) pp. 94 (1906 VII); “*Vida Y La Muerte*, por el Dr. A. Dastre” (Bibliografía) pp. 94-95 (1906 VII); “*Almas que pasan*, últimas prosas de Amado Nervo” (Bibliografía) pp. 95 (1906 VII); “Un gran predicador olvidado” pp. 152-160 (1906 VIII); “Amor, alma del mundo” (Poesía) pp. 265-267 (1906 IX); “Nunca del sol el resplandor se apaga” (Poesía) pp. 405-406 (1906 XI); “Sagitario” (Revista de revistas, enero 1907) pp. 80-81 (1907 XIII); “*El palacio de las brujas*, de Manuel F. Villegas” (Bibliografía) pp. 85-86 (1907 XIII); “*El jardín de las doloras*, de J. García Mercadal” (Bibliografía) pp. 86 (1907 XIII); “*La casa de Cárdenas*, de Marcos Rafael Blanco-Belmonte” (Bibliografía) 86 (1907 XIII); “*Las cigüeñas*, crónica puesta en verso de José Nogales” pp. 145-148 (1907 XIV); “*Tristitiae rerum* (Poesías), de Francisco Villaespesa” (Bibliografía) pp. 183-184 (1907 XIV); “*Por Europa*, de Carmen de Burgos Seguí” (Bibliografía) pp. 184 (1907 XIV); “*Amores y amoríos* (Historias y

cuentos), de Arturo Perera” (Bibliografía) pp. 184 (1907 XIV); “Alfredo Vicenti, poeta” pp. 225-232 (1907 XV); “Revista aragonesa” (Revista de revistas, abril 1907) pp. 273-274; “Homenaje a Galdós” pp. 425-426 (1907 XVII); “República Argentina. Caras y caretas en España” (Información iberoamericana) pp. 429-430 (1907 XVII); “El cancionero de los amantes de Teruel” pp. 511-523 (1907 XVIII); “*Obras*, de Ubaldo Romero Quiñones” (Bibliografía) pp. 542 (1907 XVIII); “*La niña de Sanabria*, de Blanca de los Ríos de Lampérez” pp. 542 (1907 XVIII); “*Camino del pecado*, de Alejandro Larrubiera” pp. 542 (1907 XVIII) (Bibliografías); “*Vendimias juveniles*, de Manuel Ugarte” (Bibliografía) pp. 94 (1907 XIX); “*La cueva de los búhos*, de Luis López Ballesteros” (Bibliografía) pp. 94-95 (1907 XIX); “*Doña Martirio*, de Mauricio López Robert” (Bibliografía) pp. 95 (1907 XIX); “Los poetas en el teatro” pp. 166-172 (1907 XX); “*Sobre ruinas*, de Ramón A. Urbano” (Bibliografía) pp. 188 (1907 XX);

“Breves apuntes y observaciones sobre el universo, por Pedro De Santiago” (Bibliografía) pp. 189 (1907 XX); “Instituto de derecho internacional, de Rafael María de Labra” (Bibliografía) pp. 358 (1907 XXII); “Tierra aragonesa, de Gregorio García Arista” (Bibliografía) pp. 358-360 (1907 XXII); “Libros de poetas” pp. 405-417 (1907 XXIII); “Mortalidad de niños menores de un año en Madrid” pp. 427-431 (1907 XXIII); “Archivo de historia de la filosofía, de Adolfo Bonilla y San Martín” (Bibliografía) pp. 455 (1907 XXIII); “Los dos hidalgos” (Poesía) pp. 115-117 (1908 II); “La enlutada de las flores” (Poesía) pp. 231 (1908 III); “En la conmemoración de los sitios de Zaragoza: a S.M. el rey don Alfonso XIII” (Poesía) pp. 489-490 (1908 VI); “Ecos de gloria” (Poesía) pp. 490-491 (1908 VI); “El siglo del trabajo” (Poesía) pp. 491-492 (1908 VI); “Literatura regional gallega” pp. 5-31 (1908 VIII); “La jota de los sitios” (Romance) pp. 203-205 (1908 IX); “La alianza liberal” (Nota política) pp. 329-330 (1908 XI); “La exposición

universal de 1910 en Bruselas” pp. 49-50 (1909 I); “La protección a la infancia” pp. 118-121 (1909 II); “Renacimiento, de Federico Gamboa” (Bibliografía) pp. 255-256 (1909 IV); “El triunfo” (Poesía) pp. 334-335 (1909 VI); “La filosofía de la naturaleza según un libro reciente” pp. 368-376 (1909 XII); “En nombre del mañana” (Poesía) pp. 119-320 (1910 II); “El ex presidente Zelaya” pp. 121-122 (1910 II); “El idealismo español contemporáneo. El idealismo místico: Miguel de Unamuno” pp. 142-158 (1910 III); “La copla baturra” pp. 209-213 (1910 IV); “Exposiciones nacionales y extranjeras” pp. 298-303 (1910 V); “El rey del libro: Mr. James Carleton Young” pp. 321-325 (1910 VI); “Ubaldo Fuentes Redondo” (Información artística) pp. 201-206 (1910 IX); “Memoria de secretaria de la academia de la poesía española” pp. 273-276 (1910 XI); “La exposición universal de Bruselas” pp. 329-331 (1910 XI); “Juan José Gárate” (Información artística) pp. 377-381 (1910 XII); “La tontería de un gato, de Angelina Alcaide de Zafra”

- (Bibliografía) pp. 190-191 (1911 III); “Reflejo de la vida regional española en América” pp. 224-236 (1911 IV); “El «pedagogium español» en Munich” (Información extranjera) pp. 259-262 (1911 IV); “Figueroa Alcorta en Madrid” (Información) pp. 337-349 (1911 V); “Argentinos y españoles” (Información) pp. 184-186 (1911 IX); “La musa aldeana” (Poesía) pp. 237 (1911 X); “Viejos labradores” (Poesía) pp. 238-240 (1911 X); “Horizontes de España. Nuevo camino de América” pp. 282-296 (1911 XI); “Política” (Información) pp. 47-50; “Un manifiesto del rey del libro” pp. 55-58 (1912 I); “Ana Bolena” (Soneto) pp. 136 (1912 III); “Los archivos de protocolos” (Actualidad) pp. 172-174 (1912 IV); “Bibliografía hispanoamericana” (Actualidad) pp. 255-257 (1912 VI); “*Esperanzas y recuerdos* y *Madrid goyesco*, de Blanca de los Ríos” (Bibliografía) pp. 268-269 (1912 VI); “*Campos de Castilla*, de Antonio Machado” (Bibliográfica) pp. 269-270 (1912 VI); “Los clásicos” (“Moisés”, “Job”, “David”, “Tirteo”, “Safo”, “Anacreonte”) (libro inédito) pp. 59-62 (1912 VIII)
- VALDOVINOS, Cosme: “Corazón burlado” 30-34 (1910 I)
- VALENCIA, José María L.: “Soneto” (Poesía) 45 (1910 I)
- VALENZUELA, Rafael: “La condesa de Bureta” (Romance) pp. 190-192 (1908 IX)
- VALENZUELA LA ROSA, José: “Querol y Drury” pp. 472-473 (1906 V)
- VALERA, Juan: “Lord Byron y Espronceda” pp. 434-435 (1906 V); “Menéndez y Pelayo” pp. 409-417 (1906 XI)
- VALERO MARTÍN, Alberto: “Lienzos castellanos” (Un viejo solar, Confidencia, Del ferial) (Poesías) pp. 175-176 (1910 III); “Asturiana” (Poesía) pp. 368-370 (1910 VI); “Lienzos castellanos” (La cocina del cura. Atardecer) (Poesías) pp. 257 (1910 X); “En acecho” (Poesía) pp. 370 (1910 XII); “Ganarás el pan” (Poesía) pp. 173-174 (1911 III)

- VALLADAR, Francisco de P.: “Revista de revistas italianas: Nuova rassegna di litterature moderne (Números 7 y 8 de agosto)” pp. 275-277 (1907 XXI)
- VALLE, José María del: “Información financiera” pp. 54-56, 121-126, 190-191 (1909 I, II, III); “La guerra y la bolsa” pp. 315-319 (1909 VII); “Reformas financieras” 50-51 y 178-180 (1910 I y III); “Las operaciones a plazo y el derecho” (Información financiera) pp. 388-390 (1910 XII)
- VALLE-INCLÁN, Ramón del: “Águila de Blasón” pp. 407-410 (1907 XVII)
- VANRELL, Santiago: “Las matinas de Nadal” (Poesía) pp. 265-266 (1908 X)
- VEGA, Enrique de la: “Defensa del «Madrid cómico»” (Discurso en verso) pp. 212-216 (1906 II); “Un español”; “La lengua internacional”; “Las armas naturales”; “Postales” (Poesías) pp. 311-313 (1911 XI)
- VEGA, Ricardo de la: “Pepa la frescachona o El colegial desenvuelto” pp. 565-568 (1907 XXIV)
- VEGUE Y GOLDINI, Ángel: “La exposición Sorolla” pp. 15-17 (1906 VII); “En el jardín del prior” (Poesía) pp. 512 (1906 XII); “En clausura”; “Primer nocturno”; “El peregrino” (Poesías) pp. 259-260 (1907 XXI)
- VEHILS, Rafael: “Glosando a Eminescu” pp. 164-172 (1909 III); “La recíproca” pp. 96-102 (1909 VII); “Estudios americanistas en Barcelona” pp. 188-190 (1909 IX)
- VERA, Francisco: “*La ciencia hierática de los mayas*, de Mario Roso de Luna” (Bibliografía) pp. 253-254 (1911 X)
- VERDAGUER, Mossén Jacinto: “Balada de Mallorca y fundación de Barcelona” (Poesía) pp. 496-498 (1907 XXIV)
- VICENTE, Ángeles: “*La pata de la raposa*, de Ramón Pérez de Ayala” (Bibliográfica); “*El hipnotismo prodigioso*, de Alfredo Rodríguez de Aldao” (Bibliográfica) pp. 272-274 (1912 VI)
- VICENTI, Alfredo: “Mediodía. Amores. De vuelta. Una y no más. La vereda. Recomendación del alma. Aniversario.

- Desde lo alto” (Poesías) pp. 233-245 (1907 XV); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” pp. 61 (1910 VII)
- VICIANO, José: “España y la futura guerra anglogermana” pp. 414-415 (1911 VI)
- VILLAESPESA, Francisco: “Elegía a la juventud” (Poesía) pp. 366 (1906 IV); “Psalms” (Sonetos) pp. 117 (1909 II); “La poesía de la raza” (Poesía) pp. 276-280 (1910 XI); “Nuestros poetas: La musa de Eduardo Marquina” (Poesía) pp. 257-258 (1911 IV); “La musa de los Quintero” (Poesía) pp. 335-336 (1911 V); “La musa de Martínez Sierra” (Poesía) pp. 400-401 (1911 VI)
- VILLAFANE, Carlos: “Tierra del alma” (Poesía) pp. 301-305 (1908 IV)
- VILLALBA, Luis: “Música histórica popular” pp. 244-255 (1910 X)
- VILLEGAS BRIEVA, Manuel: “La pintura decorativa y sus aplicaciones a las industrias artísticas” pp. 103 (1909 VIII)
- W.: “Teatros” (Información) pp. 132-134 (1908 II)
- WEYLER, Valeriano: “Palafox y el soldado Español” pp. 340 (1908 V)
- X.: “*Los novelistas en el teatro*, por Mariano Miguel de Val” (Bibliografía) pp. 321-322 (1906 III); “*Psicología de la educación*, por el Doctor Gustavo Le Bon” (Bibliografía) pp. 417 (1906 IV); “*El microscopio*, por Ernesto Caballero” (Bibliografía) pp. 95-96 (1906 VII); “*Varias novelas*” (Bibliografía) pp. 555 (1906 XII); “Italia. Nunzio Nasi y el comendador Lombardo” (Información) pp. 80-81 (1907 XIX); “*Estudios de derecho público*, de Rafael María de Labra” (Bibliografía) pp. 96 (1907 XIX); “Méjico. La moral en acción: Un episodio interesante de la vida del General Díaz” pp. 433-440 (1907 XXIII); “Cantos populares leoneses” pp. 560 (1907 XXIV); “Estenotipia universal”, de Enrique Mhartín y Guix (Bibliografía) pp. 79-80 (1908 I); “¿Quieres ser buen padre? ¿Quieres ser buena madre”, de Ricardo Mayol (Idem) pp. 80 (1908 I); “Manual práctico y recetario de fotografía”, de

- Rodolfo Namias (Idem) pp. 159 (1908 II); “Las veladas del hogar: *Las cartas a Paquita*, novela de Marcel Prévost” (Idem) pp. 159-160 (1908 II); “*Las tentaciones de Próspero*, novela de Maurice Montégut” (Idem) pp. 160 (1908 II); “*Anomalías de la oclusión dentaria*, de Luis Subirana” (Bibliografía) pp. 126-127 (1909 II); “Antonio Cánovas” pp. 38-40 (1909 VII)
- X3: “Información iberoamericana: España. Nota política” pp. 45-47 (1906 I); “Clodio o la maledicencia” pp. 253-254 (1906 III); “Actualidad. Los estudios hispánicos en Francia. R. Foulche Delbosc” pp. 530-531 (1906 VI); “Nota política” pp. 48-49 y 150-152 (1906 VII y VIII)
- XIMÉNEZ DE EMBÚN, Tomás: “Edificios destruidos durante los sitios de Zaragoza” pp. 309 (1907 XXII)
- ZANCADA, Práxedes: “Florez Estrada y Stuart Mill” pp. 476-477 (1906 V); “El término de L’affaire” pp. 62-63 (1906 VII); “*Del anarquismo y su reprensión*, por Antonio María de Mena” (Bibliografía) pp. 92-94 (1906 VII); “La ley de separación” pp. 175-177 (1906 VIII); “Revista de revista francesas” pp. 180-181 (1906 VIII); “Francia. La cuestión de Marruecos” (Información extranjera) pp. 263-265 (1907 XV); “La Segunda Conferencia de la Paz” pp. 387-392 (1907 XXIII); “Un Libro de Francos Rodríguez” pp. 309-312 (1909 V)
- ZANNÉ, Geroni: “Sonet” (Música de J. Lamote de Grignon) pp. 500-501 (XXIV)
- ZAYAS, Antonio de: “Mancha” (Poesía) pp. 158-160 (1906 II); “Santillana” (Poesía) pp. 158-160 (1906 II); “Fallecimiento del rey Cristian IX” pp. 207-209 (1906 II); “Mazarino” pp. 411-418 (1907 XVII); “La vaca muerta” (Comedia rústica) pp. 313-325 (1907 XVI); “Los trofeos. A las montañas divinas. La desterrada. Miguel Ángel” (Sonetos de José María de Heredia, traducidos por) pp. 381-382 (1908 XII); “A Federico Mistral” (Poesía) pp. 333 (1909 VI); “De cetrería” (Poesías) pp.

115-117 (1910 II); “Hoja del álbum de Sáenz Peña” (Poesía) pp. 68 (1910 VII); “La poesía de la leyenda” (Poesía) pp. 293-294 (1910 XI)

**ÍNDICE DE *LETRAS DE
MOLDE* (1900).**

- ACEBAL, Francisco, "Misericordia", n. 8, 4 de marzo de 1900, pp. 1-2.
- ALAS, Leopoldo, "Reflejo", n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 1.
- ALBALADEJO, Pedro, "La campaña artística durante la actual temporada en el Teatro Real", n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 2.
- ÁLVAREZ QUINTERO, Serafín y Joaquín (El Diablo Cojuelo), "El Patio", n. 2, 22 de enero de 1900, p. 2, "El trimestre", n. 5, 12 de febrero de 1900, pp. 1-2.
- ÁLVAREZ QUINTERO, Serafín, "Madrival" (poesía), n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 1.
- ÁLVAREZ QUINTERO, Joaquín, "Luto" (poesía), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 1.
- ÁNGEL, Pedro, "El cuento de Nogales", n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 2; "Maestros y discípulos", n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 2.
- ARDOUIN, Pierre, "El Ciprés", n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 2.
- AZA VITAL, "La sala de armas" (dedicatorias), n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 1.
- BALAGUER, Víctor, "Barcelona en Colonia", n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 1.
- BARROSO y D. ATILANO, "Teatros" (información), n. 1, 15 de enero de 1900, p. 4; "Teatros" (información), n. 2, 22 de enero de 1900, p. 3; "Teatros" (información), n. 3, 29 de enero de 1900, p. 3; "Teatros", n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 3, "Teatros" (información), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 3, "Teatros" (información), n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 3, "Teatros" (información), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3; "Teatros" (información), n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 3; "Teatros" (información), n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.
- BERUETE MORET, Aureliano, "Contraste" (cuento), n. 3, 29 de enero de 1900, pp. 1-2.
- BLASCO, Eusebio, "Las palabras del Cristo", n. 2, 22 de enero de 1900, p. 1; "Carnaval", n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 1.
- BOURGET, Paul, "El amor", n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 2.
- BRUN, Luis, "El Mensaje" (poesía), n. 2, 22 de enero de 1900, p.1; "Noche de invierno" (poesía), n. 4, 5 de febrero

- de 1900, p. 2; “Respuesta fin de siglo” (drama), n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 2.
- C., “Adiós 500 pesetas”, n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 3.
- CHACED, A.C., “Las olas” (poesía), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 3.
- CHARRIAUT, Henri, “La douleur de Matho”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3.
- CLARÍN, (ver: ALAS, Leopoldo)
- DÁNVILA, Alfonso, “Diplomáticos españoles”, n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 2.
- DE LOS RÍOS LAMPÉREZ, Blanca, “El talón de Aquiles”, n. 1, 15 de enero de 1900, pp.1-2; “La Rondeña”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 1.
- DIABLO COJUELO, (ver: ÁLVAREZ QUINTERO, Serafín y Joaquín).
- ELOLA, José de, “La prima Juana” (novela), n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 2.
- FERNÁNDEZ VAAMONDE, Emilio, “A orillas del Spree”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 2.
- FERRÁN, Augusto, “Epitafio de una joven” de Runeberg poeta sueco, (poesía, traducción), n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 2.
- FERRARI, Emilio, “El solitario” (poesía), n. 3, 29 de enero de 1900, p. 1.
- G., “La comedia francesa”, n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 3.
- GARCÍA DE QUEVEDO, Eloy, “Toledo y Salamanca”, n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 2.
- GIL, Constantino, “Indecisión” (poesía), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 2.
- GOMILA, Sebastián, “Juventud”, n. 4, 5 de febrero de 1900, pp. 2-3.
- GOROSTÍZAGA, Luis de, “Mundos y Planetas”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 2; “La estatua de bronce”, n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 2.
- L. “Instantánea. Galdós en París”, n. 1, 15 de enero de 1900, p. 3.
- L. T., “Heroísmo”, n. 4, 5 de febrero de 1900, pp. 1-2
- HOEFELD, Federico, “La Ópera de Bretón”, n. 3, 29 de enero de 1900, pp. 2-3.
- J., “L’Aiglon”, n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.
- J. F. P., “María Guerrero”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 1; “Las señoras en los

- teatros”, n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, “Siglos y monumentos”, n. 3, 29 de enero de 1900, p. 2.
- LARRODER, Álvaro, “A España” (poesía), n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 2; “Mis coplas”, n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 2.
- LASSA Y NUÑO, Manuel, “Los Cármenes Grandinos” (poesía), n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 2.
- LAUGI, José, “Materia y espíritu en arte”, n. 2, 22 de enero de 1900, p. 2; “El Canto del poeta”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 2; “Madrigal” (poesía), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 1; “En la vega” (novela), n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.
- MANRIQUE DE LARA, Manuel, “La Cortijera I”, n. 9, 11 de marzo de 1900, pp. 1-2; “La Cortijera II”, n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 2.
- MEDINA, Vicente, “Aires Murcianos” (poesía), n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 1; “Aires Murcianos. El Esgince” (poesía), n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 1; “Aires Murcianos, Guárdame un Roalico” (poesía), n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 1.
- MESA, Enrique de, “Galdós y los episodios”, n. 1, 15 de enero de 1900, p. 3; “Impuesto sobre el amor”, n. 3, 29 de enero de 1900, p. 2; “Cantares” (poesía), n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 3; “Presagios” (poesía), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 2.
- MORILLO, Julio L., “Estudios sobre el progreso”, n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 3.
- NOGALES, José, “Mater Natura”, n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 1.
- NÚÑEZ RECUERO, F., “Trova” (poesía), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3; “Trovas”, n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.
- OLIVER, Federico, “El Leúcade” (cuento griego), n. 1, 15 de enero de 1900, p. 2.
- ORIA, Vizcondesa de, “A sacris”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3.
- ORTIZ, José María, “Epigrama” (poesía), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 3.
- ORTIZ y ANGULO, M., “¿Sinceridad?”, n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 2.

- PALACIO, Manuel del, “El libro de texto (soneto)” (poesía), n. 3, 29 de enero de 1900, p. 1.
- PALACIOS, Manuel de, “Pequeños poemas en prosa de Ivan Tourgueneff: El país azul” (traducción), n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3.
- PARDO BAZÁN, Emilia, “Por tierras de levante I”, n. 1, 15 enero de 1900, p. 1; “Por tierras de levante II”, n. 3, 29 de enero de 1900, p. 1; “Por tierras de levante III”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 1; “Por tierras de levante IV”, n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 1.
- PICÓN, Jacinto Octavio, “La hijastra del amor I” (folletín), n.1, 15 de enero de 1900, p.3; “Patria y juventud”, n. 2, 22 de enero de 1900, p. 1.; “La hijastra del amor II”, n. 2, 22 de enero de 1900, pp. 3-4; “La hijastra del amor III” (folletín), n. 3, 29 de enero de 1900, pp. 3-4; “La hijastra del amor IV” (folletín), n. 4, 5 de febrero de 1900, pp. 3-4; “La hijastra del amor V” (folletín), n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 4; “La dama de las tormentas”, n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 1; “La hijastra del amor VI” (folletín), n. 6, 19 de febrero de 1900, pp. 3-4; “La hijastra del amor VII” (folletín), n. 7, 26 de febrero de 1900, pp. 3-4, “Galdós en París”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p.1, “La hijastra del amor VIII” (folletín), n. 8, 4 de marzo de 1900, pp. 3-4; “La hijastra del amor IX” (folletín), n. 9, 11 de marzo de 1900, pp. 3-4 ; “La hijastra del amor” (folletín), n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 4.
- PITA PIZARRO, Luis C., “Claro de luna”, n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 2.
- PLA, Antonio, “Estaba escrito”, n. 2, 22 de enero de 1900, p. 2; “Las almas gemelas” (cuento), n. 7, 26 de febrero de 1900, pp. 1-2.
- PONSA GIL, J., “Desde Barcelona”, n. 1, 15 de enero de 1900, pp. 3-4; “Desde Barcelona”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 3.
- RAMOS CARRIÓN, Miguel, “La cuarta pared”, n. 2, 22 de enero de 1900, p. 1.
- REYES, Arturo, “En el perchel”, n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 1.
- RODRÍGUEZ MOURELO, José, “Receta para hacer plata”, n. 10, 18 de marzo de 1900, pp. 1-2.

SANDOVAL, Manuel, "Soledad" (poesía), n. 1, 15 de enero de 1900, p.2; "Soneto" (poesía), n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 1; "A un iluso. Soneto" (poesía), n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 1.

SELLÉS, Eugenio, "Luz en la calle", n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 1.

TABOADA, Luis, "Al terreno del honor", n. 1, 15 de enero de 1900, pp. 2-3; "El café de la Luna", n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 1, "Cómo conocí a Camp de Padrós", n. 6, 19 de febrero de 1900, pp. 1-2; "América y los cómicos", n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 1.

TERÁN, Luis, "El tuteo del amor" (cuento), n. 2, 22 de enero de 1900, pp. 2-3; "Un nuevo libro de Blasco Ibáñez", n. 5, 12 de febrero de 1900, pp. 2-3.

TERÁN, Juan de, "Hallazgo literario", n. 6, 19 de febrero de 1900, pp. 3-4.

VAL, Mariano Miguel de (V.A.L), "Efemérides literarias, Molière", n. 1, 15 de enero de 1900, p. 3; "Canto al amor" (poesía), n. 2, 22 de enero de 1900, pp. 1-2; "Efemérides literarias. Lord Byron (poesía) y Zorrilla", n. 2, 22 de enero de 1900, p. 3; "Efemérides literarias,

Gertrudis Gómez de Avellaneda", n. 3, 29 de enero de 1900, p. 3; "Efemérides literarias, Martínez de la Rosa", n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 3; "Efemérides literarias, Tas Ara", n. 5, 12 de febrero de 1900, p. 3; "A las Flores" (poesía), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 2; "Efemérides literarias, Voltaire", n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 3; "Efemérides literarias, Lamartine", n. 7, 26 de febrero de 1900, p. 3; "Efemérides literarias, Manzoni", n. 8, 4 de marzo de 1900, p. 3; "Efemérides literarias, Tirso de Molina", n. 9, 11 de marzo de 1900, p. 3; "Después del baile" (poesía), n. 10, 18 de marzo de 1900, p.2; "Efemérides literarias, Goethe", n. 10, 18 de marzo de 1900, p. 3.

VALERA, Juan, "Elisa de paseo" (poesía), n. 1, 15 de enero de 1900, p.1; "En un abanico" (poesía), n. 4, 5 de febrero de 1900, p. 1; "En el sepulcro de una niña" (poesía), n. 6, 19 de febrero de 1900, p. 1.

VEGA, Lope de, "Raquel" (Drama), n. 3, 29 de enero de 1900, p. 2.

VEGA, Enrique de la, "¡El bien supremo!" (poesía), n. 1, 15 de enero de 1900,

p. 3; “Humanitas” (poesía), n. 5, 12
de febrero de 1900, p. 3.

X., “Cantares” (poesía), n. 9, 11 de marzo
de 1900, p. 3.

ZAHONERO, José, “Las Abulenses”, n. 9,
11 de marzo de 1900, p. 2.

LIBROS Y POEMAS DEDICADOS A MARIANO MIGUEL DE VAL.

- BLÁZQUEZ DE PEDRO, J.M: “Por mi poeta”, *Ateneo*, III, Madrid, 1909, septiembre, pp. 186- 188.
- CIDÓN, Antonio: “La romería de los poetas”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909 p. 47.
- DARÍO, Rubén: “De Val”, *Todo al vuelo*, Renacimiento, Madrid, 1912.
- DARÍO, Rubén: *Poema del otoño*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1910.
- FERRER Y LALANA: “O todos o ninguno”, *El gran visionario*, Madrid, 1901, p. 9.
- FUENTES REDONDO, Ubaldo: “Impresiones. En el pinar”, *Ateneo* n. III, Madrid, marzo, 1910, pp. 174-176.
- GARCÍA MERCADAL, José: *Del jardín de las doloras*, Zaragoza, 1906.
- GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo: *Los orígenes de la religión, disertaciones críticas*, Madrid, Barquillo, 1909.
- NERVO, Amado: “La Alegría de los ciegos”, *Ellos, prosa*, París, Librería P. Ollendorf, 1909.
- ORY, Eduardo: “Soberana Universal”, *Azul*, n. 2, Cádiz, 16 de febrero, 1906.
- PÉREZ ZÚÑIGA, Juan: “¡Perdona por Dios!””, *Diario de Avisos de Zaragoza*, 1 de enero de 1908, p. 4.
- SANTOS CHOCANO J.: “El Perú”, *Ateneo* n. X, Madrid, 1906, p. 343.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA

Manuscritos.

- VAL, Mariano Miguel de, El hospital de incurables, Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
- Los Poetas, Manuscrito, 1910, (14 páginas), familia de Mariano Miguel de Val.
 - La Lidia, Manuscrito, sin fechar, (6 páginas), familia de Mariano Miguel de Val.
 - Teócrito, Manuscrito, 24 de junio de 1912, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Gratia plena, Manuscrito, sin fechar, Familia de Mariano Miguel de Val.
 - Campos de Aragón (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - La vuelta del trabajo (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Mi retiro (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - El cisne de Teos (poesía) Manuscrito, 19 de enero de 1912, familia de Mariano Miguel de Val.
 - La Musa de Tebas (poesía), Manuscrito, 22 de enero de 1912, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Anacreonte (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Safo (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - “La vida Nueva”, de Dante Alighieri, (soneto, traducción), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Romancero de la guerra , Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - A Granada (poesía), Manuscrito, junio 1912, familia de Mariano Miguel de Val.
 - El ruiseñor canta (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.
 - Carceleras (poesía), Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.

- Gratia Plena “A su A. R. la Serma. Sra. Doña María Teresa, Manuscrito, sin fechar, familia de Mariano Miguel de Val.

VAL, Mariano Miguel de y PAMPLONA, Rafael, Las particiones (teatro), Manuscrito, 1907, (63 páginas), Familia de Mariano Miguel de Val.

Obras de Mariano Miguel de Val por orden cronológico.

LARROSA, Francisco (seudónimo de Mariano Miguel de Val): *Borriones* (artículos), Zaragoza Imprenta Ramón Miedes, 1892.

- *Trompetazos*, con prólogo de Vital Aza, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1893.

- *La docena del Fraile*, artículos, cuentos y ripios, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1896.

VAL, Mariano Miguel de, *Poesías*, Oñate, Imprenta y Encuadernación de M. Raldúa 1896. (Poesía).

- *Castelar literato y orador*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1900. (Ensayo).

- *Edad Dorada*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1905. (Poesía).

- *Las dos luces. Diálogo en verso*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez 1905. (Teatro).

- *La poesía del Quijote*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1905. (Ensayo).

- *Los novelistas en el teatro. Tentativas dramáticas de Doña Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1906. (Ensayo).

- *Alfredo Vicenti poeta*, Madrid, Bernardo, Rodríguez, edición de 50 ejemplares numerados, 1907. (Ensayo).

- *Policromías*, Madrid, Imprenta Bernardo Rodríguez, 1907. (Poesía).

- *Los Amantes de Teruel*, Madrid, Tipografía de Hijos de M. G. Hernández 1907. (Prólogo).

- *De lo bueno y lo malo*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1909. (Ensayo).

- *Las literaturas regionales*. (En publicación en 1910, no localizado) (Ensayo).

- En la Conmemoración de los Sitios: A S.M. el Rey, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908. (Poesía).
 - *Academia de la Poesía Española, Sesión de Honor*, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1911.
- SAMOS, Martín de: seudónimo de VAL, Mariano Miguel de en colaboración con BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo) (Teatro).
- *El Barbero de Sevilla*. Ópera cómica en tres actos, letra de C. Sterbini, música de J. Rossini, traducida del italiano en verso, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1908.
 - *El Burlador de Salamanca*. Leyenda lírica de José Espronceda adaptada a la escena en 2 actos, Madrid, Bernardo Rodríguez, 1908.
 - *El pacto de la sombra*. Leyenda lírica en verso, en un acto y cinco cuadros. (en prensa, no localizada).
 - *Ruedas de molino*. Zarzuela en verso, en un acto y dos cuadros. (publicada en prensa, no localizada).
 - *Los trabajos de Hércules*. Zarzuela mitológica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa. (en prensa, no localizada).
- VV.AA., “El Triunfo”, *Homenaje a Federico Mistral*. Madrid, Biblioteca Ateneo, 1909. (Ensayo).
- “La jota de los Sitios”, *Romancero de los Sitios de Zaragoza*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908.
 - *Los Sitios de Zaragoza: Homenaje de los Generales franceses y españoles*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1908. Edición de Mariano Miguel de Val.
 - “La poesía del Quijote”, en *El Ateneo de Madrid en el III Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905.

Inéditos o títulos anunciados en prensa.

- *Los Clásicos*⁸⁰⁵. (Poesía)

⁸⁰⁵ Hay fragmentos póstumos en *Ateneo*, n. XIV, Madrid, agosto, 1912.

- *Camino de la vida.* (Poesía)
- *Perdurables* (Poesía)
- *Los milagros de la corte* (Novela inédita).
- *El gabinete de los secretos,* (Novela), (En prensa).
- *Teatro de salón,*(Teatro, en prensa).

Textos de Mariano Miguel de Val en prensa y revistas.

LETRAS DE MOLDE, Madrid.

- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Moliere”, n. 1, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Canto al Amor”, n. 2, 1900, p. 2.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Lord Byron, Zorrilla”, n. 2, 1900, p.3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Gertrudis Gómez de Avellaneda”, n. 3, 1900, p. 8.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Martínez de la Rosa”, n. 4, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Tas Ara”, n. 5, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “A las Flores”, n. 6, 1900, p. 2.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Voltaire”, n. 6, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Lamartine”, n. 7, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Manzoni”, n. 8, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Tirso de Molina”, n. 9, 1900, p. 3.
- VAL, Mariano Miguel de: “Después del baile”, n. 10, 1900, p. 2.
- VAL, Mariano Miguel de: “Efemérides literarias, Goethe”, n. 10, 1900, p. 3.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, Madrid.

- VAL, Mariano Miguel de, “El palomo y el gallo”. *Fábula*, n. 1, 2 de enero 1900, p. 10. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Dicha incompleta”, n. 7, 10 de marzo 1900, p. 84. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “La tentación de Jesús”, n. 9, 6 de abril 1900, pp. 104-105. (verso).
- VAL, Mariano Miguel de, “Hojas sueltas de una historia de amor”, n. 11, 28 de abril 1900, p. 127. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Tu abanico”, n. 13, 22 de mayo 1900, p. 158. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Dos sonetos”, n. 15, 12 de junio 1900, p. 183, firmado V (al Mariano Miguel) y Z (ancada Práxedes).
- VAL, Mariano Miguel de, “La ausencia”, n. 15, 12 de junio 1900, p. 180. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “El Cristo de Oñate. Leyenda (I)”, n. 17, 4 de julio 1900, p. 203. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “El Cristo de Oñate. Leyenda (II)”, n. 18, 14 de julio 1900, p. 219. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “El Cristo de Oñate. Leyenda (III)” (conclusión), n. 19, 25 de julio 1900, p. 231.
- VAL, Mariano Miguel de, “Toledo. Segunda Excursión”, n. 2, 12 de enero 1901, pp. 17-20. (prosa)
- VAL, Mariano Miguel de, “Veinte años. Soneto”, n. 3, 24 de enero 1901, p. 29. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “A mi lira”, n. 8, 22 de marzo 1901, p. 93. (verso)

- VAL, Mariano Miguel de, “La atalaya”, n. 9, 2 de abril 1901, p. 98. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Siempre juntos”, n. 11, 24 de abril 1901, p. 123. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Venus en su lecho de Flores”, n. 13, 22 de mayo 1901, pp. 148-149. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “A las flores”, n.14, 10 de junio 1901, p. 123. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Lord Byron”. Soneto, n. 15, 30 de junio 1901, p. 182. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Regeneración”, n. 16, 16 de julio 1901, p. 182. (verso)
- VAL, Mariano Miguel de, “Pedro Gotor de Burbáguena. Nuestras costumbres”, n. 18, 21 de agosto 1901, p. 209. (prosa)

HERALDO DE ARAGÓN, Zaragoza.

- VAL, Mariano Miguel de, “Vengo de Aragón”, 26 de noviembre 1901, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “De Madrid al cielo”, 5 de diciembre 1901, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Modernismo”, 12 de diciembre de 1901, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “La mejor prueba”, 19 de diciembre de 1901, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Vacaciones y fiestas”, 26 de diciembre de 1901, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Anverso y reverso”, 2 de enero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “De re política”, 9 de enero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Las pulmonías”, 16 de enero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Información sociológica”, 24 de enero de 1902, crónicas madrileñas
- VAL, Mariano Miguel de, “Ande el movimiento”, 30 de enero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Cosas de carnaval”, 7 de febrero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Memento homo”, 13 de febrero de 1902, crónicas madrileñas.

- VAL, Mariano Miguel de, “Ruina del teatro”, 25 de febrero de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Todo es de todos”, 6 de marzo de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Nuevos horizontes”, 20 de marzo de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “La tentación de Jesús”, 28 de marzo de 1902, (Poema dedicado a la Semana Santa).
- VAL, Mariano Miguel de, “Las flores”, 2 de abril de 1902 (Poema)
- VAL, Mariano Miguel de, “Germinal”, 17 de abril de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ante las fiestas”, 24 de abril de 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “La fiesta del trabajo”, 1 de mayo 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Circe”, 10 de mayo 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Festejos y crisis”, 15 de mayo 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Las fiestas de la coronación”, 22 de mayo 1902, (“Madrid al día”, firmado VAL)
- VAL, Mariano Miguel de: “Crónicas madrileñas”, 22 de mayo 1902, crónicas madrileñas. (p.2).
- VAL, Mariano Miguel de, “Bomba final”, 28 de mayo 1902 (p.2)
- VAL, Mariano Miguel de, “Cambio radical”, 29 de mayo 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Langosta y filoxera”, 5 de junio 1902, crónicas madrileñas.

- VAL, Mariano Miguel de, “Cuentos y versos”, 20 de junio 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Voto de calidad”, 26 de junio 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “A susto por hora”, 3 de julio 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Adiós Madrid”, 11 de julio 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Por los ministerios”, 18 de julio 1902, información política.
- VAL, Mariano Miguel de, “Por los ministerios, II”, 23 julio 1902, información política.
- VAL, Mariano Miguel de, “De la tropa aragonesa I”, 7 de agosto de 1902, (teatro).
- VAL, Mariano Miguel de, “De la tropa aragonesa, II”, 14 de agosto de 1902, (teatro).
- VAL, Mariano Miguel de, “Fiestas en Morata de Jalón”, 21 de agosto 1902.
- VAL, Mariano Miguel de, “Por tierras de Aragón”, 5 de septiembre 1902.
- VAL, Mariano Miguel de, “De la tropa aragonesa, III”, 9 de septiembre 1902, (teatro).
- VAL, Mariano Miguel de, “Juegos Florales, El poeta premiado”, 7 de octubre 1902.
- VAL, Mariano Miguel de, “Primeras impresiones”, 27 de noviembre 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Los concursos”, 5 de diciembre 1902, crónica madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Vuelta a empezar”, 12 de diciembre de 1902, crónicas madrileñas.

- VAL, Mariano Miguel de, “Horizontes y murallas”, 24 de diciembre 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Actualidades”, 27 de diciembre 1902, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Sudor y sangre”, 1 de enero 1903.
- VAL, Mariano Miguel de, “Los tres tiempos”, 12 de enero 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “A falta de pan”, 24 de enero 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Zaragoza en Madrid”, 2 de febrero 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Paseos al sol”, 13 febrero de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “La cárcel de mujeres”, 18 de febrero de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Obras inéditas de Blasco”, 27 de febrero de 1903.
- VAL, Mariano Miguel de, “Momo y Marte”, 27 de febrero de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Tajos y reveses”, 13 de marzo de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Eureka”, 19 de marzo de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ni falta que nos hace”, 14 de abril 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Europeizándonos”, 23 de abril de 1903, crónicas madrileñas.
- VAL, Mariano Miguel de, “Las visitas”, 7 de mayo de 1903, crónicas madrileñas.

— VAL, Mariano Miguel de, “Flores de mayo”, 14 de mayo de 1903, crónicas madrileñas.

— VAL, Mariano Miguel de, “El campeón de la muerte”, 29 de mayo de 1903, crónicas madrileñas.

— VAL, Mariano Miguel de, “Se necesita un español”, 3 de diciembre de 1903, crónica.

DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA, Zaragoza.

- VAL, Mariano Miguel de, “Ecos de Madrid. De la Academia Española”, 8 de diciembre de 1907, firmado X y Z.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ecos de Madrid. Una visita a Nakens”, 10 de diciembre de 1907, firmado X y Z.
- VAL, Mariano Miguel de, “La patria chica”, 14 de diciembre de 1907, firmado Miguel de Samos.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ecos de Madrid. Qué calzada”, 16 de diciembre de 1907, firmado X y Z.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ánimos nuevos y novedades viejas”, 1 de enero de 1908, firmado Miguel de Samos.
- VAL, Mariano Miguel de, “Fuera los difamadores”, (sin firma) 21 de julio de 1908.
- VAL, Mariano Miguel de, “Terminemos por ahora”, (sin firma) 22 de julio de 1908.
- VAL, Mariano Miguel de, “La ética del noticiero”, (sin firma) 24 de julio de 1908.
- VAL, Mariano Miguel de, “Paradojas”, 28 de agosto de 1908, firmado Miguel de Samos.
- VAL, Mariano Miguel de, “Paradojas II”, 29 de agosto de 1908, firmado Miguel de Samos.
- VAL, Mariano Miguel de, “Españolismo Aragonés”, 1 de septiembre de 1908, firmado Miguel de Samos.
- VAL, Mariano Miguel de, “El Congreso de la Poesía”, 23 de febrero de 1909.
- VAL, Mariano Miguel de, “Ecos de Madrid”, 31 de diciembre de 1909, firmado Miguel de Samos.

CARAS Y CARETAS, Buenos Aires.

- VAL, Mariano Miguel de, “Los dos hidalgos”, 2 de noviembre 1907, n. 474.
- VAL, Mariano Miguel de, “En oración”, 11 de abril 1908, n. 497.
- VAL, Mariano Miguel de, “El arpa muerta”, 16 de mayo 1908, n. 502.
- VAL, Mariano Miguel de, “Espejo Antiguo”, 18 de octubre 1910, n. 611.
- VAL, Mariano Miguel de, “Los pendientes de la hija muerta”, 26 de febrero 1910, n. 595.
- VAL, Mariano Miguel de, “La octava maravilla del mundo, San Lorenzo del Escorial”, 15 de noviembre 1913, n. 789. (póstumo)

OTRAS PUBLICACIONES

El Liberal, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “Poetas de día: *Ayer, Hoy y mañana*”, 23 de abril 1907.

— VAL, Mariano Miguel de, “La fiesta de la copla”, 7 de abril de 1910.

Heraldo de Madrid, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “Congreso de la Poesía”, 5 de abril 1909.

— VAL, Mariano Miguel de: “Don Marcelino Menéndez y Pelayo”, 15 de abril de 1909.

— VAL, Mariano Miguel de, “La Infanta Paz”, 23 de junio 1909.

El Imparcial, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “Contestan desde el Párnaso”, 12 de diciembre 1910.

Los Lunes del Imparcial, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “Ana Bolena”, 8 de enero de 1912.

— VAL, Mariano Miguel de, “Los nobles, palatinos servidores”, (soneto), 8 de enero de 1912.

El Álbum Iberoamericano, Madrid.

- VAL, Mariano Miguel de, “El Romancero de la guerra”, 30 de agosto de 1909, n. 34, p. 8.
- VAL, Mariano Miguel de, “Alfredo Vicenti poeta”, 14 de junio de 1907, n. 22, p. 2.
- VAL, Mariano Miguel de, “Alfredo Vicenti, conclusión”, 22 de junio de 1907, n. 23, p. 2.
- VAL, Mariano Miguel de, “Amor alma del mundo”, 7 de octubre de 1907, n. 37, p. 2.

Nuevo Mundo, Madrid.

- VAL, Mariano Miguel de, “De la Tropa Aragonesa. Maneras de Festejar”, 22 de octubre 1903, año X, n. 511.
- VAL, Mariano Miguel de, “De la Tropa aragonesa II”, 10 de diciembre, 1903, año X, n. 513.

La Ilustración Española y Americana, Madrid.

- VAL, Mariano Miguel de, “Lluvia”, 15 de agosto 1906, n. 30, p. 90 (poesía)
- VAL, Mariano Miguel de, “Alegría”, 15 de diciembre 1906, n. 46, p. 345 (poesía).

— VAL, Mariano Miguel de, “Zaragoza”, 30 de enero de 1907, n. 4, p. 54 (poesía).

— VAL, Mariano Miguel de, “El Año del Labrador”, 8 de septiembre 1912, n. 33, p. 143. (poesía póstuma)

La República de las Letras, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “Hogar de Paz”, n. 1, 1905.

La Revista Gallega, La Coruña.

— VAL, Mariano Miguel de, “A las Flores”, 18 de noviembre 1905, n. 557.

— VAL, Mariano Miguel de, “Después del baile”, 10 de febrero 1907, n. 621.

Vida Nueva, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “El primogénito”, 29, 1898.

Barcelona Cómica, Barcelona.

— VAL, Mariano Miguel de, “Oriental”, 14 de agosto, 1897.

— VAL, Mariano Miguel de, “Celos”, 11 de septiembre, 1897.

Faro, Madrid.

— VAL, Mariano Miguel de, “El Quijote mitológico”, n. 53, 1909.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ANÓNIMO, “Academia de la Poesía. Concurso del cantar patriótico”. *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1911, p. 59.
- *Academia de la Poesía Española*, sesión de honor. Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1911, pp. 61-63.
- “Ateneo”, *El Globo*, Madrid, 27 de febrero de 1906.
- “Ayuntamiento, la sesión de hoy”, *La Época*, Madrid, 9 de noviembre de 1906.
- “Banquete Aragonés”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 26 de mayo de 1907.
- “*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje a los hermanos Álvarez Quintero”, *Caras y Caretas*, n. 459, Buenos Aires, 20 de julio de 1907.
- “*Caras y Caretas* en Europa, un reportaje al escritor José Nakens”, *Caras y Caretas*, n. 456, Buenos Aires, 29 de junio de 1907.
- “*Caras y Caretas* en Europa. Un reportaje a Pérez Galdós”, *Caras y Caretas*, n. 455, Buenos Aires, 22 de junio de 1907.
- “Colaboradores”, *Letras de Molde*, n. 1, Madrid, 15 de enero 1900.
- “Congreso de las Ciencias”, *El Noticiero*, Zaragoza, 16 de octubre de 1908.
- “Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909.
- “Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, diciembre, 1909.
- “Congreso Universal de la Poesía”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, septiembre, 1909.
- “Coronación de un poeta”, *El Noticiero*, Zaragoza, 6 de septiembre de 1908.
- “Cosquillas”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 6 de junio de 1907.
- “Crónica del Homenaje 25 de julio”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1910, p. 36.
- “Discurso del Señor Canalejas”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio 1910, p. 50.
- “Discurso leído por el señor Balaguer en la solemnidad de los Juegos Florales de Calatayud”, *La Justicia*, 13 de septiembre de 1896, p. 102.
- “Ecos de Madrid, una visita a Nakens”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 10 de diciembre de 1907.
- “Edad Dorada”, *El Liberal*, Madrid, 26 de mayo de 1905.
- “El bronce que habla”, *El Liberal*, Madrid, 7 de julio de 1908.

- “El Centenario del Quijote”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 16 de diciembre de 1903.
- “El Congreso de la Poesía”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1909, p. 185.
- “El Congreso de la Poesía”, *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1909, p. 246.
- “El Congreso de la Poesía, una interviú con Mariano Miguel de Val”, *Las Provincias de Valencia*, Valencia, 11 de abril de 1909.
- “El Congreso de la Poesía”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 19 de marzo de 1909.
- “El dinero del Centenario”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 27 de octubre 1908, p. 2.
- “El éxito de un compañero”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 20 de mayo de 1903, p. 1.
- “El nuevo gerente de *Caras y Caretas*”, *El Cuento Semanal*, n. 176, Madrid, 13 de mayo de 1910.
- “El papel vale más”, *Gedeón*, n. 497, Madrid, 1 de junio de 1905, p. 6.
- “El Romancero de los Sitios, concurso de el *Diario de Avisos de Zaragoza*”, *El Liberal*, Madrid, 15 de enero de 1908.
- “El viaje de Mundial”, *Mundial Magazine*, n. 14, París, junio, 1912, p. 253.
- “En honor de Rubén Darío”, *El Liberal*, Madrid, 16 de mayo, 1912.
- “En justa demanda”, *Ateneo*, n. IX, Madrid, septiembre, 1906, pp. 249-250.
- “Encíclica de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio X”, *El Noticiero*, Zaragoza, 24 de septiembre de 1907 - 1 de octubre 1907.
- “Fiesta en el Teatro Real”, *La Época*, Madrid, 29 de junio de 1910.
- “Flarículas Cariátides”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 13 de julio de 1905, p. 26.
- “Homenaje a Castelar”, *El Día*, Madrid, 24 de mayo de 1900.
- “Homenaje a Castelar”, *El País*, Madrid, 6 de julio de 1908.
- “Homenaje a Federico Mistral”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1909.
- “Homenaje nacional a Echegaray”, *El País*, Madrid, 4 de marzo de 1905.
- “Información. La primera víctima”, *El País*, Madrid, 1 de marzo de 1908.
- “Informaciones de provincias”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 1 de abril de 1910, p. 3.
- “Juegos de Calatayud”, número extraordinario del periódico *La Justicia*, 13 de septiembre de 1896, p. 102.
- “Juegos Florales en Córdoba”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 3 de junio 1903.

- “La Academia de la Poesía”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1912, p. 114.
- “La copla Baturra”, *Ateneo*, n. IV, Madrid, abril, 1910, pp. 209-213.
- “La cuestión del día”, *El Noticiero*, Zaragoza, 21 de julio de 1908, p. 1.
- “La estatua de Castelar sin el rey y sin el pueblo”, *Siglo Futuro*, Madrid, 7 de julio de 1908.
- “La ética de El Noticiero”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 24 de julio de 1908, p. 1.
- “La fiesta de anoche”, *ABC*, Madrid, 6 de febrero de 1907, p. 3.
- “La fiesta de la copla”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 3 de marzo de 1911.
- “La fiesta de la poesía andaluza”, *ABC*, Madrid, 11 de junio de 1912.
- “La fiesta de Rubén Darío en Ateneo”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio 1912, pp. 263-264.
- “La Liga Cervantina Universal”, *El País*, Madrid, 26 de junio de 1912.
- “La Liga Cervantina”, *El Lenguaje*, n. 7, Madrid, julio, 1912, p. 195.
- “La Liga Cervantina”, *El País*, Madrid, 10 de julio de 1912.
- “La poesía fuera de sus palacios”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 3 de abril de 1911, p. 8.
- “Las bodas Reales”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1906, p. 421.
- “Las bodas reales”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 25 de junio de 1906.
- “Libros nuevos, *Edad Dorada*, poesías por Mariano Miguel de Val”, *La Época*, Madrid, 28 de junio de 1905.
- “Los aragoneses en Madrid, fundación de un círculo”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 19 de febrero de 1906.
- “Los Juegos Florales de Calatayud”, *La Ilustración Nacional*, n. 21, Madrid, 4 de octubre de 1901.
- “Madrid, inauguración del nuevo local del Círculo Liberal”, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 22 de mayo de 1897.
- “Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid autor del nuevo libro *Edad Dorada*”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de julio de 1905, n. 21, p. 10.
- “Mariano Miguel de Val”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 12 de octubre 1912, p. 71.

- “Mariano Miguel de Val”, *El Liberal*, Madrid, 8 de agosto de 1912.
 - “Mariano Miguel de Val”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 12 agosto 1912.
 - “Mariano Miguel de Val”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 8 de agosto de 1912.
 - “Medalla de oro de la Exposición Hispano-francesa”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1912, p. 104.
 - “Menudencias. Libros recibidos”, *La Gran Vía*, Madrid, 10 de diciembre de 1893.
 - “Nota del día”, *El Noticiero*, Zaragoza, 22 de julio de 1908
 - “Noticias”, *La Monarquía*, Madrid, 11 de diciembre de 1889.
 - “Noticias”, *El País*, Madrid, 21 de julio de 1901.
 - “Nuestro alcalde y *El País*”, *El Noticiero*, Zaragoza, 2 de mayo de 1908.
 - “Poetas del día, autosemblanzas y retratos”, *El Liberal*, Madrid, 30 de enero de 1908.
 - “Policromías”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 20 de marzo de 1907.
 - “¡Prius Dementat!”, *La Época*, Madrid, 29 de julio de 1910.
 - “Reuniones y sociedades”, *El Imparcial*, Madrid, 19 de diciembre de 1902.
 - “Romancero de los Sitios, segundo premio *El Ebro* por Adolfo Bonilla y San Martín”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 18 de julio 1908. p. 1.
 - “Rubén Darío en Madrid”, *El Liberal*, Madrid, 20 de mayo de 1908.
 - “sin título”, *El Álbum Iberoamericano*, Madrid, 7 de junio 1905, p. 250.
 - “Sin título”, *El Globo*, Madrid, 27 de febrero de 1906.
 - “Sin título”, *El Liberal*, Madrid, 23 de marzo de 1904.
 - “Sin título”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 10 de diciembre 1904.
 - “sin título”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 5 de mayo de 1910.
 - “Velada”, *ABC*, Madrid, 3 de noviembre de 1910.
- ACEREDA, Alberto, “Los abominables modernistas, Antonio de Valmala y *Los voceros del Modernismo* (1908)”, *Hispanic Journal*, 30, University of Pennsylvania, 2009, pp. 179-194.
- ALMAGRO SAN MARTÍN, Melchor de, *Biografía del 1900*, Madrid, Revista de Occidente, 1944.
- ALONSO CORTÉS, Narciso, *Briznas*, Valladolid, Imprenta Castellana, 1907.

- ÁLVAREZ, Dictinio, *Cartas de Rubén Darío*, Madrid, Edición Taurus, 1963.
- ANDERSON, Benedict, *Comunidades Imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ARA TORRALBA, Juan Carlos, *Del Modernismo castizo, fama y alcance de Ricardo León*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1996.
- *Arturo Zancada y Conchillos. La Ilustración militar y la Ilustración Nacional*. Zaragoza, Edición 54 Colección de Estudios altoaragoneses, 2007.
- ARAUJO COSTA, *Biografía del Ateneo de Madrid*, Madrid, Imprenta Samarán, 1949.
- ARGENTE BALDOMERO, “Dos pontífices, un paralelo”, *Ateneo*, n. XXII, Madrid, octubre, 1907, p. 302-308.
- “Páginas sin nombre. Solidaridad de raza”, *Ateneo*, n. XXIII, Madrid, noviembre, 1907, pp. 377- 386.
- AVILÉS, Ángel, “La poesía de la Patria”, Sesión inaugural de la Academia de la Poesía. “Memoria de secretaría de la Academia de la Poesía Española”, *Ateneo*, n. XI, Madrid, 1910, pp. 59-60.
- AZAÑA, Manuel, Memoria leída en el Ateneo de Madrid por el Secretario primero el 11 de noviembre de 1913, Madrid, Ateneo, 1913, p. 5.
- AZCÁRATE, Gumersindo de, *El self Government y la monarquía doctrinaria*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, edición, estudio preliminar y notas de, CAPELLÁN, Gonzalo.
- AZNAR NAVARRO, F., “El palacio de los Poetas”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 7 de abril de 1909.
- AZORÍN, “Falso casticismo”, *ABC*, Madrid, 26 abril, 1910.
- “Tópicos del día”, *ABC*, Madrid, 10 de abril de 1909, p. 7.
- BACHILLER ALONSO DE SAN MARTÍN, *La hostería de Cantillana*, Madrid, Rodríguez Serra, 1902.
- *Silba de varia lección, desagrazios en honor del insigne Lope de Rueda*, por el Bachiller Alonso de San Martín, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1909.
- BACHILLER MANTUANO, *Vejámenes literarios* por don Jerónimo de Cárcer y Velasco y Anastasio Pantaleón de Rivera (siglo XVII), anotados y precedidos de una advertencia histórico crítica del Bachiller Mantuano, Madrid, Biblioteca Ateneo, colección Oro Viejo, Doblón I, 1909.

- BALAGUER, Víctor, *Discurso leído en los Juegos Florales de Calatayud en 1896*, Madrid, Vda. de M. Minuesa de los Ríos, 1896.
- BLANCO BELMONTE, M. R., “Cintas de cinematógrafo”, *El Imparcial*, Madrid, 24 de marzo de 1909.
- BLASCO NOGUÉS, Blanca, *Romualdo Nogués, un escritor aragonés del siglo XIX*, Zaragoza, Centro de Estudios Borjanos, 1994.
- BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo, “El pensamiento de Espronceda”, *La España Moderna*, n. 234, Madrid, junio, 1908, p. 70.
- “Mariano Miguel de Val”, *Ateneo*, n. VIII, Madrid, agosto, 1912, pp. 5-6.
- BOTREL, François, DESVOIS, Jean Michel, “Las condiciones de la producción cultural”, Recogido en RICO, Francisco, *Historia y Crítica de la Literatura Española* 6/1 primer suplemento, p. 44.
- BRUN, Luis, “Cancionero Castellano por Enrique de Mesa”, *Nuestro Tiempo*, Madrid, febrero, 1911, n. 146, p. 278.
- BUENO, Javier, “La cruz para Rubén Darío”, *El Liberal*, Madrid, 10 de mayo de 1912.
- CADENAS, José Juan, *Madrid Cómico*, Madrid, 30 junio de 1894, p. 261.
- CALVO CARILLA, José Luis, *El Modernismo literario en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989.
- *La cara oculta del 98, místicos e intelectuales en la España de fin de siglo (1895-1902)*, Madrid, ed. Cátedra, 1998.
- CAMPOAMOR, Ramón, “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, la metafísica I”, *La España Moderna*, 19, 133, Madrid, 1890.
- “La metafísica y la poesía ante la ciencia moderna, La ciencia moderna”, *La España Moderna*, 20, 155, Madrid, 1890.
- “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La Ilustración Española y Americana*, 2, 27, Madrid, 1889.
- “La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa”, *La España Moderna*, 5, 69, Madrid, 1889.
- CANSINOS ASSENS, Rafael, *Poetas y prosistas del 900*. Madrid, Ed. América, 1916.
- *La novela de un literato I*, Madrid, Alianza Tres, 1982.
- CARRERE, Emilio, *La Corte de los Poetas, Florilegio de Rimas Modernas*, Madrid, Gregorio Pueyo, 1906.

- CASAÑAL SHAKERY, A., *Cuentos baturros*, Zaragoza, E. Casañal, 1900.
- CAVIA, Mariano de, “El Centenario del Quijote”, *El Imparcial*, Madrid, 2 de diciembre de 1903.
- “Solidaridad Ibérica”, *El Imparcial*, Madrid, 31 de mayo de 1906.
 - “Despacho del otro mundo”, *Ateneo*, n. VII, Madrid, julio 1910, p. 47.
- CEJADOR, Julio, *Embrogia del lenguaje*, Madrid, Hijos de G.M. Hernández, 1904.
- “Criterio del casticismo”, *Los Lunes de Imparcial*, Madrid, 23 de julio de 1906.
 - “El modelo del casticismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906.
 - “Casticismo y Clasicismo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 27 de agosto de 1906.
- CELMA P. Y BLANCO PASCUAL F.J., Introducción a su edición de *La guerra literaria de Manuel Machado*, Madrid, Narcea, 1981.
- *Literatura y periodismo en las revistas del siglo. Estudio e índices*, Madrid, Júcar, 1991.
 - “El modernismo en la prensa: las encuestas”, *Historia y crítica de la Literatura española*, Ed. Francisco Rico, Barcelona, Crítica, Vol. 6, primer suplemento, 2001, pp. 31-39.
 - *La pluma ante el espejo. Visión autocrítica del “fin de siglo” (1888-1907)*, Madrid, Júcar, 1991.
- CIJES APARICIO, Manuel, *Del periódico y de la política*, Madrid, ed. Sucesores de Hernando, 1907.
- CORTÓN Antonio, “Congreso de la Poesía (crónica)”, *El Liberal*, Madrid, 18 de Abril de 1909.
- COSTA Joaquín, “Carta privada de Joaquín Costa. Los intelectuales ante la Exposición”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 15 de febrero de 1908.
- CUENCA, Carlos Luis de, “Crónica General”, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8 de noviembre de 1910, p. 258.
- DARÍO RUBÉN, *Azul*, Segunda edición, ampliada, Guatemala, Imprenta de La Unión, 1890.
- *Cantos de Vida y Esperanza*, Madrid, Tipografía de Revistas de Archivos y Bibliotecas, 1905.

- *El Canto errante*. Madrid, Tipografía de Archivos, 1907.
 - “El Congreso Universal de la Poesía”, *La Nación*, Buenos Aires, 15 de Agosto de 1909.
 - “Los diplomáticos poetas, Amado Nervo”, *Ateneo*, n. III, Madrid, marzo, 1909, p. 129-136.
 - “Los diplomáticos poetas, Balbino Dávalos”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1910, p. 5.
 - “El Congreso Universal de la Poesía”, *La Nación*, Buenos Aires, 15 de agosto 1909, pp. 5-8.
 - “A Federico Mistral”, *Ateneo*, n. VI, Madrid, junio, 1909, p. 323.
 - *El Poema del otoño*, Biblioteca Ateneo, Madrid, 1910.
 - *Letras*, París, Garnier Hermanos, Libreros-Editores, 1911.
 - *Todo al vuelo*, Madrid, Renacimiento, 1912.
 - “La vida de Rubén Darío escrita por él mismo para *Caras y Caretas*”, *Caras y Caretas*, n. 739, Buenos Aires, noviembre, 1912, pp. 83-86.
 - *Canto a la Argentina y otros poemas*. Madrid, Imprenta Clásica Española, 1914.
 - “Editorial”, *Cultura Hispano-Americana*, Madrid, mayo de 1912, p. 2.
- DEMANGE, Christian, *El dos de mayo, mito y fiesta nacional (1808- 1958)*, Madrid, ed. Marcial Pons, 2004.
- DÍAZ PLAJA, Guillermo, *Modernismo frente a 98*, Madrid, Espasa Calpe, 1967.
- ECHEGARAY, José, “Discurso leído por Don José Echegaray el día 10 de noviembre de 1898 en el Ateneo”, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1898, pp. 6-7.
- FILLOL SANZ J., “Glosario”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 12 de Abril de 1909.
- FURCIEZ, Furcio, *A fuerza de no lavarse. Juventud Vencida*, Madrid, Imprenta de Valero Díaz, 1905.
- G. de CANDAMO Bernardo, “Palabras de un mundano”, *El Mundo*, Madrid, 23 de Marzo de 1909.
- GARBEÚCHEZ, Ópalo, *Flarículas Cariátides*, Madrid, Librería Fernando Fe, 1905.
- GARCÍA ARISTA, Gregorio, *Cantas baturras*, Zaragoza, Tipografía de Manuel Sevilla, 1901.
- *Tierra Aragonesa*, Zaragoza, Mariano Escar, 1907, prólogo de Mariano Miguel de Val.

- GARCÍA MARTÍ, Victoriano, *El Ateneo de Madrid (1835-1935)*, Madrid, Dossat, 1948.
- GARCÍA MERCADAL José, “Ricardo León académico”, *Ateneo*, n. VII, julio, 1912, p. 35.
- GARCÍA SANCHIS Federico, “Crónica”, *La Correspondencia de España*, Madrid, 23 de Marzo 1909.
- GARCÍA SIERRA, Pelayo, “La evolución filosófica e ideológica de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1908-1979)”, *El Basilisco*, Oviedo, n. 15, 1993.
- GASCÓN, Teodoro: *Cuentos baturros*. Tomo III. *Con una introducción de Carlos Luis de Cuenca y un cuento en verso de Mariano Miguel de Val*. Madrid, 1900.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio, *Historia Crítica de Arte en España*, Madrid, Ibérico Europea de Ediciones, 1975.
- GIL, Pedro, “Centenario de la Independencia”, *El Noticiero*, Zaragoza, 29 de marzo de 1908.
- GHIRALDO, Alberto, *El archivo de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1943.
- GÓMEZ DE BAQUERO, “Revista literaria. Novelas y cuentos”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 19 de enero de 1903.
- “Revista literaria”, *El Imparcial*, Madrid, 4 de octubre de 1908.
- “Biblioteca Ateneo”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 4 de octubre 1909.
- “El teatro de la vida. Lo castizo”, *Nuevo Mundo*, Madrid, 27 de marzo de 1913.
- GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo, *Los orígenes de la religión, disertaciones críticas*, Madrid, Biblioteca Ateneo, 1909.
- GONZÁLEZ SORIANO, José Miguel, “Primer Centenario de la Revista *Faro*”, Madrid, *Revista de Estudios Orteguianos*, n. 19, 2009, pp. 155-185.
- HORNO LIRIA, Luis, *El fin de siglo zaragozano en las novelas de don Rafael Pamplona y Escudero*, Conferencia pronunciada el 19 de enero de 1945 en el Ateneo de Zaragoza.
- IBARRA Y RODRIGUEZ, Eduardo, “La instrucción social de los obreros”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, pp. 152-158.
- IRANZO, José Enrique, “Juegos Florales de Teruel”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 7 de junio 1902.

- JIMÉNEZ MOYA, Francisco de Asís, “Siembras, poesías de José Martínez Jerez”, *Ateneo*, n. V, Madrid, mayo, 1912, p. 223.
- JIMÉNEZ, Juan Ramón, *Epistolario I*, 1898-1916, Edición de Alfonso Alegre Heitzmann, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- KASABAL, (GUTIÉRREZ ABASCAL, José), “El café de Fornos”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 14 de julio de 1904,
- VALERA, Juan, (prólogo) *La metafísica y la poesía, polémica por D. Ramón de Campoamor y D. Juan Valera*, Madrid, Sáenz de Jubera hermanos, 1891.
- LABRA, José María, *El Ateneo científico literario y artístico de Madrid, Notas históricas 1835-1905*, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906.
- LAMPÉREZ, Vicente: “La restauración de los monumentos arquitectónicos”, *Ateneo*, n. XIV, Madrid, febrero, 1907, p. 125.
- LARROSA, Francisco, *Borriones* (artículos), Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1892.
- LARROSA, Francisco, *La docena del Fraile*, artículos, cuentos y ripios, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1896.
- LARROSA, Francisco, *Trompetazos*, con prólogo de Vital Aza, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1893.
- LITVAK, Lily, “La idea de decadencia en la crítica antimodernista en España (1888-1910)”, *España 1900, Modernismo, Anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990.
- LÓPEZ OLIVÁN, J., “Lecturas, La Musa Nueva, Florilegio de poetas modernos por Eduardo de Ory”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 8 de julio de 1908.
- MACHADO, Manuel, *Alma*, Madrid, Librería de Pueyo, 1907.
- MACHADO, Manuel, *Caprichos*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1905.
- MACHADO, Manuel, *La Fiesta Nacional*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1906.
- MAINER José Carlos, “El modernismo domesticado”, *La doma de la quimera (ensayo sobre nacionalismo y cultura en España)*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1988.
- *El modernismo como actitud, historia y crítica de la literatura española*, RICO, Francisco, Madrid, ed. Crítica, 1980.

- *Regionalismo, burguesía y cultura, la Revista de Aragón (1900-1905) y Hermés (1917-1922)*, Zaragoza, Guara Editorial, 1982.
- MARISCAL, Ignacio, “El cuervo, poesía de Edgard Poe (versión castellana)”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, abril, 1907, pp. 335-339.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María, “Noticia de la primera antología del modernismo hispánico”, AIH, Actas IV, 1971.
- “Algunas referencias sobre el antimodernismo español”, *Archivum*, III, Universidad de Oviedo, 1953, pp. 311-333.
- MATEO, “Una interviú con Mariano Miguel de Val”, *Las Provincias de Valencia*, Valencia, 11 de abril de 1909.
- MEDIOCRIS, “Fuego graneado”, *La Lectura Dominical*, Madrid, 18 de enero de 1908.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Epistolario, Obras Completas*, edición al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1991.
- MISTRAL, Frederic, “Carta de gracias”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909, p. 51.
- MONEVA Y PUJOL, Joaquín, “la Conmemoración de la Francesada”, *Memorias*, Zaragoza, Artes gráficas *El Noticiero*, 1952.
- MORET, Segismundo, “Discurso leído el día 16 de febrero de 1901 en el Ateneo de Madrid con motivo de la apertura de sus cátedras”, Madrid, Sucesores de Rivadenaira, 1901.
- NABOT Y TOMÁS, Francisco, “Estragos de la mala prensa”, *El Noticiero*, Zaragoza, 1 septiembre de 1908, p. 1.
- NERVO, Amado, *La lengua y la literatura*, Obras Completas de Amado Nervo, Biblioteca Nueva, Madrid, 1928.
- “El casticismo melindroso”, *La lengua y la literatura*, Obras Completas de Amado Nervo, vol. XXII, Biblioteca Nueva, Madrid, 1928, pp. 327-334.
- “El Kempis” (Poesía), *Ateneo*, n. III, Madrid, 1906.
- “Carta”, *Ateneo*, n. XVI, Madrid, 1907, p. 334.
- OLIVER BELMÁS, Antonio *Última vez con Rubén Darío*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1978.

- *Este otro Rubén Darío*, Barcelona, Aedos, 1960, p. 99.
- OLIVER, Miguel de los Santos, “La poesía española y La Revolución Francesa”, *Ateneo*, n. I, Madrid, 1912, pp. 5-15.
- ORTEGA Y GASSET, José, “Moralejas, poesía nueva, poesía vieja”, *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 13 de agosto de 1906.
- O’RIORDAN, Patricia, “*Helios*, revista del Modernismo (1903-1904)” en *Abaco. Estudios sobre Literatura española*, n. 4, Madrid, Castalia, 1973.
- *Alma española*, introducción, índice y notas de Patricia O’Riordan, Madrid, Turner, 1978.
- ORY, Eduardo, *Bouquet de Azucenas*, Zaragoza, Casa Editorial Santamaría Hermanos, 1908.
- *La Musa Nueva, Florilegio de Rimas Modernas*, Zaragoza, Cecilio Gasca, 1908.
- PALA, F y RINCÓN, W., *Los Sitios de Zaragoza en la Tarjeta Postal Ilustrada*, Zaragoza, Colección Editorial Fundación 2008, 2004.
- PALENQUE, Marta, *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español. “La Ilustración Española y Americana”*, (1869-1905), Sevilla, Ediciones Alfar, 1990.
- Edición, estudio preliminar y notas de, *La Corte de los Poetas. Florilegio de rimas modernas*, Sevilla, Renacimiento, 2009.
- PALOMERO, Antonio, “Elogio de Mefistófeles”, *Mundial Magazine*, n. III, París, julio 1911, p. 268.
- PAMPLONA Rafael, *Libro de oro de la Exposición Hispanofrancesa de 1908*, Zaragoza, Imprenta y Fotograbado del *Heraldo de Aragón*, 1911.
- PARDO BAZÁN, Emilia, “Los novelistas en el teatro”, *Ateneo*, n. II, Madrid, febrero 1906, p. 181.
- BORBÓN, PAZ de, *Buscando las huellas de Don Quijote*, Friburgo, B. Herder, Librero Editor Pontificio, 1905.
- PÉREZ ZÚÑIGA, Juan, “sin título”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 1 de enero de 1908, p. 4.
- PHILLIPS ALLEN, W., *En torno a la bohemia madrileña: 1890-1925, testimonios, personajes y obras*, Madrid, Celeste, 1999.
- *Poetas del día, “El Liberal”* (1908-1909), Barcelona, Anthropos, 1989.
- *Temas del modernismo hispánico y otros estudios*. Madrid, Gredos, 1974.

- PIO X, Encíclica “*Pascendi Dominici Gregis*, Sobre las doctrinas de los modernistas”,
El Noticiero, Zaragoza, 26 de octubre de 1907.
- POLICROMIO (seudónimo de VAL, Mariano Miguel de), “Simbolismo Presidencial,
Nota cómica”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, Zaragoza, 11 de agosto de
1906.
- PRADO, Ángeles, *La literatura del casticismo*, Madrid, Editorial Moneda y Crédito,
1973.
- RAMA, Carlos M., *Historia de las relaciones culturales entre España y América
Latina*, Siglo XIX, México, 1982.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, “La fiesta de la Copla en el Ateneo de Madrid”,
Ateneo, n. IV, Madrid, abril, 1910, p. 193.
- ROGERIO SÁNCHEZ, José, “Obras completas de Marcelino Menéndez y Pelayo”,
Ateneo, n. II, Madrid, febrero, 1912, p. 116.
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús y DENDLE, Brian J., *Galdós y Aragón*, Zaragoza, Ibercaja,
1993.
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús, Edición facsímil, *Goya, su tiempo, su vida, sus obras 1887*,
Muñoz y Manzano, Cipriano, Conde de la Viñaza: Fundación Goya en Aragón,
Zaragoza, 2011.
- “Un viaje olvidado de Emilia Pardo Bazán. Por tierras de levante”, *Murgetana*,
n. 5, Murcia, 2001, p. 94.
 - “El tercer centenario del Quijote en Aragón: entre el regionalismo y la
melancolía nacionalista”, *Cervantes en el espejo del tiempo*, PINA M^a Carmen
(coordinadora), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010, pp. 367-
391.
 - “En torno a un cuento de Clarín: Reflejo. Confidencias”, *Revista de Literatura*,
tomo LXIV, n. 127, Madrid, 2002, pp. 93-106.
 - “Un marco para el retrato literario modernista”, *Actas del Congreso
Internacional: [Literatura hispánica y prensa periódica \(1875-1931\)](#)*, Lugo, 25-28
de noviembre de 2008 / coord. por [Javier Serrano Alonso](#), [Amparo de Juan
Bolufer](#), 2009, pp. 323-356.
- RUEDA, Salvador, *Lenguas de fuego*, Madrid, Imprenta de José Rueda, 1908.
- SAGARDIA, Ángel, *Ateneo de Madrid (1906-1912)*, Madrid, ed. Instituto Miguel de
Cervantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.

- *El Ateneo de Madrid, 1906-1912*, Madrid, ed. Instituto Miguel de Cervantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- SÁNCHEZ, Alberto: “Cervantes y Rubén Darío”. *Seminario Archivo Rubén Darío*, Madrid, n. 6, 1962, pp. 31-44.
- SÁNCHEZ, Jorge Rogerio, “Obras completas de Marcelino Menéndez Pelayo”, *Ateneo*, n. II, Madrid, 1912, pp. 116-117.
- SÁNCHEZ SANTANA, Josefa, “La revista Gente Nueva 1899-1901, Estudio e Índices”, *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 46, 2001, pp. 289-338.
- SANTOS CHOCANO, José, “Las minas del Potosí”, *Ateneo*, n. I, Madrid, enero, 1906, pp. 41
- “Perú. Información”, *Ateneo*, n. X, Madrid, 1906, pp. 343-344.
- SANTOS GONZÁLEZ, C., “En defensa del modernismo, carta abierta a Manuel Machado”, *Ateneo*, n. I, Madrid, julio, 1909, pp. 41-42.
- SCHULMAN, Iván A., “Modernismo / modernidad: metamorfosis de un concepto”. *Nuevos asedios al modernismo*. Ed. Ivan A. Schulman, Madrid, Taurus, 1987.
- SERRANO ALONSO, Javier, “Autosemblanzas modernistas: el número lírico de Renacimiento, 1907”, Príncipe de Viana, Anejo, (ejemplar homenaje a Francisco Ynduráin).
- SOLDEVILLA, Juan, *El Noticiero*, Zaragoza, 8 de febrero de 1908.
- THIESSE, Anne Marie , *La création des identités nationales*, Paris, Éditions du Seuil, 2001.
- TORCAL, Norberto, “Monumento a Castelar”, *El Noticiero*, Zaragoza, 9 de julio de 1908.
- “La coronación de un poeta”, *El Noticiero*, Zaragoza, 6 de septiembre de 1908.
- TORRES, Edelberto, *La dramática vida de Rubén Darío*, Barcelona, Grijalbo, 1966.
- UGARTE, Manuel, *Mi campaña Hispanoamericana*, Barcelona, Cervantes, 1922, p. 91.
- *El porvenir de la América Española, la raza, la integridad territorial y moral, la organización interior*, Valencia, Prometeo, 1910.

- UNAMUNO, Miguel de, *Poesías*, Bilbao, José Rojas, 1907.
- VAL ARRUEBO, Beatriz de, “Mariano Miguel de Val y la formación del Romancero de los Sitios de Zaragoza”, *ROLDE*, n. 130-131, Zaragoza, julio-diciembre, 2010.
- “La Academia de la poesía Española, uncapítulo olvidado”, *Revista de estudios sobre Antonio Machado*. ISSN: 1988-8910:
<http://www.abelmartin.com/critica/val.html>, 2009.
- VALERA, Juan, “A Rubén Darío”, *El Imparcial*, Madrid, 22 de octubre de 1888.
- “La metafísica y la poesía”, *La España moderna*, 23, Madrid, 1890.
- “Menéndez Pelayo”, *Ateneo*, n. XI, Madrid, 1906, p. 417.
- “Sin desdeñar la poesía”, *El Ateneo*, Madrid, 15 de marzo de 1889, p. 467.
- “Sin desdeñar la poesía”, *El Ateneo*, Madrid, 15 de marzo de 1889, pp. 467-470.
- “Sobre lo inútil de la metafísica y la poesía”, *La España Moderna*, 13, Madrid, 1890.
- “Verdades poéticas”, *La España Moderna*, 17, Madrid, 1890.
- VALFLOR, “Crónicas madrileñas, Los jueves de Parish”, *La Época*, Madrid, 5 de abril de 1907.
- VALLE-INCLÁN, Ramón María de: “Águila de Blasón”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, p. 407.
- VÉLEZ, Palmira, *La historiografía americanista en España*, Madrid, Iberoamericana Verbuert, 2007.
- VILLACORTA BAÑOS, Francisco, *El Ateneo de Madrid, la Escuela de Estudios Superiores y la Extensión Universitaria*, Madrid, CSIC, 1979
- *Burguesía y cultura, los intelectuales españoles en la sociedad liberal, 1808-1931*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1980.
- VILLAESPESA, Francisco, *Andalucía, Madrid*, Imprenta casa Vidal, 1911.
- *La Poesía de la Raza*, Sesión inaugural de la Academia de la Poesía. “Memoria de secretaría de la Academia de la Poesía Española”, *Ateneo*, n. XI, Madrid, 1910, pp. 273-276.
- *El Patio de los Arrayanes*, Madrid, Balgación y Moreno, 1908
- *Tristitiae Rerum*, Madrid, Imprenta Arroyave, 1906.
- VILLEGAS, Francisco F., “Edad Dorada”, *La Época*, Madrid, 7 de junio de 1905.

VV. AA., *El Ateneo de Madrid en el III Centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1905.

— *Cancionero de los Amantes de Teruel, Colección de 500 cantares escritos por los mejores poetas contemporáneos*, Madrid, Tipografía de Hijos de M. G. Hernández, 1907, pp. 28-29.

ZALDÍVAR, Ignacio, *La Gruta*, Madrid, R. Velasco, 1912.

ZAYAS, Antonio, “A su alteza real la Señora princesa doña María del Pilar de Baviera y Borbón”, *Mundial Magazine*, IV, París, agosto 1911, p. 354.

— “Mazarino”, *Ateneo*, n. XVII, Madrid, mayo, 1907, pp. 411-418.

ZOZAYA, Antonio, “Crónica”, *El Liberal*, Madrid, 2 de octubre de 1908.

ANEXOS

Partida de bautismo de Mariano Miguel de Val Samos

Mariano
hijo del D.^o Ma-
riano de Val
y Doña María
Samos,

En la Villa de Madrid, en veinte y cinco de Agosto
de mil ochocientos ochenta y cinco, Yo D.^o José Lázaro, teniente de cura de esta parroquia de San Sebastián, bauticé solemnemente a Mariano, Miguel, Joaquín, Bruno, José, Pedro, Crispín, Esteban, que nació en tres del actual a las once y media de la noche, hijo legítimo del D.^o Mariano de Val y Jimenez, natural de Morata de Jalón y de Doña María de los Dolores Samos y Muñoz, natural de Lanjarón, con sus abuelos paternos Don Miguel, natural de dicho Morata,

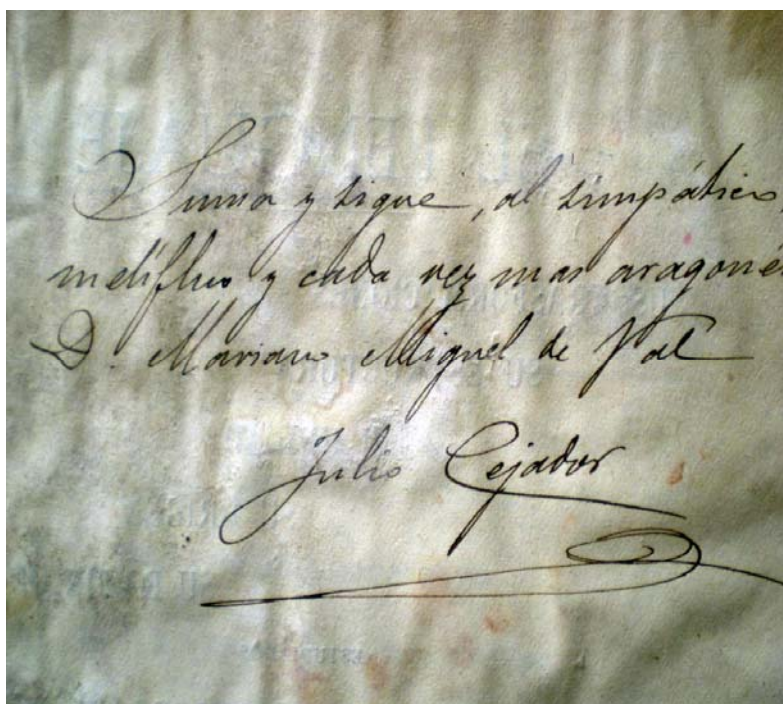
En la villa de Madrid en veinticinco de agosto de 1875, Yo Don José Lázaro teniente de cura de esta parroquia de San Sebastián, bauticé solemnemente a Mariano, Miguel, Joaquín, Bruno, José, Pedro, Crispín, Esteban que nació en 3 del actual a las once y media de la noche, hijo legítimo de Don Mariano de Val Jiménez natural de Morata de Jalón y de Doña María de los Dolores Samos y Muñoz natural de Lanjarón, con sus abuelos paternos Don Miguel natural de dicho Morata,

279

Doña Sebastiana Jiménez, natural de Bulbuenta, maternos
de Cristóbal, difunto y Doña Eleodora Muñoz, naturales de
dicho Lanjarón, fueron padrinos Don Pedro Menéndez Vega
y Doña Bruna Sáenz, a quienes advertí las obligaciones y lo firmé
José Lázaro

Doña Sebastiana Jiménez natural de Bulbuenta(a)(i), maternos Don Cristóbal difunto y Doña Eleodora Muñoz naturales del dicho Lanjarón, fueron padrinos Don Pedro Menéndez Vega y Doña Bruna Sáenz a quienes advertí las obligaciones y lo firmé. José Lázaro.

Facsímil de la dedicatoria en la primera página de *Embrogna del lenguaje*, Julio Cejador, 1904.



Suma y sigue, al simpático,
meliflúo y cada vez más aragonés,
D. Mariano Miguel de Val
Julio Cejador

Suma y sigue, al simpático meliflúo y cada vez más aragonés, D. Mariano Miguel de Val. Julio Cejador.

CURSO ACADÉMICO DE 1893 Á 94 ENSEÑANZA LIBRE Convocatoria para el mes de Junio

FACULTAD DE Derecho SECRETARÍA GENERAL

He recibido los derechos de inscripción de dos asignaturas.
 Madrid 7 de Mayo de 1894
 El Secretario, M. MADRUGA

He recibido los derechos por formación de expediente, que corresponden á dos asignaturas.
 Madrid 8 de Mayo de 1894
 El Encargado de la recaudación, J. Bordon

Número del Registro 150 Exhibe cédula personal de 11 clase, núm. 1506 Madrid 22 de Sept de 1893

12ª CLASE AÑO 1894

UNA PESETA

Ilmo. Sr. Rector de la UNIVERSIDAD CENTRAL

DON Mariano de Val y Bayros natural de Madrid provincia de Madrid de 17 años de edad, que habita en esta Corte, calle de la Magdalena núm. 10 cuarto 1.º á V. I. con el debido respeto dice:

Que deseando ser examinado en esa Universidad para dar validez académica en el presente curso á los estudios que tiene hechos libremente para la Facultad de Derecho llenando previamente los requisitos y formalidades establecidos, á V. I.

SUPLICA se sirva admitirle á los exámenes, de la(s) asignatura(s) siguiente(s):

- 1.º Hacienda pública
- 2.º Gov. Político y Administrativo (2.º curso)

Mariano de Val y Bayros

Presentados los Artigos en la convocatoria de Junio de 1893.

Dios guarde á V. I. muchos años.
 Madrid 7 de Mayo de 1894

FIRMA DEL INTERESADO,
Mariano de Val y Bayros

Identificamos la persona y firma del que suscribe la precedente instancia.

Exhibe cédula de _____ clase, núm. _____ expedida en _____ de _____ de 189____

Domiciliado calle de _____ número _____ cuarto _____

FIRMA DEL TESTIGO, _____

Exhibe cédula de _____ clase, núm. _____ expedida en _____ de _____ de 189____

Domiciliado calle de _____ número _____ cuarto _____

FIRMA DEL TESTIGO, _____

Página del Expediente de de Mariano Miguel de Val de la Universidad Central de Madrid.

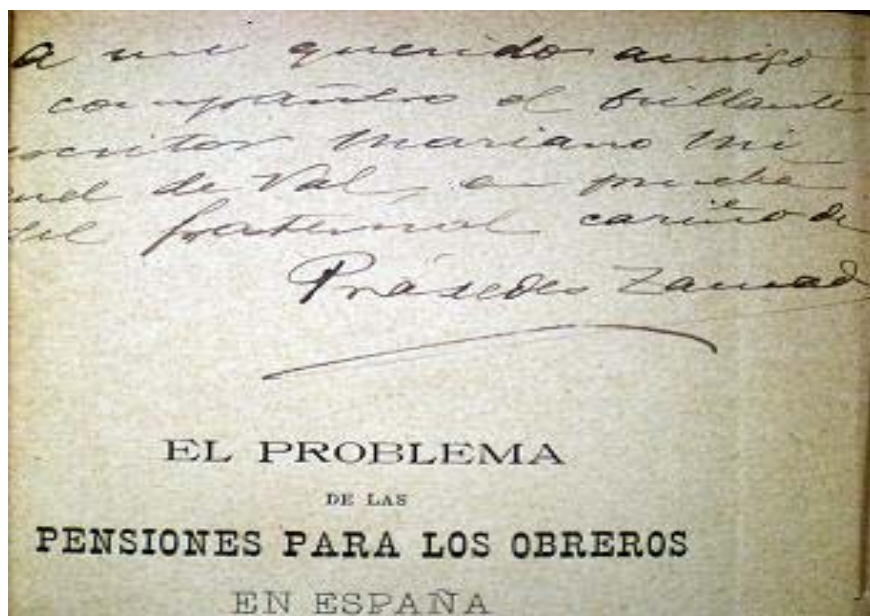
Mariano de Val y Jimenez
ABOGADO
Calle de las Urcas 8 nº 1º.
MADRID

A. H. N.
UNIVERSIDADES

Sr. D. Manuel Alvarez Guivao

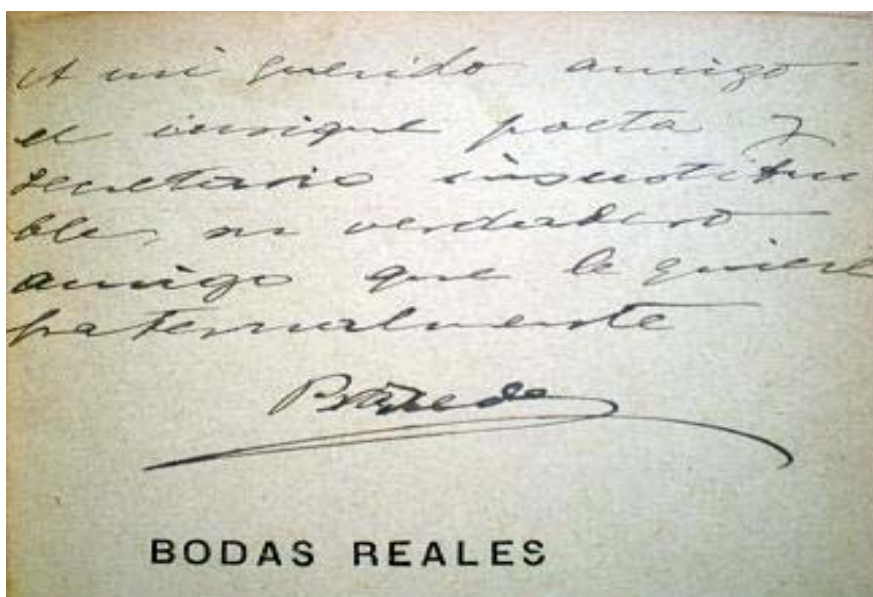
Amigo mio: Le pido habilitar
a mi hijo Mariano para que pueda
examinarse en Lavagoza con todos
los que cursan el estudio en la Uni-
versidad de Oñate y para esto sera
necesario que esta Universidad vea
la pertinente certificacion que per-
tenezca enales con las exigencias
que Mariano cumple en
la facultad de Derecho, o que
le traslade su expediente.
Vea V. lo que se acepta y si es
necesario y haga en un con-

Carta enviada por Mariano de Val Jiménez al rector Álvarez Guivao solicitando el traspaso de expediente académico de su hijo Mariano Miguel de Val (fragmento).



Facsímil de la dedicatoria de El problema de las pensiones para los obreros de Práxedes Zancada:

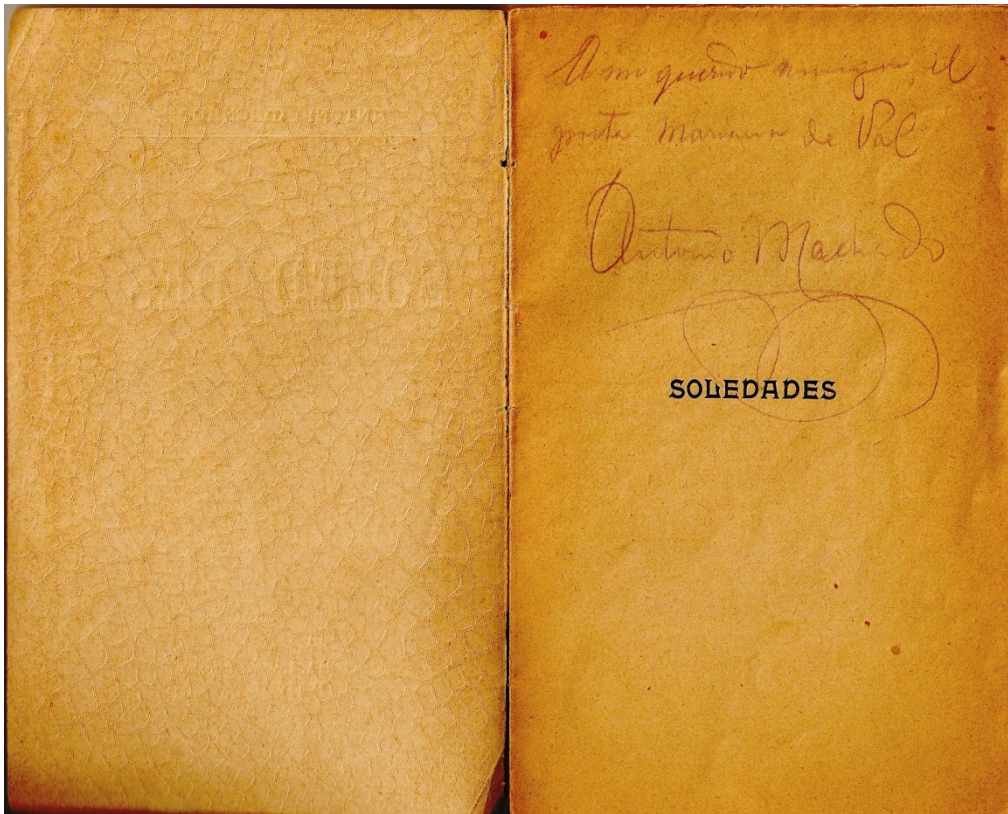
“A mi querido amigo compañero el brillante escritor Mariano Miguel de Val, en prueba del fraternal cariño de Práxedes Zancada”.



Facsímil de la dedicatoria de Bodas Reales de Práxedes Zancada:

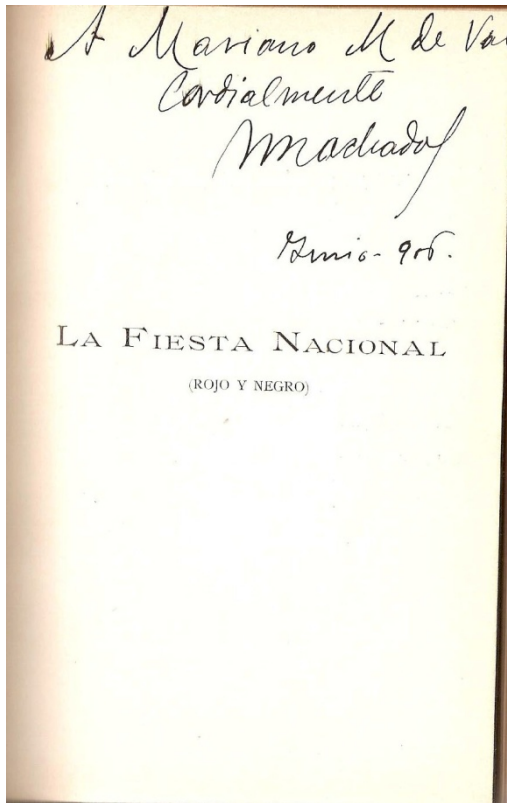
“A mi querido amigo el insigne poeta y secretario insustituible su verdadero amigo que le quiere fraternalmente. Práxedes”.

Facsímil de la dedicatoria en la primera página de *Soledades*, de Antonio Machado. 1903.

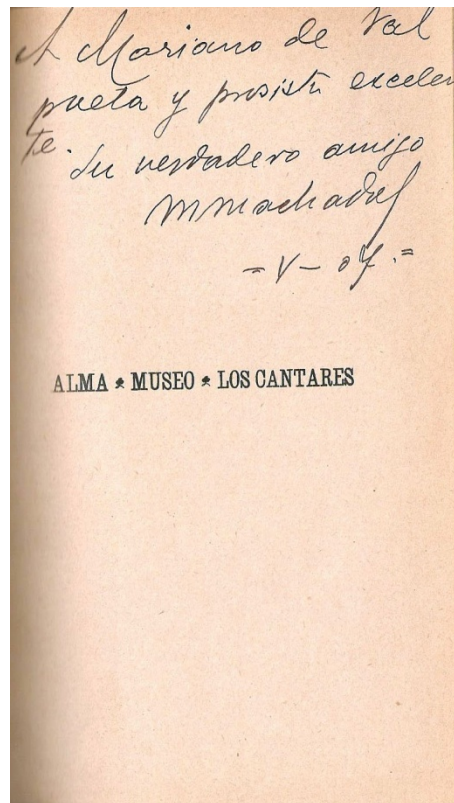


A mi querido amigo el poeta Mariano de Val. Antonio Machado.

Facsímiles de las dedicatorias de *La Fiesta Nacional*, 1906 y *Alma*, 1907 de Manuel Machado.



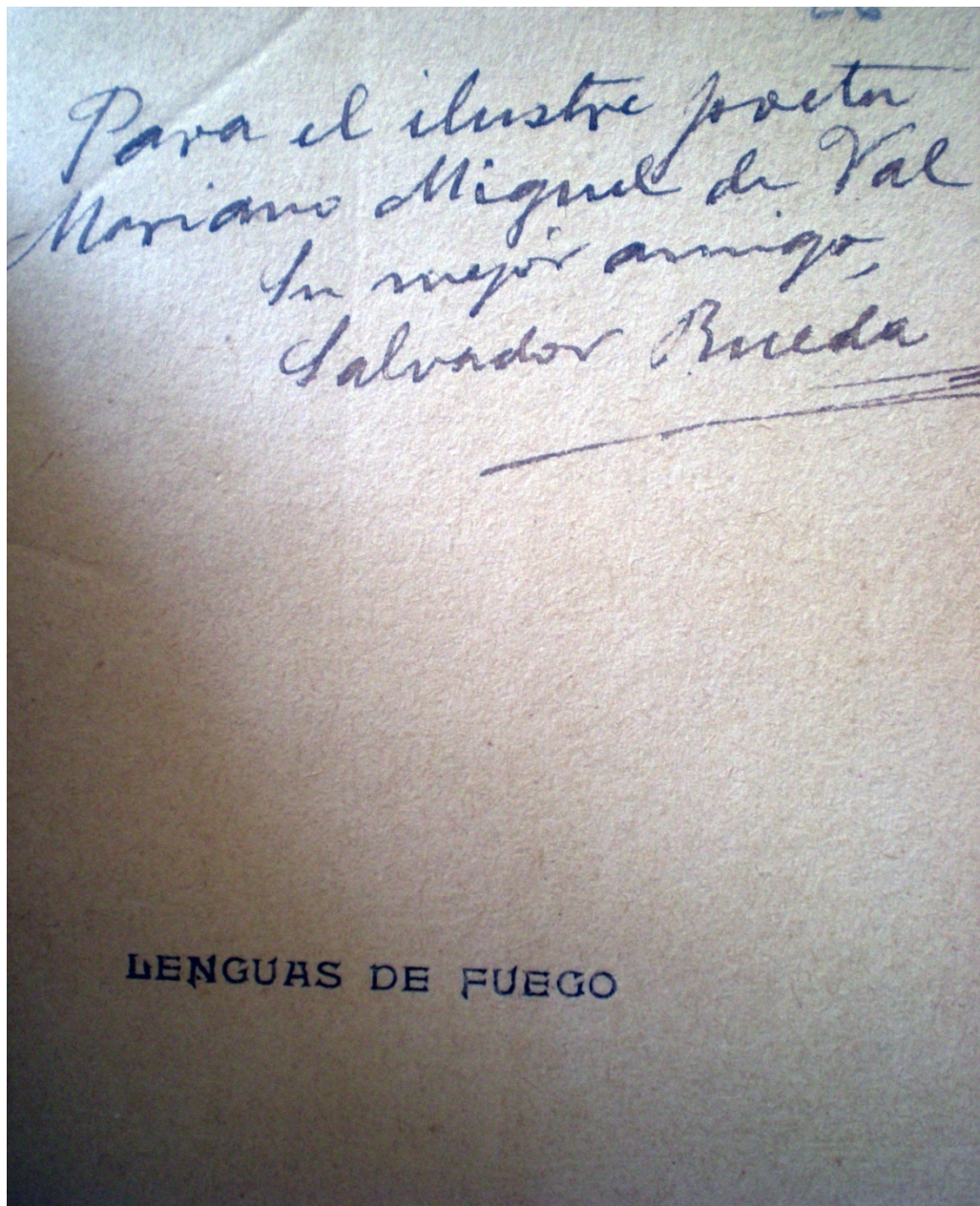
“A Mariano Miguel de Val cordialmente
M. Machado. Junio, 1906”.



“A Mariano de Val, poeta y prosista
Excelente. Su verdadero amigo M.
Machado”.



Facsímil de la dedicatoria de *Andalucía* de Francisco Villaespesa.
“A Mariano Miguel de Val, fraternalmente con un abrazo de Villaespesa”.




Facsímil de la dedicatoria de Lenguas de fuego de Salvador Rueda:

“Para el ilustre poeta Mariano Miguel de Val, su mejor amigo Salvador Rueda”.

24

27

2


 Intendencia General
 de la
 Real Casa y Patrimonio

Sevilla 27 de Agosto

Sr. Don

Mariano Miguel del Val

Muy distinguido señor mío:

Tengo el honor de manifestar a V., contestando a la petición formulada por el ilustrado Centro de que es digno secretario, que S. M. M. y A. A. RR. los Príncipes de Asturias contribuirán con mucho gusto al proyectado Certamen literario del Ateneo de Madrid, al cual destinan los siguientes premios:

S. M. el Rey	Pes. 2.000.
S. M. la Reina	" 1.500.
S. A. A. los Príncipes de Asturias	" 1.500.

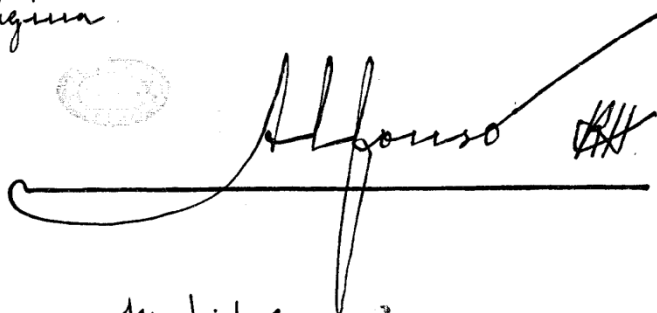
Aproveche la oportunidad para ofrecerle de V. att.º S. S. E. S. B. S. V. C.

M. M. de Val - 27/

Carta de la Intendencia general de la Real Casa y Patrimonio a Mariano Miguel de Val en 1904: "Tengo el honor de manifestar a usted contestando a la petición formulada por el ilustrado centro de que es digno secretario, que SSMM. y AA RR. los príncipes de Asturias contribuirán con mucho gusto al proyectado certamen literario del Ateneo de Madrid al cual destinan los siguiente premios. S.M el Rey 2000 pesetas, SM la Reina 1500 pesetas y SS.AA los príncipes de Asturias 1500 pesetas".

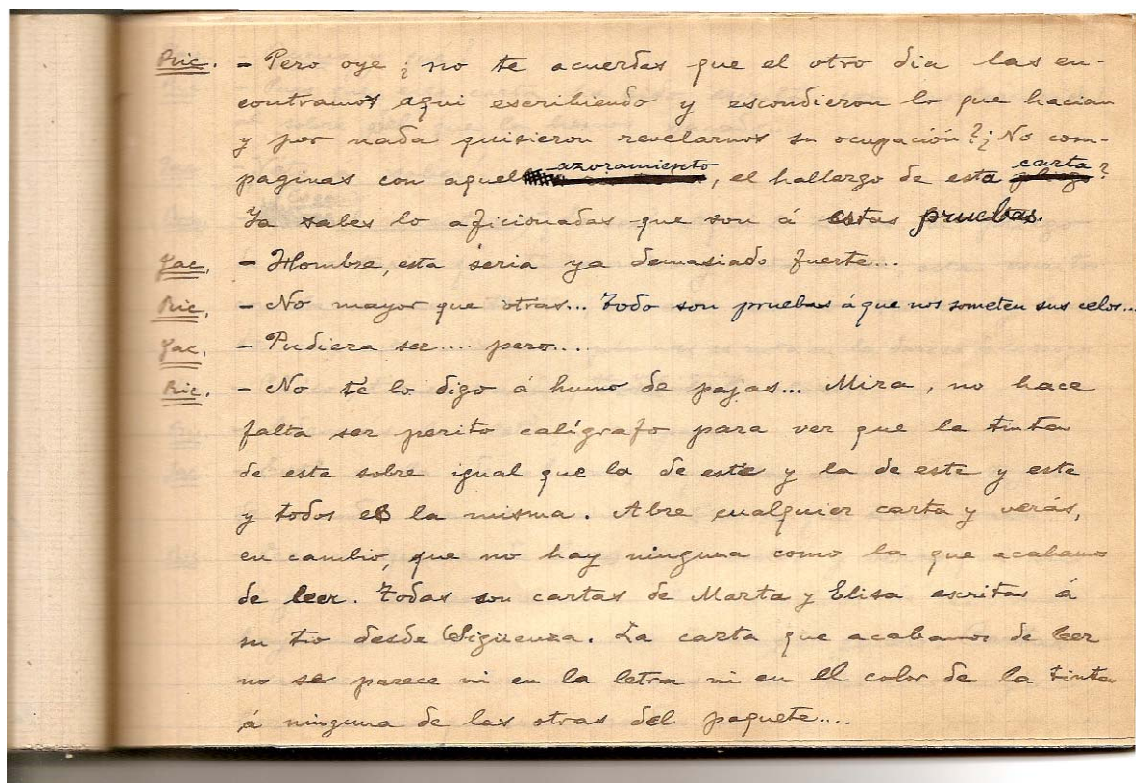
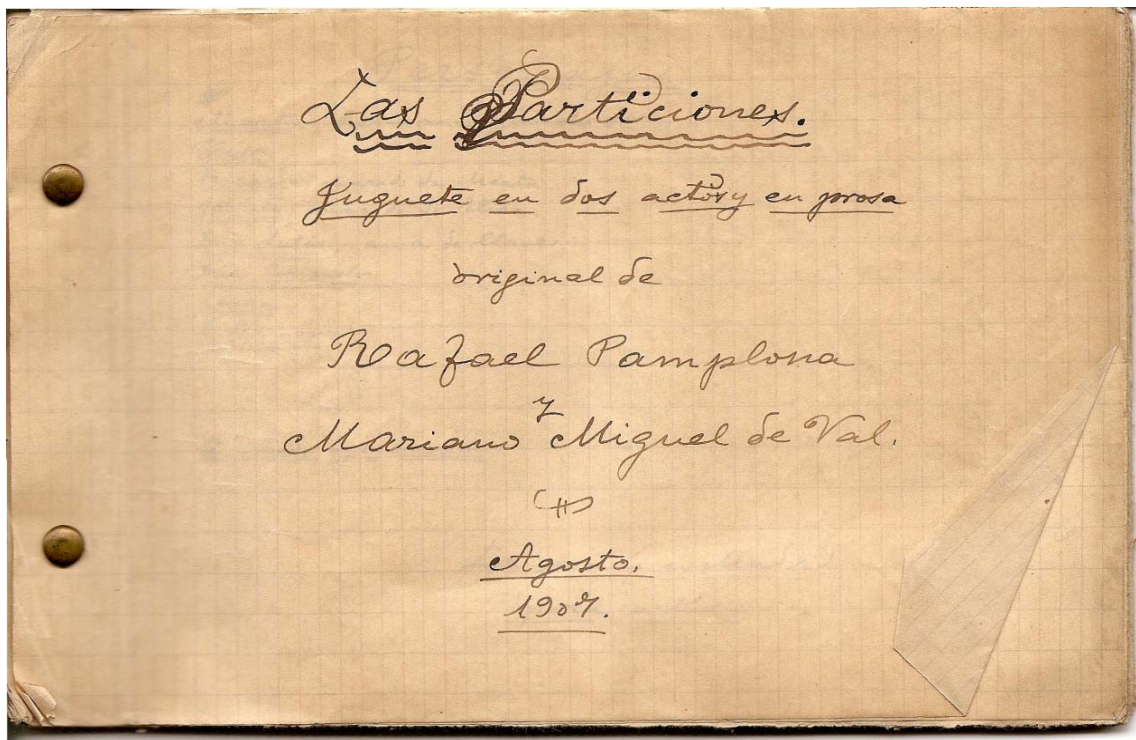
Dedicatoria del rey Alfonso XIII en la primera página del número 1 de *Ateneo*, enero 1906.

Como Ateneísta y amante de la
cultura de mi país inauguro con
muchísimo gusto la Revista del
Ateneo firmando en su 1.^a
página.

A handwritten signature in cursive script, reading "Alfonso XIII". The signature is written over a horizontal line. To the left of the signature is a faint circular stamp, and to the right is a small, illegible mark.

Madrid /
14 de Enero de 1906.

“Como Ateneísta y amante de la cultura de mi país inauguro con muchísimo gusto la revista del Ateneo firmando en su 1.^a página. Alfonso XIII. Madrid, 14 de enero de 1906”.



A mi querido poeta y
amigo Mariano Miguel de Val,
Fraternalmente
Eduardo

19-2-1908

Dedicatoria de Bouquet de Azucenas de Eduardo de Ory:

“A mi querido poeta y amigo Mariano Miguel de Val,
fraternalmente, Eduardo. 19-2-1908”.

D. L. M.

Campes de Aragón N.º 338

Zaragoza

3-12-906

M. M. V.

Desde la altiva Torre la vista se dilata,
sobre las anchas cúpulas y esbeltos capiteles,
por la vasta llanura de frondosos vergeles
donde el Ebro sus ondas fecundantes desata.

Pico blasón heráldico, cuya banda de plata
es el río que corta los múltiples cuarteles,
campos de trigos de oro, frontales y laureles
y musgosos ribazos floridos de escarlata.

La fértil vega, el huerto, la riente pradera
llenan los infinitos cuarteles de colores,
y su casco de oro, de opulenta cimera
coronada de nubes como plumas de sapo
blancas, azules, rojas, de vívidos fulgores,
es el sol que agiganta su incendio en el Ocaso.

Mariano Miguel
de Val

Facsímil del manuscrito original del poema *Zaragoza* de Mariano Miguel de Val, 3 de diciembre de 1906.



Academia de la Poesía Española

La Junta de constitución de la
Academia de la Poesía Española
celebrada hoy en el Ateneo de
Madrid, ha elegido a Vd. por
unanimidad Académico corres-
pondiente de esta impresión.

Lo que tengo el honor de
comunicarle para su satisfacción
y deudas apélos.

Dios guarde a Vd. muchos años
Madrid 12 Diciembre 1910.

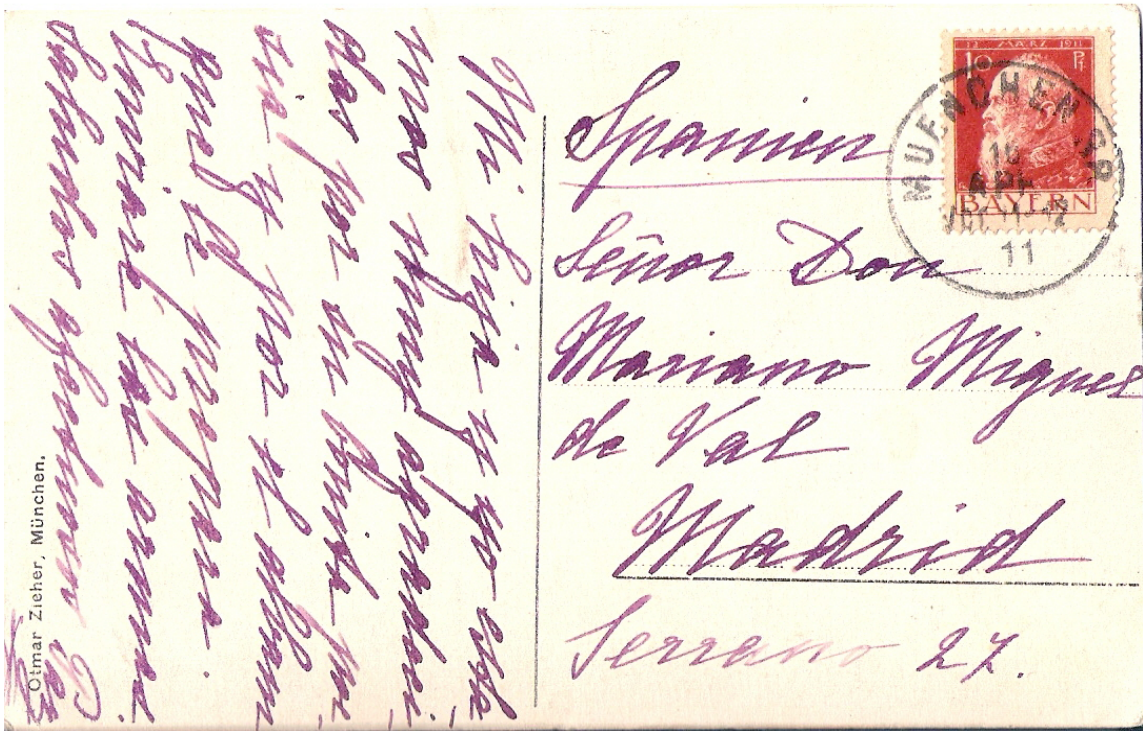
El Secretario
Mariano Miguel
+ ego
Val



Como Sr. D.º Balbino Dávalos

Carta modelo de nombramiento oficial como académico de la Academia de la Poesía a Balbino Dávalos firmado por Mariano Miguel de Val y con el membrete y distintivo de la Academia.

Postal de Paz de Borbón a Mariano Miguel de Val el 16 de abril de 1911.



“Mi hija y yo estamos muy agradecidas por su bonita poesía y por el álbum que prepara. Enviaré las armas. Saludos afectuosos. Paz.”

Original manuscrito de Mariano Miguel de Val, cuaderno que recoge la nómina de poetas que participaron en el proyecto *de la Academia de la Poesía*. Portada.



Sello oficial del Congreso de la Poesía.

C.	
⊗ Calvo Acacio (Vicente)	Valencia (Orista - 22)
⊗ Cadenas (Jose Juan)	Madrid (A. B. C.)
⊗ Calvo y Navarrete (Antonio)	Valencia (Juan de Carmona - 20)
⊗ Cancellari (Pierluigi)	Ortello Universidad
⊗ Canals (Carles)	Madrid (García Cortés)
⊗ Cataximen (Ricardo J.)	Madrid (Correspondencia)
⊗ Casanovi (Jose)	Madrid (Ateneo)
⊗ Chocano (Jose Santos)	Palma de Mallorca
⊗ Costa y Llobera (Miguel)	Policena - Mayor - 5
⊗ Carreres (Emilio)	Varsovia = Wilczak 10, Rusia
⊗ Casanova (Sofia)	Madrid - (Ateneo)
⊗ Castro (Cristobal de)	Castellón (Caceres) - P. Rocca
⊗ Castro Baji (Julian)	Madrid
⊗ Calvo (Ricardo)	Barcelona (Mallorca - 235)
⊗ Carner (Jose)	Concentina
⊗ Caceres Prat (Acacio)	Madrid - Real Academia Española
⊗ Carbonell (Jose M.)	Taormina (Pozo - 5)
⊗ Carstony (Juan Antonio)	Barcelona
⊗ Cavestany (Pablo)	Barcelona
⊗ Casaban (Alfredo)	Barcelona
⊗ Casay y Calvo (J.)	La Rochelle (Rue Chaudrier - 32)
⊗ Colchero (Virgilio)	Carraña - 5-11
⊗ Coroleu (W.)	Zaragoza - Diálogo de España Americana
⊗ Casal (Julio)	Carrin de los Capedros (Sevilla)
⊗ Casow (Julian)	México - Revista Modernista
⊗ Canals Doménech (Manuel)	Zaragoza - Santiago - 30 - prol.
⊗ Canals (Francisco de A.)	Madrid - Trami - en Com. Imp. - 6
⊗ Carreras (Juan Vicente)	Madrid
⊗ Carreras (Ricardo)	Madrid
⊗ Carreras (Francisco)	Madrid
⊗ Conesa (Román)	Madrid (Real Academia Felipe)
⊗ Contreras (Francisco)	Madrid
⊗ Casanova (Vicente)	Madrid
⊗ Colos (Francisco)	Madrid (Diario de la Marina)
⊗ Calde (Francisco)	Madrid
⊗ Carre (Eduardo)	Madrid
⊗ Calvet (Agustín)	Madrid
⊗ Canton (Avarado)	Madrid
⊗ Crehuet (Francisco)	Madrid
⊗ Carrer (Enrique)	Madrid
⊗ Calderer (Miguel)	Madrid
⊗ Cortés (Vicente)	Madrid
⊗ Castellá (Conde)	Madrid
D.	
⊗ Díez-Camado (Enrique)	Madrid (Ateneo)
⊗ Díaz de Escobar (Narciso)	Madrid (Torrella - 246)
⊗ Darío (Rubén)	Almería
⊗ Durban Orozco (Jose)	
⊗ Díaz-Mirón (Salvador)	Méjico
⊗ Díaz (Leopoldo)	Vallés
⊗ D'Ors (Eugenio)	
⊗ Dato Muruais (Filomena)	Berganda (Cofina) Aldea de Morujor
⊗ Delgado (Finesis)	Madrid (Licencias de Autoras)
⊗ Ducáu Sarriciana (Miguel)	Baleares
⊗ Domínguez Cortés (Ricardo)	Osuna (Sevilla)
⊗ Díaz Plaza (Francisco)	Barcelona (Aribau - 32 - 12)
⊗ Dameto (Vicente)	PRIMA DE MALLOCA (Castilla de la Mancha)
⊗ Salman (Lawrence)	Barcelona
⊗ Duarte (Fernando C.)	Madrid (Dos Amigos - 7)

Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras C y D.

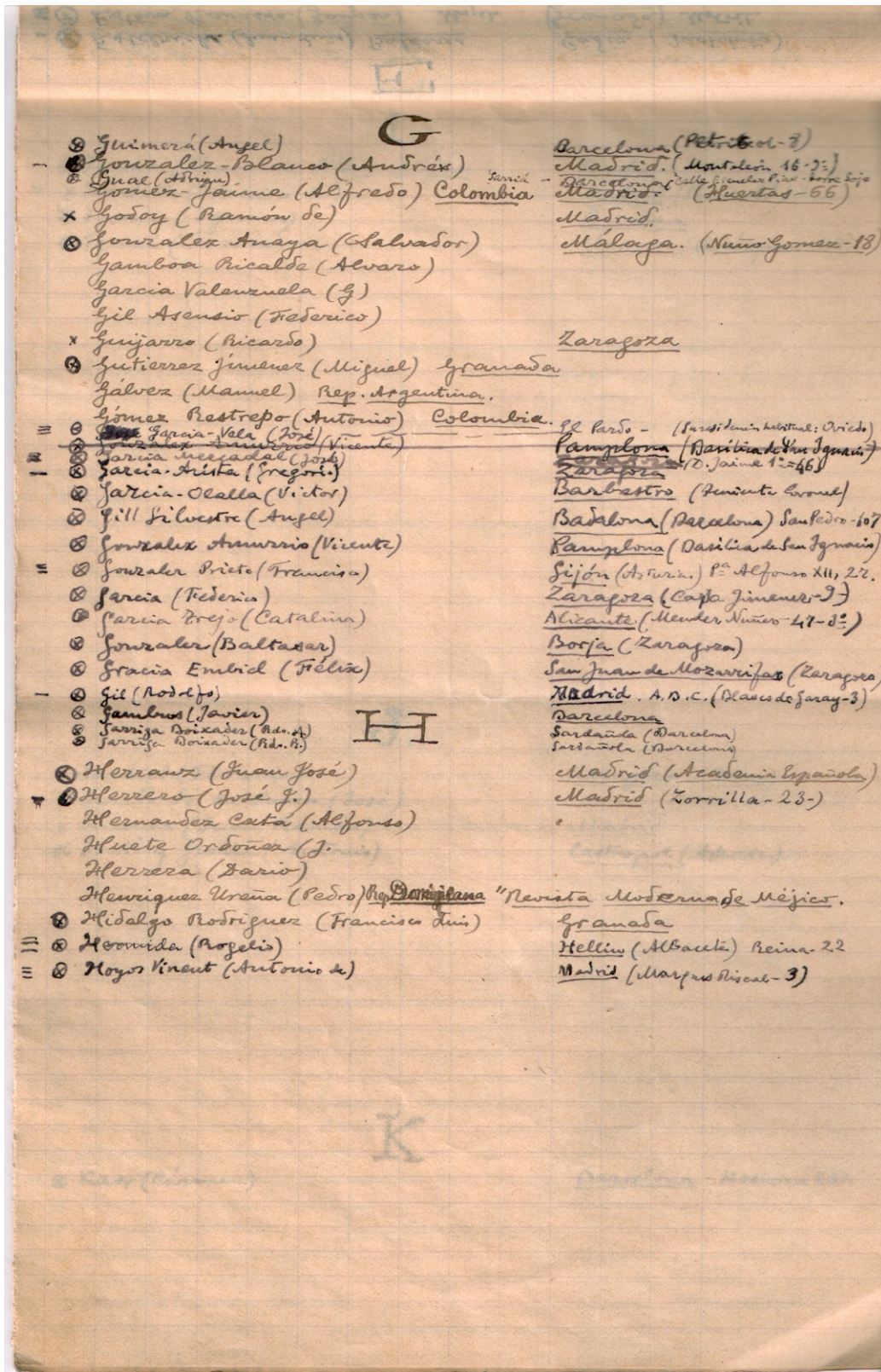
E

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - ⊗ Estelrich (Juan Luis) Baleares ⊗ Esteva Bravassa (Gaspar) Abojé. ⊗ Enciso Núñez (Gabriel) Granada ⊗ Echezaray (B. José) | <ul style="list-style-type: none"> Cádiz (Instituto) (Granada) Motril. Madrid. Madrid - Zurbarán 44- |
|--|--|

F

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ⊗ Fernández Shaw (Carlos) Juan Bravo 27 Madrid - (Ateneo) - ⊗ Fabra (Xilo) Madrid - (Ateneo) Echezaray 27. ⊗ Fernández y González (Esteban) Zaragoza (Farmacia) ⊗ Fortín (Fernando) Madrid (Jacomeros 30) - ⊗ Fernández Vaamonde (Emilio) Madrid - (Prado 7) - ⊗ Francos Rodríguez (José) Madrid - (Heraldo de Madrid) <li style="padding-left: 20px;">Fernández y Gutiérrez (Enrique) ⊗ Ferrá y Perelló (Dartolomé) Baleares - Palma de Mallorca. ⊗ Ferrá y Perelló (Miguel R.) Baleares - Palma de Mallorca. ⊗ Flores (Julio) Colombia ⊗ Fisaac (Gaspar) Daimiel - ⊗ Fernández Arias (Diego) Ciudad-Rodríguez (Impresión Nacional) - ⊗ Ferrari (Emilio Luis) Madrid - Salud - 13 - ⊗ Fernández Villegas (Francisco) Zeda Madrid - "La Época" ⊗ Folch y Torres (Manuel) Barcelona ⊗ Folch y Torres (José) Barcelona ⊗ Foran Mayoral (J.) Barcelona ⊗ Ferran y Torres (J.) Barcelona ⊗ Franquies y Gomis (J.) Barcelona (Mayor - 50) ⊗ Falp y Plana (José) Barcelona (Brafalpar - 26) ⊗ Fuentes Bustillo (Bosquín de) Madrid (Jorge Juan - 5) ⊗ Fuentes Bustillo (Roger de) Madrid (Ferrans - 2) <li style="padding-left: 20px;">Fittol Sauz (J.) Valencia (Guillermo de Castro - 38) | <ul style="list-style-type: none"> Madrid - (Ateneo) Madrid - (Ateneo) Echezaray 27. Zaragoza (Farmacia) Madrid (Jacomeros 30) Madrid - (Prado 7) Madrid - (Heraldo de Madrid) Baleares - Palma de Mallorca. Baleares - Palma de Mallorca. Colombia Daimiel Ciudad-Rodríguez (Impresión Nacional) Madrid - Salud - 13 - Madrid - "La Época" Barcelona Barcelona Barcelona Barcelona (Mayor - 50) Barcelona (Brafalpar - 26) Madrid (Jorge Juan - 5) Madrid (Ferrans - 2) Valencia (Guillermo de Castro - 38) |
|---|---|

Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras E y F



Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras G y H.

I

- ⊗ Icarza (Francisco A. de) Méjico
- ⊗ Ibarrola (Francisco de)
- ⊗ Iguera (Ignacio)
- ⊗ Igual (José de)

- Berlin
- Madrid (Ruiz-19)
- Barcelona
- Madrid (Velázquez-45)

J.

- x Jardiel (Florencio)
- x Jurado de la Parra (José)
- x Jimenez (Juan Ramón)
- ⊗ Jouti y Guerra (Antonio)

- Karagza - (Sean)
- Madrid
- Castropol (Asturia)

K

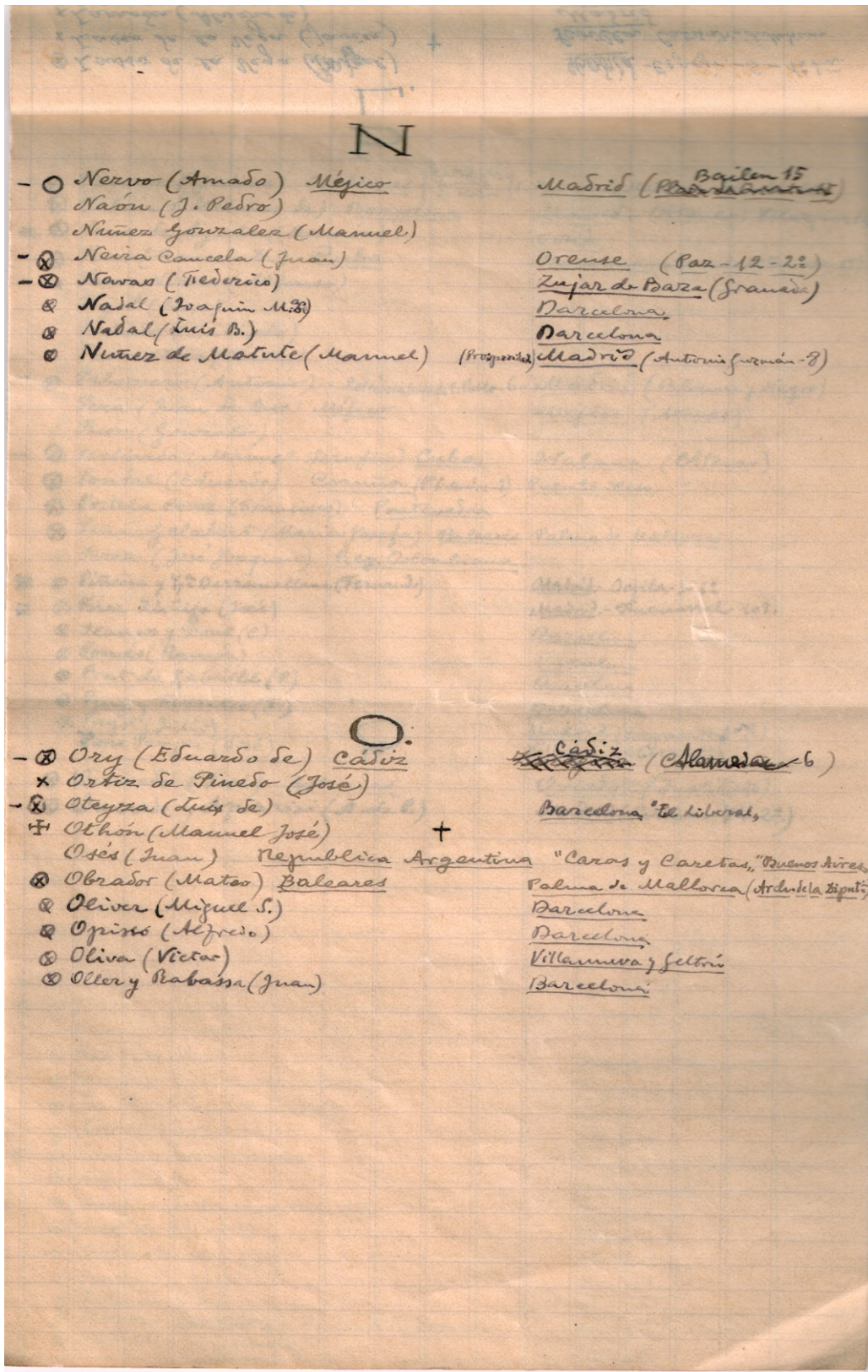
- ⊗ Karr (Carmen)

- Barcelona - Mallorca 287.

Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras J y K.

L.	
⊗ Lasso de la Vega (Rafael)	Madrid - Espejo - 6 - 12/2
x Lasso de la Vega (Javier) †	Sevilla Catástrofe de Subana
x Lavroder (Alvaro de)	Madrid
- ⊗ Llorente (Teodoro)	Valencia (Las Provincias)
x Lopez Alarcón (Enrique)	Málaga
Lagunas (Leopoldo)	
Llanos (Américo)	
⊗ Lugris Freire (Manuel) <u>Coruña</u>	Coruña - (Compañía de Aguas)
⊗ Lassa Niño (Manuel)	Compañía Gral. (Zaragoza)
⊗ Lafuente (Pedro)	Tolosa (Alto gas)
⊗ Losada (Ramiro)	Cáceres (Mangalós - 73-2)
⊗ Ledambra (Victor)	Barbastro (Huesca)
⊗ Lopez Larasa (Tomás)	Barbastro (Huesca) Coso - 26
- ⊗ Lapi (Fernando de)	Valladolid (Pexin - 12-2 - 25)
≡ ⊗ Lhotellerie (Manuel de)	Zaragoza Sagasta - 7 - entr
⊗ Llongueras (J.)	Tarazona
⊗ Lopez Pico (Jose Maria)	Barcelona
≡ ⊗ Lopez Arrojo (Felastian)	Madrid (Reloj - 24 y 26)
M	
- Manóndez y Pelayo (Merced)	Real Academia de la Historia
⊗ Martineri Daza (Alberto)	Granada (Paseo de los Frutos - 65)
⊗ Machado (Antonio)	Madrid (Quilán - 9)
⊗ Machu (Jose Maria)	Madrid (Medio Baja 20)
⊗ Machado (Manuel)	Barcelona
⊗ Machuey (Francisco)	Madrid (Ateneo)
⊗ Mesa (Enrique de)	(Villavieja) Sextonada
⊗ Mesa (Jose)	Barcelona
⊗ Mesas Juan Roman (Jose)	Sevilla
⊗ Montoliu (Manuel de)	Madrid (Zorrellanos - 10)
⊗ Medina (Vicente)	Barcelona
⊗ Maseras (Alfonso)	Madrid (Velazquez - 21)
⊗ Marquina (Eduardo)	Madrid (Velazquez - 22)
⊗ Melo y Novy (Fulencio)	Madrid (Velazquez - 76)
⊗ Martinez Sierra (Gregorio)	(Canarias) Las Palmas
⊗ Morera y Galicia (Magin)	Lérida (D'onde - 51)
⊗ Moraga (Joaquín)	Barcelona
⊗ Miranda (Cosar) Uruguay	
- ⊗ Muñoz Carriola (Nicolas) Málaga †	Málaga
⊗ Mestre y Noc (Francisco)	Barcelona (Paseo Permegee)
⊗ Mendez Vellido (Matis) <u>Granada</u>	Barcelona
⊗ Martí Miguel (Jaime) Marqués de Pendaín †	Madrid (Virtudes - 15)
⊗ Meany (Carlos) <u>Consul de Guatemala</u>	Cádiz
⊗ Molina (Victorio) <u>Presbitero</u>	Cádiz (Sacramento - 30)
⊗ Marquello (Fernando)	Barcelona (Palmeo - 16 - 3)
⊗ Martín Navarro (Manuel)	Peñaranda de Bracamonte
⊗ Moor y Lizaso (Ramón)	Barbastro (Huesca)
⊗ Menéndez (Alberto) <u>Guatemala</u>	
⊗ Martí Orberá (Rafael)	Valencia - (Mar - 96)
⊗ Miranda (Carlos)	Madrid (Prado - 13)
⊗ Martín Salazar (Julian)	Madrid (Paseo de la Victoria - 5)
⊗ Mestre (Luis)	Vigo (Urzaiz - 1 - 2)
⊗ Masas (Rafael) <u>Consul de Guatemala en</u>	Barcelona (Gerona - 10 - 2)
⊗ Masas y Corrales (J.)	Barcelona (Librería de Elberg)
⊗ Masas y Ventós (J.)	

Página del cuaderno Los Poetas perteneciente a las letras L y M.



Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras N y O.

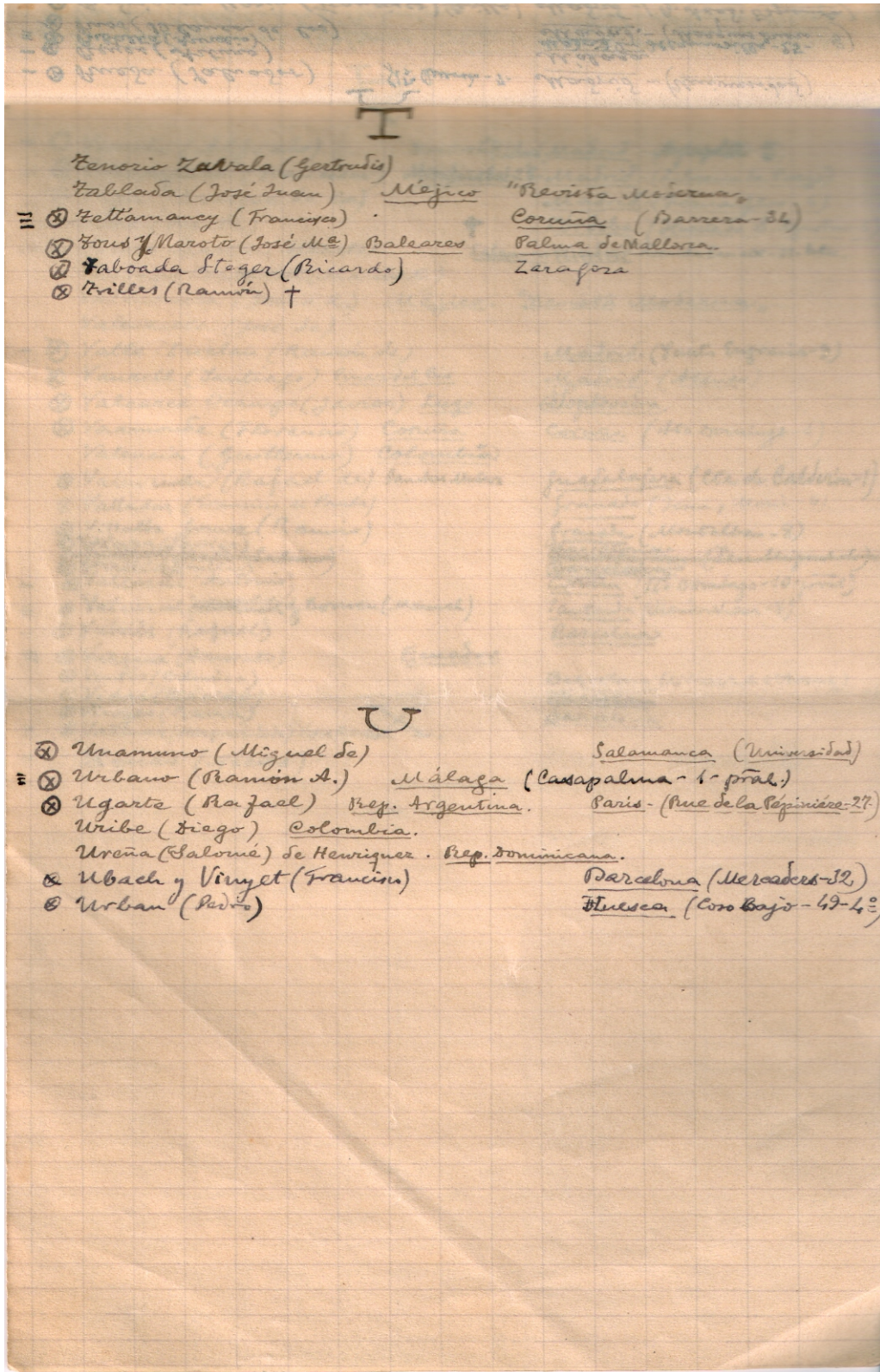
P

⊗ Pomar (Jaime) <u>Baleares</u>	^{Categorías} ^{Interc.} ^{de Madrid}	<u>Palma de Mallorca (Rubí-25)</u>
⊗ Palau (Melchor de) <u>Barcelona</u>		<u>Madrid - (Ateneo) Velazquez 14</u>
III ⊗ Pérez de Ayala (Ramón)		<u>Oviedo</u>
⊗ Pérez (Ramón B.) <u>Cuba.</u>		<u>Barcelona - (Avenida del Estadio-13)</u>
x Pérez Niava (Alfonso)		
Pujol (Juan)		
Perlas (Calisto)		
Pérez Ortiz (Carlos)		
- ⊗ Palomero (Antonio) ^{Cotredon bajo de l. Pablo-6-}		<u>Madrid (Blanco y Negro)</u>
Pera (Juan de Dios) <u>Méjico</u>		<u>Méjico (Ateneo)</u>
Picón (Gonzalo)		
- ⊗ Pichardo (Mamuel Serafín) <u>Cuba</u>		<u>Habana (Ateneo)</u>
⊗ Pondal (Eduardo) <u>Coruña (P. Vitoria-2)</u>		<u>Puerto-Ces.</u>
⊗ Portela Pérez (Francisco) <u>Pontevedra</u>		
⊗ Peña Gelabert (María Josefa) <u>Baleares</u>		<u>Palma de Mallorca</u>
Pérez (José Joaquín) <u>Rep. Colombiana.</u>		
III ⊗ Piñama y ^{4º} <u>Darrazuallana (Fernando)</u>		<u>Madrid - Orfila-3-12</u>
III ⊗ Pérez Xirrija (José)		<u>Madrid - Fuencarral 107.</u>
⊗ Planas y Font (C)		<u>Barcelona</u>
⊗ Pons (Ramón)		<u>Barcelona</u>
⊗ Prat de Saballé (P)		<u>Barcelona</u>
⊗ Puig y Ferrer (F.)		<u>Barcelona</u>
⊗ Pujol (Julio)		<u>Madrid (Lepantón-8)</u>
⊗ Pons Sampedro (José)		<u>Villena (Alcántara)</u>
⊗ Quevedo (José) <u>Asturias</u>		<u>Oviedo (Instituto)</u>
⊗ Queda y Aparisi (A. de P.)		<u>Madrid (Serrano-74-23)</u>

Página del cuaderno *Los Poetas* perteneciente a las letras P y Q.

R	
③ Pineda (Salvador)	Madrid - (Universidad)
③ Reyes (Arturo)	Málaga
③ Ribalta (Aurelio)	Madrid - Heronilla-25
③ Rios (Isidoro de los)	Madrid - (Marques Duca-9)
③ Rodriguez Marin (Francisco) Sevilla	Madrid - (R. Acad. Espanola)
③ Rápido (Pedro de)	Madrid (El liberal)
③ Rivera (Leandro)	
③ Rio y Sanchez Granados (Dolores)	Coruña (Riarra-47)
③ Rivas (Alfonso)	
③ Romella (Francisco)	Santander (San José-9)
③ Rivas (José Pablo)	Barcelona
③ Rivas y Gortázar (J)	Barcelona
③ Revuelto (Jesús)	Méjico - "Revista Moderna, (Guatemala)
③ Reyes (Alfonso)	Méjico
③ Ruiz (Diego)	Barcelona (Urgel 123)
③ Rosado Vega (Juan)	Madrid (S. Ignacia-11-grad)
③ Ruiz y Soler (Juan)	Madrid - (Alcala)
③ Ruiz Martínez (Cándido)	
③ Ruiz de Almodovar (Gabriel) Granada	
③ Rustinol (Santiago)	Barcelona (H. Cataluña-2)
③ Rodriguez Lopez (Jesus) Lugo	Lugo (Medico)
x Rey Loto (Antonio) Orense (Paz-15)	Madrid (Centro Gallego)
③ Riber (Lorenzo) Baleares	Palma de Mallorca (Seminarios)
③ Rodel (Luis)	Córdoba
③ Rodon (Victor Manuel)	Madrid - (Castellana-8)
x Rey Marzal (Arturo)	
③ Rodao (José)	Segovia (Canonjia Nueva-21)
③ Riano (Pedro) Jefe de la Biblioteca Provincial	Cádiz
③ Ramirez Lopez (Antonio)	Córdoba (Pedregosa 4 y 6)
③ Romera (Alfonso)	Zaragoza (Nambra de San Juan-16)
③ Rubio (Alfonso)	Madrid (Madrid-36)
③ Rubio Fontemberta (Rafael)	Madrid (Ingenieral 157-4)
③ Sandoval (Manuel de) Madrid	Córdoba (Catedrático del Instituto)
③ Sandomani (Miguel)	Valladolid
③ Solsona (Corrado)	Madrid (Equilax 3)
③ Silvela (Eugenio)	
③ Silve (José de)	
③ Silva (José Anunciación) Colombia	
③ Soto Hall (Máximo) Guatemala	
③ Salazar (Rodolfo de)	
③ Sanchez Rodriguez (José)	Málaga (Leguillas-30-grad)
③ Sheriff (Leonardo)	
③ Salinas (Galo) Coruña	Madrid
③ Salva y Ripoll (Maria Antonia) Baleares	Palma de Mallorca (Muchmajor Rey. Jaime-11)
③ Sanin Cano (B.) Colombia	
③ Sax (Ramiro)	Orense - (Progreso 93)
③ Sanchez Equiquiza (Pedro)	Figuera (Daja de L. Pedro-74)
③ Sanchez (Ray Manuel)	Leida (Colegio de San Marcos)
③ Soto (Ricardo)	Córdoba
③ Sabino y Valero (Mateo)	Navalajara (Jaimes-106)
③ Soler (C)	Barcelona
③ Surinach Sentias (Ramón)	Barcelona
③ Soté de Lojo (V.)	Barcelona
③ Sitja y Pineda (F.)	Barcelona
③ Sanderán (J.)	Barcelona
③ Salvador y Ramón (José)	Madrid (Desengaño-1-grad)
③ Serrano (Don) y Pablo (Dña) Leonor	Madrid (Divin Pastor-74)
③ Sol Sevilla (Fernando)	Madrid

Página del cuaderno Los Poetas perteneciente a las letras R y S.



Página del cuaderno "Los Poetas" perteneciente a las letras T y U.

DISTINTIVO OFICIAL
DE LA
Academia de la Poesía Española.



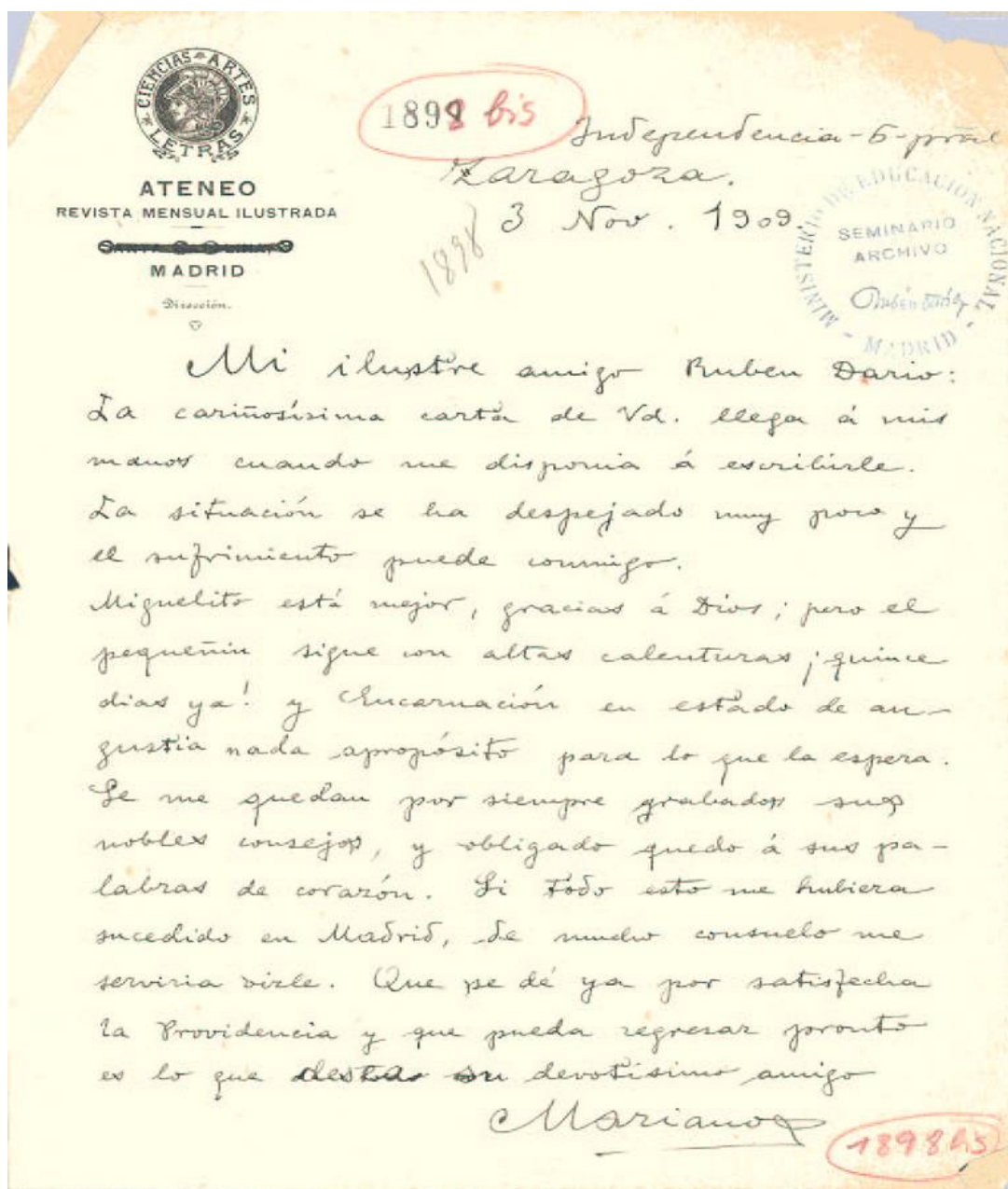
Todas las solicitudes de ingreso y pedidos del distintivo deberán dirigirse al

SR. SECRETARIO DE LA
ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA

Serrano, 27.—MADRID

Distintivo Oficial de la Academia de la Poesía Española.

Carta de Mariano Miguel de Val a Rubén Darío en 1909.



Mi ilustre amigo Rubén Darío: La cariñosísima carta de Vd. Llega a mis manos cuando me disponía a escribirle. La situación se ha despejado muy poco y el sufrimiento puede conmigo. Miguelito está mejor, gracias a Dios; pero el pequeñín sigue con altas calenturas ¡quince días ya! y Encarnación en estado de angustia nada a propósito para lo que le espera. Se me quedan por siempre grabados sus nobles consejos y obligado quedo a sus palabras de corazón. Si todo esto me hubiera sucedido en Madrid, de mucho consuelo me serviría oírle. Que se dé ya por satisfecha la Providencia y que pueda regresar pronto es lo que desea su devotísimo amigo.

Mariano.



El actual alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez (1); los anteriores, Sres. Aguilera (2) y conde de Peñalver (3); el Sr. Bielsa (4), representante de la casa Silver, y su abogado, Sr. Raventós (5), después de firmar la escritura de la Gran Vía. Fots. Goñi.

te al Ejército, digamos que junto á este justo latido romántico la villa y corte acaba de escribir en su historia una página práctica para que no digan los defensores de los intereses materiales que no sabe ponerse también á tono de los tiempos. Nos referimos á la famosa Gran Vía, que ya ha dejado de ser un sueño para convertirse en realidad, como era justo y será conveniente á esta capital abandonada siempre hasta por sus propios hijos. Las obras comenzarán en Abril, y trátase de inaugurarlas con la solemnidad debida. Solemne fué asimismo el acto de firmar la escritura, en el Ayuntamiento, el representante de la casa concesionaria y el alcalde. Este tuvo la delicadeza de invitar á sus antecesoros, Sres. Aguilera y conde de Peñalver, en tiempos de los cuales el beneficioso proyecto hizo su camino, hoy felizmente terminado. Esa y otras reformas anunciadas por nuestro Municipio, y á las cuales ha ofrecido el Gobierno, por boca de su ilustre presidente, la debida protección, prometen á Madrid una era de prosperidad que iba echándose de menos. Porque el progreso de las ciudades, tanto como en su espíritu, hay que buscarlo en sus ámbitos urbanos. Barcelona, con su ensanche; Valencia, con sus modernas edificaciones; Bilbao, con su puerto, donde trabaja asiduamente para que sea uno de los mejores de España; Sevilla, con su corta de Ta-



El general D. Santos Zelaya, ex presidente de Nicaragua, con el ministro en España, Rubén Darío, el coronel Cousin y el Sr. Miguel de Val.

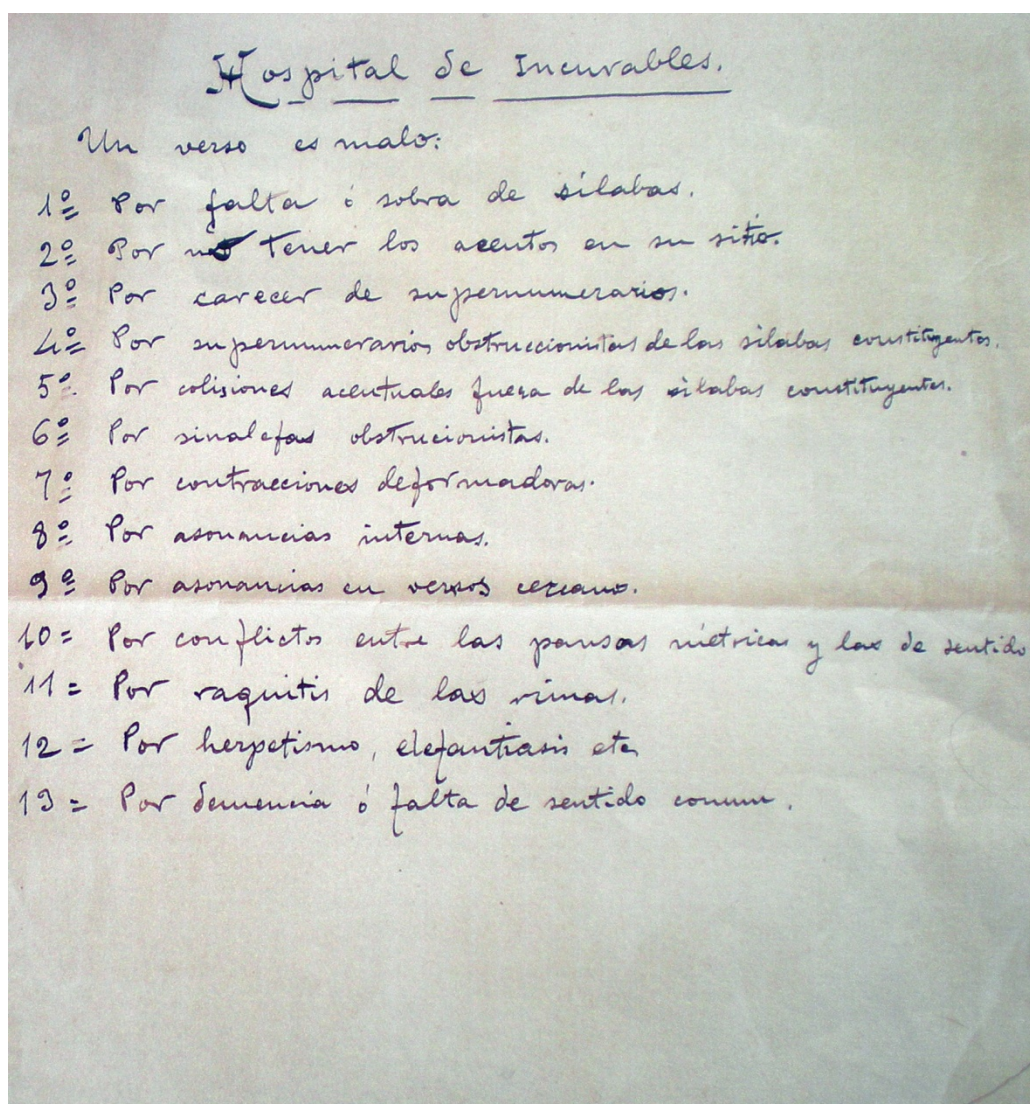
deza de invitar á sus antecesoros, Sres. Aguilera y conde de Peñalver, en tiempos de los cuales el beneficioso proyecto hizo su camino, hoy felizmente terminado. Esa y otras reformas anunciadas por nuestro Municipio, y á las cuales ha ofrecido el Gobierno, por boca de su ilustre presidente, la debida protección, prometen á Madrid una era de prosperidad que iba echándose de menos. Porque el progreso de las ciudades, tanto como en su espíritu, hay que buscarlo en sus ámbitos urbanos. Barcelona, con su ensanche; Valencia, con sus modernas edificaciones; Bilbao, con su puerto, donde trabaja asiduamente para que sea uno de los mejores de España; Sevilla, con su corta de Ta-



Estado actual de las importantes obras que se realizan en el puerto de Bilbao

Fot. Chimbó

Página de ABC donde se da cuenta del nombramiento de Mariano Miguel de Val como secretario de la legación de Nicaragua. En la foto junto a Rubén Darío y el presidente Zelaya.



Por falta o sobra de sílabas.

Por no tener los acentos en su sitio.

Por carecer de supernumerarios.

Por supernumerarios obstruccionistas de las sílabas constituyentes.

Por sinalefas obstruccionistas.

Por contracciones deformadoras.

Por asonancias internas.

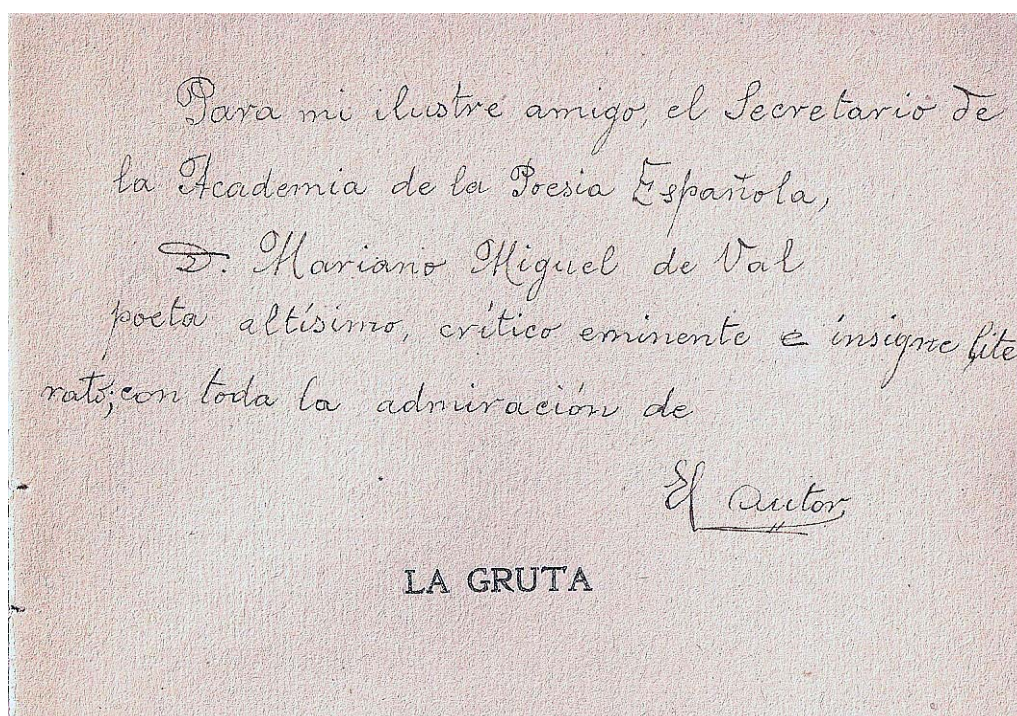
Por asonancias con versos cercanos.

Por conflictos entre las pausas métricas y las de sentido.

Por raquitismo de las rimas.

Por herpetismo, elefantiasis, etc.

Por demencia o falta de sentido común.



Dedicatoria en la primera página de La gruta de Ignacio Zaldívar:

“Para mi ilustre amigo el Secretario de la Academia de la Poesía Española, D. Mariano Miguel de Val poeta altísimo, crítico eminente e insigne literato, con toda la admiración de: El autor”.

MORBIDECES
RAMÓN GÓMEZ DE
LA SERNA

Al poeta extraordinario Mariano Miguel de Val
con la consideración literaria
que él merece y la amistad de

NADA IMPORTA NADA

Paulo Gautier

etc

Ramón Gómez de la Serna

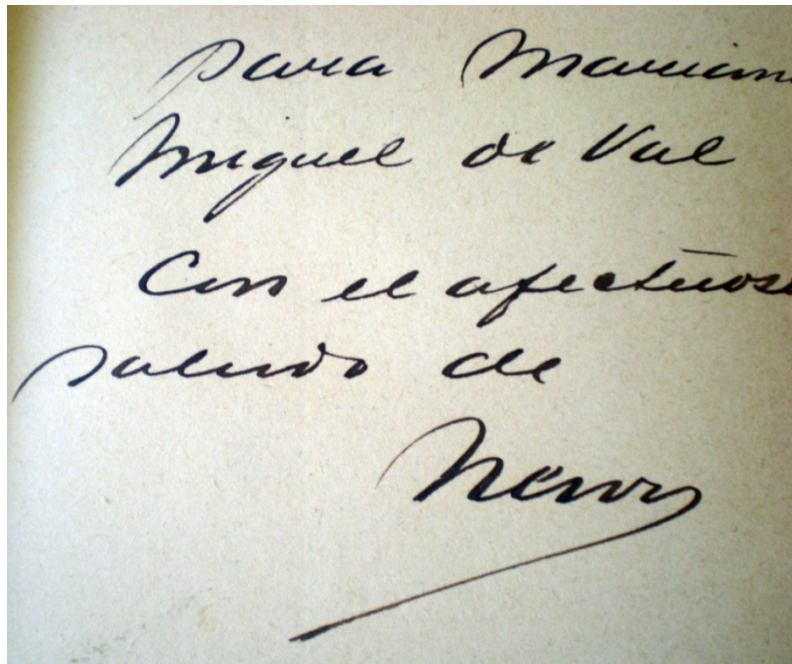
1909



Dedicatoria en la portada de *Morbideces* de Ramón Gómez de la Serna, 1909:

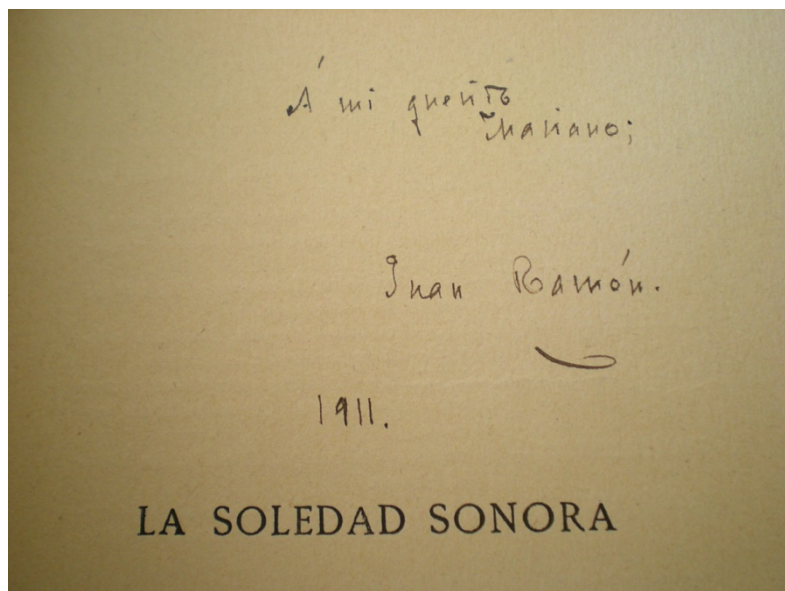
“Al poeta extraordinario Mariano Miguel de Val, con la consideración literaria que él se merece y la amistad de: Ramón Gómez de la Serna, 1909”.

Dedicatoria de *Almas que pasan* de Amado Nervo, 1906.



Para Mariano
Miguel de Val
Con el afectuoso
saludo de
Nervo

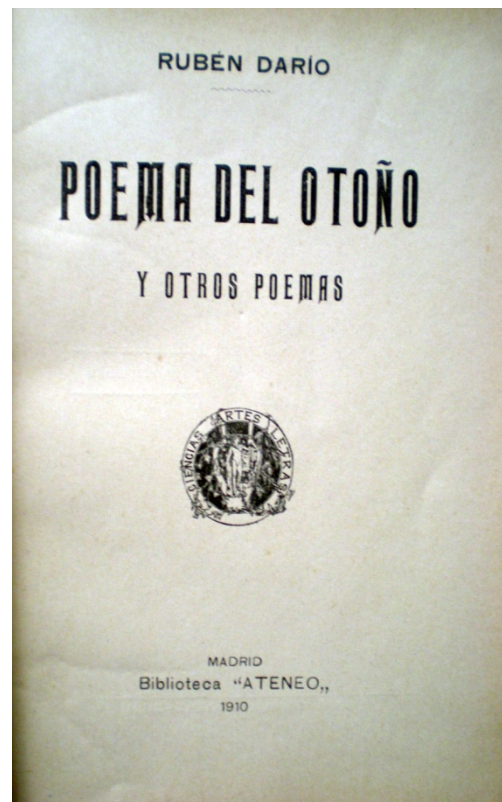
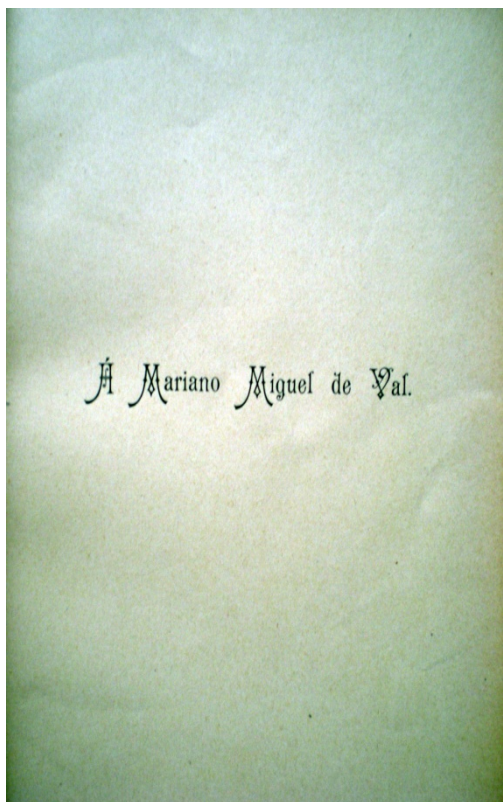
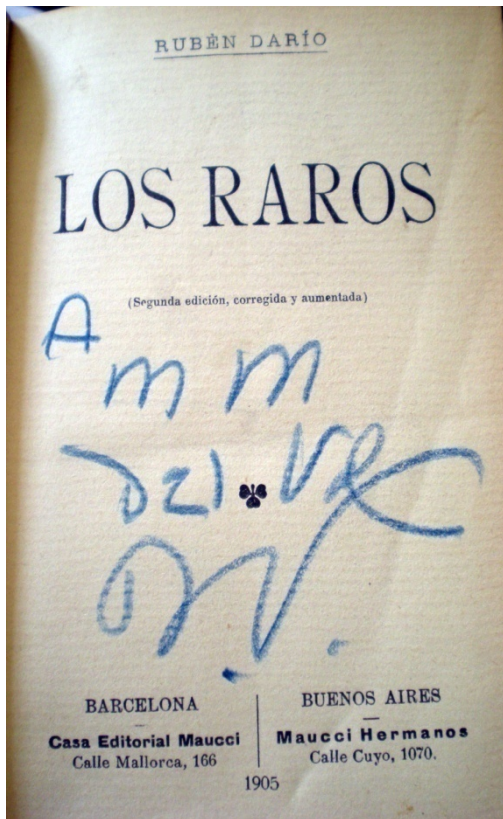
“Para Mariano Miguel de Val, con el afectuoso saludo de Nervo”.



A mi querido
Mariano;
Juan Ramón.
1911.
LA SOLEDAD SONORA

Dedicatoria de *La Soledad Sonora* de Juan Ramón Jiménez, 1911:

“A mi querido Mariano, Juan Ramón, 1911”.



Dedicatorias de *Los Raros*, *Parisiana* y *Poema del Otoño* de Rubén Darío.

Para Mariano de Val
tan buen poeta como
amigo, con un abrazo
fraternal de su amigo
invariable

Antonio

Madrid 29 de Mayo de 1909.

Dedicatoria de Los Trofeos de Antonio de Zayas, 1909:

“Para Mariano de Val tan buen poeta como amigo, con un abrazo fraternal de su amigo invariable. Antonio. Madrid, 29 de mayo de 1909”.

1749

MINISTERIO DE EDUCACION
SEMENARIO NACIONAL
ARCHIVO

Señor Don Rubén Darío
Director de "Mundial"

09

Mi ilustre amigo y compañero; Por indicaciones que a nombre de V. me ha hecho nuestro amigo Sr. de Val sobre colaborar en esa revista, me permito proponerle una serie de crónicas con fotografías que bajo el título de "El Renacimiento español" presente al mundo las figuras jóvenes de hombres y mujeres verdaderamente importantes de nuestra juventud literaria, artística, política, científica, etc, etc.

Si como espero, cree V. aceptable mi proposición, ruégole que me diga las condiciones, bien entendido de que, por mi parte, hay en ella un deseo patriótico y no un fin mercenario.

Siempre su devotísimo admirador
Cristóbal de Castro

- Herabdo de Madrid - 2 Junio 1911
Ue Magdalena, 8.

1749

Carta de Cristóbal de Castro a Rubén Darío "director de Mundial":

"Mi lustrre amigo y compañero, por indicaciones que a nombre de usted me ha hecho nuestro amigo Sr. de Val sobre colaborar en esa revista, me permito proponerle una serie de crónicas con litografías que bajo el título de "El renacimiento español" presente al mundo las figuras jóvenes de hombres y mujeres verdaderamente importantes de nuestra juventud literaria, artística, política, científica, etc, etc. Si como espero, cree Vd. Aceptable mi proposición, ruégole que me diga las condiciones, bien entendido de que, por mi parte, hay en ella un deseo patriótico y no un fin mercenario. Siempre su devotísimo admirador. Cristóbal de Castro".

111 Tártés, 72 - Día del Pilar



1928
Mi ilustrado

y querido Rubén:

Adjunta tarjeta Zayas por la que verá que hasta mañana no hay té. Efectivamente yo también dejaré tarjetas en algunas casas y visitaré hoy algunas Pilares. Le ruego, pues, que nos veamos en el Ideal, adonde iré a buscarle hacia las seis y media después de las visitas.

Notas de Mariano Miguel de Val dirigidas a Rubén Darío, sin fecha. Con el *ex libris* de Val en el extremo superior izquierdo.

1931



1931
Mi ilustrado

Rubén: He reci-

bido una atentísima carta del Presidente.

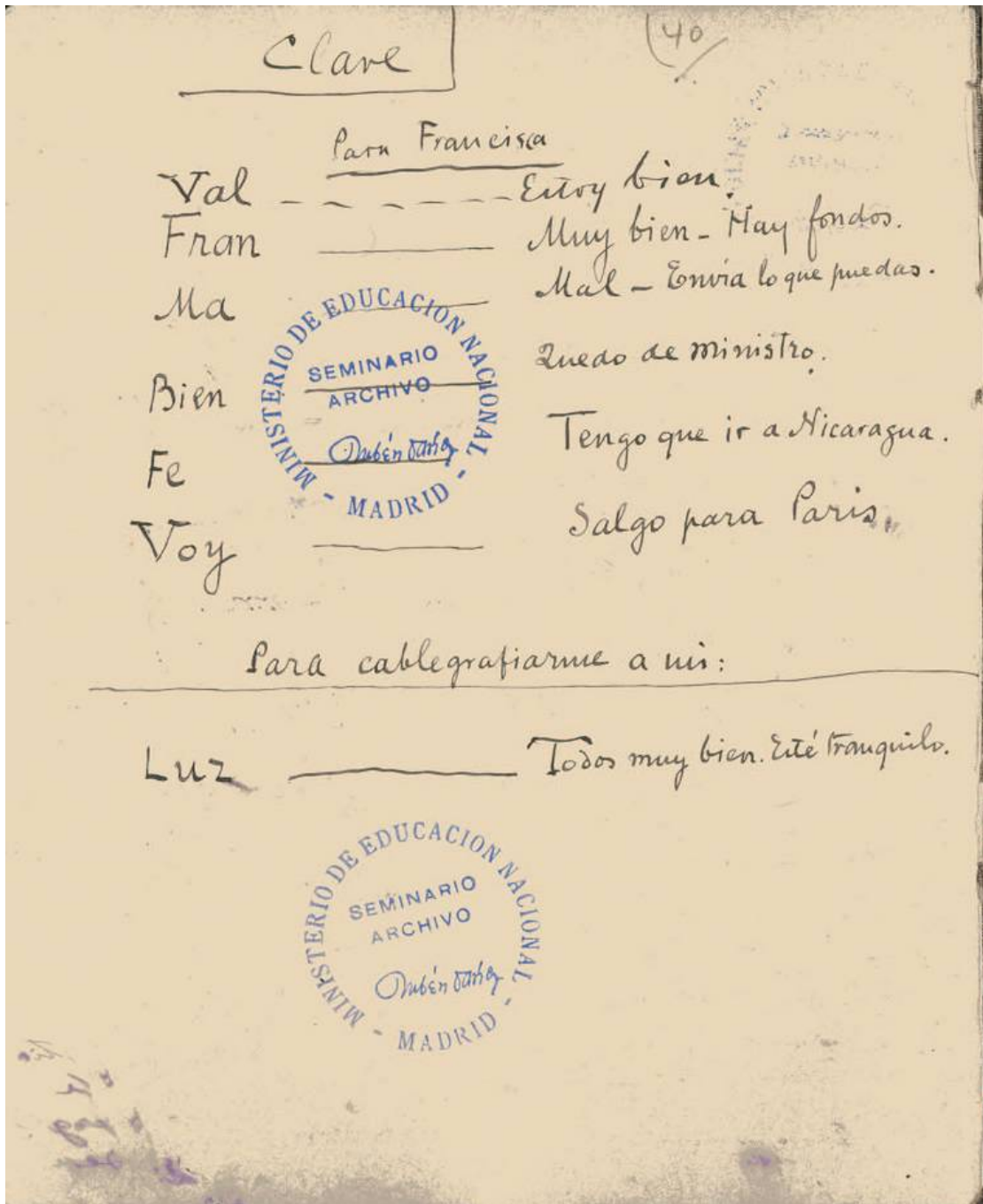
Luego iré a leerla a

Val. En los otros sobres

debe llegar mi nombre

niendo que me anuncian

por el mismo correo. Sus. Val



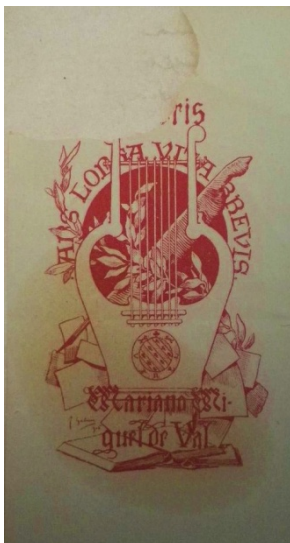
Página del cuaderno azul de Rubén Darío donde aparece la palabra clave "Val".



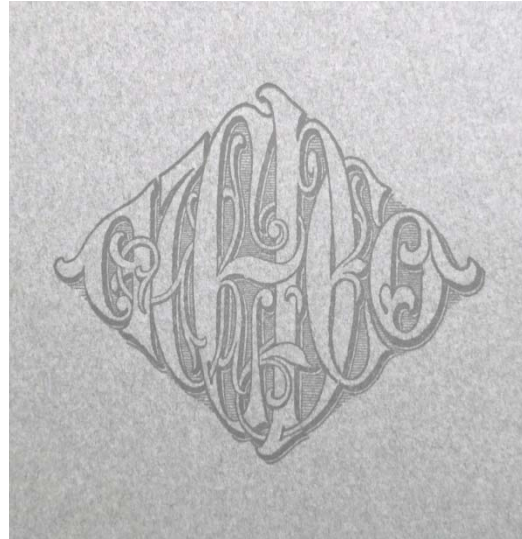
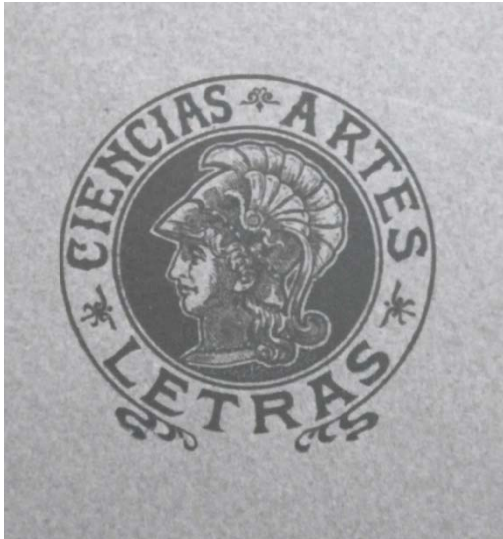
Publicidad de la Imprenta Bernardo Rodríguez aparecida en *Ateneo*.

OBRAS DE		POESÍA	Posetas.
	Poesías, 1886. (Agotada.)		
	Edad dorada, 1905.		3,50
	Policromías, 1907.		3,00
	En la conmemoración de los Sitios: A. S. M. el Rey. (Edición de lujo.)		
	Romancero de los Sitios de Zaragoza, 1908.		5,00
	Homenaje a Federico Mistral, 1909.		1,50
	Perdurables. (En preparación.)		
	CRÍTICA		
	Castelar, literato y orador, 1900. (Agotada.)		2,00
	La poesía del "Quijote", 1905. (Tercera edición.)		2,00
Los novelistas en el teatro.	1907.	3,50	
Tentativas dramáticas de Doña Emilia Pardo Bazán.		2,00	
Los Amantes de Teruel, 1907.		2,00	
Alfredo Vicenti, poeta (1907). (No se puso a la venta.)			
Los Sitios de Zaragoza: Homenaje de los generales franceses y españoles, 1908.		10,00	
De lo bueno y lo malo. (En prensa.)			
Las literaturas regionales. (En publicación.)			
NOVELA			
El gabinete de los secretos. (En prensa.)			
Los milagros de la corte. (En preparación.)			
TEATRO			
Las dos luces. — Diálogo en verso (segunda edición).		1,00	
TEATRO DE MARTÍN DE SAMOS (en colaboración con D. Adolfo Boullia y San Martín):			
I. — El barbero de Sevilla. — Opera cómica en tres actos, letra de C. Sterbinski, música de J. Rossini, traducida del Italiano en verso (1908).		1,00	
II. — El burlador de Salamanca. — Leyenda lírica de José de Espronceda, adaptada a la escena en dos actos (1908).		1,00	
Teatro de Saón. (En prensa.)			
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS			

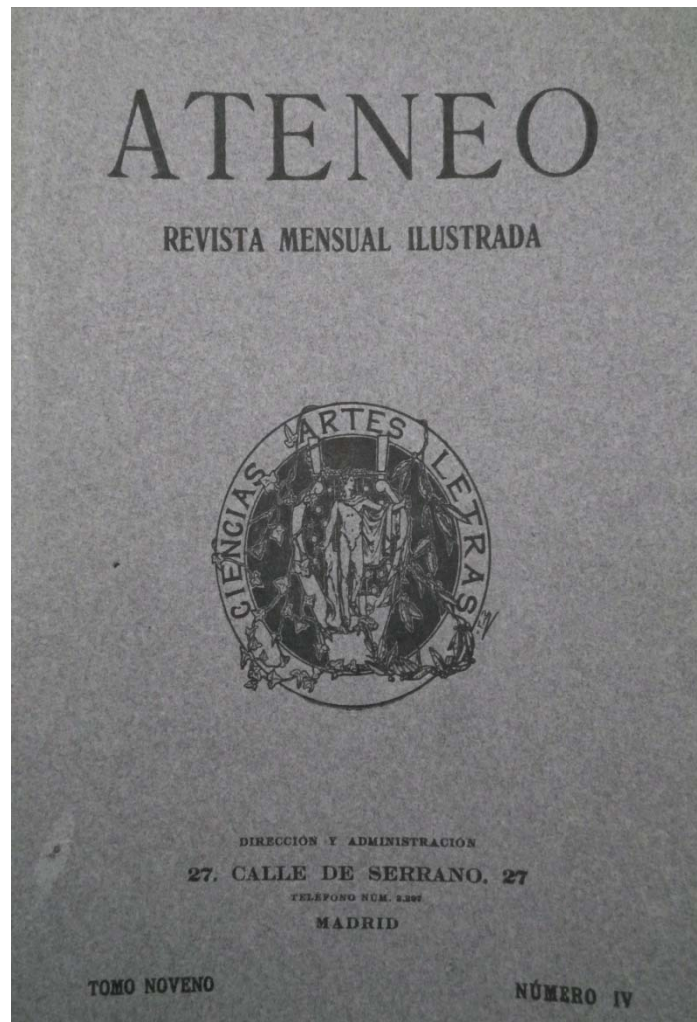
Publicidad de las obras de Mariano de Val aparecida semanalmente en *Ateneo*.



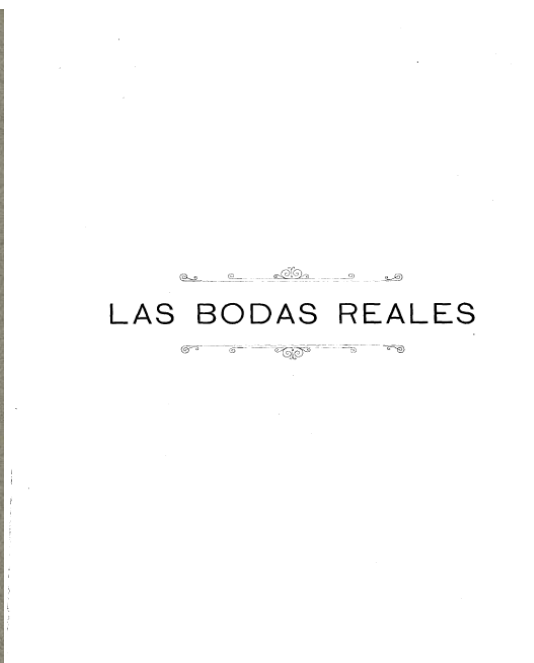
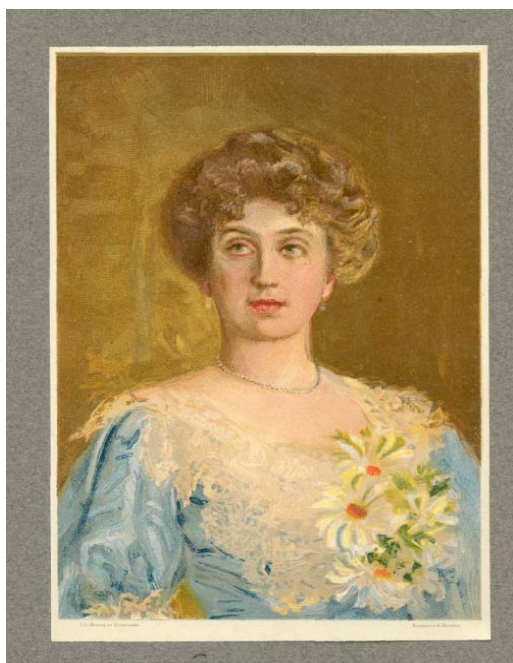
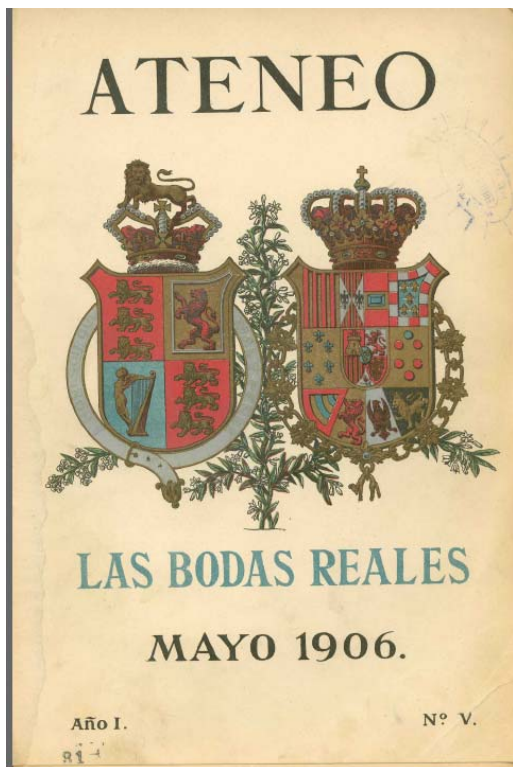
Ex Libris de Mariano Miguel de Val.



Emblemas de la portada y contraportada de *Ateneo* (1909).



Portada de *Ateneo*, abril de 1910.



Número especial de *Ateneo* dedicado a la Boda Real, mayo-junio de 1906.



Fotografía y autógrafo de Alfonso XIII para Ateneo en 1908.

Prólogo "A los lectores" de Mariano Miguel de Val firmado Francisco Larrosa

1

A LOS LECTORES

 Cumpliendo lo prometido
 cuando á luz di aquellas Ráfagas
 que amparó con su bandera
 el insigne Vital Aza,
 honrándolas con un prólogo
 todo ingenio y todo gracia,
 (y donde al lector remito,
 si quiere saber la causa
 de salir á estas alturas
 con ~~estas~~ unas Ráfagas,
 allá van, caros lectores,
 estas muestras literarias,
 serias unas y otras cómicas
 en íntima mezcla.
 Casi todas están hechas
 conforme á la antigua usanza
 del siglo decimonono.

2

 Que mi musa castellana
 (ya lo dije en otro libro)
 gusta poco, casi nada,
 de modernistas lirismos
 ni de libélulas glaucas.
 Pídesenla rítmico armonioso,
 notas valientes y claras,
 rima vibrante y sonora,
 fluidez, cadencias gratas....
 Si do llegan sus anhelos
 pudiesen llegar sus alas,
 de todo eso encontraríais
 en las muestras literarias
 que os ofrezco, unas inéditas
 y ha tiempo otras publicadas.
 Mas si tienen una sobra
 siquiera de tales galas,
 si os entretienen un rato,
 si vuestro animo solazan,
 si creéis que en ellas late,

3

 de otros méritos á falta,
 algo de amor á las letras,
 y algo de amor á la patria,
 y al país en que he vivido,
 y á la perla de Cantabria
 que me arrulla con las olas
 de su mar rugiente y brava,
 celebraré muy de veras
 haberlas dado á la estampa.
 Si no, dispensad la broma.
 Tened en cuenta al juzgarlas
 que las hilvané en los ocios
 de mi vida provinciana,
 sin pensar en otra cosa
 que en acortar las muy largas
 horas en que no sabía
 como deleitar el alma.
 Haced cuenta que habéis puesto
 tres pesetas á una carta
 y en vez de salir la vuestra

4

 ya salido la contraria.

 Y ahora, caros lectores,
 permitid que de las gracias,
 muy de verdad, muy sentidas,
 muy sinceras, muy del alma,
 al literato cultísimo
 que con bondad extremada
 se ha prestado á hacer el prólogo
 de estas "muestras literarias"
 rompiendo, indulgente y noble,
 en pro de ellas una lanza.

 Y aquí termine el romance.
 Perdonad sus muchas faltas.



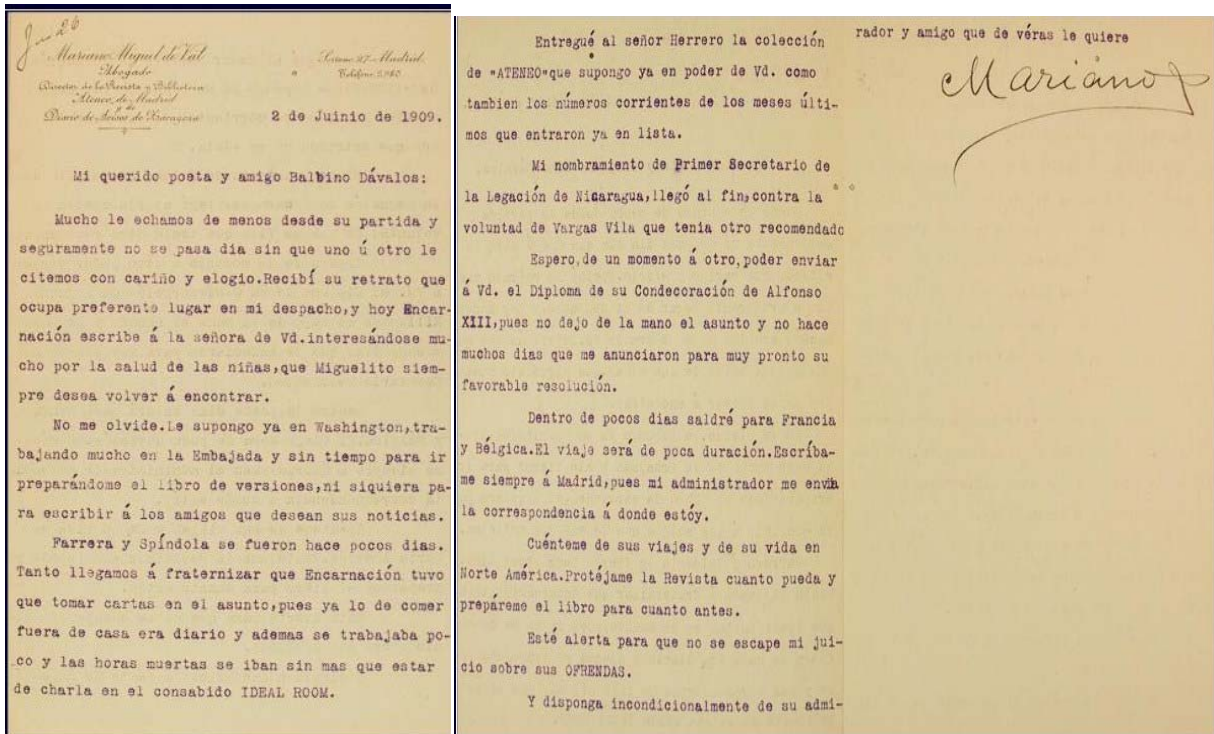
Postal de Amado Nervo y Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos: “Tus buenos amigos del *Ideal Room* piensan en ti y te desean todo el bien. Nervo y Val. A América parte Blasco en un cerdo que da asco. Qué asco pero qué chasco. Spíndola”.



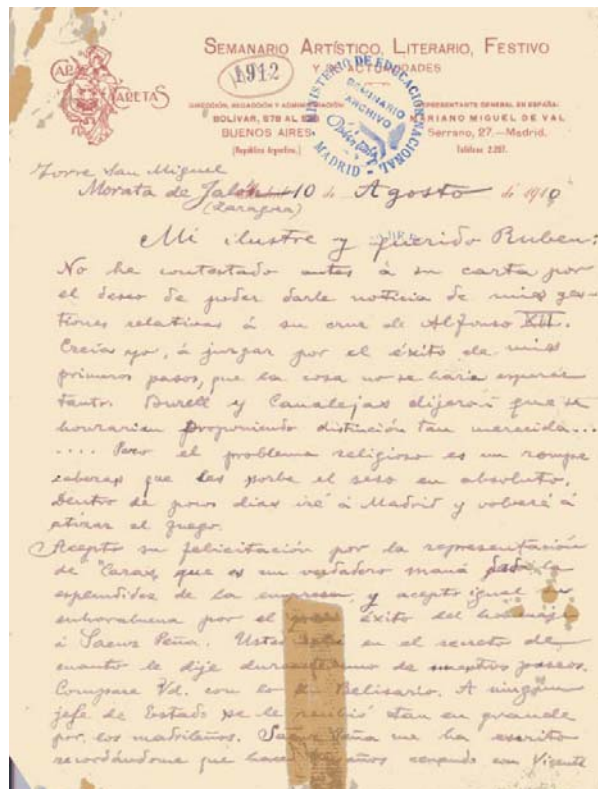
Publicidad de la revista *Ateneo* aparecida en *El Cuento Semanal*.



Publicidad de Ureña aparecida en *Ateneo* entre 1908 y 1912.



Carta de Mariano Miguel de Val a Balbino Dávalos, 1909.



Carta de Mariano de Val a Rubén Darío con membrete de la revista Caras y Caretas, Madrid.

Teatro de Martin de Samos.

- El pacto de la sombra - Leyenda simbólica, lírica en un acto y en verso.
La Farmacia de Don Lúcas - Drama en un acto y en prosa.
El clown Mooking - - - - - Juguete en un acto y en prosa.
La mancha de la mora - - - - - Zarzuela en un acto y en verso.
El carnaval de Arlequin - - - - - Drama lírico-simbólico en un acto y en verso.
El Jardín de las Hespérides - - - - - Zarzuela cómica-mitológica en un acto y en verso y prosa.
El Purlador de Salamanca - Leyenda lírica en un acto y en verso.
Dos trabajos de Hércules - - - - - Zarzuela cómica-mitológica en un acto y en verso y prosa.
Por esos mundos - Zarzuela cómica en un acto y en verso y prosa.

Teatro de Mariano Miquel de Val.

- Las dos luces - - - - - Dídlogo en verso.
Onomatología - - - - - Monólogo en prosa y verso.

En colaboración

- El horno - Zarzuela en un acto y en verso. (Con D. Luis Bru.)
Leyes del honor - Comedia en tres actos y en prosa. (Con D. Rafael Pamplona.)
Las Particiones - Juguete en dos actos y en prosa. (Con D. Rafael Pamplona.)
El Bigodón de Honor - Zarzuela en un acto y en cinco cuadros y en verso. (Con D. Rafael Pamplona.)
Los entorchados - Comedia en dos actos y en prosa. (Con D. Rafael Pamplona.)

11

Cuadro tercero

La lidia.

Allí la plaza de brocado llana
la fiesta y regocijo está guardado
y sobre el calupo de menuda arena
se andan los toreros poseídos
Pedro de Berra
Después del palan pases
en que pasó vista en gala
los toros salen al castor
y al riesgo de su pujanza
Resaca en música.

Celebrado el despejo, ofrece el cuadro
en su conjunto variedad confusa:
voces, gestos, y risas y colores
mézclanse en la gran zona que circunda

El anfiteatro entero: anima el cuadro
el armónico estruendo de la música
cuyos ecos dulcísimos se espacian
y en las nubes fugaces se colunpian.

Los sentidos se exaltan; por el circo
como un fuego fantástico circula,
y arde en la sangre del concurso un estro
que á un objeto común la mente impulsa.

A olvidar á la patria y á las leyes
las armas olvidar y la penuria;
delirar entre amor, pompa y grandera;
entregarse al gran cuadro que le ocupa.

En medio de este eléctrico entusiasmo
á que la multitud ya se acostumbra,
realízase un pregón que aunque no se oye,
prescribe el orden bajo cierta multa.

Cercedilla (Madrid) 8. 7. 1908.

H. D. Mariano Miguel de Val

Mi querido amigo y compañero:
perdona v., ante todo, la ver-
dad de la epístola: en
este papel y en la pira. T
vamos a lo que más me
importa. -

Muchas gracias por la
telegrama; por el pre-
mio, que tanto me satis-
face; por la miseria, tan
bien hecha, del fallo de

Juana y de los romances;
por la obsequio que el
Diario me prodiga,
y por el envío de un ejem-
plar del periódico. Mu-
chas, muchísimas gra-
cias. -

Le estimaré, sobre ma-
nera, me envíe dos ejemplares
más del mismo núme-
ro, y pruebas de los ro-
mances, impresos para
el tomo, cuando lo estén,
pues, aunque ligeras, en
el Diario aparecen dos
erratas. -

También le

suplico, aun a riesgo de ofen-
dga v., con razón, que me
ha hecho la bien un fa-
de, que, cuando lo crea-
ya oportuno, me favori-
ca en la especie de artículo
sobre "Poesía de la S. era"
en las actuales circunstan-
cias ahí creo podría serme
muy útil. -

Le reitero mi sincera gra-
titud, y en ella el testimonio
mío de mi buen afeto. -

Su buen amigo, admira-
dor y compañero, que le abra-
za, Carlos Fernández Shaw

Carta de Carlos Fernández Shaw a Mariano Miguel de Val a propósito del premio al mejor Romance dedicado a los Sitios de Zaragoza, 1908.

ÁLBUM



Mariano Miguel de Val fotografiado por Kaulak en 1909.



Mariano Miguel de Val Samos y Encarnación Pascual de Val en 1904.



Antonio Machado en 1900 (fotografía encontrada en el ejemplar de *Soledades*, 1903 de Mariano Miguel de Val, junto con retrato en tinta fechado en 1900.



Retrato en tinta de Antonio Machado encontrado entre las páginas de *Soledades*, 1903, hecho a partir de la foto (en la página anterior) sin firma y fechado en 1900.



Mariano Miguel de Val (derecha), Soiza Reilly, Mariano de Cavia, Adolfo Bonilla Sanmartín y Rudolf Duhrkoop en el Restaurante Inglés de Madrid, 1907.



Mariano Miguel de Val (izquierda), Mariano Benlliure (centro), 1907.



José Echegaray.

Reunión de la Academia de la Poesía, Madrid, 1910.



- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| 1. José López Silva | 15. Antonio Palomero |
| 2. Mariano de Cavia | 16. Manuel S. Pichardo |
| 3. Sofía Casanova | 17. No identificado |
| 4. Alfredo Vicenti | 18. No identificado |
| 5. Mariano Miguel de Val | 19. Gregorio Martínez Sierra |
| 6. Emilia Pardo Bazán | 20. Joaquín Álvarez Quintero |
| 7. Francisco Rodríguez Marín | 21. Serafín Álvarez Quintero |
| 8. Carmen de Burgos, Colombine | 22. Pedro de Répide |
| 9. José Jurado de la Parra (?) | 23. Manuel Machado |
| 10. Ramón Pérez de Ayala | 24. Francisco Villaespesa |
| 11. Enrique de Mesa (?) | 25. Eduardo Marquina |
| 12. Ramón de Godoy | 26. No identificado |
| 13. Antonio Zozaya | 27. Antonio Machado |
| 14. Cristóbal de Castro | |



En el taller de pintura de Joaquín Sorolla, Madrid.



En Madrid, Mariano Miguel de Val con Mariano Benlliure y otros, 1910.



Biblioteca de la Torre de San Miguel en Morata de Jalón.



Con el grupo de la Academia de la poesía española. (Mariano Miguel de Val, segundo por la derecha).

LA ACADEMIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA



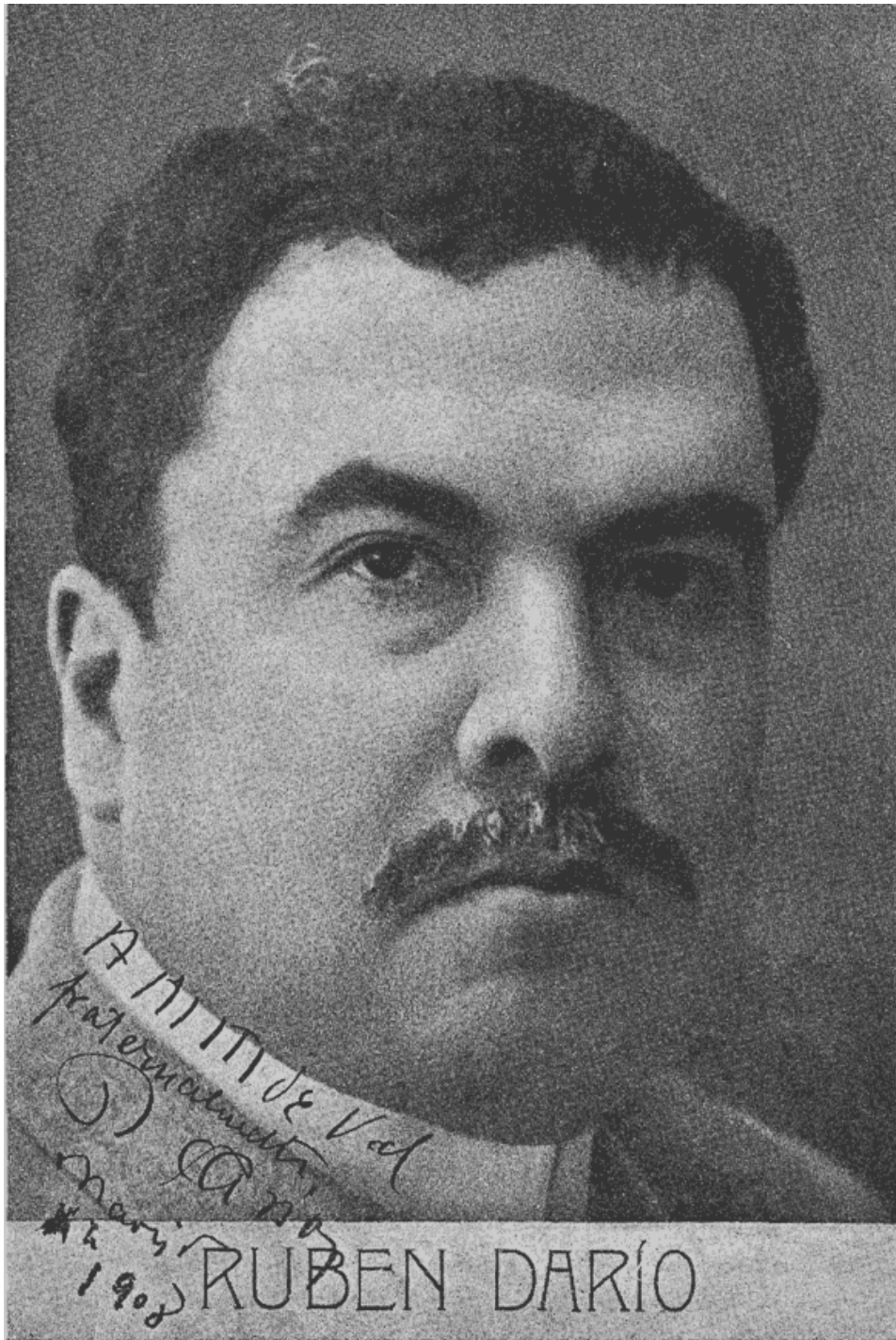
La Academia de la Poesía Española al posesionarse del local que le ha sido cedido en la Presidencia del Consejo de Ministros por el jefe del Gobierno D. José Canalejas

FOT. COMPANY

Toma de posesión de los locales de la Academia de la poesía. Empezando por la izquierda Pedro de Répide, Francisco Villaespesa, Manuel Serafín Pichardo, Pérez de Ayala, Ramón Godoy, Alfredo Vicenti, Antonio Palomero, Antonio Zozaya, Mariano Miguel De Val, Cristóbal de Castro y Jurado de la Parra.



Mariano Miguel de Val fotografiado por Kaulak, 1908.



Retrato de Rubén Darío con la dedicatoria:

“A M.M. de Val fraternalmente. Rubén Darío, Madrid, 1908”.

El escultor Querol en su taller de Madrid



Agustín Querol,
A los 15 años



Fotografía tomada
en 1887

El nuestro exprime sus fuerzas fecundas... A medida que van entrando, nuestras ojos se acostumbran al ambiente madrileño. En un instante, el soberbio «Querol» se mira brevemente. Más lejos, contemplando a Juan Tenorio. Desde su distancia de atención se quiere desbalar con la mirada. La fina línea de la ceja, se eleva. De él, ¿Qué, cómo, Hecho? Su apertura es un reto a los rivales. Y continúa, así, evocando viejos episodios de la historia. El general Bolognesi, exigido en el Perú, Garibaldi, que irá a Montevideo. Muchos de esas empresas. Toros, Puentes, Cabezas... Vela el tremendo grupo de «La Tradición». En soberbio, Maguifco... Después, por entre hucos de opulentas estatuas de América y pedregosa primitivas de Europa, alejados. A ver su ley las cosas, en los papeles, en el suelo, en las paredes, pendidos en raso y en hilos, de los que



Junto a la estatua

He aquí un hombre del cual no me es posible decir la mejor verdad. ¿Queréis conocer su modo de pensar, de vivir, de sentir, de hacer? Venid a Madrid. El se dirá.

— ¡Adelante!
Sí, Adelante... El día que nuestro se hará entrar. Su taller es nuestro. Por él ha desfilado toda la nobleza. Mirad... Bien, esa madre de mármol se familiariza bajo el cielo. Nueva amada en arduo lago de tierras fértiles y de cultos que agudaron, imbuídos en la mano cariñosa de un niño consolador. Su primer que pensó al entrar, es, sin duda, en esa piedra muerta. Pensa, luego, en el espíritu dardido de esas mármoles de fealdad moribunda. ¡Mármoles tan fríos, tan áridos, tan secos! ¡Mármoles que florecerán, tarde o temprano, en monumentos de bellas espaldas, cuando



Querol con el exilista escultor Rodin, Muloaga y el príncipe ruso Scharoff, en viaje a Toledo, donde mataron un caballo y atropellaron a un hombre.



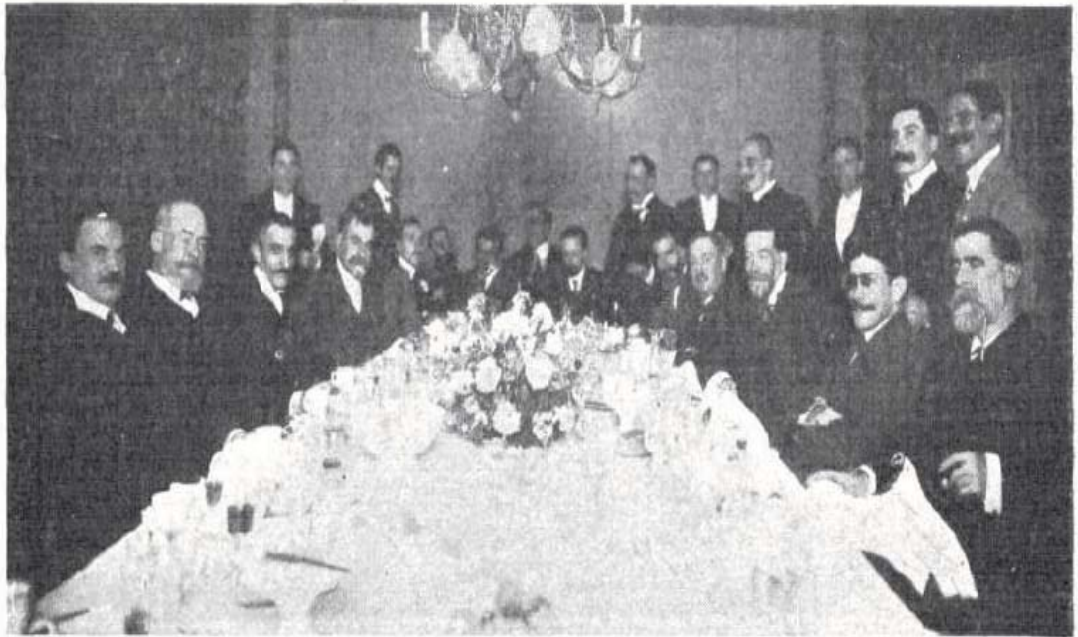
Esculpiendo el busto-retrato de la dama chilena doña Cándida García de Mont

Página de *Caras y Caretas* donde se da cuenta del accidente sufrido por Querol y Rodin en Toledo, 28 de septiembre de 1907.



En casa de Amado Nervo, Balbino Dávalos, Pío Baroja, Ramón del Valle Inclán, Ricardo Baroja y Mariano Miguel de Val, 1909.

Demostración á nuestros enviados



Banquete ofrecido á los señores Soiza y Arce, por los artistas y escritores de Madrid, en el restaurant Fornos

Banquete en honor de los corresponsales argentinos en el restaurante Fornos. De derecha a izquierda, Juan Bretón, los obsequiados Soiza y Arce, José Santos Chocano Agustín Querol, Cánovas, Pelligero, Lázaro Galdiano, Manzano, de Val, Hoyos, Rueda, Valle Inclán, Gómez Jaime, Acébal, Antón, Pérez Zúñiga, Rojas, Salillas y Nogales.

UN POETA ESPAÑOL DESAPARECIDO

MARIANO MIGUEL DE VAL

Aún no apagados los ecos de las manifestaciones de condolencia producidas con motivo de la muerte de Antonio Sánchez Pérez, insigne periodista español, poeta y autor dramático, la poética madrileña tiene que lamentar la temprana desaparición de otro poeta: Mariano Miguel de Val, secretario-fundador de la Academia de la Poesía, director de la revista *Alecco* y representante de *CARAS Y CARETAS* en la coronada Villa.

Mariano Miguel de Val tenía apenas treinta y siete años. Poseía un temperamento exquisito. Era un trabajador infatigable, y, ante todo, un espíritu caballeresco y romántico. En la tranquilidad de su gabinete de artista, vivía entregado a la labor. No frecuentaba el café. No asistía a las tertulias



Mariano Miguel de Val.

ni asociaciones y centros, fué durante varios años secretario general del Ateneo de Madrid, creó la Academia de la Poesía, organizó congresos, dió conferencias, emprendió tareas editoriales, adquirió y sostuvo la revista *Alecco*, y hasta se consagró alguna vez al ejercicio de la abogacía. Quizás todo este excesivo trabajo tuvo gran parte en el decaimiento de su salud, y contribuyó á precipitar su fin.

De la abundante bibliografía del poeta triste, como llamaban sus amigos á Mariano Miguel de Val, yo os recomiendo que leáis estos libros: *La poesía del Quijote*, *Edad Dorada*, *Los novelistas en el teatro*, *De lo bueno y lo malo* y *Ensayos*, que resumen el mejor exponente de su labor literaria.

Nada honra la memoria de un buen poeta muerto, como la lectura de sus

MOISÉS

Al pueblo de Israel Moisés ampara
con el poder de insólitos prestigios;
dicta la ley, resuelve los litigios,
y es como un cetro mágico su vara.

Con ella el agua de la mar separa;
truécala en sangre, y colma los prodigios
en el desierto, donde no hay vestigios
de agua y la hace brotar riente y clara.

Enciende el rayo, embauca á las serpientes,
oculta al sol, desencadena el viento,
y cuando, dirigiéndose á las gentes,

habla con voz profética, su acento
las músicas eleva de las fuentes
á la attiva región del pensamiento.

ANACREONTE

Anacreonte escribe con su pluma de oro,
empapada en esencia de nardos y rosas,
la bella oda á su Lira, de poéticas glosas
que las gentes celebran y repiten á coro.

Su amistad se disputan como el mayor tesoro
los magnates y príncipes y las mujeres diosas,
y le ofrecen mil bienes y riquezas cuantiosas
por escuchar los versos de su canto sonoro.

Mas no vende el poeta la voz de su garganta,
ni aspira á los humanos ni divinos favores;
quiere paz y alegría y amor... Y sólo canta

en las dulces orgias, en las alegres cenas,
cuando por las betairas coronado de flores,
salta en su copa el vino dispador de penas.

Dos sencillos lábillos del malogrado poeta.

literarias. Le repugnaba la bohemia. Era, pues, un aristócrata por natural inclinación; y, además, porque podía serlo.

Escuchad lo que os dice acerca de este poeta la autorizada palabra de don Adolfo Bonilla: «El nombre de Mariano Miguel de Val no podrá omitirse con justicia en la historia de la poesía española. Fué un poeta de inspiración elevada y tierna, de extraordinaria facilidad y soltura en la versificación, de corrección extrema, recordando en su manera de ser, con las naturales modificaciones de los tiempos, algo de lo que representaron Meléndez Valdés en el siglo XVIII y Garcilaso en el XVI...»

A su actividad nerviosa, febril, incansable, no le bastaba el campo, relativamente tranquilo, de las empresas literarias. Fun-

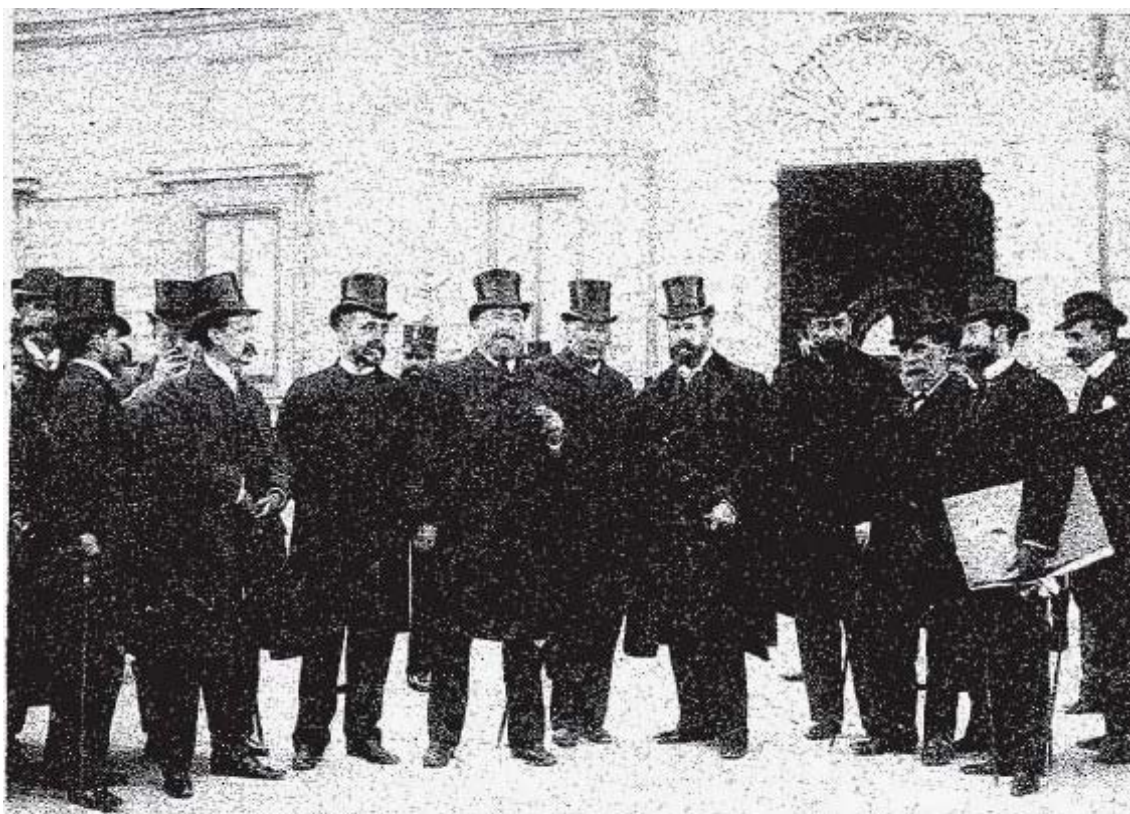


El poeta en familia.

obras, y Mariano Miguel de Val merecía, más que otros muchos, que sus libros se lean...

El 7 de agosto último falleció Mariano Miguel de Val; pocos días antes, el 22 de Julio, escribía á *CARAS Y CARETAS* una de sus amables cartas continuando su deseo de continuar atendiendo la correspondencia de esta revista. «La prueba de mi gratitud, — decía, — la tendrán Vds. en lo sucesivo con el mayor esmero posible en mi gestión y el mayor afecto. Así aquel caballero, haciendo honor á sus compromisos daba, á la dirección de *CARAS Y CARETAS*, la satisfacción de ver cómo seguía fiel á esta casa el distinguido poeta cuya contribución á la tarea de la revista era tan apreciada.

X.



PRESIDENCIA DE LA MANIFESTACION POPULAR DE HOMENAJE A ECHEGARAY. DE IZQUIERDA A DERECHA, CON SOMBRERO DE COPA: COMBÉ, DUQUE DE TAMAMES, PICON, CANALEJAS, SALILLAS, PEREZ GALDÓS, MOYA, RUIZ MARTINEZ, BRETON Y VAL.



El Congreso de la Poesía en el Ateneo. La presidenta, infanta doña Paz (1), acompañada de las infantas doña Isabel (2), doña María Teresa (3) y doña Pilar (4), del infante don Alfonso (5) y señores que tomaron parte en la velada.



Mariano Miguel de Val en su despacho en 1911.